



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

*Arquitectura y Poder en el Horizonte Tardío: la Residencia Palaciega de
Pueblo Viejo – Pucará, valle de Luín*

Tesis para optar el título de Licenciada en Arqueología que presenta la

Bachiller:

María Fe Córdova Palacios

ASESOR: Krzysztof Makowski

Pando, Noviembre 2011



Para mis mamás Martha y Rosa

ÍNDICE

Contenido	Página
Agradecimientos.....	6
Introducción.....	8
Capítulo 1: PUEBLO VIEJO – PUCARA CARACTERISTICAS DEL ASENTAMIENTO Y ANTECEDENTES DE INVESTIGACION.....	10
1.1 Ubicación y características generales de Pueblo Viejo – Pucara.....	10
1.2 Una aproximación etnohistórica.....	14
1.3 Cronología relativa.....	15
Capítulo 2: OBJETIVOS Y MÉTODOS DE EXCAVACIÓN EN EL SECTOR II.....	16
2.1 Proyecto Arqueológico Taller de campo Lomas de Lurín, objetivos principales.....	16
2.2 Sector II, objetivos generales de la investigación.....	17
2.3 Metodología de excavación.....	17
Capítulo 3: ARQUITECTURA Y CRONOLOGÍA DEL SECTOR II.....	21
3.1 Características generales del Sector II, tecnología constructiva.....	21
3.2 La Estructura Principal del Sector II.....	23
3.3 Componentes arquitectónicos recurrentes.....	25
3.4 Espacios residenciales y espacios no residenciales.....	32
3.5 Secuencia estratigráfica.....	34
3.6 Secuencia constructiva.....	37
3.7 Fases ocupacionales de la estructura principal.....	40
3.8 Conclusión arquitectónica.....	43
Capítulo 4: CERÁMICA: TECNOLOGIA, FORMAS Y ESTILOS.....	44
4.1 Formas.....	45
4.1.1 Clasificación morfológica.....	46
4.1.2 Descripción de las categorías formales.....	49
4.1.3 Distribución de formas.....	67

4.2 Decoración.....	74
4.2.1 Técnicas decorativas.....	75
4.2.2 Diseños decorativos.....	76
4.2.3 Algunas aproximaciones a la decoración.....	84
4.3 Tecnología.....	91
4.3.1 Pastas.....	91
4.3.2 Técnicas de manufactura, acabado y cocción.....	93
4.3.3 Alfares.....	94
4.4 Marcadores de uso y función.....	99
4.5 Conclusiones preliminares a la cerámica de la estructura principal.....	99
Capítulo 5: MATERIALES INORGANICOS Y ORGÁNICOS.....	102
5.1 Lítico.....	102
5.2 Metal.....	107
5.3 Malacológico.....	112
5.4 Botánico.....	118
5.5 Óseo animal.....	121
Capítulo 6: CONTEXTOS FUNERARIOS.....	134
6.1 Contextos funerarios y sus estructuras.....	134
6.1.1 Depósitos (ET) adaptados.....	135
6.1.2 Cámaras subterráneas.....	137
6.1.3 Estructura circular.....	139
6.1.4 Entierros asociados a banquetas y plataformas.....	140
6.2 Los individuos de la residencia palaciega: análisis de antropología física.....	140
6.3 Tratamiento de los individuos.....	142
6.4 Asociaciones.....	144
6.5 El ritual funerario al interior de la residencia palaciega.....	145
Capítulo 7: ARQUITECTURA Y FUNCIÓN.....	148

7.1 Espacio de uso residencial.....	148
7.1.1 Componentes arquitectónicos y actividades asociadas.....	150
7.1.2 Las unidades residenciales (UR) de la estructura principal.....	153
7.2. Espacios de uso no residencial.....	166
7.2.1. Espacios comunes, ceremoniales y de recepción.....	166
7.2.2 Espacios no residenciales de uso espacial.....	171
7.3 Una residencia palaciega en Pueblo Viejo Pucara, a manera de conclusión....	176
Bibliografía.....	179
Lista de Tablas.....	190
Lista de Láminas.....	192
Láminas.....	200



Agradecimientos

En todos estos años que tomé para la elaboración de la tesis han sido muchas las personas que de una u otra forma me apoyaron, y su ayuda definitivamente tengo que agradecer. Primero, al Dr. Krzysztof Makowski, mi profesor y asesor de tesis, por haberme invitado a participar en el proyecto PATLL Pueblo Viejo desde sus inicios, confiar en mí como arqueóloga residente y asignarme uno de los Sectores más interesantes y del que mayores sorpresas obtuvimos: el Sector II. Al Dr. Makowski mi gratitud por su asesoría, consejos, largas conversaciones de arqueología pero sobre todo por su paciencia, en especial en estos últimos tiempos de funcionaria pública desaparecida del mundo académico. *Nasdrovia!!!*

A todos y cada uno de los miembros del Proyecto Taller de Campo Lomas de Lurín – Pueblo Viejo, temporadas 2002 – 2005, en especial a mis amigos y compañeros de trabajo Sergio Barraza, Patricia Habetler, Manuel Lizárraga, Lucía Watson y Carla Hernández; a los señores trabajadores Juan Callañaupa, Julián Rodríguez, Pedro Burga, Angel Zamora, Abdías y Esteban Chonlón, Fidel Calderón y Moisés Callañaupa, los que me acompañaron en los casi cinco años de campo y convivencia.

El levantamiento planimétrico del Sector II se inició y culminó gracias a Luis Cáceres Rey. Asimismo Lucho y Patricia Habetler fueron jefes de práctica del curso de excavación 2002, dedicándose a exponer la UR1 sin saber aún que esa sería la casa del curaca de la residencia palaciega. Gracias a ellos y a los alumnos del curso. Igualmente durante el trabajo de campo excavaron conmigo los estudiantes extranjeros Rosa Cuesta, Tomek Kotomanski, Jacek Tòs, Marta Kania, Zannie Sandoval y Guido Pezzarossi, y los estudiantes de la PUCP Jessica Berrios, John Cifuentes, David Rodriguez y Natalia Lara, todos con muy buena disposición, resistiendo el duro invierno de loma y sobrellevando las condiciones del proyecto.

Durante el trabajo de gabinete, conté con la ayuda de Alcides Álvarez y Mónica de la Vega en el dibujo de los fragmentos de cerámica, María Julia Díaz, Diana Antezana y Jack Chávez en el análisis, así como Azaliah Ardito y Carlos Viviano a la hora de determinar la tipología. José Díaz dibujó los fragmentos decorados y las vasijas enteras. Toda la cerámica fue digitalizada por Lourdes Franco. A todos muchas gracias por su ayuda.

El análisis de los materiales orgánicos e inorgánicos se desarrolló con el aporte de amigas especialistas en la materia. Ángela Pacheco se encargó del análisis macroscópico de los metales, Patricia Maita del material óseo animal, Roxana Paucar del material malacológico y Jessica Li del material botánico.

El material óseo humano fue analizado por mis grandes amigas Martha Palma y María Concepción Godoy, las cuales se dedicaron de lleno en determinar el NMI, edad, sexo y patologías del universo de huesos que salió de cada una de las estructuras techadas. Sin ellas el Capítulo 6 no estaría concluido.

La elaboración de los planos y las láminas no hubiera sido posible sin la ayuda desinteresada de mis compañeros de trabajo y amigos Edwin Condori y Rember Martínez. Para ellos un especial agradecimiento por su tiempo (que no fue poco), paciencia y buen humor, considerando la cantidad de láminas que esta tesis presenta y que reflejan solo la información básica de la residencia palaciega.

A mis jefes del Instituto Nacional de Cultura – hoy Ministerio de Cultura-, Dra. Cecilia Bákula y Lic. Yuri Castro, por animarme constantemente a continuar con la tesis (que tenía medio abandonada), brindándome las facilidades para acudir a mis citas de asesoría y principalmente por su confianza en que el gran paso para la licenciatura lo iba a dar sí o sí.

A mis amigos, compañeros en el esfuerzo de hacer tesis, Sergio, José Luis, Martha, Bella, Claudia y Manuel, por sus consejos, apoyo bibliográfico e interminables y amenas charlas de los Ichma, Inca y nuestro futuro en la arqueología. A Juanca por su ayuda en la fase final de la tesis, justo en el momento en que todo se juntó y no encontraba tiempo ni fuerzas para acabarla. Un afectuoso gracias a G, por su compañía durante las amanecidas frente a la compu.

Finalmente a mi querida familia. A mamá Martha y mis tíos Elbi, Charo y Rubén, los cuales cariñosamente en todo momento me motivaron, ayudaron y sobretodo presionaron, sin perder las esperanzas de que esta tesis vea la luz. ¡Y aquí está!! Mil gracias.

Introducción

Arquitectura y Poder en el Horizonte Tardío: la Residencia Palaciega de Pueblo Viejo – Pucara, valle de Lurín. se elaboró en el marco del Proyecto Arqueológico Taller de Campo “Lomas de Lurín”, que viene trabajando en el sitio arqueológico Pueblo Viejo - Pucará desde el año 1999, bajo la dirección del Dr. Krzysztof Makowski. La investigación en el sitio es posible gracias al Convenio Interinstitucional Pontificia Universidad Católica del Perú y Cementos Lima S.A.

Pueblo Viejo – Pucará, asentamiento del Horizonte Tardío, se ubica en la margen izquierda de la quebrada de Río Seco (conocida también como quebrada de Pueblo Viejo), en la margen izquierda del río Lurín, distrito de Lurín, provincia y departamento de Lima. Se compone de cinco agrupaciones (sectores) de estructuras de piedra, dos sitios-satélites ubicados a 1.5 km - 2 km del complejo y un sistema de captadores de agua y terrazas de cultivo.

Si bien la quebrada de Río Seco fue visitada y mencionada por varios arqueólogos tales como Patterson (1964), Engel (1983, 1987), Agurto y Watanabe (1974), Feltham (1983, 1984), entre otros; Pueblo Viejo - Pucara pasó casi desapercibido. Ninguno de los investigadores proporcionó una descripción analítica o registró con detalle el diseño y arquitectura del sitio. Las investigaciones sobre el Periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío en el valle de Lurín se concentraron en la problemática relacionada con el Complejo Pachacamac, conocido templo y oráculo, y la discusión sobre las funciones de la arquitectura monumental se orientaron hacia el tipo denominado “pirámides con rampa”; dejando un vacío con respecto a los sitios aledaños del valle, que no necesariamente cuentan con dicho tipo arquitectónico.

Nuestra investigación se centró en los resultados del trabajo de excavación del Sector II de Pueblo Viejo – Pucará. El Sector II se ubica entre los sectores I y III, y está conformado por una estructura residencial multi componente, de gran magnitud, a la que se asocian estructuras de vivienda periféricas probablemente dedicadas al cuidado de ganado de camélidos; y un conjunto de amplios canchones o corrales.

El principal objetivo fue el de obtener información sobre la naturaleza, funcionalidad y status del Sector II de Pueblo Viejo - Pucara a través del estudio de sus unidades arquitectónicas, ubicando áreas de actividad, sistemas de circulación y acceso, interacción con las plazas;

además de su interrelación con el resto de sectores del sitio para poder determinar si se trataba de una residencia palaciega (Makowski 2005).

La presente tesis consta de siete capítulos definidos por eje temático. En el primer capítulo se abordan las generalidades de Pueblo Viejo- Pucará, en cuanto a su ubicación en tiempo y espacio, incluyendo una breve aproximación a las fuentes etnohistóricas. El Capítulo dos se centra en el trabajo de campo de la investigación, con respecto a los objetivos y metodología empleada para recolectar la evidencia arqueológica.

A partir del Capítulo 3 se inicia el estudio del Sector II y de la estructura principal, su configuración, componentes arquitectónicos, espacios por tipo de uso y el desarrollo de su construcción y ocupación.

El Capítulo 4 es exclusivo a la cerámica recolectada al interior de la estructura principal, comprendiendo el estudio de las formas (clasificación y distribución), decoración (técnicas y diseños), tecnología (pastas y alfares) y marcadores de uso. En el Capítulo 5 analizamos el resto de materiales, los cuales abarcan lítico, metal, malacológico, botánico y óseo animal.

En el Capítulo 6 damos espacio al conjunto de contextos funerarios dentro de la estructura principal, los cuales se llevan a cabo no sólo en las estructuras con techo de lajas y dos pisos sino en otro tipo de espacios. Incluye el análisis de antropología física y el del contexto (asociaciones y ritual funerario).

Finalmente en el último capítulo, Capítulo 7, nos adentramos al análisis arquitectónico funcional de la estructura principal con la finalidad de determinar que se trata de una residencia palaciega.

Capítulo 1

PUEBLO VIEJO – PUCARÁ CARACTERISTICAS DEL ASENTAMIENTO Y ANTECEDENTES DE INVESTIGACION

1.1 Ubicación y características generales de Pueblo Viejo – Pucará

El sitio arqueológico Pueblo Viejo – Pucará se encuentra ubicado en una de las quebradas laterales de la margen izquierda de la quebrada de Río Seco (conocida también como quebrada de Pueblo Viejo), emplazándose entre dicha quebrada y la quebrada de Pucará y sobre las cimas de los cerros Lomas de Pucará y Peñagaga, margen izquierda del río Lurín, distrito de Lurín (límite distrital con el distrito de Pachacamac), provincia y departamento de Lima. Colinda con el límite oriental de la Concesión Minera Cristina perteneciente a la empresa Cementos Lima S.A, al noreste del actual pueblo de Pachacamac (Lámina 1).

El área donde se desarrolla el sitio corresponde a una zona de desierto árido subtropical, en la que sobresalen algunas colinas y montañas áridas en el relieve del terreno. Además, caracteriza a esta región la aparición del fenómeno de "lomas", que son definidas como asociaciones vegetales estacionales y efímeras que se autoabastecen del agua de la niebla invernal (Mendoza y Eusebio, 1994).

Las lomas son un fenómeno discontinuo típico de la costa peruana y el norte de Chile (Ferreira 1953), llegando hasta el paralelo 30° al sur de Antofagasta y al paralelo 5° en Piura por el norte (Mujica 1997). Esta vegetación estacional, cubre el terreno durante los meses de mayo a noviembre, en los cuales se forman densas nubes entre los 200 y 800 metros de altitud en la costa, que por las noches y madrugadas pueden llegar al nivel del suelo. Las nubes provienen de los vientos alisios, que son enfriados en la costa por acción de la corriente de Humbolt. Sin embargo, no se manifiestan lluvias fuertes, sino garúas por acción de la inversión térmica producida por el cambio de temperatura entre los 13° y 24° a los 900 msnm (Mujica op.cit., Rostworowski 2002), creando un ecosistema suficientemente rico en flora y variada fauna. Hoy en día, durante la época de loma, pastores de la Comunidad Campesina de Cucuya (Huarochirí) alimentan su ganado con los pastos del área.

La región presenta la típica vegetación estacional de lomas, es decir, una cobertura vegetal integrada por hierbas y arbustos. Entre las especies más destacadas podemos mencionar el arbusto *Carica candicans* (mito o papaya silvestre) y el *Hymenocallis amancaes* (amancay), que se encuentran en peligro de extinción. Anteriormente la zona estaba poblada de huarangos (*Acassia macranta*) y algarrobos (*Prosopis pallida*), además de tara (*Caesalpinia spinosa*), los cuales todavía pueden registrarse en algunos lugares (Moutarde 2006).

En cuanto a fauna, se ha observado la esporádica presencia de perdices (*Nothoprocta ornata*), zorros (*Ducysson culpaeus*) y vizcachas (*Lagostomus maximus*); sin embargo, las especies encontradas con mayor frecuencia son los cernícalos (*Falco sparverius*), aguiluchos (*Buteo polyosoma*), lechuzas (*Speotyto cunicularia*), huerequeques (*Burhinus sperciliaris*), lagartijas (*Tropiduridae ctenoblepharis*) y geckos (*Gekkonidae phyllodactilus*) (Barraza et.al., 2002).

Pueblo Viejo – Pucará, cuyo punto central se ubica con coordenadas UTM 8650496 N 18304211 E, está compuesto por cinco agrupaciones (sectores)¹ de estructuras de piedra, distantes en promedio de 100m a 200 m una de la otra, extendiéndose sobre aproximadamente 12 hectáreas (Lámina 2), dos sitios-satélites ubicados a 1,5 km - 2 km del complejo y de un sistema de captadores de agua así como de terrazas de cultivo. Tres sectores se distribuyen en el fondo de tres quebradas que bajan del cerro Lomas de Pucará hacia la Quebrada de Río Seco, encontrándose adyacentes y separados por un bajo espolón: **Sectores I, II y III.**

Tanto el Sector I como el III muestran similares características de patrón arquitectónico: módulos de vivienda colindantes a patios. Las viviendas se encuentran muy próximas sin presencia de calles. El **Sector I** presenta una aglomeración de unidades domésticas independientes y alejadas entre sí que se relacionan a corrales ubicados en el cono de deyección de la quebrada así como a un sistema de terrazas y reservorios en la parte media de la quebrada. El **Sector III** resalta por el aglutinamiento de sus estructuras. En la parte baja de dicho sector se encuentra un montículo artificial aterrazado revestido parcialmente con cantos rodados, el cual sirvió como zona de descarte de basura. Las pircas de contención y las capas de tierra que se alternan con las de basura, servían para impedir que los desperdicios se dispersen en dirección hacia el Sector II.

El **Sector II** se ubica entre los dos sectores antes mencionados y está conformado por una residencia de élite de gran magnitud, a la que se asocian estructuras de vivienda periféricas

¹ Engel reconoce estas cinco agrupaciones y uno de los sitios satélite (Engel 1988).

probablemente dedicadas al cuidado de ganado de camélidos; y por un conjunto de amplios canchones o corrales (Makowski 2003).

Los dos sectores restantes se localizan en las cimas menores del cerro Lomas de Pucará: **Sector IV** y **V**. Sus habitantes tuvieron pleno control visual de los accesos a los sectores de abajo, y de todos los movimientos por la costa hacia Pachacamac, así como por el valle bajo de Lurín. El **Sector IV** (de mayor densidad que el V) comprende una residencia de élite de patrón ortogonal, un conjunto de estructuras domésticas aglutinadas y una plataforma ceremonial con vista al Sector II. El **Sector V**, de menor extensión, está conformado por una plataforma con dos estructuras circulares y escalera, además de un grupo de estructuras domésticas.

Por lo antes descrito, los cinco sectores ocupan un lugar fácil de defender, ya sea en la parte elevada de las quebradas como en la cima del cerro Lomas de Pucará, dominando toda el área. En el espolón que divide los Sectores I y II, zona de “entrada” al asentamiento, se encuentra una plataforma cuya función de vigilancia carece de duda (atalaya). Además el acceso al asentamiento estuvo protegido por un muro que cerraba las dos quebradas laterales que conducían al sitio, que sumado a las terrazas fósiles erosionadas (murallas naturales) impedía la vista del asentamiento desde la Quebrada de Río Seco. Los sitios satélite aseguraban el control directo de las rutas de bajada desde Huarochirí (Makowski 2005).

Pueblo Viejo – Pucará fue ocupado permanentemente. La arquitectura se caracteriza por el uso repetido de componentes a manera de módulos. Estos se definen como el conjunto de dos estructuras techadas con material perecible (en la actualidad inexistente) y estructuras techadas con lajas que sirvieron como depósitos. La combinación de las unidades modulares sumada a una serie de elementos como: patios, plazas, pórticos, plataformas, accesos, pasadizos, etc.; organiza el espacio habitacional típico del sitio.

Las investigaciones realizadas revelan que la arquitectura de Pueblo Viejo - Pucara (aparejo y formas) no tiene parangón con los sitios contemporáneos del valle bajo de Lurín (Lámina 3) como Pampa de las Flores (Eeckhout 1998, 1999), Panquilma (López Hurtado 2010) o Tijerales, los cuales son comparables entre sí (construidos con muros de adobe y piedra, revestidos de enlucido). Tampoco con asentamientos de arquitectura aglutinada como Chontay o Chacralta (Feltham 1984) o arquitectura planificada como Santa Rosa o Antapucro. Asimismo se observan diferencias arquitectónicas con los sitios coetáneos asentados en lomas, como por ejemplo Malanche, en cuanto a plano, diseño y aparejo (Mujica 1997). Siendo así, Makowski considera que la

arquitectura del asentamiento encuentra semejanzas en la sierra de Huarochirí y Yauyos, desde el punto de vista de diseño como aparejo. Los paralelos más cercanos provienen de los sitios Cinco Cerros (valle de Lurín) y San Juan de Iris (valle de Rímac) (Makowski 2005).

Dos núcleos aislados del sitio, de similar diseño y mampostería, se relacionan con el asentamiento. La fragmentería cerámica de superficie es comparable a la de Pueblo Viejo – Pucara, tal como los artefactos líticos, que indicarían una ocupación contemporánea. El primer sitio satélite se localiza en la Quebrada de Pucará, ocupando la ladera sur del cerro Lomas de Pucará. El segundo sitio² se encuentra escondido en una quebrada lateral confluyente de la Quebrada del Río Seco, sobre la cima y laderas del Cerro Botija desde el cual se divisa la entrada al asentamiento. La ubicación de ambos probablemente tuvo por objetivo controlar el tránsito por las principales quebradas que bajan desde el valle alto de Huarochirí.

Las quebradas y laderas comprendidas entre los Cerros Lomas de Pucará, Cerro Botija y Cerro Manzano, que rodean Pueblo Viejo – Pucara, se encuentran cubiertas por numerosas terrazas de uso agrícola (añadidas a las ubicadas dentro del mismo asentamiento) y un sistema de captación de aguas. Las amplias terrazas con muros de contención aprovechaban la humedad atmosférica propia de la época de loma para el cultivo de alimentos (Barraza, et al. 2002). El sistema de captación de aguas comprende muros atrapa nieblas, en los que también se precipita la humedad ambiental, y represas en diferentes niveles de la quebrada con su respectivo reservorio (Makowski 2005). Este método de agricultura de loma se asemeja a los de otros asentamientos del mismo ecosistema (Engel 1988, Mujica 1997).

El complejo Pueblo Viejo - Pucara se encuentra ubicado aproximadamente a unos cuatro kilómetros del cauce del río Lurín, por lo que este recurso hídrico no pudo ser aprovechado directamente; sin embargo la existencia de un puquial en la falda sur del Cerro Lomas de Pucará, frente a una capilla colonial, indica que el asentamiento se abasteció de agua procedente de las corrientes subterráneas que corren la napa freática.

Finalmente, Makowski considera que la ubicación del sitio en la zona utilizada aún por los pastores serranos del pueblo de Santo Domingo de los Olleros (Huarochirí), la mampostería de piedra disímil de la de asentamientos tardíos de la Costa Central pero similar a la huarochirana y la presencia del componente serrano en el corpus cerámico indican que el asentamiento fue

² Engel reconoce este sitio y lo denomina Cerro Botija (Engel 1988).

construido y habitado por pobladores serranos desplazados (mitmaquna o mitimaes) al valle bajo-medio por iniciativa de los gobernantes del Tahuantinsuyo (Makowski 2004). Del mismo modo, Pueblo Viejo – Pucara podría haber sido el segundo asentamiento en importancia después de Pachacamac, luego de la ocupación del valle por los incas.

1.2 Una aproximación etnohistórica

El sitio Pueblo Viejo- Pucara fue construido y ocupado durante el Periodo Horizonte Tardío (1470 – 1533 d.C.), siendo abandonado a comienzos de la llegada española al valle de Lurín. Las fuentes etnohistóricas referidas a los escritos del Padre Calancha (1956 [1653]), a las informaciones procedentes de un pequeño censo local realizado en el siglo XVI, así como del testamento de cacique Alonso Saba proponen la reconstrucción de la organización política del valle de Lurín, como parte del Señorío Ychsma (Ichma, Ischma, Ychima) en cuatro curacazgos; distribuidos en el valle bajo hasta las alturas de Cieneguilla y en las áreas de lomas adyacentes al sur (Espinoza 1964, Makowski 2005). Si bien los documentos no presentan evidencias de las áreas controladas por los curacas, se ha sugerido (Espinoza 1964:136; Feltham 1983:375; Eeckhout 1999:402; Paredes 2000:311) que estas son:

1. Ayllu Pachacamac: que abarcaría el área entre el sitio arqueológico del mismo nombre y la reducción, actualmente Las Palmas, Villena, así como las lomas de Atocongo.
2. Ayllu Manchay: de Pachacamac a Cieneguilla, es decir el área compuesta por Pampa de Flores, Quebrada Golondrina y Tambo Inga.
3. Ayllu Quilcaycuna: el litoral, con el actual pueblo de Lurín, la reducción de San Pedro de Quilcay.
4. Ayllu Caringa: entre el valle de Lurín y el valle de Chilca ocupando las lomas de Manzano, Pucará, Lúcumo, Pacta, Malanche y Caringa.

El informe de la visita de Rodrigo Cantos de Andrade al valle de Lurín durante 1573 (Rostworowski 1999) confirma la subdivisión del valle bajo en dos parcialidades: *Hanan Ychsma* y *Hurin Ychsma*. Este testimonio concuerda además en que el ayllu *Caringa* formaba parte de los *Hanan Ychsma*. Más aún, la población de *Hurin Ychsma* disminuyó rápidamente por varios motivos, tanto por la explotación como por el hecho de que probablemente fue constituida por *mitmaqs*. Ello aparentemente no ocurrió así con los *Hanan Ychsma*, particularmente los asentados en las lomas (Makowski 2005). Confrontando los datos arqueológicos con fuentes etnohistóricas, Makowski (2003, 2004) considera probable que Pueblo Viejo – Pucara sea el asentamiento principal de los *Caringa de Huarochirí*, una de las

dos parcialidades de la mitad *Caringa* en el *unu* de *Luren*. Añade que en los nombres *Caringa de Huarochiri* e *Ychsma Caringa* se refleja un origen heterogéneo de la población de lomas que se expresaría incluso en la organización política (Makowski 2005).

1.3 Cronología relativa

Pueblo Viejo – Pucara es un asentamiento cuyos cinco componentes fueron construidos sobre el nivel estéril durante el Horizonte Tardío (1475 – 1533) y por lo tanto ocupado durante la vida de aproximadamente 2.5 generaciones.

Todo el material cerámico recuperado de las excavaciones pertenece a estilos definidos para el Horizonte Tardío en la costa central así como a estilos del Periodo Intermedio Tardío aún vigentes en la época Inca (Makowski 2002, Makowski y Vega Centeno 2004). Fragmentos de las imitaciones de cántaros aríbalos Cuzco polícromo al igual que aríbalos completos han sido encontrados en el sitio. Las excavaciones en el área de basural estratificado (Vega Centeno 2004) han confirmado esta cronología mediante una buena muestra de formas diagnósticas Ichma e Inca: aríbalos polícromos inca local, keros negros decorados, cuencos miniatura con decoración, cántaros con decoración escultórica inca provincial, al igual que botellas estilo Chimú – Inca.

Por último, la arquitectura refleja la presencia de un solo grupo humano en el sitio debido a que el aparejo de la mayoría de las estructuras es relativamente uniforme: piedras semi canteadas, cuya cara trabajada está orientada hacia el paramento, unidas con mortero de arcilla.

Hasta el presente, las evidencias registradas en el Sector II apuntan que éste fue abandonado paulatinamente después de la llegada de los españoles. Este factor permitió la limpieza de los depósitos de almacenamiento, el retiro de vasijas empotradas, la remoción y probable traslado de los individuos depositados en estructuras funerarias así como la introducción de material colonial temprano hallado en: cuentas de vidrio, fragmentería vidriada en muy escasa cantidad y material óseo de ganado vacuno, caprino y bovino.

Capítulo 2

OBJETIVOS Y MÉTODOS DE EXCAVACIÓN EN EL SECTOR II

2.1 Proyecto Arqueológico Taller de campo Lomas de Lurín, objetivos principales

El Proyecto Arqueológico-Taller de Campo Lomas de Lurín (PATLL), marco en el cual se desarrolló nuestra investigación, es el proyecto - escuela de la Pontificia Universidad Católica del Perú, concebido a largo plazo. Los trabajos en el sitio Pueblo Viejo - Pucará se iniciaron a partir de 1999 y continúan hasta la fecha. Al comienzo de la investigación, y tratándose de un sitio localizado en el ecosistema de lomas, se buscó identificar todo tipo de evidencia que defina una ocupación permanente del asentamiento (como ocurrió en Malanche, Mujica 1997). Un segundo interés fue el de determinar las funciones de los ambientes arquitectónicos observados en superficie y las modalidades del uso del espacio así como de establecer la cronología del sitio, si es que su ocupación correspondía únicamente al Horizonte Tardío o también a periodos anteriores.

Con las primeras excavaciones (Temporada 2000/2001), los objetivos básicos del proyecto se concentraron en cuatro aspectos:

- Definir las funciones de las aparentes unidades domésticas y depósitos organizados alrededor de patios con plataformas (por medio de las excavaciones en los Sectores III y IV).
- Comprender la organización espacial y las funciones de ambientes con arquitectura ortogonal (Sector IV) diferente a la del Sector III.
- Establecer la relación entre la secuencia ocupacional de los espacios domésticos y los entierros humanos, y por último
- Verificar la existencia de dos fases de ocupación general, ambas relacionadas al Horizonte Tardío.

Durante la segunda temporada (Temporada 2002/2003) se iniciaron los trabajos de conservación preventiva en el Sector III y se finalizaron las excavaciones y planimetría de las estructuras excavadas en dicho sector y el Sector IV. Con el objetivo de continuar develando la ocupación en cada uno de los sectores del asentamiento, los trabajos de campo se centraron en aportar al entendimiento de la arquitectura de élite del sitio mediante la excavación en área del Sector II.

Por último, se desarrollaron los estudios comparativos entre los alfares de Pachacamac y Pueblo Viejo-Pucará para disponer de elementos de juicio sobre las modalidades del intercambio de cerámica en la costa central.

2.2 Sector II, objetivos generales de la investigación

Un primer recorrido por todo Pueblo Viejo ayudó a distinguir al Sector II de los otros sectores del sitio. El plano señalaba una estructura arquitectónica aterrazada sumada a un conjunto de estructuras irregulares de gran tamaño (canchones). Si bien esta primera estructura respondía a un patrón arquitectónico frecuente en todo el asentamiento dado que se componía de unidades modulares, en comparación a los otros sectores destacaba por su organización espacial. Además resaltaba la presencia de un aparente trazo ortogonal de los ambientes, alrededor de un patio central y dos plazas frontales, combinando así espacios doméstico/residenciales y público/ceremoniales dentro de una misma estructura arquitectónica (Lámina 4).

Nuestro principal objetivo fue el de obtener información sobre la naturaleza, funcionalidad y status del Sector II de Pueblo Viejo - Pucará a través del estudio de sus unidades arquitectónicas, ubicando áreas de actividad, sistemas de circulación y acceso, interacción con las plazas, además de su interrelación con el resto de sectores del sitio para poder determinar si se trataba de una residencia palaciega (Makowski 2005).

Como parte del PATLL – Pueblo Viejo, se iniciaron los trabajos de excavación en el Sector II a partir de la temporada 2002/2003 y continuó por un par de temporadas más. La última temporada de trabajo correspondió a la reconstrucción del sector y la habilitación de un circuito para futuros visitantes. Si bien los trabajos se han llevado a cabo en casi toda el área del Sector II, nuestra investigación se centró en los datos obtenidos de la estructura principal del sector o “estructura palaciega”.

2.3 Metodología de excavación

La metodología empleada durante la etapa de excavación del Sector II siguió los lineamientos generales de la metodología utilizada para todo el proyecto. Los cinco sectores correspondientes a cinco agrupaciones arquitectónicas (domésticas y/o públicas) definidos y diferenciados por su ubicación geográfica y características particulares fueron señalados con números romanos de I a V.

Durante el primer año del proyecto todo el asentamiento fue cubierto por una red de coordenadas de 10 x 10m, orientada al norte geográfico y extendida a partir del punto UTM 304055 E, 86 50517 N (+ / - 15m), con una altura de 375 m.s.n.m. Tanto el punto UTM como la red están referenciados mediante triangulación con los BM puestos por la empresa Cementos Lima S.A. en el límite de la concesión minera Cristina (Makowski 2005). Estas cuadrículas sirvieron para registrar la ubicación de una muestra pequeña de material cerámico diagnóstico recolectado en superficie. Posteriormente se realizó el dibujo en planta (escala 1/50) de todos los recintos que integraban el Sector II, en base al establecimiento de las cuadrículas delimitadas por estacas. Este dibujo se llevó a cabo con la ayuda de una estación total y un nivel de precisión.

A medida que el levantamiento se efectuaba se retiró la maleza que cubría en su totalidad al asentamiento. Teniendo como base este dibujo y una vez hecho el registro fotográfico, se procedió a desescombrar cuidadosamente las estructuras retirando las piedras sueltas, lo cual permitió observar con mayor claridad el trazo de los muros y así modificar el plano inicial, al que se le añadirían detalles arquitectónicos.

Las unidades arquitectónicas fueron clasificadas de acuerdo a su apariencia en superficie en dos categorías: Estructuras Abiertas (EA) y Estructuras Techadas (ET).

Las EA corresponden a estructuras concebidas originalmente como abiertas (banquetas, terrazas, pórticos, patios, etc.) o a las que, por haberse encontrado techadas con material perecible, se muestran en la actualidad abiertas. Las ET son aquellas que fueron techadas con el sistema de vigas de piedra, sostenidas por ménsulas y que conservan parte de dichos elementos (lajas, ménsulas, etc.). Cada una de las estructuras fue enumerada correlativamente (EA1, ET1, EA2, ET2, etc.) siguiendo el avance de la excavación y manteniendo un número único en el Sector II.

La mayoría de las estructuras, tanto abiertas como techadas, presenta elementos arquitectónicos que dividen su espacio interno (muros, banquetas, zanjas, etc.). Cada uno de los espacios fue identificado correlativamente con letra minúscula, de manera independiente para cada estructura arquitectónica (Ej. Banqueta a, Área b, etc.).

Las unidades de excavación, unidades espaciales definidas por las unidades arquitectónicas, llevan el número del sector seguido por el número arábigo correspondiente (II-1, II-2, etc.). Con el propósito de alcanzar los objetivos propuestos se llevaron a cabo excavaciones en área,

buscando definir con precisión el complejo arquitectónico, los tipos de recintos y sus respectivas funciones; así mismo identificar la secuencia constructiva del Sector II, para lo que se excavaron cateos en lugares específicos, como por ejemplo esquinas de ambientes, y así obtener información más puntual de la ocupación. Establecimos tres unidades de excavación al interior de la estructura principal del Sector II, que en total comprenden un área aproximada de 1744 m² (Lámina 5):

- Unidad de excavación 1, con un área de 484.2903 m² y un perímetro de 97.2610m, se ubica en el lado este de la estructura principal. Comprende un total de 5 unidades modulares formadas por 28 unidades arquitectónicas entre abiertas y techadas.
- Unidad de excavación 2, con un área de 125.3685m² y un perímetro de 48.4828m, se ubica en la sección sur central de la estructura principal. Comprende una unidad modular formada por 6 unidades arquitectónicas.
- Unidad de excavación 3, con un área de 1133.9847 m², y un perímetro de 154.1889 m, se localiza al centro, norte y oeste de la estructura principal. Abarca, una unidad modular (formada por 5 unidades arquitectónicas) y 12 unidades arquitectónicas.

Las excavaciones se realizaron por estratos naturales y culturales, que denominamos capas. Todas las unidades arquitectónicas fueron excavadas hasta exponer el piso de ocupación original. De acuerdo al grosor de las capas, estas fueron además subdivididas en niveles. Para efectos del registro las capas fueron diferenciadas alfabéticamente con letras mayúsculas (A, B, C, ...) y los niveles con números (1, 2, 3,) consecutivamente, contando a partir de la superficie. Solo en casos en los que la deposición de la capa se ve alterada por algún evento, o esta pertenece a algún contexto específico se la denomina según sus características (relleno, ceniza, etc.). Las superficies de ocupación o “Pisos” reciben una numeración consecutiva.

El término “Rasgo” se maneja para definir al conjunto de huellas y artefactos que permiten inferir una actividad probable, los cuales alteran la estratigrafía natural o cultural y comprenden un contexto arqueológico (huellas de actividades). Ej.: hoyos con vasijas en su interior, fogones, cuyeras, áreas de producción (asociación de artefactos in situ), ofrendas, vasijas enterradas para almacenamiento, etc. Los rasgos se enumeraron correlativamente en cada unidad arquitectónica. El término “Elemento Arquitectónico” se refiere a toda construcción o elemento estructural inmueble como por ejemplo muros, banquetas, asientos, escalinatas, accesos, pasadizos, nichos, ventanas, etc. En algunos casos un rasgo puede ser a su vez un elemento arquitectónico (cuyeras, depósitos subterráneos, etc.).

Durante la excavación las piedras del derrumbe fueron apiladas para hacer un cálculo estimado del tamaño original de los muros, muy útil en el proceso de anastilosis del Sector II. Las herramientas de campo utilizadas durante la excavación fueron badilejo, brochas (de diferente tamaño), cucharones, picotas, baldes y zarandas. La matriz de las capas fue cernida en zarandas de diferente grosor, 1/4 de pulgada para el caso de capas naturales, de abandono o rellenos; y 1/8 ó 1/16 de pulgada para el caso de rasgos, contextos y pisos. Además, se recogieron muestras de tierra y ceniza para recuperar ecofactos por el método de flotación.

El sistema de registro escrito de campo, comprendía una descripción detallada de las capas excavadas, en cuanto a su matriz, textura, compactación, grosor de los granos e inclusiones. Se tomó notas diariamente y se elaboraron croquis. Los colores de las capas fueron asignados según los códigos del Munsell Soil Color Chart. Las alturas de la capas fueron tomadas ya sea con instrumentos de precisión como Estación Total o niveles aéreos según sea el caso, tanto al inicio como al final de su excavación, para obtener su grosor aproximado. El registro fotográfico fue en base a tomas con slide o foto ASA 400 además de fotografías efectuadas con cámara digital. El registro gráfico consta de dibujos en planta en escala 1/10, 1/20 y 1/5 (en caso de contextos funerarios y detalles) y dibujos de sección en 1/20.

El material recuperado fue clasificado de acuerdo al tipo de soporte (cerámica, lítico, malacológico, etc.), siendo guardado en bolsas plásticas acompañado por una ficha de registro que incluye los siguientes datos: nombre del proyecto, nombre del sitio, número de bolsa, número del sector, unidad de excavación, unidad arquitectónica, capa, nivel, contexto, altura, nombre del arqueólogo responsable de la excavación, notas y fecha. Los soportes más delicados tales como botánico, carbón y metal fueron embalados con papel de seda, tomando medidas preventivas, y colocados en envases apropiados para lograr su buena conservación. Las bolsas, a su vez, han sido depositadas dentro de cajas de cartón, cada una de las cuales presenta una ficha con información respectiva a la proveniencia y tipo de material que contienen.

A medida que se recolectó el material cultural se efectuó un inventario, en el que cada bolsa fue identificada con un número único sin diferenciarla de acuerdo al tipo de soporte. Cada unidad de excavación tiene su propia lista de inventario.

Capítulo 3

ARQUITECTURA Y CRONOLOGÍA DEL SECTOR II

3.1 Características generales del Sector II, tecnología constructiva

El Sector II de Pueblo Viejo – Pucara se localiza al fondo de las quebradas tributarias de la Quebrada Pueblo Viejo, en la sección nor-central del asentamiento, en la ladera baja oeste del cerro Peñagaga. Debido a esto, los componentes del complejo ascienden la pendiente distribuyéndose en varios desniveles. Al noreste del sector se ubica el Sector I (el cual no es visible desde el Sector II), al sur los sectores III y V; y al suroeste el Sector IV. Su ubicación es estratégica tanto ofensiva como defensivamente pues se encuentra protegido por una muralla natural de terrazas fósiles y al abrigo de dos fuertes/ atalayas (Makowski 2004). Tanto el Sector III y la estructura ceremonial del Sector IV (en especial esta última) tienen visibilidad directa al sector, el cual ocupa un área aproximada de 21511m² (Lámina 2).

El Sector II comprende una estructura principal, de arquitectura ortogonal planificada, orientada al norte / noroeste a la que se asocia un pequeño grupo de estructuras habitacionales periféricas, las cuales no obedecen a la distribución ni orientación de la estructura principal; junto con otro conjunto de estructuras cuadrangulares de gran tamaño (grandes recintos-canchones), de trazo irregular, cuyos muros fueron levantados de simple pirca, los cuales pudieron servir como corrales para el ganado (Lizarraga, 2005). La ladera del Cerro Peñagaga, que limita por el este con el sector está cubierta por numerosas terrazas / andenes, de tamaño pequeño y con una clara función agrícola (Lámina 6).

El material constructivo empleado en la edificación del sector, así como en todo el asentamiento, fue la piedra del cerro no trabajada y de forma irregular. Podemos observar que muy pocas piedras han sido canteadas (solo el 10 % de las mismas). Algunas de estas últimas poseen forma de lajas, más largas que anchas, y frecuentemente son usadas como parte del sistema de techado de estructuras pequeñas (depósitos, depósitos subterráneos, cuyeras, etc.); mientras que las esquinas y los vanos de acceso presentan piedras semi - canteadas. Toda la mampostería es de piedra unida con mortero de argamasa, barro y pachilla. Aún los muros de estructuras de gran tamaño (específicamente el caso de las plazas) presentaron evidencias de mortero, descartando la posibilidad de que se traten de pircados.

La construcción se realiza directamente sobre la ladera del terreno, a diferencia de otros sitios en los que es necesario excavar una zanja primero para introducir las piedras del basamento (cimientos). Esto podría ser uno de los factores del colapso de la mayoría de las estructuras arquitectónicas. Por lo general, en especial en muros perimétricos, las piedras de la primera hilera son las de mayor tamaño. Todos los muros de doble cara han sido construidos con la técnica “cajón”, es decir, muros de piedras a ambos lados con un relleno interior compuesto por piedrecillas, tierra y material de descarte (cerámica, hueso, moluscos, etc.). Debido a que el sector se asienta sobre una ligera pendiente, las plataformas forman parte de la construcción; cuyos muros de contención están formados por una o no más de dos hileras de piedras de diverso tamaño.

El aparejo de los muros de la estructura principal es relativamente uniforme, sin embargo podemos diferenciar tres tipos recurrentes:

1. Una primera hilera (base) de piedras muy grandes, de lados rectos, seguida por un conjunto de hileras de piedras pequeñas que llenan el espacio entre estas y piedras medianas irregulares. Este aparejo corresponde a los muros perimétricos, muros de estructuras alargadas y de estructuras techadas (ET).
2. Hileras sucesivas de piedras irregulares medianas. No se diferencia una hilera base. Corresponde a los muros tabique, transversales a los muros perimétricos, que delimitan unidades arquitectónicas.
3. Hileras sucesivas de piedras pequeñas alargadas, de extremos redondeados y abundante mortero. Este aparejo se localiza en muros pequeños divisorios de estructuras techadas (ET) y muros que reducen o clausuran accesos.

El mismo tipo de aparejo caracteriza a una mano en particular y por ende a un recinto dentro de una misma fase estratigráfica (Makowski 2002), salvo una estructura (EA 44) en la que se observan dos tipos de aparejos en un mismo muro, los cuales al parecer corresponden a dos grupos diferenciados de obreros encargados de la construcción de dicha estructura. La superficie final de los muros fue nivelada recta, contando con una altura que oscila entre 0.80m y 1.10m de alto. Los muros no presentan evidencia de enlucido externo.

3.2 La Estructura Principal del Sector II

La estructura principal del Sector II se ubica en el extremo noreste del sector, próxima a la ladera baja del Cerro Peñagaga, que permite un mayor espacio para su construcción (en comparación a los Sectores III y IV) puesto que la superficie no es abrupta y facilita la utilización de rellenos y terrazas.

La estructura principal tiene forma de “T” y se compone de un cuerpo principal y tres anexos, dos laterales y uno que se extiende en su frontis. El cuerpo principal de forma casi cuadrangular se organiza alrededor de un patio central. De los tres lados (norte, sur y este) del patio se alinean unidades habitacionales. El cuarto lado, lo conforma un conjunto de estructuras pequeñas de carácter no habitacional. Los anexos laterales comprenden un conjunto de estructuras de carácter doméstico a diferencia del anexo frontal, constituido por dos plazas cuadrangulares de gran tamaño. El principal y único acceso a la estructura es a través de un pasadizo alargado, ubicado al sur, que comunica el exterior con el patio central. Un acceso secundario se encuentra en la plaza sur de la estructura (Lámina 7).

Las unidades arquitectónicas que rodean el patio tienen características modulares, dado que se componen siempre de las mismas formas arquitectónicas combinadas. Dichas unidades son rectangulares y se encuentran organizadas rodeando el patio central de manera radial, a las que se añaden terrazas y pórticos; unos más elaborados que otros. Todos los accesos a las unidades son a través del patio central, lo que lo convierte en una estructura de confluencia e intercomunicación permanente. Las plazas del anexo frontal se encuentran alineadas, interconectadas entre sí y con acceso al patio central (en un inicio) por medio de una escalera alta. Las plazas y el patio central se encuentran controlados e interactuando con una plataforma rectangular elevada, ubicada entre el patio central y el muro que separa la plaza norte de la plaza sur; la cual ejerce control sobre ellos (Lámina 8).

La unidad modular tipo se compone de dos ambientes rectangulares paralelos separados por una fila de depósitos (usualmente dos) alineados al centro. El espacio entre ambos depósitos (a manera de pasadizo) sirve como interconexión entre los ambientes. Los ambientes rectangulares se adosan ya sea a lo largo o ancho de los depósitos. El ingreso se realizaba a través de un solo acceso localizado en una de las estructuras paralelas, careciendo la otra de ingreso externo. Este único acceso externo conectaba a las unidades modulares con un pequeño patio y/o terraza

amplia adosada la cual a su vez mediante un acceso se conectaba con el patio central (Makowski 2006).

Es probable que el techo de los ambientes rectangulares (Estructuras Abiertas, Lámina 9) en la actualidad inexistentes, fuera elaborado con material perecible, en base a troncos que sirvieron de vigas, tejidos con correas, sobre los que se colocó una gruesa capa de paja y una superficie de argamasa (localmente conocida como “torta de barro”). Esto último explica la textura, grosor y composición de la capa denominada B2 cuyo origen fue el colapso del techo y parte de los muros. El techo se apoyaba en los muros que además sirvieran de columnas, sin necesidad de postes. Es muy probable que el techo haya sido en desnivel o a “una agua” hacia el exterior de cada Estructura Abierta (EA) favoreciendo el drenaje de agua proveniente de precipitaciones en épocas de loma, razón por la cual es frecuente que la altura final de los muros perimétricos sea siempre más baja (por ejemplo en EA30 el muro oeste del ambiente es mucho más bajo que el muro este, el drenaje del agua es con dirección a la plaza sur). El muro perimétrico ubicado al este de la estructura principal es doble, lo que permite que la sección interna sirva de apoyo para el techo. En el caso de las terrazas es posible que el techo se haya apoyado sobre postes; sin embargo, salvo una excepción (EA30), carecemos de evidencias de huellas de postes.

En toda la estructura principal, las EA no presentan ventanas por lo que serían habitaciones oscuras³. Quizás dentro de la altura máxima existían ventanas que permitían proveer algo de luz. Los vanos de acceso son angostos y muchos presentan piedras en la base de los umbrales con la finalidad de evitar que la puerta se cierre, manteniéndola recta y en dimensiones reales.

En cuanto a los depósitos (Estructuras Techadas, Lámina 10), estos son de planta rectangular (aunque tenemos dos depósitos de planta cuadrangular, ET15 y ET4), o con esquinas redondeadas (ovoides). Presentan ventanas ubicadas en las paredes largas, de las que tenemos evidencia pues a pesar de su mal estado aun se conservan las piedras que forman los dinteles. Aparentemente las ventanas son el único acceso. El acabado interno es variable tal vez relacionado con el tipo de productos que almacenaron. En algunos casos los muros presentan enlucido con un recubrimiento de pigmentación amarilla o rojiza (que se corrobora al encontrar en la excavación minerales, pigmentos). Los depósitos rectangulares presentan muros bajos divisorios y en ocasiones hornacinas o nichos. Los pisos se encuentran bastante limpios, de

³ Un caso particular ocurre en la EA del Sector III, Unidad 3 -1, formada por EA11, EA10, ET19, 18, 37, 91 y 29; cuyo muro si presenta una ventana con dirección (Makowski et.al 2001).

barro fino compactado, sin huellas de quema u otra actividad domestica o productiva. Esto confirmaría una función de almacenamiento. Algunos de los depósitos fueron reutilizados como estructuras funerarias, modificando algunos de sus elementos arquitectónicos.

La disposición de los depósitos que integran las unidades modulares y su comparación con algunos mejores conservados del sitio, sugieren que debieron poseer dos pisos y haber estado techados con lajas recubiertas con argamasa de barro⁴. Es probable que la altura de estos facilitara el acondicionamiento del techado para los recintos rectangulares contiguos. Ménsulas ubicadas en los muros longitudinales permiten el techado, que probablemente estuvo incompleto en el techo inferior o con una laja movable que permitiese el ingreso. Del mismo modo, consideramos la posibilidad de que el techo del segundo piso de los depósitos no fuera plano sino presentara un astial⁵ cuya unión con el techo de las estructuras abiertas a ambos lados conformase un techo de dos aguas a todo el modulo, que permitiera soportar intensas temporadas de lluvia y humedad. En un par de unidades modulares encontramos ET con una disposición diferente a la mencionada (ET10 y ET14), además de un ambiente rectangular adicional; por lo que la función de ET es también arquitectónica sirviendo de columna.

A partir de estas dos formas arquitectónicas: depósitos (ET) y recintos rectangulares (EA) es que se construye la estructura principal del Sector II, ya sea formando unidades modulares o de manera independiente. Los elementos que organizan el espacio de la estructura principal son los depósitos (elemento estable), que representan la “columna vertebral” a la que se añaden las demás unidades arquitectónicas.

3.3 Componentes arquitectónicos recurrentes

Se ha determinado un conjunto de componentes arquitectónicos distribuidos en toda la estructura principal, los cuales también son recurrentes para todo el sitio (Lámina 11). Algunos forman parte del mobiliario de los ambientes y junto con el material asociado indican la función de los espacios, otros son ambientes propiamente definidos (por ejemplo la plataforma elevada) (más adelante Capítulo 6). Resalta la variedad y cantidad de estos:

⁴ Contamos con la única estructura de dos pisos casi completa en el Sector III, ET29.

⁵ Las estructuras techadas reconocidas en el área de Huarochirí (Ampugasa) presentan astiales pequeños formados por una serie de hileras de piedras medianas planas.

a) Patio interno: espacios abiertos amplios, de forma rectangular, adosados al frontis de las unidades modulares. Presentan en su interior un conjunto de elementos arquitectónicos como banquetas, asientos, y en algunos casos depósitos; así como artefactos de uso doméstico. Reproducen la actividad llevada a cabo en el patio central (EA1) a menor escala y a nivel familiar. Encontramos tres patios internos cada uno asociado a unidades modulares: EA13, EA20/19 y EA42 (Lámina 12).

b) Pórtico: elemento de diseño autónomo, construido adjunto al patio central al lado este del mismo. Está constituido por una sola o un conjunto de banquetas bajas escalonadas, dispuestas a lo largo de la fachada y adosadas a las unidades modulares. Su característica principal es de disponer de asientos pegados a la pared, que concluyen en el acceso a los módulos, y tienen vista al patio central. Estas áreas usualmente se presentan limpias y sin evidencias de actividades de cocina, con la excepción de un caso en el que sobre una banqueta (EA3) se observó la impronta de una olla asociada a una concentración de ceniza (Lámina 13).

Agrupaciones de piedra en el muro externo sugieren la existencia de postes para un posible techado del área. El pórtico se encuentra dividido en dos secciones, por un ancho muro de piedras irregulares (aparejo Tipo 2), y está formado por las unidades arquitectónicas: EA3, EA8 y EA9. Su ubicación y formación implica la convergencia de los integrantes de las unidades modulares así como un uso comunal.

c) Escalinata: sucesión de peldaños pequeños. Su construcción es en base a piedras medianas y pequeñas, irregulares, unidas con abundante mortero de barro. Los accesos a las unidades modulares o a algunas estructuras abiertas son a través de muy pequeñas escalinatas de dos o tres peldaños, pues estas se encuentran en niveles ascendentes: accesos a EA3, EA5, EA21, EA17, EA34.

Tenemos un solo ejemplo de escalinata propiamente dicha (EA35 Rasgo 1). Se trata de aquella formada por una serie de 13 peldaños cortos y angostos, que se inicia en el piso de la plaza sur (EA35) y culmina en un pasadizo en la esquina suroeste del patio central (EA1). Si bien solo tuvimos los tres primeros peldaños intactos, durante la excavación encontramos material constructivo y evidencia del resto de la escalinata, la cual fue destruida en una de las etapas de ocupación de la estructura principal. Es la única vía de comunicación interna entre el anexo de plazas frontales y el patio central y su importancia radica también en su ubicación anexa a una estructura no residencial (plataforma elevada) (Lámina 14).

d) Plataforma elevada: estructura de planta rectangular, formada por muros de contención y una gruesa capa de relleno en su interior (EA55). Su fachada es similar a la de un torreón, sobre el cual se colocaron muros perimétricos de bajo nivel (como parapetos). Tanto la altura como ubicación le permiten la observación de las plazas, el patio central y de una gran porción de la estructura principal. Es probable que su techado haya sido similar al del pórtico. Carece de material cultural en niveles de ocupación y de huellas de algún tipo de actividad doméstica asociada. Al parecer se trata de un elemento arquitectónico de carácter ceremonial (Lámina 14).

e) Banqueta externa- plataforma: superficie larga y aplanada, construida a lo largo de uno de los lados de un área abierta grande (patio central o plaza). Su muro de contención es bajo, de solo una hilera de piedras irregulares. No tiene una extensión estandarizada, que además no depende de las dimensiones del lugar en la que se localiza⁶.

El patio central presenta dos banquetas (EA2 y EA28) al este, dispuestas en nivel ascendente con dirección a las unidades modulares. En la esquina suroeste una banqueta rectangular pequeña (EA29) con vista frente a las banquetas anteriores, se adosa a la plataforma elevada. La plaza frontal sur posee una pequeña banqueta con orientación norte - sur (similar a EA2 y EA28), sin embargo la banqueta de la plaza frontal norte se ubica en la esquina noroeste de esta, y se orienta este – oeste. El frontis del anexo lateral norte de la estructura principal también presenta una banqueta adosada en su esquina noroeste, con vista al exterior (EA53).

Las superficies de las banquetas externas se encuentran muy limpias, salvo EA28 que contenía un conjunto de piedras reunidas en forma circular rodeadas por una mancha de ceniza. Por su emplazamiento y ubicación pudieron funcionar como áreas destinadas a algún tipo de actividad productiva y de convergencia pública (Lámina 13).

f) Banqueta interna: banquetas ubicadas al interior de estructuras abiertas. Su muro de contención es bajo, elaborado por una o dos hileras de piedras sin enlucido externo, mientras que su superficie tiene una gruesa y uniforme capa de barro (piso). Cada estructura abierta presenta por lo menos una banqueta con respecto del piso de ocupación. Sus dimensiones varían según el largo y ancho del recinto. En las estructuras abiertas alargadas, las banquetas se disponen sucesivamente, lo que brinda un aspecto escalonado; en otros casos una sola banqueta

⁶ Por ejemplo la banqueta en la plaza sur (EA35) es muy pequeña en comparación al ancho de la plaza.

es adosada en la esquina de la habitación. Los patios internos EA20 y EA13 también presentan banquetas bajas (Lámina 15).

El material arqueológico recuperado en los pisos es variable, en ocasiones abundante y en otras, muy reducido en comparación con aquél procedente de sus áreas próximas. La ubicación lateral de la plataforma, con respecto al acceso de la habitación, buscaba evitar un contacto directo con las corrientes de aire. Salvo un caso (EA56) las banquetas se encuentran en unidades residenciales, lo que implica que forman parte de su mobiliario. Tomando en cuenta la ubicación y dimensiones de las banquetas, consideramos que estuvieron destinadas para la pernoctación o el descanso durante actividades domésticas.

Al interior de cuartos con banquetas se encontraron concentraciones de cenizas que evidencian eventos de quema, probablemente vinculados a la eventual preparación de alimentos, así como a la iluminación y abrigo del recinto (Barraza et.al. 2003). Las estructuras que presentan banquetas internas son las siguientes: EA5, EA6, EA7, EA10, EA11, EA15, EA17, EA18, EA20, EA21, EA22, EA24, EA25, EA26, EA32, EA1 Área a, EA37, EA41, EA43 y EA56.

g) Banqueta angosta: las banquetas angostas, conocidas también como poyos, están constituidas por alineamientos de piedra, adosados a muros altos ya sea de estructuras techadas (depósitos) o estructuras abiertas, cuya finalidad fue servir como asientos (Lámina 16). Miden aproximadamente 0.20 m de ancho y 0.30 m de altura, encontrándose en muchos casos revestidas por argamasa de barro. Se encuentran siempre asociadas al pórtico (EA3, EA8), patios internos (EA13, EA19), a algunas estructuras abiertas (EA5, EA18, EA21, EA23, EA25, EA27 y EA30) y a una banqueta externa (EA29).

En una estructura abierta (EA10), encontramos una banqueta angosta construida sobre una banqueta interna, adosada al muro oeste del recinto. Lo singular del asiento es que rodea la plataforma adoptando un trazo en U. Su orientación hacia el centro de la habitación sugiere que formó parte de un escenario de actividades públicas. Otras estructuras abiertas presentan banquetas asociadas a un área de procesamiento de alimentos, las que incluían concentraciones de ceniza y un batán.

h) Canaleta alargada y estrecha adjunta a banqueta interna: se trata de una fosa poco profunda rectangular y angosta, con paredes revestidas de arcilla, adjunta a banquetas internas; formada precisamente por el muro de contención de estas y el muro perimétrico de los recintos

rectangulares (Lámina 17). Su ancho mide entre 0.40m y 0.70m y no necesariamente tiene el largo de la EA. Se localizan al interior de estructuras abiertas que forman parte de unidades modulares. La superficie de este pasadizo suele estar desgastada con evidentes huellas de uso, inclusive presentando en su interior hoyos circulares u ovoides, y se asocian a áreas con marcada actividad doméstica. Las EA que presentan tales pasadizos son: EA1 Área a, EA5, EA7, EA17, EA21 y EA32.

i) Hoyos circulares: orificios circulares irregulares, que pueden ser profundos (0.70m) o poco profundos (0.20m), los cuales cortan la superficie de ocupación al interior de las EA. Se presentan alineados, en número de dos a diez, a lo largo del recinto (Lámina 18). Se ubican ya sea al interior de las canaletas alargadas adjuntas a las banquetas internas o en el área más baja de las estructuras abiertas, es decir, nunca en las banquetas. Su diámetro varía entre los 0.20m y los 0.70 m. No presentan ningún revestimiento interior, siendo bastante rústicos, y la base se encuentra desgastada.

En su interior el material cultural es abundante, comprendiendo casi la totalidad de soportes encontrados en la estructura principal. Destaca EA25 ya que contiene dos filas paralelas de 5 hoyos circulares, la máxima cantidad de hoyos para una sola unidad arquitectónica en todo el asentamiento. Su ubicación, forma y distribución, así como el hallazgo de vasijas conservadas, indican que estos hoyos han sido cavados intencionalmente para contener vasijas cuyo propósito fue el de almacenamiento ya sea de sólidos como líquidos. Las EA con hoyos circulares son las siguientes: EA5, EA17, EA21, EA24, EA25y EA32.

j) Pozos circulares: profundos hoyos subterráneos circulares revestidos de piedra y argamasa. La pared de los pozos es homogénea, pues se han colocado piedras de diferente tamaño y forma, pero con las caras trabajadas al exterior (Lámina 19). Algunos presentan un contorno de piedras planas en su superficie, al nivel del piso. Se encuentran al interior de estructuras abiertas que forman parte de unidades modulares. Tienen un diámetro que varía entre los 0.40m y 0.70m, con una profundidad promedio de 0.50m. Al interior el material recuperado es de cantidad reducida en comparación a los hoyos circulares, aunque probablemente comparten la misma función. Las EA que presentan pozos circulares son: EA14, EA15 y EA24.

k) Pozos ovoides: hoyos semi subterráneos poco profundos, de forma ovoide irregular; revestidos por una hilera de piedras medianas con las caras planas al interior. Su base es plana y ligeramente desgastada (Lámina 20). Miden entre 0.50m y 1m, ubicándose al interior de

estructuras abiertas. El material en su interior es de cantidad reducida. Es probable que hayan tenido un techo, ya que sus características son similares a aquellas cámaras registradas con techo de lajas.

Dos de los cuatro ejemplos que tenemos de pozo ovoide, se encuentran alejados de áreas de combustión, más sí en unidades modulares (EA7 y EA18). EA32 Rasgo 4 y EA1 Rasgo 6 son casos particulares. Ambos se encuentran en la sección oeste del patio central, al centro de respectivas banquetas. Si bien los dos se asocian a intensas concentraciones de ceniza alrededor, EA32 Rasgo 4 presenta en superficie una acumulación de piedras colocadas en forma semicircular, con marcadas huellas de quema. Al parecer este componente arquitectónico comparte la función de los hoyos y pozos circulares a la vez que pudo servir de base para la introducción de combustible usado durante la cocción de alimentos; similar a la estructura descrita como cocina en el Sector IV-1 (Makowski, 2006).

I) Cámaras subterráneas: construcciones de piedra que se encuentran debajo del piso, de forma regular y profundidad variable, ubicadas dentro de estructuras abiertas. Sus paredes están formadas por hileras de piedras medianas, de caras semi planas unidas con argamasa, pero sin enlucido. La base es muy uniforme, similar a un apisonado (Lámina 21). Por sus características las dividimos en 2 tipos:

- Cámaras rectangulares poco profundas techadas con lajas de piedra. Solo una de ellas fue encontrada con el techo intacto. Miden un promedio de 1m de largo por 0.50m de ancho. Este tipo de cámara fue encontrado en la plaza frontal norte (EA31), en un patio interno (EA13) y en dos estructuras abiertas (EA12 y EA30). El techado permitía la preservación de los productos, los cuales eran depositados retirando una de las lajas que no estaba fija. Su tamaño, ubicación y características sugieren que se trataba de áreas de depósito en las que se almacenaron tubérculos, granos o algún otro alimento en proporción moderada.
- Cámaras cuadrangulares profundas sin techo. Se adosan al muro perimétrico oeste de las estructuras abiertas a las que pertenecen. Miden entre 0.50m a 1m de lado. Este tipo de cámara se encontró en una estructura abierta (EA30) y en una unidad modular (EA5). A diferencia de las cámaras rectangulares, sirvieron como receptáculo de individuos. De los tres casos sólo dos forman parte de contextos funerarios pues el

tercero (dentro de EA30) ha sido encontrado completamente vacío. No se descarta que estas cámaras fuesen utilizadas para ese único propósito (ver Capítulo 6).

ll) Cuyera: pequeña estructura semi subterránea de piedra que cuenta con un acceso, techo de lajas y una área abierta rodeada por un muro perimétrico pequeño (Lámina 22). Se encuentra ubicada al interior de una unidad modular (EA10). Sus dimensiones, ubicación al ras del suelo y asociación a fogones, así como los paralelos etnográficos, nos permiten identificarla como un espacio destinado a la crianza de cuyes (*Cavia porcellus*).

m) Estructuras circulares: estructuras de piedra, de planta circular irregular; construidas sobre la superficie del piso de ocupación. Se adosan a muros perimétricos del patio central (EA33) y al patio interno (EA42). Su forma contrasta con la planta rectangular que caracteriza a toda la estructura principal. Al interior de EA33 se depositó un conjunto de contextos de carácter no domestico (individuos con tratamiento secundario). En este caso, es probable que su construcción haya sido una cámara con fines de uso funerario y ofrendatorio.

n) Acumulación de piedras en forma semicircular: grupo de piedras medianas irregulares dispuestas en forma circular o semicircular sobre el piso de ocupación; asociadas a intensas manchas de ceniza (Lámina 13). Se ubican en estructuras abiertas amplias como EA28 (banqueta) y EA32 (al centro de la banqueta). En este último caso, las piedras se colocaron en la superficie de un pozo ovoide. El espacio interior presenta regular cantidad de material cultural, alterado por el calor. Es muy probable que las piedras hayan servido como apoyo de artefactos expuestos al fuego.

ñ) Estructura rectangular cerrada: estructura de piedras similar a una ET con la diferencia que contiene un relleno de cantos rodados y gravilla en su interior. Se encuentra en unidades modulares, adosada a muros perimétricos de EA; llegando a tener la misma altura de estos y un ancho promedio de 1.40m. Esta construcción es intencional y parece que su función es únicamente arquitectónica, ya que sirve como columna para soportar el sistema de techado de estructuras abiertas. Tenemos 2 casos, al interior de EA22 y entre EA6 y EA5.

o) Nichos: hornacina cuadrangular pequeña ubicada en los muros de los recintos. A diferencia de otras áreas del asentamiento, en la estructura principal solo se ubican al interior de ET (Lámina 23). Su profundidad no es estandarizada, habiendo nichos de solo 0.15m de

profundidad (ET) hasta los que abarcan todo el ancho del muro (ET10). Es probable que hayan contenido algún tipo de artefacto. Los nichos se encuentran en ET42 y ET10.

p) Hoyo para postes: hoyo circular pequeño, de profundidad media, con un diámetro de 0.20m. Su objetivo es el de contener un tronco de madera que sirva de poste u horcón para el sistema de techados en estructuras abiertas. Registramos un hoyo para poste en la esquina suroeste de EA30. Es probable que los postes hayan sido colocados en el pórtico y en banquetas de patios internos, sin contar evidencia exacta de ello.

3.4 Espacios residenciales y espacios no residenciales

El análisis arquitectónico así como el material recuperado durante la excavación del 80% de la estructura principal, nos permite diferenciar dos tipos de espacios al interior de esta (Lámina 23):

- **Espacios de uso residencial:** destinados a vivienda y a pernoctar por un grupo de individuos o grupo familiar. Están formados por unidades modulares, a las que llamaremos Unidades Residenciales (UR o también módulos de vivienda familiar) y presentan la mayor cantidad de componentes arquitectónicos para el mantenimiento de las funciones de la casa (cámaras subterráneas, banquetas internas, etc.) así como huellas de uso doméstico. Reconocimos 6 unidades residenciales distribuidas radialmente alrededor del patio central, a la que se agrega una séptima que corresponde al ala sur del complejo. Estas son:

UR1: ubicada al sur del patio y al oeste del pasadizo de acceso a la estructura principal. Se encuentra formada por EA10, 11, 12 y 13; y ET5, 6 y 7.

UR2: ubicada al sureste del patio y al este del pasadizo de acceso a la estructura principal. A diferencia del resto de unidades modulares, cuenta con dos ambientes más que no se rigen al patrón establecido. Se relaciona con el ala sur ya que integra la unidad patio adyacente. Se encuentra formada por EA22, 14, 40 y 58, y ET10 y 24.

UR3: ubicada en la sección este de la estructura principal, al este del pórtico y al sur de UR4. Está formada por EA7, 21, 24 y 25, y ET15, 12 y 13.

UR4: ubicada en la sección este de la estructura principal, al este del pórtico, entre UR3 y UR5. Está formada por EA6, 5 y ET2 (que es compartida con UR5).

UR5: ubicada al norte de UR4 y al este de UR6. Está formada por EA15, 17 y 18, y ET14, 3, 4, 11 y 2 (compartida con UR4).

UR6: ubicada al norte del patio y al oeste de UR5. Está formada por EA37, 26 y 20, y ET17, 18 y 56.

UR7: ubicada al norte del patio y al este de UR6. Está formada por EA44, 43, 54 y 42, y ET45.

- **Espacios de uso no residencial:** unidades arquitectónicas que no forman parte de los módulos de vivienda familiar, pues no están diseñadas para pernoctar pero sí destinadas a actividades de carácter social. De acuerdo a sus dimensiones y a sus componentes arquitectónicos asociados podemos distinguir dos tipos de espacios, aquellos de convergencia pública y otros de convergencia limitada o privada.

Espacios comunes, ceremoniales y de recepción: áreas diseñadas para estar abiertas con zonas estrechas para un techado similar al de una terraza, en que se congrega una cantidad de público igual o mayor a la cantidad de residentes de la estructura principal; de tránsito y uso constante. Estas áreas las conforman el patio central, plazas frontales y pórtico (EA1, EA31, EA35, EA3, EA8 y EA9 respectivamente), con sus respectivas banquetas alargadas y cámaras subterráneas.

Espacios de uso especial: estructuras abiertas medianas diseñadas para el ingreso de un número reducido de participantes. Ocupan el área entre las plazas frontales y el patio central. Carecen de huellas de actividad doméstica (cocción de alimentos) pero el material asociado suele ser de fina manufactura o de prestigio. Cumplen con estas características EA30, EA56 y EA55 (plataforma elevada).

Ambos espacios se encuentran integrados y funcionan de forma simultánea al interior de la estructura principal.

3.5 Secuencia estratigráfica

La secuencia estratigráfica de la estructura principal del Sector II guarda relación con la estratigrafía de todo el asentamiento (Makowski 2006). La estratigrafía no es compleja sino sencilla, en la que por lo general las capas o estratos no superan 1m de grosor (caso concreto del estrato de colapso). La estructura principal presenta un piso general (Piso 1), el cual debido a remodelaciones arquitectónicas al interior del patio central durante la etapa de ocupación, ha sido vaciado en dos tramas, por lo que fue registrado como Pisos 2 y 3. Estos pisos son utilizados simultáneamente hasta el abandono del sitio.

Por encima de los pisos de ocupación se depositan los estratos de las etapas de abandono y post abandono de la estructura principal y a su vez de todo el asentamiento (Lizarraga 2005, Makowski 2006). Las características de estos estratos sugieren un abandono simultáneo y una lenta destrucción de la estructura. En la parte alta hay evidencias de visitas de lomeríos desde tiempos coloniales. A diferencia del Sector I (Lizarraga 2005), es probable que por lo menos la estructura principal del Sector II haya sido habitada en su totalidad desde el inicio de la ocupación de Pueblo Viejo. Todo el material cultural asociado a la construcción (relleno de muros, banquetas, etc.) y ocupación de las unidades arquitectónicas se asocia en mayoría al periodo Horizonte Tardío (1475-1533 d.c.). Un número limitado de piezas y especímenes de origen colonial temprano indica que los residentes de la estructura principal aún permanecieron por lo menos durante los primeros años de la llegada española al valle.

A pesar que cada unidad arquitectónica puede presentar variantes en la secuencia estratigráfica, al interior de la estructura principal se desarrolla de manera uniforme:

Capa Estéril

Corresponde a la superficie natural del cerro sobre la cual se construye la estructura principal. Se conforma de tierra arcillosa de textura granulosa semi compacta, de granos medianos angulares, con una coloración marrón rojizo y abundante gravilla. Presenta inclusiones de grumos de silicato de calcio y filones de roca madre.

Etapa Ocupacional

La etapa ocupacional abarca el periodo de construcción, uso y mantenimiento del asentamiento; cuya evidencia arqueológica radica en el material cultural depositado en los pisos de ocupación.

En la estructura principal la mayoría de espacios presenta un piso arquitectónico. Sólo el pórtico y el patio central presentan un piso adicional, a un nivel superior construido sobre un relleno. En ambos casos los pisos guardan estrecha relación con la edificación de muros.

Frecuentemente los pisos de las respectivas unidades arquitectónicas presentan las mismas características, diferenciándose en el grado de desgaste de sus superficies.

El **Piso 1** está formado por una capa compacta y homogénea de barro arcilloso de granos finos, redondeados, con inclusiones de piedrecillas pequeñas y gravilla. Se distribuye tanto en las estructuras abiertas como en las techadas de forma plana y uniforme. Debido a que las estructuras techadas son áreas no transitadas con regularidad, los pisos tienen una apariencia limpia y de mejor acabado.

El piso, cuyo grosor promedio es de 0.10m, se adosa a los muros formando un ligero revoque y contiene elementos estructurales de mobiliario (banquetas, etc.). A pesar de que es construido sobre la superficie natural del cerro, algunas zonas han mostrado un relleno de nivelación formado por el propio terreno estéril (gravilla y fragmentos de pizarra calcaria) para dar origen a la arquitectura aterrizada. Probablemente debido al tamaño de las plazas frontales y al patio central original, así como a la inversión de trabajo que representaba la construcción de un piso de barro; la superficie de ocupación de estos consiste en tierra arcillosa natural que se ha ido asentando por el uso y tránsito formando una superficie uniforme (apisonado). Las plazas y el patio mantienen un apisonado con un marcado desnivel de este a oeste, que corresponde a la topografía del terreno.

Se añade el pórtico (EA8 y EA9) y un par de banquetas (EA28 y EA2) a la construcción original y plataformas al interior de un patio interno (EA20). Con el fin de obtener altura en ambos componentes arquitectónicos, siguiendo el lineamiento de una arquitectura aterrizada, se coloca un relleno. Este **relleno constructivo** o **Capa D** está compuesto por ceniza, tierra arenosa suelta y abundante material de desecho (fragmentos cerámicos, óseos y malacológicos). Su textura es muy fina y su grosor promedio es de 0.30m. Este tipo de relleno es muy similar al que se encuentra en los muros de doble cara. El **Piso 2**, que se relaciona al pórtico y a las plataformas del patio interno, presenta las mismas características que el Piso 1. La superficie de éste en el pórtico se encuentra muy deteriorada, llegando a fragmentarse en un 30%.

Finalmente la última reforma constructiva, que marca la segunda fase de ocupación de la estructura principal, incluye la deposición de una gruesa capa de relleno constructivo (registrado también

como **Capa D**) en la esquina suroeste del patio y el pasadizo con dirección a la escalinata. Este relleno nivela la superficie del patio central, que antes presentaba una pendiente de este a oeste. Por encima del relleno se construye un piso de barro, que guarda la misma apariencia que la del resto del patio. El **Piso 3** cubre componentes arquitectónicos de la esquina suroeste del patio (escalinata, banquetas, canaleta alargada y cámara subterránea), sellando áreas de actividad de uso constante y reduciendo la restricción de acceso a la plataforma elevada.

Todos los pisos de estructuras abiertas fueron encontrados con regular cantidad de material cultural y huellas de actividad. La excepción fue la plataforma elevada (EA55, área de convergencia limitada) cuya superficie se mostró bastante limpia, reflejando tal vez la intención de los habitantes de mantener el área pulcra por motivos funcionales.

Etapa de abandono

La etapa de abandono comprende el periodo mediante el cual la estructura principal cae en desuso paulatinamente hasta su abandono total. Se forma una delgada capa de tierra eólica que se deposita al inicio de este periodo, sobre el piso de ocupación, cubriendo y protegiendo evidencias marcadas de actividad. La **Capa C** o **Sobrepiso** se compone de tierra semi compacta, ligeramente grumosa, de granos finos redondeados, con inclusiones de gravilla. Su grosor promedio es de 0.10m formando una superficie irregular distribuida de forma homogénea sobre el piso de ocupación, en todas las estructuras abiertas. Presenta de regular a abundante material cultural y algunos rasgos culturales. Debido al sistema de techado de las ET, estas carecen de sobrepiso.

Los entierros humanos se realizan durante toda la historia del edificio, dentro de estructuras techadas y cámaras internas (ver más adelante el Capítulo 6). Al interior de ambas, los individuos colocados (que con regularidad son de tratamiento secundario) son cubiertos de manera uniforme con un grueso relleno de tierra semi compacta y gravilla, de granos medianos y finos sub redondeados al cual denominamos **Relleno de Rasgo**.

Por último, en esta etapa es posible que parte del mobiliario haya sido removido o trasladado, como por ejemplo las vasijas empotradas. Esto explicaría la cantidad de hoyos circulares vacíos y el abundante material cerámico diagnóstico de la Capa C asociado a ellos.

Etapa de post- abandono

La etapa de post abandono abarca los procesos tafonómicos que alteran la arquitectura del asentamiento, mucho después de que este fuese abandonado en su totalidad. Corresponde a las capas de colapso y acumulacion de tierra de origen eolico, los cuales cubren por completo la superficie original de la estructura principal.

Sobre la Capa C encontramos el derrumbe de los elementos arquitectónicos como muros y techos. Por su grosor la **Capa B** fue dividida en 2 niveles. La **Capa B Nivel 2** está formada por abundante material constructivo colapsado como piedras de diverso tamaño, barro y argamasa en grumos, relleno de muros y tierra acumulada durante el total abandono del asentamiento. Su grosor promedio es de 0.50m. Los últimos componentes forman una capa muy compacta, de granos medianos subangulares e inclusiones de cascajo; depositada de forma irregular. La compactación es resultado de la humedad y precipitaciones en la etapa de loma. La **Capa B Nivel 1** comprende la tierra y humus acumulados durante eventos intensos de loma, de consistencia suelta, granos medianos subredondeados e inclusiones de piedras pequeñas. Presenta abundante material organico (raices y caracoles *Scutalus sp.*), que se deposita de forma natural y homogenea sobre el colapso de la arquitectura, con un grosor promedio de 0.20m. Ambos niveles concentran regular cantidad de material cultural, el cual fue removido y descontextualizado de su lugar de origen.

Finalmente, la **Capa A** es la superficie compuesta por tierra arenosa eólica, muy suelta, de granos medianos subredondeados con abundante vegetación de la zona (musgos, raicillas, líquenes y caracoles *Scutalus sp.*), piedras colapsadas y material de tránsito moderno (coprolitos de ganado). Su deposición es eólica siguiendo la superficie irregular de la Capa B, con un grosor de 0.03m y presenta muy baja densidad de material cultural.

3.6 Secuencia constructiva

El análisis arquitectónico de la estructura principal indica que la organización, orientación y ubicación de los ambientes, así como el tamaño y disposición de todo el conjunto, fue planificado desde el inicio de su construcción. A diferencia de los sectores I, III y IV, compuestos de unidades arquitectónicas disgregadas y en ocasiones alejadas entre sí (el Sector I por ejemplo, Lizarraga 2005), la estructura principal es un solo edificio formado por unidades arquitectónicas interrelacionadas, concebido como un “todo” y cuyo diseño original es construido en un corto periodo (de una sola vez). Las modificaciones arquitectónicas se ejecutan

al interior del complejo no debido a un crecimiento habitacional (como el aglutinamiento en el Sector III), sino a un cambio en la adjudicación de funciones de ciertos espacios.

La construcción posiblemente empieza en las partes altas de la ladera baja del Cerro Peñagaga, sobre la superficie natural del terreno (capa estéril) y continúa en dirección oeste, es decir ladera abajo; con muros que se unen con la técnica de adosamiento o de entramado. Se inicia con las unidades modulares, levantando los muros externos de las estructuras techadas ET3, ET4, ET11, ET2, ET13, ET12 y ET15, alineados creando un eje/ columna que se orienta al noroeste. El tamaño de las estructuras es variable, predominando la forma rectangular (Lámina 24). Cada dos ET empezando por el norte, se deja un espacio abierto de 0.70m. Al mismo tiempo se levanta una amplia ET (ET40) al noreste, que por su longitud también sirve de eje para esa sección de la estructura (que formará otra unidad modular, UM8).

A ambos lados de las estructuras techadas se adosan 2 ambientes de la misma longitud que el eje / columna. El muro este es un muro de contención perimétrico, de trazo irregular, posiblemente debido a la topografía del cerro. El muro oeste es de doble cara, dejando 3 espacios abiertos que forman los accesos. Ambos muros son más bajos que los de las ET, quizás para facilitar un techo inclinado. Los ambientes a los lados son divididos con muros transversales angostos (tabique), obteniendo la individualización de las unidades modulares (UM 3, 4 y 5). Contrario a otros sectores con unidades modulares, los muros largos se construyen de una vez para varios ambientes alineados, de este modo los cuartos tienen un largo variable pero un ancho estandarizado (Makowski 2004). Al interior se añaden los demás componentes arquitectónicos (Lámina 25).

En la esquina suroeste se adosa una unidad modular (UM2) siguiendo la misma alineación y sistema constructivo que las anteriores, sin embargo difiere en la distribución de estructuras abiertas a ambos lados de las techadas. A 1.50m al este de aquel módulo se construye otro grupo modular (UM1), cuyo eje es transversal al del diseñado en las unidades anteriores. En la esquina noroeste se añaden dos unidades modulares (UM6 y 7) de eje paralelo al módulo sur, dejando al centro un amplio patio rectangular. Es así como las unidades modulares se sitúan en forma de U, al norte, este y sur del patio central (Lamina 26).

Se construyen los muros perimétricos dobles de las plazas frontales, así como el muro perimétrico de 5 ambientes alineados, adosados a la esquina noroeste de UM7 (EA34, EA30, ET20, EA56 y EA55), los que a diferencia de las otras áreas, no se agrupan en módulos (Lámina

27). Por el abrupto desnivel entre el patio central y la plaza frontal sur, se añade una escalinata que permite el flujo entre ambas zonas. Se agregan los componentes arquitectónicos de estas unidades al igual que los localizados en la sección oeste del patio central (banquetas y pozos ovoides); obteniendo todo el conjunto acabado (Lámina 28).

Al formato original se agregan remodelaciones, adosando 3 patios internos a las UM 1, 6 y 7, al igual que un pórtico (el cual es dividido por medio de muros en algún momento entre la primera y la segunda remodelación) a lo largo del frontis de las UM 3 y 4, sumándose dos banquetas alargadas (Lámina 29). Estas construcciones reducen el tamaño original del patio y persisten en una distribución radial, alrededor de este en un formato en U. Es posible que el espacio temporal entre el diseño original y la primera remodelación haya sido corto y que la estructura principal fuese habitada con este diseño final, la mayoría del tiempo ocupacional.

La segunda remodelación afecta de manera radical el diseño original de la estructura, alterando algunas unidades arquitectónicas. Primero se deposita una capa de ceniza y abundante material de desecho (Capa D) que cubre el pozo ovoide (EA1 Rasgo 6), la banqueta suroeste de EA1 y su canaleta alargada adjunta (EA1 Rasgo 3). El grosor de la Capa D aumenta en la esquina suroeste del patio central, ya que nivela su superficie con la de la banqueta EA29 (acceso para ingresar a la plataforma elevada), depositándose en toda el área de intercomunicación entre EA1 y la escalinata. Sobre el relleno se edifica un muro adosado a EA13 y paralelo al muro sur de EA55 (plataforma elevada) el cual sigue en L hasta cerrarse con un grupo de estructuras techadas formando una estructura abierta anexa a la UM1. Se destruyen los 10 peldaños superiores de la escalinata, cuyas piedras son removidas y reutilizadas en la construcción de un muro de contención mediano, de aparejo muy irregular y desordenado; que clausura el acceso entre la plaza frontal sur y el patio central (Lámina 30).

Finalmente se agrega un piso de barro (Piso 3) parchando la sección que abarca el relleno de ceniza, dejando visible una delgada porción del muro de contención de la banqueta EA29 y adjudicando al patio central una superficie nivelada en contraposición a su desnivel inicial de este a oeste. Se construyen dos pequeñas estructuras circulares en la esquina formada por ET20 y EA55, por encima del Piso 3. Paralelamente se clausuran los accesos a EA15 (la estructura abierta modular de mayor longitud), EA44 y EA41 inhabilitando sus espacios (Lámina 31).

3.7 Fases ocupacionales de la estructura principal

El desarrollo horizontal de la estructura principal refleja un planeamiento previo y una ocupación continua, alterada solo por un evento que marca dos fases ocupacionales en esta parte de Pueblo Viejo. Este evento modifica arquitectónicamente a un pequeño número de estructuras abiertas (más no pertenecientes a unidades modulares), pero de carácter significativo, disminuyendo su nivel de actividad o inclusive transformando las funciones para las que fueron concebidas. De este modo tenemos:

Fase 1: uso de todos los espacios de acuerdo su función concebida

Esta fase abarca la etapa de construcción y ocupación de la estructura principal mientras mantuvo su diseño original (las superficies registradas como Piso 1 y Piso 2 funcionando simultáneamente). El material de descarte utilizado como relleno constructivo en la edificación de los muros de doble cara y banquetas, así como el material asociado a los pisos de ocupación y contextos; pertenece cronológicamente al Periodo Horizonte Tardío, lo cual indica que esta estructura fue construida y ocupada en este periodo (Láminas 24 – 29).

En la Fase 1 se ocupan las unidades modulares como espacios residenciales, conectados por medio de un amplio patio central comunal, cuyo tamaño es comparable al de las plazas frontales. Las unidades residenciales y las no residenciales (ya sean de convergencia pública o privada) se interrelacionan con las plazas frontales a través de la escalinata (medio de circulación interno entre ambas áreas) (Lámina 28).

La primera remodelación arquitectónica consiste en agregar patios individuales a 3 unidades modulares (UM1, 6 y 7), las únicas que espacialmente son independientes. Las 3 unidades residenciales ahora cuentan con un espacio abierto pequeño para sus actividades públicas a un nivel privado (probablemente familiar), reduciendo además el tamaño del patio central. En la sección lateral de la estructura, la cantidad y disposición de los ambientes no permite que las unidades residenciales 2, 3, 4 y 5 (dos de las cuales comparten estructuras techadas) cuenten con este tipo de espacio abierto. Sin embargo se añade un pórtico lineal que cubre el frente de esta sección, al que se le adosan banquetas estrechas (asientos) con vista al patio. Igualmente, dos largas banquetas se incorporan en el mismo sentido, frente a las banquetas del lado oeste del patio. Este conjunto de banquetas y pórtico, los que forman niveles escalonados, aportan elementos arquitectónicos de estética monumental (Lámina 29).

Un grupo de individuos es enterrado al interior de componentes arquitectónicos de la estructura principal, tales como cámaras subterráneas (ET1, EA30 Rasgo 2) y pórtico (ver Capítulo 6), así como en estructuras techadas diseñadas para tal fin (ET20).

Un conjunto de actividades orientadas al mantenimiento de la estructura principal y a sus residentes de mayor rango jerárquico, así como actividades de confluencia comunal a mayor escala; con miembros no solo de la estructura sino de todo el asentamiento (los cuales se congregan en las plazas frontales y el patio) se llevaron a cabo durante esta fase ocupacional. Al parecer fue de suma importancia incluir en el diseño original una plataforma elevada, desde la cual se puede controlar la mayor parte de la estructura. La carencia de materiales culturales asociados a su superficie indica un énfasis en preservarla muy limpia. Es así como el o los personajes que podían hacer uso de la plataforma, mientras se dirigían al público de las plazas frontales también podían ser vistos desde la plataforma ceremonial (Sector IV- 3, Lizarraga 2005).

Ambos aspectos al interior de la estructura principal: el privado doméstico y el público comunal, en el que el uso de la plataforma es un eje de cohesión; permanecen hasta la segunda remodelación que marca el inicio de la segunda fase ocupacional.

Fase 2: cierre del acceso de la plaza sur al patio central / plataforma elevada y tugurización progresiva de entierros

Esta fase comprende desde la segunda remodelación hasta el inicio del abandono de la estructura principal (superficies registradas como Pisos 1, 2 y 3, Láminas 30 y 31).

A diferencia de la primera remodelación, la segunda cambia un conjunto de componentes arquitectónicos básicos en el diseño original modificando de esta forma las funciones de los ambientes que fueron alterados.

Las modificaciones arquitectónicas se concentran en la sección suroeste del patio central y la vía de acceso que conduce a la plaza frontal sur. Durante la Fase 1 el lado oeste del patio cuenta con dos banquetas alineadas, de las mismas dimensiones y con los mismos componentes arquitectónicos (pozo ovoide y canaleta alargada); características que sumadas al material arqueológico recolectado en ambos ambientes podrían indicar una función similar. Por otro

lado, al sur de ambos espacios una banquetta pequeña (EA29) es el paso para acceder a la plataforma elevada.

La Fase 2 se inicia con la clausura de una de las banquetas alineadas (ubicada al sur). Aprovechando la pendiente del patio, se nivela la superficie de éste depositando un relleno en dicha área, al que se le suma una cubierta de barro. En este proceso, se colocan dos vasijas pequeñas de cerámica en dirección al acceso de EA32. El Piso 3 cubre parcialmente EA29, dejando visible algunas de las piedras del muro de contención e igualando el patio y la plataforma a la misma elevación. Se elimina la escalinata, cuyas gradas conducen y dan tránsito entre el patio y las plazas. Los peldaños superiores son enterrados por el piso y las piedras son utilizadas en un muro tabique de mampostería burda, que sella el paso entre ambos sectores.

La clausura del acceso a las plazas anula la posible función ceremonial de la plataforma elevada, que deja de utilizarse. El ingreso a la plazas frontales es a través del acceso externo. Probablemente el colapso de los símbolos de poder como la plataforma y escalinata se deba a un periodo de decadencia del asentamiento, tras la llegada española a Pachacamac. Se elimina una de las áreas de cocción de alimentos (EA1 Rasgo 6) debido quizás a la reducción de concurrencia que converge ahora solo en dos de las tres grandes áreas públicas.

Algunas estructuras que funcionaron como áreas de almacenamiento (ET) son utilizadas como estructuras funerarias (ET15, ET13) dado que con la influencia de un nuevo régimen resulta limitado el traslado de los fardos funerarios a zonas de entierro, aprovechando entonces ambientes que exceden el número necesario para abastecer a los residentes de la estructura principal. Se construyen dos recintos pequeños en la zona no residencial, uno de ellos circular: EA33, en los que se introducen individuos con asociaciones de prestigio (objetos de cobre y cerámica Chimú Inca).

Se produce un fuerte movimiento sísmico que afecta secciones del muro perimétrico este de la estructura. UM5 deja de utilizar uno de sus ambientes (EA15) puesto que las hileras base colapsan y parte del muro se asienta sobre ellas, reduciendo el espacio interno a la mitad, inhabilitándolo. El acceso es clausurado con un muro pequeño.

Fase 3: abandono

La población vive un tiempo de corta duración (probablemente una generación) después de la clausura de la escalinata, tiempo suficiente para incluir en su estilo de vida ganado de origen

hispanico (vaca *Bos taurus* y caballo *Equus caballus*) y material vidriado (cuentas y muy limitada vajilla) en pequeña escala.

La decadencia del asentamiento desata un caos en la población, que retira muchos de sus utensilios de cocina (vasijas empotradas y batanes por ejemplo), remueve y traslada a sus individuos enterrados en estructuras techadas.

Con el abandono del sitio y la reubicación de la población a la reducción más cercana, se bloquean los accesos a las unidades residenciales, colocando batanes o manos de moler. El mobiliario se utiliza como elemento arquitectónico de cierre.

3.8 Conclusión arquitectónica

Las diferencias de organización, orden y planeamiento entre la estructura principal y el resto de construcciones de Pueblo Viejo no incluye la tecnología empleada. La tecnología y mampostería es la misma en todo el asentamiento y no encuentra paralelos en otros sitios del valle durante el mismo periodo. No obstante se aprecian similitudes con la mampostería serrana de Huarochirí (Ampugasa).

El plano de la estructura principal del Sector II nos señala un patrón arquitectónico que si bien responde a todo el asentamiento (unidades modulares), en comparación a los otros sectores excavados del sitio, resulta mejor planificado y organizado por lo que consideramos se trata de una **residencia palaciega**. La relación de áreas residenciales integradas por medio de un patio central con un sistema de banquetas en desnivel formando un pórtico elevado, así como una plataforma artificial elevada, sobre la que se controlan los dos plazas frontales y a la que se accede por una escalinata alta, brindan elementos arquitectónicos de estética monumental; admirados probablemente durante eventos públicos y/o ceremoniales.

La residencia palaciega es usada muy corto tiempo y abandonada durante el periodo de transición, en el cual se abandona su función pública.

Capítulo 4

CERÁMICA: TECNOLOGIA, FORMAS Y ESTILOS

Las excavaciones en la estructura principal proporcionaron un total de 123411 fragmentos de cerámica, la mayor cantidad de material recuperado en comparación a los demás soportes. De estos, 115171 corresponden a fragmentos no diagnósticos y 8258 a fragmentos diagnósticos, que equivalen al 6.7 % del total cerámico.

Nuestra muestra procede del material recuperado en contexto, es decir correspondientes a la capa C o sobrepiso, pisos, rasgos y contextos funerarios de los ambientes excavados en la estructura principal, generando un total de 3740 entre fragmentos de cerámica que formaron parte de vasijas, vasijas enteras o y objetos misceláneos.

Fragmento	Cantidad	Porcentaje
Borde	1532	41.0%
Cuerpo	1442	38.6%
Disco	329	8.8%
Base	148	4.0%
Cuello	87	2.3%
Piruro	49	1.3%
Asa	70	1.9%
Figurina	19	0.5%
Vasija entera	18	0.5%
Rueca	16	0.4%
Aplicación	14	0.4%
Agarradera	12	0.3%
Silbato	4	0.1%
Total	3740	100.0%

Tabla 1: Tipo de fragmentos registrados en la estructura principal

El análisis del material tuvo como objetivo determinar la variabilidad de las formas, tecnología, función y filiación estilística de la cerámica recuperada y de esta manera, comprobar que nos encontramos frente a la residencia palaciega de Pueblo Viejo Pucará; lugar en donde se llevaron

a cabo las principales actividades de convergencia pública del asentamiento, tales como banquetes y fiestas, entre otras.

La metodología de análisis se inició con la selección del material de acuerdo al tipo de fragmento registrado (borde, cuerpo, cuello, base, asa), marcando dos grandes grupos: aquellos que conformaban vasijas y otros que formaban parte del material con función diferente a la de vajilla, a los cuales llamamos misceláneos. Se observaron los bordes para su agrupación en conjuntos formales tentativos. El material fue dibujado y analizado, determinando sus características de forma y probable función (huellas de uso), manufactura, acabado y decoración. En la siguiente etapa, se establecieron grupos de fragmentos de acuerdo a sus semejanzas en los puntos vistos. Por último, de acuerdo a la colección de formas, tecnología y decoración, se definieron los alfares cerámicos correspondientes a la muestra de la estructura principal.

4.1 Formas

La muestra se compone de 3722 fragmentos de cerámica (3305 correspondientes a vajilla y 417 a misceláneos) y 18 vasijas enteras o parcialmente enteras. El material fue separado en vasijas cerradas (olla, cántaro y botella) y abiertas (plato, cuenco y vaso). Cada una de las categorías formales fue a su vez dividida en tipos, y estos dependiendo de sus particularidades, en variantes. Un tipo fue definido sobre la base de fragmentos que proporcionaron como mínimo información del borde (labio o reborde) y del cuello. Para que un tipo sea considerado como tal, éste debía tener como mínimo dos individuos.

La clasificación de tipos dentro de las categorías ollas, cántaros y botellas se hizo en función de la relación entre el grado de inclinación de las paredes del cuello (divergente, recto y convergente) y la tendencia de rectitud/curvatura de dichas paredes (recto, cóncavo, convexo y compuesto). La excepción fueron las ollas sin cuello, las cuales se clasificaron solo en función de la presencia o ausencia de reborde en el borde de la vasija. Las variantes dentro de cada tipo se establecieron en función de la morfología del borde de la vasija (labio-reborde).

En el caso de los cuencos, estos se clasificaron en función de la relación diámetro de la boca / diámetro máximo conservado de la pared del cuerpo, y todo esto en correspondencia con la morfología del borde de la vasija (labio-reborde). De esta manera resultaron los tipos.

Los platos se clasificaron de una manera similar a la de las categorías ollas, cántaros y botellas, con la única diferencia de que en vez de utilizar características de las paredes de cuello, se utilizaron las características de las paredes del cuerpo (grado de inclinación de las paredes del cuello y tendencia de rectitud/curvatura de dichas paredes).

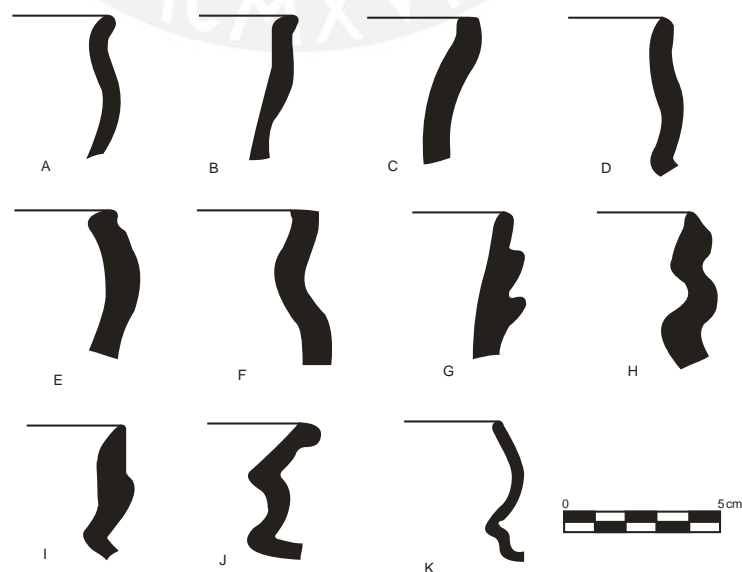
4.1.1 Clasificación morfológica:

Para la clasificación de los fragmentos cerámicos fue necesario tomar en cuenta la información del cuello, del borde de la vasija, del cuerpo, la relación diámetro boca/cuerpo y la presencia de asas o agarraderas, como vemos a continuación:

A) Información del cuello:

- Presencia de cuello: se segregó a los fragmentos que presentaron cuellos de los que no los presentaron.
- Inflexión cuello-cuerpo: se refiere a aquel punto en la silueta externa del fragmento que marca la unión del cuello o reborde con las paredes del cuerpo.
- Complejidad de la silueta del cuello:
 - a) Cuello simple: todo aquel que presentó, sin considerar la presencia de un probable reborde, sólo una silueta externa recta, cóncava o convexa.
 - b) Cuello compuesto: todo aquel que presentó, sin considerar la presencia de un probable reborde, una silueta externa que combinaba rectitud, concavidad o convexidad.

Los cuellos compuestos fueron clasificados según una lista de formas rotuladas con letras del alfabeto.



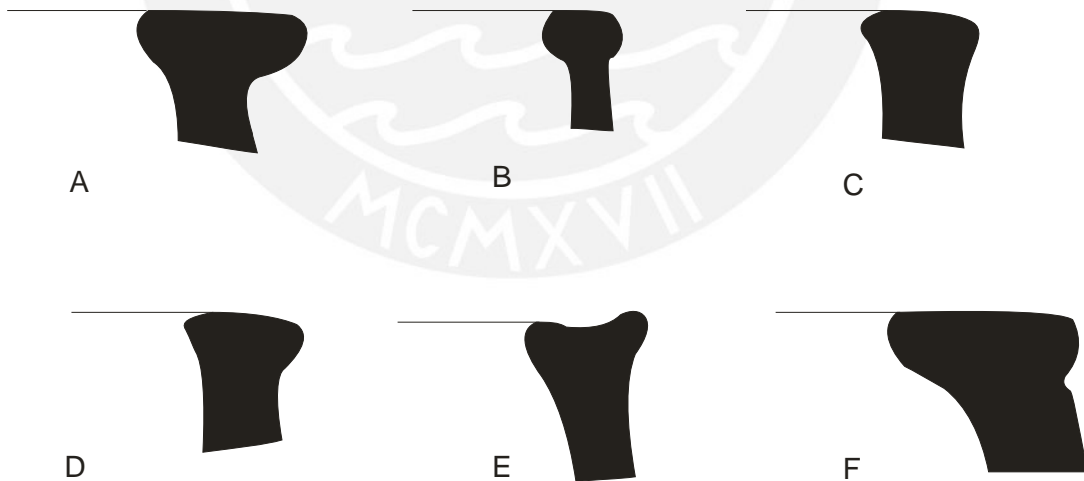
- Grados de inclinación de las paredes del cuello: las paredes de los cuellos fueron clasificadas, según su inclinación, de acuerdo a las siguientes categorías:
 - a) Vertical: ángulos mayores a 80° hasta los 100° .
 - b) Divergente: ángulos desde los 10° hasta los 80° .
 - c) Convergente: ángulos mayores a los 100° .

- Curvatura del perfil externo del cuello: en el caso de los cuellos simples, la curvatura del perfil externo fue clasificada como sigue:
 - a) Convexo: todo cuello simple que en su silueta externa presentó convexidad.
 - b) Concavidad: todo cuello simple que en su silueta externa presentó concavidad.
 - c) Recto: todo cuello simple que en su silueta externa presentó una línea recta.

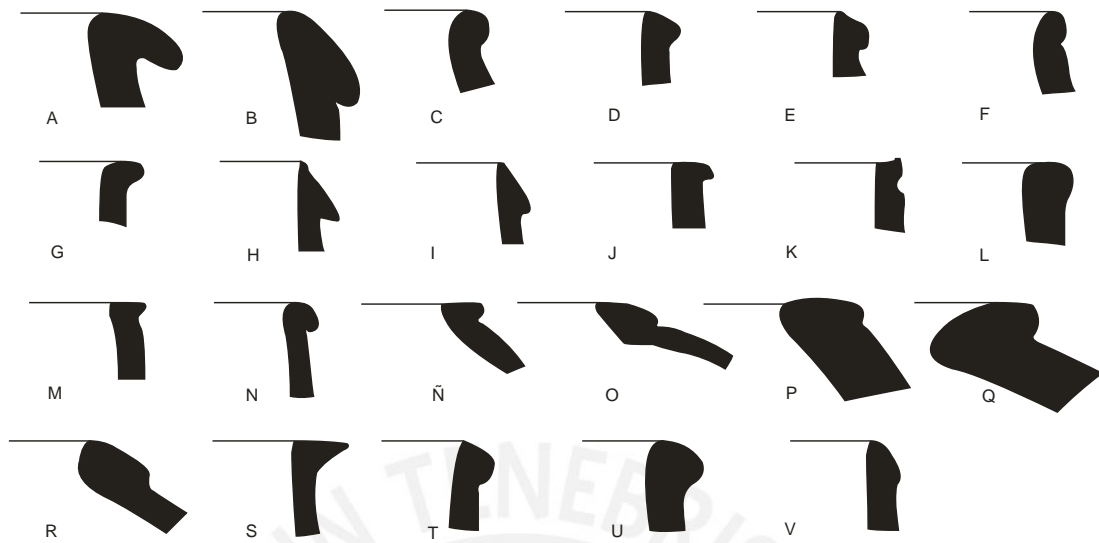
B) Información del borde de la vasija:

- Presencia o ausencia de reborde: un reborde estuvo presente cuando el labio presentó un engrosamiento sea externo, interno o mixto (interno y externo, simultáneamente).
- Formas de reborde: clasificados (sin considerar el grado de inclinación de las paredes del cuello) según una lista de formas rotuladas con letras del alfabeto.

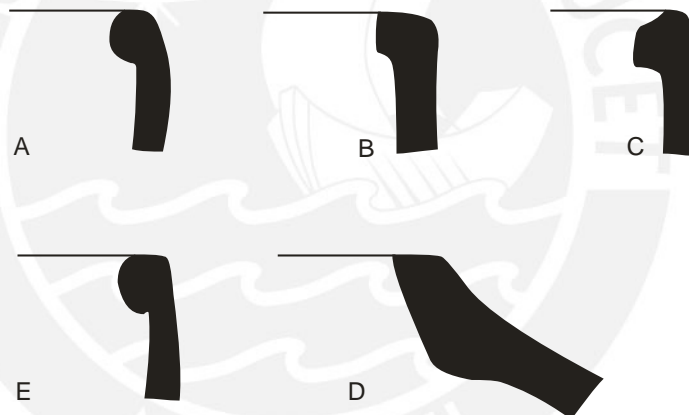
Reborde Mixto



Reborde Externo



Reborde Interno



- Formas del labio: clasificados en:
 - a) Labio redondo: cuando el labio tiene un contorno semejante a un semicírculo.
 - b) Labio cuadrado: cuando el labio tiene una terminación recta o ligeramente redondeada (tendiente a ser plana).
 - c) Labio aguzado: cuando el labio tiene una terminación en ángulo agudo.

- c) **Información del cuerpo:** La inclinación de las paredes del cuerpo fue clasificada en:
 - a) Pared oblicua: cuando la pared del cuerpo tuvo una inclinación cercana a los 45°.
 - b) Pared tendiente a la horizontalidad: cuando la pared del cuerpo tuvo una inclinación cercana a los 180°.

c) Pared tendiente a la verticalidad: cuando la pared del cuerpo tuvo una inclinación cercana a los 90°.

d) Relación diámetro boca/cuerpo: fue clasificada en:

a) Vasija abierta: aquella cuyo diámetro máximo de la boca fue mayor o igual que el diámetro máximo conservado del cuerpo.

b) Vasija cerrada: aquella cuyo diámetro máximo de la boca fue menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo.

e) Presencia de asas o agarraderas: se segregó a aquellos tuestos que presentaron asas o agarraderas de los que no las presentaron.

4.1.2 Descripción de las categorías formales

Grupo	Categoría formal	Total	Porcentaje
Vasijas cerradas	Olla	1112	29.7%
	Cántaro	842	22.5%
	Botella	23	0.6%
	ni	1298	34.7%
Vasijas abiertas	Cuenco	38	1.0%
	Plato	9	0.2%
	Vaso	1	0.0%
Misceláneos	Disco	329	8.8%
	Piruro	49	1.3%
	Figurina	19	0.5%
	Rueca	16	0.4%
	Silbato	4	0.1%
Total		3740	100.0%

Tabla 2: Categorías formales de la cerámica en la estructura principal

Vasijas abiertas

De la muestra, 47 fragmentos y una pieza entera corresponden a la grupo vasijas abiertas

clasificadas en las categorías plato, cuenco y vaso, es decir un poco más del 1 % del total. Esta cantidad, en contraposición al de vasijas cerradas, revelaría el uso de otros soportes para el consumo de alimentos, tales como mates y calabazas, los cuales debido al ambiente húmedo de Pueblo Viejo, no se han conservado. A continuación las categorías formales:

a) Cuenco

Vasijas pequeñas y medianas de boca abierta, ligeramente restringidas. El diámetro de la boca es ligeramente mayor o igual que su altura. Las paredes son delgadas, con dirección convexo divergentes. Los cuencos se utilizan para servir y consumir alimentos. Algunos presentan decoración tanto en paredes externas como internas. En total se identificaron 38 cuencos (1 % de la muestra) que se agrupan en:

Tipo 1: Formado por 3 cuencos que conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo. No presentan reborde y sus labios son cuadrados (Lámina 32).

Tipo 2: Formado por 3 cuencos que conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo. Presentan reborde externo N (Lámina 32).

Tipo 3: Formado por 20 cuencos que no conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo. No presentan reborde y sus labios son redondos (Lámina 33).

Tipo 4: Formado por 3 cuencos que no conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo. No presentan reborde y sus labios son cuadrados (Lámina 33).

Tipo 5: Formado por 6 cuencos que no conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es mayor que el diámetro del cuerpo. No presentan reborde y sus labios son redondos (Lámina 34).

Tipo 6: Formado por 3 cuencos que no conservan una inflexión en la parte superior del borde. El diámetro de sus bocas es mayor que el diámetro del cuerpo. No presentan reborde y sus

labios son cuadrados. Dos fragmentos presentan decoración de triángulos en su cara interna (Lámina 35).

b) Plato

Vasijas pequeñas, cortas, de boca ancha, cuyo diámetro de boca es siempre mayor que su altura. Las paredes de los cuerpos son divergentes y tienen un grosor que varía entre 0.4 y 0.5. Por lo general se utilizan para servir y consumir alimentos. Cabe resaltar que también pueden utilizarse para la fabricación de cerámica (platos de alfarero), siendo estos gruesos y muy planos. Lamentablemente los fragmentos de platos de alfarero recuperados provienen de capas superficiales por lo que no forman parte de la muestra. Se identificaron 9 platos (0.2% de la muestra) separados en los siguientes tipos:

Tipo 1: Plato de paredes divergentes convexas, con diámetros de boca de 13 a 22cm. Se divide en dos variantes (Lámina 36):

Variante 1: formada por 3 platos de paredes divergentes convexas, con labios redondos.

Variante 2: formada por 4 platos de paredes divergentes convexas, con labios aguzados. Algunos presentan decoración de líneas en su cara interna, realizadas con pintura marrón.

Tipo 2: Formado por 2 platos de paredes divergentes cóncavas. Los labios pueden ser redondos y cuadrados (Lámina 37).

c) Vaso

Vasijas de boca abierta y angosta, con cuerpos cilíndricos, de paredes delgadas rectas y base plana, donde la altura es siempre mayor que el diámetro de la boca. Estas vasijas se utilizan para beber. Únicamente se ha identificado 1 vaso tipo *keru*.

Vasijas cerradas

De la muestra, 3275 fragmentos corresponden a vasijas cerradas, es decir el 87,5 % del total. Los fragmentos que conservaban rasgos formales fueron clasificados en las categorías olla, cántaro y botella. Esta cantidad, en contraposición al de vasijas abiertas, revelaría el uso intensivo de cerámica para la realización de actividades de índole doméstico tales como preparación y cocción de alimentos y almacenamiento y transporte de líquidos y sólidos; además de su uso en eventos de carácter ritual (funerarios por decir un caso). A continuación las

categorías formales:

1) Olla

Vasijas restringidas de diverso tamaño, que se utilizan para la preparación y/o cocción de todo tipo de alimentos. El diámetro de la boca y el diámetro del cuerpo permiten el mantenimiento del calor y favorecen la manipulación de los alimentos, ya sea de líquidos o sólidos. Se identificaron 1100 fragmentos y 12 vasijas completas o semi completas, los cuales corresponden al 29,7% de la muestra, es decir la categoría formal con mayor representatividad al interior de la estructura principal. Las ollas han sido divididas en los siguientes tipos:

Tipo 1: Olla con cuello simple, divergente recto. No presenta reborde ni evidencia de asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: olla con labio redondo. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo (Lámina 38). Además de los 49 fragmentos que conforman esta variante, se tiene una buena cantidad de piezas que conservan parte de las paredes del cuerpo, por lo que se han distinguido:

Variante 1a: olla de labios redondos y cuellos muy cortos. Las paredes de su cuerpo son marcadamente verticales o con ligera tendencia a la oblicuidad. En caso presentan asas, estas son horizontales y sus bases convexas. Su decoración recurrente es de un conjunto de líneas pintadas en su cara externa. Se conocen generalmente como “ollas Incas de paredes rectas” (Lámina 39). Esta variante está formada por 45 fragmentos.

Variante 1b: olla de labios redondos y cuellos medianos. Las paredes de su cuerpo son oblicuas o con tendencia a la horizontalidad (Lámina 40). La integran 36 fragmentos.

Variante 2: olla de labios cuadrados. En aquellos fragmentos que conservan parte de las paredes del cuerpo, estas son generalmente oblicuas y en menor medida con tendencia a la horizontalidad (Lámina 40). La integran 92 fragmentos.

Tipo 2: Olla con cuello simple, divergente cóncavo. No presenta reborde ni evidencia de asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: olla con labio redondo. En aquellos fragmentos que conservan paredes del cuerpo, estas son oblicuas (Lámina 41). La integran 40 fragmentos.

Variante 2: olla con labio cuadrado (Lámina 41). De acuerdo al grado de inclinación de las paredes del cuello pueden diferenciarse dos grupos, uno con tendencia a la horizontalidad y el otro a la oblicuidad. La integran 33 fragmentos.

Tipo 3: Olla con cuello simple, divergente convexo. No presenta reborde ni evidencia de asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: olla con labio redondo. En los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas por lo general son oblicuas (Lámina 42). Los fragmentos decorados presentan un diseño zoomorfo de serpiente en alto relieve, a la altura de la pared del cuello. La integran 114 fragmentos.

Variante 2: olla con labio cuadrado. En los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas (Lámina 43). La integran 72 fragmentos.

Variante 3: olla con labios aguzados. Las paredes de los cuerpos son oblicuas (Lámina 43). La integran 7 fragmentos.

Tipo 4: Olla con cuello simple, vertical recto. No presenta reborde y su labio es redondo. No hay evidencias de asas ni agarraderas. Las paredes de su cuerpo son oblicuas (Lámina 44). Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 5: Olla con cuello simple, vertical cóncavo. No presenta reborde y su labio es cuadrado. No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo (Lámina 44). Lo integran 9 fragmentos.

Tipo 6: Olla con cuello simple, vertical convexo. No presenta reborde y su labio es redondo. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. De los fragmentos que conservan las paredes del cuerpo, unas son oblicuas y otras con tendencia a la horizontalidad (Lámina 45). Algunos fragmentos decorados presentan en la pared del cuello diseños zoomorfos de serpiente en alto relieve. Lo integran 66 fragmentos.

Tipo 7: Olla con cuello simple, convergente convexo. No presenta reborde y su labio es redondo. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo (Lámina 46). Lo integran 13 fragmentos.

Tipo 8: Olla con cuello simple, divergente recto. Presenta reborde. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo C (Lámina 47). La integran 10 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo D (Lámina 48). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas tienen tendencia a la horizontalidad. La integran 17 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo E (Lámina 48). Las paredes de los cuerpos son oblicuas. La integran 7 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo I (Lámina 49). Las paredes del cuerpo tienden a la horizontalidad. La integran 14 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo L (Lámina 49). La integran 12 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde mixto D (Lámina 49). La integran 7 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde externo (Lámina 50). Estos rebordes son de formas variadas y unitarias no graficadas en la lista. La integran 15 fragmentos.

Variante 8: presenta reborde mixto A y C (Lámina 50). La integran 7 fragmentos.

Tipo 9: Olla con cuello simple, divergente cóncavo. Presenta reborde. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo C (Lámina 51). La integran 7 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo D (Lámina 51). De los fragmentos que tienen paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 20 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo L (Lámina 51). La integran 8 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde mixto C (Lámina 52). La integran 8 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde mixto B (Lámina 52). La integran 7 fragmentos.

Tipo 10: Olla con cuello simple, divergente convexo. Presenta reborde. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo I (Lámina 53). La integran 12 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo L (Lámina 53). La integran 7 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo D (Lámina 53). Las paredes del cuerpo son oblicuas. La integran 8 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo G (Lámina 54). La integran 9 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo F (Lámina 54). Las paredes de su cuerpo son oblicuas. La integran 7 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde interno A (Lámina 55). La integran 10 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde interno E (Lámina 55). La integran 15 fragmentos.

Variante 8: presenta reborde mixto D (Lámina 56). La integran 10 fragmentos.

Variante 9: presenta reborde externo K (Lámina 56). La integran 8 fragmentos.

Variante 10: presenta reborde mixto B (Lámina 57). La integran 8 fragmentos.

Tipo 11: Olla con cuello simple, vertical recto. Presenta rebordes externos A, T y mixto B (Lámina 58). No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 12: Olla con cuello simple, vertical cóncavo. Presenta reborde. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo C (Lámina 59). La integran 8 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo B, D, F, I, y Q (Lámina 59). La integran 10 fragmentos.

Tipo 13: Olla con cuello simple, convergente convexo. Presenta rebordes. No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde interno A (Lámina 60). La integran 7 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde mixto E (Lámina 60). La integran 7 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo D y M (Lámina 60). La integran 8 fragmentos.

Tipo 14: Olla con cuello simple convergente (Lámina 61). No presenta evidencia de asas ni agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 7 fragmentos.

Tipo 15: Olla con cuello compuesto, divergente B (Lámina 62). Los labios son redondos y cuadrados. No presenta evidencia de asas ni agarraderas y los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 16: Olla con cuello compuesto, divergente C y labios cuadrados (Lámina 63). No presenta evidencias de asas ni agarraderas y los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 17: Olla con cuello compuesto, vertical A y labios redondos (Lámina 64). No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Algunos fragmentos presentan paredes de cuerpo oblicuas. Lo integran 21 fragmentos.

Tipo 18: Olla con cuello compuesto, vertical D. Los labios por lo general son redondos salvo algunas excepciones de ollas con labios cuadrados (Lámina 65). No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Lo integran 8 fragmentos. De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. Hay piezas que ostentan un diseño serpentiforme en alto relieve en la pared del cuerpo. Lo integran 22 fragmentos.

Tipo 19: Olla con cuello compuesto, vertical E (Lámina 66). El labio es redondo y no presenta evidencias de asas ni de agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 7 fragmentos.

Tipo 20: Olla con cuello compuesto, convergente A (Lámina 67). No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Los fragmentos tienen labio redondo y aguzado y no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 9 fragmentos.

Tipo 21: Olla con cuello simple, divergente y sin reborde. (Lámina 68). Las paredes de los cuerpos son oblicuas y no todas presentan labios conservados. En el caso de presentar asas estas son verticales. Solo tres piezas se encuentran casi enteras. La primera presenta el cuello divergente convexo, labio redondo y cuerpo globular con base curva, (Lámina 69). La segunda presenta el cuello divergente convexo, labio cuadrado y cuerpo globular (Lámina 70). La tercera

presenta cuello divergente cóncavo, labio cuadrado y cuerpo globular con base convexa (Lámina 71). Completan el tipo 12 fragmentos.

Tipo 22: Olla sin cuello y sin reborde (Lámina 72). Sus labios son redondos y las paredes de sus cuerpos son oblicuas. No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Lo integran 12 fragmentos.

Tipo 23: Olla sin cuello con reborde. No presenta evidencias de asas ni agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo L (Lámina 73). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 9 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo M (Lámina 74). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 8 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo N (Lámina 74). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 11 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde mixto A (Lámina 75). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. Puede presentar asas o agarraderas. La integran 8 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde mixto C (Lámina 76). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas o tendientes a la verticalidad. Una olla casi completa presenta dos asas verticales que terminan en cabezas de aves, así como diseños serpentiformes en sus paredes. Se suman 7 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde mixto D (Lámina 77). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 35 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde mixto E (Lámina 77). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 13 fragmentos.

Variante 8: presenta reborde mixto E (Lámina 78). Las paredes de sus cuerpos tienen tendencia a la verticalidad. La integran 9 fragmentos.

Variante 9: presenta reborde mixto F (Lámina 78). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas. La integran 9 fragmentos.

Variante 10: presenta reborde mixto F (Lámina 79). Las paredes de sus cuerpos tienen tendencia a la verticalidad. La integran 9 fragmentos.

Variante 11: presenta reborde externo C, D, L, O, P, Q, R y otros unitarios no graficados en la lista de formas (Lámina 79). Las paredes de sus cuerpos son oblicuas o tendientes a la horizontalidad. La integran 16 fragmentos.

En la muestra, un grupo pequeño de 5 piezas (entre fragmentos y vasijas parcialmente completas) escapa de la clasificación, tomando en cuenta que en nuestra metodología el número mínimo de fragmentos para formar un tipo es de 2.

Las piezas son las siguientes:

- a. Fragmento de olla con cuello compuesto, vertical A y labio redondo. Su cuerpo es de forma globular y presenta asas verticales (Lámina 80).
- b. Olla que no conserva el cuello. El cuerpo es de forma tendiente a lo globular, provisto de dos asas horizontales en su parte superior. La parte inferior adopta una forma de cono trunco, siendo su base plana. Formaría parte del Tipo 16 según Lizárraga (2005) (Lámina 81).
- c. Olla entera con cuello simple vertical y labio cuadrado. Su cuerpo es de forma globular, base convexa y presenta asas verticales (Lamina 82).
- d. Olla que no conserva el cuello. El cuerpo es de forma globular, con dos asas horizontales en su parte superior fragmentadas. La base de la vasija es convexa (Lámina 83).

b) Cántaro

Vasijas restringidas con cuello alto, cuyo diámetro es más estrecho hacia el cuerpo que el diámetro de la boca, lo que impide la pérdida de su contenido. La altura del cuello varía de 5 a 10 cm. Se utilizan para almacenar o transportar sólidos o líquidos. Se ha contado un total de 841 fragmentos y una vasija entera, los que corresponden al 22,5% de la muestra, siendo la segunda categoría de vajilla recurrente dentro de la estructura principal. Los cántaros han sido clasificados de acuerdo a la tipología siguiente:

Tipo 1: Cántaro con cuello simple, divergente recto. No presenta reborde ni evidencias de asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta labio redondo (Lámina 84). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 29 fragmentos.

Variante 2: presenta labio cuadrado (Lámina 84). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 30 fragmentos.

Tipo 2: Cántaro con cuello simple, divergente cóncavo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presentan labio redondo. Se han distinguido dos sub-variantes en función del grado de concavidad e inclinación de las paredes del cuello. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo.

Variante 1a: de ligera concavidad a mediano grado de concavidad y paredes de cuello poco o ligeramente inclinado (Lámina 85). La integran 29 fragmentos.

Variante 1b: con marcada concavidad y paredes de cuello ligera o marcadamente inclinadas. Se les denomina *aríbalos*. Se cuenta con una pieza completa de tamaño pequeño, sin protoma y asas verticales (Lámina 85 y 86). La integran además 27 fragmentos.

Variante 2: de labio cuadrado (Lámina 87). La integran 27 fragmentos.

Tipo 3: Cántaro con cuello simple, divergente convexo. No presenta reborde ni evidencias de asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: de labio redondo (Lámina 88). La integran 39 fragmentos.

Variante 2: de labio cuadrado. Las piezas que ostentan paredes de cuerpo tienen tendencia a la horizontalidad. (Lámina 88). Algunos fragmentos presentan el diseño de una cara antropomorfa en alto relieve. La integran 48 fragmentos.

Variante 3: de labio aguzado (Lámina 89). Dos fragmentos presentan paredes de su cuerpo oblicuas y un fragmento presenta parte del diseño de una cara antropomorfa. La integran 8 fragmentos.

Tipo 4: Cántaro con cuello simple, vertical recto y labio redondo (Lámina 90). No presenta reborde ni asas o agarraderas. Lo integran 13 fragmentos.

Tipo 5: Cántaro con cuello simple, vertical cóncavo. No presenta reborde ni asas o agarraderas. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta labio redondo (Lámina 91). La integran 9 fragmentos.

Variante 2: presenta labio cuadrado (Lámina 91). La integran 7 fragmentos.

Tipo 6: Cántaro con cuello simple, vertical convexo. No presenta reborde ni asas o agarraderas. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta labio redondo (Lámina 92). Las piezas que conservan paredes de cuerpo, son verticales, oblicuas o con tendencia a la horizontalidad. La integran 25 fragmentos.

Variante 2: presenta labio cuadrado (Lámina 92). La integran 18 fragmentos.

Variante 3: presenta labio aguzado (Lámina 93). La integran 9 fragmentos.

Tipo 7: Cántaro con cuello simple, convergente convexo (Lámina 94). De labios redondos, no presenta reborde. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 8: Cántaro con cuello simple, convergente recto (Lámina 95). Sus labios son redondos y no presentan reborde. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 7 fragmentos.

Tipo 9: Cántaro con cuello simple, divergente recto. Presenta reborde. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo D (Lámina 96). La integran 12 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo G (Lámina 97). La integran 12 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo I (Lámina 97). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 31 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo L (Lámina 98). La integran 14 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo U (Lámina 98). La integran 7 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde externo V (Lámina 99). La integran 9 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde externo W (Lámina 99). La integran 8 fragmentos.

Variante 8: presenta reborde interno A (Lámina 100). La integran 7 fragmentos.

Variante 9: presenta reborde mixto A (Lámina 100). La integran 7 fragmentos.

Variante 10: presenta reborde mixto B (Lámina 101). La integran 7 fragmentos.

Variante 11: presenta reborde externo e interno unitarios, no graficados en la lista (Lámina 101). La integran 14 fragmentos.

Tipo 10: Cántaro con cuello simple, divergente cóncavo. Presenta reborde. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo C (Lámina 102). La integran 11 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo D (Lámina 103). La integran 13 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo I (Lámina 104). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas o con tendencia a la horizontalidad. La integran 18 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo L (Lámina 104). La integran 7 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo U. La integran 8 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde externo V (Lámina 105). La integran 7 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde externo G, T y otras formas unitarias no graficadas en el listado (Lámina 105). La integran 14 fragmentos.

Tipo 11: Cántaro con cuello simple, divergente convexo. Presenta reborde. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo B (Lámina 106). La integran 13 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo D (Lámina 106). La integran 7 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo G (Lámina 107). La integran 7 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo I (Lámina 107). De los fragmentos que conservan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 18 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo L (Lámina 108). La integran 16 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde externo C (Lámina 108). La integran 9 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde interno A y E (Lámina 109). La integran 9 fragmentos.

Variante 8: presenta reborde mixto A (Lámina 109). La integran 24 fragmentos.

Variante 9: presenta reborde mixto D (Lámina 110). La integran 7 fragmentos.

Variante 10: presenta reborde mixto E (Lámina 110). La integran 7 fragmentos.

Variante 11: formas unitarias de rebordes mixtos o externos no graficadas en el esquema (Lámina 111). La integran 14 fragmentos.

Tipo 12: Cántaro con cuello simple, vertical recto. Presenta reborde externo. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo G (Lámina 112). La integran 7 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo I (Lámina 112). La integran 8 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo D (Lámina 113). La integran 7 fragmentos.

Tipo 13: Cántaro con cuello simple, vertical cóncavo. Presenta reborde. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo I (Lámina 114). Las paredes de su cuerpo tienen tendencia a la horizontalidad. La integran 8 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo G (Lámina 115). Las paredes del cuerpo presentan tendencia a la horizontalidad. La integran 7 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde externo C (Lámina 115). La integran 7 fragmentos.

Tipo 14: Cántaro con cuello simple, vertical convexo. Presenta reborde. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde externo I (Lámina 116). La integran 7 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo F (Lámina 116). La integran 7 fragmentos.

Variante 3: presenta reborde mixto A (Lámina 117). La integran 22 fragmentos.

Variante 4: presenta reborde externo C (Lámina 117). La integran 7 fragmentos.

Variante 5: presenta reborde externo D (Lámina 118). La integran 11 fragmentos.

Variante 6: presenta reborde interno A y E (Lámina 118). La integran 8 fragmentos.

Variante 7: presenta reborde mixto D (Lámina 119). La integran 7 fragmentos.

Tipo 15: Cántaro con cuello simple, convergente convexo. Presenta reborde. Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: presenta reborde mixto D (Lámina 120). La integran 7 fragmentos.

Variante 2: presenta reborde externo C y M (Lámina 121). La integran 7 fragmentos.

Tipo 16: Cántaro con cuello compuesto, divergente B y labio redondo (Lámina 122). Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 17: Cántaro con cuello compuesto, vertical A. Se divide en las siguientes variantes:

Variante 1: de labio redondo, sin reborde (Lámina 123). De los fragmentos que presentan paredes de cuerpo, estas son oblicuas. La integran 14 fragmentos.

Variante 2: de labio cuadrado, no presenta reborde (Lámina 123). La integran 8 fragmentos.

Tipo 18: Cántaro con cuello compuesto, vertical C. De labio cuadrado, no presenta reborde (Lámina 124). Los fragmentos no han conservado la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 8 fragmentos.

Tipo 19: Cántaro con cuello compuesto, vertical D (Lámina 125). Sus labios son redondos y las paredes del cuerpo oblicuas. Lo integran 7 fragmentos.

c) Botella

Vasijas pequeñas y medianas, de cuello largo y angosto (gollete), cuya boca mide en promedio 5cm de diámetro. El cuerpo tiene base plana o redondeada y paredes delgadas. La forma y tamaño del cuello no permite la manipulación directa del contenido. Se utilizan para conservar, transportar y servir líquidos. Se han recuperado 4 botellas parcialmente completas y 19 fragmentos, los cuales corresponden al 0,6% del total de la muestra, la categoría de vasija cerrada menos recurrente de la estructura principal. Las botellas fueron divididas en los siguientes tipos:

Tipo 1: Botella con cuello simple, divergente cóncavo (Lámina 126). No presenta reborde y su labio es redondo. No conserva la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 5 fragmentos.

Tipo 2: Botella con cuello simple, vertical cóncavo (Lámina 127). No presenta reborde y su labio es redondo. No conserva la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 6 fragmentos.

Tipo 3: Botella con cuello simple, vertical recto (Lámina 128). Presenta reborde externo C y S. No conserva la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 4 fragmentos.

Tipo 4: Botella con cuello vertical convexo y decoración en alto relieve de diseño antropomorfo. No presenta reborde y no conserva la inflexión cuello-cuerpo. Lo integran 5 fragmentos.

En la muestra, 2 piezas escapan de la clasificación, tomando en cuenta que en nuestra metodología el número mínimo de fragmentos para formar un tipo es de 2.

Las piezas son las siguientes:

- Botella entera con cuello compuesto, vertical K. Su cuerpo es ovoide, con base plana y presenta asas verticales (Lámina 129).
- Botella casi entera, con dos cuellos, uno de ellos vertical cóncavo con reborde externo T. El otro cuello no se conservó. Su cuerpo es compuesto, conformado por dos cuerpos globulares unidos por un canal en un extremo de ambos. Las bases de ambos cuerpos son convexas. Presentaba, además, un asa puente que unía ambos cuellos (Lámina 130).

Misceláneos

Se han registrado 417 fragmentos o piezas que ni formal ni utilitariamente formaron parte de la vajilla empleada en la estructura principal y que por lo tanto no corresponden a las categorías vasijas abiertas o cerradas, los que equivalen al 11,1% del total de cerámica recolectada. Se trata entonces de artefactos cerámicos de uso diverso (textil, musical, utilitario, entre otros). Se encontraron 5 tipos en particular: discos, piruros, figurinas, ruelas y silbatos.

a) Discos

Piezas planas de forma circular y bordes irregulares. Su diámetro varía entre 2.5 cm y 5 cm, con un grosor promedio de 0.5 cm. Por la irregularidad de sus bordes y el acabado de sus paredes, que claramente refleja una cara externa y una interna, los discos se obtienen de fragmentos de cerámica, en especial de cuerpos de vasijas cerradas, posiblemente ollas y cántaros (Lámina 131). El total de discos recolectados en contexto dentro de la estructura principal es de 329, es decir el 8,8% de la muestra.

Los discos se encuentran en diversos estados de procesamiento, desde muy burdos con bordes aserrados sin pulir, a círculos de acabado fino. En muy pocos casos los discos presentan engobe crema o decoración, al tratarse de fragmentos procedentes de vasijas decoradas. Algunos presentan bordes desgastados, con marcas de golpe ya sea por la fabricación de los mismos o por su uso frecuente. Por ello, es probable que no se hayan restringido a la actividad textil (preforma de piruros) sino que también hayan servido para pulir otros artefactos.

2) Piruros

Herramientas pequeñas de uso textil con un orificio central que atraviesa su cuerpo. De los 49 piruros (1.3% de la muestra) registrados en la excavación distinguimos formalmente dos grupos: uno circular plano similar a una cuenta y otro de formas discoidales, cilíndricas y cónicas. Este último grupo tiene un acabado más fino, pulido o bruñado, por lo general de cocción en atmósfera reductora y una longitud promedio de 1.5 cm. Los piruros decorados presentan diseños geométricos o zoomorfos incisos y en algunos casos con pintura post cocción roja y crema.

3) Figurinas

Pequeñas esculturas de cerámica que representan figuras antropomorfas y zoomorfas. En la estructura principal se recolectaron 19 piezas (entre fragmentadas y completas), que representan el 0.5% de la muestra (Lámina 132).

Las figurinas antropomorfas (15) han sido elaboradas con moldes y retocadas con diseños incisos lineales y punteados. Solo una figurina tiene acabado bruñido mientras que el resto es alisado. Su atmósfera de cocción es tanto oxidante como reductora. Algunas están cubiertas de engobe crema y en un caso, las incisiones presentan pintura roja y blanca post cocción. Difieren en tamaño y diseño. Los fragmentos corresponden a rostros, extremidades, secciones centrales y posteriores. Los rostros muestran ojos incisos circulares, cabeza recta, orejeras circulares y collares con motivos lineales o triangulares.

Del grupo de figurinas antropomorfas, 4 representan claramente individuos femeninos, elaborados en la misma posición, con las manos sobre el abdomen y una representación de collar a la altura del pecho y cuello. Igualmente, 4 figurinas presentan orificios circulares a la altura de los hombros, tal vez para ser utilizados como colgantes o para añadirlos como accesorios a la vestimenta.

De las 4 figurinas zoomorfas recuperadas, todas se encuentran incompletas. Representan animales cuadrúpedos, probablemente camélidos. Solo se conservan partes del cuerpo, de 8 cm de largo en promedio por 3.5 cm de ancho. La técnica de manufactura, a diferencia de las figurinas antropomorfas, es el modelado. El acabado es alisado. Su atmósfera de cocción es oxidante y oxidante con enfriamiento reductor. Uno de los fragmentos pertenece a la cabeza de un camélido, con ojos pintados de color negro sobre engobe crema (Lámina 133).

4) Ruecas

Piezas planas de forma circular, similares a los discos pero con mejor acabado. Miden 4 cm de diámetro y 0.5 cm de grosor en promedio y su orificio es variable, estando algunas piezas en proceso de fabricación ya que solo presentan hendiduras centrales (Lámina 131). En la estructura principal se recolectaron 16 ruecas, las que comprenden el 0.4% de la muestra. Una rueca tiene forma estrellada. La superficie puede ser bruñida o pulida en ambos lados o solo en

uno (en casos de ruelas fabricadas de fragmentos de cerámica). Muy pocas presentan leves desgastes en los bordes.

5) Silbatos

Se registraron 4 silbatos dentro de la estructura principal, el objeto cerámico con menor recurrencia en toda la muestra (0.1 %). Presentan un orificio de 4 mm de diámetro, ubicado en un extremo permitiendo la entrada de aire; y un orificio de salida de forma ovalada y superficie irregular, de 1 cm de largo (Lámina 134). La técnica de manufactura es el modelado, con acabado alisado y la atmósfera de cocción es oxidante.

3 silbatos presentan la misma forma y decoración, con aplicaciones a ambos lados del extremo de salida de aire, simulando unas alas con líneas incisas transversales. El cuarto silbato es de forma tubular, de 4 cm de largo por 2 cm de diámetro. A diferencia de los otros, contiene dos agujeros en cada extremo y un agujero circular más grande, de 9 mm, al centro. Por la cantidad de orificios podría tratarse de un instrumento musical.

4.1.3 Distribución de formas

En la muestra de cerámica recolectada en la estructura principal del Sector II hemos distinguido 11 categorías formales, divididas en 3 grupos: vasijas cerradas, vasijas abiertas y misceláneos. Las categorías formales comprenden ollas, cántaros, botellas, cuencos, platos, vaso, discos, piruros, figurinas, ruelas y silbatos.

El grupo cerámico con mayor representatividad fue el de vasijas cerradas (87,5%), cuya categoría formal identificada con mayor recurrencia fue el de ollas (29,7%). Igualmente al interior de las clases formales se tuvo una serie de tipos (consideramos tipo cuando hay una recurrencia mayor a 2 fragmentos), en algunos casos, con sus respectivas variantes. La categoría ollas se dividió en 23 tipos (21 en ollas con cuello y 2 en ollas sin cuello), los cántaros en 19 tipos y las botellas en 4 tipos. Lamentablemente el 34,7% de la muestra no pudo atribuirse a ninguna categoría formal específica de la clase vasijas cerradas, sin embargo, pudimos notar que comúnmente podrían atribuirse características de ollas y cántaros.

Las vasijas cerradas, en especial ollas y cántaros, varían predominantemente en sus cuellos y labios, no obstante tenemos que recalcar que los fragmentos recolectados por lo general carecen

de las paredes del cuerpo. Esta amplia gama de variaciones se debe a que la cerámica ha sido elaborada manualmente (técnica de modelado y/o anillado), en contraposición a cerámica fabricada con moldes, que es mucho más estandarizada.

Categoría	Tipo	Descripción	Cant.	%	
OLLAS	con cuello	1	Cuello divergente recto	222	20.0%
		2	cuello divergente cóncavo	73	6.6%
		3	cuello divergente convexo	193	17.4%
		4	cuello vertical recto	8	0.7%
		5	cuello vertical cóncavo	9	0.8%
		6	cuello vertical convexo	66	5.9%
		7	cuello convergente convexo	13	1.2%
		8	cuello divergente recto con reborde	89	8.0%
		9	cuello divergente cóncavo con reborde	50	4.5%
		10	cuello divergente convexo con reborde	94	8.5%
		11	cuello vertical recto con reborde	8	0.7%
		12	cuello vertical cóncavo con reborde	18	1.6%
		13	cuello convergente convexo con reborde	22	2.0%
		14	cuello convergente con reborde	7	0.6%
		15	cuello compuesto divergente B	8	0.7%
		16	cuello compuesto divergente C	8	0.7%
		17	cuello compuesto vertical A	21	1.9%
		18	cuello compuesto vertical D	22	2.0%
		19	cuello compuesto vertical E	7	0.6%
		20	cuello compuesto convergente A	9	0.8%
		21	cuello simple divergente sin reborde	15	1.3%
	sin cuello	22	sin cuello sin reborde	12	1.1%
		23	sin cuello con reborde	134	12.1%
		sin tipo	4	0.4%	
Total			1112	100.0%	

Tabla 3: Tipos y frecuencia de ollas

En la categoría ollas notamos una mayor frecuencia en aquellas con cuello divergente recto que sumados a los que incluyen reborde representan el 28%, es decir, dominan la muestra. Les siguen las ollas con cuello divergente convexo (17,4%) y ollas sin cuello con reborde (12,1%). La preferencia por el uso de ollas Tipo 1 parece ser habitual en todo el asentamiento, como lo establece Lizárraga para el Sector 1, en que domina la muestra las *ollas con cuello alto* (en nuestro caso Tipo 1, variante 2) (Lizarraga 2005).

Categoría	Tipo	Descripción	Cant.	%
CANTAROS	1	cuello divergente recto	59	7.0%
	2	cuello divergente cóncavo	83	9.9%
	3	cuello divergente convexo	95	11.3%
	4	cuello vertical recto	13	1.5%
	5	cuello vertical cóncavo	16	1.9%
	6	cuello vertical convexo	52	6.2%
	7	cuello convergente convexo	8	1.0%
	8	cuello convergente recto	7	0.8%
	9	cuello divergente recto con reborde	128	15.2%
	10	cuello divergente cóncavo con reborde	78	9.3%
	11	cuello divergente convexo con reborde	131	15.6%
	12	cuello vertical recto con reborde	22	2.6%
	13	cuello vertical cóncavo con reborde	22	2.6%
	14	cuello vertical convexo con reborde	69	8.2%
	15	cuello convergente convexo con reborde	14	1.7%
	16	cuello compuesto divergente B	8	1.0%
	17	cuello compuesto vertical A	22	2.6%
	18	cuello compuesto vertical C	8	1.0%
	19	cuello compuesto vertical D	7	0.8%
Total			842	100.0%

Tabla 4: Tipos y frecuencia de cántaros

En el caso de los cántaros, observamos que las preferencias se dan hacia los de cuello divergente convexo (en general) y con reborde (en particular 15,6%), y los cántaros con cuello divergente recto con reborde (15,2%). Entre los tipos observamos una predilección por el detalle del reborde en el labio y una frecuencia más homogénea entre los tipos menos representativos, a diferencia de las ollas en que notamos tipos con muy baja recurrencia.

Categoría	Tipo	Descripción	Cant.	%
BOTELLAS	1	cuello simple divergente cóncavo	5	21.7%
	2	cuello simple vertical cóncavo	6	26.1%
	3	cuello simple vertical recto	4	17.4%
	4	cuello vertical convexo	5	21.7%
		sin tipo		3
Total			23	100.0%

Tabla 5: Tipos y frecuencia de botellas

Para culminar con las vasijas cerradas, los tipos de la categoría botellas tienen porcentajes muy uniformes indicando, tal vez, que su manufactura fue más estandarizada que la de ollas y cántaros. Sobresalen las botellas con cuello simple vertical cóncavo (26,1%).

Las vasijas abiertas representan el grupo cerámico minoritario, con el 1,2% de la muestra. Entre las categorías formales resaltan los cuencos, que constituyen casi el total de este grupo (el 1 %). A pesar de que esta categoría comprende un número reducido de piezas, pudimos distinguir 6 tipos, siendo frecuentes los que no tienen inflexión, no presentan reborde, sus labios son redondos y el diámetro de su boca es menor que el diámetro máximo conservado del cuerpo (52,6% de los cuencos). Le siguen los cuencos con las mismas características pero cuyo diámetro de boca es mayor que el diámetro máximo conservado del cuerpo (15,8%).

Categoría	Tipo	Descripción	Cant.	%
CUENCOS	1	inflexión - sin reborde y labios cuadrados	3	7.9%
	2	inflexión - reborde externo	3	7.9%
	3	sin inflexión - sin reborde y labios redondos	20	52.6%
	4	sin inflexión - sin reborde y labios cuadrados	3	7.9%
	5	sin inflexión - sin reborde y labios redondos	6	15.8%
	6	sin inflexión - sin reborde y labios cuadrados	3	7.9%
Total			38	100.0%

Tabla 6: Tipos y frecuencia de cuencos

Categoría	Tipo	Descripción	Cant.	%
PLATOS	1	paredes divergentes convexas	7	77.8%
	2	paredes divergentes cóncavas	2	22.2%
Total			9	100.0%

Tabla 7: Tipos y frecuencia de platos

Entre los platos (que equivalen al 0,2% de la muestra total), distinguimos aquellos con paredes divergentes convexas (77,8%). Solo contamos con una pieza de la categoría vaso, que a su vez puede asociarse a la forma conocida como *keró*.

En la estructura principal del Sector 2 aparecen todas las formas de vajilla asociada a la función de preparación/cocción de sólidos y líquidos (ollas), almacenamiento in situ de sólidos y

líquidos (cántaros empotrados), traslado y vertido de sólidos y líquidos (cántaros y botellas) y consumo directo de alimentos (platos, cuencos y vaso). Empero, el porcentaje de piezas asociadas a esta última función (consumo vasijas abiertas) es bastante reducido en comparación a las de preparación y almacenamiento. La carencia de platos, cuencos y vasos de cerámica en una estructura en la que abundan recipientes de cocina, nos indica que es muy factible que se hayan empleado otros soportes para el consumo directo de alimentos, probablemente recipientes hechos de calabazas o mates, o que incluso algunos alimentos hayan sido consumidos sin la necesidad de recipientes (como el maíz y presas de carne). Un grupo de mates fueron encontrados en una de las alas laterales de la estructura principal (Hernández 2008). Lamentablemente el clima y la humedad del ecosistema de lomas no permitieron la preservación de material orgánico.

Si bien contamos con cuencos y platos en poca cantidad, estos tienen un acabado muy fino y presentan decoración del estilo Inca Provincial, lo cual les concedería un valor como objetos de estatus y/o prestigio.

Las ollas y los cántaros abarcan la mayoría de las categorías formales en la estructura principal. Entre ambos destacan las ollas, cuya recurrencia (como veremos más adelante) guarda el mismo comportamiento de distribución en casi todos los espacios arquitectónicos. La cantidad de ollas nos revelaría una necesidad por preparar alimentos no sólo en parámetros de unidad familiar, sino a gran escala. El almacenamiento de los insumos para la preparación de alimentos y bebidas, y la comida en sí, está garantizado puesto que se cuenta con el porcentaje de recipientes necesarios para dicha función (cántaros).

La distribución de la muestra dentro de la estructura principal del Sector 2 revela que la mayoría de material cerámico aparece en el patio central (35,3%), siendo más de la tercera parte de la cerámica utilizada en toda la estructura. Muy por debajo, lo sigue la plaza sur con 11,1%. El resto de espacios arquitectónicos presentan menos del 10 % del total cerámico. Igualmente, la cerámica del patio central es mayor a la suma de la cerámica de todas las unidades residenciales. Aunque podemos encontrar ciertos paralelos con la distribución de material en la residencia de élite del Sector IV, en que la cantidad de cerámica procedente del patio (incluyendo su cocina comunal) es casi igual a la de tres módulos juntos (Habetler 2007), en nuestro caso, el patio central incluyendo las áreas de cocina comprende el 43.1% de la cerámica; mientras que todas las unidades residenciales juntas sólo el 33.6 %.

Procedencia	Vasijas cerradas				Vasijas abiertas			Misceláneos					Cant.	%
	Olla	Cántaro	Botella	ni	Cuenco	Plato	Vaso	Disco	Piruro	Figurina	Rueca	Silbato		
Patio central	436	279	5	430	11	3		139	3	8	5	1	1320	35.3
Plaza sur	144	128	3	91	3	1		42	1	1			414	11.1
UR1	89	75	3	81	4	2		19	6	1	2	1	283	7.6
UR3	59	75	1	94	4	2		6	9	2			252	6.7
Pórtico	62	28	1	138	4			8	4	1	1		247	6.6
UR5	53	51	2	93	2			15	7		2	1	226	6.0
UR6	41	46		111	1			6	4	1			210	5.6
UR4	53	27	1	89	1			19	4	1	2		197	5.3
Cocina norte	69	46	3	32	3			11	3		1		168	4.5
Cocina sur	36	27		19	2			35	2	1		1	123	3.3
Acceso	20	12		57						1			90	2.4
UR2	8	17	1	40		1		16	3	1	3		90	2.4
UNR	21	14	2	9	1		1	5	3	1			57	1.5
Cámara funeraria	15	9	1	2	2			6					35	0.9
Plaza norte	4	6		11				2					23	0.6
Plataforma elevada	2	2		1									5	0.1
Total	1112	842	23	1298	38	9	1	329	49	19	16	4	3740	100.0

Tabla 8: Distribución de las categorías formales de cerámica en la estructura principal

Resulta interesante que sean los puntos de convergencia pública (patio central y plaza sur) los que agrupen la mayoría del material y al mismo tiempo abarquen casi todas las categorías formales (tanto vasijas abiertas como cerradas y misceláneos). Entre las vasijas cerradas, destaca notoriamente la presencia de ollas en el patio central (436 piezas) cuya frecuencia es seguida muy por debajo en la plaza sur. La cantidad de vasijas cerradas en el patio y plaza sur se debe al conjunto de actividades festivas realizadas en ambos ambientes, en los que la comida cumple un rol fundamental. Asimismo, para el patio central debemos sumar la presencia de dos cocinas asociadas desde donde pudo repartirse la comida. Estos banquetes demandaban una gran cantidad de recipientes, sobre todo aquellos para la preparación y/o traslado de alimentos desde las cocinas hacia las plazas. Era necesario contar con numerosas ollas y cántaros para abastecer los eventos festivos realizados en el patio y/o plazas.

La cantidad de cerámica por unidad residencial no varía drásticamente, teniendo entre el 7% y 5% del total de la muestra, salvo UR2, cuya cerámica representa el 2,4%. Esto último se debe a que la unidad no fue excavada por la autora en su totalidad. En las unidades residenciales la relación olla y cántaro es homogénea.

Por el contrario, las frecuencias menos representativas de cerámica se observan en unidades

arquitectónicas cuya función parece ser diferente a la doméstica, como la unidad no residencial (UNR), la cámara funeraria y la plataforma elevada. Cabe anotar que la plaza norte presenta una reducida cantidad de cerámica.

Todos los tipos formales de ollas y cántaros aparecen en el patio central, el que no discrimina a las vasijas ni por su tamaño, ni forma, ni estilo decorativo. Las unidades residenciales a la vez, parecen no discriminar los tamaños de sus vasijas tanto en ollas como en cántaros, siendo algunos de estos últimos colocados dentro del piso de ocupación de sus ambientes como parte del mobiliario doméstico.

Entre los cántaros encontrados *in situ*, destacan dos cántaros grandes empotrados dentro de UR6 (EA26), los que no fueron agregados a la muestra cerámica. Si bien los cántaros sirvieron para almacenar tanto sólidos como líquidos sugerimos que en este caso, por sus características y tamaño, fueron destinados para lo segundo, ya sea para contener agua extraída del puquio ubicado en las afueras del asentamiento o bebidas preparadas (chicha).

Con esta evidencia podemos deducir que los cántaros de mayor tamaño se incrustaban en el piso o dentro de hoyos circulares preparados para ese fin, formando parte del mobiliario estable de las unidades residenciales. Por lo general se colocaban en los pasadizos angostos anexos a las banquetas internas, en las secciones bajas de las banquetas internas y/o en los ambientes internos o externos de las unidades modulares, a diferencia de la residencia de elite del Sector IV en que solo se colocan en las habitaciones delanteras (Habetler 2007). Entre los ambientes de las unidades residenciales destaca la habitación EA25 de UR3, ya que presenta 10 hoyos circulares con abundante material cerámico asociado. Este ambiente habría servido como un depósito extra para el almacenamiento de alimentos.

Las formas cerámicas encontradas en la estructura principal, corresponden a formas pertenecientes a estilos cerámicos coincidentes a aquellos encontrados en asentamientos contemporáneos a Pueblo Viejo – Pucara, ubicados en la costa central. Es así que observamos formas del estilo Ychsma descritas por: Eeckhout (1999) como parte de su categoría Lurín Anaranjado y Lurín Engobe Rojo, Feltham (1983), Uhle (1903), Strong y Corbett (1943), Hyslop y Mújica (1992), Vallejo (2004) correspondiente a lo que denomina Ychsma Tardío A y B, Bazán (1990) que comprende el Ichma Tardío e Ichma fitomorfo.

Un grupo de formas cerámicas de nuestra muestra son semejantes a la tradición Serrana,

denominadas por: Feltham (1983) como Pasta Marrón y Eeckhout (1999) Lurín Bruñido Liso. En cuanto a formas Inca (en especial el denominado Inca Provincial), encontramos material coincidente con el de Strong y Corbett (op.cit.) y Rowe (1944), sobre todo al reconocer cántaros con cuello divergente cóncavo (Tipo 2 variante 1b, conocidos como *aríbalos*) y ollas con cuello simple divergente recto y paredes verticales (Tipo 1 variante 1a).

Las formas Chimú Inca encontradas en la estructura principal tienen paralelo a las denominadas Black Pottery por Uhle (op. cit.), Lurín Negro Pulido por Eeckhout (op.cit.) y Negro Pulido de Strong y Corbett (op.cit.). Destacan las botellas (simples y una de doble cuerpo) y las ollas de paredes rectas en, ambos casos en atmósfera reductora y acabado pulido fino.

4.2 Decoración

Del total de la muestra cerámica, 1820 fragmentos (48,7%) presentan algún tipo de decoración. Los fragmentos abarcan todas las categorías formales a excepción de vasos. En cuanto a la vajilla, la mayoría de vasijas decoradas corresponde a vasijas cerradas cuyas categorías no pudieron identificarse (27,5%).

Tipo	Categoría formal	Decorados		No decorados		Total
		Cant.	%	Cant.	%	
Vasijas cerradas	Olla	386	10.3%	726	19.4%	1112
	Cántaro	322	8.6%	520	13.9%	842
	Botella	10	0.3%	13	0.3%	23
	ni	1030	27.5%	268	7.2%	1298
Vasijas abiertas	Cuenco	10	0.3%	28	0.7%	38
	Plato	5	0.1%	4	0.1%	9
	Vaso	-	0.0%	1	0.0%	1
Misceláneos	Disco	12	0.3%	317	8.5%	329
	Piruro	35	0.9%	14	0.4%	49
	Figurina	6	0.2%	13	0.3%	19
	Rueca	1	0.0%	15	0.4%	16
	Silbato	3	0.1%	1	0.0%	4
Total		1820	48.7%	1920	51.3%	3740

Tabla 9: Frecuencia de las categorías formales decoradas

Las ollas y cántaros reconocidos representan el 10,3% y el 8,6% respectivamente. En mucha

menor proporción, los cuencos (0,3%), botellas (0,3%) y platos (0,1%) presentan diseños decorativos. En tanto en misceláneos, un grupo de piruros (0,9%), silbatos (0,1%), figurinas (0,2%) y discos cerámicos (0,3%) se encuentran decorados. En el caso de los últimos, algunos muestran motivos que son parte de diseños más elaborados, es decir, formaban parte de vasijas completas; lo que indica la reutilización de la cerámica una vez fragmentada para otros usos.

4.2.1 Técnicas decorativas

La cerámica registrada en la estructura principal, al igual que la de los demás sectores de Pueblo Viejo, ha sido decorada con una variedad de técnicas. Destacan el pintado (generalmente pre cocción), incisión, impresión, estampado, modelado, moldeado, punteado, aplicado, así como la combinación de las mismas.

El análisis del material refleja que el 92,8% de los fragmentos decorados de vajilla presenta diseños en su cara externa, porcentaje que se ajusta al conjunto de vasijas cerradas de la muestra (87, 5%). Los diseños más complejos se ubican especialmente en el cuello, asas y cuerpo de las vasijas, mientras que algunas aplicaciones burdas de pintura o incisiones se realizan sobre los labios. Muy por debajo, el 5,4% de los fragmentos ha sido decorado tanto externa como internamente. En este caso, la decoración interna se restringe a la parte superior de los golletes de cántaros o a los labios de los mismos. Por último, el 1,8% de los fragmentos ha sido decorado internamente y corresponde a las categorías cuenco y plato, además de trazos de pintura al interior de golletes de cántaros y ollas.

La técnica decorativa que predomina es la pintura (63,6% de la muestra exclusivamente pintada), casi siempre pre cocción salvo se trate de piezas misceláneas pequeñas como piruros y figurinas, cuyos rasgos decorativos son reforzados con pintura post cocción color rojo. La pintura es colocada sobre la pasta natural o sobre engobe rojo o marrón. Los colores que predominan son el negro, crema, rojo (en diversas intensidades), anaranjado, marrón, blanco y con menor frecuencia el amarillo, gris y guinda. Las piezas con una mayor variedad de colores y tonalidades son las de estilo Inca, en las que el color negro sirve para delinear los motivos. Asimismo, en ocasiones el pintado no es la técnica decorativa exclusiva, sino sirve de complemento para las aplicaciones sobre las vasijas, como es el caso de los diseños zoomorfos o fitomorfos, o para diseños modelados.

La segunda técnica decorativa más frecuente (12,1%) es la aplicación de motivos figurativos que bien han sido modelados o creados con moldes (como por ejemplo el diseño de serpiente o el de maíz, respectivamente). Estas aplicaciones son colocadas en los cuerpos y golletes de vasijas cerradas con fines decorativos; y a la vez funcionales cuando se trata de asas y agarraderas.

En menor porcentaje encontramos piezas decoradas mediante la técnica del modelado (7,3%), incisión (4,9%) e impresión (2%). Finalmente el 10.1% de los fragmentos decorados muestran una combinación de técnicas decorativas, en las que prevalece la pintura pre cocción sobre diseños modelados, aplicados o incisos. Estos casos son recurrentes en cántaros y ollas con cuello.

4.2.2 Diseños decorativos

A partir del análisis de los 1775 fragmentos de vajilla decorada (incluidos 12 discos reutilizados) que forman parte de la muestra cerámica, se pudieron identificar 21 clases decorativas algunas en correspondencia a las clases identificadas para el Sector I y la residencia de elite del Sector IV-2 (Lizarraga 2005, Habetler 2007). Estas clases son similares a las presentadas por Uhle (1903), Strong y Corbett (1943), Rowe (1944), Bonavia (1959), Bazán (1990, 1992), Paredes y Ramos (1994), Franco (1998), Eeckhout (1999), Díaz y Vallejo (2000, 2004), Vallejo (2004) y Feltham (2004), para sitios del valle de Lurín contemporáneos a Pueblo Viejo.

1) Líneas: trazos lineales simples, delgados, de 1 a 5mm de grosor, rectos o ligeramente curvos, dispuestos paralelos, de manera horizontal, vertical, diagonal y cruzada. Se han identificado líneas pintadas e incisas.

Líneas pintadas: por lo general de color negro o crema, decorando el cuerpo de cántaros y ollas así como rodeando agarraderas y asas. Se han reconocido fragmentos con líneas pintadas cruzadas sobre fondo crema, en la cara externa de cántaros Tipo 2 (*aríbalos*) que formarían parte de diseños más complejos. Un diseño específico es el conjunto de líneas paralelas delgadas (2mm de grosor) color crema sobre marrón, ubicadas en el cuello de cántaros Tipo 2 (*aríbalo*) y separadas cada 2 cm. Del mismo modo, en ollas Tipo 1 variante 1a y 3, líneas negras rodean la inflexión cuello cuerpo uniéndose a líneas verticales. Ambos diseños se asocian al estilo Inca (Láminas 135 – 137).

Algunos fragmentos presentan líneas negras irregulares sobre engobe rojo o marrón, las que

podieron formar diseños más elaborados. Lamentablemente no podemos inferir de qué diseño se trata. Estos forman parte del corpus estilístico Yschma.

184 fragmentos fueron decorados con líneas pintadas.

Líneas incisas: líneas muy finas, dispuestas de forma paralela, con un trazo recto o también ligeramente curvo. Se ubican en el cuerpo de vasijas cerradas y agarraderas, en donde se disponen de forma paralela. 26 fragmentos fueron decorados con líneas incisas (Lámina 138).

- 2) **Bandas**: trazos lineales de pintura, rectos o ligeramente curvos, con un grosor que va desde los 2 cm a los 5 cm. Se disponen de manera independiente o en conjunto, de forma horizontal, vertical y diagonal. Se localizan en la inflexión cuello cuerpo de cántaros, en los cuerpos y labios internos de cántaros y ollas y rodeando la unión de las asas o sobre estas. Recurrentemente, las bandas van acompañadas de otros motivos decorativos, salvo un caso específico de bandas anchas que en conjunto forma un diseño estilístico propio. Los colores de bandas que predominan son crema, blanco, marrón y rojo. Hemos reconocido tres tipos de bandas en nuestro corpus cerámico: bandas delgadas, bandas anchas y bandas delineadas.

Bandas delgadas: trazos lineales de pintura que tienen un grosor entre 0.5 cm y 2 cm. Pueden ser tanto horizontales como verticales, ubicándose en la inflexión cuello cuerpo de vasijas cerradas, sobre las asas o rodeando sus terminales y desde el cuello hacia el cuerpo de las vasijas (Lámina 139 y 140). Es más frecuente encontrar bandas delgadas paralelas agrupadas de 3, que atraviesan asas y cuerpos de cántaros. En este caso, las bandas tienen un trazo más fino, uniforme y homogéneo, con un grosor de 1cm en promedio. En fragmentos de mayor tamaño, se observan grupos de bandas paralelas que se cruzan diagonalmente, asociadas a diseños zoomorfos (pez) y círculos. Por lo general son de color crema o blanco sobre engobe rojo o marrón. En la muestra, 227 fragmentos presentan bandas delgadas.

Bandas anchas: trazos lineales de pintura que tienen un grosor entre 2 cm y 5 cm. Se distribuyen de forma horizontal y vertical, tanto al exterior como al interior de vasijas cerradas. Se ubican verticales en la cara interna de cuellos de ollas y cántaros, verticales paralelas y espaciadas en el cuerpo de vasijas cerradas, horizontales en los labios internos y externos de ollas (con o sin cuello) y cántaros, alrededor de asas verticales y horizontales cubriéndolas parcialmente (Lámina 141 y 142). Algunas bandas presentan un trazo burdo, irregular e incluso chorreado, a diferencia de las bandas delgadas. Las bandas anchas de mejor trazo son aquellas ubicadas en el borde interno de los cántaros Tipo 2 (*aribalos*), las que además son color guinda o rojo oscuro. El color que predomina es el crema sobre engobe

marrón rojizo y marrón claro. 280 fragmentos de cerámica presentan decoración de bandas anchas.

Bandas delineadas: trazos lineales de pintura que tienen un grosor entre 1.5 cm y 3 cm, definidos por una línea color negro o rojo oscuro. Se distribuyen de forma vertical y horizontal en el cuerpo de cántaros, en especial los del Tipo 2 (*aribalos*). Las bandas delineadas se asocian a los diseños denominados *helecho* (ver más adelante) y son de color guinda, crema y rojo (Lámina 143 y 144). La muestra cuenta con 119 fragmentos con bandas delineadas.

- 3) **Círculos**: diseños circulares de diverso tamaño y técnica, ya sea pintados, impresos y modelados. Se presentan agrupados decorando los cuellos y cuerpos de vasijas cerradas. Podemos distinguir los siguientes:

Círculos modelados: protuberancias circulares de 1.5 cm de diámetro que se originan por la presión al interior de la vasija. Se ubican en el cuerpo de ollas y cántaros. En algunas vasijas, los círculos modelados aparecen junto con diseños de serpiente aplicada en el cuerpo o gollete de ollas (Lámina 82). En la muestra, 44 fragmentos están decorados con círculos modelados.

Círculos enteros: círculos pintados de un solo color delineados por una delgada línea negra. En algunas ocasiones solo se trata de un círculo delineado. Se ubican en el cuello y con mayor frecuencia en el cuerpo de cántaros (Lámina 145). Tienen un diámetro promedio de 5cm y su relleno suele ser de color crema y blanco sobre enlucido rojo. Se cuenta con 26 fragmentos.

Círculos impresos: impresiones circulares de 7mm de diámetro, ubicadas en el cuerpo de cántaros y ollas. Se agrupan en líneas horizontales continuas e intercalándose a una distancia de 1 cm entre uno y otro. Su homogeneidad sugiere que han sido diseñadas con la misma herramienta. 10 fragmentos presentan círculos impresos (Lámina 146).

Círculos con punto central: círculos pequeños delineados, de color crema y negro, con un punto central. Su diámetro promedio es de 1.7cm y se ubican en el cuerpo de vasijas cerradas (Lámina 146). En algunos fragmentos, los círculos con punto central se asocian a diseños de bandas delgadas. Se cuenta con 10 fragmentos.

Círculos moteados: círculos de color crema delineados por una delgada línea negra y con puntos irregulares negros (como unas manchas) en su interior (Lámina 146). Se ubican en el

cuerpo de vasijas cerradas probablemente cántaros. Se cuenta con 5 fragmentos.

Medio círculo: un fragmento con diseño de círculos incompletos delineados, de color crema (Lámina 146).

4) **Aros**: aros pintados color crema delimitados con una línea negra. Su diámetro promedio es de 5 cm y el grosor del aro es 1.6cm. Se ubican en el cuerpo de cántaros. 17 fragmentos presentan este diseño.

5) **Rombos**: rombos delineados dispuestos agrupados y concéntricos, algunos con un punto central. Miden aproximadamente 2 cm y se ubican en el cuerpo de vasijas abiertas y cerradas (Lámina 147). Las líneas son negras dispuestas sobre engobe crema. 6 fragmentos presentan este diseño.

6) **Cuadrados**: diseños cuadrangulares independientes o concéntricos (Lámina 148):

Cuadrados independientes: cuadrados pequeños delineados de color negro dispuestos en bandas, ubicados en el cuerpo de vasijas cerradas. Los cuadrados se dibujan sobre fondo crema. Las líneas son regulares y algunos incluyen un punto central. En la muestra, 6 fragmentos presentan este diseño.

Cuadrados concéntricos: cuadrados pintados e impresos concéntricos, agrupados o independientes, de 1cm de grosor de línea en promedio. Se ubican en el cuerpo de cántaros. En la muestra, 8 fragmentos presentan este diseño.

7) **Triángulos**: diseños triangulares simples, con relleno reticulado y concéntricos (Láminas 149 – 151).

Triángulos simples: triángulos agrupados, aislados o en serie, ubicados en el cuerpo y labios de vasijas cerradas y abiertas. Son pintados e incisos y en algunos casos diseñados con ambas técnicas. Los colores más frecuentes son el negro y rojo. Cuando se trata de triángulos incisos, por lo general decoran labios de ollas y cántaros e incluyen puntos incisos centrales. Los triángulos pintados pueden ser solo delineados, los que se agrupan en línea, formando figuras romboidales o con el fondo del mismo color. Algunos triángulos con fondo forman parte de diseños más complejos, con bandas delineadas, helechos y ondas; los que componen la decoración de cántaros Tipo 2 (*aribalos*). En la muestra, 30 fragmentos presentan diseños de triángulos.

Triángulos con relleno reticulado: triángulos delineados de color negro con interior reticulado del mismo color. Los triángulos se agrupan en línea, en la cara externa de cantaros. El diseño puede variar agregándosele puntos color crema en los espacios vacíos del delineado reticulado. En algunos fragmentos el reticulado es más tupido, sobre fondo crema y forma parte de diseños más complejos de cántaros Tipo 2. Se cuenta con 17 fragmentos.

Triángulos concéntricos: triángulos concéntricos delineados en color negro, sobre fondo crema. Decora el cuerpo de cántaros. Se cuenta con 4 fragmentos.

8) Figuras geométricas irregulares delineadas: formas geométricas delineadas, de trazo irregular y diverso tamaño (Lámina 152). El delineado es de color negro y el fondo varía entre crema, blanco y rojo. Las figuras tienen forma de V, L. Decoran el cuerpo de cántaros. Se cuenta con 24 fragmentos.

9) Geométrico delineado: formas geométricas de color crema y rojo, delineadas con color negro y agrupadas en bandas. Decoran el cuerpo de cántaros. Pueden observarse rectángulos y bandas en espiral, círculos con punto central y bandas escalonadas (Lámina 153). Se cuenta con 14 fragmentos.

10) Composición de diseños geométricos en paneles: combinación de puntos, líneas rectas, líneas diagonales formando triángulos, líneas en zigzag, círculos concéntricos, que pueden ser impresos o incisos; ubicados alrededor del cuerpo de vasijas abiertas y cerradas, en la inflexión cuerpo cuello (Lámina 154). Algunos diseños incluyen pintura crema en las secciones lineales, así como la representación de aves como parte de la composición. Se cuenta con 19 fragmentos en total.

11) Reticulados: conjunto de líneas diagonales que se cruzan formando áreas reticuladas. El diseño puede ser inciso o pintado (Lámina 155). Decoran los cuerpos de vasijas cerradas y abiertas.

Reticulado inciso: líneas incisas muy finas, paralelas y diagonales que se cruzan. Las líneas se inician en la parte superior del cuerpo de ollas Tipo 1 (ollas inca). Este diseño aparece únicamente en vasijas con cocción en atmósfera reductora. Se cuenta con 9 fragmentos.

Reticulado pintado: líneas paralelas y diagonales que se cruzan, de color negro sobre fondo crema, distribuidas en paneles. Se cuenta con 3 fragmentos.

- 12) Diamante:** tres o cuatro rombos delineados negros concéntricos, cuyo espacio interno se divide en cuatro partes iguales (cuatro triángulos), dos de los cuales se pintan completamente (Lámina 156). Por lo general miden 3 cm. El diseño interno es similar al llamado *cruz de malta* por Strong y Corbett (1943). Los diamantes pueden tener líneas negras sobre fondo blanco o sobre el engobe natural, la sección interna es color rojo o guinda. Se distribuyen en bandas paralelas sobre el cuerpo de cántaros Tipo 2 (*aribalos*). El conjunto de diamantes se delimita por bandas delineadas de los mismos colores de los rombos. Se cuenta con 7 fragmentos.
- 13) Cruz:** cruz impresa con brazos triangulares que rodean un rombo central. Cada cruz es independiente y delimitada por un rombo inciso (Lámina 157). Las cruces se agrupan linealmente y se alternan. Este diseño decora el cuerpo de vasijas cerradas. Se cuenta con 6 fragmentos.
- 14) Escalonado:** diseños escalonados impresos o pintados que decoran el cuerpo y borde de vasijas cerradas (Lámina 158). El diseño impreso presenta pintura crema en parte de su trazo. Cuando se trata de diseños escalonados pintados, la figura es delineada en color negro y el fondo puede ser guinda o crema. Se cuenta con 5 fragmentos.
- 15) Zigzag:** líneas finas negras en zigzag sobre banda crema. Se distribuyen paralelas formando bandas y decoran el cuerpo de vasijas cerradas. Se cuenta con 4 fragmentos.
- 16) Estrella:** diseño de estrella que rodea una protuberancia aplicada y decora el cuerpo de vasijas cerradas (probablemente botellas). Los dos fragmentos que presentan este diseño, han tenido una cocción en atmósfera reductora (Lámina 159). Uno de los diseños es inciso y el otro modelado.
- 17) Diseños antropomorfos:** representaciones del rostro y/o cuerpo humano en el cuello y cuerpo de vasijas cerradas. Los diseños son incisos, modelados y pintados sobre las vasijas o conjugan estas técnicas para crear una aplicación a colocar en el cuerpo de las mismas.

Aplicaciones antropomorfas: aplicaciones decorativas de rostros humanos, modelados y moldeados, sobre vasijas cerradas (Lámina 160). Miden en promedio 3.5 cm por 2.5 cm. Los rasgos faciales son incisos y toda la aplicación es recubierta por engobe, ya sea rojo o crema. Si bien las aplicaciones son faciales (particularmente masculinas) con ojos almendrados y tocado, destaca un fragmento que representa un individuo completo sosteniendo un objeto

con ambas manos. Se cuenta con 6 fragmentos.

Secciones figurativas de cuerpos: representaciones del cuerpo humano que decoran el cuerpo de vasijas cerradas y probablemente forman parte del diseño cara gollete. Se observan representaciones de brazos, manos y pies, modelados e incisos (Lámina 160). Algunos detalles del cuerpo presentan pintura crema. Se cuenta con 37 fragmentos.

Cara golletes: rostros modelados y pintados que abarcan el cuello de cántaros. Entre los rasgos que destacan se observan orejeras, ojos almendrados y en ocasiones sobre el cuerpo de la vasija se han pintado brazos y el resto del cuerpo (Láminas 161 y 162). Incisiones y pintura color negro, crema, marrón y rojo se aplican para los detalles faciales. Las orejeras son de forma circular y entre otros rasgos observamos tocados y collares (los que rodean la inflexión cuello cuerpo) decorados con círculos y triángulos. Los fragmentos con decoración cara gollete de botellas presentan un acabado más fino que los pertenecientes a cántaros. Se cuenta con 72 fragmentos.

18) Diseños zoomorfos: representaciones del rostro y cuerpo de diferentes animales, con técnicas de decoración diversas como pintura, incisión, aplicación y modelado. La ubicación de los diseños en las vasijas es variable: cuello, cuerpo, asas y agarradera; y por lo general decoran ollas, cántaros y botellas.

Entre los diseños encontramos:

Serpientes: aplicaciones ondulantes y delgadas sobre la superficie del cuello y cuerpo de vasijas cerradas, en especial ollas con y sin cuello (Láminas 163 – 165). El diseño de serpientes puede ser simple, es decir solo la aplicación que rodea la vasija (189), con círculos impresos a lo largo (11), con líneas incisas diagonales (1), con círculos pintados en color crema (131), círculos impresos, punteados y pintados (1) e inclusive con la cabeza modelada de la serpiente (3). Por lo general solo se aplica una serpiente por vasija, pero en algunos casos acompaña a la aplicación un conjunto de círculos modelados. Entre las categorías decorativas, la serpiente aplicada es la de mayor recurrencia con 336 fragmentos.

Ave: representaciones del rostro de aves (ojos y pico) modeladas, incisas e impresas, algunas con engobe rojo y crema (Lámina 166). Las aves suelen ser aplicaciones sobre vasijas cerradas, ya que las encontramos formando asas. Se cuenta con 7 fragmentos.

Anfibio: un fragmento de vasija cerrada presenta una representación aplicada de las extremidades de una rana, cubierta con pintura roja y con detalles incisos en las patas.

Camélido: un fragmento de vasija cerrada de una representación modelada de la cabeza de un camélido indeterminado. Los detalles de los ojos y orejas se encuentran delineados de negro y toda la superficie está cubierta con engobe crema.

Mono: un fragmento del gollete de una botella presenta el rostro modelado de un mono, con detalles incisos (Lámina 166).

Felino: 7 fragmentos de cuellos de vasijas cerradas (botellas y cántaros) presentan la representación de rostros modelados de felinos con detalles incisos. Los rasgos están antropomorfizados, con ojos alargados ligeramente diagonales, nariz prominente y boca abierta mostrando dos líneas de dientes (Lámina 166). En un caso, los dientes, ojos y nariz tienen pintura crema y contornos de pintura negra. Entre los fragmentos destaca uno, cuyos rasgos son particulares. El motivo impreso representa un felino con colmillos y orejas largas, ojos con círculos concéntricos, ataviado con un tocado de media luna y un apéndice saliendo del interior de su boca. Todo el personaje se encuentra al interior de un círculo crema delineado en negro (Lámina 167).

Protomas: 5 aplicaciones con rasgos zoomorfos, conocidas con el nombre de protoma y que se colocan en la superficie superior de cántaros Tipo 2 (*aribalos*). Es probable que los rasgos refieran a felinos (Lámina 167). Los detalles son incisos y pintados de color crema.

Cérvido: un fragmento de vasija cerrada presenta una representación impresa del rostro de un cérvido, sobre la que se ha colocado pintura roja.

Pez: 12 fragmentos de vasijas cerradas presentan la representación de peces. En 11 fragmentos, el diseño es pintado. La figura de pez es delineada color negro con fondo crema (Lámina 168). Algunos detalles del cuerpo se indican también con pintura negra como los ojos (círculos concéntricos) y la cola. En algunos casos, este diseño se asocia a un conjunto de bandas delgadas paralelas y cruzadas color crema. Un último fragmento tiene la representación modelada.

Cangrejo: 4 fragmentos de vasijas cerradas presentan la representación pintada de las tenazas de un cangrejo, color guinda delineado con blanco sobre fondo crema y guinda oscuro (Lámina 168).

19) Diseños fitomorfos: representaciones de plantas ubicadas en el cuerpo y agarraderas de vasijas cerradas, en particular ollas y botellas, bajo la técnica de modelado, molde y pintado (Lámina 169). Entre los diseños encontramos:

Maíz: mazorca de maíz moldeada, cubierta con engobe crema. Contamos 12 fragmentos, de los cuales 4 han sido elaborados con el mismo molde. Miden de 7.5 cm a 2.5 cm de largo y se ubican en el cuerpo de vasijas cerradas o decorando los bordes. Asimismo una olla entera presenta diseños pintados de plantas de maíz en colores negro, rojo y verde rodeando el cuerpo de la vasija además de dos agarraderas en forma de mazorcas de maíz.

Papa: 9 fragmentos con diseños modelados con detalles incisos del “ojo de papa”, con 3 incisiones transversales, ubicados en el cuerpo de botellas. Miden un promedio de 2 cm.

Zapallo: 3 fragmentos con impresiones de bandas verticales que simulan un zapallo.

20) Diseños malacológicos: representaciones de valvas de conchas de abanico, elaboradas con moldes y aplicadas a vasijas cerradas (Lámina 170). Entre fragmentadas y completas abarcan 6 de las que 1 parece representar una valva de *Spondylus sp.* Las valvas completas miden 9 cm de largo por 8 cm de ancho, y su superficie, acabado (alisado) y manufactura indican que fueron elaboradas con el mismo molde y que pertenecieron a la misma vasija.

21) Diseño de helecho: 32 fragmentos con representaciones pintadas lineales y circulares ubicadas en el cuerpo de cántaros Tipo 2 (*aribalos* de diverso tamaño), delineados de negro sobre fondo crema o pasta naranja y delimitados por bandas delineadas que pueden ser rojo, guinda o crema (Lámina 171). En ocasiones los helechos son marrón sobre fondo crema.

4.2.3 Algunas aproximaciones a la decoración:

De las 1820 piezas decoradas (que equivalen al 48,7% del total de la muestra, es decir casi la mitad), se analizaron 1775 que componen piezas empleadas como vajilla/ recipiente. Del total, 790 pueden asociarse a categorías formales establecidas entre vasijas y misceláneos.

La mayor cantidad y variabilidad decorativa puede apreciarse en las vasijas cerradas, en especial en ollas y cántaros. Podemos distinguir en particular, diseños de líneas pintadas asociados a ollas con cuello simple divergente recto (Tipo 1) y diseños zoomorfos (serpiente aplicada) asociados a ollas con cuello simple divergente convexo (Tipo 3, variante 1) y a ollas con cuello simple vertical convexo (Tipo 6). En general, cuando las ollas se encuentran decoradas presentan líneas, bandas, círculos, reticulados, zigzag, diseños zoomorfos y fitomorfos. Las bandas se pintan en el borde externo e interno y en parte del cuerpo de las vasijas, mientras que los demás motivos frecuentemente aparecen en el cuerpo. Los diseños zoomorfos y fitomorfos

pueden ubicarse tanto en el cuello, cuerpo, asas o agarraderas de las ollas. Por último, se observan áreas con pintura crema, de trazo burdo (sin llegar a ser una banda), que decoran el labio y cuello de las ollas.

Entre los cántaros, identificamos diseños de líneas y bandas en las piezas de cuello simple divergente cóncavo (Tipo 2, variante 1b *aribalo*, específicamente en el gollete) y diseños antropomorfos en los cántaros con cuello simple divergente convexo (Tipo 3, en este caso cara gollete).

El conjunto de diseños que decoran los cántaros es más variado que el de las ollas y abarca una sola clase o la combinación de dos o más, teniendo así cántaros decorados con bandas, círculos, aros, rombos, cuadrados, triángulos, figuras geométricas irregulares delineadas, diamante, escalonado, antropomorfos (destacando los cara gollete), zoomorfos y helecho. Es recurrente que a mayor tamaño del cántaro sea menor la decoración.

Para el caso de las botellas, los diseños se restringen a motivos antropomorfos y zoomorfos que decoran los golletes. Solo un caso presenta diseños de bandas delgadas bordeando asas y la inflexión cuello/cuerpo de la botella.

Con respecto a las vasijas abiertas, solo los cuencos y los platos se encuentran decorados en las caras internas (y también en las asas de los cuencos). Los diseños corresponden a líneas (pintadas o incisas), bandas delgadas y triángulos.

Entre las clases decorativas que aparecen en la muestra observamos una preferencia por la decoración en bandas (en especial banda ancha), que representan el 35,3%, seguido por los diseños zoomorfos equivalentes al 21,1% y la decoración con líneas, sobretodo pintadas, que tienen el 11,8%. Sin embargo, debemos notar que el diseño zoomorfo de serpiente aplicada es el que predomina en toda la cerámica (18,9%). Los diseños antropomorfos y las áreas con pintura (generalmente color crema) abarcan el 6, 5% y el 6% respectivamente. En un porcentaje menor encontramos el grupo definido por figuras geométricas (círculo, triángulo, rombo, cuadrado, etc.) y diseños fitomorfos.

Diseños decorativos		Cant.	%	Cant.	%
banda	banda delgada	227	12.8%	626	35.3%
	banda ancha	280	15.8%		
	banda delineada	119	6.7%		
zoomorfo	serpiente	336	18.9%	375	21.1%
	pez	12	0.7%		
	ave	7	0.4%		
	felino	7	0.4%		
	protoma	5	0.3%		
	cangrejo	4	0.2%		
	camélido	1	0.1%		
	mono	1	0.1%		
	cérvido	1	0.1%		
	anfibio	1	0.1%		
líneas	líneas pintadas	184	10.4%	210	11.8%
	líneas incisas	26	1.5%		
antropomorfo	cara gollete	72	4.1%	115	6.5%
	sección antropomorfa	37	2.1%		
	aplicación antropomorfa	6	0.3%		
aéreas con pintura		107	6.0%	107	6.0%
círculo	círculo entero	26	1.5%	96	5.4%
	medio círculo	1	0.1%		
	círculo impreso	10	0.6%		
	círculo moteado	5	0.3%		
	círculo punto central	10	0.6%		
	círculo modelado	44	2.5%		
triángulo	triángulo concéntrico	4	0.2%	51	2.9%
	triángulo simple	30	1.7%		
	triángulo reticulado	17	1.0%		
helecho		34	1.9%	34	1.9%
fitomorfo	choclo	13	0.7%	25	1.4%
	papa	9	0.5%		
	zapallo	3	0.2%		
figuras geométricas irregulares delineadas		24	1.4%	24	1.4%
composición de diseños geométricos		19	1.1%	19	1.1%
aro		17	1.0%	17	1.0%
cuadrado	cuadrado pintado	6	0.3%	14	0.8%
	cuadrado concéntrico	8	0.5%		
geométrico delineado		14	0.8%	14	0.8%
reticulado	reticulado	3	0.2%	12	0.7%
	reticulado inciso	9	0.5%		
diamante		7	0.4%	7	0.4%
malacológico		6	0.3%	6	0.3%
rombo		6	0.3%	6	0.3%
cruz		6	0.3%	6	0.3%
escalonado		5	0.3%	5	0.3%
zigzag		4	0.2%	4	0.2%
estrella		2	0.1%	2	0.1%
Total		1775	100.0%	1775	100.0%

Tabla 10: Frecuencia de los diseños decorativos

No obstante, debemos indicar que muchos diseños aparecen en combinación con otros, por ejemplo bandas delineadas + helecho + líneas pintadas para cántaros Tipo 2, serpiente + círculos modelados, triángulos + líneas pintadas + reticulados, etc.

Como observamos en la Tabla 10, la muestra cerámica procedente de la estructura principal del Sector II refleja una diversidad decorativa comparable a aquella del Sector 1 y de la residencia de élite del Sector IV; cuya frecuencia estilística sin embargo mantiene ciertas diferencias.

Estilo	Cant.	%
Ychsma	868	48.9%
Inca Provincial	452	25.5%
Serrano	395	22.3%
Puerto Viejo	33	1.9%
Chimú Inca	27	1.5%
Total	1775	100.0%

Tabla 11: Frecuencia de los estilos cerámicos registrados

El corpus cerámico decorado contiene diseños en su mayoría pertenecientes a los estilos de la costa central para el Horizonte Tardío, que son conocidos como:

Ychsma, denominado Ychsma Tardío por Bazán (1990), Lurín Anaranjado y Lurín Engobe Rojo por Eeckhout (1999), Ychsma Tardío B por Vallejo (2004) y Feltham (et.al 2004), Inca Asociado por Strong y Corbett (1943). Este estilo comprende un conjunto de diseños que aparecen en la costa central durante el Periodo Intermedio Tardío y perduran hasta el Horizonte Tardío (es decir conviven con el estilo Inca, en este caso Inca Provincial).

Inca Provincial, reconocido como Inca Polícromo por Strong y Corbett (1943), Inca por Rowe (1944), Eeckhout (1999) e Inca/ Pachacamac por Lavallé (1965). En nuestro caso, incluye el conjunto de diseños Inca reconocidos en el área de Pachacamac.

Serrano, registrado como *Brown Ware* por Feltham (1983), componente serrano de Lurín o tradición serrana (Makowski 2003).

Puerto Viejo, procedente del valle de Chilca y definido por Bonavia (1959).

Chimú Inca, conocido como *Black Pottery* por Uhle (1903), Negro Pulido del Inca Asociado por Strong y Corbett (1943).

La variabilidad y frecuencia estilística de la cerámica de la estructura principal del Sector 2, indican que la mayor cantidad de fragmentos proceden del estilo Ychsma (868 fragmentos equivalentes al 48,9%), el que abarca casi la mitad de la muestra. Entre los fragmentos decorados recolectados reconocemos diseños de banda ancha color crema sobre engobe rojo o autoengobe, algunos con trazo burdo (incluso ligeramente “chorreado”), aros y círculos color crema delineados en negro y cántaros cara gollete modelados con aplicación de pintura. Como mencionamos anteriormente, sobresale el diseño zoomorfo de serpiente aplicada, denominado Yschma Fitomorfo (Bazán 1990). Destaca el uso de los colores crema y negro, que son pintados sobre la pasta natural, el autoengobe o el engobe rojo.

En cuanto a formas, notamos que el estilo Ychsma aparece en la mayoría de las clases formales, sobretodo en la categoría vasijas cerradas. Son de este estilo las ollas con cuello divergente recto (Tipo 1 variante 2), con cuello vertical convexo (Tipo 6), con cuello divergente cóncavo (Tipo 2 variante 1), con cuello simple divergente convexo (Tipo 3 variante 1), con cuello compuesto divergente B (Tipo 15); y las ollas sin cuello (algunas con o sin reborde, Tipos 22 y 23). En tanto los cántaros asociados a este estilo suelen ser de cuello divergente recto (Tipo 1 variantes 1 y 2), de cuello vertical recto, cóncavo y convexo (Tipos 4, 5 y 6).

El segundo lugar en frecuencia corresponde al estilo Inca Provincial, contando con 452 piezas, que equivalen al 25,5% de la muestra. Los fragmentos incluyen motivos asociados al denominado Inca polícromo, como son las líneas paralelas (zona achurada), triángulos en serie (patrón aserrado), rombos, diamantes, bandas delineadas, geométricos delineados, helecho, el patrón aserrado de bandas horizontales en el cuello de cántaros, escalonados, diseños fitomorfos (maíz), diseños zoomorfos en las asas (aves), protomas en el cuerpo de cántaros y líneas pintadas en ollas.

Las formas incas encontradas en la muestra (no necesariamente decoradas), comprenden ollas de cuello simple divergente recto y paredes verticales (Tipo 1 variante 1a) y cántaros con cuello divergente cóncavo (Tipo 2 variante 1b, *aribalo*), teniendo paralelos con el material registrado en Pachacamac y el Cusco (Strong y Corbett 1943, Eeckhout 1999 y Feltham *et.al.* 2004, Bauer 1992).

El estilo Serrano abarca el 22,3% de la muestra (395 piezas) y lo componen fragmentos con diseños aplicados y modelados, áreas de pintura crema (en especial en los bordes) y motivos zoomorfos (serpiente aplicada). Observamos que este estilo aparece casi exclusivamente en vasijas cerradas, en especial ollas y cántaros; y solo en un par de cuencos.

Finalmente, los estilos Puerto Viejo y Chimú Inca aparecen escasamente en la estructura principal. Contamos con 33 fragmentos (1,9% de la muestra) del estilo Puerto Viejo, similares a los registrados en el valle de Chilca (Bonavia 1959, Engel 1984), los cuales presentan los colores crema, blanco y negro, diseños antropomorfos (cara gollete) en cántaros, zigzag y cuadrados. Las categorías formales de nuestra muestra asociadas a este estilo son las ollas con cuello vertical convexo (Tipo 6), con cuello divergente recto (Tipo 1 variantes 1b y 2) y cántaros con cuello divergente recto (Tipo 1 variantes 1 y 2).

Se identificaron 26 fragmentos y dos piezas semi enteras del estilo Chimú Inca (1,5%) (Uhle 1903, Strong y Corbett 1943), que presentan un acabado muy fino (pulido), frecuentemente cocidos en atmósfera reductora, con diseños antropomorfos en el cuello de botellas y secciones antropomorfas en el cuerpo de vasijas cerradas (probablemente botellas).

Si bien los 5 estilos de la cerámica procedente de la estructura principal tienen correspondencia a los hallados en el resto del asentamiento (Sectores I, III y IV), notamos algunas diferencias en cuanto a sus frecuencias.

Queda claro que el estilo Ychsma es el que predomina en la estructura principal así como en todo Pueblo Viejo – Pucara, sin embargo, su recurrencia en dicha estructura es menor en comparación con el área doméstica del Sector I y la residencia de élite del Sector IV, en los que el estilo Ychsma supera el 50 % de la cerámica recolectada (en la residencia de élite tiene el 62,14%, Habetler 2007).

A diferencia de los Sectores I y IV del asentamiento, el estilo cerámico más frecuente en la estructura principal después del Ychsma es el Inca Provincial. En los dos primeros sectores la cantidad de cerámica de dicho estilo es reducida (en el área doméstica del Sector I y el área ceremonial del Sector IV solo abarca el 1.90% incluyendo el estilo Chimú Inca, Lizárraga 2005), con un porcentaje mucho menor en comparación al estilo Ychsma e incluso al Serrano (que le sigue en frecuencia al estilo Ychsma en ambos sectores). Este marcado contraste indicaría el uso habitual de cerámica fina y de prestigio en las diversas actividades llevadas a cabo dentro de la estructura principal.

Procedencia	Estilos decorativos										Vajilla Decorada	
	Ychsma		Inca Provincial		Serrano		Chimú Inca		Puerto Viejo		Cant.	%
Patio central	241	27.8%	94	20.8%	84	21.3%	6	22.2%	11	33.3%	436	24.6%
Pórtico	81	9.3%	42	9.3%	57	14.4%	2	7.4%		0.0%	182	10.3%
Plaza sur	80	9.2%	41	9.1%	40	10.1%	4	14.8%	4	12.1%	169	9.5%
UR1	50	5.8%	57	12.6%	45	11.4%	3	11.1%	1	3.0%	156	8.8%
UR6	64	7.4%	57	12.6%	27	6.8%	2	7.4%	3	9.1%	153	8.6%
UR5	68	7.8%	33	7.3%	31	7.8%	6	22.2%	3	9.1%	141	7.9%
UR3	63	7.3%	33	7.3%	38	9.6%		0.0%	2	6.1%	136	7.7%
UR4	82	9.4%	16	3.5%	33	8.4%		0.0%	1	3.0%	132	7.4%
Acceso	43	5.0%	24	5.3%	16	4.1%	1	3.7%	1	3.0%	85	4.8%
Cocina norte	26	3.0%	22	4.9%	15	3.8%	3	11.1%	4	12.1%	70	3.9%
UR2	24	2.8%	12	2.7%	2	0.5%		0.0%	2	6.1%	40	2.3%
Cocina sur	23	2.6%	9	2.0%	5	1.3%		0.0%	1	3.0%	38	2.1%
UNR	7	0.8%	9	2.0%	1	0.3%		0.0%		0.0%	17	1.0%
Cámara funeraria	7	0.8%	1	0.2%	1	0.3%		0.0%		0.0%	9	0.5%
Plaza norte	7	0.8%	2	0.4%		0.0%		0.0%		0.0%	9	0.5%
Plataforma elevada	2	0.2%		0.0%		0.0%		0.0%		0.0%	2	0.1%
Total	868		452		395		27		33		1775	100.0%

Tabla 12: Distribución de estilos decorativos en la estructura principal de acuerdo a su procedencia

Al contener la mayor cantidad de cerámica decorada, el patio central presenta los porcentajes superiores de distribución de estilos Ychsma, Inca Provincial, Serrano y Puerto Viejo. El estilo Chimú Inca aparece en igual porcentaje en el patio como en UR5. La cerámica decorada con el estilo Ychsma aparece en mayor número al interior del patio central (27,8%, casi la tercera parte de la cerámica de dicho estilo), seguido muy por debajo en UR4, el pórtico y la plaza sur, cuya distribución es uniforme. Las unidades residenciales presentan entre el 7,8 y 5,8 %, porcentajes homogéneos salvo UR2 que de por sí tiene reducido material recuperado en comparación a las otras unidades.

Con respecto a la distribución de estilos en cada espacio arquitectónico, todos tienen como mayor porcentaje al estilo Ychsma, salvo UR1 y UNR. La UR 1 tiene mayor presencia de cerámica decorada en estilo Inca Provincial, reflejando que los habitantes de esta unidad residencial tenían una preferencia por la cerámica fina y sería un factor que indique un estatus

mayor entre todas las unidades residenciales de la estructura principal. Los estilos que menos predominan en cada espacio son el Chimú Inca y Puerto Viejo.

Procedencia	Estilos decorativos										Cant.
	Ychsma		Inca Provincial		Serrano		Chimú Inca		Puerto Viejo		
Patio central	241	55.3%	94	21.6%	84	19.3%	6	1.4%	11	2.5%	436
Pórtico	81	44.5%	42	23.1%	57	31.3%	2	1.1%			182
Plaza sur	80	47.3%	41	24.3%	40	23.7%	4	2.4%	4	2.4%	169
UR1	50	32.1%	57	36.5%	45	28.8%	3	1.9%	1	0.6%	156
UR6	64	41.8%	57	37.3%	27	17.6%	2	1.3%	3	2.0%	153
UR5	68	48.2%	33	23.4%	31	22.0%	6	4.3%	3	2.1%	141
UR3	63	46.3%	33	24.3%	38	27.9%			2	1.5%	136
UR4	82	62.1%	16	12.1%	33	25.0%			1	0.8%	132
Acceso	43	50.6%	24	28.2%	16	18.8%	1	1.2%	1	1.2%	85
Cocina norte	26	37.1%	22	31.4%	15	21.4%	3	4.3%	4	5.7%	70
UR2	24	60.0%	12	30.0%	2	5.0%			2	5.0%	40
Cocina sur	23	60.5%	9	23.7%	5	13.2%			1	2.6%	38
UNR	7	41.2%	9	52.9%	1	5.9%					17
Cámara funeraria	7	77.8%	1	11.1%	1	11.1%					9
Plaza norte	7	77.8%	2	22.2%							9
Plataforma elevada	2	100%									2
Total	868		452		395		27		33		1775

Tabla 13: Distribución de estilos decorativos dentro de cada espacio arquitectónico

4.3 Tecnología

Con respecto a la tecnología, el material ha sido analizado en cuanto a pasta, manufactura, acabado y cocción.

4.3.1 Pastas

El corpus de pastas de Pueblo Viejo, que empleamos en el análisis de nuestra muestra, fue definido por Vega Centeno (2004) en base al material procedente de sus excavaciones en el montículo norte, montículo sur (ambos basurales) y en el área doméstica de la unidad patio del Sector III. La clasificación se compone de 18 tipos de pastas de acuerdo a su textura, compactación, tipo de fractura, color, granulometría, distribución y porcentaje total de inclusiones. Un tipo más ha sido añadido, como propone Lizárraga (2005) de acuerdo al análisis del material procedente del Sector I.

El análisis del material fue a nivel macroscópico, considerando las mismas características observadas por Vega Centeno para determinar las pastas (componentes minerales, textura, color, porosidad y compactación). Al igual que la residencia de élite del Sector IV y el Sector I, los resultados coinciden con la mayoría de pastas definidas, de acuerdo a la siguiente tabla (Tabla 14: Lista de pastas encontradas en Pueblo Viejo – Pucará):

Pasta	Textura	Homogeneidad	Compactación	Granulometría	Color	Inclusiones
A	granular	homogeneidad	semi-poroso	muy fina	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras, mica dorada
B	granular	homogeneidad	semi-poroso	muy fina	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras opacas
C	granular	homogeneidad	poroso	fina-mediana	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras opacas, grava, caolín?
D	laminar	homogeneidad	semi-poroso	muy fina	gris	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, piedras rojo opaco
E1	granular	irregular	poroso	muy fina-fina	marrón	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras, mica dorada
E2	granular	irregular	poroso	grueso	marrón	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras, mica dorada
F	laminar	irregular	semi-poroso	muy fina	marrón	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, mica dorada
G1	granular	irregular	poroso	fina	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, piedras beige, mica dorada
G2	granular	irregular	poroso	fina	rojo amarillo	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, carbón, mica dorada
H	granular	irregular	poroso	muy fina-mediana	gris	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, mica dorada
I	granular	homogeneidad	semi-poroso	muy fina	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras, mica dorada
J	laminar	irregular	semi-poroso	muy fina	rojo claro	cuarzo lechoso, carbón, carbonatos
K	laminar	irregular	semi-poroso	fina-grueso	rojo	cuarzo lechoso, piedras negras opacas oscuras, carbonatos, piedras beige
L	laminar	irregular	poroso	fina	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras, piedras rosadas, mica dorada
M	granular	irregular	compacto	muy fina	marrón	cuarzo lechoso, carbón
N	granular	homogeneidad	semi-compacto	muy fina	rojo claro	cuarzo lechoso, carbón, roca negra, mica dorada
O	laminar	homogeneidad	semi-poroso	muy fina	marrón	cuarzo lechoso, piedras negras oscuras, piedras blancas
P	granular	irregular	poroso	muy fina	rojo claro	cuarzo lechoso, piedras beige, piedras negras oscuras
Q	granular	homogeneidad	poroso	grueso	rojo	cuarzo lechoso, mica dorada
R	granular	irregular	poroso	grueso	anaranjado	cuarzo lechoso, piedras rojizas opacas
S	laminar	homogeneidad	poroso	grueso	rojo claro	cuarzo lechoso, piedras negras opacas, carbonatos

Las pastas preferidas son G1, E1, G2 y L, asociadas a ollas y cántaros. Los platos, cuencos y botellas suelen ser D, E1, F, G1, H, I, K, O y P.

4.3.2 Técnicas de manufactura, acabado y cocción

La técnica de manufactura que predomina en la elaboración de vasijas usadas en la estructura principal es el enrollado digital (88,1% de la muestra). Esta técnica fue empleada de manera indiscriminada para todas las categorías formales, lo cual implica la gran variabilidad de tipos cerámicos encontrados. Aparentemente esta técnica es la primordial a la hora de fabricar la vajilla de la zona baja del asentamiento, ya que es recurrente también en el Sector I, no así en la residencia de élite del Sector IV, en la que sobresale la técnica del modelado. No obstante, está claro que al fabricar la cerámica que se utiliza en Pueblo Viejo, predomina la manera manual ya sea en las técnicas de modelado o enrollado.

Muy por debajo en segundo lugar, identificamos el uso de moldes, en especial para detalles decorativos de vasijas (diseños fitomorfos, antropomorfos y malacológicos) y botellas, los que representan el 7,2%. Otras técnicas identificadas fueron el modelado (4,5%) y el paleteado (0,3%).

En cuanto al acabado prevalece el alisado (71,2%) tanto interna como externamente, en todo tipo de formas cerámicas así como en objetos misceláneos tales como rucacas, discos y figurinas. El alisado externo en vasijas decoradas suele ser más fino, donde se observan estrías horizontales espaciadas y muy finas. El alisado interno es mucho más burdo en vasijas cerradas, las que presentan estrías pronunciadas.

La cerámica de manufactura más fina tiene un acabado bruñido (22,7%), generalmente la de estilos Chimú Inca e Inca, sobretodo en cuencos, botellas y cántaros Tipo 2. En este caso se observan facetas delgadas uniformes. Los pocos casos de cerámica pulida (5,8%) corresponden a material con decoración Inca provincial o Chimú Inca (Strong y Corbett 1943), en particular botellas.

Asimismo, es recurrente el uso de engobes color rojo, marrón y anaranjado en la cara externa de la mayoría de vasijas (89% de la muestra) cubriéndolas en su totalidad o parcialmente. El autoengobe puede encontrarse tanto externa como internamente (paredes internas de bordes y labios) en ollas y cántaros.

En cuanto a técnicas de cocción la mayoría ha sido bajo una atmosfera oxidante, sobresaliendo las vasijas con oxidación completa (90%), seguido de aquellas que han pasado por una oxidación incompleta (6%) generada probablemente por una falla al momento de controlar la oxigenación durante la cocción. La atmósfera oxidante origina que prevalezcan las pastas de tonalidades color naranja en la muestra. Las vasijas cocidas en atmósfera reductora representan una minoría (4%). En este caso, el tipo de cocción se relaciona directamente al estilo cerámico de la vasija, dado que todas corresponden a los estilos Inca y Chimú Inca (Strong y Corbett 1943).

4.3.3 Alfares

Mediante la relación entre cada uno de los elementos de análisis de la cerámica tales como forma, tecnología y decoración, uno puede establecer tradiciones tecnológicas cerámicas a las que denominamos alfares. De esta manera, se considera alfar a la unidad de producción tecnológicamente uniforme y diferenciada (Lumbreras 1987).

Vega Centeno (2004) en su muestra cerámica procedente de los montículos de basura y una unidad patio del Sector III, determina 16 alfares, los cuales hemos podido confirmar al interior de la estructura principal; no obstante difieren en distribución y frecuencia, toda vez que se trata de contextos disímiles (zona de descarte / zona residencial).

A continuación la descripción de los alfares, de acuerdo a las características de nuestra muestra:

Alfar 1	Alfar 2
Pasta A	Pasta B
Anillado / modelado	Anillado / modelado
Alisado / bruñido	Alisado / bruñido
Engobe / autoengobe	Engobe
Oxidante	Oxidante
Ollas / cántaros / figurinas	Ollas/ cántaros
Pintura/ aplicaciones /modelado/ moldes	Pintura/ aplicaciones
Bandas/ aros / líneas / antropomorfos / zoomorfos / fitomorfos	Bandas/ aros / líneas / antropomorfos / zoomorfos/ cuadrados/ geométricos
Puerto Viejo, Ychsma e Inca Provincial	Puerto Viejo, Ychsma e Inca Provincial

<p style="text-align: center;">Alfar 3</p> <p>Pasta C Modelado Alisado / pulido Engobe Oxidante Cántaros</p> <p>Pintura</p> <p>Líneas/ geométricos</p> <p>Ychsma, Inca Provincial</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 4</p> <p>Pastas D y H Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido</p> <p>Reductora Botellas / ollas / cántaros / cuencos / figurinas / piruros Pintura / aplicaciones / incisión/ modelado Líneas / reticulados/ antropomorfos / fitomorfos / zoomorfos</p> <p>Chimú Inca</p>
<p style="text-align: center;">Alfar 5</p> <p>Pastas E1, E2 y F Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros / botellas / platos / cuencos/ discos / figurinas / piruros Pintura / incisión / aplicaciones</p> <p>Bandas/ líneas/ aros / círculos / antropomorfos / zoomorfos</p> <p>Serrano</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 6</p> <p>Pastas G1 y G2 Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros / botellas / cuencos / platos / discos Pintura / incisión / aplicaciones / impresión Bandas / líneas / aros / círculos / triángulos / antropomorfos / malacológicos / zoomorfos / fitomorfos / helecho / rombos / reticulado Puerto Viejo / Ychsma / Inca Provincial</p>
<p style="text-align: center;">Alfar 7</p> <p>Pasta I Modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros / botellas / cuencos Pintura / incisión / aplicaciones / molde Bandas / líneas / antropomorfos / zoomorfos Ychsma / Inca Provincial</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 8</p> <p>Pasta J Modelado Alisado / bruñido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros Pintura/ aplicaciones / molde Bandas / líneas / aros / antropomorfos Puerto Viejo / Ychsma</p>

<p style="text-align: center;">Alfar 9</p> <p>Pasta K Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros /discos / figurinas Pintura/ aplicaciones / molde / incisión / impresión Bandas / líneas / aros /rombos / triángulos / diamantes / antropomorfos / zoomorfos / fitomorfos Puerto Viejo / Ychsma / Inca Provincial</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 10</p> <p>Pasta L Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante Ollas/ cántaros / botellas/ discos Pintura/ aplicaciones/ modelado Bandas/ líneas/ círculos/ rombos/ antropomorfos / zoomorfos Puerto Viejo / Ychsma / Inca Provincial</p>
<p style="text-align: center;">Alfar 11</p> <p>Pasta M Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Engobe / autoengobe Oxidante/ reductora Ollas/ piruros / cuencos/ silbatos Pintura / modelado Líneas / círculos / zoomorfos Ychsma / Inca Provincial</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 12</p> <p>Pasta N Anillado / modelado Alisado / bruñido Engobe / autoengobe Oxidante Cántaros Pintura Bandas/ líneas/ helecho/ triángulos Ychsma / Inca Provincial</p>
<p style="text-align: center;">Alfar 13</p> <p>Pasta O Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Oxidante Ollas/ cántaros / botellas/ cuencos/ discos Pintura / modelado/ aplicaciones/ incisión Bandas / líneas/ antropomorfos/ zoomorfos/ reticulados Ychsma / Inca Provincial/ Chimú Inca</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 14</p> <p>Pasta P Anillado / modelado Alisado / bruñido / pulido Oxidante Ollas/ cántaros /platos/ cuencos Pintura/ modelado/ aplicaciones/ incisión Bandas / líneas/ antropomorfos/ cuadrados/ geométricos Ychsma / Inca Provincial</p>
<p style="text-align: center;">Alfar 15</p> <p>Pasta Q Modelado Alisado / bruñido Oxidante Cántaros/ ollas Pintura Bandas Ychsma</p>	<p style="text-align: center;">Alfar 16</p> <p>Pasta R Anillado / modelado Alisado / bruñido Engobe Oxidante Cántaros/ ollas Pintura / aplicaciones / impresión Bandas/ composición de diseños geométricos Ychsma</p>

Tabla 15: Descripción de alfares de la estructura principal

De la revisión del cuadro podemos concluir que el estilo Ychsma aparece en casi todos los alfares con la excepción del alfar 4 y el alfar 5. Ambos solamente producen cerámica de los estilos Serrano y Chimú Inca respectivamente. Ningún alfar es exclusivo para la cerámica Inca Provincial.

El análisis del material cerámico recolectado en la estructura principal refleja que dos alfares son los más representativos: el alfar 6 y el alfar 5. El alfar 6 ocupa el 39% de la muestra y corresponde a una cerámica de tradición costeña, asociada a los estilos Ychsma, Puerto Viejo e Inca Provincial, entre los que destaca notablemente el primero. En concordancia con esto, los diseños Ychsma e Inca Provincial son los de mayor recurrencia en la muestra. Observamos en particular ollas con cuello vertical convexo (Tipo 6), ollas con cuello divergente recto (Tipo 1, variante 2) y cántaros con cuello divergente cóncavo (Tipo variante 1b) y diseños de bandas, geométricos, helecho y fitomorfos.

Alfar	Cant.	%
alfar 6	1458	39.0%
alfar 5	1069	28.6%
alfar 10	363	9.7%
alfar 9	207	5.5%
alfar 4	112	3.0%
alfar 8	90	2.4%
alfar 2	83	2.2%
alfar 14	71	1.9%
alfar 1	60	1.6%
alfar 12	53	1.4%
alfar 11	49	1.3%
alfar 16	35	0.9%
alfar 7	33	0.9%
alfar 3	28	0.7%
alfar 13	16	0.4%
alfar 15	13	0.3%
Total	3740	100.0%

Tabla 16: Frecuencia de alfares

El alfar 5 comprende el 28,6%, y se caracteriza por ser exclusivamente de estilo serrano, lo que

indica un fuerte vínculo con la tradición tecnológica de la sierra (Pueblo Viejo – Pucara se ubica precisamente camino a Huarochirí). Encontramos ollas con cuello divergente convexo (Tipo 3 variantes 1 y 2), ollas con cuello divergente cóncavo con reborde (Tipo 9), ollas con cuello vertical recto con reborde (Tipo 11), ollas con cuello divergente recto con reborde (Tipo 8), cántaros con cuello divergente convexo y con reborde (Tipos 3 y 11), cuencos Tipo 5, cántaros con cuello divergente recto (Tipo 1).

Ambos alfares dominan la cerámica de todo el asentamiento (Vega Centeno 2003, Lizarraga 2005, Habetler 2007). Cabe señalar que la frecuencia de alfares de la estructura principal del Sector II guarda paralelos con la residencia de élite del Sector IV, en la que el alfar 6 se encuentra en el 38,68% y el alfar 5 en el 25,9% de la muestra de dicho sector (Habetler 2007). Sin embargo, destacamos que el alfar 5 supera en frecuencia al 6 en el ala sur de la estructura principal (40% de la muestra del ala sur), lo cual indicaría una preferencia en el uso de cerámica de tradición tecnológica serrana por parte de los habitantes de dicha área, los cuales al parecer se dedicaban al manejo del ganado de la estructura principal (Hernández 2008).

Entre los alfares minoritarios destacan el alfar 10, 9 y 4, de tradiciones Ychsma, Inca Provincial y Chimú Inca respectivamente. Muy por debajo de los dos primeros alfares (6 y 5), aparece el alfar 10 (9,7%) que reconocemos en ollas de cuello divergente recto con reborde (Tipo 8 variantes 4 y 5), ollas con cuello simple divergente recto (Tipo 1 variante 1a), ollas sin cuello y cántaros. En el alfar 9 (5,5%) destacan las ollas y los cántaros con decoración antropomorfa (cara gollete). El alfar 4 (3%) contiene especial botellas decoradas con motivos antropomorfos y cuencos. Destaca una olla con cuello simple divergente recto (Tipo 1 variante 1a) y una botella de doble cuerpo.

En las vasijas cerradas, exclusivamente ollas y cántaros, observamos una gran diversidad de alfares, con la recurrencia de los alfares 6 y 5; seguidos por los alfares 9, 4, 14 y 13. En el caso de las botellas, estas son del alfar 6 y 4 (estilo Chimú Inca). En tanto, las vasijas abiertas frecuentemente son del alfar 6 y 5 (platos y cuencos), y del alfar 4 para el vaso tipo *kero*. En cuanto a misceláneos, los alfares 11 y 4 agrupan un gran número de piruros, mientras que la mayoría de figurinas son del alfar 5. Los alfares 6, 5 y 10 se asocian a vasijas cuyas formas indican un uso básicamente doméstico, en particular vasijas cerradas (preparación y traslado de alimentos): ollas y cántaros.

4.4 Marcadores de uso y función

La función de la cerámica encontrada al interior de la estructura principal de Pueblo Viejo se determinó tomando en cuenta la presencia de ciertos rasgos de uso que dejaron huella en su superficie tanto interna como externamente, tales como abrasiones, manchas de quema (distinguibles de manchas propias de la cocción de la pieza) y hollín.

De los 3323 fragmentos que formaron parte de la vajilla, 1143 presentan marcadores de uso intenso o exposición al calor (37,9%). Las piezas pertenecen únicamente al grupo de vasijas cerradas (ollas y cántaros), algunas inclusive con diseños decorativos recurrentes como zoomorfos (serpiente), círculos, figuras geométricas delineadas, bandas anchas y líneas pintadas. De este grupo, 851 muestran huellas de desgaste y quema en la superficie externa de sus paredes, frecuentemente en la base y lo que parece el cuerpo inferior de las vasijas.

Por otra parte, 292 fragmentos presentan restos de quema u hollín tanto al exterior como interior de sus paredes, la gran mayoría tratándose de bases y cuerpos de vasijas cerradas (en particular ollas). Cabe indicar que dichos fragmentos han sido encontrados en contextos de evidente exposición al calor o de almacenamiento (ver Capítulo 7). Destaca una olla casi completa que no conserva el cuello, de forma globular con cuerpo inferior como trunco y base plana, ubicada dentro de una cámara subterránea al interior de la unidad no residencial (EA30); la cual se encuentra completamente ahumada y con restos de hollín en su interior. Si bien la pieza muestra una exposición al calor muy intensa, con fines claramente de cocción de alimentos, esta ha sido reutilizada como matriz de un contexto funerario (Capítulo 6).

4.5 Conclusiones preliminares a la cerámica de la estructura principal

El análisis del material cerámico de la estructura principal, corrobora la información obtenida de las excavaciones en los sectores I, III y IV, que sin lugar a duda indican la filiación cronológica de Pueblo Viejo – Pucará: Horizonte Tardío.

Con respecto a las formas cerámicas, las más recurrentes son aquellas relacionadas a funciones domésticas de preparación, traslado y almacenamiento de alimentos, es decir, ollas y cántaros (29,7% y 22,5% respectivamente) a las que se les suma el grupo de vasijas cerradas imposibles de adjudicar una de ambas categorías formales (34,7%). Sobresalen las primeras en casi todos los espacios arquitectónicos analizados, salvo las unidades residenciales 2, 3 y 6, cuyo

porcentaje de cántaros es mayor pero sin llegar a dar un contraste significativo. No obstante, observamos una abrupta diferencia en cuanto a la presencia de formas relacionadas al consumo directo de alimentos (menaje), es decir, platos, cuencos y vasos, que solo representan el 1,2% del total. Es probable que se hayan empleado soportes alternativos como mates o calabazas, los cuales no se han conservado. Entre los objetos de cerámica que tienen funciones diferentes a las de alimentación (que denominamos misceláneos y ocupan el 11,1%), sobresalen los discos, que no son otros que fragmentos de cerámica reutilizados para otros fines.

Entre las categorías formales, son las ollas y cántaros las que presentan mayor variabilidad formal, es decir, mayor número de tipos, algunos incluso con variantes. Esta variabilidad, se debe no necesariamente a la proliferación de estilos formales sino a la manufactura de la cerámica, que al ser de modelada o anillada es susceptible a alteraciones (presencia de rebordes diferentes, grados de inclinación de los cuellos, por dar ejemplos).

La decoración de la cerámica (que aparece con mayor regularidad en ollas y cántaros) se caracteriza por ser pintada y/o con aplicaciones modeladas, cuyos motivos decorativos más frecuentes son los de serpiente aplicada, bandas (anchas, delgadas y delineadas) y líneas; los que son característicos del alfar 6 (en nuestro caso con recurrencia en los estilos Ychsma e Inca Provincial). Las bandas anchas de trazo irregular y burdo, caracterizan la cerámica decorada del alfar 5 (estilo Serrano). Las bandas delineadas y líneas pintadas se suman a una serie de motivos geométricos, formando diseños más complejos en fragmentería del estilo Inca Provincial (se observan diseños del llamado Inca Polícromo), que reconocemos en los alfares 6, 8, 9 y 12.

Al igual que en la mayoría de sectores de Pueblo Viejo – Pucara, el estilo que domina la cerámica de la estructura principal es el Ychsma. Un dato que resulta significativo es que a diferencia del resto del asentamiento, en que el estilo Inca Provincial aparece con índices bajos, este es marcadamente recurrente en la muestra; ocupando el segundo lugar en frecuencia y casi a la par del estilo Serrano. Sin embargo, al momento de reconocer los alfares cerámicos observamos que prevalecen el 6 y 5, este último de clara filiación Serrana. Aparentemente, en Pueblo Viejo – Pucará el estilo Inca Provincial convivía en los mismos alfares en los que aparece el estilo Ychsma, ya que los alfares no son necesariamente exclusivos de una identidad étnica (Makowski 2006). De esta manera, podemos interpretar que los talleres de cerámica producían tanto estilos locales como foráneos (Ychsma – Pueblo Viejo – Inca Provincial).

La presencia del estilo Inca Provincial indica la necesidad de utilizar en la estructura principal

cerámica que refleje un alto estatus a la vez que compromiso ideológico, tanto en actividades realizadas en espacios de convergencia privada, pero sobretudo en los de convergencia pública (patio central y plazas).

Comparando la distribución de los estilos cerámicos en los espacios de la estructura principal se observa una preferencia hacia la cerámica del estilo Ychsma. Cabe notar que entre las unidades residenciales destaca el uso de cerámica Inca Provincial en UR1, cuya cantidad y calidad de las piezas (diseños del Inca Polícromo) sumado a otras variables (rasgos y disposición arquitectónica, cantidad y calidad de otros materiales asociados, capítulos 5 y 7), indicaría que los individuos que ocuparon dicha residencia eran de un rango superior a los del resto de la estructura principal. Es muy probable que el personaje principal de la estructura y por ende de todo el Sector II, haya ocupado dicha unidad residencial.

En cuanto a la distribución del material en general, el patio central concentra la mayor cantidad de cerámica de la estructura principal (1320 piezas), así como casi todas las formas y estilos cerámicos presentes; muy por encima de las unidades residenciales. Asimismo, si añadimos las cantidades correspondientes a las plazas norte y sur, contamos que casi la mitad de la cerámica de la estructura principal (47%) se concentra en los espacios de convergencia pública. El patio central además, abarca cerámica usada tanto para preparar, trasladar y servir alimentos, depositados sobre una superficie en constante tránsito y uso; lo que indicaría la ejecución de eventos de carácter masivo y/o cotidiano, en las que la comida y bebida jugaba un papel importante en dicho ambiente. Por último, el patio central hacia su límite Oeste presenta rasgos arquitectónicos ligados a actividades de preparación de comida, tales como dos pozos ovoides con sus respectivas canaletas alargadas adjuntas a una plataforma interna. Ambas áreas señaladas como cocina Norte y cocina Sur, estarían vinculadas estrechamente con actividades realizadas en el patio, que al parecer se trataban de banquetes y festines (ver capítulo 7).

Capítulo 5

MATERIALES INORGÁNICOS Y ORGÁNICOS

Las excavaciones en la Estructura Principal del Sector II proporcionaron una gran diversidad de hallazgos además del material cerámico (ver Capítulo 4): óseo animal, malacológico, botánico, lítico, metal, mineral y vidrio. Si bien se analizaron todos los materiales recuperados, la muestra que forma parte de este trabajo procede únicamente de los pisos de ocupación, sobre pisos y rasgos. En cuanto a la distribución espacial de los materiales, estos han sido separados de acuerdo al tipo de uso del espacio (residencial y no residencial) del cual provienen (ver Subcapítulo 3.4). Los resultados brindarán una aproximación a los tipos de actividades realizadas en los ambientes de la estructura principal así como los medios de subsistencia de sus habitantes.

5.1 Lítico

Se recolectó un amplio conjunto de artefactos líticos, 698 en total, al interior de la estructura principal. De ellos la muestra consta de 253 artefactos, es decir el 36.25% del total. Los artefactos líticos se distribuyen a lo largo de toda la estructura, tanto en unidades residenciales como en no residenciales y es probable que la manufactura de estos se haya realizado al interior, ya que contamos con preformas en diferentes etapas de elaboración. Sin embargo, no contamos con evidencia sustancial para identificar un taller lítico, a diferencia de ciertos ambientes del Sector IV-2 (Makowski et.al 2002).

Tipo de artefacto	Cantidad	%
Armas y proyectiles de honda	124	49%
Herramientas de producción	74	29%
Herramientas de preparación de alimentos	36	14%
Artefactos ornamentales	7	3%
Otros	7	3%
Artefactos figurativos	5	2%
Total	253	100%

Tabla 17: Clasificación funcional de artefactos líticos

La variedad de piezas nos permitió identificar y clasificar los tipos de artefactos líticos hallados (Lámina 172). La mayoría corresponde a armas y proyectiles (49%) seguida por herramientas de uso doméstico empleadas ya sea en la producción de otros artefactos o en la preparación de alimentos (43%). Un porcentaje menor representan los artefactos de uso ornamental (3%), los que tienen evidencia de talla lítica y fueron desechados (3%) y los figurativos (2%).

Artefactos	Cantidad	%
Proyectil	107	42,3%
Pulidor	39	15,4%
Cantos cortados y pulidos	19	7,5%
Chancador / Moedor	14	5,5%
Mano de moler	11	4,3%
Batán	9	3,6%
Porra	8	3,2%
Preforma de porra	7	2,8%
Perforador	5	2,0%
Piedra pómez	5	2,0%
Piedra de forma figurativa	5	2,0%
Deshecho de talla	4	1,6%
Cuenta	3	1,2%
Lasca	3	1,2%
Núcleo	3	1,2%
Placa	3	1,2%
Mortero	2	0,8%
Yunque	2	0,8%
Cuarzo cortado	1	0,4%
Boleadora	1	0,4%
Piruro	1	0,4%
Punta de proyectil	1	0,4%
Total	253	100%

Tabla 18: Clasificación de los artefactos líticos de la muestra

De todo el conjunto de artefactos, los proyectiles de honda son los más recurrentes (107), que representan el 42,3% de toda la muestra. Se trata de cantos rodados trabajados, adoptando una

forma ya sea ovalada o elipsoide, de superficie pulida regular y con huellas de uso y desgaste en sus extremos. Por lo general son uniformes en cuanto a sus medidas, con un promedio de 6 cm de largo por 4 cm de ancho. La estandarización del tamaño y la homogeneidad de forma solo pueden ser indicadores de su selección intencional, en la que los cantos rodados son trasladados del cauce o ribera del río al asentamiento. Los proyectiles pudieron servir como armas líticas o como herramientas de caza.

En cuanto a los artefactos que claramente pudieron servir como armas (6,7%), han sido recuperadas 15 porras, siendo 8 completamente acabadas e inclusive con huellas de uso y 7 en proceso de elaboración (con ligera hendidura central o sin ella). En ambos casos las formas usuales son la circular y ovalada. Las porras circulares tienen en promedio 8.5 cm de diámetro por 4.5 cm de grosor mientras que las porras ovaladas tienen un largo promedio de 11 cm por 6 cm de ancho. Porras de forma estrellada han sido identificadas en las capas de abandono y post abandono de la residencia. Finalmente se identificó una boleadora y una punta de proyectil.

Los porcentajes de armas y proyectiles al interior de la residencia palaciega (49%) contrastan con los resultados del material en la residencia del Sector IV y las estructuras del Sector I de Pueblo Viejo – Pucara (Habetler 2007, Lizárraga 2005). En el Sector IV, a pesar que la cantidad de artefactos que Habetler registra (508) es superior a nuestra muestra, sólo el 36,89% corresponde a armas y proyectiles (3,29% entre porras y puntas, y 33,6% entre proyectiles y cantos rodados que pudieron utilizarse como tales). Del mismo modo, Lizárraga registra 139 herramientas de las cuales el 34,53% son armas y proyectiles (las porras representan el 2,88% y los proyectiles 31,65%). En ambos casos, el porcentaje de armas y proyectiles es menor al de las herramientas de uso doméstico (39,28% en la residencia del Sector IV y 47,49% en el Sector I) al contrario de la residencia palaciega. Es probable que tanto por la ubicación y carácter de la residencia fuese necesario contar con una proporción mayor de armas de defensa y/o ataque. Por último, los proyectiles de honda pueden haber sido la herramienta principal para la caza de fauna local silvestre (cérvidos), muy consumida en la residencia; lo cual se corrobora con el porcentaje de NMI de venados de cola blanca, tarucas y cérvidos *ni* registrados (ver más adelante Capítulo 5.5). Se hallaron todas las partes del esqueleto de dichos animales, por lo que se presume que fueron cazados en las proximidades del sitio.

En cuanto a las herramientas de uso doméstico, el 29% de toda la muestra pertenece a aquellas que pudieron destinarse a la producción de otros artefactos tales como cerámica, textiles o inclusive líticos. De las 74 herramientas de producción, la mayoría está compuesta por

pulidores (39), el segundo artefacto con mayor frecuencia en la residencia (15,4%) seguida del proyectil de honda. Los pulidores son de variadas formas y tamaños, por lo general largos, ovoides y circulares, y en ocasiones ligeramente aplanados. Su superficie es muy uniforme y lisa, lo que brinda un aspecto brillante más aun si es que se trata de basalto. Su uso está asociado al acabado de piezas de alfarería. El sitio carece de evidencias de un taller de cerámica, por lo que los pulidores probablemente fueron empleados en la producción de miniaturas, figurinas o piruros; en todo caso piezas pequeñas. De igual forma, es factible que los pulidores se hayan empleado para suavizar los bordes de fragmentos de cerámica, hasta adquirir una apariencia uniforme para ser utilizados como ruelas o incluso alisadores.

Un segundo grupo de cantos rodados (19) se diferencia de los proyectiles de honda al encontrarse cortados, con una superficie semi plana pulida. El corte atraviesa el centro transversal del canto, brindando un aspecto de “mitad” al artefacto. Es probable que este artefacto haya sido utilizado en principio como proyectil y tras su uso, fue transformado a herramienta de producción; esto último debido a que reconocimos huellas de impacto en algunos extremos del canto. Su utilización puede relacionarse a la fabricación de piezas de cerámica (como alisador), a la percusión de otras herramientas líticas o incluso como herramienta empleada en la edificación (en la colocación del enlucido de los muros por ejemplo).

Los perforadores (5) son de forma alargada y punta en V o roma, superficie pulida y longitud promedio de 8 cm; lo suficiente como para realizar o afinar hendiduras en barro u otro tipo de soporte. La coincidencia del tamaño del artefacto y la agudeza de su punta, con el tamaño de los orificios y/o hendiduras de las porras indicaría que fueron empleados en la manufactura de las mismas. De forma similar se emplearía en piruros y objetos de hueso (quenás, cuentas).

Dos delgados bloques de piedra, de forma rectangular, superficie plana y un lado con una ligera depresión y desgaste servirían de base para trabajos más finos. Estas bases portátiles o yunques pueden emplearse en la fabricación de artefactos de metal tales como láminas (Habetler 2007). Si bien la residencia carece de elementos que indiquen un área de trabajo de metales, se tiene un número significativo de placas de metal como parte del ajuar funerario de los individuos depositados al interior de la misma. No resultaría extraño que los yunques sirvieran para el retoque y decorado de dichas placas. Igualmente pudieron ser utilizados en la confección de ornamentos de valvas marinas. En la textilería se usaba de manera preferente piruros de cerámica ya que solo contamos con un piruro de piedra.

Las herramientas utilizadas en la preparación de alimentos (36) están vinculadas especialmente a la molienda. Destacan los chancadores/moladores (14) que equivalen al 5,5% de toda la muestra. Son de forma circular u ovalada, con una superficie muy pulida y un lado más plano que el otro. Miden un aproximado de 10 cm de diámetro o sino, un promedio de 11 cm de largo por 8 cm de ancho. Por otro lado, las manos de moler (11) pudieron ser clasificadas en dos grupos: aquellas que por su forma se emplearon con una mano y las que se emplearon con dos manos. Comúnmente las primeras se usan sobre un mortero. Son alargadas, de tamaño mediano y superficies muy pulidas. En algunos casos el grosor se reduce de un extremo a otro, diferenciando la zona para moler del mango de la herramienta. Dos pequeños morteros, de forma circular, posiblemente fueron elaborados con la intención que sean porras, ya que en la base presentan una hendidura central. Tal vez por alguna falla de confección se tomó la decisión de modificar el destino de estos artefactos.

Las moledoras de dos manos son aplanadas, grandes, con un ancho mayor en el centro y de grosor delgado. Para su utilización es necesaria una superficie plana, tal como la del batán. Cada batán (9 en la muestra) ha sido instalado sobre el piso o empotrado en él. Algunas veces piedras pequeñas se colocan en la base a manera de cuña, proporcionando mayor estabilidad. Los batanes son de forma rectangular irregular, bordes redondeados y miden entre 64cm y 39cm de largo con un grosor promedio de 10cm.

Los artefactos ornamentales, 7% de la muestra, incluyen 3 placas rectangulares planas, 3 cuentas circulares y un cuarzo trabajado. Estos artefactos pudieron ser utilizados como accesorios individuales. En cuanto a los artefactos figurativos (5), uno consiste en una pequeña piedra tallada con forma humana y superficie muy pulida. Se observa de manera parcial pues la pieza se encuentra fragmentada. Los otros cuatro artefactos no han sido acabados sino están en proceso de tallado. Sus superficies son muy pulidas y lisas pero las formas se encuentran no definidas, sin embargo se observan rasgos zoomorfos (patas, cuello largo, un ligero vientre redondeado). Es muy probable que se trate de *conopas* empleadas en eventos de carácter ritual.

Los desechos de talla constituyen solo el 7% de hallazgos. Se tratan de lascas y *debris* que se relacionan con algún evento de talla muy ocasional.

El material lítico aparece tanto en áreas de uso residencial como no residencial, es decir, se distribuye en toda la residencia con una mayor frecuencia en el patio central, quizás por ser el punto de convergencia y mayor tránsito entre las unidades; además de estar próximo a las dos

áreas principales de preparación de alimentos (cocinas norte y sur). Sin embargo, la cocina sur carece de artefactos líticos asociados a la preparación de alimentos, pues solo se asocia una cuenta circular. Esto se explica por la limpieza a la que fue sometido el espacio en el momento en que finaliza su uso para dar paso a la ampliación del patio central.

Procedencia	Cantidad	%
Patio central	80	31,6%
UR1	39	15,4%
Plaza sur	33	13,0%
UR5	20	7,9%
UR3	18	7,1%
Cocina norte	16	6,3%
UR4	12	4,7%
UR2	11	4,3%
UR6	8	3,2%
Pórtico	8	3,2%
Plataforma elevada	3	1,2%
Estructura circular	3	1,2%
Cocina sur	1	0,4%
UNR	1	0,4%
Total	253	100%

Tabla 19: Procedencia de los artefactos líticos de la muestra

Todas las unidades residenciales excavadas tienen por lo menos un batán asociado al piso, ubicado dentro de un ambiente rectangular o de un patio interno, el mismo cuya superficie presenta numerosas huellas de uso. Los ambientes en los que encontramos batanes muestran señales de combustión así como componentes arquitectónicos similares, banquetas internas o banquetas angostas; las cuales sirven de asiento durante el procesamiento de alimentos.

5.2 Metal

El conjunto de piezas de metal registradas durante la excavación fue de 63, de las que 41 (equivalentes al 65 %) se asocian a pisos de ocupación y rasgos. El estado de conservación de las mismas es muy variado. Por lo general, aquellas piezas localizadas dentro de estructuras

abiertas de unidades residenciales se encontraron enteras y en muy buen estado, al contrario de las que formaron parte del ajuar de individuos en contextos funerarios múltiples, cuya remoción dañó y fragmentó la mayoría de las piezas.

Metal	Cantidad	%
Cobre	27	65,9%
Plata	10	24,4%
Oro	3	7,3%
Plata - cobre	1	2,4%
Total	41	100%

Tabla 20: Tipo de metales empleados en la fabricación de las piezas de la muestra

En la fabricación de artefactos de metal, predomina el uso del cobre (65,9% de la muestra), empleado con más frecuencia para la elaboración de *tupus* y agujas, encontrándose además un artefacto de cobre dorado y otro de cobre arsenical estañífero (placas fragmentadas). Le sigue la plata (24,4% de la muestra), empleada también para *tupus* y artefactos ornamentales (como láminas, adornos, lentejuela y nariguera). Sólo observamos 3 láminas (7,3%) de oro, una encontrada en la estructura circular y la otra en el ambiente asociado a la plataforma elevada (EA56). Por último, un *tupu* fue fabricado mediante la aleación plata – cobre.

Artefacto	Cantidad	%
Tupu	13	31,7%
Lamina	9	22,0%
Aguja	6	14,6%
Lentejuela	3	7,3%
Adorno	2	4,9%
Placa	2	4,9%
Pinza	1	2,4%
Nariguera	1	2,4%
Otros	4	9,8%
Total	41	100%

Tabla 21: Tipo de artefactos metálicos de la muestra

La pieza más frecuente es el *tupu*, que corresponde al 31,7% (13 artefactos) de la muestra y aparece en pisos de espacios de uso doméstico, así como asociación de contextos funerarios múltiples. Suelen medir entre 10 cm y 20 cm de largo, con vástago tubular y punta roma o en V. La cabeza de los *tupus* presenta diversas formas: cónica, clavo, media luna plana, ave escultórica y rostro zoomorfo plano (Lámina 173). Algunos han sido decorados con incisiones transversales a la altura del cuello (en *tupus* con cabeza cónica) o con incisiones que detallan diseños zoomorfos. El tipo de metal empleado fue el cobre y la plata, contando con una pieza hecha en base a la aleación plata y cobre; mientras que la técnica de fabricación fue el vaciado (Lámina 174).

Un aspecto interesante de la procedencia contextual de los *tupus* encontrados al interior de la residencia palaciega, es que en 3 oportunidades fueron depositados en pares idénticos; lo cual no sólo indica la posibilidad de haber sido fabricados con el mismo molde, sino también que pudieron ser usados en pares. Las fuentes escritas describen el uso del par de *tupus* por parte de individuos femeninos, para sujetar el *axu* (vestido de mujer), en donde se colocaban prendidos a cada lado bajo los hombros. A esto último, se suma el hallazgo de un par de *tupus* como parte de las asociaciones de un individuo femenino, en el CF6 de la residencia de elite del Sector IV, encontrado además a la altura de los omóplatos (Habetler 2007).

Las 9 láminas (22% de la muestra) se encontraron como parte de contextos funerarios y al interior de la estructura contigua a la plataforma elevada. Algunas se encuentran fragmentadas, por lo que tienen una forma irregular, siendo las mejor preservadas de forma rectangular. Todas tienen un grosor no mayor a 1mm, destacando una que presenta una superficie de cinabrio. La técnica de manufactura fue el laminado y martillado, y los metales empleados el oro y la plata.

Las agujas corresponden al 14,6% de la muestra (6), todas recuperadas en estructuras abiertas (asociadas a contextos domésticos). Miden un promedio de 10 cm de largo por 2 mm de ancho, son de forma tubular, con un orificio ovalado y punta en V. El metal empleado en su manufactura es el cobre y fueron elaboradas mediante la técnica del vaciado.

Entre los artefactos con menos frecuencia, registramos lentejuelas, adornos y placas. Las 3 lentejuelas, procedentes de la estructura contigua a la plataforma elevada, fueron de plata y cobre, trabajadas bajo la técnica de laminado y martillado. Tienen forma circular, con un diámetro promedio de 2 cm y presentan un pequeño orificio en uno de sus extremos; lo que indicaría que fueron cosidas sobre prendas textiles, como ornamentos.

Los 2 adornos se recuperaron como asociación de los individuos depositados al interior de ET10 (UR2). Lamentablemente, al tratarse de un contexto funerario múltiple disturbado, no pudo determinarse a que individuo correspondía cada adorno. El primero es un fragmento de lámina, de forma de media luna, doblado por la mitad, cuya superficie presenta 7 círculos repujados en el contorno del borde superior y círculos más pequeños en la parte central del objeto. Mide 4 cm, es de cobre dorado y fue confeccionado con la técnica del martillado y laminado. El segundo es un adorno de forma circular con una serie de figuras geométricas que decoran el borde, unidas a círculos consecutivos. Al igual que el primer adorno, mide 4 cm, el metal empleado fue la plata, y su técnica de manufactura el laminado, martillado y recortado.

Finalmente, completan la muestra de piezas metálicas una pinza, una nariguera, y un grupo de placas y láminas. La pinza de cobre es de forma acampanada, presenta un orificio en la parte superior, mide 3.5 cm por 2 cm y su técnica de manufactura es el martillado y laminado. Procede como asociación de un individuo masculino depositado al interior de UR4. En contextos funerarios Inca, las pinzas o depiladores se relacionan a *chuspas*, razón por la cual los primeros presentan un orificio, para poder adherirse a la bolsa textil. Ambos frecuentemente aparecen asociados en contextos de la costa central y asociados a individuos masculinos (Díaz y Vallejo, 2002).

La nariguera de plata, es de forma circular, de 1.7 cm por 2 cm y trabajada bajo las técnicas de laminado, martillado y recortado. A pesar de su claro uso ornamental individual, la nariguera no procede de un contexto funerario sino de un ambiente doméstico. El conjunto de placas de cobre probablemente arsenical, asociadas al contexto funerario de ET10 (UR2), tienen forma rectangular y cuadrangular, y presentan orificios en cada una de sus esquinas. Miden un promedio de 2.5 cm por 2.5 cm y fueron fabricadas con la técnica del laminado, martillado y recortado. Los fragmentos de láminas de oro y plata hallados dentro de la cámara construida antes del abandono y del ambiente anexo a la plataforma elevada, presentan forma irregular y se encuentran en muy mal estado de conservación.

La procedencia de las piezas no varía mucho entre áreas de uso residencial y no residencial, sin embargo en este último caso, las áreas con menor cantidad de artefactos de metal son los espacios de convergencia pública. La mayoría de piezas metálicas proviene de UR2, específicamente de la ET10, depósito interno utilizado como estructura funeraria donde se depositaron 16 individuos (ver Capítulo 6). Dichas piezas formaron parte de la vestimenta de los individuos sepultados, ya que corresponden a adornos, láminas y *tupus*. En el caso de UR5,

todas las piezas a excepción de la nariguera, son *tupus* y aparecen únicamente en las estructuras abiertas. Las lentejuelas y láminas asociadas a la plataforma elevada, fueron depositadas en EA56; ambiente anexo a la plataforma y que contiene un gran número de artefactos de contenido ritual.

Procedencia	Cantidad	%
UR2	11	26,8%
UR5	7	17,1%
Plataforma elevada	6	14,6%
UR1	4	9,8%
Estructura circular	4	9,8%
UR3	3	7,3%
Pórtico	2	4,9%
UR4	1	2,4%
Cocina norte	1	2,4%
UNR	1	2,4%
Plaza sur	1	2,4%
Total	41	100%

Tabla 22: Procedencia de los artefactos metálicos

El 61% de las piezas fue encontrado en espacios de uso residencial (contextos domésticos) y no residencial (otros), muy por encima del porcentaje de piezas procedentes de contextos funerarios (39%). Este resultado difiere de la muestra procedente de la residencia de élite del Sector IV; cuya mayoría fue encontrada como asociación de contextos funerarios (Habetler 2007). Es muy probable que el uso de productos de metal no se haya restringido al ajuar funerario sino también al uso cotidiano.

Todas las piezas metálicas (salvo la nariguera) tienen estrecha relación con piezas textiles, ya sea para su fabricación (agujas) o como accesorios de estos (*tupus*, lentejuelas, etc.). Las láminas, placas y lentejuelas presentan orificios de manufactura intencional, por los cuales pudieron ser adheridas o cosidas al vestuario, con una finalidad ornamental. Lamentablemente el medio ambiente de lomas perjudicó la conservación de cualquier pieza textil, de las que no se tiene evidencia concreta.

Tipo de procedencia	Cantidad	%
Contexto doméstico / otros	25	61,0%
Contexto funerario	16	39,0%
Total	41	100%

Tabla 23: Tipo de procedencia de los artefactos metálicos

En la residencia palaciega no obtuvimos ningún tipo de espécimen que indique producción de metales, ya sean prills o fragmentos de escoria. Los ambientes que contienen fogones o áreas expuestas a combustión intensa no presentan especímenes relacionados a la fundición, caso contrario a la residencia de elite del Sector IV (Habetler 2007).

Todos los contextos funerarios de tratamiento primario (ver este Capítulo 6), sean simples o múltiples, tienen entre sus asociaciones piezas de metal. Al parecer todas las piezas son asociaciones del individuo y no del contexto (Kaulicke 2000), dado que comprenden piezas ornamentales relacionadas a prendas textiles que formaron parte del ajuar funerario.

5.3 Malacológico

La cuantificación e identificación de las especies malacológicas recuperadas de la residencia palaciega, estuvo a cargo de la Bach. Roxana Paucar. La cantidad total de valvas marinas recolectadas fue de 5235, la mayoría sumamente fragmentadas y con huellas de exposición al calor. En base a la lateralidad de las valvas (charnela izquierda o derecha), en caso de especímenes bivalvos, y de la cantidad de columnelas y ápices, en caso de especímenes univalvos; se calculó el número mínimo de individuos (NMI), obteniéndose 3380 moluscos. Solo 1427 especímenes, equivalentes al 42,2% del total, corresponde a individuos recuperados de contextos y pisos de ocupación, de los cuales 1198 son bivalvos y 229 univalvos, repartidos en 25 especies malacológicas.

Las especies más frecuentes son *Aulacomya ater* (choro común), *Perumytilus purpuratus* (chorito), *Crepipatella dilatata* (pique), *Mesodesma donacium* (macha) y *Semimytilus algosus* (chorito), las que también son representativas en la residencia de élite del Sector IV y las unidades domésticas del Sector I (Lizárraga 2005, Habetler 2007). No se ha registrado la presencia de crustáceos en la muestra.

Categoría	Especie	NR	NMI	%
B I V A L V O S	<i>Aulacomya ater</i>	928	469	32,9%
	<i>Perumytilus purpuratus</i>	557	377	26,4%
	<i>Mesodesma donacium</i>	245	113	7,9%
	<i>Semimytilus algosus</i>	142	103	7,2%
	<i>Choromytilus chorus</i>	78	42	2,9%
	<i>Argopecten purpuratus</i>	51	34	2,4%
	<i>Semele corrugata</i>	9	9	0,6%
	<i>Spondylus princeps</i>	14	8	0,6%
	<i>Donax obesulus</i>	6	6	0,4%
	<i>Eurhomalea rufa</i>	4	2	0,1%
	<i>Glycimeris glycimeris</i>	1	1	0,1%
	Familia Mactridae	1	1	0,1%
	Familia Veneridae	2	2	0,1%
	Bivalvo NI	35	31	2,2%
U N I V A L V O S	<i>Crepipatella dilatata</i>	167	162	11,4%
	<i>Thais chocolata</i>	37	21	1,5%
	<i>Oliva peruviana</i>	14	14	1,0%
	<i>Concholepas concholepas</i>	10	10	0,7%
	<i>Tegula atra</i>	8	7	0,5%
	<i>Thais sp.</i>	6	5	0,4%
	Familia Bulimulidae	9	3	0,2%
	<i>Fissurella peruviana</i>	2	2	0,1%
	<i>Calyptraea trochiformis</i>	1	1	0,1%
	<i>Tegula luctuosa</i>	1	1	0,1%
	<i>Conus sp.</i>	1	1	0,1%
	<i>Fissurella sp.</i>	1	1	0,1%
	Gasteropodo NI	1	1	0,1%
Total		2331	1427	100,0%

Tabla 24: Especies malacológicas de la muestra

La especie que sobresale es la *Aulacomya ater*, cuyo NMI de 469 representa el 32,9% de la muestra, seguida del *Perumytilus purpuratus* con un NMI de 377 equivalentes al 26,4%, la *Crepipatella dilatata* con un NMI de 162 ó el 11,4%, la *Mesodesma donacium* con un NMI de

113 que corresponden al 7,9% y el *Semimytilus algosus* con un NMI de 103 o 7,2%. Cada especie de la variedad que completa la muestra, se encuentra presente en porcentaje menor del 3% del total. La abundancia de *Aulacomya ater* con respecto al resto de especímenes, indica una preferencia en el consumo de una especie con mayor contenido cárnico; sobre todo en espacios de convergencia pública (patio central). Sin embargo, aparentemente el consumo de moluscos en la residencia palaciega es menor comparado a la residencia de élite del Sector IV, cuyo NMI es de 1766 con una mayor variedad de especies; distribuidas en una estructura de dimensiones muy por debajo de la residencia palaciega (Habetler 2007).

Como los datos lo reflejan, la mayoría de especies consumidas en la residencia palaciega, provienen de aguas frías que bañan las playas peruanas, a las que se puede tener acceso fácil desde Pueblo Viejo (Gorriti 1998, Eeckhout 1999). Probablemente el alto porcentaje de *Aulacomya ater* no solo se debe a una preferencia por su consumo, sino a que es una especie que se encuentra permanentemente en la superficie marina. De igual manera, la recurrencia de *Crepidatella dilatata* en la muestra, quizás se deba a que frecuentemente se asocia a la anterior, y pudo llegar al asentamiento adherida a ésta y no intencionalmente (Bearez et.al. 2003).

Asimismo, durante las excavaciones encontramos especies de uso básicamente ornamental, tales como *Spondylus princeps*, *Oliva peruviana* y *Conus sp.* Se registró un número significativo de *Spondylus princeps* (también conocido como *mullu*) con NMI total de 25, de los que 8 aparecieron en contexto (Lámina 175). Esta especie procede de las aguas calientes de la costa norte (Ecuador) y es usado en los Andes centrales en contextos y eventos con un alto contenido ritual y simbólico (Marcos 2002, Cordy Collins 1999). La selección de la especie no es para el consumo alimenticio sino para la fabricación de adornos y ser marcador de prestigio y distinción entre miembros de las élites; en las que el *mullu* fue objeto de intenso tráfico y comercio en épocas incaicas (Rostworowski 1977, 1999).

Por último, la mayoría de capas estratigráficas de la residencia palaciega presenta caracoles de loma *Scutalus sp.*, los que surgen debido al ecosistema en el que se emplaza el asentamiento. Debido a la falta de evidencia para definir si su presencia era natural o si fueron consumidos, los caracoles no fueron recolectados ni analizados.

Los resultados nos indican algunas preferencias de consumo en la residencia palaciega. La distribución de las especies es irregular en los ambientes. La mayoría de valvas aparece en el patio central (23,8%), seguida de UR5 (16,8%) y UR1 (11,7%); el resto de ambientes cuenta con un porcentaje de moluscos menor al 10%.

Procedencia	NMI	%
Patio central	339	23,8%
UR5	240	16,8%
UR1	167	11,7%
Plaza sur	132	9,3%
UR3	121	8,5%
Pórtico	118	8,3%
Cocina norte	70	4,9%
UR4	62	4,3%
Cocina sur	61	4,3%
UR2	60	4,2%
UR6	33	2,3%
UNR	12	0,8%
Estructura circular	4	0,3%
Plaza norte	4	0,3%
Plataforma elevada	3	0,2%
Acceso	1	0,1%
Total	1427	100,0%

Tabla 25: Total de especies malacológicas de acuerdo a su procedencia

El material recuperado del patio central se caracteriza no sólo por su cantidad sino por su variedad: 17 especies. La *Aulacomya ater* y *Crepidatella dilatata* son las más consumidas en esta área, que siendo un espacio de convergencia pública asociado dos áreas de combustión permanente (con aparente función de cocción de alimentos: cocina norte y cocina sur); probablemente sirvió de escenario de fiestas y banquetes. De igual manera, la plaza sur (que tiene conexión directa con el patio central) y el pórtico tienen porcentajes altos, en comparación a las unidades residenciales.

A continuación la distribución de las especies malacológicas de acuerdo a su procedencia en la Tabla 26:

	Especie	Patio central	UR5	UR1	Plaza sur	UR3	Pórtico	Cocina norte	UR4	Cocina sur	UR2	UR6	UNR	Plaza norte	Estructura circular	Plataforma elevada	Acceso	Total	%
Bivalvos	<i>Aulacomya a</i>	131	27	45	33	68	28	28	30	29	37	7	2	2	1		1	469	32,9%
	<i>Perumytilus p</i>	31	171	51	35	9	50	4	8	8		7	2			1		377	26,4%
	<i>Mesodesma d</i>	18	13	17	20	13	8	8	2	3	1	7	1		1	1		113	7,9%
	<i>Sememytilus a</i>	8	10	31	7	6	6	13	4	4	8	4	2					103	7,2%
	<i>Choromytilus ch</i>	6	2	3	10	7	4	3	5	1					1			42	2,9%
	<i>Argopecten p.</i>	17	4	6	2	2		2		1								34	2,4%
	<i>Bivalvo ni</i>	6	1	4	5	2	8	2	3									31	2,2%
	<i>Semele sp.</i>	5	1						2						1			9	0,6%
	<i>Spondylus princeps</i>			2										4	1	1		8	0,6%
	<i>Donax obesulus</i>	4							2									6	0,4%
	<i>Familia veneridae</i>							1				1						2	0,1%
	<i>Eurhomalea rufa</i>	2																2	0,1%
	<i>Glycimeris o</i>	1																1	0,1%
Univalvos	<i>Familia Mactridae</i>	1																1	0,1%
	<i>Crepidatella dilatata</i>	90	4	2	13	8	8	5	2	13	11	5	1					162	11,4%
	<i>Thais chocolata</i>	10		1	2	1	1	1	2	1	1			1				21	1,5%
	<i>Oliva peruviana</i>	2	3	1	3	1	1	2	1									14	1,0%
	<i>Concholepas concholepas</i>	3	2		1	1			1		1	1						10	0,7%
	<i>Tegula atra</i>	1	1				2	1		1	1							7	0,5%
	<i>Thais sp.</i>	3		1			1											5	0,4%
	<i>Familia Bulimulidae</i>			1	1		1											3	0,2%
	<i>Fissurella peruviana</i>		1			1												2	0,1%
	<i>Calyptraea trochiformis</i>					1												1	0,1%
	<i>Tegula luctuosa</i>			1														1	0,1%
	<i>Conus sp.</i>			1														1	0,1%
	<i>Fissurella sp.</i>					1												1	0,1%
	<i>Gasteropodo NI</i>												1					1	0,1%
	Total		339	240	167	132	121	118	70	62	61	60	33	12	4	4	3	1	1427

Por el contrario a lo observado en el patio, en UR5 prevalece el consumo de *Perumytilus purpuratus*, cuya frecuencia es la más alta de toda la residencia, con 171 individuos concentrados en uno de los cuartos de la unidad residencial: EA17. En el caso de UR1, el número de valvas es menor al de los espacios anteriores, sin embargo resalta su variedad, al contener las tres especies de uso ornamental.

En cuanto a las UR en general, el material malacológico no se encuentra en las estructuras techadas sino en espacios relacionados a la preparación de alimentos. La variedad de la dieta en moluscos es similar en las unidades residenciales, no obstante puede apreciarse una frecuencia mucha menor en la UR6.

Los rellenos de los contextos funerarios carecen de material malacológico, a diferencia de las estructuras funerarias del Sector I (Lizárraga 2006). Sólo dos contextos funerarios presentan valvas de *Spondylus princeps* asociadas. EA33 contiene una valva fragmentada y ET20 (estructura asociada a la UNR), presenta 4 valvas completas. Lamentablemente al tratarse de un contexto múltiple (que además presenta el mayor número de individuos de toda la residencia palaciega), no se puede determinar a qué individuo corresponden las valvas (ver Capítulo 6).

El 80% del material se conservó fragmentado. El 10% presenta huellas de termo alteración, por lo que probablemente los moluscos fueron preparados al interior de recipientes y no directamente al fuego. Este porcentaje, que además se asocia a las cocinas norte y sur, podría representar al conjunto de valvas que se arrojan a áreas de quema (fogones) para su eliminación; considerando que en las inmediaciones de la residencia no observamos una zona destinada exclusivamente para basura.

Artefactos de material malacológico

Se identificó un total de 14 artefactos, que de acuerdo a sus características se dividen en: valvas que presentan perforación, valvas que han servido como recipientes para colocar pigmento de color rojo y valvas en proceso de producción (presentan cortes).

Las especies que presentan una perforación (cercana al umbo en el caso de bivalvos) son *Semele sp.*, *Argopecten purpuratus*, *Oliva sp.* Son 7 y proceden de las UR3, 1, 2 y 5; siendo más frecuentes en la primera (Lámina 176). Probablemente las valvas son perforadas para ser colgadas y llevadas como ornamento personal. Las valvas cuya superficie presenta

pigmentación roja son 5 y proceden de UR3, 5 y el pórtico. Las especies empleadas son *Mesodesma donacium*, *Choromytilus chorus* y *Spondylus princeps*. Finalmente, las 2 valvas con cortes son de la especie *Spondylus princeps* y cada una se asocia a la plataforma elevada y a la plaza sur.

Tipo de artefacto	UR1	UR2	UR3	UR5	Pórtico	Plataforma elevada	Plaza sur	Total	%
Valva con perforación	1	1	4	1				7	50,0%
Valva con pigmento rojo			1	1	3			5	35,7%
Valva con cortes						1	1	2	14,3%
Total	1	1	5	2	3	1	1	14	100,0%

Tabla 27: Tipos y procedencia de artefactos malacológicos

5.4 Botánico

El ecosistema de lomas, que presenta una humedad intensa, perjudica la conservación de cualquier tipo de material paleobotánico. Con muy pocas excepciones, todo el material recuperado se encontró en estado de carbonización. El análisis del material a nivel macroscópico estuvo a cargo de la Bach. Jessica Li. De los 1338 especímenes de evidencia arqueobotánica registrada en la excavación, 782 (58,4 %) proceden de contextos. El 29,7% del material no pudo identificarse, determinando sólo que se trata por lo general de tallos de Dicotiledóneas, cuyos caracteres diagnósticos sólo se apreciarían microscópicamente. Dentro de este grupo también se encontraron algunos restos de tallos de Monocotiledóneas, todos ellos de la Familia de las Poaceae (cañas).

Nombre científico	Nombre común	Cantidad	%
<i>Zea mays</i>	Maíz	468	59,8%
<i>Phaseolus s.</i>	Frejol	52	6,6%
<i>Gossypium barbadense</i>	Algodón	28	3,6%
<i>Pouteria lucuma</i>	Lúcuma	1	0,1%
<i>Lagenaria siceraria</i>	Mate	1	0,1%
<i>ni</i>	<i>ni</i>	232	29,7%
Total		782	100,0%

Tabla 28: Frecuencia de especies botánicas en la muestra

El estado de conservación de la evidencia y su análisis a nivel macroscópico, no revelan resultados tan claros como en la residencia de élite del Sector IV (Habetler 2007). La especie con mayor frecuencia es el maíz (*Zea mays*, 59,8 % de la muestra), presente casi en su totalidad en forma de semillas, con un menor porcentaje de tusas y pedúnculos de las tusas. Procede de fogones, sobre el piso de estructuras abiertas de las UR, al interior de hoyos circulares en donde se colocaban vasijas de almacenamiento y como parte del relleno de contextos funerarios.

Es muy probable que el maíz se trasladó desde el valle bajo o medio hasta Pueblo Viejo y antes de ser consumido en la residencia palaciega haya sido previamente secado o deshidratado (extendiendo su conservación durante su almacenamiento). La evidencia indica que se consumió tostado. Asimismo, las tusas pudieron servir como leña o combustible de los fogones. El maíz, ampliamente consumido durante el Horizonte Tardío, aparece también como motivo representado en la cerámica hallada en la residencia de elite, en vasijas de uso doméstico como ceremonial (ver Capítulo 4).

En segundo lugar, se registró frejol (*Phaseolus sp.*) muy por debajo del maíz, presente en forma de semillas. Proviene de fogones, sobre el piso de estructuras abiertas, al interior de hoyos para vasijas y en el relleno de contextos funerarios. Al ser la semilla la que se consume completamente, no resulta extraño contar con un porcentaje tan limitado (6,6 % de la muestra) de especímenes. El registro de frejol nos indica que parte de la dieta fueron los cereales, sin embargo no se puede afirmar que su consumo fuese sustancialmente menor al del maíz.

La tercera especie encontrada fue el algodón (*Gossypium barbadense*, 3,6%), presente en forma de semillas y procedente de fogones. Considerando el espacio doméstico en el que se hallaron los especímenes y teniendo en cuenta la evidencia de actividad textil al interior de la residencia, es probable que la preparación de las motas de algodón (a las que se le retiran las pepas o semillas) y el hilado, se ejecuten durante la cocción de alimentos (en áreas de cocina); arrojando las semillas al fogón. En la actualidad en zonas rurales alto andinas se mantiene la costumbre de quemar los desechos. De la misma manera pudo ocurrir con la semilla de lúcuma y el fragmento de mate, ambos recuperados de un fogón.

La mayor cantidad de material recuperado proviene del patio central (16,1%), en especial de un fogón localizado al noroeste (Rasgo 2). Si bien resulta normal la frecuencia del material en las unidades residenciales, destaca la EA30, estructura no residencial (UNR), ya que la presencia de maíz en esta estructura estaría ligada a un uso ceremonial. Empotrados en el piso, se encontraron un vaso tipo *kero* y una olla con dos agarraderas escultóricas que representaban

mazorcas de maíz, así como diseños pintados en el cuerpo de la vasija con motivos de la planta de maíz (ver Capítulo 4).

Procedencia	Cantidad	%
Patio central	126	16,1%
UR1	116	14,8%
UR3	92	11,8%
UR4	86	11,0%
UNR	86	11,0%
UR5	74	9,5%
Pórtico	65	8,3%
Estructura circular	40	5,1%
Cocina norte	39	5,0%
UR2	23	2,9%
Cocina sur	21	2,7%
Plataforma elevada	7	0,9%
UR6	4	0,5%
Plaza sur	3	0,4%
Total	782	100,0%

Tabla 29: Frecuencia de especies botánicas de acuerdo a su procedencia

En los contextos donde se halló la mayor variedad de material fue en los fogones (49,6%), seguido por el material sobre el piso de los ambientes y al interior de los hoyos para vasijas (18,7% cada uno), así como parte de contextos funerarios (aunque por la consistencia de los especímenes no es claro si como asociación de individuos o como parte del relleno). Finalmente el 1,3% se encontró al interior de vasijas depositadas para almacenamiento, en este caso granos. Salvo los contextos funerarios, la mayoría aparece en contextos domésticos.

Tipo de procedencia	Cantidad	Porcentaje
Fogón	388	49,6%
Hoyos para vasijas	146	18,7%
Sobre el piso	146	18,7%
Contexto funerarios	92	11,8%
Interior de vasijas	10	1,3%
Total	782	100,0%

Tabla 30: Contextos con material botánico y su frecuencia

Las especies arqueobotánicas identificadas revelan que los habitantes de la residencia palaciega usaron recursos de la zona baja y media del valle, pues el maíz, frejol, lúcuma y mate solo crecen en las zonas bajas y no son parte de la vegetación de un ecosistema de lomas. Asimismo, estas plantas son producto del cultivo más no de la recolección. La interrogante sería el determinar las áreas de cultivo de los productos encontrados, que no deben ser distantes del asentamiento.

5.5 Óseo animal

Durante los trabajos de excavación de la estructura principal registramos un total de 23,143 especímenes óseos animales, de los cuales 18,835 corresponden a fauna continental, 4,257 a fauna ictiológica y 51 a artefactos. El análisis del material (realizado a nivel macroscópico) estuvo a cargo de la Lic. Patricia Maita Agurto, quien se encargó de la cuantificación, identificación taxonómica y anatómica, edad estimada y tafonomía de todo el material. El NMI se determinó a partir del conteo de todos los huesos o partes anatómicas más abundantes en contexto y la identificación taxonómica fue tan precisa como la conservación de los restos lo permitió. Para determinar la edad en taxones carentes de información bibliográfica, se consideraron como adultos a huesos fusionados y jóvenes a huesos sin fusionar (Maita 2005).

El NMI recolectado en la estructura principal es de 4021, de los que 1612 (40,1%) se hallaron en contexto. Todas las clases taxonómicas aparecen en la muestra, que además destaca por su variedad. Predomina la fauna continental con 1395 NMI (86,5%), por sobre la fauna ictiológica que tiene 217 NMI (13,5%).

Clase	NMI	Porcentaje
Mamíferos	1278	79,3%
Peces	217	13,5%
Aves	84	5,2%
Reptiles	21	1,3%
Anfibios	12	0,7%
TOTAL	1612	100%

Tabla 31: Cuantificación por clase taxonómica de los especímenes registrados en la estructura principal

Clase	Familia / Orden	Tabla 32 : TAXÓN		Tipo de recurso	Tipo de hábitat	NMI	% de la muestra
		Nombre Científico	Nombre Común				
Mamíferos	Familia Camelidae	<i>Lama glama</i>	llama	domesticado	local	30	2,2%
		<i>Viguna pacos</i>	alpaca	domesticado	local	13	0,9%
		<i>Vicugna vicugna</i>	vicuña	silvestre	foráneo	4	0,3%
		<i>Familia Camelidae</i>	camélido indeterminado			314	22,5%
	Familia Cervidae	<i>Odocoileus virginianus</i>	venado gris de cola blanca	silvestre	local	5	0,4%
		<i>Hippocamelus antisensis</i>	taruca andina	silvestre	foráneo	2	0,1%
		<i>Familia Cervidae</i>	cérvido indeterminado	silvestre		344	24,7%
	Orden Artiodactyla	<i>Orden artiodactyla</i>	artiodactylo indeterminado			128	9,2%
	Orden Carnívora	<i>Orden carnívora</i>	carnívoro indeterminado			4	0,3%
	Familia Canidae	<i>Canis familiaris</i>	perro domestico	domesticado	local	1	0,1%
		<i>Familia canidae</i>	canidae indeterminado			2	0,1%
	Familia Mustelidae	<i>Conepatus spp.</i>	añas, zorrillo	silvestre	local	8	0,6%
		<i>Familia mustelidae</i>	mustélido indeterminado	silvestre	local	1	0,1%
	Familia Roderdia	<i>Cavia porcellus</i>	cuy domestico	silvestre	local	61	4,4%
		<i>Lagidium peruanum</i>	vizcacha	silvestre	local	21	1,5%
		<i>Phyllotis sp.</i>	pericote de campo	silvestre	local	162	11,6%
		<i>Oryzomys spp.</i>	ratón arrocero	silvestre	local	143	10,3%
		<i>Sub Familia Sigmodontinae</i>	ratón	silvestre	local	7	0,5%
	Orden Microchiroptera	<i>Desmodus rotundus</i>	murciélago vampiro	silvestre	local	5	0,4%
		<i>Sub Familia Glossophaginae</i>	murciélago de hocico largo	silvestre	local	4	0,3%
		<i>Familia Mormoopidae</i>	murciélago cara de fantasma	silvestre	local	1	0,1%
		<i>Familia Phyllostomidae</i>	murciélago hocico de hoja	silvestre	local	7	0,5%
		<i>Familia Vespertilionidae</i>	murciélagos nocturnos	silvestre	local	1	0,1%
		<i>Yangochiroptera</i>	murciélago	silvestre	local	1	0,1%
	Familia Didelphidae	<i>Didelphys marsupialis</i>	muca	silvestre	local	7	0,5%
	Familia Bovidae	<i>Bos sp</i>	vaca	domesticado	introducido	1	0,1%
		<i>Capra hircus</i>	cabra	domesticado	introducido	1	0,1%
Total						1278	92,0%

Clase	TAXÓN		Tipo de recurso	Tipo de hábitat	NMI	% de la muestra
	Nombre Científico	Nombre Común				
Aves	<i>Orden Passeriformes</i>	pájaros cantores	silvestre	local	9	0,6%
	<i>Familia Furnariidae</i>	horneros	silvestre	local	9	0,6%
	<i>Crotophaga sulcirostris</i>	garrapatero, guardacaballo	silvestre	local	8	0,6%
	<i>Familia Columbidae</i>	palomas	silvestre	local	5	0,4%
	<i>Familia Psttaciidae</i>	loro	silvestre	local	4	0,3%
	<i>Familia Cuculidae</i>	guardacaballo	silvestre	local	4	0,3%
	<i>Familia Ardeidae</i>	garza, huaco	silvestre	local	3	0,2%
	<i>Familia Laridae</i>	gaviota	silvestre	local	3	0,2%
	<i>Coragyps atratus</i>	gallinazo	silvestre	local	2	0,1%
	<i>Buteo sp.</i>	gavilán	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Orden Falconiformes</i>	aguilas, halcones	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Familia Icteridae</i>	pastorero	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Burhinus superciliaris</i>	huerequeque	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Geositta spp.</i>	pampero	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Pelecanus canus</i>	pelicano	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Sula variegata</i>	piquero común	silvestre	local	1	0,1%
	<i>Notiochelidon cyanoleuca</i>	santa rosita	silvestre	local	1	0,1%
<i>Superorden Neognathae</i>	aves	silvestre	local	29	2,1%	
Total					84	6,2%
Reptiles	<i>Ctenoblepharis adspersus</i>	lagartija	silvestre	local	11	0,8%
	<i>Bothrops sp</i>	jergón de la costa	silvestre	local	7	0,5%
	<i>Sibynomorphus sp.</i>	serpiente	silvestre	local	3	0,2%
Total					21	1,5%
Anfibios	<i>Bufo spinolosus</i>	sapo	silvestre	local	12	0,9%

Fauna continental

Como parte de la fauna continental están presentes 25 especies de mamíferos, 18 especies de aves, 3 especies de reptiles y 1 anfibio. De este grupo, los mamíferos ocupan una amplia mayoría (1278 NMI, 92%) y comprenden especies domesticadas y silvestres. Asimismo, de acuerdo a su hábitat natural, las especies fueron tanto locales como foráneas. Se han registrado dos especies de la Familia Bovidae, introducidas con la llegada española. El conjunto de aves representa el 6,2% (84 NMI), todas especies silvestres y de procedencia local, así como los reptiles (21 NMI, 1,5%) y el anfibio.

Como podemos observar en los cuadros, los resultados del análisis proporcionan datos interesantes. Al contrario de la residencia de élite del Sector IV, en que predominan los camélidos (36%) muy por sobre las demás especies de la muestra, seguido por cérvidos (8%) (Habetler 2007); en la residencia palaciega destacan dos familias en proporción muy similar: camélidos y cérvidos.

La Familia Camelidae cuenta con 361 individuos que representan el 25,9%. Están presentes tres de las cuatro especies de camélidos sudamericanos. Los rebaños domésticos de la estructura principal se componían de *Lama glama* (llama, 2,2 % de la muestra) y *Vicugna pacos* (alpaca, 0,9%). La especie *Vicugna vicugna* (vicuña) representa el 0,3% y el 22,5 % lo completan camélidos de especie indeterminada.

Categoría de edad	NMI	Porcentaje
Feto/neonato	4	1,1%
Neonato	4	1,1%
Tierno	21	5,8%
Joven	194	53,7%
Adulto	138	38,2%
Total	361	100,0%

Tabla 33: Estructura de la edad de camélidos en la residencia palaciega

Maita determinó las edades de los camélidos de acuerdo a las siguientes categorías:

- Feto /neonato: *intra utero* hasta el nacimiento.
- Neonato: desde el nacimiento hasta 1 mes de edad.
- Tierno: 2 – 6 meses de edad.
- Joven: 7 – 44 meses.
- Adulto: 45 meses en adelante.

El porcentaje de camélidos jóvenes es mayor en comparación con las demás edades, lo que sugiere la selección del animal destinado al consumo humano. No obstante, tanto los camélidos jóvenes como los adultos (92% en total) se encuentran en edad productiva y son capaces de brindar cantidades significativas de carne o de producir fibra. La presencia de fetos e individuos en edades tiernas (8%), podría indicar que estos animales eran criados dentro o muy próximos a la estructura principal de Pueblo Viejo, lo que permite una fácil adquisición de los mismos para diversos usos, entre ellos el consumo. Esto concuerda con la presencia de grandes estructuras circulares anexas, que pudieron usarse para la crianza de camélidos a manera de corrales. Se han registrado todas las partes del esqueleto, lo cual revela que los cuerpos de los animales ingresaban completos a la residencia, y que la preparación de alimentos, consumo y descarte se llevó a cabo dentro de la misma (Lámina 177, Maita 2005).

Si bien la crianza de camélidos parece ser la actividad más importante del asentamiento (Habetler 2007), el uso y/o consumo de ellos no fue necesariamente el más importante de la residencia palaciega. Con porcentaje muy similar al grupo de camélidos, la Familia Cervidae cuenta con 351 individuos que constituyen el 25,20% de la fauna continental. Las especies reconocidas fueron: *Odocoileus virginianus* (venado gris de cola blanca, 0,4% de la muestra), e *Hippocamelus antisensis* (taruca andina, 0,1% de la muestra) siendo la mayoría de especie no identificadas.

Se observaron individuos de todas las edades, desde fetos/neonatos hasta adultos, y al igual que los camélidos, están presentes todas las partes esqueléticas; por lo que es probable que los venados fuesen cazados en las proximidades del asentamiento. Además, como ya se observó con anterioridad, el 42,3% del material lítico encontrado al interior de la residencia palaciega está formado por proyectiles de onda, que pudieron emplearse para la cacería de estos animales; los cuales fueron atraídos a Pueblo Viejo debido a su ecosistema de lomas (Maita, 2005).

Los cérvidos formaron parte de la dieta en la residencia palaciega, con la misma intensidad que los camélidos. El venado gris de cola blanca y la taruca presentan huellas de procesamiento para su consumo (Lámina 178), tales como cortes para trozamiento y separación de piezas. Sólo el primero muestra huellas intencionales de corte, para separar los cuernos de la base del cráneo, para utilizarse con otros propósitos.

Los 61 individuos de *Cavia porcellus* (cuy doméstico), que equivalen al 4,4% de la muestra, así como la variedad de edades registradas, demuestran que estos animales se criaron dentro de las

unidades residenciales de la estructura principal. Su tamaño pequeño permite un buen manejo en comparación con otros animales domésticos. En este sentido, se ha reconocido una estructura de piedra semi subterránea ubicada al interior de UR1, que por sus características y contexto pudo ser destinada a la protección de cuyes, facilitando su crianza (cuyera). Si bien son pocas las evidencias de procesamiento del cuy para su consumo humano, este no sólo formó parte de la dieta de la residencia palaciega, sino también como ofrenda en contextos ceremoniales.

Además de los camélidos, cérvidos y cuyes, la especie *Lagidium peruanum* (vizcacha), resultó ser un recurso alimenticio (21 NMI, 1,5%) que también pudo proporcionar pieles. Por último, se han encontrado todas las partes del esqueleto de la especie *Didelphis marsupiales* (muca, 7NMI, 0,5%), por lo que es posible que el animal haya sido cazado en las inmediaciones del asentamiento con el objetivo de consumirlo.

Las especies *Bos taurus* (vaca) y *Capra hircus* (cabra) marcan la ocupación hispana de este sector de Pueblo Viejo. La presencia de cabras ha sido y sigue siendo perjudicial para el ambiente de lomas, ya que causan erosión y degradan la calidad del suelo (Maita 2005).

Los contextos de índole ceremonial, con restos óseos de animales depositados *ex profeso* sobre los pisos de ocupación o en las clausuras de ambientes señalan que algunas especies fueron seleccionadas con fines rituales de ofrenda. Por lo general son cuyes o venados, no obstante contamos con el caso de un añás/ zorrillo (*Conepatus spp*) completo, de edad tierna, depositado sobre el pórtico (EA3). No se pudo determinar la técnica de sacrificio pero su disposición e integridad indican que se depositó intencionalmente.

Algunos cuyes domésticos (completos o seccionados) se hallaron sobre el piso de unidades residenciales, de convergencia pública y unidades asociadas a la plataforma elevada. Una cabeza de cuy se colocó sobre el peldaño de la cocina norte (EA32), mientras que otra se depositó en UR5 (en un espacio de EA17). Un cuerpo parcialmente completo de un cuy de 9-11 meses, se situó en el Piso 1 del patio central. Finalmente, destaca un conjunto de 27 cuyes al interior de EA56 (ambiente vinculado a la plataforma elevada) completos y dispuestos a lo largo de la estructura, sin aparente orden. Del mismo modo, se observan repetidamente astas de venado, depositadas al interior de unidades residenciales. Estas proceden de tarucas y de venados gris de cola blanca. En el primer caso, todas son astas de muda, mientras que en el segundo caso las astas pueden ser de muda, cortadas directamente del cráneo del animal o cráneos con astas completas (Maita 2005).

Tanto camélidos como cérvidos fueron recurso de obtención de pieles, ya que presentan marcas en patas, mandíbula y cola (lugares en que la piel está muy próxima) y marcas de corte producidas por el esfuerzo de retirar la piel en su totalidad.

Si bien algunas especies de la muestra no presentan un uso cultural, estas revelan el entorno en el que se desarrolló la estructura principal. La abundante cantidad de *Phyllotis sp* (pericote de campo) y *Oryzomys spp* (ratón arrocero) concentrados en UR1, UR3 y UR5 (unidades con mayor número de ambientes), permite inferir que estos animales ingresaban al sector urbano al ser atraídos por depósitos de productos agrícolas, áreas de basura al interior de la estructura o campos de cultivo muy próximos.

Procedencia	NMI	Porcentaje
UR1	276	19.8%
UR3	221	15.8%
UR5	210	15.1%
Patio central	174	12.5%
Pórtico	85	6.1%
UR6	80	5.7%
UR4	73	5.2%
Cocina norte	68	4.9%
Plaza Sur	49	3.5%
Plataforma elevada	47	3.4%
UNR	42	3.0%
UR2	28	2.0%
Cocina sur	15	1.1%
Estructura circular	18	1.3%
Plaza Norte	8	0.6%
Acceso	1	0.1%
Total	1395	100.0%

Tabla 34: Cantidad de especímenes de fauna continental de acuerdo a su procedencia

Se han identificado 5 variedades de murciélagos. La presencia de rebaños cercanos a la estructura principal debió atraer a una considerable cantidad de *Desmodus rotundus* (murciélago vampiro) en busca de alimento. Los vampiros son hematófagos, se alimentan de sangre y son abundantes cerca a los establos o sitios donde se concentran animales domésticos. Los murciélagos de la Sub Familia *Glossophaginae* señalan la existencia de árboles y/o frutales muy

cercanos o al interior del asentamiento, pues se alimentan de polen, néctar, flores, frutos e insectos (Maita 2005). De igual manera los reptiles *Bothrops sp* (jergón de la costa), *Sibynomorphus sp* (serpiente) y *Ctenoblepharis adspersus* (lagartija) viven en áreas de vegetación densa, campos de cultivo, zonas rocosas y fuentes de agua cercanas; características que debió tener el ecosistema de Pueblo Viejo.

La mayor cantidad de individuos de fauna continental procede de UR1, UR3, UR5 y el patio central, con altos índices de consumo de camélido y cérvido. Sin embargo, observamos una concentración en el uso y consumo de venado en UR1 que sobresale en comparación al resto de unidades (109 NMI). En esta unidad, el venado no solo es parte de la dieta, sino que las astas y cráneos con astas completas, son depositados y almacenados.

En el caso del patio central, el alto porcentaje de camélidos y cérvidos (sumado al porcentaje de material malacológico) distribuido en un espacio de convergencia pública; confirma su uso como escenario de banquetes y festines, en los que se consumía abundante carne.

Fauna ictiológica

En cuanto a la fauna ictiológica, se recolectaron 4257 especímenes, los que corresponden a un NMI de 1397. La muestra recuperada de contextos comprende 217 individuos.

La pesca ofreció una amplia variedad de especies comestibles. En la residencia palaciega la especie ictiológica preferida para el consumo fue la sardina (*Sardinops sagax sagax*), que constituye el 26,7% de la muestra, seguida del machete (*Ethmidium maculatum*, 17,5%) y la anchoveta (*Engraulis ringens*, 16,1%); especies que habitan ambientes marinos cercanos a las orillas.

A pesar de no haberse encontrado en contexto herramientas relacionadas a la actividad pesquera, esta debió realizarse con ayuda de redes, cordeles y anzuelos. La extracción se llevó a cabo desde las zonas costeras, ingresando al fondo marino de las orillas de las playas y fondos arenosos no muy profundos. Todas las especies registradas pueden encontrarse desde las orillas hasta 40 millas mar adentro, por lo que hay una gran posibilidad de que los pescadores hayan utilizado embarcaciones para la extracción de los peces (Maita 2005).

TAXON		NMI	%
Nombre científico	Nombre común		
<i>Sardinops sagax sagax</i>	Sardina	58	26,7%
<i>Ethmidium maculatum</i>	Machete	38	17,5%
<i>Engraulis ringens</i>	Anchoveta	35	16,1%
<i>Sciaena deliciosa</i>	Lorna	17	7,8%
<i>Paralanchurus peruanus</i>	Coco	10	4,6%
<i>Sciaenidae</i>	*Lorna, Coco, Corvina, etc.	9	4,1%
<i>Cilus gilverti</i>	Corvina	6	2,8%
<i>Trachurus murphyi</i>	Jurel	6	2,8%
<i>Mugil cephalus</i>	Lisa	5	2,3%
<i>Sciaena starksy</i>	Robalo	5	2,3%
<i>Cupleidae</i>	*Sardina, machete, etc.	4	1,8%
<i>Anisotremus scapularis</i>	Chita	4	1,8%
<i>Paralichthys abspersus</i>	Lenguado	4	1,8%
<i>Merluccius gay peruanus</i>	Merluza	4	1,8%
<i>Prionace glauca</i>	Tintorera	3	1,4%
<i>Sarda chiliensis chiliensis</i>	Bonito	2	0,9%
<i>Milyobatiformes</i>	Raya	2	0,9%
<i>Actinopterygios</i>	Indeterminado	2	0,9%
<i>Anchoa sp.</i>	*Anchoa	1	0,5%
<i>Haemulidae</i>	*Chita, Cabinza, etc.	1	0,5%
<i>Micropogonias altipinnis</i>	C. dorada	1	0,5%
Total		217	100,0%

Tabla 35: Frecuencia de especímenes de la fauna ictiológica

El traslado del pescado al asentamiento pudo llevarse de varias maneras: como cuerpos completos o porciones previamente procesadas, como pescado fresco o pescado seco; dependiendo de la cercanía de la ubicación de los centros de pesca y del interés de almacenar este tipo de carne. Probablemente la sardina, anchoveta, lorna, jurel, coco y róbalo, fueron trasladados de forma íntegra hasta la estructura principal, ya que se registraron todas sus partes anatómicas; mientras que el resto de especies ingresó al asentamiento previamente procesado debido a que solo aparecen cabeza y vértebras.

La preparación del pescado pudo ser bajo la forma de cocción dentro de recipientes. Son escasas las huellas de termo alteración y los huesos carbonizados se asocian a fogones, en donde fueron quemados como parte de la limpieza de la residencia.

Artefactos de material óseo

La muestra abarca 23 artefactos de material óseo de un total de 51. Los artefactos registrados fueron cuantificados y separados de acuerdo a su elaboración, desgaste de uso y posible función en tres categorías: artefactos, herramientas formales y herramientas expeditivas (Maita 2005).

Categoría	Cantidad	Porcentaje
Artefactos	12	52,2%
Herramientas formales	9	39,1%
Herramientas expeditivas	2	8,7%
Total	23	100%

Tabla 36: Categoría de artefactos de material óseo y su frecuencia

La categoría artefactos comprende los objetos que son el resultado final de un proceso de producción. En la estructura principal se encontraron 12 artefactos (52,2 % de la muestra) elaborados para ser utilizados con fines ornamentales y como instrumentos musicales. En segundo lugar, contamos con 9 herramientas formales (39,1%), que son las que sirvieron para realizar un trabajo manual sobre diferentes clases de materias primas. Su elaboración demanda un esfuerzo mayor, ya que el hueso debe adecuarse a funciones específicas, como perforación, punzado, etc. Por último, 2 herramientas expeditivas (8,7%) completan la muestra. Las herramientas expeditivas tienen las mismas funciones que las formales, pero su producción no ha implicado mayor modificación formal del fragmento óseo ni de una inversión de esfuerzo, puesto que se aprovechaba los extremos filosos que deja la fractura natural del hueso (Maita 2005).

Entre los artefactos observamos dos grupos: los objetos ornamentales y los instrumentos musicales (Lámina 179). Las cuentas circulares (6, equivalentes al 26,1% de la muestra) tuvieron un uso ornamental y fueron fabricadas de vértebras de peces, a las que se les hizo una perforación cónica en el centro del hueso. 5 cuentas son de sardina y 1 de elasmobranquios (toyo o tiburón). Se registraron dos tipos de instrumentos musicales: quena y aucarina, 3 piezas cada una (26% en total). Las aucarinas son hechas a partir de falanges de camélidos y venados, mientras que para las quenás se escogieron huesos de venado joven y ulnas de aves, entre ellas el pelicano (*Pelecanus canus*). La presencia de estos artefactos indica que la industria ósea no se dedica exclusivamente a la elaboración de herramientas para la producción, sino también a adornos personales distintivos así como a instrumentos musicales, que pudieron usarse como fondo de ceremonias y festines al interior de la residencia palaciega.

Categoría	Grupo	Tipo	Cantidad	%
Artefactos	Ornamental	Cuenta circular	6	26,1%
	Instrumento musical	Aucarina	3	13,0%
		Quena	3	13,0%
Herramientas formales	Instrumentos textiles	Lezna	5	21,7%
		Espada de tejedor	3	13,0%
		Aguja	1	4,3%
Herramientas	Instrumentos textiles	Lezna	2	8,7%
Total			23	100,0%

Tabla 37: Tipo de artefactos de material óseo y su frecuencia.

Las herramientas formales comprenden 3 instrumentos de producción textil: 5 leznas, 3 espadas de tejedor y 1 aguja (Láminas 179 y 180). Las leznas (21,7%) se elaboraron con las tibias y metapodios de camélidos y venados cuya forma se ajusta a la morfología ideal de estos instrumentos. Solo una presenta decoración de círculos incisos en su superficie. Las espadas de tejer (13%) se fabricaron de tibias de camélidos y una presenta decoración de círculos incisos agrupados, formando diseños romboidales. Por último, la aguja (4,3%) se elaboró de un hueso largo de *Artiodactyla*. Todas las herramientas presentan de huellas de desgaste casi imperceptibles. Las herramientas expeditivas abarcan 2 leznas, fabricadas de un metapodio de camélido y un metapodio de venado.

La tecnología ósea revela un alto grado de producción que incluye, retoques, decoración, perfeccionamiento de los extremos laborales y finos acabados.

Procedencia	Cantidad	Porcentaje
Plataforma elevada	7	30,4%
Pórtico	3	13,0%
UR2	3	13,0%
UR1	2	8,7%
UR3	2	8,7%
UR5	2	8,7%
Cocina norte	2	8,7%
UR4	1	4,3%
Patio central	1	4,3%
Total	23	100,0%

Tabla 38: Procedencia de los artefactos de material óseo

Un aspecto interesante de la muestra es que las herramientas más abundantes son las relacionadas a la industria textil. La elaboración de tejidos resulta importante en la estructura principal, desde donde se puede recurrir con facilidad a la materia prima (alpacas y vicuñas) y que cuenta con más herramientas textiles, incluso de soportes diferentes al óseo (metal, cerámica).

La mayoría de artefactos provienen de EA56, estructura asociada a la plataforma elevada. Este grupo se compone de cuentas circulares, una aucarina y una lezna; que probablemente se depositaron a manera de ofrendas.

La fauna identificada en la estructura principal de Pueblo Viejo señala el uso de animales domésticos y silvestres procedentes de diversos ambientes ecológicos terrestres y marinos, de procedencia local (litoral costero, valle y lomas) y foránea (zonas alto andinas).

La muestra nos indica que el ecosistema alrededor de la estructura principal, durante su ocupación, fue un tanto distinto al que se puede observar actualmente. La numerosa presencia de cérvidos (entre los que destaca el venado gris de cola blanca), vizcachas, zorros, ratones; y la diversidad de murciélagos y aves, sugieren que el medio circundante contaba con áreas densas en vegetación, con árboles, frutales, arbustos, zonas de cultivo y fuentes de agua cercanas, es decir lo necesario para sostener a la población de fauna hallada en el contexto arqueológico (Moutarde 2006).

Probablemente uno de los factores que produjo el cambio del ecosistema en la zona fue la introducción de especies europeas (vacas y cabras, por ejemplo), que degradaron el suelo y bajaron la calidad nutritiva de los terrenos, cambiando el entorno geográfico y desplazando especies de fauna nativa al competir por los pastos (Maita 2005).

La crianza de camélidos fue una de las fuentes más importante de proteínas animales. Los rebaños estaban compuestos por llamas y alpacas, y su consumo incluía individuos tiernos, jóvenes y adultos. La variedad de edades sugiere que la crianza se realizaba muy cerca de la estructura principal, lo que proporcionaba camélidos desde fetos hasta adultos mayores. En la muestra predominan los individuos jóvenes (194), lo que demuestra que uno de los principales objetivos de la crianza era la obtención de carne para satisfacer la demanda alimenticia de la población. Sumado a esto, la producción de figurinas líticas *conopas*, representando animales con características semejantes a los camélidos indica que el rol de la ganadería trasciende al de obtención de productos.

La fauna destinada a la alimentación humana fue obtenida de la crianza como de la caza y pesca. La carne de cérvido fue preferida tanto como la carne de camélido, encontrándose en proporciones similares y con los mismos patrones de trozamiento, preparación y descarte de sus restos (Maita 2005). Los cuyes domésticos fueron criados al interior de las unidades residenciales, ya que su tamaño lo permite. La fauna silvestre de tamaño mediano, como vizcachas y mucas, mostró evidencias de trozamiento para la preparación de alimentos. No hay evidencias concretas de un consumo de aves, por lo que su inclusión en la alimentación es solo una posibilidad.

Los camélidos y cérvidos fueron consumidos de manera completa, pues todos los huesos muestran marcas de su preparación y consumo (Láminas 177 y 178). Estas marcas indican actividades que implicaban despellejar, trozar del cuerpo, fragmentar el hueso para extraer la medula ósea, la cocción y el consumo. Los restos de cuyes domésticos, vizcachas, mucas y aves con alto potencial cárnico no muestran huellas de cocción, por lo que se presume que fueron cocinados al interior de recipientes, consumiéndolos sancochados. Contrariamente, huesos de camélidos y cérvidos muestran termo alteración, indicando que una de las técnicas de cocción para estos animales consistió en la exposición directa de las presas sobre el fuego (Maita 2005).

Capítulo 6

CONTEXTOS FUNERARIOS

A diferencia de los sitios costeños de los periodos tardíos, los residentes de Pueblo Viejo - Pucará no sepultaban a sus muertos en áreas destinadas exclusivamente para este fin, es decir, en un cementerio (Makowski 2003). Por el contrario, todos los sectores habitacionales del asentamiento presentan en su interior depósitos reutilizados como cámaras funerarias y ocasionalmente también estructuras de uso funerario intencional (Makowski 2003, Lizárraga 2005, Habetler 2007). De igual manera, en la estructura principal del Sector II, algunos ambientes sirvieron de espacio para el ritual funerario.

Los restos óseos humanos se han encontrado en contextos variados no sólo de carácter funerario. Nos llamó la atención la presencia de cráneo y de pies humanos asociados con cerámica y depositados en hoyos dentro del piso a manera de ofrenda (Capítulo 7). Algunos conglomerados de partes de esqueleto post craneal que se han encontrado también en los pisos, parecen pertenecer a entierros que se realizaron en el segundo piso de los depósitos reutilizados. Como parte de nuestra investigación, se han registrado 12 contextos funerarios distribuidos en 4 unidades residenciales, la unidad no residencial, dos cámaras anexas a ella y el pórtico.

El análisis de antropología física abarcó todo el material recuperado (contextos funerarios, conglomerados óseos y huesos aislados). Para fines del presente trabajo, la muestra solo comprende a los individuos reconocidos en contexto.

6.1 Contextos funerarios y sus estructuras

El mayor número de entierros humanos se encuentra en el interior de estructuras de dos pisos o estructuras subterráneas cuyo tamaño, ubicación dentro del espacio doméstico, acabado interno y externo, mampostería y sistema de techado es el mismo, que en el caso de depósitos que se encuentran en la inmediata vecindad. Por ello, estamos convencidos que parte de la infraestructura de depósitos en algunos espacios residenciales cambió de función, y en vez de usarlos para fines de almacenamiento, se convirtieron en cámaras funerarias. Sin embargo, como se ha mencionado en la introducción, algunas estructuras parece que fueron destinadas

desde un inicio para fines de entierro, tal es el caso de ET20, que forma parte de la unidad no residencial y en donde se depositaron por lo menos 20 individuos; y de la estructura circular (EA33), la que fue construida poco antes del abandono de la residencia, en la parte del patio central que no guarda relación con ningún ambiente doméstico.

N°	Procedencia		Componente arquitectónico	Adultos				Sub -adultos				NMI
				Fem.	Masc.	Indet.	Jov.	S-a	Inf.	Neon.	Feto	
CF1	UNR	ET 20	Depósito	2	1	5	0	5	11	0	0	24
CF2	UNR	EA 30	Depósito subterráneo cuad.	0	0	1	0	0	1	0	0	2
CF3	UNR	EA 30	Depósito subterráneo cuad.	0	0	0	0	0	0	0	1	1
CF4	UNR	EA 30	Depósito subterráneo rectangular	1	1	1	0	0	0	1	0	4
CF5	UR2	ET 10 - A	Depósito de dos pisos	0	0	5	0	0	1	0	0	6
		ET 10 - B		2	3	1	0	2	2	0	0	10
CF6	UR3	ET 13	Depósito de dos pisos	0	1	4	1	1	2	0	0	9
CF7	UR3	ET 15	Depósito de dos pisos	0	0	1	0	0	1	0	0	2
CF8	UR3	EA 24	Banqueta interna	0	0	2	0	0	0	0	0	2
CF9	UR6	ET 42	Depósito de dos pisos	1	1	6	1	0	1	1	0	11
CF10	Cámara	EA 33	Cámara funeraria/ estruct.circ.	1	1	2	1	0	1	0	0	6
CF11	UR4	EA5	Cámara subt. cuadrangular	0	1	0	0	0	0	0	0	1
CF12	Pórtico	EA 3	Banqueta angosta de pórtico	0	0	0	0	0	1	0	0	1
NMI				7	9	28	3	8	21	2	1	79

Tabla 39: Contextos funerarios, procedencia y NMI

Del mismo modo, algunos depósitos (estructuras techadas) de dos pisos fueron utilizados como cámaras funerarias, colocando a los individuos en ambos pisos. Prueba de ello, fue la identificación de 2 individuos en el segundo de ET42 y 18 individuos como parte del colapso del segundo piso de ET9 (estructura no excavada), que se desplomó sobre la plaza sur (EA35).

A parte de los depósitos de dos pisos los entierros humanos fueron registrados en cámaras subterráneas adaptados para este fin, en una estructura circular, dentro y sobre las banquetas.

6.1.1 Depósitos (ET) adaptados

Como hemos mencionado antes, se trata de estructuras funerarias más recurrentes. De los 5 casos registrados, 4 son de planta rectangular (ET20, 10, 13 y 42) y uno de planta cuadrangular (ET15). En todas, los contextos funerarios han sido múltiples, con individuos de tratamiento primario y en algunos casos también tratamiento secundario. ET42 y ET 10 conservan parte de su techado, que se compone de lajas dispuestas de forma transversal sobre ménsulas de piedra, cubiertas por una gruesa capa de tierra arcillosa blanca, similar al yeso. De estas estructuras, solo ET42 mantiene parte de su piso superior, cuyas lajas están incompletas; quizás para dejar

un espacio de comunicación entre pisos. En este caso, los individuos se encontraron en ambos pisos. Del mismo modo, ET42 y ET10 presentan nichos cuadrangulares en su interior, carentes de material arqueológico. A continuación presentamos la descripción de los contextos:

CF1: en la UNR, ET20, estructura rectangular de 3m por 1.50m, orientada al norte, ubicada al sur de EA30 transversal a esta y adosada a la plataforma elevada. La estructura carece de muro divisorio y contiene un entierro múltiple, con un NMI de 24, distribuidos en un área de 1.70m². Los individuos se encontraban desarticulados e incompletos. Se trata de la cámara con la mayor cantidad de individuos enterrados en la residencia palaciega.

CF5: en la UR2, ET10, estructura rectangular de 4.60 m por 2.70m, orientada al Norte, ubicada al este de EA22, paralela a la entrada principal a la residencia palaciega. La estructura presenta techo (de forma parcial), muro divisorio, un nicho profundo; y contiene un contexto funerario múltiple, con un NMI de 16, distribuidos 6 individuos al Sur y 10 individuos al Norte, en un espacio de 2.50m². Los individuos se encontraban desarticulados e incompletos, junto a un conglomerado óseo en la sección Norte de la estructura.

CF6: en la UR3, ET13, estructura rectangular de 4m por 1.70m, orientada al Noreste, ubicada en el extremo norte del eje central de la unidad residencial. Presenta muro divisorio (Lámina 181). La estructura contiene un NMI de 9, distribuidos en su sección Norte, mientras que en la sección Sur se registró un conglomerado óseo. Los individuos se encontraron desarticulados, incompletos y removidos, en un área de 2.30m².

CF7: en la UR3, ET15, estructura cuadrangular de 1.80m por 1.90m, orientada al Noreste, ubicada en el extremo Sur del eje central de la unidad residencial. A diferencia de los otros depósitos transformados en cámaras funerarias, carece de muro divisorio. Una ventana en su muro (Lámina 182) Este, comunica con la banqueta interna de EA24. En el espacio interno de 0.70m² se encontraron 2 individuos. El primero es un infante casi completo, en posición sentado flexionado con orientación al Este, depositado en la esquina Suroeste de la estructura y removido. El segundo individuo solo presenta el 15% de su esqueleto y corresponde a un individuo adulto, desarticulado.

CF9: en la UR6, ET42, al interior de la estructura rectangular de 2 pisos, de 3.60m por 4.70m, orientada al Noreste, ubicada al Este del eje central de la unidad residencial. El

piso superior se conservó parcialmente. El piso inferior presenta dos nichos pequeños poco profundos. Se trata de un entierro múltiple, con NMI de 2 depositados en el piso superior y un NMI de 9 en el piso inferior. Los esqueletos post craneales en ambos pisos, se encontraron desarticulados, incompletos y removidos; los que están distribuidos en el piso inferior, ocupan un área de 2.50m².

Según toda probabilidad, las estructuras que forman parte de unidades residenciales han servido como depósitos de almacenamiento de productos, con un posterior uso funerario. Todos los contextos son múltiples, de tratamiento primario, e incompletos (salvo el individuo infante de CF7). Todos los contextos se encontraron en mal estado de conservación puesto que el techo de las estructuras colapsó sobre los esqueletos. La ausencia de múltiples huesos por individuo, la desarticulación de los mismos y la disposición de los huesos; así como la presencia de conglomerados óseos, indica no solo que las estructuras fueron abiertas en sucesivas oportunidades para introducir a los individuos fallecidos, sino que probablemente la apertura de las estructuras se dio también para trasladar a individuos seleccionados. Como se verá más adelante, los entierros en depósitos no fueron destinados para una categoría etaria específica o para individuos de un género en particular. Por el contrario, hemos registrado todas las combinaciones posibles.

6.1.2 Cámaras subterráneas

En la mayoría de casos (3 de 4) su planta es cuadrangular y el tamaño reducido. Se trata de cámaras construidas debajo del nivel del suelo al interior de estructuras abiertas, con muros de piedras canteadas y sin enlucido. Algunas de ellas pudieron ser construidas ex profeso para fines funerarios. En otros casos se trata de depósitos subterráneos reutilizados. Se ubican adyacentes al muro perimétrico oeste de los ambientes y su profundidad es variable. Debido al tamaño, albergan solamente a 1 individuo. Uno de los contextos se encuentra dentro de la UR4 y 3 contextos dentro de la UNR⁷. A continuación presentamos la descripción de los contextos:

CF11: en la UR4, EA5, dentro de la cámara subterránea ubicada al Norte de la estructura, orientada al Noroeste, de 1m por 1m y 1.50m de profundidad. El contexto funerario es

⁷ Cabe indicar que la UNR es la unidad con mayor número de contextos funerarios dentro de la residencia palaciega, lo que además la convierte en la unidad con mayor carga simbólica al estar asociada a la plataforma elevada y al presentar también contextos ceremoniales.

simple, y comprende un individuo adulto masculino, en posición sentada y flexionada con orientación al Este (Lámina 183). Es el único individuo de toda la residencia palaciega, que entre sus asociaciones tiene un cántaro de cerámica completo (*aribalo*). El individuo está completo al 90%, es de tratamiento primario y fue colocado sobre el piso, apoyado al muro Oeste con 3 piedras pequeñas en su base, que sirvieron de cuña. Al retirar al individuo pudo observarse en el piso, una serie de improntas de textil; lo cual prueba que los individuos estuvieron vestidos o envueltos.

El individuo fue cubierto por un relleno que contenía escaso material cultural para ser sellado con una laja dispuesta de Norte a Sur. Sobre esta laja se depositó una segunda capa de relleno que cubrió toda la cámara hasta el nivel del piso de ocupación de la EA5.

CF2: en la UNR, EA30, se encuentra en la cámara ubicada al Oeste de la estructura, orientada al Norte, de 0.50m por 0.45m y 0.60m de profundidad. Comprende un solo entierro, simple, de un infante (18 meses aproximadamente), en posición sentada flexionada con orientación al Este (Lámina 184). El esqueleto está completo al 97%, por lo que consideramos el entierro fue de tratamiento primario. El cuerpo fue depositado apoyado al muro Oeste, con piedras en su base que sirvieron de cuñas. En asociación directa, se recuperó un conjunto de tarsos y metatarsos de ambos pies, de un individuo adulto. Este no es un caso aislado. Piezas anatómicas seccionadas han formado parte de contextos ceremoniales/ ofrendas en la residencia palaciega. Más aún, EA33 presenta una botella de doble cuerpo estilo Chimú a la que se asocia un par de pies.

Dado el tamaño de la estructura del CF2 se puede descartar que los pies correspondan al esqueleto post craneal de un individuo adulto posteriormente retirado salvo parte de las extremidades inferiores. El individuo fue cubierto por un relleno carente de material cultural, hasta nivelarse al piso de ocupación.

CF3: en la UNR, EA30, está contenido en una cámara ubicada al Oeste de la estructura y al Norte de CF2, orientada al Norte, de 0.50m por 0.40m y 0.60m de profundidad. Su muro Norte (de contención) solo presenta dos hiladas de piedras apoyadas sobre un relleno. Es un entierro simple (Lámina 185). Al interior de la cámara se depositó una olla de cerámica que contenía un feto (34 semanas de vida intrauterina aproximadamente). La mala conservación solo permitió reconocer fragmentos de cráneo y huesos largos del individuo, que se encontraba conservado al 65%. Se trata del único caso de entierro de feto registrado en la residencia palaciega. Excepcional es también la forma del entierro dentro de una vasija de cerámica. La cámara fue cubierta con un relleno hasta nivelarse al

piso de ocupación, al igual que en el CF2.

Los individuos de CF11 y CF2 fueron enterrados con la misma posición y orientación, además de ser dispuestos de manera similar apoyados al muro Oeste de sus respectivas estructuras. Las 3 estructuras funerarias fueron cubiertas con relleno hasta emparejarse con el piso de ocupación. La intención de homogeneizar el piso de las estructuras abiertas indica que el ritual funerario se realizó durante la ocupación de estas, y que el uso de los ambientes continuó después de los entierros.

Cabe resaltar, que los individuos de CF2 y CF3, a pesar de su corta edad, tuvieron el privilegio de contar con una estructura funeraria aparentemente diseñada *ex profeso*, puesto que sus dimensiones se ajustan a la de los individuos (en el caso de CF3 a la vasija); así como de ser depositados en el área no residencial del palacio, que justamente contiene material de carácter ceremonial.

Una cámara subterránea de forma rectangular se distingue entre las demás por el tamaño y la regularidad de su traza. Se encuentra al interior de la UNR, al Norte de la estructura EA30. Sus dimensiones son de 1.20m por 0.50m y 0.60m de profundidad. Contiene un contexto funerario múltiple CF4, que en un reducido espacio de 0.60m² albergó a un NMI de 4. Los individuos eran adultos y se encontraban incompletos, desarticulados y removidos. La cámara fue cubierta por una capa de relleno hasta nivelarse con el piso de ocupación de EA30, al igual que las estructuras de los CF2 y CF3.

6.1.3 Estructura circular

Un caso muy particular constituye el entierro dentro de la estructura circular, EA33, construida en el patio tras la clausura del área de cocina encima del piso, poco antes del abandono de la residencia palaciega (CF10). No estamos seguros si se trata de un depósito funerario o de una cámara construida *ex profeso* para fines funerarios. La estructura posee una división interna (Lámina 186). En el área Sur de la cámara, con un espacio interno de 0.50m², se tiene un NMI de 6. Los individuos se encontraban incompletos, desarticulados y removidos. Destaca un individuo adulto joven, semi – articulado, con el esqueleto conservado *in situ* en 85%, en posición flexionada ventral con asociaciones de láminas de metal. Por su disposición es probable que se trate de un caso de tratamiento secundario.

6.1.4 Entierros asociados a banquetas y plataformas

En el extremo Sur de la banqueta construida como asiento o “poyo” del pórtico (que a la vez es la esquina Sureste de EA3), parte del relleno constructivo fue retirado, dejando un espacio de 0.30m de diámetro y 0.15m de profundidad, para depositar a un infante (de aproximadamente 18 meses), en posición flexionada, apoyado sobre su hombro derecho, CF12. Unas piedras pequeñas en su base, sirven como soporte o cuña (Lámina 187). El tratamiento es primario y el individuo se encontró articulado, con restos óseos conservados en un 85%. Después de ser depositado, el hoyo fue cubierto con un relleno hasta nivelarse con el piso de ocupación. La banqueta ha continuado funcionando después de llevarse a cabo el entierro.

El contexto CF8, en la UR3, carece de estructura funeraria por ser depositado encima de una plataforma rectangular al interior del espacio residencial al Sur de EA24, que colinda con ET15. Se trata de restos óseos incompletos correspondientes a 2 individuos adultos, incompletos, con secciones anatómicas tanto articuladas como desarticuladas. Se observan huesos largos, pies, manos y pelvis; así como piezas asociadas a su vestimenta. Se trata de un contexto de tratamiento secundario, en el que los individuos han sido trasladados, probablemente de la estructura funeraria más próxima (¿ET13, considerando que el individuo adulto está incompleto?) con el fin de ser depositados en otro lugar.

Al parecer, los individuos son dejados en la banqueta durante el abandono de la residencia palaciega. Esto podría sugerir que el abandono fue violento y los últimos habitantes intentaron trasladar a cuerpos de sus familiares en otro lugar.

6.2 Los individuos de la residencia palaciega: análisis de antropología física

El material óseo humano fue analizado por las Mags. Maria Concepción Godoy y Martha Palma, como parte de una investigación sobre la población de Pueblo Viejo – Pucara (Godoy y Palma 2004). El análisis consistió en la determinación del número mínimo de individuos presentes (NMI), la estimación del sexo, estimación de edad y el registro de las patologías y/o anomalías de diversa índole encontradas en el esqueleto de los individuos.

Un factor que afectó el análisis fue el estado de conservación del material, ya que este fue calificado de regular a malo. Entre los individuos de contextos funerarios simples, se observó el

mayor porcentaje de material óseo presente por cada esqueleto, de 85% a 97%; mientras que los individuos de contextos múltiples del 2% al 50% de la estructura ósea.

La muestra analizada comprendió todo el material óseo encontrado en la residencia palaciega, proveniente de contextos funerarios o fuera de ellos. Las investigadoras separaron el material en:

- Individuos, cuando su reconocimiento lo determinaba.
- Conglomerados óseos, conjunto de huesos desarticulados y removidos pertenecientes a dos o más individuos.
- Huesos aislados.

El análisis de estas 3 divisiones dio como resultado un NMI de 147. Se identificaron 79 individuos que proceden de contextos funerarios. Con respecto a la edad de los individuos, 47 son adultos (59,5%) y 32 sub-adultos (40,5%). Entre los individuos adultos, 3 son adultos jóvenes. Entre los individuos sub-adultos, 21 son infantes, 2 neonatos, 1 fetal y 8 de edad indeterminada. En cuanto al sexo de los individuos adultos, 7 son femeninos, 9 masculinos y 31 indeterminados. No pudo identificarse el sexo de los individuos sub-adultos.

Si bien el grupo mayoritario corresponde al de individuos adultos, el porcentaje de individuos sub-adultos es de consideración, sobretudo el de infantes (26,6% de la muestra).

Los contextos funerarios múltiples, con mayor número de individuos son los que tienen como estructura funeraria a los depósitos. La cantidad varía de 2 a 24 individuos. La estructura que contiene la mayoría de individuos es ET20 (CF1) con 8 individuos adultos (de ambos sexos) y 16 sub-adultos. Esta cantidad, sumada a la de los individuos de CF2, CF3 y CF4, convierte a la unidad no residencial en el espacio destinado al ritual funerario por excelencia, con un NMI de 30 que representa el 38% de la muestra; y que además recibe el 60% de la población infantil (19 individuos) de la residencia palaciega. La ET10 (CF5) presenta 16 individuos, 11 adultos (de ambos sexos) y 5 sub-adultos, siendo la segunda estructura funeraria más numerosa.

Todos los contextos múltiples contienen individuos adultos y sub-adultos, de ambos sexos y diferentes rangos de edad (desde neonatos hasta adultos), dentro de una misma estructura funeraria (en especial los depósitos). La disposición de los individuos al momento que fueron hallados, no reflejó un orden preestablecido, (a excepción de CF7) ya sea por edad o sexo. Así mismo, no se observa una diferencia significativa entre la distribución de edades y la cantidad

de individuos depositados en los depósitos. La disposición de los cuerpos estaría sujeta a otro criterio. Coincidimos con Habetler en sugerir que, al igual que en la residencia de élite del Sector IV (Habetler 2007), probablemente en las estructuras funerarias de las unidades residenciales, fueron enterrados los individuos pertenecientes a una misma unidad familiar.

Godoy y Palma reconocieron múltiples lesiones de aumento y/o pérdida de tejido óseo, es decir, artropatías en las principales zonas de articulación como: codos, cadera, rodilla, hombros y columna vertebral; con mayor incidencia en las rodillas y los pies (metatarsos). Por otro lado, también encontraron lesiones patológicas producto de enfermedades infecciosas. Un elemento importante en el registro de lesiones en los individuos fue la presencia de indicadores de la actividad que solían ejercer. En la muestra, las lesiones se concentraron en la zona de pies, manos y columna. Las lesiones presentes en la rótula y metatarsos podrían estar asociadas a algún tipo de actividad física, probablemente provocadas por la postura prolongada en cuclillas (Godoy y Palma 2004).

De igual forma, en casi la totalidad de los individuos analizados se observó caries. El desgaste dental fue predominantemente oclusal, siendo más frecuente en individuos adultos de edad media o avanzada, y menos frecuente (incluso leve) en individuos adultos jóvenes.

Durante el conteo y análisis de los huesos aislados, la cantidad de piezas anatómicas encontradas por unidad arquitectónica no llega a representar a un individuo. A nivel de distribución de los cuerpos, los casos de individuos completos son escasos y la mayor parte de ellos presentan ausencia de uno o más huesos, lo que podría estar relacionado a la movilidad de los cuerpos y al hecho que estos fueran depositados en espacios a los cuales se accedería más de una vez (Godoy y Palma 2004).

6.3 Tratamiento de los individuos

Todos los individuos de contextos funerarios simples, son de tratamiento primario. Los individuos se encuentran casi completos, articulados, en posición sentados flexionados con orientación al este. Se les deposita apoyados a la pared oeste de la estructura, colocando pequeñas piedras en la base, lo que permite estabilidad al individuo. El individuo de CF12, en la misma posición, se enterra reclinado sobre su hombro derecho; probablemente por cuestiones de espacio ya que la banqueta no es muy alta. Un solo caso es atípico y consiste en un individuo fetal colocado al interior de una olla de cerámica, la que es enterrada dentro de un depósito

subterráneo.

En el caso de contextos funerarios múltiples, la mayoría de individuos enterrados son de tratamiento primario. Sin embargo, el estado en que se encuentran algunos individuos (desarticulados, incompletos y removidos), al igual que la presencia de conglomerados óseos compuestos por huesos largos de más de un individuo, distribuidos sin orden aparente; indican que algunos entierros pudieron ser de tratamiento secundario.

Contamos con tres individuos que sin lugar a dudas son de tratamiento secundario. El primero pertenece al CF10, contexto múltiple cuyo individuo más cercano a la superficie se encuentra en posición flexionada ventral, con el cráneo contra el suelo; a diferencia de la posición estándar de sentado flexionado o inclusive flexionado apoyado en uno de los hombros. Se trata de un adulto joven, masculino, que se encontró semi – articulado, carente de huesos de manos y pies. Asociado a él, se registraron fragmentos de láminas de metal que probablemente formaron parte de su vestimenta. Con el entierro de este individuo, se sella la cámara EA33.

Los dos individuos de CF8, adultos incompletos cuyas partes anatómicas estaban dispuestas similares a un conglomerado óseo, fueron depositados sobre una banqueta interna. El contexto incluye un *tupu* que formó parte de la vestimenta de uno de los individuos. Como se explicó con anterioridad, los individuos son trasladados desde alguna estructura funeraria para ser abandonados en un ambiente doméstico, posiblemente cuando la residencia palaciega estaba siendo desocupada.

A pesar que todos los individuos de contextos múltiples se encuentran alterados por el colapso de muros y techo de sus estructuras funerarias, la disposición de algunos individuos indica que fueron enterrados en la misma posición que en los contextos simples: sentados flexionados, apoyados en las paredes longitudinales de sus estructuras. Ningún individuo aparenta haber sido enterrado en posición extendida, aunque el tamaño de algunas ET lo permitiese. El grado de alteración de los cuerpos impide determinar la orientación de los mismos.

La cantidad y diversidad de individuos enterrados en depósitos (diferentes edades y sexos dentro de una misma estructura), indican que estos fueron depositados de manera progresiva, a medida que iban falleciendo. Los individuos enterrados previamente eran reacomodados para dar espacio a los nuevos. Esto último origina la desarticulación y remoción de los individuos.

Además, es probable que algunos individuos fuesen retirados de las estructuras y trasladados a un lugar distinto. La presencia de numerosos huesos aislados en diversos ambientes de la residencia palaciega, demuestra que los individuos son transportados cuando ya había pérdida del tejido blando. Con frecuencia, se recuperaron huesos de extremidades, manos y pies, tanto de individuos adultos como sub-adultos; reflejando que los individuos trasladados abarcaban diversos rangos de edad. Por otra parte, resulta difícil determinar si los conglomerados óseos, al interior de los depósitos, corresponden a entierros secundarios o a las partes anatómicas que han quedado tras el traslado de los individuos.

El ecosistema de Pueblo Viejo dificulta la conservación de textiles. Aún así, la evidencia indica que los individuos fueron enterrados vestidos. En la superficie expuesta después de retirar al individuo del CF11, se observan improntas de un tejido que formó parte de su vestuario. De igual manera, por lo general las asociaciones de los individuos son netamente accesorios textiles como *tupus*, placas, láminas con perforaciones y una lentejuela. Estas últimas probablemente estaban cosidas sobre el textil a manera de ornamento. Dada la tafonomía registrada, la existencia de entierros en fardos podría descartarse. En cambio hay evidencias para la presencia de vestidos.

Por último, a diferencia de algunos individuos de la residencia de élite del Sector IV, los depositados dentro de la residencia palaciega no presentan huellas de cinabrio o de algún otro tipo de material (Habetler 2007).

6.4 Asociaciones

El número de asociaciones por cada contexto funerario es reducido, prevaleciendo las asociaciones directas al cuerpo. De los 12 contextos, 9 presentan material asociado que varía en metales, líticos, botánico, óseo animal (en edad joven), malacológico y cerámica. En el caso de contextos múltiples, debido a la remoción, no fue posible determinar a qué individuo correspondía cada asociación.

Varios contextos funerarios simples contienen asociaciones semejantes. Cada individuo presenta un objeto de metal. En el caso de CF12 y CF2, individuos infantiles, una pequeña lámina/placa de metal se coloca a la altura del paladar; mientras que una pinza de cobre pertenece al individuo de CF11. Así mismo, estos tres contextos incluyen huesos de camélido tierno y venado joven, destacando CF12 que también tiene huesos fetales de venado. Es

necesario enfatizar la intención de colocar camélidos y cérvidos en edad tierna, que se asocian a individuos infantiles (CF12 y 2) y a un adulto joven (CF11).

Algunas asociaciones tienen carácter muy particular y no se repiten en otros entierros. Por ejemplo, un conjunto de semillas/tuzas de maíz, fue hallado en CF12 y CF2. El entierro CF12 presenta un fragmento de proyectil de onda pequeño, CF11 un *aribalo* de cerámica y el CF2 un conjunto de huesos de tarsos, metatarsos y falanges correspondientes a ambos pies de un individuo adulto. En este último caso, es el único contexto en el que podemos afirmar que los huesos aislados no forman parte de un individuo retirado de la estructura funeraria. El tamaño de la cámara subterránea apenas es el suficiente para colocar a un individuo infantil. Igualmente, secciones anatómicas de individuos, en particular pies, se han observado en contextos de ofrendas dentro de algunos ambientes de la residencia palaciega (EA33 por ejemplo).

La cantidad de asociaciones en contextos funerarios múltiples, contrariamente a lo esperado, no es proporcional al número de individuos enterrados. Por ejemplo en el CF9, con 11 individuos, no se registró ninguna asociación conservada; al igual que CF4 (4 individuos). En cuanto al material asociado, resalta que solo se asocian valvas de *Spondylus princeps* más no otra especie malacológica, al igual que individuos jóvenes de camélidos y cérvidos. En cuanto a los metales, la gran mayoría consiste en ornamentos de vestuario.

El contexto con la mayor variedad de asociaciones es el CF10, que presenta láminas (entera y fragmentos) y placas de metal que sirvieron de adorno a la vestimenta de los individuos, una punta de proyectil, un fragmento de valva de *Spondylus princeps*, semillas de maíz, huesos de camélido joven, cérvido joven y muca. El CF5 también contiene adornos, láminas, placas y 3 *tupus* de metal; así como 2 proyectiles de onda y 3 espadas de tejer fabricadas con huesos de camélido. Sólo el CF1 presenta valvas enteras de *Spondylus princeps* (4 en total) y ninguna otra asociación, a pesar de que se enterraron 24 individuos. Finalmente, el CF7 tiene como asociación un proyectil de onda, un perforador y una lentejuela de metal; y el CF6, huesos de venado joven y camélido joven sumado a una olla de cerámica fragmentada.

6.5 El ritual funerario al interior de la residencia palaciega

Un grupo seleccionado de cadáveres es enterrado individualmente, dentro de elementos arquitectónicos que forman parte del mobiliario interno de estructuras abiertas. Estos se colocan en posición sentado flexionado, orientados al Este, y reclinados en el muro Oeste de dichas

estructuras. Se encuentran vestidos y con asociaciones semejantes, a pesar de contar con edades diferentes. Después de ser depositados, las estructuras se rellenan con una tierra muy limpia que cubre la estructura por completo, hasta nivelarse al piso general del cuarto; que continúa siendo ocupado permanentemente.

Otro grupo de individuos se entierra de forma paulatina, de acuerdo a su fallecimiento, en estructuras de proporciones mayores; generalmente depósitos de dos pisos. Se coloca al primer individuo, con vestimenta, en posición sentado flexionado, apoyado a los muros y sucesivamente se acomoda a medida que se ingresan más individuos; de ambos sexos y de todas las edades. Para esto, se levantan algunas lajas del sistema de techado, o quizás se introduce a los individuos a través de ventanas (en especial sub –adultos ya que estas son muy pequeñas). La cantidad de difuntos que se entierran en estas estructuras varía de 2 a 24, no necesariamente dependiendo del tamaño del depósito. Este proceso origina que los individuos se remuevan, perdiendo algunas piezas anatómicas cuando el movimiento coincide con la descomposición del tejido blando. Los individuos se colocan tanto en el primer como en el segundo piso de los depósitos.

La evidencia arqueológica descrita previamente en este capítulo, indica que los depósitos no sólo fueron reabiertos para ingresar nuevos individuos fallecidos, sino para retirar algunos y trasladarlos a otro lugar; ya sea dentro o fuera de la residencia palaciega. Este patrón funerario concuerda con el observado en el Sector III y en la residencia de élite del Sector IV (Makowski 2003, Habetler 2007); pero el grado de remoción de los individuos y la cantidad de conglomerados óseos y huesos aislados, revela que esta actividad era más intensa en la residencia palaciega.

Dada la recurrente asociación de adultos de ambos géneros y de subadultos y adultos de todos los grupos etarios, consideramos probable que los individuos sepultados en el mismo espacio hayan pertenecido a una unidad familiar en particular. No obstante, si asumimos que una unidad familiar habita una unidad residencial, debemos indicar que no todas las unidades residenciales excavadas presentan estructuras de uso funerario (por ejemplo UR5. En el caso de UR1, uno de los depósitos no fue excavado).

Probablemente las unidades residenciales fueron ocupadas por familias nucleares, relacionadas entre sí por lazos de parentesco, ya que en conjunto habitan la residencia palaciega de todo el asentamiento. Si este fuera el caso, no sería necesario enterrar a los individuos en un depósito de

cada UR; sino simplemente seleccionar determinadas estructuras para este fin. Otro aspecto a considerar es que, si aseguramos que las estructuras son reabiertas tanto para depositar como para retirar individuos, entonces sería factible que los individuos de UR5 hayan sido trasladados por completo, tomando en cuenta que en uno de sus depósitos (ET14), el muro divisorio incluso ha sido desmontado.

En cuanto a la unidad no residencial (UNR, conformada por EA30 y ET20), ubicada contigua a la plataforma elevada, esta es la que presenta la mayor cantidad de individuos en total y la que concentra la mayoría de individuos sub – adultos (entre ellos el CF2 y CF3). Asociada a contextos de carácter ceremonial / ofrendatorio que veremos más adelante, parece que dicha unidad tiene por objetivo el culto a los ancestros.



Capítulo 7

ARQUITECTURA Y FUNCIÓN

El análisis del material recuperado en contexto sumado al análisis arquitectónico de un conjunto de ambientes (aproximadamente el 80%) de la estructura principal del Sector II, permitieron determinar dos tipos de espacios: ambientes cuyo uso ha sido básicamente residencial (en donde se ejecutan actividades habitacionales domésticas de uso restringido a los residentes) y recintos cuyo uso no ha sido residencial sino de recepción tanto para los lugareños como eventualmente para foráneos.

La estructura principal está conformada por siete unidades residenciales construidas alrededor de un patio central, el cual sirve de eje de comunicación entre ellas ya que no presentan accesos entre sí. Este aspecto fortalece el carácter privado e independiente de las actividades realizadas dentro de la vivienda y sus habitantes.

El patio central, además de permitir el desplazamiento de los pobladores entre unidades residenciales, es el espacio público en donde se efectúan actividades de integración comunal. Asimismo, la reunión de un grupo mayor de individuos residentes de Pueblo Viejo – Pucara en general o procedentes de diferentes asentamientos, es viable en las plazas frontales, cuyas dimensiones y emplazamiento favorecerían una congregación masiva de público.

La unión e interacción de los dos tipos de espacios, el residencial de uso doméstico privado y de recepción y uso ceremonial, en un conjunto arquitectónico que define y planifica desde su construcción ambos usos; forman lo que consideramos la residencia palaciega de Pueblo Viejo – Pucara.

7.1 Espacios de uso residencial

De las siete unidades residenciales (UR) ubicadas en el cuerpo principal de la residencia palaciega, se han analizado UR 1, 3, 4, 5 y parcialmente UR2 y 6.

Desde la primera fase de construcción y uso, los ambientes residenciales de carácter modular se organizaron en forma de U bordeando un espacio cuadrangular. Como en otros sectores, la edificación se inicia con los depósitos techados con lajas (ET), los que marcaron por ende la orientación del resto de ambientes.

Visiblemente, la intención de los arquitectos de la estructura principal fue la de establecer un conjunto de viviendas interrelacionadas por un patio, a las que se añadieron otros ambientes de uso no residencial (plazas, plataforma elevada, entre otros).

Un aspecto interesante del edificio es que la primera remodelación arquitectónica del cuerpo central de la estructura principal, durante la Fase 1, consistió en añadir áreas abiertas a las UR1, 6 y 7, a manera de patios internos (con banquetas internas y banquetas angostas, por citar algunos componentes arquitectónicos añadidos) para cada una de estas viviendas; haciendo que la unidad residencial se amplíe y al mismo tiempo cercando el espacio del patio central, que es el que agrupa y cohesiona a los residentes. Esta adición implicó brindar a la familia un espacio adecuado para sus actividades sociales a un nivel privado, las que remiten la función del patio central a una menor escala. Todo lo contrario ocurre con las UR 2, 3, 4 y 5, a las que se les adosan las banquetas que forman el pórtico (compartido por dichas unidades), espacio destinado para actividades públicas.

Teniendo en cuenta que algunas unidades residenciales comparten componentes arquitectónicos y estructuras techadas, las viviendas mantendrían similitudes en su configuración, con las unidades residenciales dobles y las unidades modulares dobles, definidas respectivamente para los Sectores I y IV (Lizárraga 2005, Habetler 2007) de Pueblo Viejo-Pucará.

Las unidades residenciales 1, 3, 4, 5 y 6 comparten un mismo modelo, conformándose por estructuras techadas (depósitos de dos pisos) alineadas en fila al centro de la vivienda y ambientes rectangulares paralelos asociados a cada lado. Salvo un caso (UR4) el número de depósitos varía de 2 a 4, en relación a la longitud de la UR. Los ambientes se comunican por un pequeño pasadizo y se accede a la unidad desde el patio central. Caso particular constituye la UR 2 que cuenta con tres ambientes (Hernández 2008).

7.1.1 Componentes arquitectónicos y actividades asociadas

Las unidades residenciales de la residencia palaciega comparten la mayoría de los componentes arquitectónicos identificados, con variaciones en número, distribución y ubicación, propias de cada vivienda (Capítulo 3.3, Lámina 11). Estos componentes en contexto nos indican actividades asociadas a espacios habitacionales realizados por una familia, tales como descanso/pernoctación, preparación y cocción de alimentos sólidos y líquidos, almacenamiento de alimentos y/o productos, producción de artefactos a menor escala y crianza de animales domésticos pequeños, así como espacios de recepción para sus integrantes (Kent 1990).

Componente arquitectónico	UR1	UR2	UR3	UR4	UR5	UR6
Banqueta interna	7	1	6	3	7	6
Banqueta angosta	2	-	2	1	1	1
Patio interno	1	-	-	-	-	1
Canaleta alargada	-	-	2	1	2	-
Hoyo circular	-	-	15	2	6	-
Pozo circular	-	1	1	-	2	-
Pozo ovoide	-	-	1	-	1	-
Cámara subterránea rectangular	3	-	-	-	-	-
Cámara subterránea cuadrangular	-	-	-	1	-	-
Cuyera	1	-	-	-	-	-
Nicho	-	1	-	-	-	-

Tabla 40: Componentes arquitectónicos de las unidades residenciales

Por lo general, en las habitaciones de las viviendas se llevan a cabo varias de estas actividades a la vez:

- Descanso y pernoctación

El descanso durante la noche o el día se llevaba a cabo en recintos techados con materiales perecibles (ciertas EA adosadas a las ET). Para este fin, tanto los cuartos internos como los externos de las viviendas cuentan con una banqueta por lo menos, revestida por una gruesa capa de barro. La banqueta suele extenderse al fondo y a lo ancho de la habitación, y tiene una altura promedio de 0.40m (Lámina 11).

Un aspecto en común de las banquetas es que se disponen en los extremos de los cuartos, de forma lateral al vano de acceso, lo que previene que los residentes tengan contacto directo con las corrientes de aire. Del mismo modo, en su superficie o en el área colindante, encontramos concentraciones de ceniza y huellas ligeras de quema las cuales se pueden relacionar al uso del fuego para elevar la temperatura del ambiente o para su iluminación. Sobre las banquetas, como ocurre en el altiplano y en algunas zonas de la costa, debieron colocarse textiles, estereras o pieles de camélidos, sobre los que descansan y pernoctan los miembros de la familia, a manera de dormitorio (Flores Ochoa 1968).

- Preparación y cocción de alimentos sólidos y líquidos

A diferencia de la residencia de élite del Sector IV, en donde pequeñas estructuras de piedra sirvieron para la cocción de alimentos a manera de cocinas, en las viviendas de la residencia palaciega esta actividad se efectuó directamente sobre el piso y no en construcciones propiamente dichas. Los fogones se ubican en el nivel más bajo de los ambientes, hacia los esquinas o inmediatos a los muros perimétricos, asociados a banquetas angostas, que sirvieron de asiento durante el proceso de preparación y cocción de los alimentos (Lámina 188).

Las superficies con evidentes huellas de exposición al calor intenso indican que al parecer el material de combustión se colocaba directamente sobre el piso de los cuartos (con mayor frecuencia en los cuartos externos), lo que imprimió una huella cenicienta profunda. En algunas viviendas los fogones se encuentran delimitados por piedras de diferente tamaño, que habrían servido de cuña y soporte para el combustible y las vasijas. La presencia de abundantes corontas de maíz carbonizadas dentro de los fogones es recurrente, puesto que sería uno de los principales combustibles. Lamentablemente no contamos con evidencia de uso de coprolitos, como si ocurre en las cocinas de la residencia de élite del Sector IV. Igualmente, el numeroso material encontrado presenta restos de quema, en particular los fragmentos de ollas que contienen hollín al interior de sus paredes.

Contiguo a las áreas de cocción encontramos espacios con material lítico vinculado a actividades de molienda, tales como chancadores, morteros y manos de moler. Cada vivienda utilizó por lo menos un batán instalado en el piso, con una superficie pulida y plana con huellas de abrasión a causa del uso frecuente de la mano de moler.

- Almacenamiento de alimentos y/o productos

Las estructuras techadas con lajas que comprendían generalmente dos pisos, conformaron los espacios exclusivos de almacenamiento a gran escala y por tiempo prolongado, es decir, funcionaron como depósito durante todo el año (Lámina 10). El sistema de techado, que impermeabiliza el paso de la lluvia y la humedad, la disposición de dos plantas constructivas y el acabado interno, nos indican su uso exclusivo para la conservación de un elevado número de productos (entre alimentos y bienes); aquellos que aparecen en contextos domésticos como: maíz, menestras (ambos en estado carbonizado), carne de camélido y cérvido (Morris 1981, Mujica 1987, Day 1978).

Los productos almacenados en los depósitos no sólo cubrían las necesidades particulares de cada vivienda, sino que su función principal era el abastecer al conjunto de actividades comunales realizadas en el patio central y las plazas frontales, principalmente banquetes y festines.

Por otra parte, los pozos circulares, pozos ovoides y cámaras subterráneas ubicados dentro de los cuartos de las viviendas sirvieron para almacenar alimentos en pequeña escala y corto plazo (Láminas 18 – 21), comprendiendo aquellos de uso diario, consumo rápido y fácilmente perecibles (Morris 1971). Su sistema de techado, con cobertura de lajas permanente o removible, permitía la conservación de los productos, en especial granos y tubérculos, en proporción moderada.

La cantidad de material cerámico encontrado en los hoyos circulares indica que dentro de estos se colocaban vasijas (preferentemente cántaros) con la finalidad de conservar alimentos sólidos o líquidos. Su ubicación no interfiere con el tránsito de los habitantes, dado que se localizan hacia las esquinas de los cuartos o al interior de la canaleta angosta, en este último caso, cerca de áreas de preparación y cocción de alimentos, por lo que sugerimos que en las vasijas se hayan almacenado alimentos previamente procesados o cocinados.

En cuatro casos se encontró la vasija in situ, tratándose de cántaros de tamaño mediano a muy grande, ubicados hacia los muros perimétricos de los cuartos. Los cántaros no presentaban huellas de exposición al calor, por lo que su uso no correspondió al de preparación de alimentos sino al de almacenamiento ya sea de sólidos, como granos o tubérculos, o líquidos, como agua o chicha (en especial los de mayor tamaño) (Morris 1971, Mujica 1987).

- Producción de artefactos a menor escala

El material recuperado en las banquetas internas de las viviendas indica que los habitantes se encargaban de ciertos tipos de producción a pequeña escala y posiblemente de manera coyuntural. Este es el caso de algunos artefactos líticos, como porras con su preformas, así como ruecas y piruros adaptados de un fragmento de cerámica. Hay también un molde de figurina pero carente de asociaciones que indicarían esta clase de producción. La recurrencia en casi todos los ambientes de herramientas para tejer e hilar (leznas, agujas y piruros) indica que esta actividad ha sido la más difundida y permanente.

- Crianza de animales domésticos pequeños

A diferencia de la residencia de élite del Sector IV y el Sector I, en que en que la crianza de cuyes en espacios específicos es una actividad que ocurre en por lo menos 3 viviendas, en la residencia palaciega, una casa (UR1, Lámina 22)) cuenta con una cuyera propiamente dicha; lo que no significa que la crianza no se haya realizada en las demás unidades residenciales pero dentro de los cuartos. En el mundo andino la crianza de cuyes se realiza dentro de las casas, por lo general cerca de las fuentes de calor (Arriaga 1999[1621], Bolton y Calvin 1981).

- Actividades en los espacios externos contiguos a la unidad residencial

Los espacios abiertos de mayor tamaño o patios, sirvieron para congregarse al grupo familiar en reuniones periódicas con fines de producción y consumo. Los patios internos contienen componentes arquitectónicos relacionados con la preparación y cocción de alimentos, al dispendio y al almacenamiento de los mismos (pozos, fogones, banquetas internas y banquetas angostas).

7.1.2 Las unidades residenciales (UR) de la estructura principal

La **UR1** se ubica al sur del patio central y al oeste del pasadizo de acceso a la estructura principal (Lámina 189). Es una vivienda grande y de forma irregular, con 110 m² en total y un espacio habitable de 75 m². Se compone de tres depósitos centrales (ET7, ET6 Y ET5), tres estructuras abiertas (EA10, EA11 y EA12) y un patio (EA13).

Se ingresa a la unidad a través de un patio rectangular delantero (44 m²) que contiene en la esquina suroeste una cámara subterránea rectangular parcialmente techada (que sirvió para depositar alimentos), dos banquetas, una frente a otra (norte y sur) y una banqueta angosta. En la esquina noroeste del patio se localiza un fogón (Rasgo 1) delimitado por dos alineamientos de piedras, al igual que dos áreas expuestas al calor, de menor tamaño e intensidad que el primer fogón (Rasgos 2 y 3).

Dos de los depósitos centrales separan al cuarto externo (EA11) del cuarto interno (EA10), conectándose por un pasadizo pequeño. El cuarto interno (24 m²) se divide en tres áreas delimitadas por dos banquetas: una al oeste sobre la que se ha agregado una banqueta angosta alrededor (en forma de U) y otra al este del cuarto. Entre las banquetas en el extremo sur se adosa una cuyera (Rasgo 1), único espacio adaptado para la crianza de animales pequeños en toda la estructura principal, y en el extremo norte (a un lado del acceso) se ubica un fogón irregular (Rasgo 2). El Rasgo 3 corresponde a una pequeña mancha de ceniza.

El cuarto externo (21 m²) presenta los mismos componentes arquitectónicos que el interno a excepción de la cuyera: dos banquetas consecutivas en el extremo este (una presenta un área de quema pequeña pero intensa - Rasgo 1) frente a una banqueta en el extremo oeste. Entre las banquetas, se observa un gran fogón parcialmente delimitado con piedras (Rasgo 2) y una pequeña mancha de ceniza semicircular (Rasgo 3).

Solamente se excavó un depósito: ET5 (3.5 m²), cuyas características son similares a aquellos de dos pisos que sirvieron para almacenar productos a gran escala (superficie muy limpia, sólo cerámica y material óseo asociado). Consideramos que este comportamiento se repite en los depósitos no excavados de esta unidad residencial.

El último ambiente de UR1 es un cuarto externo rectangular (EA12) que se adosa a EA11 y no cuenta con vano de acceso, por lo que el ingreso debió ser restringido y a través de sus muros. En su interior (7.5 m²) se añadieron dos cámaras subterráneas rectangulares, parcialmente techadas y dispuestas al norte de forma transversal (Rasgos 2 y 4). A diferencia de los ambientes rectangulares de las viviendas, EA12 no presenta banquetas internas. En la esquina sureste, dentro de un hoyo irregular que rompe el piso, se colocó una inusual acumulación de basura orgánica (óseo, malacológico y cerámica - Rasgo 1); mientras que en la esquina noroeste, dentro de un hoyo irregular delimitado con algunas piedras medianas, se depositaron cornamentas (enteras y fragmentadas) de cérvido y una olla pequeña parcialmente entera estilo Ychsma (Rasgo 3).

Indudablemente el patio ha sido el lugar de recepción y asimismo de la preparación y cocción de alimentos a un nivel mayor que al interior de la vivienda. Por ende se requería de componentes para el almacenamiento de productos a menor escala, tal vez granos y tubérculos, y para que estos estén disponibles. En este caso, la vivienda se compone de dos dormitorios (EA10 y EA11) multifuncionales que es también de los demás recintos similares.

Tanto en el cuarto interno como en el externo, EA11 y EA10, se desarrollaron actividades domésticas similares: preparación y cocción de alimentos/ pernoctación. Las banquetas son limpias y bien mantenidas como corresponde para un lugar de descanso. Los dos ambientes presentan un fogón para la cocción de alimentos, cuya ubicación cercana a los accesos permitía la oxigenación del fuego así como alejaba el humo del espacio de descanso. Igualmente, podemos inducir que las manchas pequeñas de ceniza corresponden a quemadas eventuales con el fin de calentar la habitación.

EA12 constituye un ambiente destinado básicamente para la conservación y almacenamiento de productos (bienes y/o alimentos), que pudieran ser preservados por un tiempo limitado ya que sus características arquitectónicas no garantizan la impermeabilidad del cuarto como sí ocurre con las estructuras techadas de dos pisos. Además, destaca el uso de este ambiente para preservar astas y cráneos con astas completa de venados, los cuales son depositados y almacenados quizás para futuros eventos ceremoniales.

En UR1 el material cerámico asociado comprende en un 87% fragmentos correspondientes a vasijas cerradas, con mayor frecuencia en ollas y cántaros (31,4% y 26,5% respectivamente), en tanto que en misceláneos destacan los utensilios para la producción textil como discos (preformas de ruecas) y piruros (6.7% y 2.1%). Cabe destacar que es la vivienda con mayor presencia de cerámica decorada en estilo Inca Provincial de manufactura fina. En cuanto a los artefactos líticos registrados destacan las herramientas de preparación de alimentos y producción (chancadores y pulidores) en contraposición al número de proyectiles de honda, que es reducido. Este último aspecto resulta interesante dado que los habitantes de UR1, que a la vez consumen la mayor cantidad de fauna en la residencia palaciega (276 NMI equivalentes al 19.8% de la muestra) como parte de su dieta, prefieren el uso y consumo de venado en comparación al resto de viviendas; animal que atraído por el ecosistema de lomas de Pueblo Viejo, es cazado con la ayuda de proyectiles de honda.

La **UR2** se ubica al sureste del patio central, al sur del pórtico, al este del acceso a la estructura principal y al oeste de UR3. Se trata de una vivienda amplia y de forma irregular, compuesta por dos depósitos y cuatro estructuras abiertas (Lámina 190). Los cuartos analizados fueron: ET10, EA22 y EA14, que ocupan 34 m² con un espacio habitable de 15 m².

Se ingresa a la casa a través de dos banquetas del pórtico que conducen a EA22, cuarto externo rectangular (12.40 m²) cuya banqueta interna colocada al extremo sur del ambiente pudo ser usada para el descanso y para pernoctar. En el espacio colindante a la banqueta, una mano de moler y un fogón pequeño circular (Rasgo 2) indican la preparación de alimentos. Debido a que la distribución de los cuartos de UR2 dificulta la estabilidad del techo de EA22, se construye una base de piedras (columna tipo horcón) adosada al muro este, para poder sostener las vigas y cobertura. Un aspecto a notar de esta vivienda es que durante la última fase de ocupación los accesos que llevaban a EA14 y EA40 son clausurados.

Atravesando la esquina sureste de EA22 se llega a EA14, cuarto interno rectangular de 6.30 m². Al igual que EA12, carece de banquetas internas y durante la última fase de ocupación su acceso fue clausurado. El piso presenta abundante material cerámico y óseo asociado a un batán en la esquina suroeste, así como un pozo circular de piedras en la esquina opuesta (Rasgo 1). Es evidente que la función principal de este cuarto fue la de preparación de alimentos para el consumo y/o su posterior almacenamiento. Si bien el interior del Rasgo 1 estuvo muy limpio, es probable que el tiempo que fue usado albergara un conjunto de productos alimenticios previamente procesados, como granos por decir un ejemplo.

Por último, entre ambos cuartos se encuentra ET10, estructura rectangular con techo de lajas, un nicho cuadrangular interno y muro bajo divisorio. Si en un inicio el uso de ET10 fue con fines de almacenamiento, este pasó a ser funerario, albergando 16 individuos de diversas edades y ambos sexos (ver Capítulo 6), los cuales no necesariamente procedieron sólo de esta unidad residencial, sino de la residencia palaciega en general. El emplazamiento de este depósito, en el acceso a la estructura principal, pudo ser un indicador que haya facilitado su selección para fines funerarios (considerando la cantidad de individuos depositados y la calidad de sus asociaciones).

Los eventos realizados dentro de los cuartos de la vivienda fueron netamente domésticos, destacando la preparación y cocción de alimentos. Mientras que EA14 es un ambiente destinado casi exclusivamente para la preparación y almacenamiento de alimentos a pequeña escala y de

preservación limitada, EA22 funcionó también como dormitorio, cuyas banquetas se mantuvieron limpias en comparación a otras áreas del cuarto. El depósito (ET10) que fuera usado para el almacenamiento de productos a gran escala, termina utilizándose exclusivamente como estructura funeraria, cuyos individuos depositados muestran una amplia y fina gama de asociaciones (Capítulo 6).

Debido a que sólo se excavó una parte de UR2, no tenemos seguridad si la variabilidad de formas registrada en el material cerámico registrado corresponde a la realidad. Se observa que el 73% de los fragmentos corresponde a vasijas cerradas, con una mayor frecuencia en cántaros (18,9%) en cuanto a vajilla, mientras que en misceláneos destacan los discos (17.8%).

La **UR3** se ubica al este de la estructura principal y al sur de UR4. Es una vivienda rectangular grande, de 83.50 m² con un espacio habitable de 46.50 m² (Lámina 191). Se compone de tres depósitos centrales (ET15, ET12 y ET13) y cuatro estructuras abiertas (EA7, EA21, EA24 y EA25).

Se ingresa a la unidad a través del pórtico, que conduce a un primer cuarto externo rectangular (EA21, con 14 m²), dividido internamente por dos banquetas consecutivas y en niveles. La primera banqueta se ubica en el extremo sur y abarca el ancho del cuarto hasta el acceso al cuarto interno. La segunda banqueta es de forma alargada y más angosta, dejando una canaleta ubicada al oeste (Rasgo 1), en cuyo espacio interior aparecen dos hoyos circulares de 0.50m de diámetro que sirvieron para colocar vasijas de cerámica (Rasgos 3 y 4), ya sean ollas y/o cántaros. Por último, al norte del cuarto se añade una banqueta angosta a manera de asiento con vista al acceso. En el espacio cuadrangular restante, ubicado colindante al acceso y que además se encuentra al nivel más bajo de todo el ambiente, se ubica un fogón grande e irregular (Rasgo 2) con un batán asociado. La gruesa capa de ceniza que cubrió toda esta área, el abundante material cerámico con hollín y el material óseo animal con intensas huellas de exposición al calor, indican que este espacio fue usado intensamente para la preparación y sobretodo cocción de alimentos.

Al norte de EA21 un acceso conduce a un segundo cuarto externo: EA7, cuarto rectangular de 8m², que cuenta con una amplia banqueta a lo largo del ambiente, dejando una canaleta en cuyo extremo se ubica un pozo ovoide poco profundo (Rasgo 1), utilizado para el almacenamiento de una reducida cantidad de alimentos y productos en corto plazo.

En el centro de la vivienda tres depósitos separan los cuartos externos de los internos. El primer depósito es ET13 (4.5m²), que presenta un muro central bajo. Si en un primer momento esta estructura fue utilizada para el almacenamiento de productos posteriormente su uso fue funerario, albergando por lo menos 9 individuos (CF6, ver Capítulo 6). Consecutivo a ET13 se encuentra ET12 (8m²), depósito rectangular dividido en tres áreas y cuyo uso fue netamente el de almacenamiento de productos a gran escala. Finalmente, ET15 (2m²) corresponde a un depósito pequeño cuadrangular con una ventana lateral por la que probablemente fue abastecido de productos desde el cuarto interno (EA24). Este depósito, al igual que ET13, fue utilizado después como estructura funeraria, en la que se colocaron por lo menos 2 individuos (CF7, ver Capítulo 6).

Un pequeño pasadizo entre ET12 y ET15 conduce al primer cuarto interno: EA24 (11m²), ambiente que presenta una banqueta interna cuadrangular en la esquina suroeste (contigua a ET15). Al norte del cuarto, en la esquina opuesta a la banqueta, se observan 3 hoyos circulares de 0.50m de diámetro (Rasgos 1, 2 y 3) y un pozo circular de 0.40m de diámetro revestido de piedras pequeñas (Rasgo 4), los cuales sirvieron para conservar y almacenar productos a pequeña escala y durante un tiempo limitado.

El último ambiente de UR 3 es EA25 (14.5m²), cuarto interno rectangular que carece de vanos. Posiblemente el acceso se realizaba desde EA24 quizás a través de una ventana que no se ha conservado. Al norte de EA25 se construyen dos banquetas internas consecutivas y en niveles, una de las cuales incluye una pequeña banqueta angosta en la esquina noroeste, a manera de asiento. En el nivel más bajo del ambiente (y el más extenso) se dispusieron dos hileras de 5 hoyos circulares irregulares cada una. Los hoyos son de diverso tamaño y profundidad y se emplazan paralelamente a los muros este y oeste (muy cerca de ellos). Si bien es común encontrar hoyos circulares como rasgo arquitectónico de las estructuras abiertas, en este caso es el componente principal del ambiente. El material asociado es abundante en fragmentos de ollas y cántaros de cerámica tanto dentro como alrededor de los hoyos, por lo que está claro que sirvieron para que en su interior se coloquen o instalen vasijas cerradas con la finalidad de contener alimentos previamente procesados y/o cocinados.

La vivienda UR3 presenta por lo menos cuatro dormitorios (EA7, EA21, EA24 y EA25) multifuncionales, es decir, las actividades desarrolladas no fueron excluyentes. No obstante, podemos distinguir que algunas actividades se realizaron con mayor intensidad que otras. Tanto los cuartos externos como los internos muestran elementos arquitectónicos apropiados para el

descanso y el almacenamiento de productos/ alimentos a pequeña escala. Solo un cuarto, EA21, presenta un área de preparación y cocción de alimentos (Rasgo 2). Podemos inferir por el tamaño e intensidad de uso del fogón, que se trata de la cocina para toda la unidad familiar, aspecto que se repite en otras viviendas.

Asimismo, la principal función de EA25 además de descanso fue la de almacenamiento de alimentos, cuya preservación fuese por un tiempo limitado y su uso cotidiano, dado que las vasijas no garantizan una conservación a largo plazo como sí la dan los depósitos. Alrededor de cada hoyo así como en su interior, reconocimos fragmentos de cántaros Tipo 1 (variantes 1 y 2) con decoración de serpiente y aros, así como ollas Tipo 1 variante 1a, con claras filiaciones Ychsma e Inca. Es probable que cada vasija con su contenido (sólido y/o líquido) fuera colocada en su respectivo hoyo e incluso apoyada al muro, lo que permite el fácil desplazamiento al interior del ambiente.

En UR3 en general, el material cerámico asociado comprende en un 91% fragmentos correspondientes a vasijas cerradas, exclusivamente ollas y cántaros (23,4% y 29,8% respectivamente), siendo la única vivienda de la residencia palaciega cuyo número de cántaros supera altamente al de ollas, indicando que se trata de la unidad residencial con mayor capacidad de almacenamiento, en cuanto a alimentos procesados, de relativa corta duración (granos, tubérculos, etc.) y consumo cotidiano e inmediato. En cuanto a los artefactos líticos, estos son variados sin ninguno en particular, abarcando proyectiles de honda, chancadores y pulidores. Por último, UR3 es la segunda vivienda con la mayor cantidad de restos óseos de fauna en toda la muestra, en la que destacan camélidos y cérvidos por sobre el resto de animales (74%).

La **UR4** se ubica al este de la estructura principal, entre UR3 y UR5. Se trata de una vivienda pequeña (en comparación con el resto de unidades residenciales) de forma irregular, con un área de 44.20 m² y un espacio habitable de 27.70 m². Se ingresa atravesando el pórtico y se compone de un cuarto externo (EA5), un cuarto interno (EA6) y un depósito central muy largo (ET2) compartido con UR5 (Lámina 192).

El cuarto externo, EA5, es un ambiente rectangular (21m²) dividido en cinco áreas: dos banquetas al noreste (la primera con un área de quema pequeña y la segunda con una acumulación de cerámica rota in situ – Rasgo 1), una canaleta alargada al oeste que incluye un fogón pequeño e irregular en cada extremo (Rasgos 1 y 2), así como dos hoyos circulares de

0.20m de diámetro que sirvieron para colocar vasijas (Rasgos 3 y 4), y una cámara subterránea cuadrangular profunda en la esquina noroeste, que de almacenar productos pasó a servir de estructura funeraria (ver Capítulo 6). Todo el piso del cuarto estaba cubierto de abundante material cultural, particularmente fragmentos de cerámica (cántaros y ollas) y piezas líticas. Por último, en el área baja colindante a las banquetas, se observa una mancha pequeña pero intensa de ceniza y un fogón irregular (Rasgo 2) muy cercano a la banqueta angosta que sirvió de asiento. A falta de un depósito central ha sido necesario remplazarlo por una estructura rectangular de piedra con relleno de gravilla que fungió de columna para soportar el sistema de techado de los cuartos interno y externo.

ET2, que por su tamaño (6m²) y ubicación no fue usado solo por esta unidad residencial sino compartido con UR5, presenta dos muros bajos que dividen a la estructura en tres espacios. Es probable que solo el espacio sur del depósito haya servido para almacenar a largo plazo y gran escala los productos correspondientes a esta vivienda. Finalmente, el cuarto interno, EA6 (7.40 m²), presenta al sur una banqueta que abarca el ancho del cuarto y una hilera recta de piedras demarcando un fogón grande e irregular (Rasgo 1) al que se asocia un batán. La superficie de ceniza y el material cerámico y óseo con huellas de exposición intensa al calor indican que este espacio fue usado exhaustivamente para la preparación y sobretodo cocción de alimentos. En el vano de acceso, una pequeña mancha de ceniza indica el uso del fuego para calentar el espacio.

Al igual que en el resto de viviendas de la residencia palaciega, en UR4 se desarrollaron actividades domésticas relacionadas al descanso, preparación y cocción de alimentos y almacenamiento de productos. Definimos dos dormitorios (EA5 y EA6) cada uno con un fogón, siendo el del cuarto interno mejor definido, de uso más intenso y con evidencias no sólo de cocción de alimentos sino de molienda de los mismos. Una característica compartida de los fogones es su ubicación cerca a los accesos lo que permite la oxigenación del fuego al mismo tiempo que aleja el humo del espacio de descanso (banquetas internas). Las manchas pequeñas de ceniza en el cuarto externo están relacionadas a quemas eventuales con el fin de calentar la habitación y/o iluminarla. Si bien ambos cuartos tienen múltiples funciones, queda claro que la principal actividad del cuarto interno es la de preparar la comida de la vivienda, mientras que el cuarto externo adapta áreas para el almacenamiento de alimentos a corto plazo, como granos y tubérculos.

En UR4 el material cerámico asociado comprende en un 86% fragmentos correspondientes a vasijas cerradas, con mayor frecuencia en ollas (26,9%) y cántaros (13,7%), con porcentajes

que difieren del resto de viviendas en que las vasijas para conservar y almacenar son más frecuentes que las que sirven para cocinar; indicando una mayor necesidad de vajilla para ser usada en la cocción de alimentos. En cuanto a misceláneos, sobresalen los discos (9,6%), utilizados como herramientas en diversas actividades. Por último, los artefactos líticos son variados y no indican una actividad específica o exclusiva: chancadores, pulidores, proyectiles de honda y manos de moler.

La **UR5** se ubica al norte de UR4 y al este de UR6. Es la vivienda más grande de la estructura principal (96m²), con un espacio habitable de 65m². Se compone de dos cuartos externos (EA18 y EA17), un cuarto interno (EA15), un depósito lateral (ET14) y cuatro depósitos centrales (ET3, ET4, ET11 y ET12) (Lámina 193).

Un acceso al norte del pórtico permite el ingreso al primer cuarto externo, EA18 (8.50m²), ambiente rectangular con un muro central muy bajo que divide el espacio en dos. El área sur presenta una banqueta angosta en su extremo, a modo de asiento. En el área norte un pozo ovoide bajo ocupa el centro del espacio (Rasgo 1), y contiguo al muro norte se depositó en el piso un cántaro pequeño, que permanece in situ (Rasgo 2). A diferencia del resto de viviendas en las que los depósitos se ubican únicamente en el eje central de la unidad, en UR5 uno de los depósitos, ET14, se sitúa en un espacio lateral de la vivienda; al norte de EA18 y conforma un espacio rectangular pequeño (2.4 m²) con una división interna. ET14 sólo fue empleado con fines de almacenamiento de productos.

Al segundo cuarto externo, EA17 (26 m²), se accede desde EA18. Es un cuarto rectangular grande que presenta componentes arquitectónicos dispuestos de manera similar a EA5 (que además es la habitación contigua a él). Al este del ambiente, una banqueta rectangular se emplaza en la esquina norte mientras que una banqueta cuadrangular se ubica en la esquina sur, dejando un espacio central irregular sobre el que se instaló un batán. En el lado oeste, se observan dos canaletas angostas consecutivas, la primera de forma sinuosa, con dos subdivisiones pequeñas y un fogón irregular (Rasgo 1) ubicado cerca al batán, y la segunda de forma recta, con cinco hoyos circulares de diverso tamaño y abundante material cultural en su interior (Rasgos 1 – 6), dentro de las cuales debieron colocarse vasijas para la provisión de alimentos.

Cuatro depósitos se alinean en la columna central de la vivienda. Al norte el primer depósito es ET13 (3.90m²), estructura rectangular cuyo muro divisorio ha sido desmontado, quedando sólo

la impronta de este. Es uno de los pocos depósitos que aún conserva parte del enlucido interno y de las ménsulas sobre las que se apoyaba el techo. Seguido de este se encuentra ET4 (1.50m²), depósito pequeño de forma cuadrangular, similar a ET15 pero sin evidencia de ventanas. Un espacio entre esta estructura y la siguiente, ET11, permite el tránsito entre el cuarto externo y el interno.

ET11 (2.20m²) corresponde a un depósito de forma rectangular, sin división interna pero con un muro de contención alto en el lado oeste, construido quizás como soporte para el sistema de techado. El último depósito es ET12, que por su tamaño y ubicación pudo ser compartido con UR4. En su interior, dos muros bajos dividen la estructura en tres, en donde se pudo conservar gran cantidad de alimentos y/o productos, durante un largo plazo.

El cuarto interno, EA15, es el ambiente más largo de las unidades residenciales (30.7m²), lo que permitió añadir un mayor número de componentes arquitectónicos en su interior. Tres banquetas consecutivas y en niveles ocupan el área norte hasta el vano de ingreso al cuarto. En la amplia área restante y hacia el lado este, se ubican frente a frente dos banquetas rectangulares muy bajas, una de las cuales presenta un cántaro de cerámica empotrado en su superficie (Rasgo 5). En el lado suroeste se agregan dos pozos circulares (Rasgos 3 y 4) de 0.60m de diámetro y 1m de profundidad, con paredes internas revestidas en piedra.

Un aspecto importante de EA15 es que su uso se vio afectado por el colapso de parte del muro perimétrico este, cuyo basamento formado por piedras de gran tamaño cae dentro del cuarto. De esta manera, el ambiente se inhabilita y abandona, clausurando su acceso con un muro de piedras pequeñas semi canteadas unidas con mortero de barro. Probablemente el colapso fue ocasionado por un movimiento sísmico⁸.

UR5 es la vivienda con el mayor número de ambientes habitacionales de la residencia palaciega. Presenta por lo menos tres dormitorios (EA18, EA17 y EA15) y en ellos se realizaron actividades domésticas similares: descanso, preparación y cocción de alimentos y almacenamiento de productos. EA15 es el cuarto interno de mayor tamaño y el único clausurado tras el colapso de sus muros. La limpieza y mantenimiento de sus banquetas internas nos

⁸ Cabe señalar que en la parte baja y media del valle de Lurín se encuentra un sistema de fallas longitudinales, que abarca longitudes kilométricas. Estas mantienen una dirección NW-SE, tienen una posición subvertical y muestran movimientos inversos. Localmente son conocidas como las fallas San Fernando y El Manzano (Allende 2003, p 55).

permite inferir que se utilizaron para dormir o descansar, mientras que el almacenamiento de alimentos a corto plazo se desarrolló en el espacio adyacente. Solo se observa un fogón en el segundo cuarto externo (EA17), ubicado al centro de la vivienda, desde el cual se prepararían los alimentos para todos los residentes.

Cada dormitorio presenta componentes arquitectónicos para la conservación y almacenamiento de productos (bienes y/o alimentos) que pudieran ser preservados por un tiempo limitado y usados continuamente en la casa, es decir, hoyos en los que se colocaron vasijas abiertas, pozos circulares y ovoides e incluso cántaros empotrados en el piso (EA18 y EA15).

En UR5 el material cerámico asociado comprende en un 88.2% fragmentos correspondientes a vasijas cerradas, con mayor frecuencia en ollas y cántaros (23,5% y 22,6% respectivamente) y en misceláneos destacan los utensilios para la producción textil como discos (preformas de ruecas) y piruros (6.6% y 3.1%). En cuanto a los artefactos líticos registrados, estos son variados, observándose mayor frecuencia en herramientas para la preparación de alimentos y para la elaboración de productos, tales como chancadores y pulidores. Los miembros de la vivienda prefirieron el consumo de mariscos, en comparación con el resto de unidades residenciales, sobretodo del *Perumytilus purpuratus*, cuya frecuencia es la más alta de toda la residencia palaciega. Igualmente, UR5 es una de las viviendas con mayor consumo de fauna, sobre todo camélido y cérvido; lo cual indica una dieta muy variada.

La **UR6**, está ubicada al norte del patio central y al oeste de UR5. Es una vivienda de forma rectangular que cuenta con un área total de 97m² y un espacio habitable de 72m² (Lámina 194). Está formada por un patio (EA20), un cuarto externo (EA26), un cuarto interno (EA37), dos depósitos centrales (ET18 y ET42) y un depósito lateral (ET17).

Al igual que la UR1, desde el patio central se ingresa a la unidad atravesando un patio cuadrangular delantero (37.2 m²), que tiene dos niveles diferenciados. El nivel más bajo, al oeste del ambiente, presenta dos banquetas bajas en esquinas opuestas. En el nivel superior el espacio presenta una división al norte, marcada por un muro de doble cara en forma de L, en tanto que en el sur una banqueta rectangular mantiene un batán in situ. Una banqueta angosta se adosa al muro este y parece ser un asiento con vista al corredor pequeño que define ambas divisiones.

Dos depósitos centrales separan al cuarto externo (EA26) del cuarto interno (EA37), conectándose por un pasadizo pequeño. El cuarto externo (16.4 m²) se divide en cuatro áreas definidas por dos banquetas sucesivas al este, frente a una banqueta en el extremo oeste en cuya esquina se colocó un cántaro de 0.70m de diámetro (Rasgo 2) dentro del piso de ocupación, como parte del mobiliario estable. Un segundo cántaro (Rasgo 1), de menor tamaño que el anterior (0.45m de diámetro), fue empotrado en el área colindante a la banqueta. Ambas vasijas presentan un ligero desgaste en sus paredes internas pero carecen de sedimentos, lo que indicaría sirvieron ya sea para almacenar líquidos o sólidos (granos por ejemplo). Por último, en la segunda banqueta este se colocó un batán sobre el piso de ocupación.

Solamente se excavó un depósito: ET42 (3.6 m²), cuyas características son similares a aquellos de dos pisos que sirvieron para almacenar productos a gran escala, aunque su función pasó a ser de estructura funeraria (ver Capítulo 7). La excavación del resto de ambientes de esta unidad residencial no estuvo a nuestro cargo.

Así como en UR1, los eventos en el patio fueron de recepción y convergencia familiar e implicaban la preparación de alimentos a un nivel mayor así como el almacenamiento de productos (en los depósitos centrales). En este caso, la vivienda presenta por lo menos dos dormitorios (EA26 y EA37). Dado que no excavamos el cuarto interno, indicamos que el cuarto externo funcionó para el descanso de los residentes, la preparación de alimentos y sobretodo el almacenamiento. Es probable que los cántaros empotrados dentro de EA26 sirvieran para almacenar líquidos, dadas sus características y tamaño, ya sea para contener agua extraída del puquio ubicado en las afueras del asentamiento o bebidas preparadas (chicha).

En UR6 el material cerámico asociado comprende en un 94.3% fragmentos correspondientes a vasijas cerradas, con mayor frecuencia en cántaros y ollas (21,9% y 19,5% respectivamente). En la reducida cantidad de artefactos líticos registrados, se observa mayor frecuencia en herramientas para la preparación de alimentos (chancadores). Por último, en cuanto a preferencias de consumo de alimentos los residentes se inclinan hacia los camélidos y dejan de lado los moluscos, siendo la unidad residencial con la menor cantidad de material malacológico.

En líneas generales, las unidades residenciales tienen un espacio habitable que va de los 27 m² a los 75 m², tamaño suficiente para la circulación entre los ambientes externos e internos, sin considerar las estructuras techadas que servían de depósitos permanentes. El tamaño de la vivienda así como su mobiliario, permiten el desarrollo de actividades domésticas, siendo en

ocasiones no excluyentes; es decir, en un mismo espacio pueden efectuarse diversas actividades por ejemplo descanso, almacenamiento de productos. Por último, las unidades residenciales pueden compararse a aquellas viviendas registradas para el área andina.

Tomando en cuenta la fórmula de cálculos de población propuesta por Casselberry (1974), en la que la población de una residencia puede estimarse tomando en cuenta el equivalente a un sexto del área de piso de una residencia medida en metros cuadrados; el número de integrantes de una unidad residencial en la residencia palaciega constaría de 5 a 11 habitantes por vivienda (UR4 y UR5 respectivamente). De igual manera, si consideramos que por cada banqueta interna dentro de la vivienda pueden descansar dos adultos, el número de habitantes por UR sería de 6 a 14 (UR anteriores), lo cual nos determina que en promedio vivieron 9 habitantes en cada unidad residencial.

Probablemente cada unidad residencial ha estado habitada por una familia nuclear, es decir, una pareja con hijos. Asimismo, todos los habitantes del cuerpo central de la estructura principal estuvieron unidos por lazos de parentesco, dado que algunas viviendas comparten estructuras techadas (depósitos). En tal caso, por lo menos siete familias nucleares emparentadas entre sí habitan el área residencial de la estructura principal de manera simultánea y en una de estas viviendas residía el personaje más importante de la residencia palaciega: el curaca.

A diferencia de la residencia de élite del Sector IV, en el Sector II cada UR presenta un fogón principal que fue usado para la cocción de alimentos. Encontramos áreas con evidencia de exposición al calor cuyos fines fueron los de calentar el interior de la vivienda (a manera de fogatas) además de alumbrarlas. Si la presencia de uno o más fogones en cada unidad residencial es indicador del número de mujeres consideradas esposas para cada familia, ya que la preparación y distribución de alimentos estuvo a cargo de ellas según algunos investigadores (Mayer 1984, 2004); en el Sector II cada unidad residencial estuvo a cargo de cuidados de una mujer.

En la residencia palaciega hubo una organización que aseguró la subsistencia de la población originaria así como de la visitante, en cuanto abastecimiento de alimentos y aprovisionamiento de productos utilitarios como exclusivos. Esto permitió no solo cubrir las necesidades de los residentes sino también la ejecución de fiestas y ceremonias de manera periódica.

7.2 Espacios de uso no residencial

Los espacios de uso no residencial son aquellos diseñados para actividades ajenas a las doméstico/habitacionales, sino a actividades de convergencia y sobretodo carácter social. Dentro de la residencia palaciega hemos reconocido dos tipos de espacios, diferenciados de acuerdo a su capacidad de aforo, a sus componentes arquitectónicos y a sus contextos asociados; los que definimos como espacios comunes, ceremoniales y de recepción, y espacios de uso especial.

7.2.1 Espacios comunes, ceremoniales y de recepción

La residencia palaciega analizada cuenta además de las áreas residenciales, con un patio central y dos plazas frontales.

En la esquina noroeste de la estructura principal se ubica la **Plaza Frontal Norte** (EA31), estructura de planta rectangular, de 270 m² y colindante a EA54, EA34, EA30, ET20 y EA56. A diferencia del resto de ambientes, sus muros están conformados por grandes piedras sin cantar dispuestas unas sobre las otras a manera de pircado, reforzados con un muro de contención.

En su interior se añade una banqueta interna pequeña en la esquina noroeste, además de una cámara subterránea rectangular, techada con lajas dispuestas transversalmente (Rasgo 1). La superficie de la plaza es uniforme, con un ligero desnivel de este a oeste propio de la pendiente del Cerro Peñagaga y con escaso material asociado, contando solo con el 0.6% del total de la muestra de cerámica, 0.6% de óseo animal y 0.3% de malacológico.

El muro sur de la plaza incluye un acceso que permite la comunicación con la **Plaza Frontal Sur** (EA35), un cerco rectangular de traza irregular con la esquina sureste redondeada y un área de 406 m², que cuenta con una pequeña banqueta interna. La superficie no estuvo aplanada, con algunos bloques pequeños de roca natural y un pronunciado desnivel de este a oeste de acuerdo a la topografía del terreno.

A diferencia de la plaza frontal norte, en esta plaza recolectamos variado y abundante material cerámico (11.1% de la muestra) que abarcó casi todas las categorías formales, destacando notoriamente la presencia de ollas; mientras que en el material lítico (13%) el artefacto de

mayor frecuencia es el proyectil de honda. Con respecto al consumo en la plaza sur, se registró el 9.3% del material malacológico y el 3.5% del óseo animal.

La cantidad de vasijas cerradas en la plaza sur responde al conjunto de actividades festivas realizadas en la residencia palaciega, en los que la comida cumple un rol fundamental. Los banquetes llevados a cabo aquí, como en el patio central, demandaban una gran cantidad de recipientes, sobre todo aquellos para la preparación y/o traslado de alimentos desde las cocinas hacia las plazas.

Por último, la plaza sur presenta un vano al este que conduce al exterior de la estructura principal, el cual permitía el acceso sin restricciones de una mayor cantidad de gente durante actos públicos. Asimismo, en la esquina noreste y adosada a la plataforma elevada, se emplaza una escalinata de piedra de trece peldaños cortos (Rasgo 1) que conduce al patio central.

El **patio central** (EA1) de la residencia palaciega es de forma rectangular, con un área aproximada de 191 m², por la que transitan, se integran e interrelacionan básicamente los residentes de las unidades habitacionales, e incluso se pueden recibir visitantes de afuera. Para este fin estaban previstas áreas especiales para acoger un número considerable de personas sentadas (Lámina 195).

Al lado este y adjuntas al pórtico, se construyen dos banquetas externas - plataforma (EA2 y EA28), de baja altura, longitudinales al patio y dispuestas en nivel ascendente con dirección a las unidades residenciales. La banqueta superior, EA2, tiene un ancho de 1.80m y la inferior, EA28, es de 3m de ancho. En ambos casos sus muros respectivos de contención se encuentran incompletos. Al centro de la banqueta EA28 se colocó un conjunto de piedras irregulares dejando un espacio circular en cuyo interior observamos una gruesa mancha de ceniza (Rasgo 1) que incluía fragmentos de cerámica con hollín y material óseo carbonizado. Este fogón, sumado a las cocinas comunales, sirvió para la preparación de alimentos durante actos públicos festivos realizados en el patio central y quizás también como fuente de luz y calor.

En el centro del patio la superficie está desgastada, con claras evidencias de uso y tránsito así como variado y abundante material cultural, concentrado tanto al norte (Rasgo 2) como en la esquina suroeste en dirección a la escalinata. En EA1 el material cerámico asociado comprende 1320 fragmentos, equivalentes al 35,3% del total de la muestra, el mayor porcentaje en toda la estructura principal. La cerámica del patio consiste en un 87% a vasijas cerradas, con mayor

frecuencia en ollas y cántaros (33% y 21,1% respectivamente) en tanto que en misceláneos sobresale el uso de discos (10,5%). De esta manera, la cerámica del patio central comprende casi todas las formas y estilos cerámicos presentes, es decir, vasijas utilizadas para preparar, trasladar y servir alimentos, lo que señala la ejecución de eventos de carácter masivo y/o cotidiano, en las que la comida y bebida formaban parte vital de los mismos.

Del mismo modo que la cerámica, la cantidad de artefactos líticos registrados en el patio es la mayor de la residencia palaciega (31,6% de la muestra), destacando los proyectiles de honda (65%) por sobre las herramientas de preparación de alimentos y producción (chancadores y pulidores, 20%). Los residentes que participaban de las actividades del patio central consumieron un variado grupo de mariscos (17 especies), el mayor dentro de la residencia (23,8% de la muestra), en especial *Aulacomya ater* y *Crepipatella dilatata*. Asimismo, la mayor cantidad de material botánico recuperado proviene del patio central (16,1%), en especial del Rasgo 2. Finalmente, en cuanto a fauna, en el patio se consumió el 12.5% de la muestra, cantidad por debajo de las UR1, 3 y 5; con alto porcentaje de camélidos y cérvidos.

La alta y variada cantidad de alimentos consumidos en el patio central durante fiestas y banquetes, fue preparada en dos ambientes específicos destinados para esa función.

En la esquina noroeste del patio se adapta la **Cocina Norte** (EA32), espacio rectangular de 9.80m², formado por una banqueta interna rectangular baja y una canaleta alargada adyacente. Al centro de la banqueta se observa un pozo ovoide pequeño (0.40m²) y poco profundo, sobre el que se colocaron piedras sin cantear dispuestas de manera circular (Rasgo 4), componente que sirvió de fogón. Toda la superficie de la banqueta presenta una gruesa mancha de ceniza oscura y las piedras huellas de exposición al calor, demostrando eventos de quema intensos y periódicos. Dentro de la canaleta, se adaptaron tres hoyos circulares irregulares (Rasgos 1, 2 y 3) en los que se colocaron vasijas cerradas, probablemente con alimentos en proceso de preparación o ya cocinados para ser distribuidos durante los banquetes.

El material cerámico de la cocina norte equivale al 4.5% de la muestra, porcentaje significativo si consideramos que este espacio forma parte del patio central. Como es de suponer, la cerámica consiste principalmente de vasijas cerradas (89%), en especial ollas (41%), las cuales en un 90% muestran evidentes huellas de uso e incluso hollín. El material lítico incluye en un 80% proyectiles de honda y el 20% herramientas para la preparación de comida (manos de moler y batán). Todo el material botánico fue recuperado del interior del fogón y consiste únicamente en maíz (tanto semillas, tusas y tallos), lo que revela que este fue utilizado también como

combustible. La carne preparada en esta cocina corresponde en su mayoría a mariscos, por lo general *Aulacomya ater*, camélidos y cérvidos.

Un muro bajo divide la cocina norte de la **Cocina Sur** (EA1 área A), espacio rectangular de 9.80 m², compuesto por los mismos componentes arquitectónicos de la cocina norte: una banqueta interna rectangular baja y una canaleta alargada adyacente. Dentro de la banqueta se añade un pozo ovoide poco profundo (Rasgo 6), componente utilizado como fogón. La canaleta alargada no presenta hoyos circulares pero si una intensa mancha de ceniza blanquecina (Rasgo 5). Las superficies de la banqueta, canaleta y pozo ovoide se encontraron muy desgastadas y con ligeras manchas cenicientas, que nos indican su exposición al calor. Este desgaste se produce por el impacto de una gruesa capa de relleno que cubre los tres componentes, sobre la que se coloca una capa de barro a manera de piso (ver Capítulo 3). De esta manera, la cocina sur deja de funcionar como tal dando paso al uso exclusivo de la cocina norte.

En la cocina sur el material cerámico ocupa el 3.3% de la muestra y consiste en un 66.7% a vasijas cerradas, con mayor frecuencia en ollas y cántaros (29.3% y 22% respectivamente), mientras que en misceláneos sobresale el uso de discos (28.5%). Al igual que en la cocina norte, el material botánico se recuperó del fogón y corresponde a pedúnculos, tusas y tallos de maíz. Por último, el alimento preparado con mayor regularidad en la cocina sur consistió en mariscos, *Aulacomya ater* y *Crepipatella dilatata* (4.3% del total del material malacológico), camélidos y cérvidos (1.1% del total de la muestra).

Colindante al lado este del patio central, un conjunto de plataformas bajas escalonadas forman el **Pórtico** de la residencia palaciega (Lámina 196). Las plataformas EA3, EA8 y EA9 se disponen a lo largo de la fachada y se adosan a las unidades residenciales 2, 3, 4 y 5; en un espacio de 17m de largo por 2.70m de ancho y están divididas en tres áreas diferenciadas por pircados de piedra. EA3 tiene 0.50m de alto y presenta una banqueta angosta (asiento) pegada a la pared, con vista al patio central, en cuyo extremo sur se entierra un infante (CF 12, ver Capítulo 6). Mientras que la superficie del área norte es uniforme, limpia y carece de huellas de actividad (EA3 área b), la superficie del área sur (EA3 área a) está muy desgastada, con una acumulación de fragmentos de cerámica alrededor de una impronta de cántaro grande (Rasgo 2) así como una mancha irregular de ceniza (Rasgo 1).

EA8 presenta su muro de contención incompleto, con 0.20 m de alto, una banqueta angosta (asiento) pegada a la pared, con vista al patio central y una serie de alineamientos de piedras que

dividen a la banqueta en cuatro espacios pequeños. Su superficie es irregular, sobre todo en dirección a UR4, debido al tránsito y a las piedras colapsadas. EA9, plataforma a un nivel inferior de EA8, tiene 0.40m de alto y un pequeño alineamiento de piedras que divide el espacio en dos. Su superficie es muy desgastada, con algunas secciones de piso rotas, en las que se puede observar el relleno constructivo. Tres piedras alargadas forman peldaños por los que se accede al pórtico desde el patio.

El material cerámico del pórtico equivale al 6.6% de la muestra, porcentaje significativo si consideramos que este espacio no forma parte de las unidades residenciales sino está vinculado a las actividades realizadas en el patio central. La cerámica consiste básicamente en vasijas cerradas (92.7%), siendo sólo el 25.1% reconocidas como ollas. Las ocho piezas líticas incluyen proyectiles de honda y un par de herramientas para la preparación de comida (manos de moler). La carne consumida corresponde en su mayoría a mariscos, por lo general *Perumytilus purpuratus* y carne de camélido.

No cabe duda que el patio central es el lugar sobre el cual se organiza el espacio de la residencia palaciega, con un acceso directo desde el exterior y accesos a cada una de las viviendas así como a la plaza frontal sur. Permite el flujo de comunicación de los habitantes de la residencia palaciega así como la visibilidad general a cada uno de los espacios de uso residencial y de uso especial, cuyo acceso con el exterior es apropiado para fines públicos. El material encontrado en su superficie excede en número al de todas las unidades residenciales juntas, lo que indica un uso periódico e intenso, mucho mayor al del patio ubicado en la residencia de elite del Sector IV (Habetler 2007).

En el patio central se encuentran dos ambientes adosados al ala oeste con específicas funciones culinarias, las cocinas norte y sur, las cuales corresponderían a espacios comunales de preparación de alimentos. La cantidad y calidad de los banquetes exigían una variedad de insumos así como de recipientes, los cuales no solo se utilizaban en la preparación y cocción de los alimentos sino también en el traslado de los mismos desde las cocinas al patio central y sobre todo las plazas, por lo que se necesitaba un gran número de ollas y cántaros para los eventos festivos realizados en ambos espacios públicos.

En la última fase de ocupación (Capítulo 3), con la clausura de la plataforma elevada, se recubre la Cocina Sur, tapándola con un relleno y una superficie de barro, sobre la que se construye una estructura circular pequeña con fines funerarios, reduciendo a la Cocina Norte como único

espacio de preparación de alimentos. Debido a la reducción del número de festines ocurre un resquebrajamiento en el carácter público de la residencia palaciega, convirtiendo a las ceremonias y fiestas en eventos más privados y concernientes a los habitantes del Sector II, mas no a toda la población, dada la pérdida de hegemonía.

7.2.2 Espacios no residenciales de uso especial

Los espacios no residenciales de uso especial, son estructuras abiertas de tamaño mediano (algunas con techo de un material perecible, otras construidas ex profeso para estar al aire libre), diseñadas para el acceso de un limitado número de personas, en eventos ceremoniales de índole privado, incluyendo una estructura funeraria. Se emplazan entre las plazas frontales y el patio central y no presentan huellas de actividad doméstica (preparación de alimentos, almacenamiento, etc.).

La construcción de estos espacios se inicia con la **Estructura Abierta 30** (EA30), **ambiente no residencial (UNR)**, estructura de planta rectangular, con 12.80m², colindante a EA34, a las cocinas norte y sur de EA1, EA56, EA55 y EA31. Debido a la pendiente del terreno, su altura es superior a la de la plaza frontal norte. Se accede atravesando la cocina sur de EA1, por un vano que presenta un peldaño, al que le sigue una banqueta angosta, que sirve además como asiento con vista a EA31 (Lámina 197)..

En su interior se añaden una serie de componentes arquitectónicos con funciones especiales así como una estructura techada con fines funerarios (ET20). Adosada al muro sur y paralela a este, corre una segunda banqueta angosta (asiento), así como tres cámaras subterráneas cuadrangulares se insertan al lado del muro oeste (Rasgos 1, 5 y 3), mientras que una cámara subterránea rectangular (Rasgo 2) se ubica adjunta al muro norte, y una cámara subterránea cuadrangular muy pequeña se sitúa en la esquina noreste (Rasgo 7). Estas cámaras se encontraron completamente selladas, con una superficie de barro que se mimetizaba con el resto del piso de ocupación.

El Rasgo 1 corresponde a una estructura funeraria de 0.35 m², en la que se depositó un infante en posición sentada flexionada orientado al Este (CF2, Capítulo 6), con asociaciones de tarsos y metatarsos de un individuo adulto y una placa de metal colocada en el paladar. El Rasgo 5 tiene las mismas características y medidas del Rasgo 1, con la única diferencia que solo presentaba un relleno de barro y ningún material asociado. En comparación con el uso que se les dio a las

cámaras subterráneas dentro de este ambiente, es probable que fuese construido con un propósito funerario, pero que no fue utilizado.

Dentro del Rasgo 3 se introdujo una olla de cerámica que contenía un feto (CF3, Capítulo 6), único entierro de este tipo en la residencia palaciega. Al norte, el Rasgo 2, de 0.60 m², contiene un contexto funerario múltiple (CF4), con un NMI de 4 adultos incompletos, desarticulados y removidos. Finalmente, el Rasgo 7 tiene las mismas dimensiones y características que los Rasgos 1 y 3, solo que en su interior sólo se registró material de relleno, entre los que había huesos humanos de subadulto, sin llegar a formar un contexto funerario. En la esquina suroeste del recinto, dentro del asiento, observamos un hoyo circular pequeño (Rasgo 4), aparentemente de poste, rodeado por un conjunto de piedras sin cantar

La superficie de la UNR se encuentra ligeramente desgastada y con material en superficie, que denotan un uso constante del ambiente. Al centro una ligera mancha irregular de ceniza concentra algunos fragmentos de cerámica. Por su baja densidad y elementos asociados, esta mancha se produjo al quemar directamente sobre el piso algún tipo de combustible con fines de calentamiento y lumbre.

A la par, contiguo al asiento sur se empotró un vaso pequeño de cerámica reducida tipo *kero* y una olla mediana decorada con motivos de planta de maíz que incluían una agarradera a cada lado con forma de mazorca. Indudablemente su forma y ubicación define que ambas piezas fueron utilizadas para recibir alguna bebida vertida (Lámina 198).

Por último, a lo ancho del área sur de EA30 se construye una estructura rectangular de 3m por 1.50m (ET20), adosada a la plataforma elevada, la cual sirve como estructura funeraria de un contexto múltiple (CF1). En su interior se depositaron por lo menos 24 individuos (8 adultos y 16 subadultos), entre femeninos y masculinos asociados a cuatro valvas de *Spondylus princeps*, formando la estructura con la mayor cantidad de individuos enterrados en la residencia palaciega, considerando además que es un espacio reducido en comparación con el resto de estructuras techadas.

El material cerámico recolectado en la UNR comprende el 1.5% (57 fragmentos) de la muestra total, de los que el 80% son vasijas cerradas. Un aspecto interesante es que el 11% de la muestra botánica comprenda el maíz usado en esta estructura, lo que estaría ligado a un uso más que doméstico sino ceremonial, dado los elementos especiales del ambiente como los contextos

funerarios y en particular las vasijas empotradas (una con motivos de maíz). En cuanto a la fauna, el 3% de ella se consume en la UNR, básicamente camélido y cérvido.

Por lo visto, estamos ante una estructura en la que se llevaron a cabo eventos privados con una fuerte carga ritual. Dentro alberga la mayor cantidad de individuos enterrados en toda la residencia palaciega y la que concentra la mayoría de individuos subadultos (especialmente infantes), sumado a la colocación intencional en el piso, de un vaso de fina manufactura estilo Inca y una olla de cerámica con diseños de maíz, cuya intención probablemente fue el de recibir líquido vertido. Asimismo, el entierro de adultos y subadultos de ambos géneros indica que es posible que formasen parte de un mismo grupo familiar o que tuviesen algún grado de parentesco. De esta forma, la finalidad principal de EA30 fue el culto a los ancestros, de una u otra manera relacionado a los eventos de su estructura colindante, la plataforma elevada.

La **plataforma elevada** (EA55) es una estructura rectangular de 4.50m de largo por 3m de ancho, ubicada entre el patio central y las plazas frontales, justo en el acceso que comunica EA35 con EA1. Se accede por una banqueta baja de superficie desnivelada (EA29) que incluye una banqueta angosta (asiento) con vista al patio central y comprende una estructura rectangular baja y pequeña en su frontis (EA56). Su altura de más de 3m y su ubicación, permiten la observación de las plazas frontales, el patio central, de una gran porción de la estructura principal, así como a un espacio ceremonial con afloramiento rocoso en su interior, ubicado en la cima del Sector V.

Su construcción es similar a la de un torreón sobre el cual se colocaron muros perimétricos de bajo nivel, a manera de parapetos (Lámina 199). Para proporcionar la elevación suficiente a la plataforma, se empleó un relleno de gravilla, usado únicamente en esta estructura, a diferencia de otras construcciones en las que se usa un relleno de tierra arenosa, piedras y basura. Este relleno además, tiene la particularidad de ser permeable y absorber cualquier líquido que pueda ser vertido en su interior.

A pesar de su desgaste, la superficie de la plataforma elevada se encuentra regular y sin evidencias de actividad doméstica. El material cultural es bastante escaso, debido quizás a su frecuente mantenimiento para uso de índole ceremonial.

En la parte baja del frontis de la plataforma elevada, se adosa una estructura rectangular, EA56, de 4.8m², que tiene en su interior una banqueta alta rectangular en la esquina noroeste, de aspecto similar al de una mesa. Si bien su superficie es uniforme y regular, se observa un

conjunto de acumulación de material dentro de pequeñas depresiones, a manera de pagos, que contienen escasos fragmentos de cerámica, óseo animal y metales (Rasgos 1, 2, 3, 4 y 5). Los Rasgos 1 y 2 por ejemplo, presentaron objetos de metal, como lentejuelas y láminas.

En superficie el material es variado, destacando fragmentos de láminas de cobre y oro, al igual que un conjunto de 27 cuyes completos y dispuestos a lo largo de la estructura, sin aparente orden. El tipo y calidad del material de esta estructura están relacionados estrechamente a la plataforma elevada, siendo el espacio en que se depositaron artículos de índole suntuario o ceremonial.

La ubicación de la plataforma elevada, al lado de las plazas frontales y el patio, o mejor dicho al centro de estos tres espacios, el relleno de gravilla como principal elemento constructivo que proporciona altura pero sobretodo otorga una superficie permeable, capaz de absorber y filtrar cualquier líquido a ser vertido, un ingreso monumentalizado anticipado por una escalinata de varios peldaños que antes de permitir el tránsito entre la plaza frontal sur y el patio central, conduce a la banqueta baja de acceso, su relación directa a espacios de libación asociados a culto de ancestros (la UNR) y su relación visual a un templo con un afloramiento rocoso en su interior, afloramiento que probablemente se haya tratado de una *huaca* local, son indicadores de que esta estructura corresponde a un *ushnu*.

La plataforma elevada, colindante a ET20 y EA30, se encuentra íntimamente asociada a espacios relacionados a ancestros y libación, en una superficie sobre elevada entre plazas tal como Vilcashuaman, Huánuco Pampa y Cusco (Hyslop 1990, Pino 2010, Morris 2011), cuyas actividades públicas en las plazas frontales y en el patio central, le dan un carácter de estatus y legitimación a las personas que usen y dirijan actividades desde esta estructura.

El *ushnu* de la residencia palaciega, es de acceso limitado, al que solo determinados participantes pueden convocar a ceremonias públicas, posiblemente relacionadas al poder. En ese sentido, la cúspide del poder se ubicaría precisamente en la plataforma elevada, dado que tiene todos los elementos de poder en los andes, como son: culto a los ancestros, libación, vínculo estrecho con el paisaje y el cosmos dado que la línea visual del *ushnu* podría estar posiblemente relacionada con un significado astronómico asociado a observaciones de las estrellas como la Cruz del Sur y Alfa y Beta Centauri, así como a la figura de la llama (Makowski et al. 2008, Makowski y Ruggles 2011).

De esta forma, los residentes estarían enlazando la autoridad con una de las principales deidades de la zona de Huarochirí que era la yacana (llama) que figura en los relatos de dicha zona (Taylor 1999).

Asimismo, recientes investigaciones en la costa central peruana, en sitios con ocupación Inca, muestran la presencia de plataformas en el interior de palacios tanto en el valle de Lurín como en el valle del Rímac. En este último caso, plataformas atribuidas como *ushnu* se encuentran en los sitios de La Puruchuca, San Juan de Pariachi y Huaycan de Pariachi (Villacorta 2005). La Puruchuca presenta un fino enlucido, una banqueta y una columna, así como una vasija con un hoyo en el fondo, mientras que en San Juan de Pariachi y Huaycan de Pariachi, el *ushnu* es una plataforma con rampa asociada a una plaza, la primera con fragmentos de una vasija empotrada en el piso. Es así, que estos espacios arquitectónicos como el *ushnu* asociado a las plazas, habrían tenido por objetivo el legitimar el poder por medio de las fiestas y rituales.

Como dice Bernardo de Noboa Sotelo (2003 [1657]):

“y asi mesmo dijo que en el asiento de chacras llamado tauya en medio de esta una cancha corralito pequeño llamado osno y allí a mochado este testigo todos los años antes de empezar a aser las chacras y que le a servido de sachristan administrando las ofrendas Alonso chaupis siego y solian sacrificar llamas cuyes coca y sebo para tener buenas chacras y cosecha que en dicha cancha ai dos mallquis llamados yanayacallua Libia y yana yacolca libia que están por sacar.”

“y cuando se sentaban a beber en las fiestas en las plazas de dichos pueblos los beia derramar chicha y coca que era la adicción con que mochaban a los ydolos”

“y el mismo día que hasian la fiesta a los dichos sanctos quando se juntaban todos los pueblos en la plasa a comer y beber este testigo y todos los demás ministros de ydolos hasían a todos que de los primeros mates que empesaban a beber derramasen un poco de chicha soplándola y disiendo A señores malquis y señoras guacas y señores aquellos nuestros que estais en las yglesias bebed primero esta chicha antesque nosotros bebamos porque esta fiesta hace a onrra vuestra”

El análisis realizado demuestra que el edificio excavado tiene una organización espacial compleja que responde a diferentes funciones, entre los cuales resalta la función residencial y la función ceremonial. Asimismo, hemos podido demostrar que el sistema de accesos restringidos al conjunto mismo y de un espacio a otro en el interior, revela la importancia de ambientes destinados a reuniones multitudinarias. Estas características junto con la forma planificada del edificio se constituyen en premisas firmes para evaluar la hipótesis sobre la función palaciega de la estructura principal del Sector II.

Igualmente, la presencia del *ushnu* sugiere que el linaje residente ocupaba cargos en administración imperial Inca (Pino 2011).

7.3 Una residencia palaciega en Pueblo Viejo - Pucará, a manera de conclusión

La arquitectura palaciega, reconocida por grandes estructuras multifuncionales de diseño monumental, es vista no sólo como el lugar en el que radican los gobernantes de asentamientos prehispánicos sino fundamentalmente como el espacio en el que se desarrollan actividades vinculadas a la legitimación del poder (Makowski 2010). Las excavaciones llevadas a cabo al interior de la estructura principal de uno de los sectores del sitio arqueológico Pueblo Viejo – Pucará, valle de Lurín, brindan nuevas luces a este fenómeno durante el Horizonte Tardío.

La investigación realizada en el Sector II demostró la existencia de una gran estructura cerrada que contaba con 7 unidades residenciales independientes, construidas siguiendo un patrón modular base con respectivas variantes, dispuestas en tres secciones que rodean un patio central; el mismo que sirve de eje integrador de dichas unidades. Cada unidad presenta diferencias en sus componentes arquitectónicos internos, los cuales indican funciones domésticas específicas, sobresaliendo las de almacenamiento y preparación de alimentos. La presencia de objetos suntuarios (tupus de metal, *Spondylus*, etc.) ya sea como parte de contextos funerarios en depósitos, se distribuye en casi todas las unidades residenciales, destacando una en particular, cuyos objetos no sólo son de mayor cantidad sino mejor calidad (cerámica Inca polícroma por ejemplo): UR 1. Probablemente es la unidad residencial del gobernante y su familia nuclear.

La cuarta sección, al oeste del patio, se destinó a un uso especial con fines de índole ceremonial, en donde se edifica una plataforma elevada *ushnu*, seguida de estructuras que albergaron entierros, ofrendas de diverso tipo (cuyes por citar un caso) y elementos de libación y culto a ancestros.

Por último, dos plazas frontales cuyo fin es el de reunir masivamente a un grupo de personas, cierran el complejo arquitectónico, características clave de los complejos palaciegos, que incluyen plazas y extensas áreas de reunión, separadas de alguna manera de las áreas índole doméstico (Moore 1996, Hyslop 1990). El patio central reveló un uso intensivo, a juzgar por el alto porcentaje de cerámica decorada y de formas para servir líquidos y sólidos entre los fragmentos hallados en su superficie, además de restos de comida rica en carne. Dos amplias cocinas anexas al patio funcionaron de manera intensa, al presentar una coloración ceniza en sus pisos y material carbonizado asociado. Es visible que al interior del conjunto se conjugan

aspectos ceremoniales y domésticos, algunos en espacios arquitectónicos determinados y otros traslapándose. El espacio doméstico y el ceremonial se integran, formando parte de una sola estructura arquitectónica bien definida, tal y como se describe a los palacios andinos, cuya función principal es la integración entre la población y el gobernante al ser construcciones unitarias (Villacorta 2004). Tanto la residencialidad, con accesos restringidos y controlados, y espacios multifuncionales de uso doméstico, son rasgos que comparten los palacios (Pillsbury y Leonard 2004, Chapdelaine 2006, Morris 2004).

Los trabajos anteriores de Lizarraga y Habetler (2005 y 2007 respectivamente) exponen dos casos de residencias de elite en el sitio. Si bien la estructura principal del Sector II cuenta en su diseño con los mismos elementos de los que se componen los módulos residenciales, la diferencia radica en la extensión del conjunto, en el número, dimensiones y diversidad funcional de ambientes, y ante todo en un diseño planificado; con el objetivo de servir de espacio para congregar un gran número de personas en eventos (o festines) a gran escala. En este sentido, la arquitectura del sector y el material asociado corresponden al de una **residencia palaciega**, construida en su totalidad en un tiempo breve y en cuyos espacios, se reconoce el poder del curaca principal y se perpetúan las jerarquías sociales por medio del ritual y de la fiesta. Esto implicaba contar con la infraestructura adecuada para el desarrollo de los festines, así como el abastecimiento permanente de productos, los cuales eran almacenados comunalmente en las alas de la residencia palaciega. Sin embargo, este almacenamiento fue limitado, por lo que la fiesta era un evento excepcional (Hernández 2008).

El registro de cerámica diagnóstica Inca provincial desde el primer nivel de ocupación, sobre el terreno estéril, deja en claro que así como el resto del asentamiento, la residencia palaciega fue construida durante el Horizonte Tardío (alrededor de 1470-1533 d.C.). Desde que Pueblo Viejo - Pucará se encuentra en el área de influencia del oráculo Pachacamac, donde la ocupación inca es bastante fuerte; de cierta manera el estado tuvo que ejercer algún tipo de participación en este sitio.

La secuencia estratigráfica de la residencia palaciega guarda relación con la estratigrafía de todo el asentamiento (Makowski 2006). La estratigrafía es sencilla y por lo general las capas no superan 1m de grosor. La estructura presenta un piso general (Piso 1), el cual debido a remodelaciones arquitectónicas al interior del patio central durante la etapa de ocupación, es cubierto en lugares específicos con un segundo piso (el que ha sido vaciado en dos tramas por lo que fue registrado como Pisos 2 y 3). Estos pisos son utilizados simultáneamente hasta el

abandono del sitio. Por encima de los pisos de ocupación se depositan los estratos de las etapas de abandono y post – abandono de la estructura y a su vez de todo el asentamiento (Makowski 2006, Lizarraga 2005). Las características de estos estratos sugieren un abandono rápido y simultáneo, y una lenta destrucción de la estructura. A diferencia del Sector I (Lizarraga 2005), es probable que por lo menos la residencia palaciega haya sido habitada en su totalidad desde el inicio de la ocupación de Pueblo Viejo – Pucará, abarcando un promedio de 3 a 4 generaciones.



Bibliografía

AGURTO, Santiago y WATANABE., Luis., 1974 - *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle Bajo del río Lurín*. Archivo del Centro de Investigación y Restauración de Bienes Monumentales del Instituto Nacional de Cultura, Lima.

ALAMO, Víctor y VALDIVIESO Violeta, 1997 - Lista sistemática de moluscos marinos del Perú. Instituto del Mar del Perú. Callao.

ALLENDE, Teófilo., 2003 - *Cuenca del río Lurin: Visión Geológico-Ambiental*. En: Revista del Instituto de Investigación de la Facultad de Ingeniería Geológica, Minera, Metalúrgica y Geográfica, **Volumen 6, N° 12**; Lima.

AMAT, Hernán., 1992 - *Los Yaros en la historia de Huarochirí*. En: Huarochirí. Ocho mil años de Historia, Tomo I: 67-116. Ediciones Vladimiro Thatar Alvarez, Municipalidad de Santa Eulalia de Acopaya, Huarochirí – Lima.

ARRIAGA, Pablo Joseph de., 1999 [1621] - *La Extirpación de la Idolatría en el Perú*. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de la Casas”, Cusco.

BARRAZA Y CORDOVA., 2002 Informe de los trabajos de prospección arqueológica en el marco del PATL Temporada 2002. Manuscrito en propiedad de los autores.

BASS, W., 1987 - *Human Osteology: A Laboratory Field Manual*. Special Publication of the Missouri Archaeological Society, N° 2, Columbia.

BAUER, Brian S., 1992 - *Avances en Arqueología Andina*. Archivos de historia Andina, N° 16, 144 p. Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, Cusco.

BAZÁN DEL CAMPO, Francisco., 1990 - *Arqueología y etnohistoria de los períodos prehispánico tardíos de la Costa Central del Perú*. Tesis para optar el título de Licenciatura en Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1992 - *Arqueología de Lima*. Evaluación del término Huancho. Los estilos de cerámica de Lima a fines del Horizonte Medio. En: Centro de Estudios y Difusión del Arte. Serie Estudios Arqueológicos, Lima.

BINFORD, Lewis, 1988 *En busca del pasado. Descifrando el registro arqueológico*. Ed. Crítica, Barcelona.

BONAVIA, Duccio., 1959 - *Cerámica de Puerto Viejo (Chilca)*. En: Actas del II Congreso Nacional de Historia del Perú: 137-168 p, Lima.

BUENO, Alberto., 1977 - Urbanismo Prehispánico en Lurín. En: Revista Inca, Segunda época. **Tomo III (6)**: 59-65. Centro de Estudiantes de Arqueología. Universidad Mayor de San Marcos. Lima.

1982 - *El antiguo valle de Pachacamac: espacio, tiempo y cultura*. Boletín de Lima, N° 24, Lima

1992 - *Arqueología de Huarochirí*. En Huarochirí. En: Huarochirí. Ocho mil años de Historia, Tomo I: 13-66. Ediciones Vladimiro Thatar Alvarez, Municipalidad de Santa Eulalia de Acopaya, Huarochirí – Lima.

BUIKSTRA, Jane y UBELAKER Douglas, eds., 1994 - *Standards for Data Collection From Human Skeletal Remains*. Arkansas Archaeological Survey Press, Fayetteville.

CALANCHA, Antonio de la, 1977 - Crónica Moralizadora. Crónicas del Perú. Vol IV y V. Universidad Nacional [1638] Mayor de San Marcos. Lima.

CARCEDO, Paloma y VETTER Luisa, 2002 - Instrumentos utilizados para la fabricación de piezas de metal para el período Inca. Baessler-Archiv, Band 50: 47-6. Berlín.

CHAPDELAINE, Claude, 2006 - *Looking for Moche palaces in the elite residences of the Huacas of Moche site*. En: Christie, J., y Sharro, P. (eds.), *Palaces and Power in the Americas: From Peru to the Northwest Coast*, University of Texas Press, Austin.

COELLO, Antonio., 1998 [1621] - *La ocupación inca en el valle de Asia, Perú*. En: Tahuantinsuyu **Volumen 5**. An International Journal of Inca Studies. Australian National University. Camberra.

COBO, Bernabé., 1964 - *Obras Completas. Historia del Nuevo Mundo*. 2 volúmenes. Francisco Mateos, ediciones- Madrid.

CORNEJO, Miguel., 1995 - *Arqueología de Santuarios Inca en la Guaranga de Sisicaya*. En: Tahuantinsuyo. Revista Internacional de Estudios Inca **1**: 18-28.

2000 - *La nación Ischma y la provincia Inka de Pachacamac*. En: Arqueológicas **24**: 149 – 173.

CHRISTIE, Jessica y SARRO, Patricia., 2006 - *Palaces and Power in the Americas*. From Peru to the Northwest Coast. University of Texas Press, Austin.

D'ALTROY, Terence., 1992 - *Provincial Power in the Inca Empire*. Smithsonian Institution Press, New York.

DÍAZ, Luisa y VALLEJOS, Francisco., 2002 - *Identificación de Contextos Ichma en Armatambo*. En: Arqueología y Sociedad **14**: 47-75.

DUVIOLS, Pierre., 1973 - *Huari y Llacuaz. Agricultores y Pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad*. En: Revista del Museo Nacional **39**: 153-191.

2003 - *Procesos y visitas de Idolatrías: Cajatambo, siglo XVII con documentos anexos*. Instituto Frances de Estudios Andinos y Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

EECKHOUT, Peter., 1995 - *Pirámide con Rampa N° 3 de Pachacamac, Costa Central del Peru. Resultados preliminares de la primera temporada de excavaciones (zona 1 y 2)*. En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos. Tomo **24**, N° **2**: 102-156. Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.

1998 - *Le temple de Pachacamac sous l'Empire Inca*. En: Journal de la Société des Américanistes, **84**: 9-44.

1998 - *Offrandes funéraires à Pachacamac et Pampa de las Flores. Exemple des relations entre les côtes nord et centrale du Pérou à l'époque pré-Inca*. En: Baessler-Archiv, Neue Folge, Band **XLVI**: 165-229.

1999 - *Pachacamac durant l'Intermediaire récent. Etude d'un site monumental préhispanique de la Côte centrale du Pérou*. British Archqeological Reports Internacional Series, Oxford.

2000 - *Investigaciones arqueologicas en la Pirámide con Rampa N° III de Pachacamac, Costa Central del Perú*. Estudios Latinoamericanos **20**: 19-40. Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos. Varsovia – Poznan.

ENGEL, Frederic., 1984- *Prehistoric Andean Ecology*. Man, Settlement and Environment in the Andes. Chilca. Centro de Investigaciones se Zonas Áridas. Lima.

1988 - *Ecología prehistórica andina. El hombre, su establecimiento y el ambiente de los Andes. La vida en tierras áridas y semiáridas. Otras lomas del Sur medio. Cuevas de Chilca*. CIZA. Lima.

1980 - *Essays in taxonomy and typology. A preliminary study of the lithic artifact collected by the CIZA*. En: Prehistoric Andean ecology. Man, settlement and environment in the Andes, 136-180. University of New York, Humanities Press.

ESPINOZA, Waldemar., 1964 - *Bosquejo Histórico del pueblo de San Salvador de Pachacamac*. En: El valle de Lurín y el pueblo de Pachacamac. Cambios Sociales y Culturales (Matos Mar, J., dir.): 132-155; Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1992 - *Huarochiri y el estado inca*. En: Huarochiri. Ocho mil años de historia (T.I.), ed. Vladimiro Thatar Alvarez, 117 – 94. municipalidad de Santa Eulalia de Acopaya, Huarochiri – Lima.

FELTHAM, Jane., 1984 - *The Lurín valley Project - Some results for the Late Intermediate and Late Horizon Periods*. En: British Research International Series, **210**: 45-73. Oxford.

FELTHAM, Jane y EECKHOUT, Peter., 2004 - *Hacia una definición del estilo Ychsma: Aportes preliminares sobre la cerámica Ychsma tardía de la pirámide III de Pachacamac*. En: Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines **33(3)**: 643-680.

FRANCO, Regulo., 1988 - *Pachacamac, Centro Ceremonial de la Costa Central*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

1998 - *La Piramide con Rampa N° 2 de Pachacamac: Excavaciones y Nuevas Interpretaciones*. Trujillo, Perú.

GASPARINI, Graziano y MARGOLIES, Luise., 1977 - *Arquitectura Inca. Centro de Investigaciones Historicas y Esteticas*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

GORRITI, Manuel, 1998 - *Algunos alcances sobre la investigación malacológica en arqueología*. En: Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos Vol. 1, N° 4: 4-5. Lima.

HABETLER, Patricia., 2007 - *Jerarquía y organización doméstica durante el Horizonte Tardío. Una residencia de elite en el sitio Pueblo Viejo - Pucará, valle de Lurín*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

HARRIS, Edward, 1991 - *Principios de estratigrafía arqueológica*. Editorial Crítica. Barcelona.

HERNANDEZ, Carla, 2008 - *Infraestructura y poder: aspectos funcionales y áreas de actividad dentro de un complejo palaciego del horizonte tardío, Pueblo Viejo-Pucará, Valle de Lurín*, tesis para optar el título profesional de Licenciado en Arqueología, PUCP, Lima.

HYSLOP, John., 1990 - *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, 337p. Austin.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (IGN), 1986 - *Carta Nacional : Lurín 25-j*, escala 1/100,000, segunda edición, Lima.

JIMENEZ BORJA, Arturo y BUENO, Alberto., 1970 - *Breves Notas acerca de Pachacamac*. Arqueología y Sociedad, N° 4: 13 – 25. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

KAULICKE, Peter., 2000 - *Memoria y muerte en el antiguo Perú*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima.

KENDALL, Ann., 1985 - *Aspects of Inca architecture: description, function and chronology. Part 1 and 2*. 448p. British Archaeological Reports International Series. London.

KENT, Susan., 1990 - *Activity areas and architecture: an interdisciplinary view of the relationship between use of space and domestic built environments*. En: Domestic architecture and the use of space. An Interdisciplinary cross-cultural study. S. Kent (ed.): 1-8p. Cambridge.

LAVALLEE, Daniele., 1966 - *Una Colección de Cerámica de Pachacamac. Estudio Morfológico y Estilístico*. En: Revista del Museo Nacional **34**: 220-246.

LIZARRAGA, Manuel., 2005 - *Aspectos ceremoniales y vida cotidiana al interior de un asentamiento urbano del Periodo Horizonte Tardío: Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín*. Tesis para optar por el título de Licenciado en Arqueología, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

LOPEZ HURTADO, Enrique., 2010 – *Pachacamac y Panquilma: Relaciones de poder en la costa central durante los periodos tardíos*. En: Arqueología en el Perú: Nuevos aportes para el estudio de las Sociedades Andinas Prehispánicas. R. Romero y T. Pavel (ed):311-326. Lima.

LUMBRERAS, Luis, 1987- Examen y clasificación de la cerámica. *Gaceta Arqueológica Andina* N° 13: 3-4,31. Lima.

MAITA, Patricia, 2005 - Fauna arqueológica del Sector II de Pueblo Viejo. Informe zoo arqueológico presentado al Proyecto Arqueológico Lomas de Lurín, Pueblo Viejo-Pucará.

MAKOWSKI, Krzysztof., 2002 - Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: el sitio de Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín. En: Boletín de Arqueología Pontificia Universidad Católica del Perú, **6**: 137-170.

2002 a Proyecto Arqueológico-Taller de Campo “Lomas de Lurín”, Pontificia Universidad Católica del Perú. Informe de las temporadas de trabajo 2001/2002, presentado al INC. Lima.

2002 b Power and social ranking at the end of the formative period. The lower Lurín valley cemeteries. En: W. Isbell y H. Silverman (eds.). *Andean Archaeology I. Variations in sociopolitical organization*, 89-120. Kluwer Academic/Plenum Publishers. USA.

2002 c Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: Pueblo Viejo-Pucará, Valle de Lurín. *Boletín de Arqueología PUCP* N° 6: 137-170. Lima.

2004 Proyecto Arqueológico-Taller de Campo “Lomas de Lurín”, Pontificia Universidad Católica del Perú. Informe de las temporadas de trabajo 2002/2003, presentado al INC. Lima

2005 Proyecto Arqueológico-Taller de Campo “Lomas de Lurín”, Pontificia Universidad Católica del Perú. Informe de las temporadas de trabajo 2003/2004, presentado al INC. Lima.

MAKOWSKI, Krzysztof y VEGA CENTENO, Milena., 2004 - Estilos regionales en la Costa Central en el Horizonte Tardío: Una aproximación desde el valle de Lurín, en: Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines **33(3)**: 681-714.

MAKOWSKI, Krzysztof , CORDOVA Maria Fe, HABETLER Patricia y LIZARRAGA Manuel, 2008 . La plaza y la fiesta: reflexiones acerca de la función de los patios en la arquitectura pública prehispánica de los periodos tardíos. En P. Kaulicke y T.D. Dillehay (eds.), Encuentros: Identidad, poder y manejo de espacios públicos, *Boletín de Arqueología PUCP* N° 9 (2005), 297-333, Lima.

MAKOWSKI, Krzysztof, HERNANDEZ, Carla, 2010 – *Las casas del Sapan Inca*. En: Señores de los Imperios del Sol: 3-13. Editado por Banco de Crédito del Perú. Lima.

MAKOWSKI, Krzysztof y RUGGLES, Clive., 2011 Watching the sky from the ushnu: the sukanka-like summit temple in Pueblo Viejo-Pucara (Lurin Valley, Perú). En *Oxford IX International Symposium on archaeoastronomy. Proceedings IAU Symposium N° 278, 2011*. Pags. 169-177. Editado por Clive Ruggles. Cambridge University Press.

MALPASS, Michael., 1993 - *Provincial Inca. Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*. University of Iowa Press.

MENDOZA, Augusto y EUSEBIO, Luis., 1994 - *Ecología y aspectos sociales de las lomas de Lurín entre 1991 y 1993*. en: Boletín de Lima, **Volumen XVI, N° 91-96, año 16**: 43-48p. Lima .

MILES, Gilbert, 1973 - *Mammalian Osteo-archaeology: North America*. Missouri Archaeological Society. Columbia.

MOORE, Jerry., 1996 - *Architecture and Power in the Ancient Andes. The archaeology of public building*. New Studies in Archaeology, Cambridge University Press.

MORRIS, Craig, COVEY, Alan, STEIN, Pat, 2011 – *The Huanuco Pampa Archaeological Project Volume I: The Plaza and Palace Complex*. Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, Número 96. New York.

MOUTARDE, Fanny., 2006 - *L' évolution du couvert ligneux et de son exploitation par l' homme dans la vallée du Lurín (côte centrale du Pérou de l' Horizon Ancien (900-100 av. J.-C.) à l'Horizon Tardif (1460-1532 ap. J.-C.), Approche anthracologique*. Tesis de Doctorado de la Especialidad de Arqueología y Ambiente, Universidad de Paris I. Paris.

MUJICA, Elías., 1997 - *Malanche: Poblaciones Precoloniales Permanentes en las Lomas de la Costa Central del Perú*. En: Arqueología, Antropología e Historia en los Andes: Homenaje a María Rostworowski (Varón, R. y Flores, J., eds.): 199-222; Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

MUJICA, Elías., BARRAYBAR, José Pablo, y BOLAÑOS, Aldo., 1992 - *Malanche 22: Prácticas mortuorias complejas y modo de vida en una aldea de lomas tardía de la Costa Central del Perú*. En: Gaceta Arqueológica Andina, **6 (21)**: 81-107. Lima

NEGRO, Sandra y FUENTES, María del Carmen., 1987 - Nieve Nieve: arquitectura y urbanismo en la costa central del Perú. En: Boletín de Lima **62**.

NOVOA SOTELA, Bernardo de, 2003 (1657) “*Denuncia que hace don Juan Tocas principal y fiscal de la dicha visita contra Hernando Hacas Cristobal Poma Libiac y muchos indios del pueblo de San Pedro de Hacas. Legajo III, expediente 11. Visitas y Procesos*”. En: Procesos y Visitas de Idolatrías, Cajatambo, Sio XVII. Edición de Pierre Duviols. Fondo Editorial de la PUCP, Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima.

OLSEN, Stanley, 1979 - Osteology for archaeologist. Papers of the Peabody of archaeology and ethnology.

PAREDES, Ponciano y RAMOS, Jesús., 1994 - Excavaciones arqueológicas en el sector Las Palmas, Pachacamac. En: Boletín de Lima **XVI(9)**: 313-349, Lima.

PAREDES, Ponciano., 2000 - Reseña de Rostworowski, María: *El Señorío de Pachacamac. El Informe de Rodrigo de Cantos de Andrade de 1573*. Arqueológicas, **24**: 310-311. Lima

PEARSALL, Deborah, 2001 – *Paleoethnobotany: a Handbook of procedures*. Second edition, Academic Press. New York.

PEASE, Franklin ed., 1999 - *Los Incas*. Banco de Crédito del Perú. Lima.

PINO, José Luis, 2010 – *Yllapa Usno: Rituales de libación, culto a ancestros y la idea del ushnu en los Andes según los documentos de los siglos XVI – XVII*. En: *Arqueología y Sociedad* N° 2. Lima.

POLO DE ONDEGARDO, Juan., 1916 [1571] - *Informaciones acerca de la religión y gobierno de los Incas [1571]*. **Tomo III y IV**. Colección Urteaga-Romero. Lima.

ROSTWOROWSKI, María., 1972 - *Breve Ensayo sobre el Señorío Ychma o Ychima*. En: *Boletín del Seminario de Arqueología de la Pontificia Universidad Católica del Perú* **13**: 37-51.

1981 - *Recursos Naturales Renovables y Pesca. Siglos XVI y XVII*. En: *Historia Andina* **8**; Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

1999 - *El Señorío de Pachacamac*. El Informe de Rodrigo Santos de Andrade de 1573, 238p.; Instituto de Estudios Peruanos-Banco Central de Reserva del Perú. Lima

2002 - *Pachacamac y el Señor de los Milagros: Una Trayectoria Milenaria*. En: *Pachamamac. Obras Completas de María Rostworowski. Volumen 2*: 15-169; Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

ROWE, John., 1944 - *Introduction to the Archaeology of Cuzco*. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology. **Volumen XXVII (2)**. Harvard University.

SANCHEZ, Angel., 2000 - *Relaciones sociales serrano costeñas durante el intermedio tardío en el valle medio del río Lurín*. *Arqueológicas* N°. **24**:129-147. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima.

SHIMADA, Izumi., 1991 - *Pachacamac Archaeology: Retrospect and Prospect*. En: *Pachacamac*. A reprint of the 1903 edition by Max Uhle. University Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

SPALDING, Karen., 1984 - *Huarochiri*. Andean Society under Inca and Spanish Rule. Stanford University Press. Stanford.

STRONG, William; CORBETT, John y WILLEY, Gordon., 1943 - *A Ceramic sequence at Pachacamac*. *Archaeological Studies in Peru, 1941-1942*. En: *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology* **1(2)**: 27-121.

TAYLOR, Gerald., 1999 - *Ritos y tradiciones de Huarochirí*. Instituto Francés de Estudios Andinos, Banco Central de Reserva del Perú y Universidad Ricardo Palma. Lima

TOBY EVANS, Susan y PILLSBURY, Joanne., 2004 - *Palaces of the Ancient New World: a symposium at Dumbarton Oaks Research Library and Collection*: 247-298. Washington D.C.

UGENT, Donald y OCHOA, Carlos, 2006 - *La Etnobotánica del Perú desde la prehistoria al presente*. Lima – Perú. CONCYTEC.

UBELAKER, Douglas., 1987 - *Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation*. En: *Manuals on Archaeology N° 2*. Smithsonian Institution, Washington.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA – FUNDACIÓN FORD., 1994 - *Inventario del Patrimonio Monumental Inmueble de Lima. Valles de Chillón, Rímac y Lurín*. Facultad de Urbanismo Arquitectura y Artes, (Universidad Nacional de Ingeniería) – Fundación FORD. Arquitecto Victor Pimentel y Arqueólogo Duccio Bonavia editores.

VALLEJO, Francisco., 2004 - *El estilo Ychsma: Características generales, secuencia y distribución geográfica*. En: *Bulletin de l'Institut Francais d'Études Andines* **33(3)**: 595-642.

VEGA CENTENO, Patricia., 2004 - *Eliminación de desechos y formación de montículos de basura en el sitio de Pueblo Viejo- Pucará (valle de Lurín)*. Universidad Nacional San Antonio Abad de Cusco. .

VILLACORTA, Luis F., 2001 - *Arquitectura Monumental: forma, función y poder. Los asentamientos del valle medio bajo del Rímac (Periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío)*. *Tomos I y II*. Tesis de Licenciatura para optar por el título de Licenciado en Arqueología, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

2004 - *Los palacios en la costa central durante los Periodos Tardíos: de Pachacamac al Inca*. En: Bulletin del l'Institut Français d'Etudes Andines. **Volumen 33(3)**: 539-570.

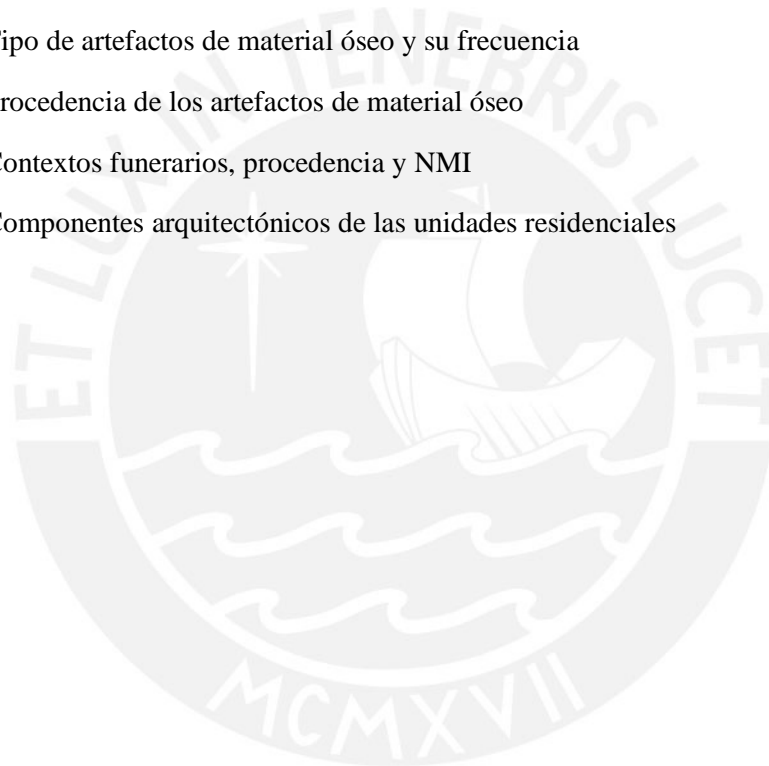
2005 - Palacios y ushnus: curacas del Rímac y gobierno inca en la costa central. En P. Kaulicke, G. Urton I. Farrington (eds.), *Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes Coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas. Segunda parte, Boletín de Arqueología PUCP N° 7* (2003), 151-187, Lima.



Lista de Tablas

- Tabla 1: Tipo de fragmentos registrados en la estructura principal
- Tabla 2: Categorías formales de la cerámica en la estructura principal
- Tabla 3: Tipos y frecuencia de ollas
- Tabla 4: Tipos y frecuencia de cántaros
- Tabla 5: Tipos y frecuencia de botellas
- Tabla 6: Tipos y frecuencia de cuencos
- Tabla 7: Tipos y frecuencia de platos
- Tabla 8: Distribución de las categorías formales de cerámica en la estructura principal
- Tabla 9: Frecuencia de las categorías formales decoradas
- Tabla 10: Frecuencia de los diseños decorativos
- Tabla 11: Frecuencia de los estilos cerámicos registrados
- Tabla 12: Distribución de estilos decorativos en la estructura principal de acuerdo a su procedencia
- Tabla 13: Distribución de estilos decorativos dentro de cada espacio arquitectónico
- Tabla 14: Lista de pastas encontradas en Pueblo Viejo - Pucará
- Tabla 15: Descripción de alfares de la estructura principal
- Tabla 16: Frecuencia de alfares
- Tabla 17: Clasificación funcional de artefactos líticos
- Tabla 18: Clasificación de los artefactos líticos de la muestra
- Tabla 19: Procedencia de los artefactos líticos de la muestra
- Tabla 20: Tipo de metales empleados en la fabricación de las piezas de la muestra
- Tabla 21: Tipo de artefactos metálicos de la muestra
- Tabla 22: Procedencia de los artefactos metálicos
- Tabla 23: Tipo de procedencia de los artefactos metálicos
- Tabla 24: Especies malacológicas de la muestra
- Tabla 25: Total de especies malacológicas de acuerdo a su procedencia
- Tabla 26: Distribución de las especies malacológicas de acuerdo a su procedencia
- Tabla 27: Tipos y procedencia de artefactos malacológicos
- Tabla 28: Frecuencia de especies botánicas en la muestra

- Tabla 29: Frecuencia de especies botánicas de acuerdo a su procedencia
- Tabla 30: Contextos con material botánico y s frecuencia
- Tabla 31: Cuantificación por clase taxonómica de los especímenes registrados en la estructura principal
- Tabla 32: Cuantificación de cada espécimen registrado en la estructura principal
- Tabla 33: Estructura de la edad de camélidos en la residencia palaciega
- Tabla 34: Cantidad de especímenes de fauna continental de acuerdo a su procedencia
- Tabla 35: Frecuencia de especímenes de la fauna ictiológica
- Tabla 36: Categoría de artefactos de material óseo y su frecuencia
- Tabla 37: Tipo de artefactos de material óseo y su frecuencia
- Tabla 38: Procedencia de los artefactos de material óseo
- Tabla 39: Contextos funerarios, procedencia y NMI
- Tabla 40: Componentes arquitectónicos de las unidades residenciales



Lista de Láminas

- Lámina 1: Plano de Ubicación del Monumento Arqueológico Pueblo Viejo-Pucará.
- Lámina 2: Plano General de Pueblo Viejo-Pucará.
- Lámina 3: Mapa de Ubicación de Monumentos Arqueológicos en el Valle de Lurín Contemporáneos a Pueblo Viejo-Pucará.
- Lámina 4: Sector II, estructura principal antes de iniciar la investigación y durante los trabajos de excavación.
- Lámina 5: Sector II-estructura principal unidades de excavación.
- Lámina 6: Sector II-estructura principal y estructuras periféricas.
- Lámina 7: Sector II, configuración de estructura principal y acceso.
- Lámina 8: Sector II, unidades Modulares de estructura principal.
- Lámina 9: Estructuras abiertas en estructura principal del Sector II.
- Lámina 10: Estructuras techadas en estructura principal del Sector II.
- Lámina 11: Estructura principal y componentes arquitectónicos.
- Lámina 12: Patios internos de estructura principal.
- Lámina 13: Pórtico y banquetas externas de la estructura principal.
- Lámina 14: Plataforma elevada y escalinata.
- Lámina 15: Sector II-estructura principal, banqueta interna.
- Lámina 16: Sector II-estructura principal, banqueta angosta.
- Lámina 17: Sector II-estructura principal, canaleta.
- Lámina 18: Sector II-estructura principal, hoyos circulares.
- Lámina: Sector II-estructura principal, pozo circular.
- Lámina 20: Sector II-estructura principal, pozo ovoide.
- Lámina 21: Sector II-estructura principal, cámaras subterráneas.
- Lámina 22: Sector II-estructura principal, cuyera.
- Lámina 23: Espacios residenciales y no residenciales de la estructura principal.
- Lámina 24: Secuencia constructiva-estructuras techadas.
- Lámina 25: Secuencia constructiva-estructuras abiertas.

Lámina 26: Secuencia constructiva-unidades modulares alrededor de un patio.

Lámina 27: Secuencia constructiva-plazas frontales.

Lámina 28: Secuencia constructiva-conjunto terminado.

Lámina 29: Estructura principal-patios internos.

Lámina 30: Secuencia constructiva-segunda remodelación.

Lámina 31: Secuencia constructiva-ultima remodelación.

Lámina 32: Cuencos Tipo 1 y Tipo2.

Lámina 33: Cuencos Tipo 3 y Tipo4.

Lámina 34: Cuencos Tipo 5.

Lámina 35: Cuenco Tipo 6.

Lámina 36: Platos Tipo 1.

Lámina 37: Platos Tipo 2.

Lámina 38: Ollas Tipo 1 Variante 1.

Lámina 39: Ollas Tipo 1 Variante 1a.

Lámina 40: Ollas Tipo 1 Variante 1b y Variante 2.

Lámina 41: Ollas Tipo 2 Variante 1 y Variante 2.

Lámina 42: Ollas Tipo 3 Variante 1.

Lámina 43: Ollas Tipo 3 Variante 2 y Variante 3.

Lámina 44: Ollas Tipo 4 y Tipo 5.

Lámina 45: Ollas Tipo 6.

Lámina 46: Ollas Tipo 7.

Lámina 47: Ollas Tipo 8 Variante 1.

Lámina 48: Ollas Tipo 8 Variante 2 y Variante 3.

Lámina 49: Ollas Tipo 8 Variante 4, Variante 5 y Variante 6.

Lámina 50: Ollas Tipo 8 Variante 7 y Variante 8.

Lámina 51: Ollas Tipo 9 Variante 1, Variante 2 y Variante 3.

- Lámina 52: Ollas Tipo 9 Variante 4 y Variante 5.
- Lámina 53: Ollas Tipo 10 Variante 1, Variante 2 y Variante 3.
- Lámina 54: Ollas Tipo 10 Variante 4 y Variante 5.
- Lámina 55: Ollas Tipo 10 Variante 6 y Variante 7.
- Lámina 56: Ollas Tipo 10 Variante 8 y Variante 9.
- Lámina 57: Ollas Tipo 10 Variante 10.
- Lámina 58: Ollas Tipo 11.
- Lámina 59: Ollas Tipo 12 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 60: Ollas Tipo 13 Variante 1, Variante 2 y Variante 3.
- Lámina 61: Ollas Tipo 14.
- Lámina 62: Ollas Tipo 15.
- Lámina 63: Ollas Tipo 16.
- Lámina 64: Ollas Tipo 17.
- Lámina 65: Ollas Tipo 18.
- Lámina 66: Ollas Tipo 19.
- Lámina 67: Ollas Tipo 20.
- Lámina 68: Ollas Tipo 21.
- Lámina 69: Olla Tipo 21.
- Lámina 70: Olla Tipo 21.
- Lámina 71: Olla Tipo 21.
- Lámina 72: Ollas Tipo 22.
- Lámina 73: Ollas Tipo 23 Variante 1.
- Lámina 74: Ollas Tipo 23 Variante 2 y Variante 3.
- Lámina 75: Ollas Tipo 23 Variante 4.
- Lámina 76: Ollas Tipo 23 Variante 5.
- Lámina 77: Ollas Tipo 23 Variante 6 y Variante 7.
- Lámina 78: Ollas Tipo 23 Variante 8 y Variante 9.

- Lámina 79: Ollas Tipo 23 Variante 10 y Variante 11.
- Lámina 80: Olla con cuello compuesto vertical A y labio redondo
- Lámina 81: Olla de forma globular y base plana.
- Lámina 82: Olla con cuello simple vertical y labio cuadrado.
- Lámina 83: Olla de forma globular y base convexa.
- Lámina 84: Cántaros Tipo 1 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 85: Cántaros Tipo 2 Variante 1A y Variante 1B.
- Lámina 86: Cántaros Tipo 2 Variante 1B.
- Lámina 87: Cántaros Tipo 2 Variante 2.
- Lámina 88: Cántaros Tipo 3 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 89: Cántaros Tipo 3 Variante 3.
- Lámina 90: Cántaros Tipo 4.
- Lámina 91: Cántaros Tipo 5 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 92: Cántaros Tipo 6 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 93: Cántaros Tipo 6 Variante 3.
- Lámina 94: Cántaros Tipo 7.
- Lámina 95: Cántaros Tipo 8.
- Lámina 96: Cántaros Tipo 9 Variante 1.
- Lámina 97: Cántaros Tipo 9 Variante 2 y Variante 3.
- Lámina 98: Cántaros Tipo 9 Variante 4 y Variante 5.
- Lámina 99: Cántaros Tipo 9 Variante 6 y Variante 7.
- Lámina 100: Cántaros Tipo 9 Variante 8 y Variante 9.
- Lámina 101: Cántaros Tipo 9 Variante 10 y Variante 11.
- Lámina 102: Cántaros Tipo 10 Variante 1.
- Lámina 103: Cántaros Tipo 10 Variante 2.
- Lámina 104: Cántaros Tipo 10 Variante 3 y Variante 4.
- Lámina 105: Cántaros Tipo 10 Variante 6 y Variante 7.

- Lámina 106: Cántaros Tipo 11 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 107: Cántaros Tipo 11 Variante 3 y Variante 4.
- Lámina 108: Cántaros Tipo 11 Variante 5 y Variante 6.
- Lámina 109: Cántaros Tipo 11 Variante 7 y Variante 8.
- Lámina 110: Cántaros Tipo 11 Variante 9 y Variante 10.
- Lámina 111: Cántaros Tipo 11 Variante 11.
- Lámina 112: Cántaros Tipo 12 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 113: Cántaros Tipo 12 Variante 3.
- Lámina 114: Cántaros Tipo 13 Variante 1.
- Lámina 115: Cántaros Tipo 13 Variante 2 y Variante 3.
- Lámina 116: Cántaros Tipo 14 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 117: Cántaros Tipo 14 Variante 3 y Variante 4.
- Lámina 118: Cántaros Tipo 14 Variante 5 y Variante 6.
- Lámina 119: Cántaros Tipo 14 Variante 7.
- Lámina 120: Cántaros Tipo 15 Variante 1.
- Lámina 121: Cántaros Tipo 15 Variante 2.
- Lámina 122: Cántaros Tipo 16.
- Lámina 123: Cántaros Tipo 17 Variante 1 y Variante 2.
- Lámina 124: Cántaros Tipo 18.
- Lámina 125: Cántaros Tipo 19.
- Lámina 126: Botellas Tipo 1.
- Lámina 127: Botellas Tipo 2.
- Lámina 128: Botellas Tipo 3.
- Lámina 129: Botella entera con cuello compuesto.
- Lámina 130: Botella doble cuerpo.
- Lámina 131: Discos y ruelas de cerámica.
- Lámina 132: Figurinas antropomorfas.

Lámina 133: Figurinas zoomorfas.

Lámina 134: Silbatos.

Lámina 135: Diseño decorativo de líneas pintadas.

Lámina 136: Diseño decorativo de líneas pintadas.

Lámina 137: Diseño decorativo de líneas pintadas.

Lámina 138: Diseño decorativo de líneas incisas.

Lámina 139: Diseño decorativo de bandas delgadas.

Lámina 140: Diseño decorativo de bandas delgadas.

Lámina 141: Diseño decorativo de bandas anchas.

Lámina 142: Diseño decorativo de bandas anchas.

Lámina 143: Diseño decorativo de bandas delineadas.

Lámina 144: Diseño decorativo de bandas delineadas.

Lámina 145: Diseño decorativo de círculos enteros.

Lámina 146: Diseño decorativo de círculos impresos, con punto central, moteados y medio círculo.

Lámina 147: Diseño decorativo de rombos.

Lámina 148: Diseño decorativo de cuadrados.

Lámina 149: Diseño decorativo de triángulos.

Lámina 150: Diseño decorativo de triángulos.

Lámina 151: Diseño decorativo de triángulos.

Lámina 152: Diseño decorativo de figuras geométricas irregulares delineadas.

Lámina 153: Diseño decorativo geométrico delineado.

Lámina 154: Composición de diseños geométricos en paneles.

Lámina 155: Diseño decorativo reticulado.

Lámina 156: Diseño decorativo diamante.

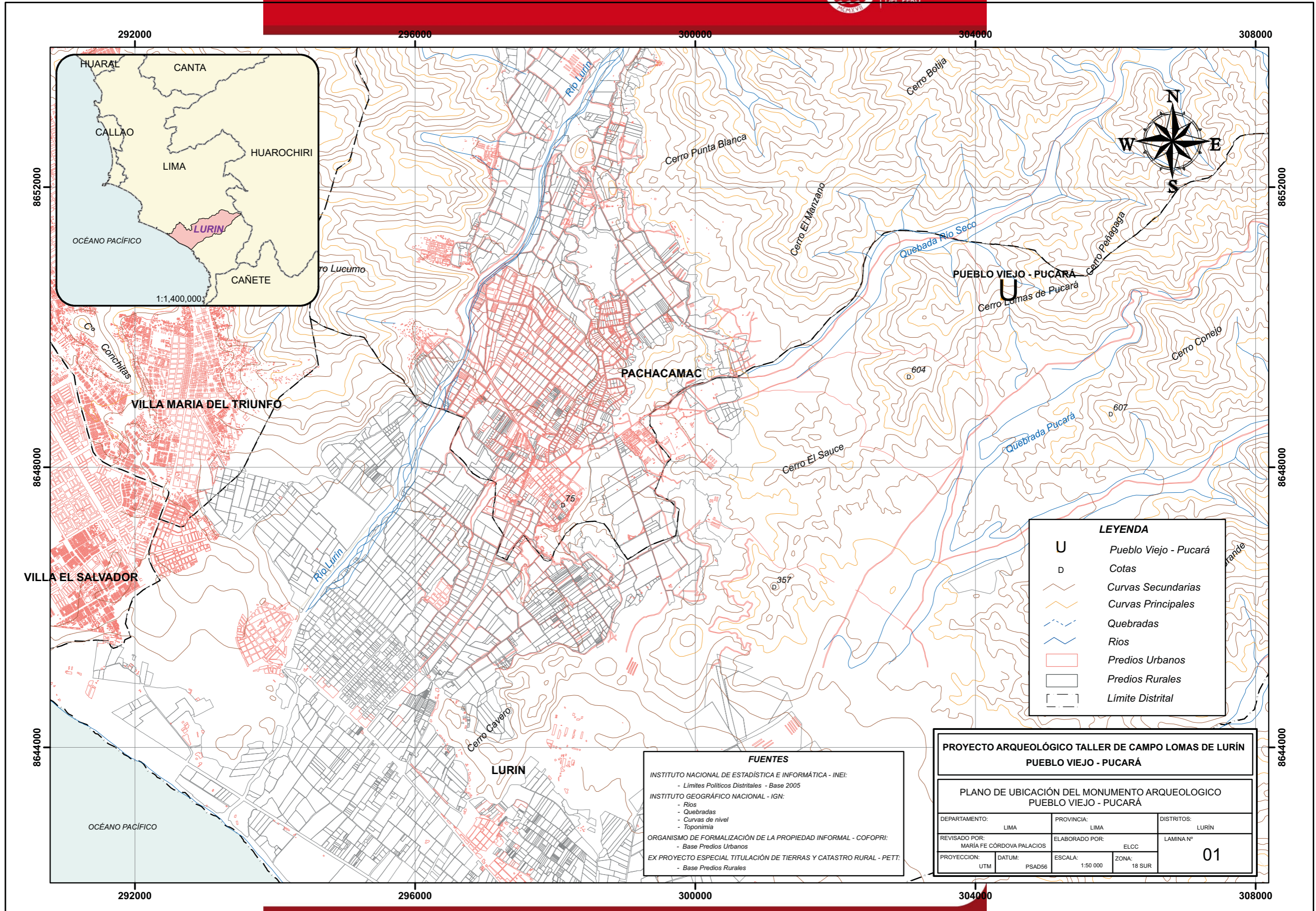
Lámina 157: Diseño decorativo cruz.

Lámina 158: Diseño decorativo escalonado.

- Lámina 159: Diseño decorativo estrella.
- Lámina 160: Diseño decorativo antropomorfo.
- Lámina 161: Diseño decorativo antropomorfo.
- Lámina 162: Diseño decorativo antropomorfo.
- Lámina 163: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 164: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 165: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 166: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 167: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 168: Diseño decorativo zoomorfo.
- Lámina 169: Diseño decorativo fitomorfo.
- Lámina 170: Diseño decorativo malacológico.
- Lámina 171: Diseño decorativo helecho.
- Lámina 172: Armas y proyectiles de honda.
- Lámina 173: *Tupu* de metal.
- Lámina 174: *Tupus* y aguja de metal.
- Lámina 175: *Spondylus* y *Conus sp*
- Lámina 176: Valva con pigmentación roja y valvas con perforación
- Lámina 177: Costilla de camélido con marcas de corte producidas durante el trozamiento de presas.
- Lámina 178: Fragmento carbonizado de asta de *Odocoileus virginianus*, venado gris de cola blanca.
- Lámina 179: a) Quena elaborada de tibia de cervidae.
b) Flauta transversa elaborada en metapodio de cervidae.
c) Aguja.
- Lámina 180: a) Lezna elaborada en metapodio de camelidae.
b) Lezna elaborada en hueso largo de artiodactyla.
c) Espadas de tejedor elaboradas en tibias de camélidos adultos
- Lámina 181: Contexto funerario 6.
- Lámina 182: Contexto funerario 7.

- Lámina 183: Contexto funerario 11.
- Lámina 184: Contexto funerario 2.
- Lámina 185: Contexto funerario 3.
- Lámina 186: Contexto funerario 10.
- Lámina 187: Contexto funerario 12.
- Lámina 188: Área de preparación y cocción de alimentos.
- Lámina 189: Unidad residencial 1.
- Lámina 190: Unidad residencial 2.
- Lámina 191: Unidad residencial 3.
- Lámina 192: Unidad residencial 4.
- Lámina 193: Unidad residencial 5.
- Lámina 194: Unidad residencial 6.
- Lámina 195: Patio central y Cocinas Norte y Sur.
- Lámina 196: Pórtico.
- Lámina 197: Unidad no residencial.
- Lámina 198: Unidad no residencial.
- Lámina 199: Plataforma elevada.





LEYENDA

U	Pueblo Viejo - Pucará
D	Cotas
~ (thin)	Curvas Secundarias
~ (thick)	Curvas Principales
~ (dashed)	Quebradas
~ (solid)	Rios
□ (red)	Pedios Urbanos
□ (grey)	Pedios Rurales
- - -	Límite Distrital

FUENTES

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA - INEI:
- Límites Políticos Distritales - Base 2005

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL - IGN:
- Rios
- Quebradas
- Curvas de nivel
- Toponimia

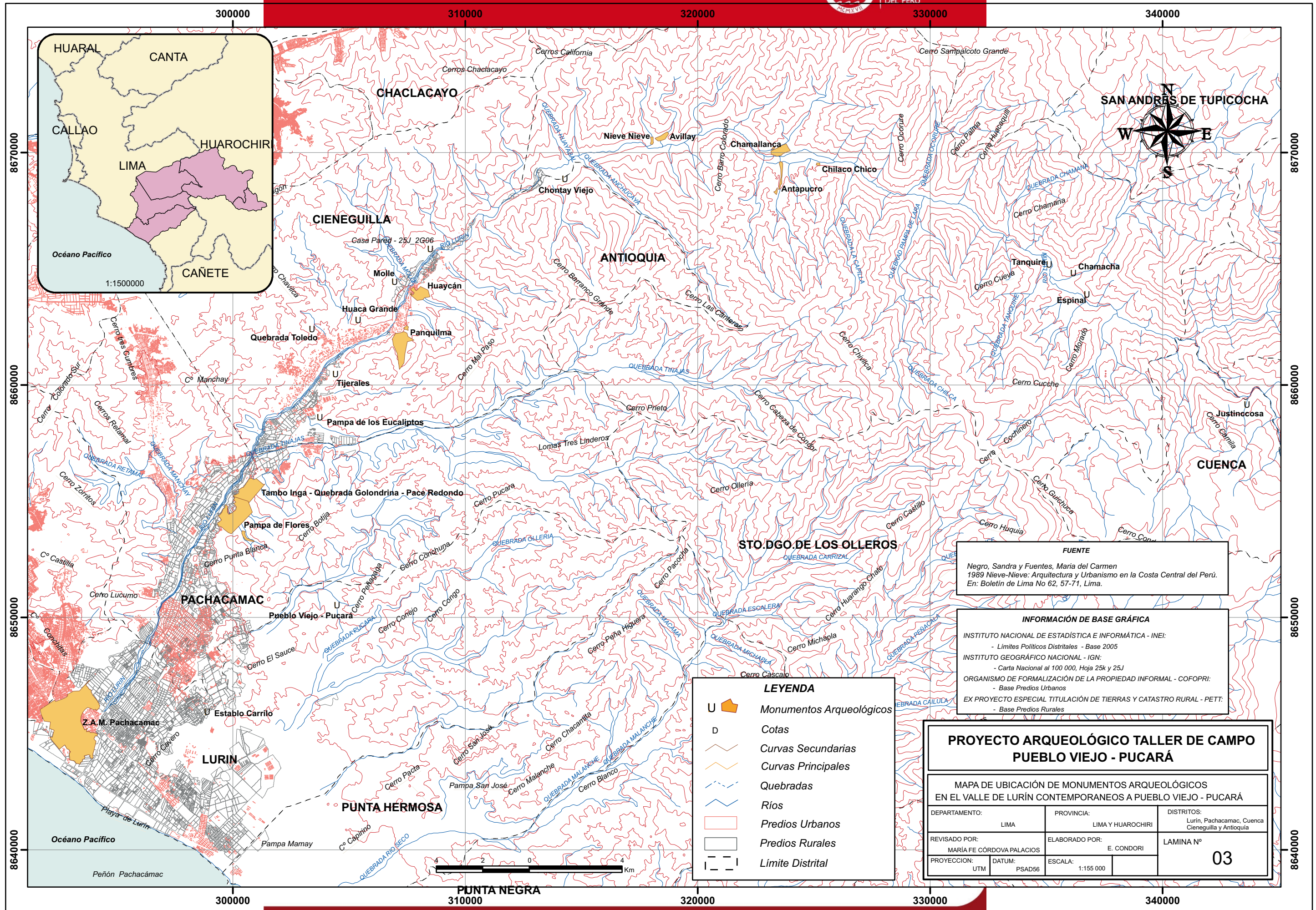
ORGANISMO DE FORMALIZACIÓN DE LA PROPIEDAD INFORMAL - COFOPRI:
- Base Predios Urbanos

EX PROYECTO ESPECIAL TITULACIÓN DE TIERRAS Y CATASTRO RURAL - PETT:
- Base Predios Rurales

PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO - PUCARÁ

PLANO DE UBICACIÓN DEL MONUMENTO ARQUEOLÓGICO PUEBLO VIEJO - PUCARÁ

DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA	DISTRITOS: LURIN
REVISADO POR: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	ELABORADO POR: ELCC	LAMINA Nº 01
PROYECCION: UTM	DATUM: PSAD56	ESCALA: 1:50 000
		ZONA: 18 SUR



FUENTE
 Negro, Sandra y Fuentes, María del Carmen
 1989 Nieve-Nieve: Arquitectura y Urbanismo en la Costa Central del Perú.
 En: Boletín de Lima No 62, 57-71, Lima.

INFORMACIÓN DE BASE GRÁFICA
 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA - INEI:
 - Límites Políticos Distritales - Base 2005
 INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL - IGN:
 - Carta Nacional al 100 000, Hoja 25k y 25J
 ORGANISMO DE FORMALIZACIÓN DE LA PROPIEDAD INFORMAL - COFOPRI:
 - Base Predios Urbanos
 EX PROYECTO ESPECIAL TITULACIÓN DE TIERRAS Y CATASTRO RURAL - PETT:
 - Base Predios Rurales

LEYENDA

U	Monumentos Arqueológicos
D	Cotas
(Yellow line)	Curvas Secundarias
(Orange line)	Curvas Principales
(Blue dashed line)	Quebradas
(Blue solid line)	Ríos
(Red outline)	Predios Urbanos
(Black outline)	Predios Rurales
(Dashed line)	Límite Distrital

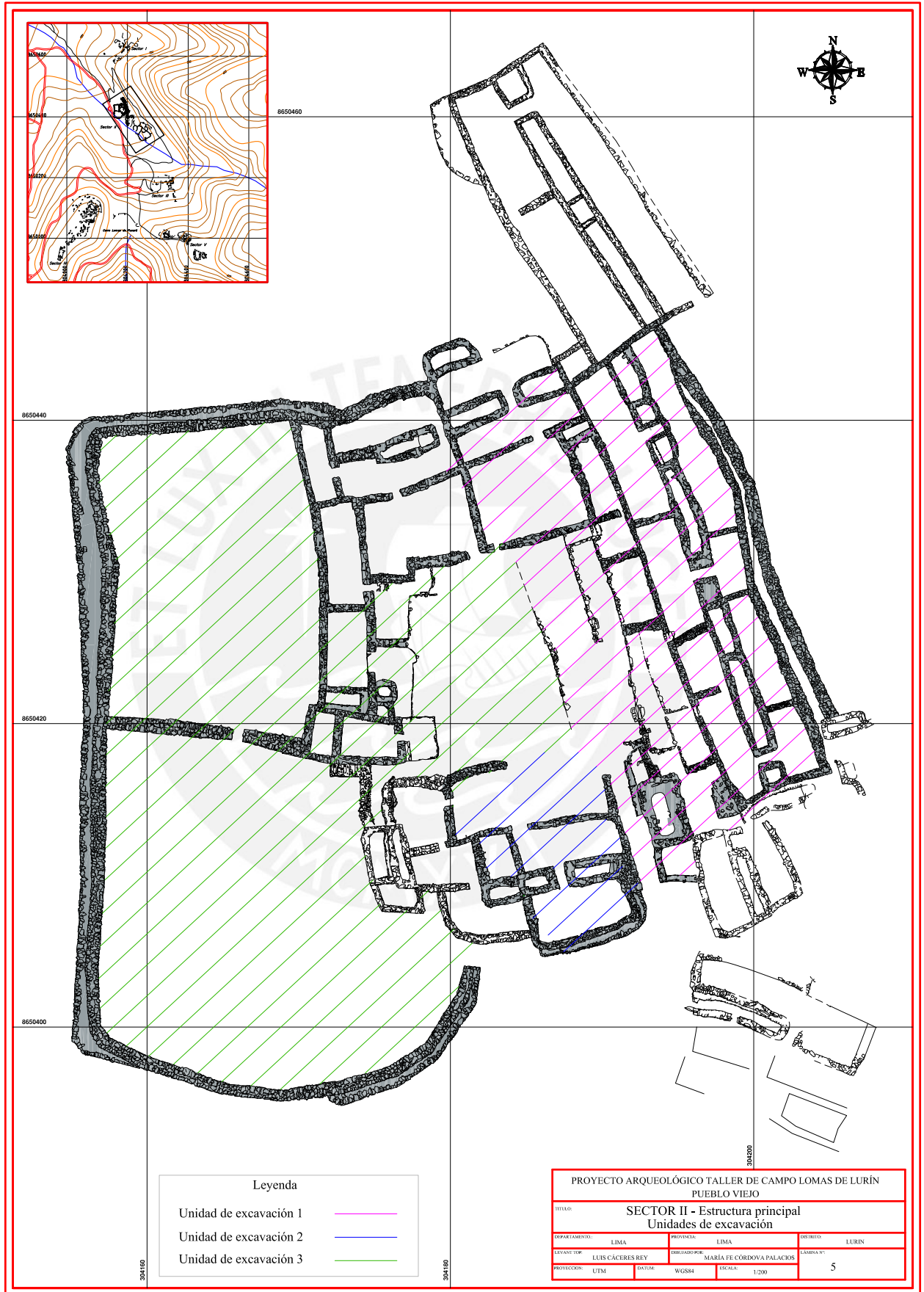
**PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO
 PUEBLO VIEJO - PUCARÁ**

MAPA DE UBICACIÓN DE MONUMENTOS ARQUEOLÓGICOS
 EN EL VALLE DE LURÍN CONTEMPORANEOS A PUEBLO VIEJO - PUCARÁ

DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA Y HUAROCHIRI	DISTRITOS: Lurín, Pachacamac, Cuenca Cieneguilla y Antioquia
REVISADO POR: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	ELABORADO POR: E. CONDORI	LAMINA N° 03
PROYECCION: UTM	DATUM: PSAD56	ESCALA: 1:155 000



Lámina 4: Sector II, estructura principal antes de iniciarla investigación y los trabajos de excavación



Leyenda

Unidad de excavación 1	
Unidad de excavación 2	
Unidad de excavación 3	

PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO					
SECTOR II - Estructura principal Unidades de excavación					
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA	DISTRITO:	LURÍN
LEVANTÓ:	LUIS CÁCERES REY	DEBUDÓ:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	LÁMINA N.º:	5
PROYECCION:	UTM	ESCALA:	1:200		



Lámina 6: Sector II, estructura principal y estructuras periféricas

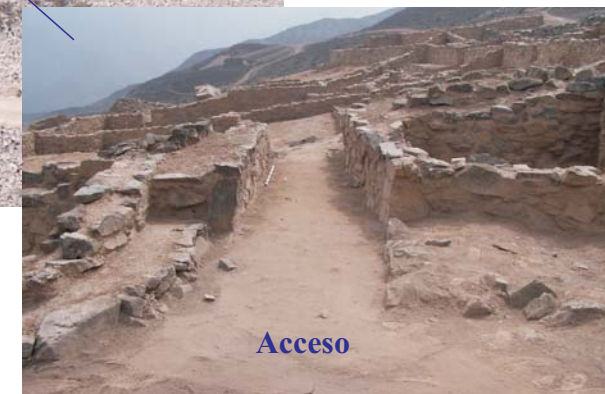
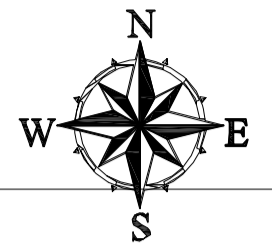
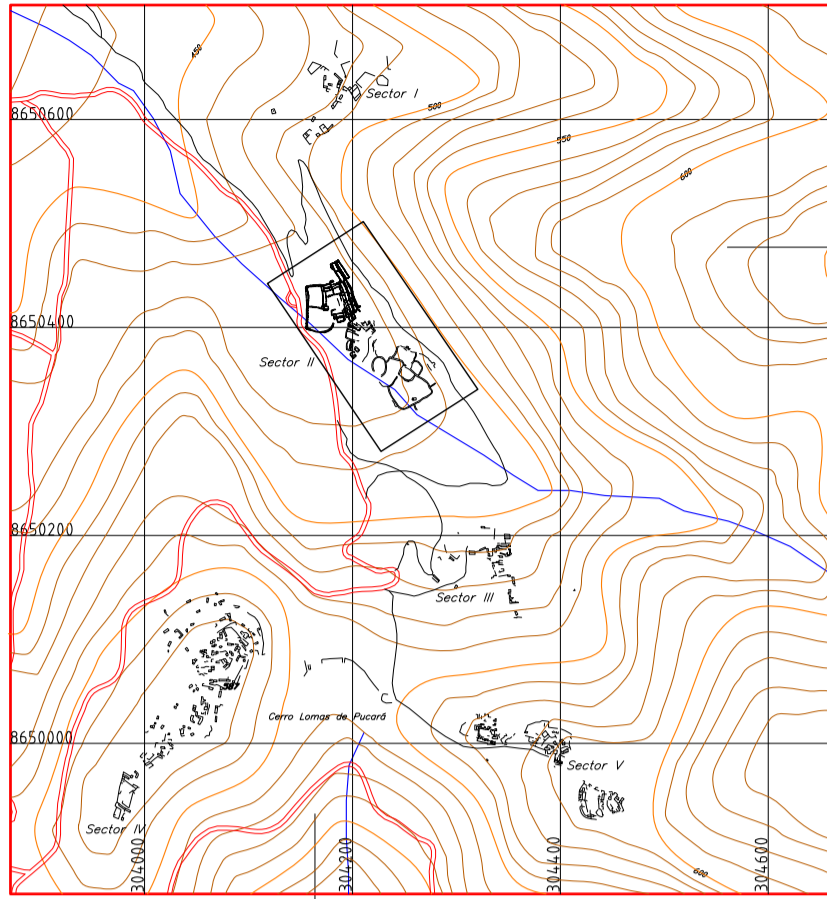
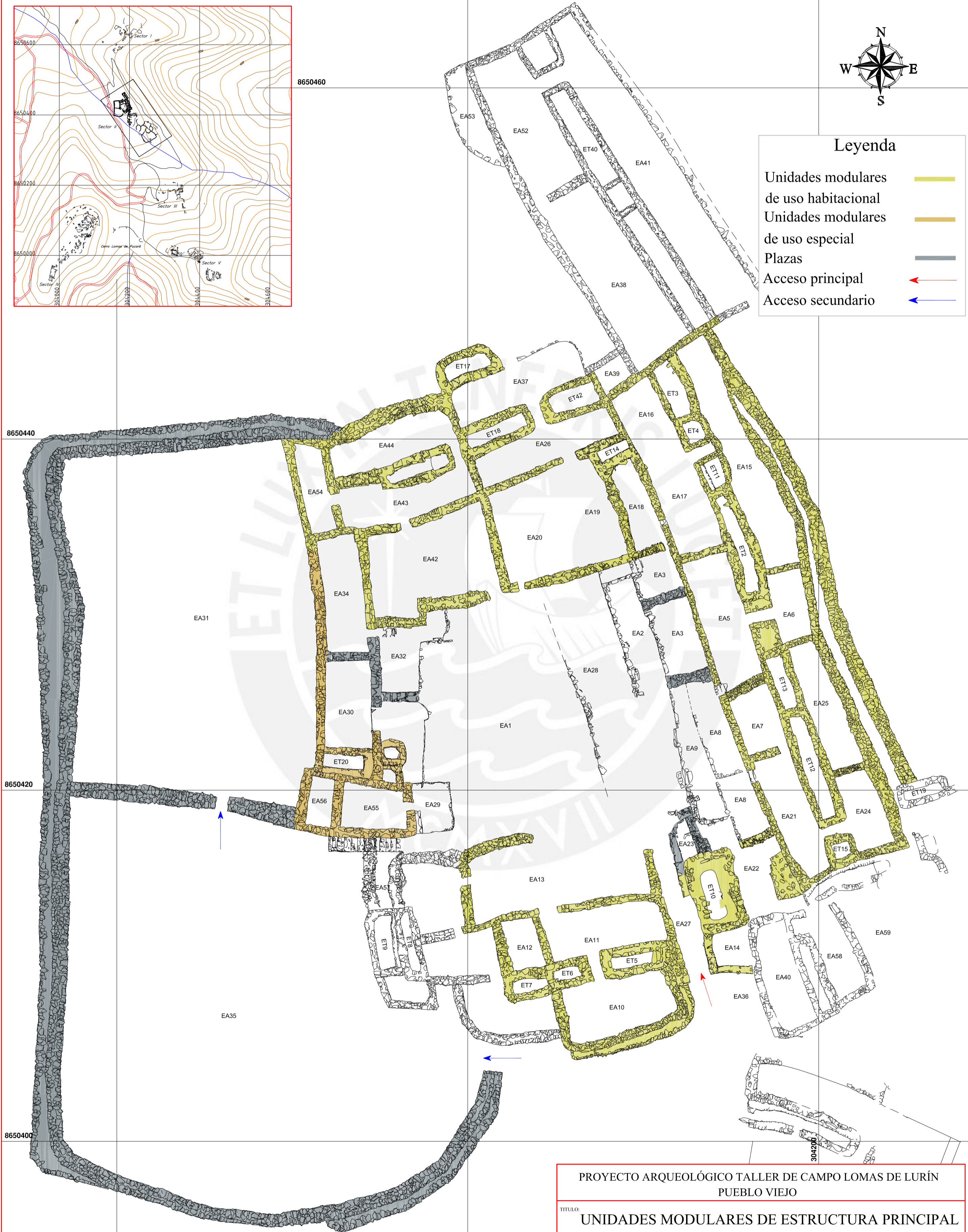


Lámina 7: Sector II, configuración de estructura principal y acceso



Leyenda

Unidades modulares de uso habitacional	
Unidades modulares de uso especial	
Plazas	
Acceso principal	
Acceso secundario	



PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO					
TÍTULO: UNIDADES MODULARES DE ESTRUCTURA PRINCIPAL					
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA	DISTRITO:	LURÍN
LEVANTOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	LÁMINA N.º:	8
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84	ESCALA:	



Lámina 9: Estructuras abiertas en estructura principal del Sector II

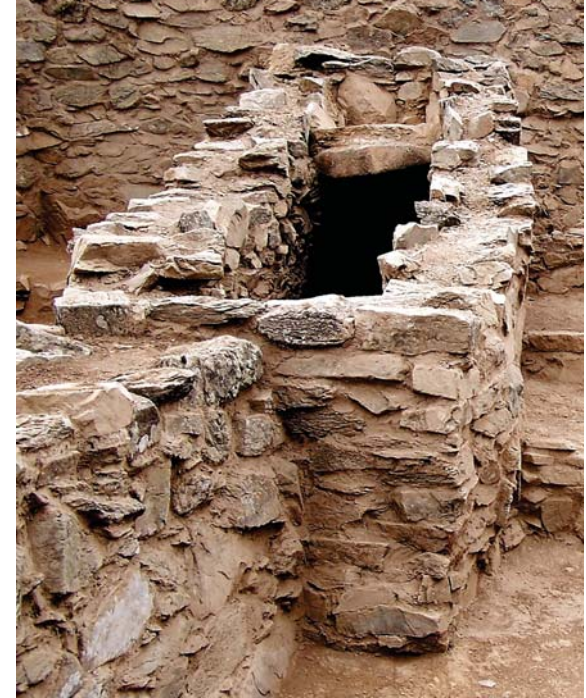
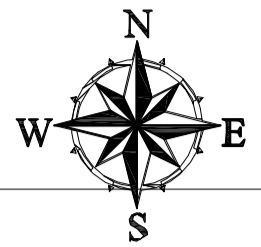
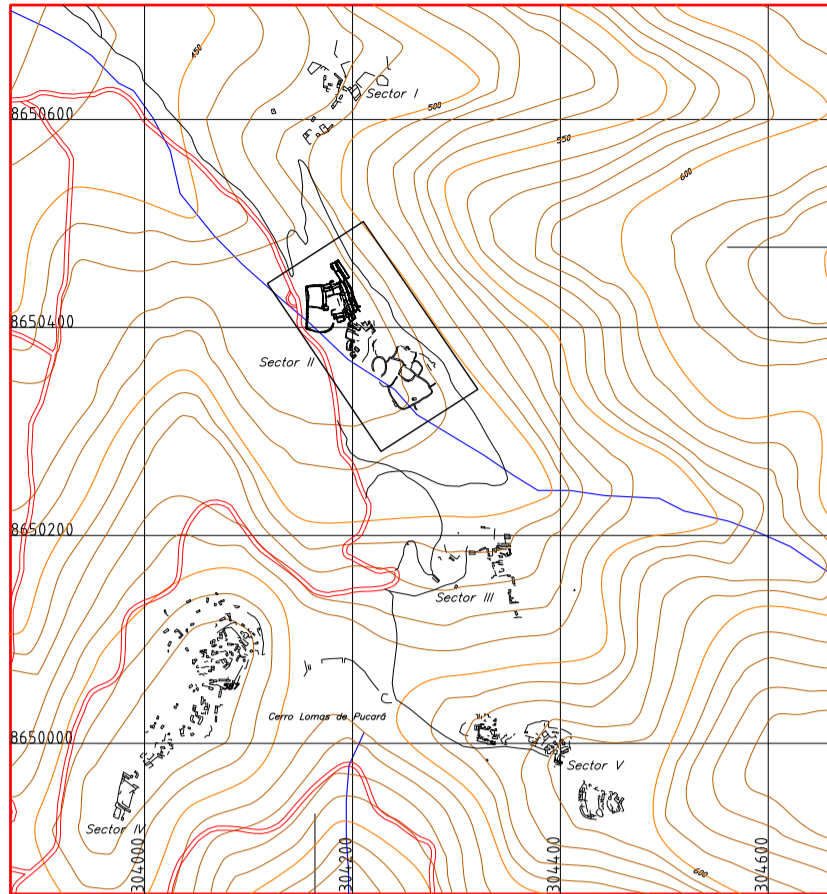
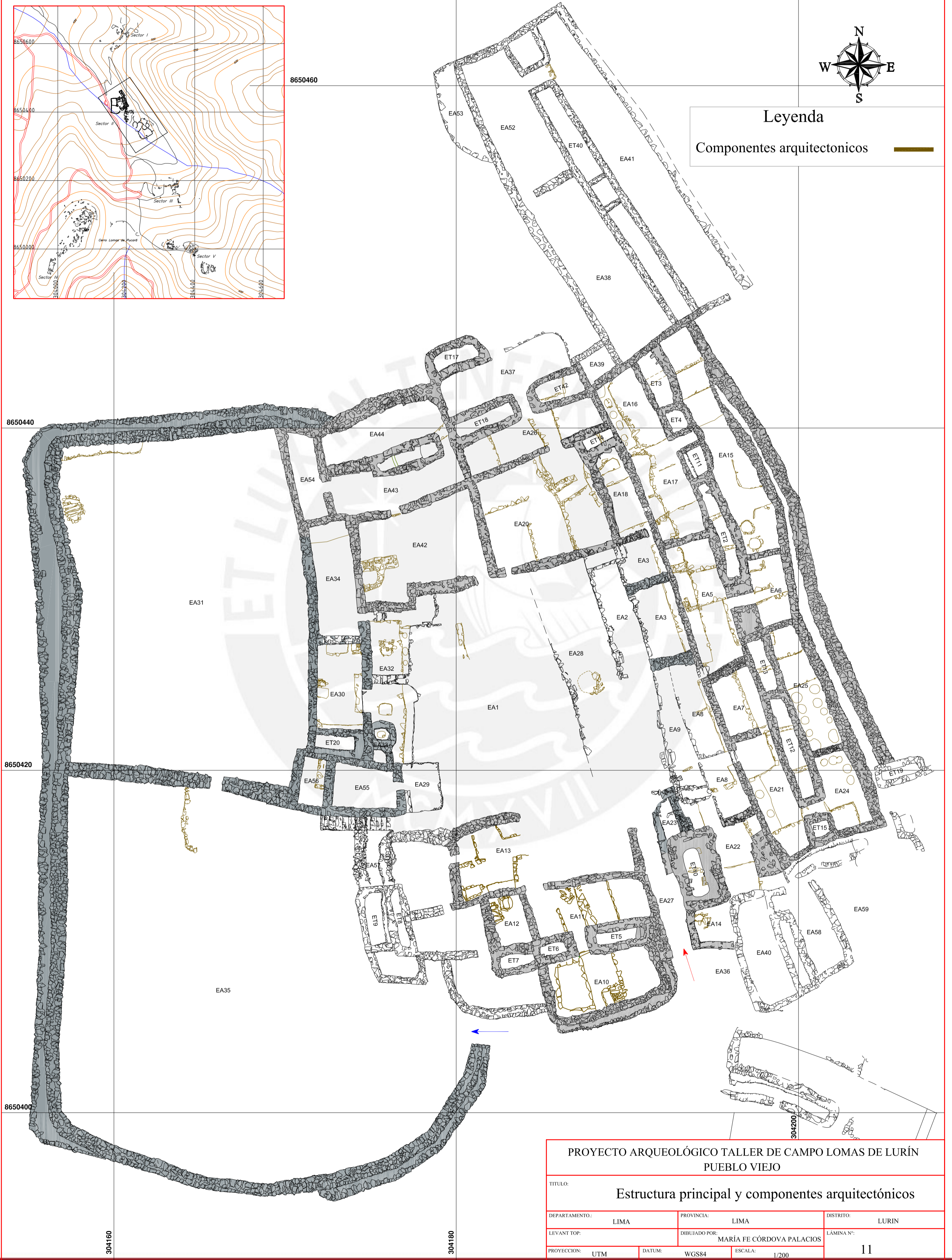


Lámina 10: Estructuras techadas en estructura principal del Sector II



Leyenda
Componentes arquitectonicos



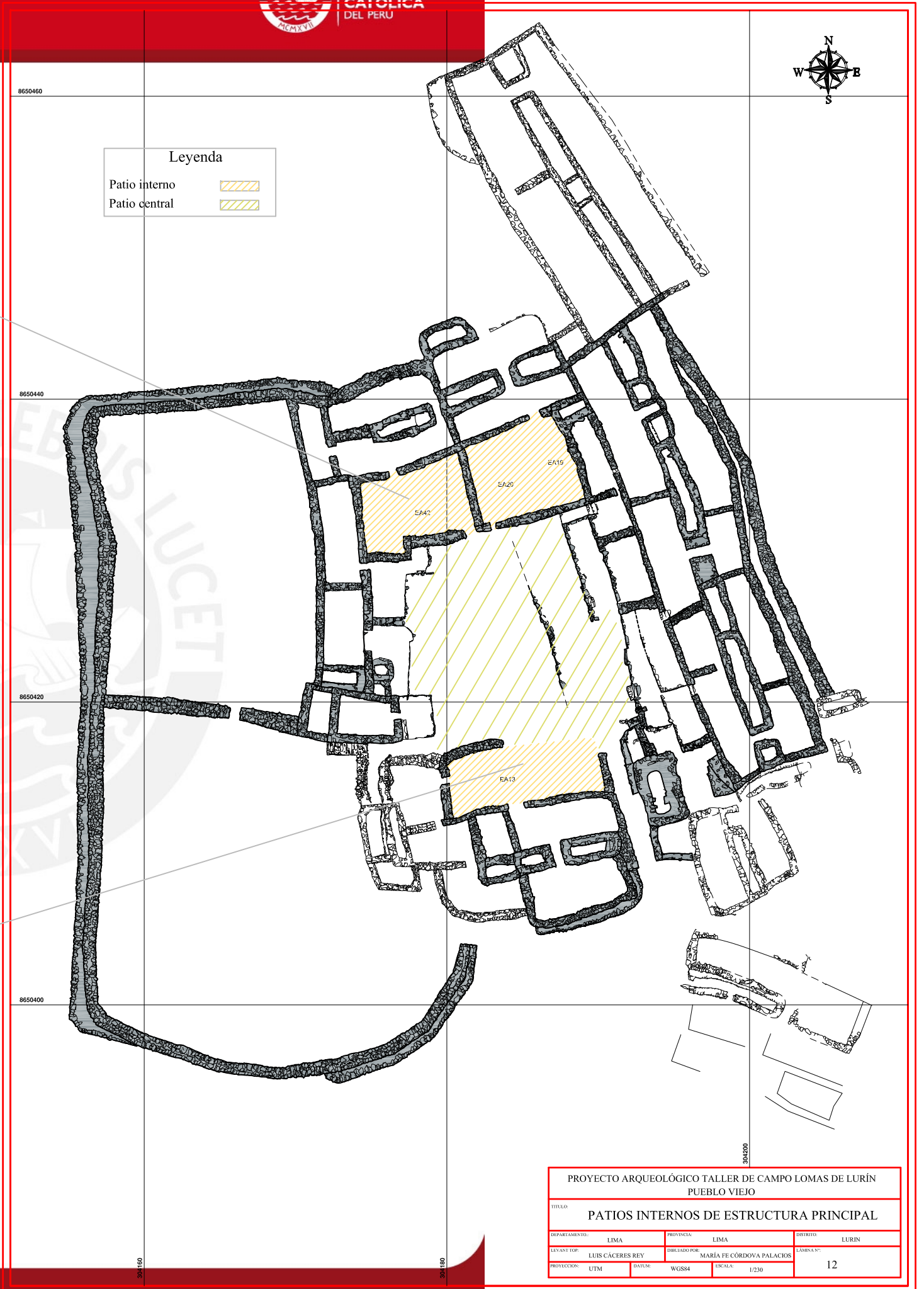
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: Estructura principal y componentes arquitectónicos			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
LEVANT TOP:		DIBUJADO POR:	MARÍA FE CÓRDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGSS4
		ESCALA:	1/200
		DISTRITO:	LURIN
		LÁMINA N°:	11

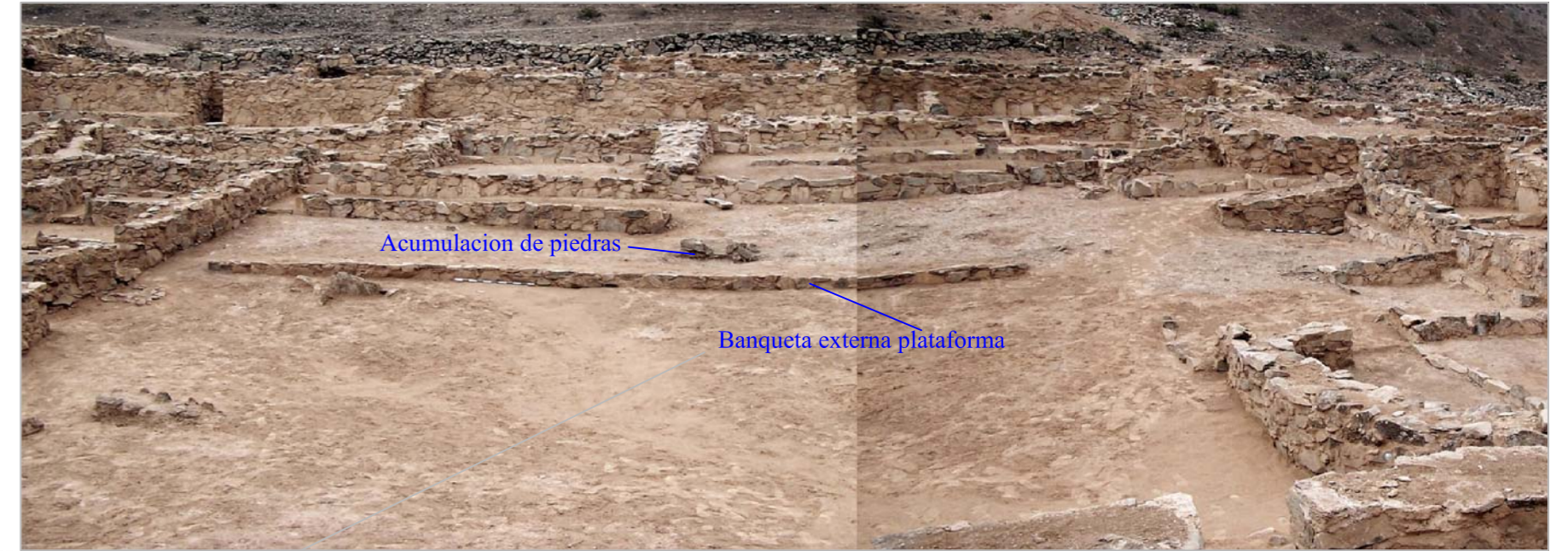
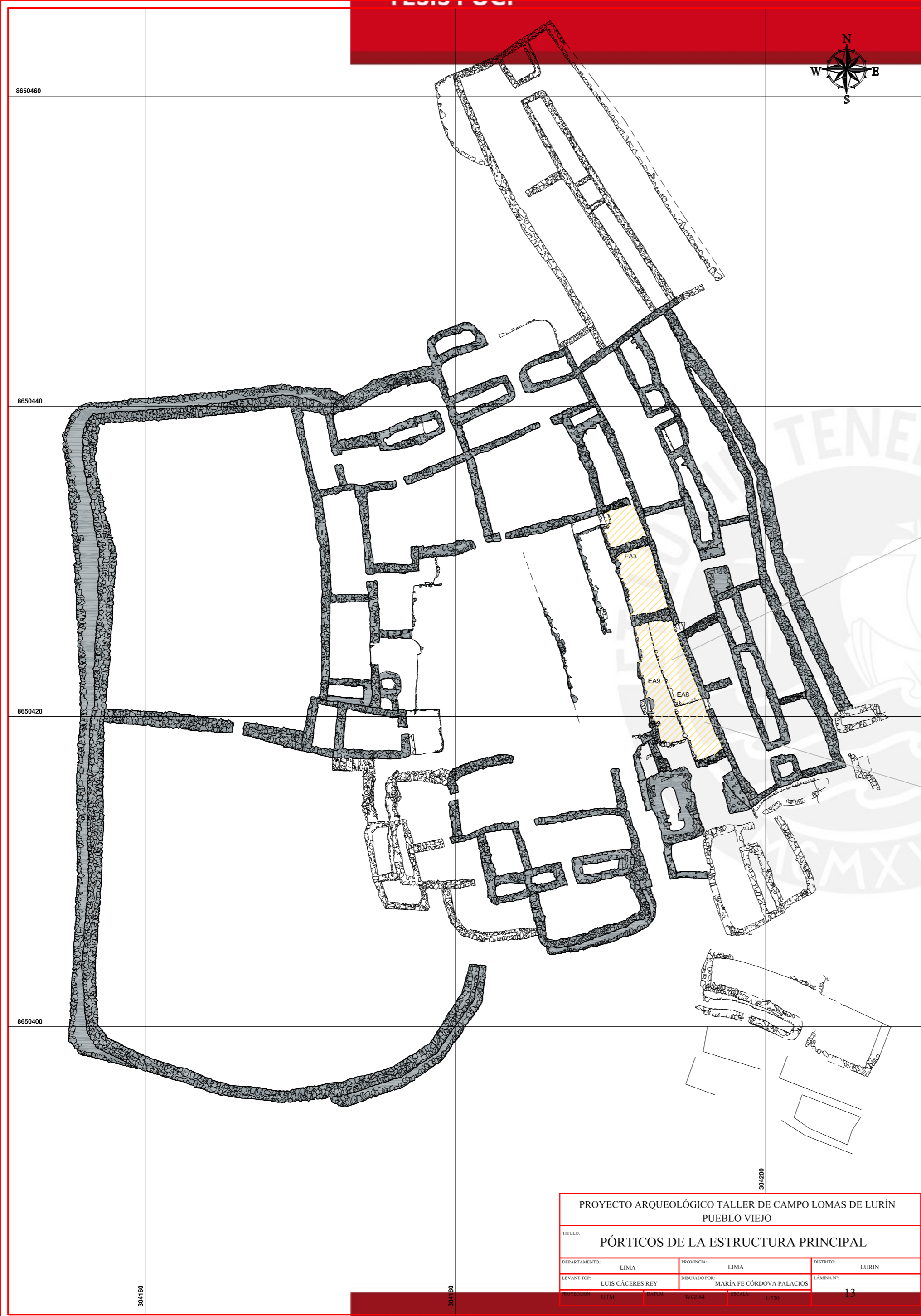


Patio interno de UR6 y UR7



Patio interno de UR1





Niveles del pórtico



EA8 y EA9 del pórtico

PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN
PUEBLO VIEJO

TÍTULO: PÓRTICOS DE LA ESTRUCTURA PRINCIPAL

DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA	DISTRITO:	LURIN
LEVANT. TOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	LÁMINA N°:	13
PROYECCION:	UTM	ESCALA:	WGS84	FECHA:	1/20



Lámina 14: Sector II, estructura principal - plataforma elevada y escalinata



Lámina 15: Sector II, estructura principal - banqueta interna



Lámina 16: Sector II, estructura principal - banqueta angosta



Lámina 17: Sector II, estructura principal - canaleta



Lámina 18: Sector II, estructura principal - hoyo circular



Lámina 19: Sector II, estructura principal - pozo circular



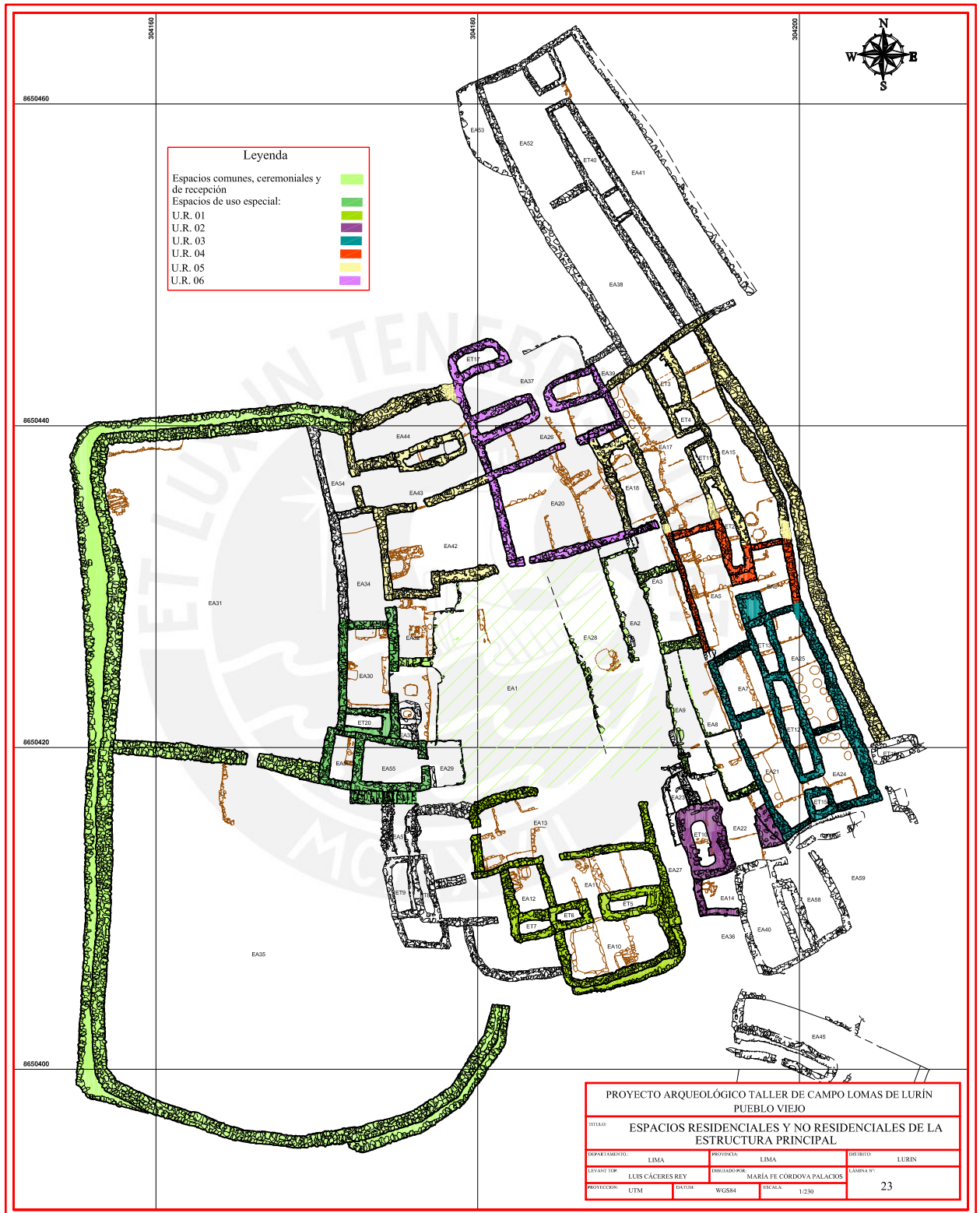
Lámina 20: Sector II, estructura principal - pozo ovoide

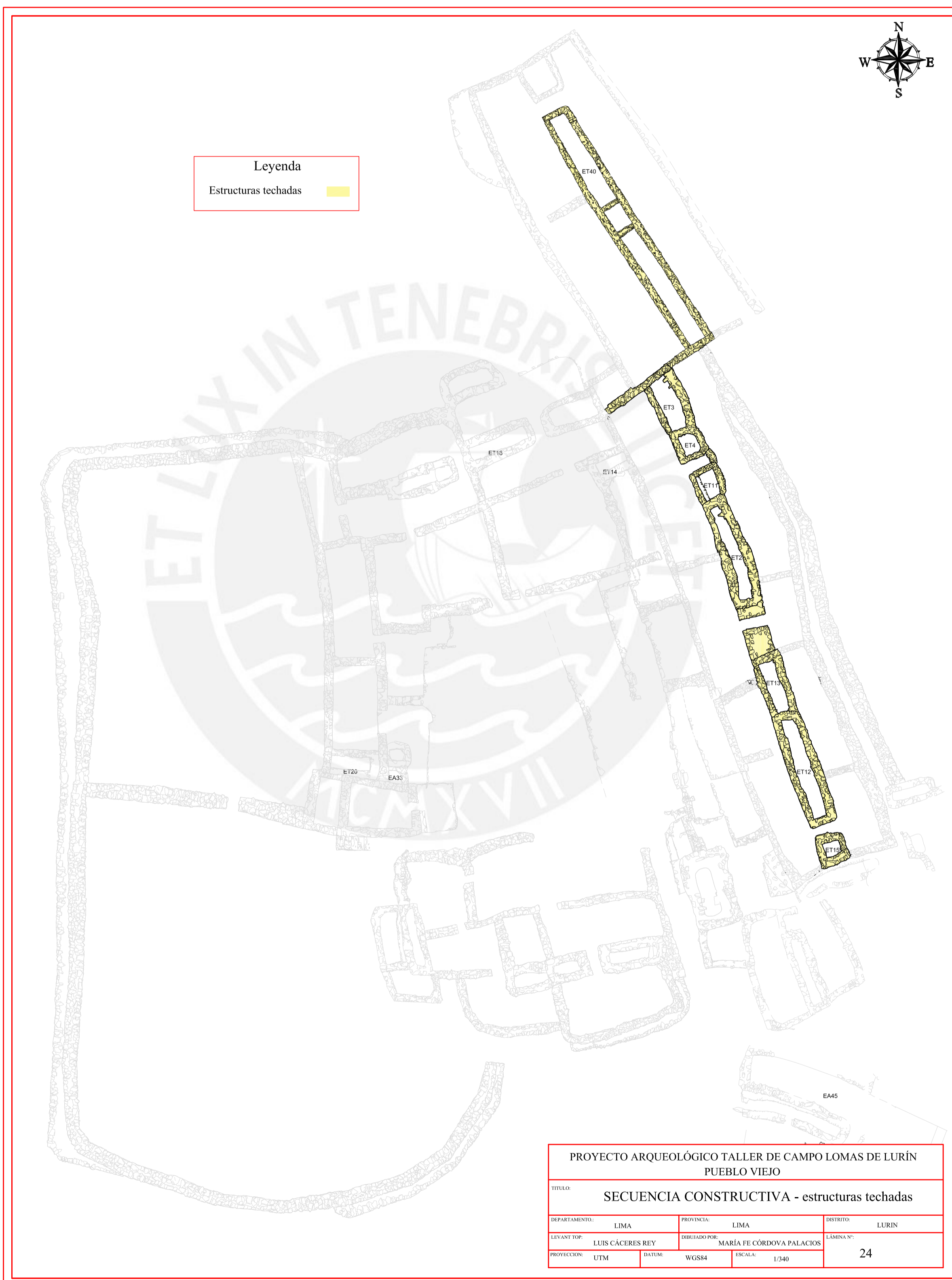


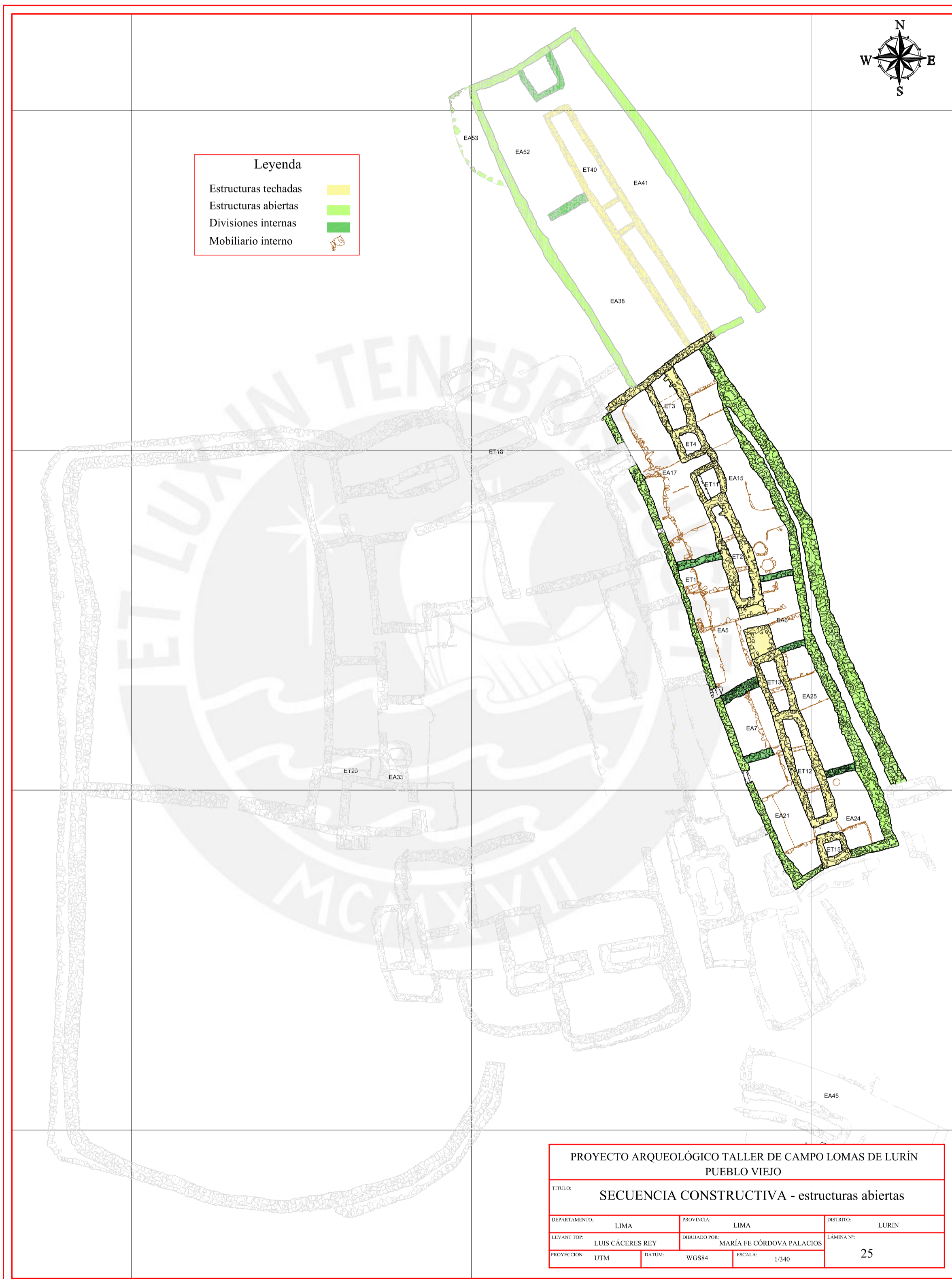
Lámina 21: Sector II, estructura principal - cámaras subterráneas

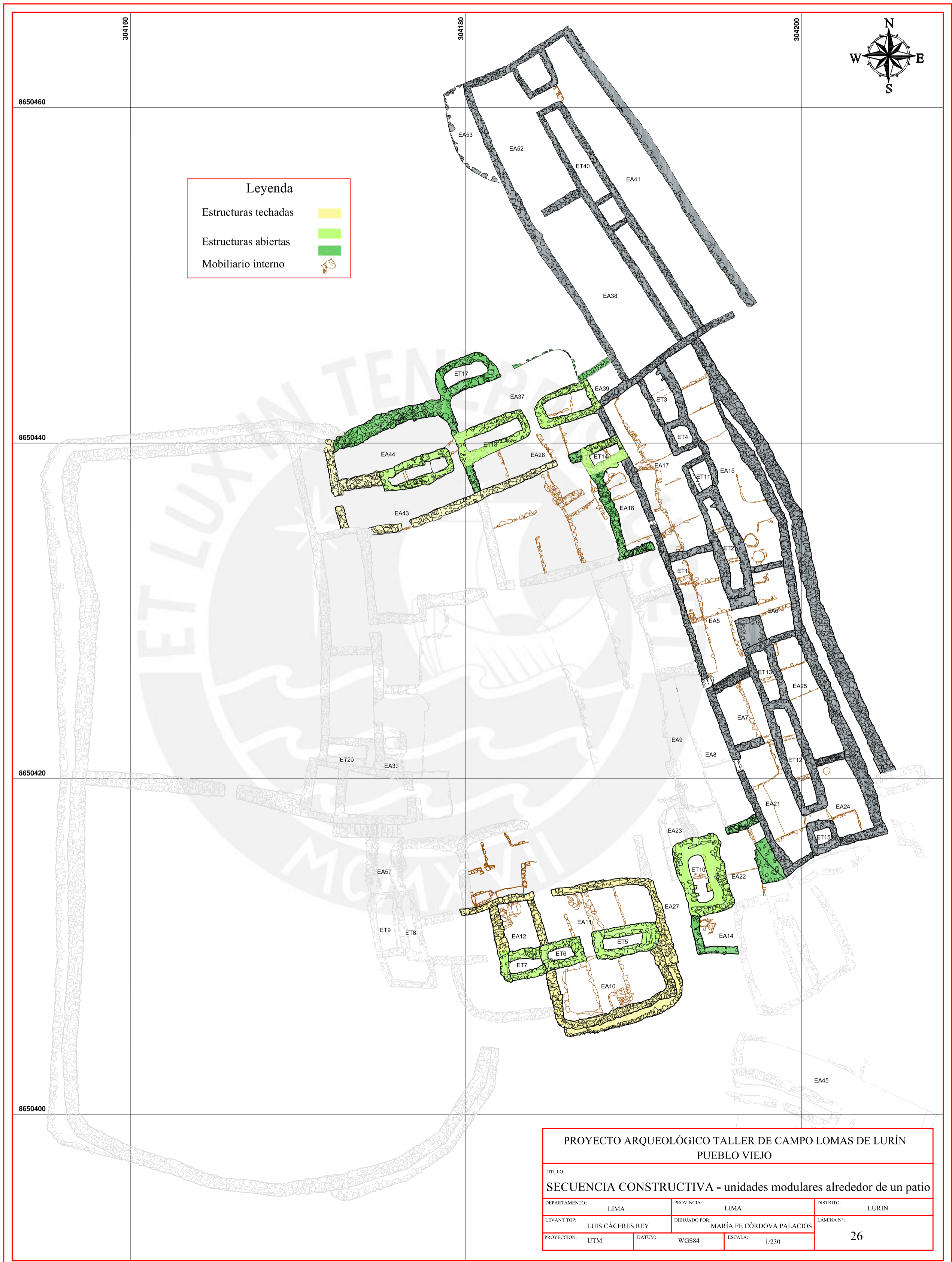


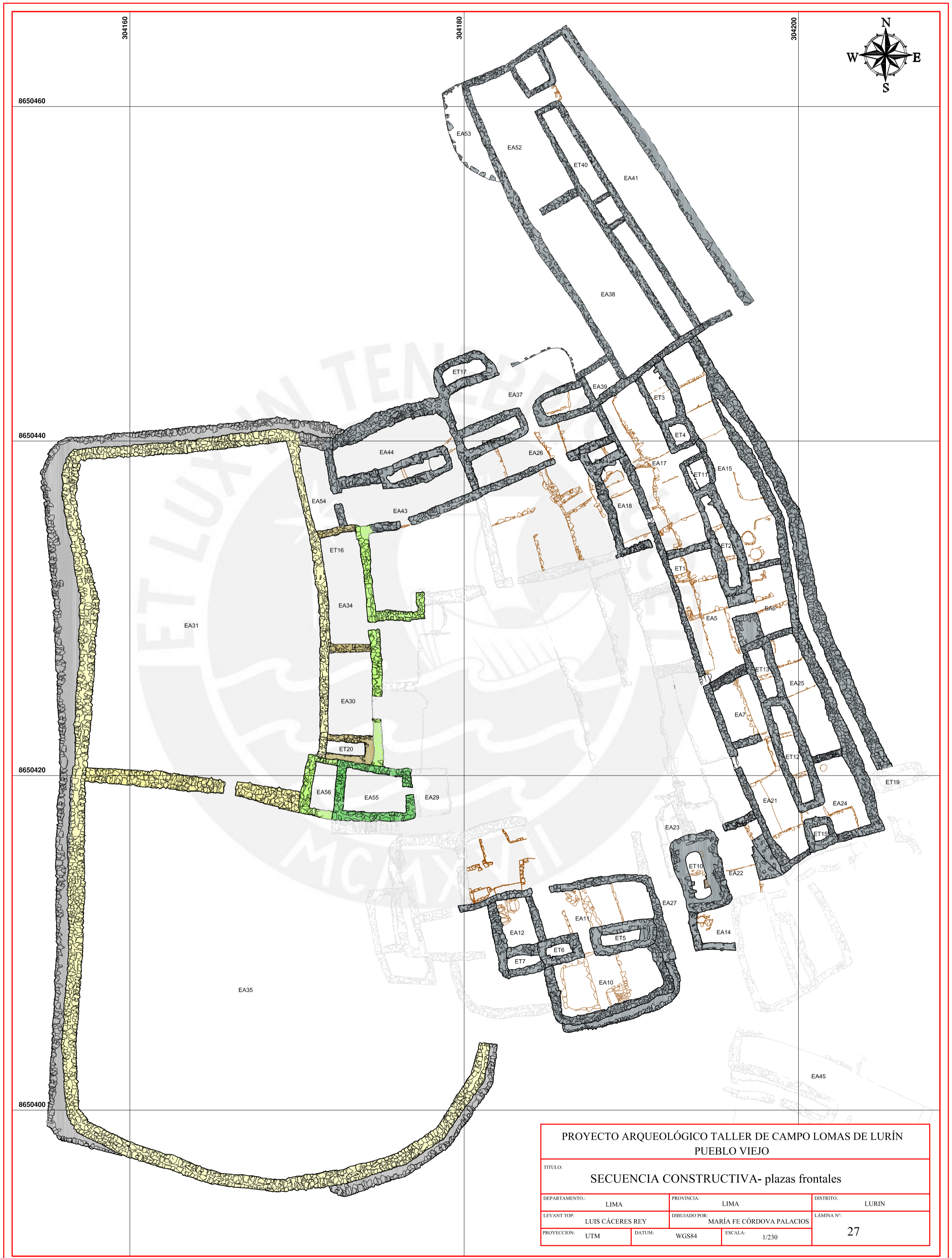
Lámina 22: Sector II, estructura principal - cuyera



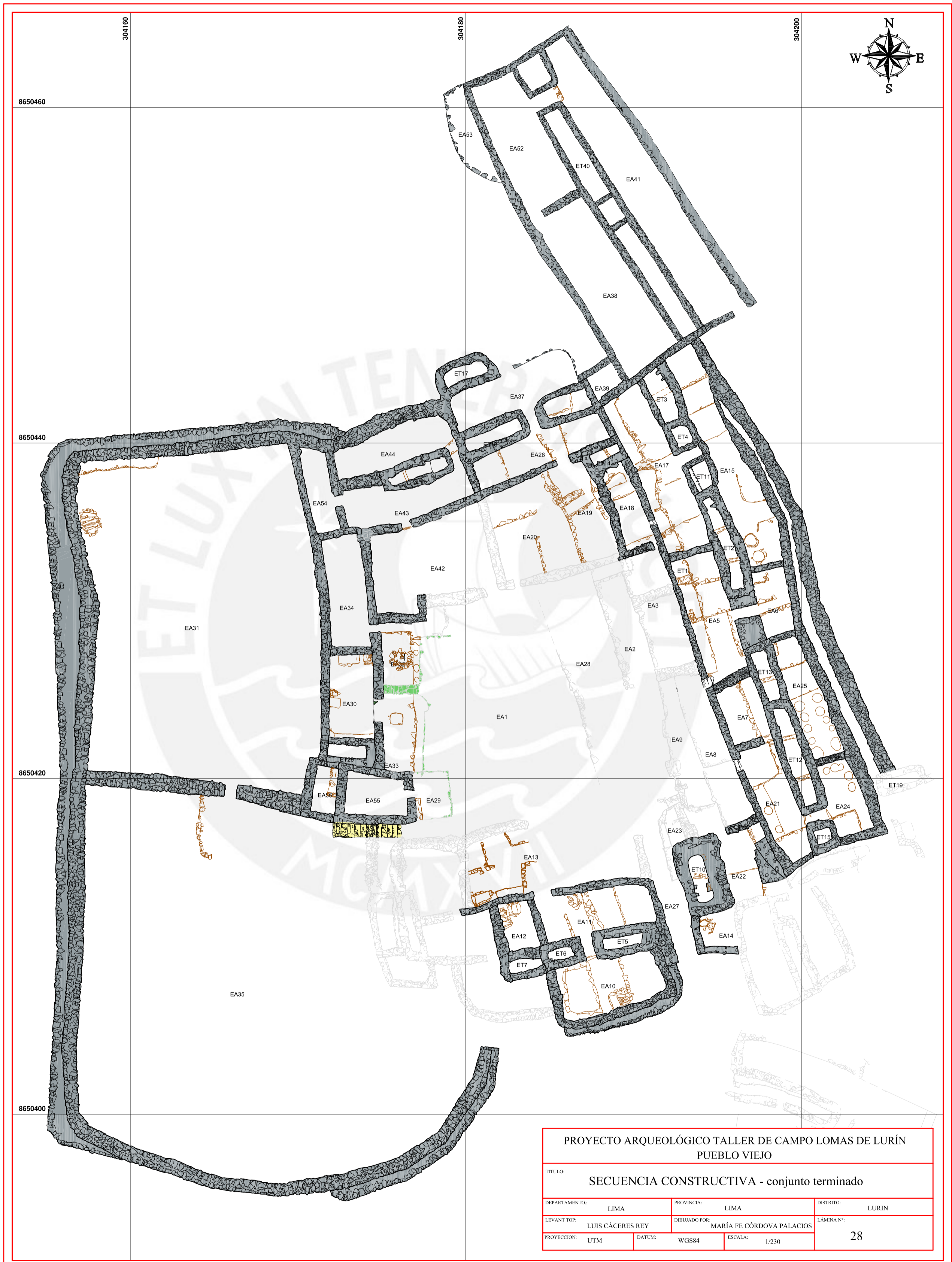




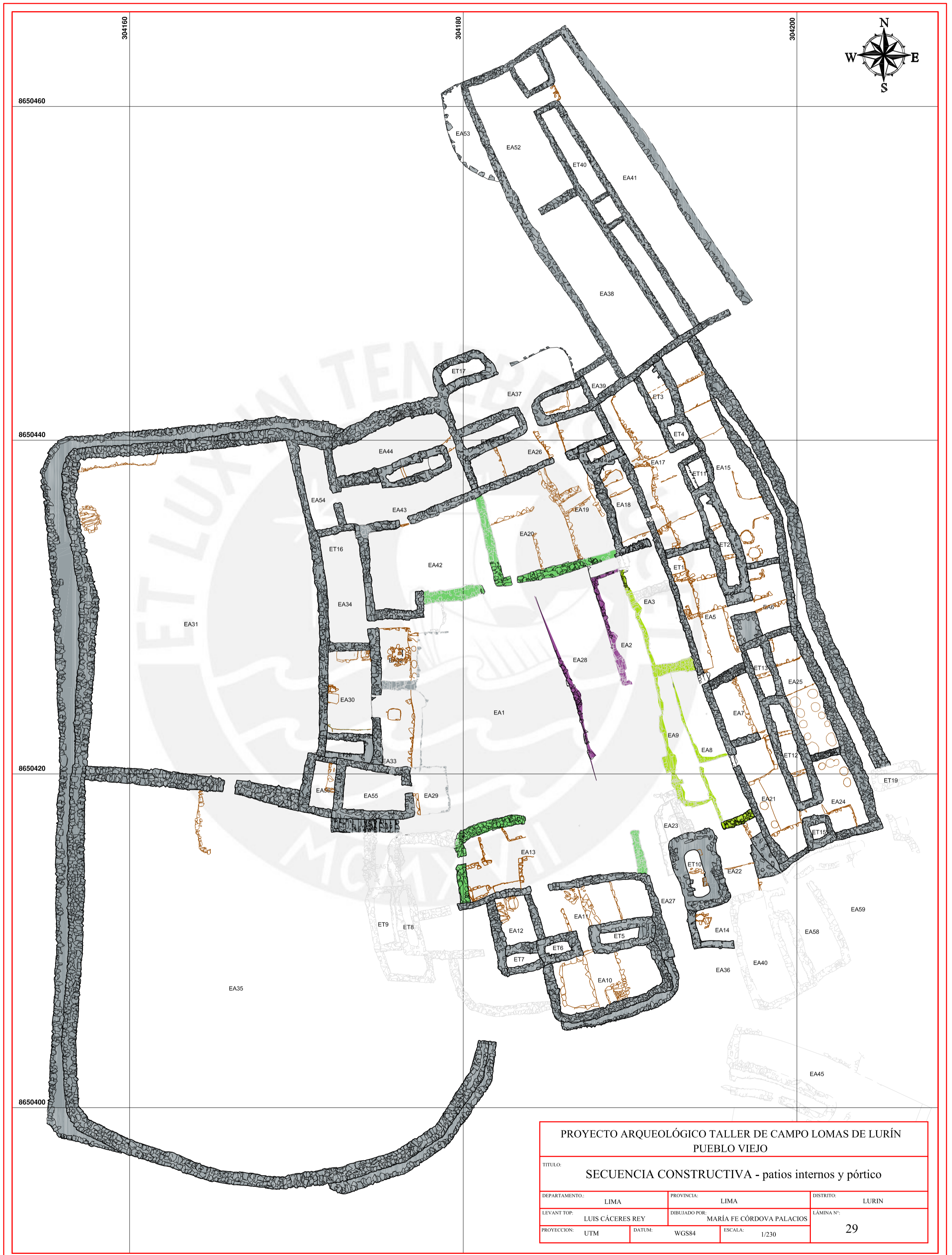




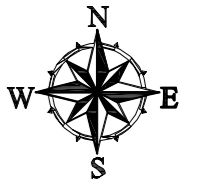
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: SECUENCIA CONSTRUCTIVA- plazas frontales			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
LEVANT TOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUADO POR:	MARÍA FE CÓRDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
		ESCALA:	1/230
		DISTRITO:	LURIN
		LÁMINA N°:	27



PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO:			
SECUENCIA CONSTRUCTIVA - conjunto terminado			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
		DISTRITO:	LURÍN
LEVANT TOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
		LÁMINA N°:	28
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
		ESCALA:	1/230



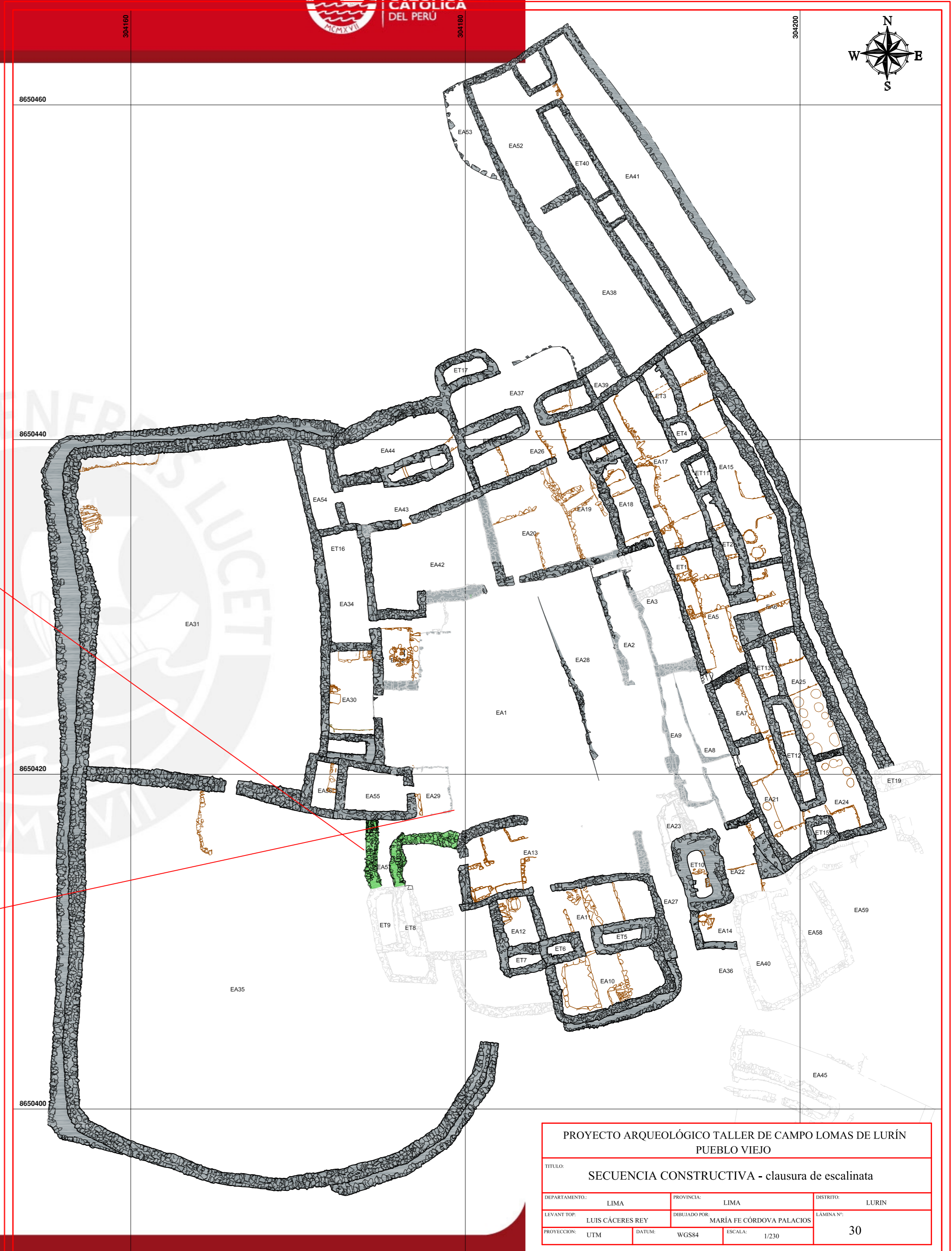
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: SECUENCIA CONSTRUCTIVA - patios internos y pórtico			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
LEVANT TOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
		ESCALA:	1/230
			DISTRITO: LURIN LÁMINA N°: 29



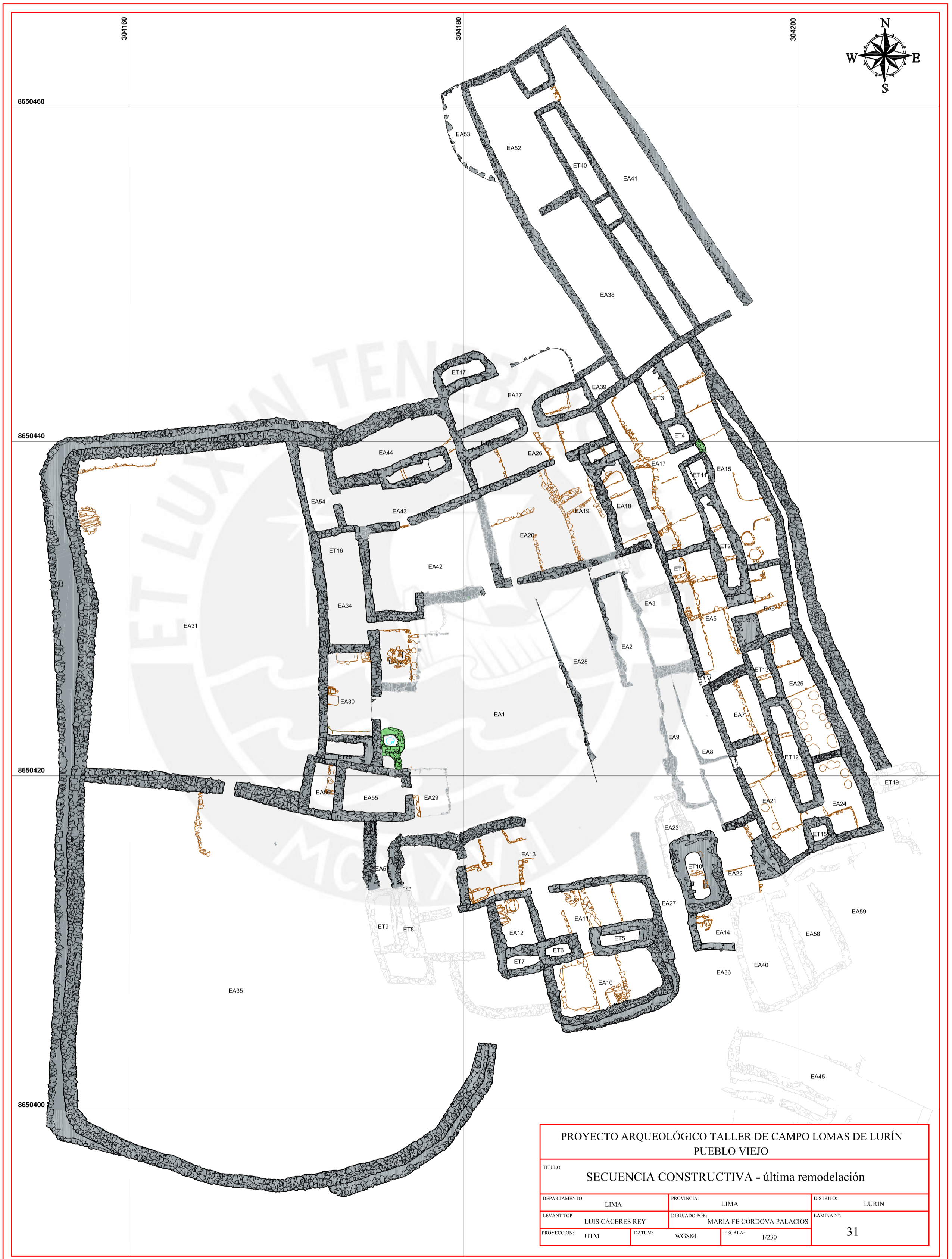
Muro de piedras utilizando material constructivo de escalinata



Relleno constructivo sobre el patio central



PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TITULO: SECUENCIA CONSTRUCTIVA - clausura de escalinata			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
DISTRITO:	LURIN		
LEVANTADO POR:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
ESCALA:	1/230	LAMINA N°:	30



PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: SECUENCIA CONSTRUCTIVA - última remodelación			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
		DISTRITO:	LURIN
LEVANT TOP:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
		LÁMINA N°:	31
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
		ESCALA:	1/230



Negro



Crema



Rojo



Guinda



Marron



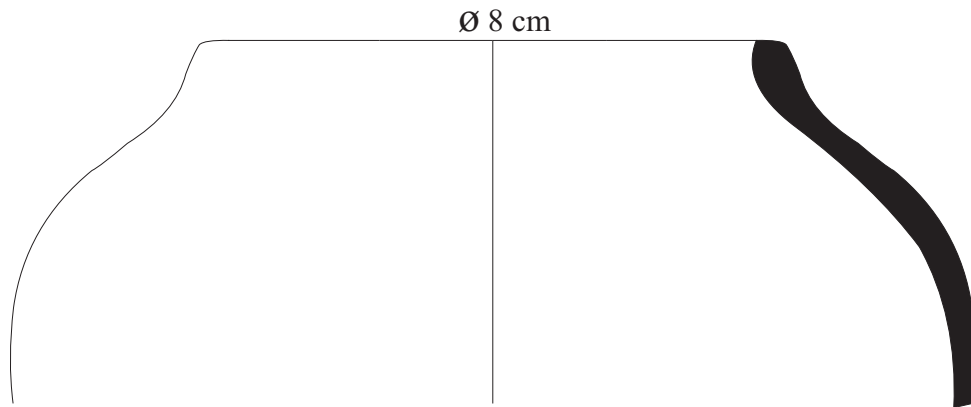
Erosion



Rojo

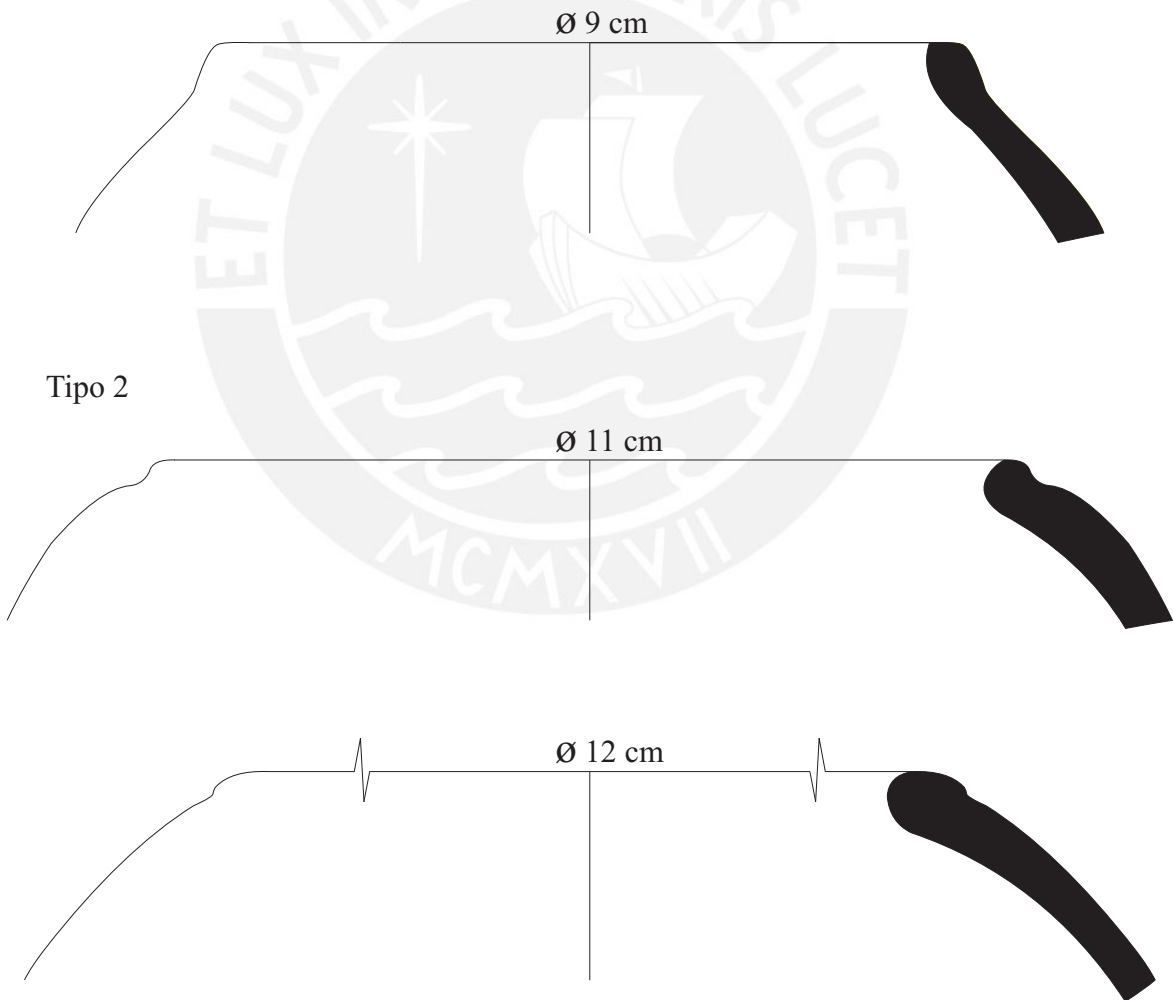


Tipo 1



Ø 8 cm

Tipo 2



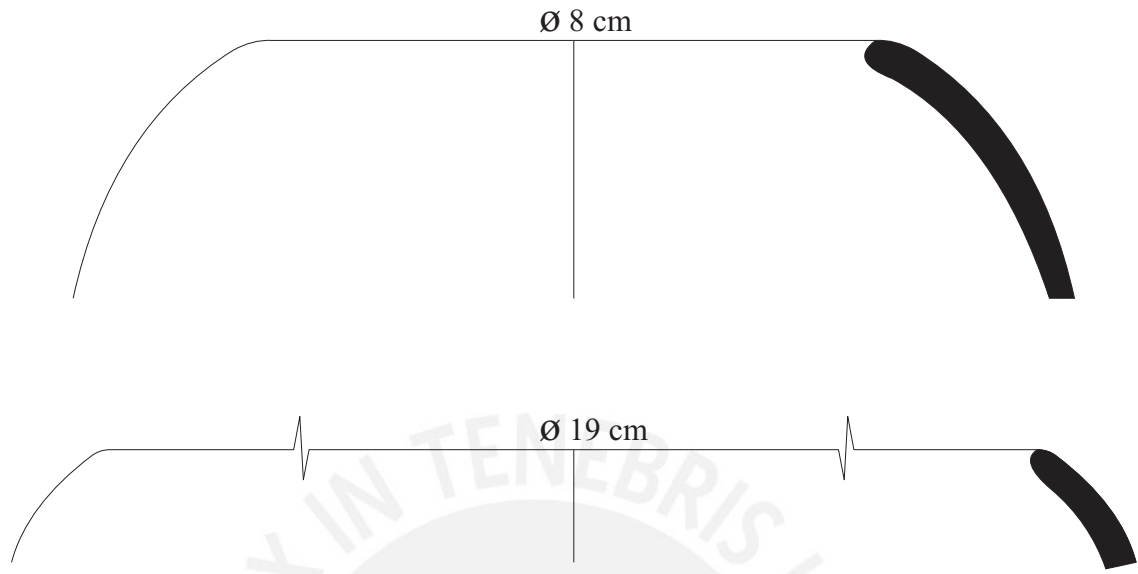
Ø 9 cm

Ø 11 cm

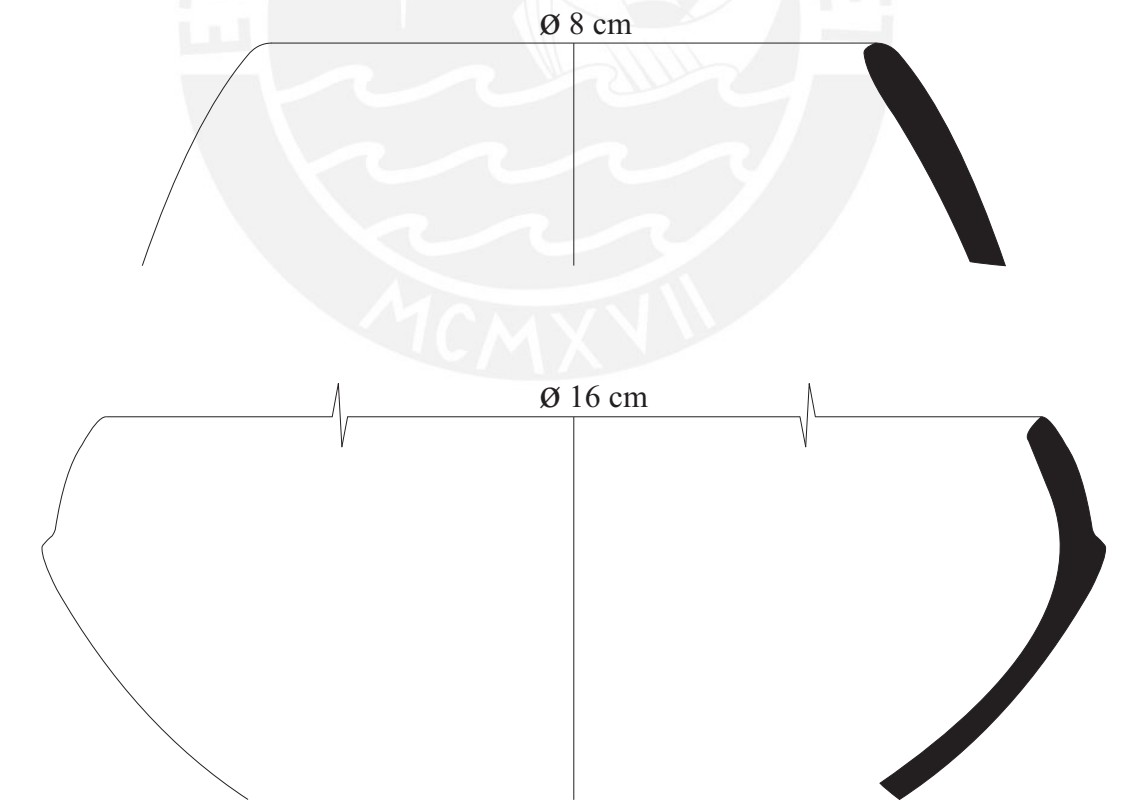
Ø 12 cm



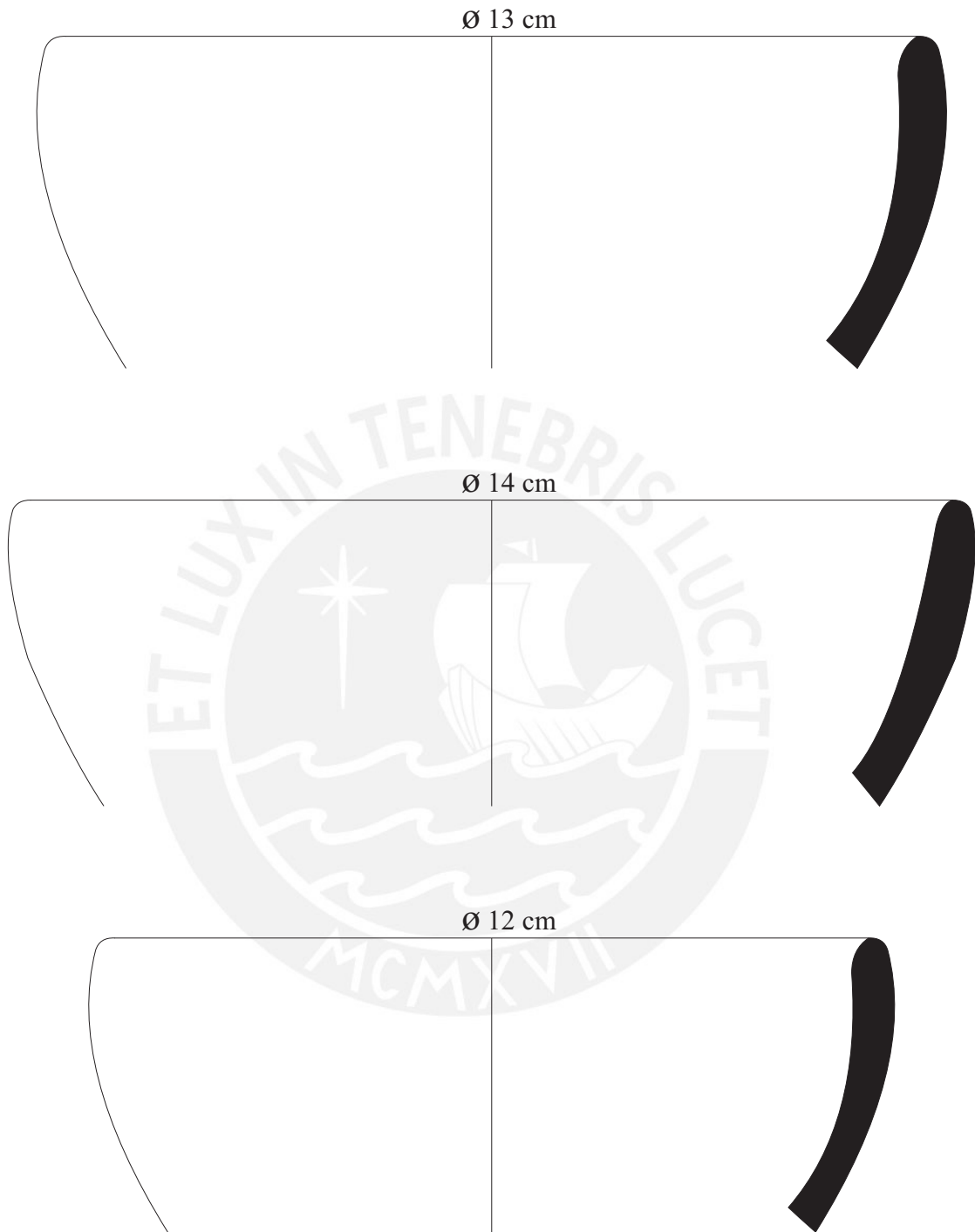
Tipo 3



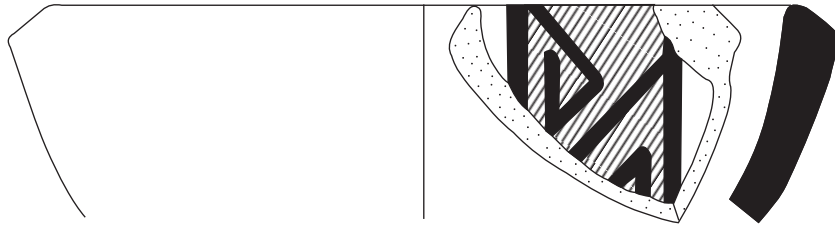
Tipo 4



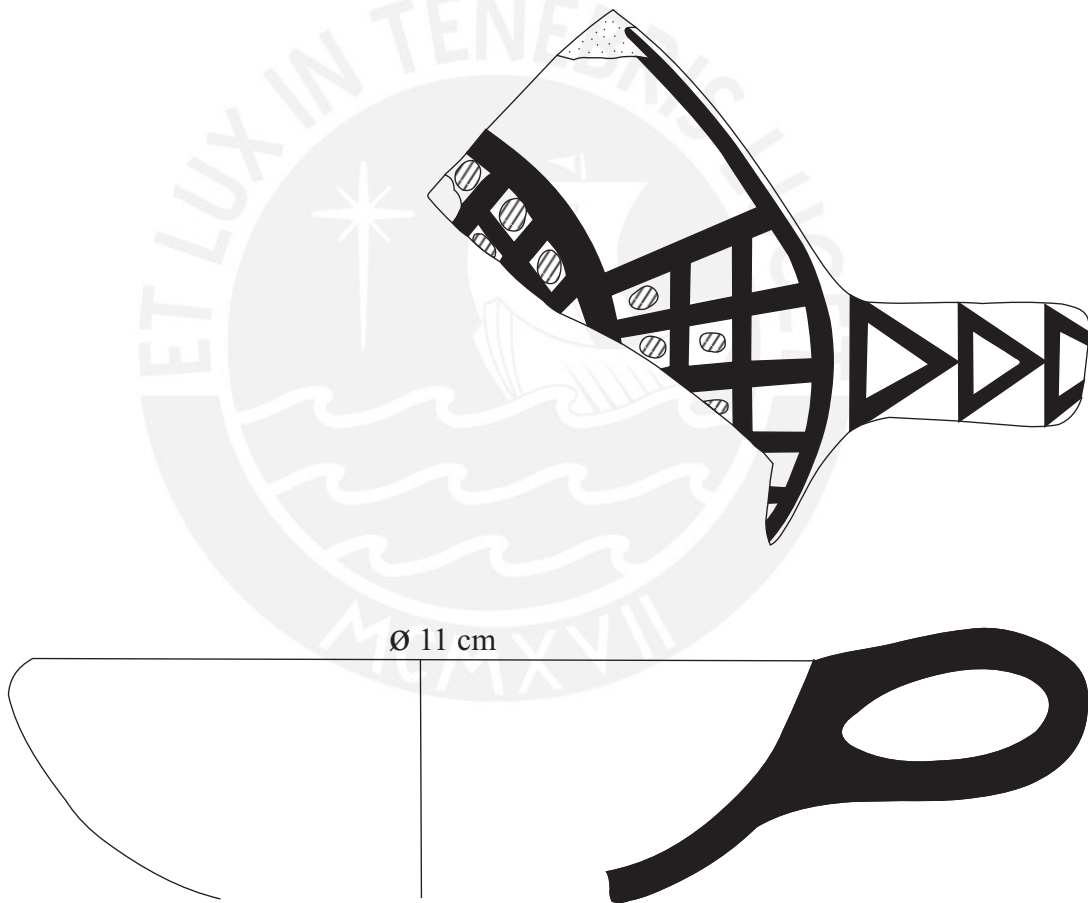
Tipo 5



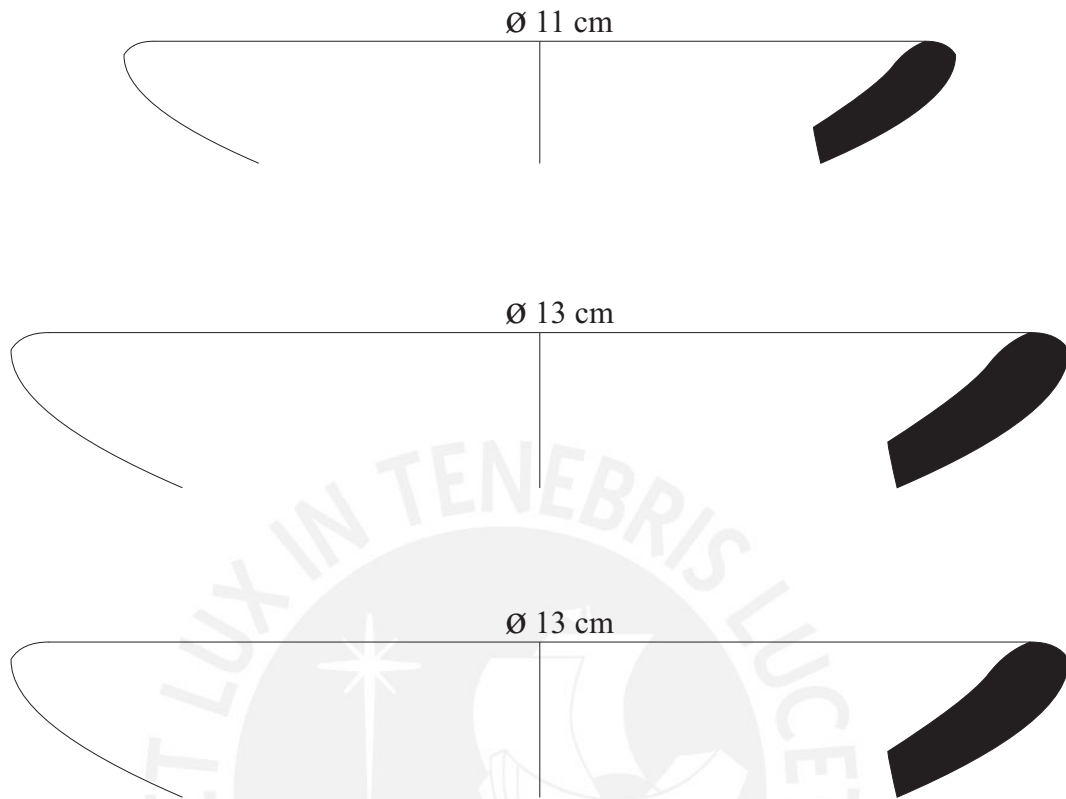
Ø 10 cm



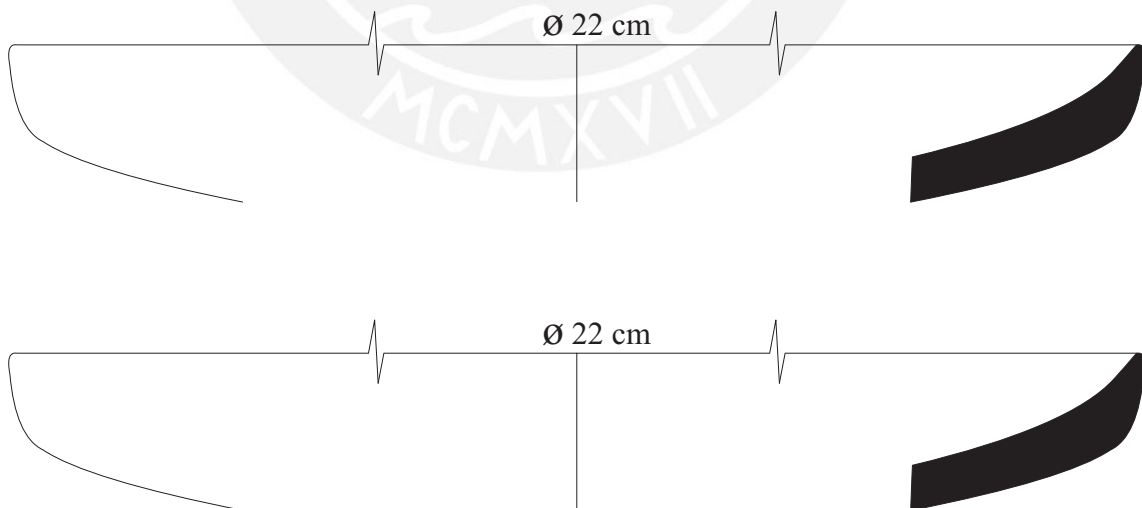
Ø 11 cm



Variante 1



Variante 2



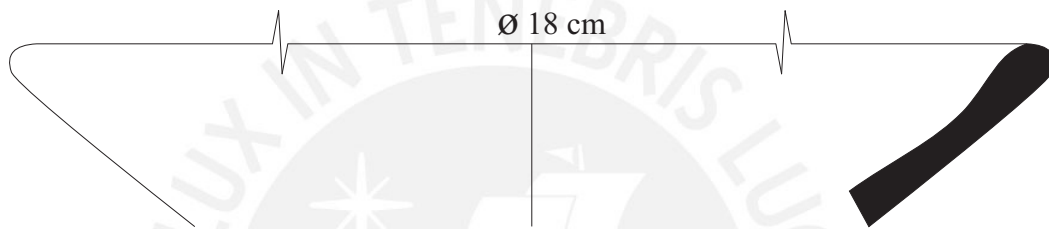
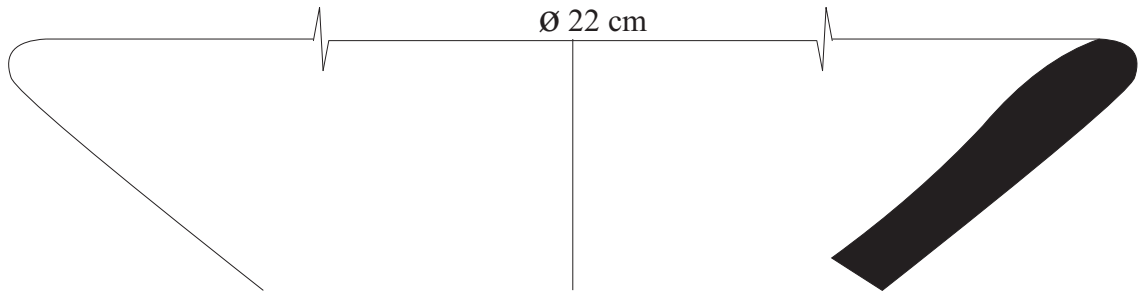
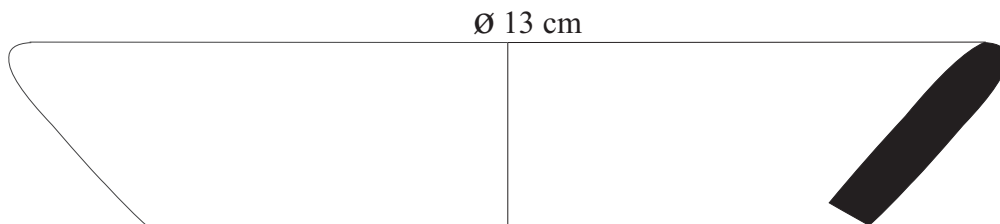
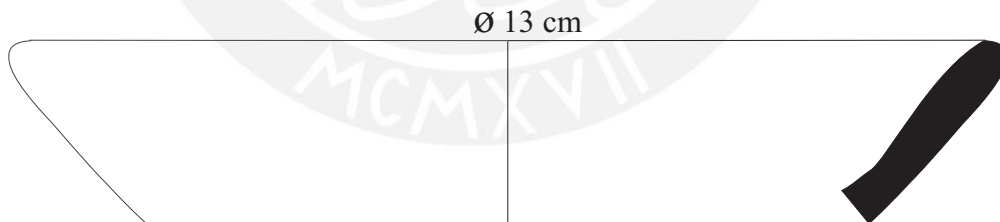
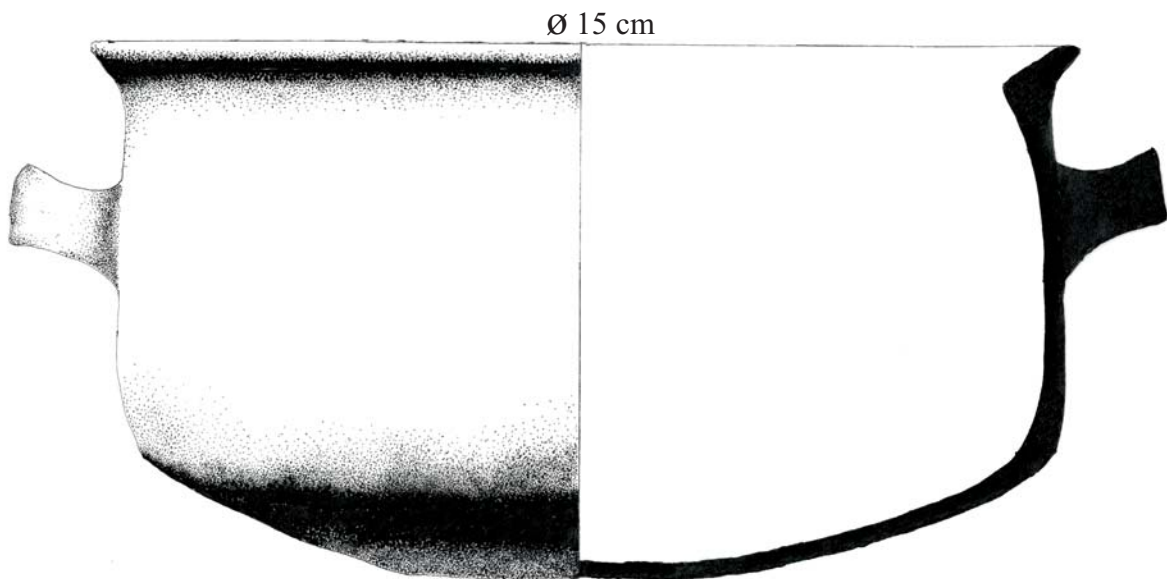
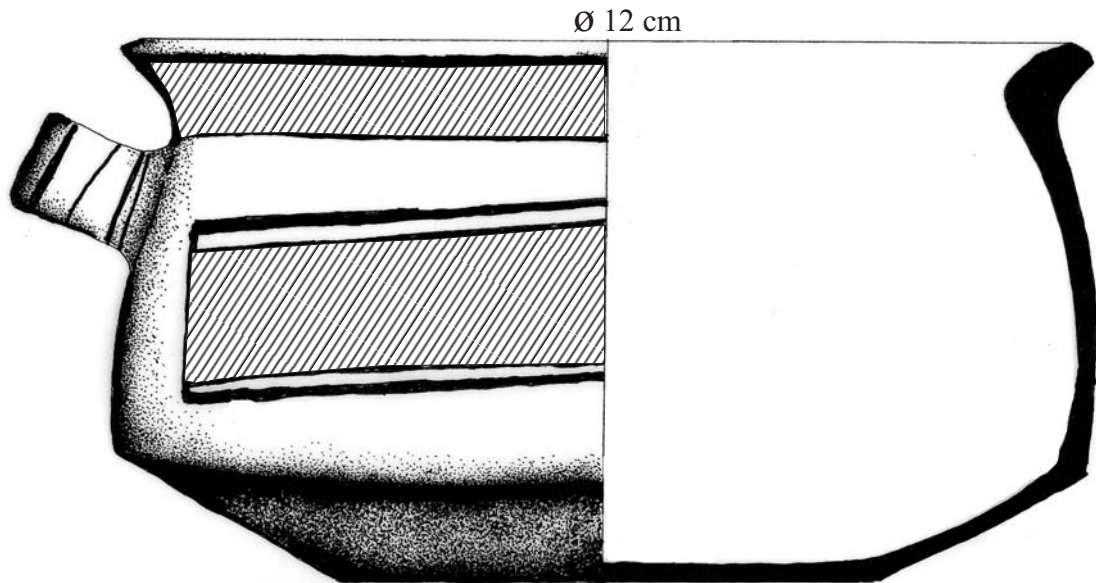


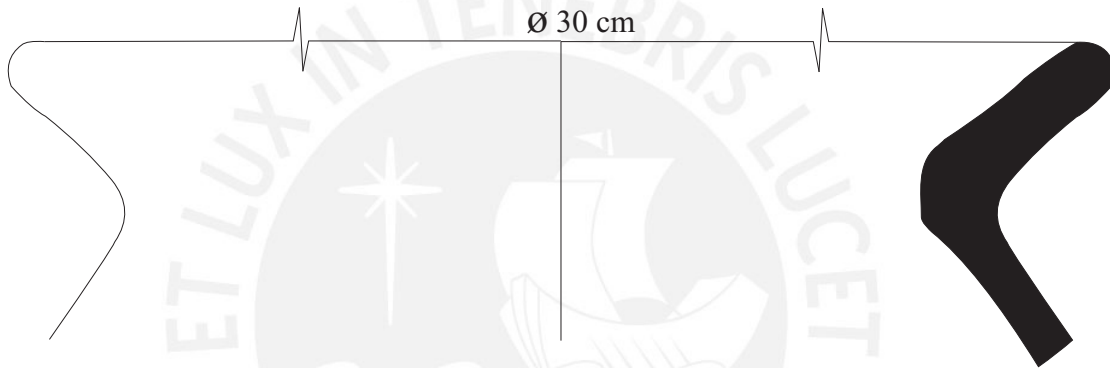
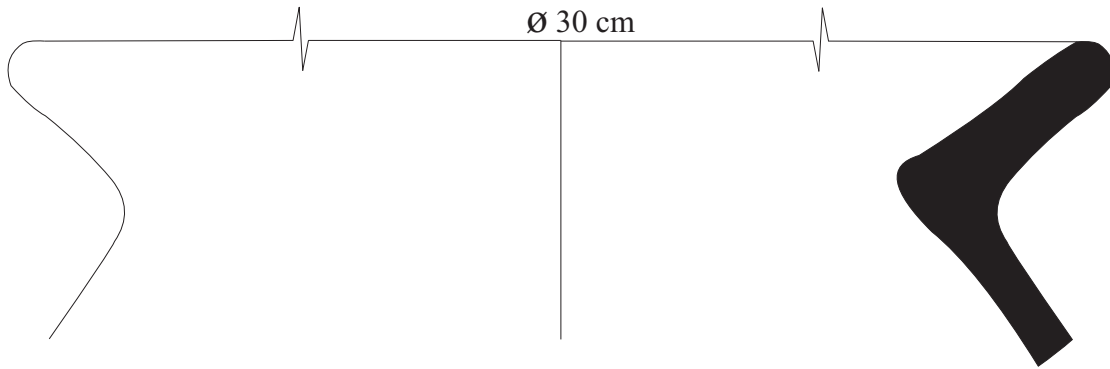
Lámina 37: Platos tipo 2

Variante 1

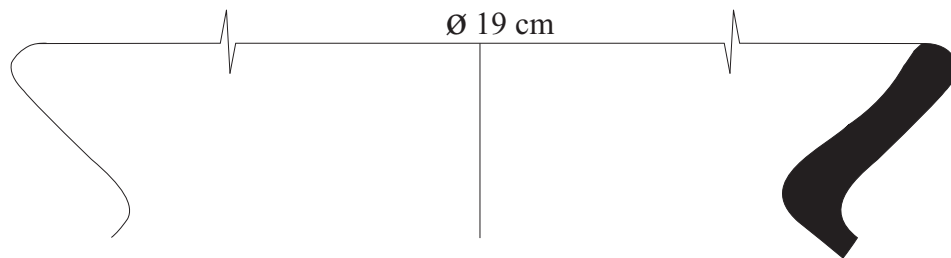
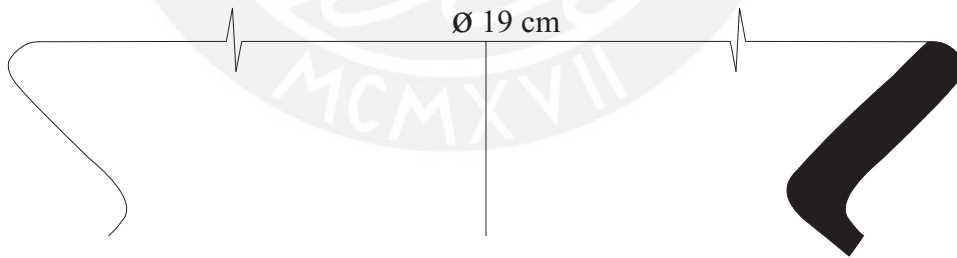




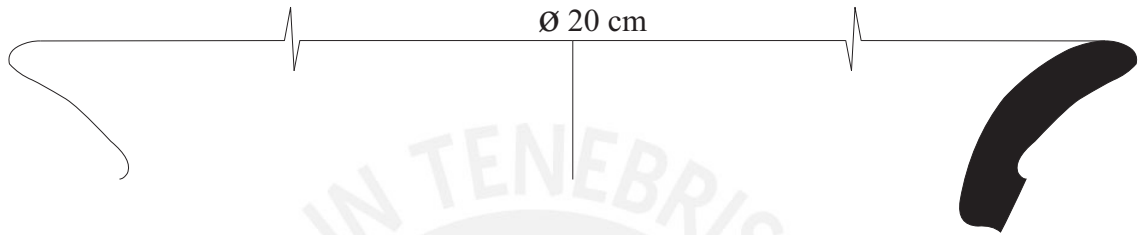
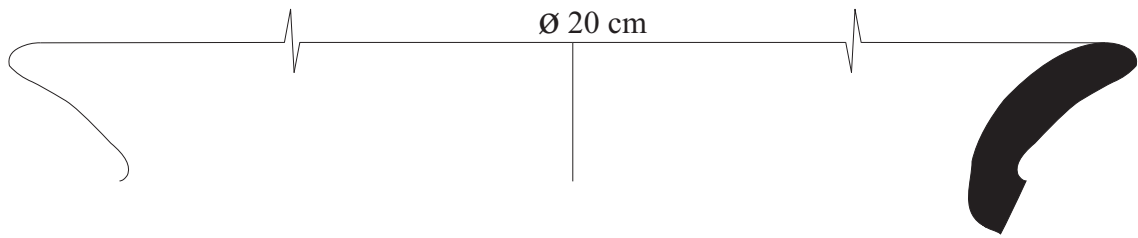
Variante 1b



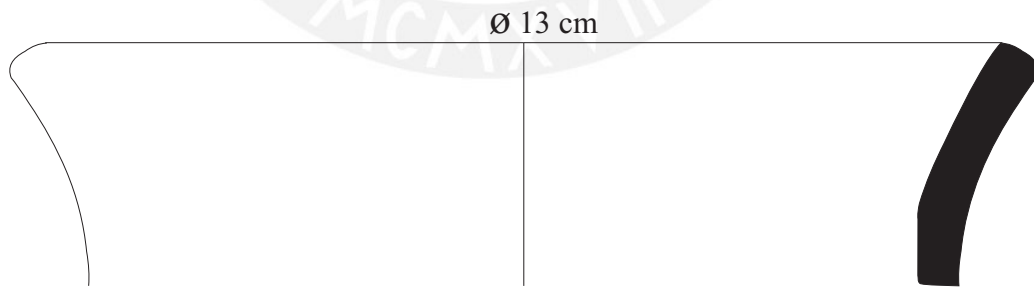
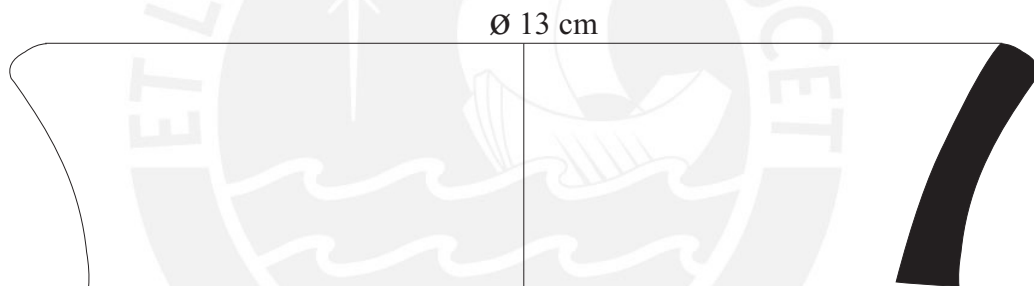
Variante 2



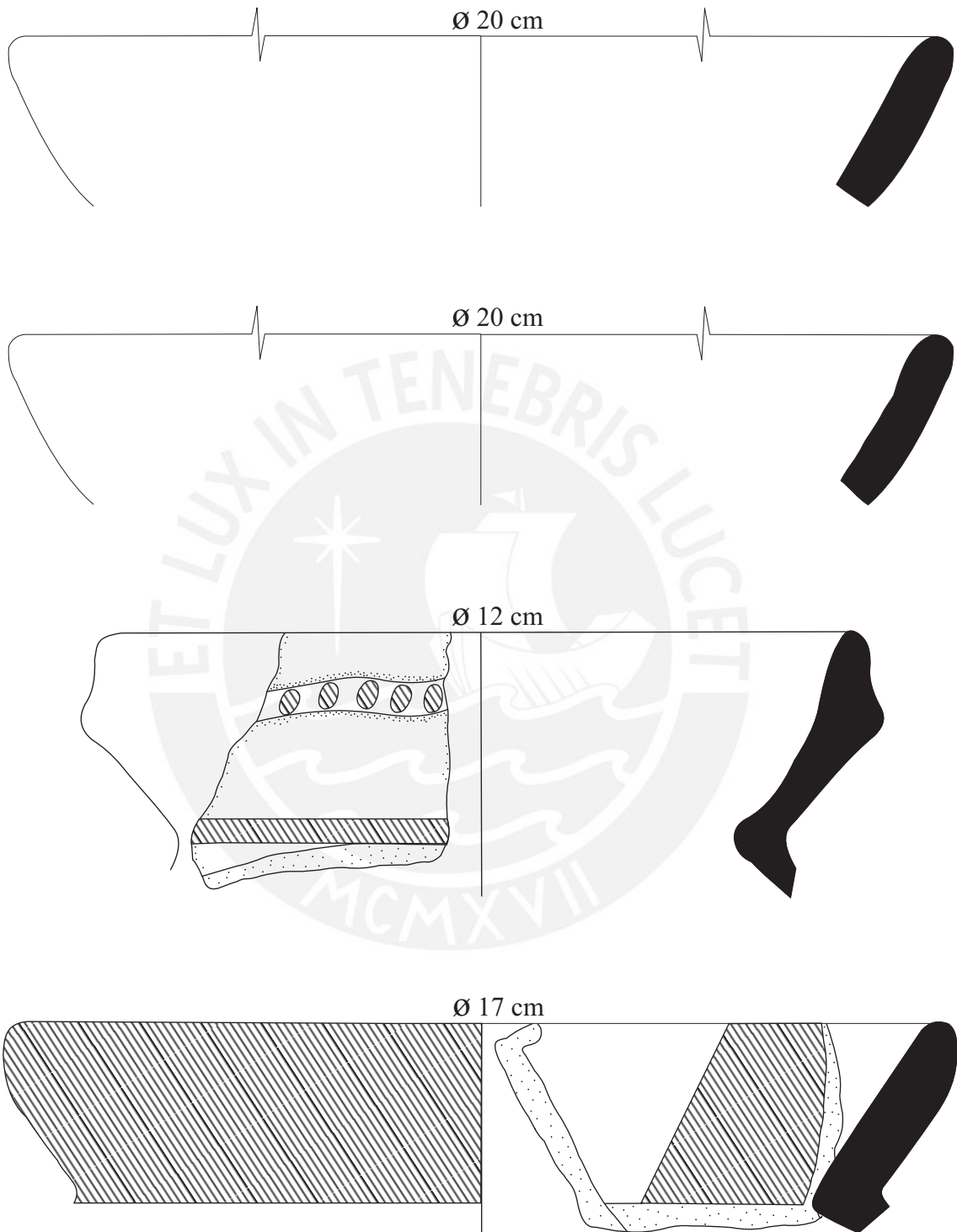
Variante 1



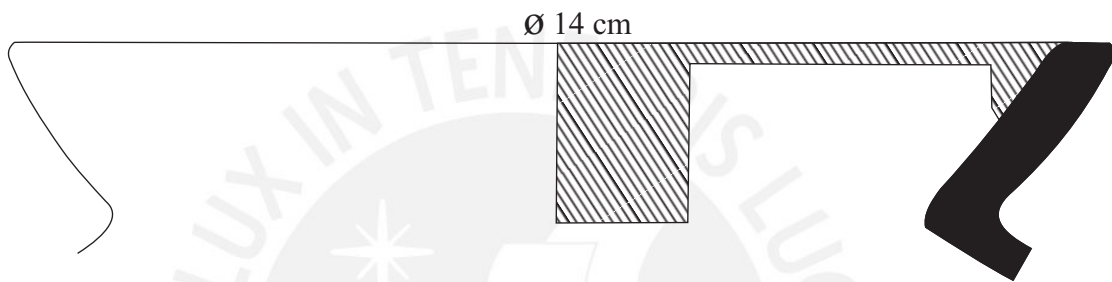
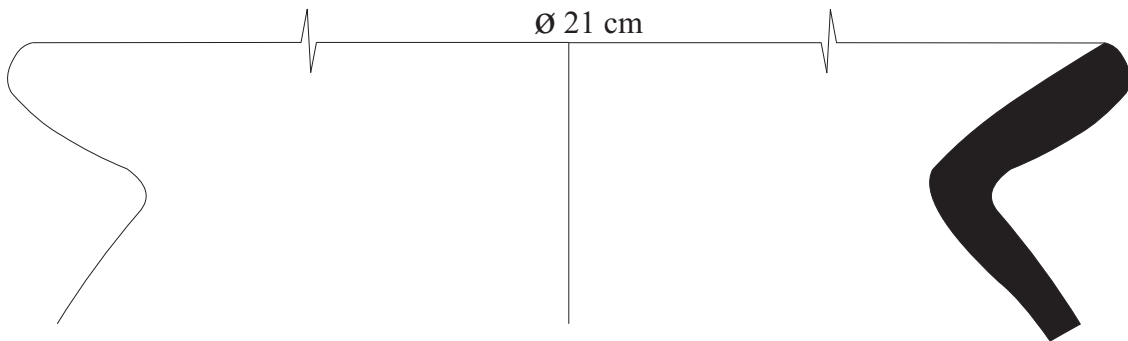
Variante 2



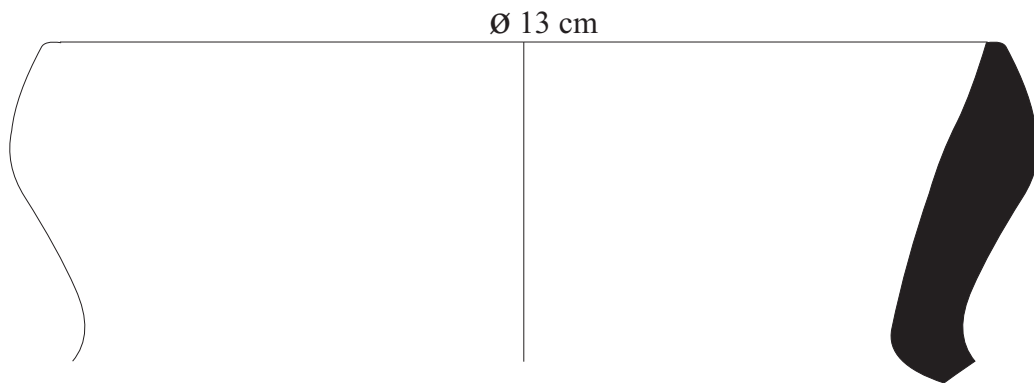
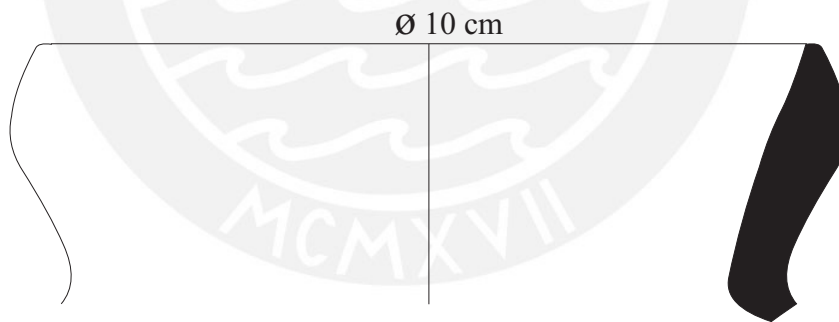
Variante 1



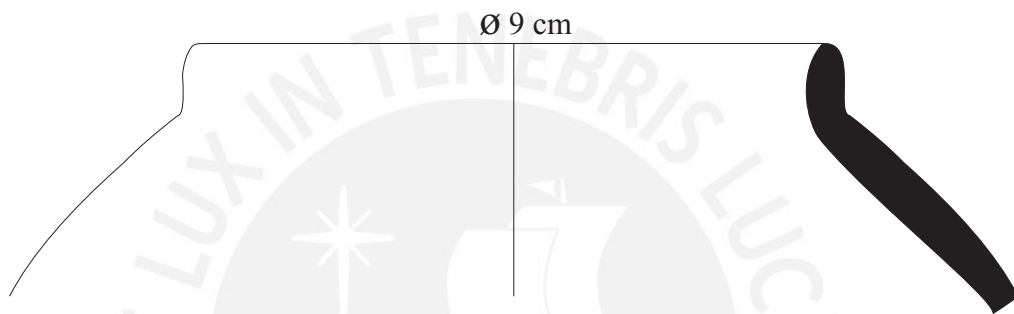
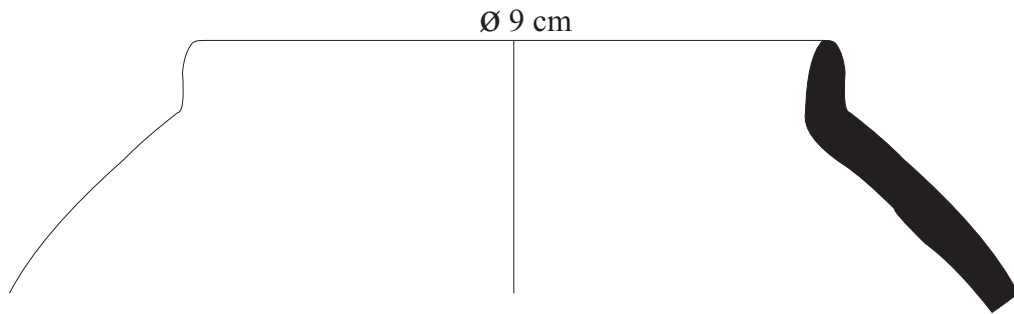
Variante 2



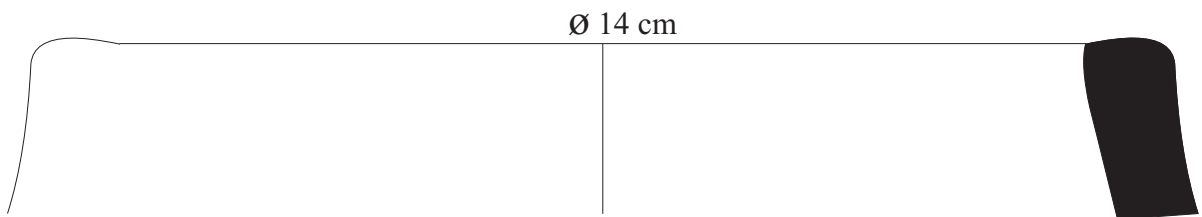
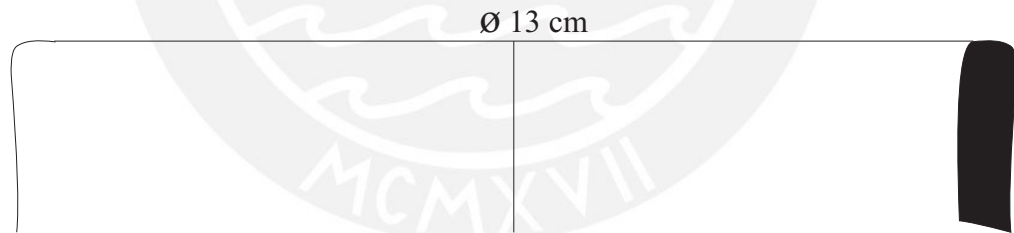
Variante 3



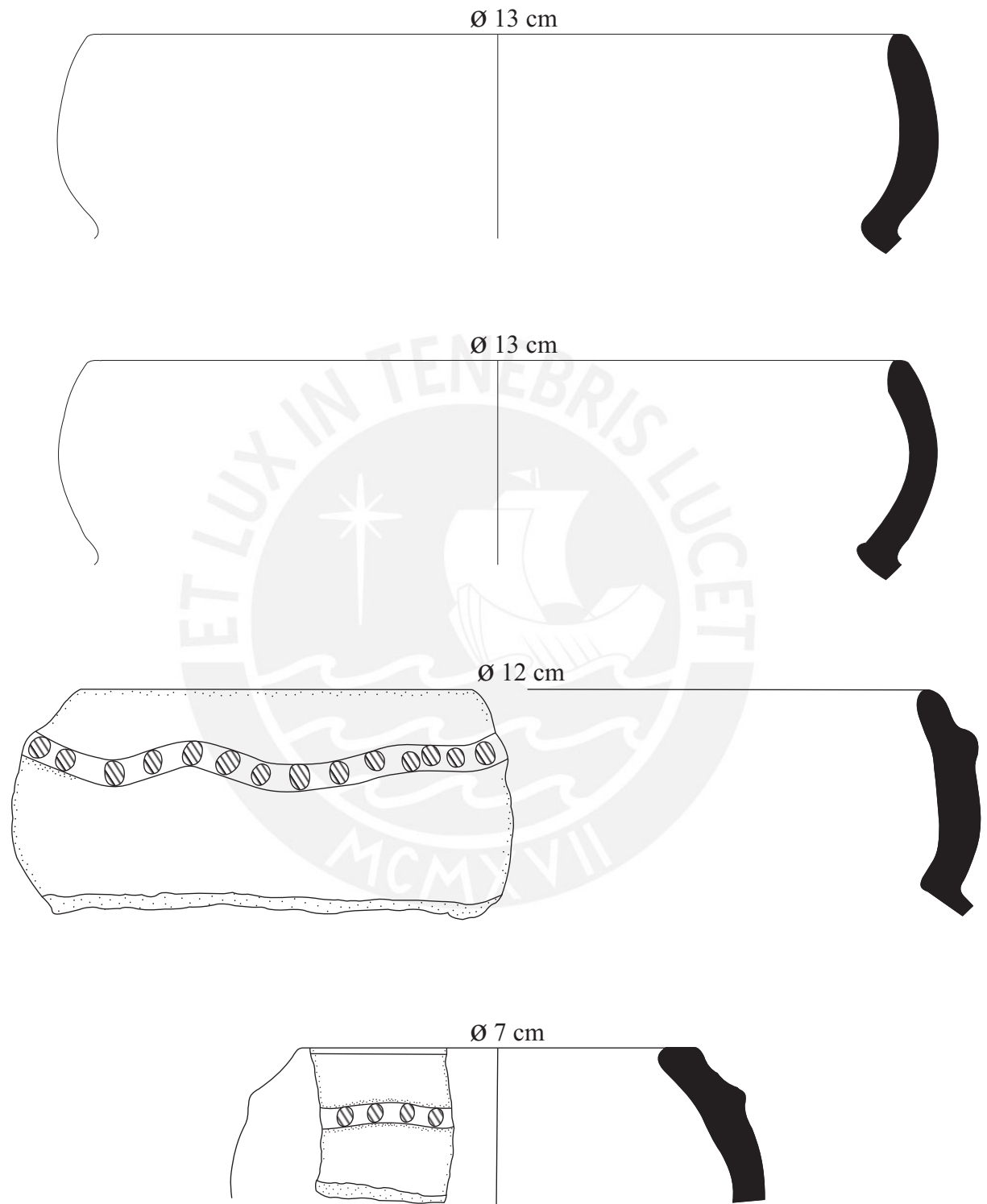
Tipo 4

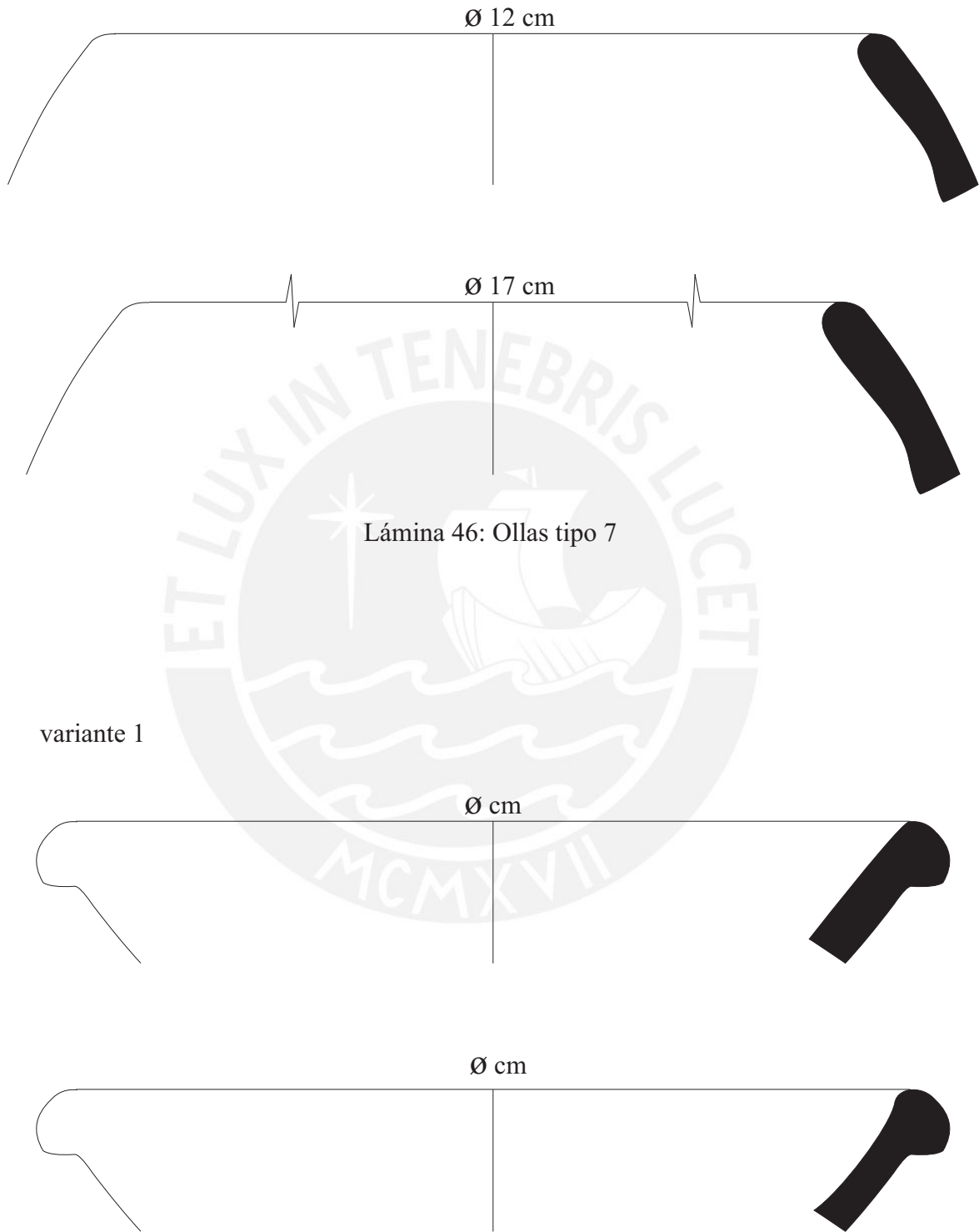


Tipo 5

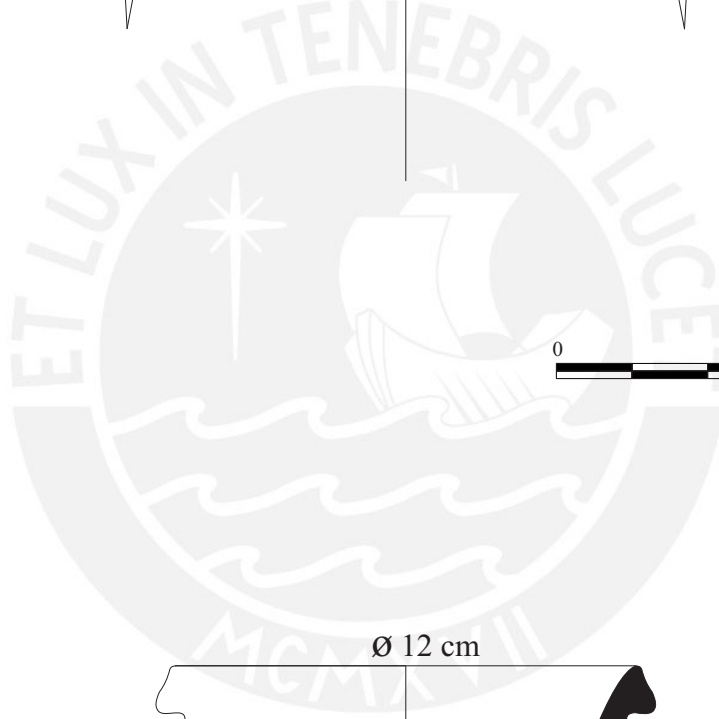
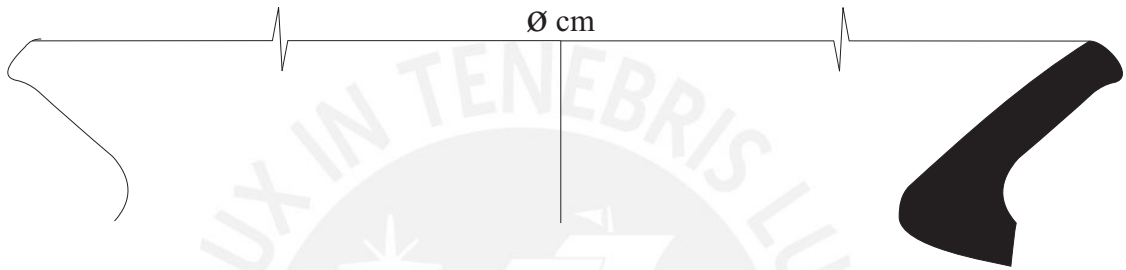
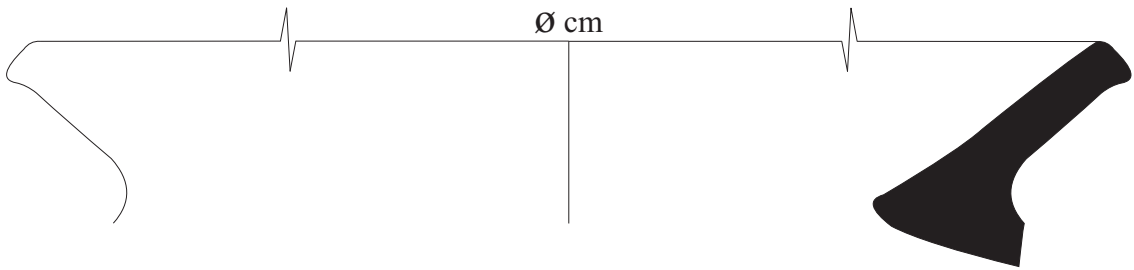


Tipo 6

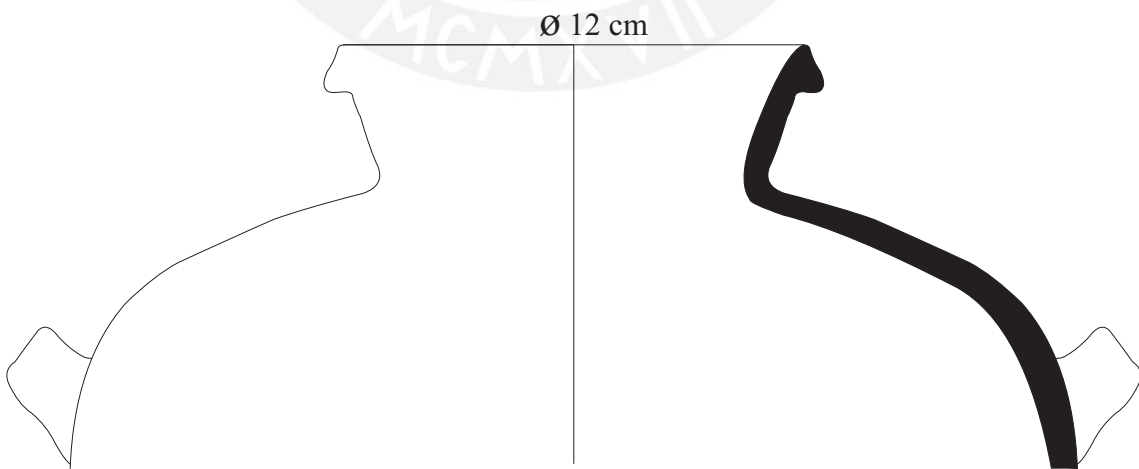




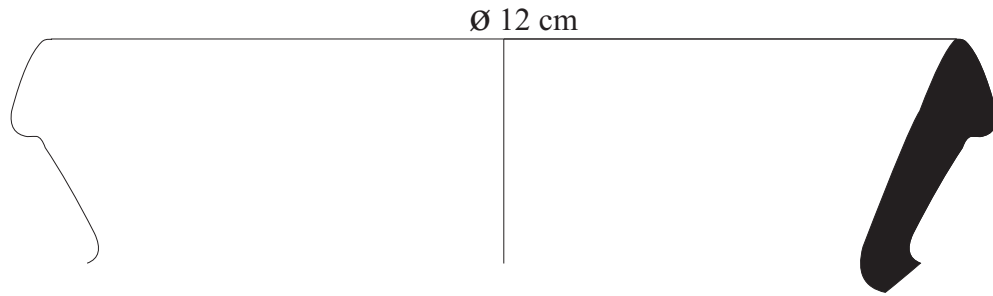
variante 2



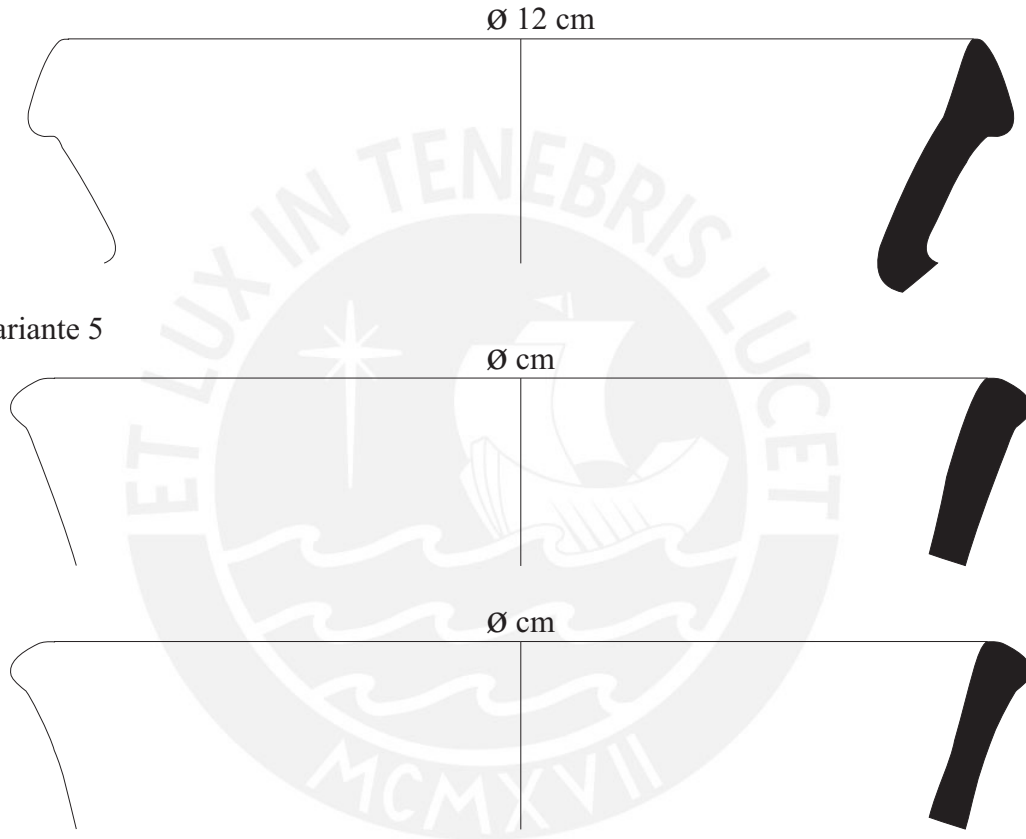
variante 3



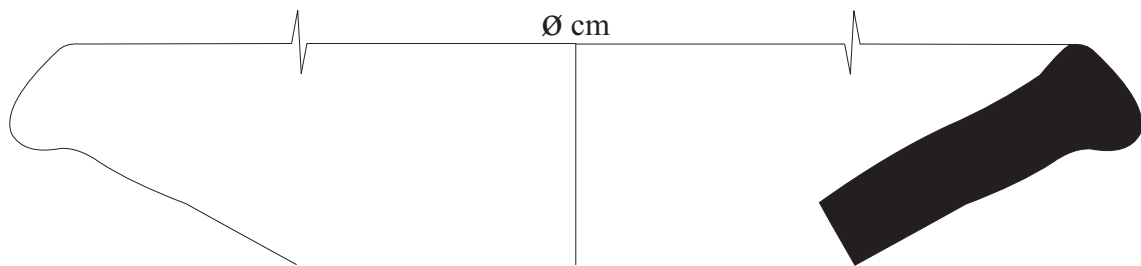
variante 4



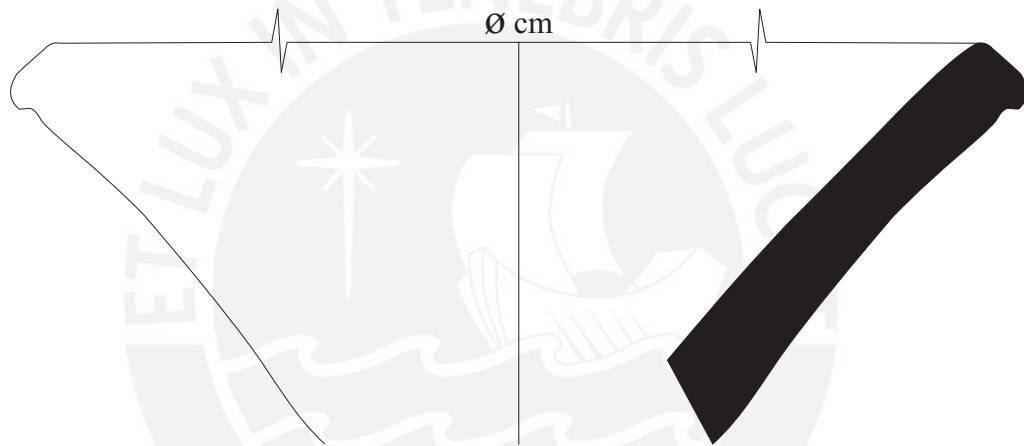
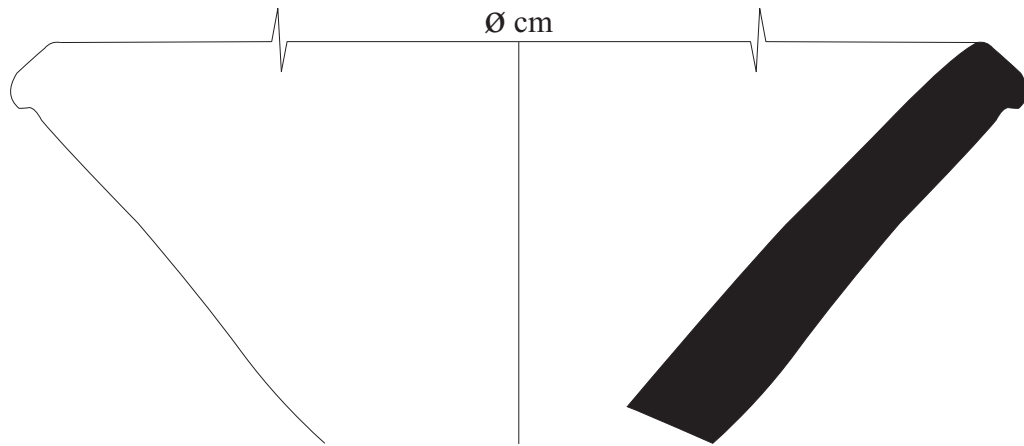
variante 5



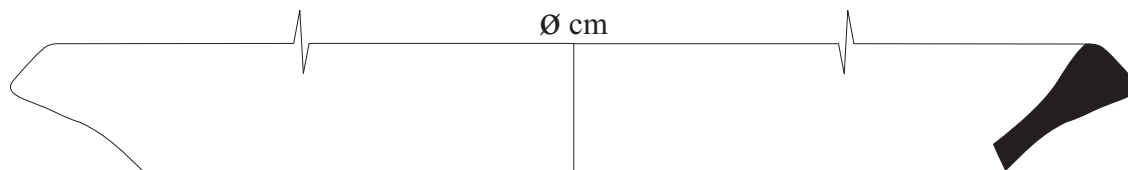
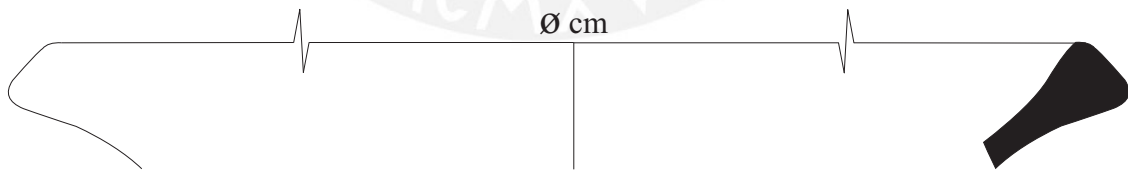
variante 6



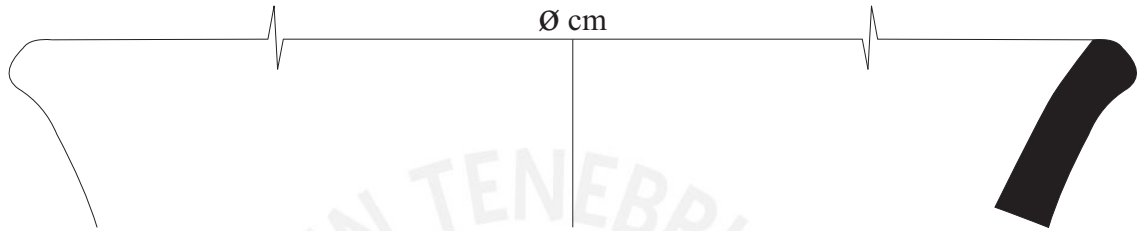
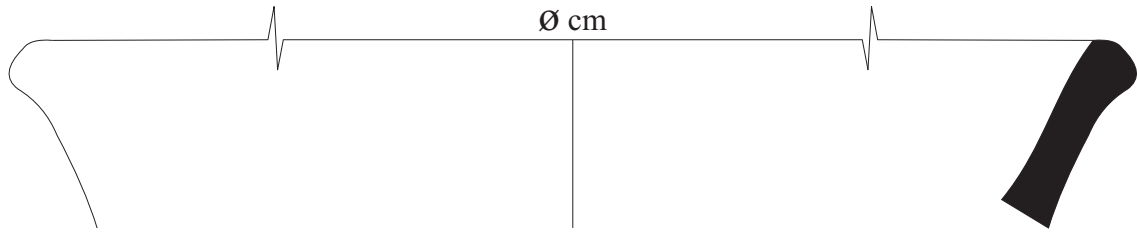
variante 7



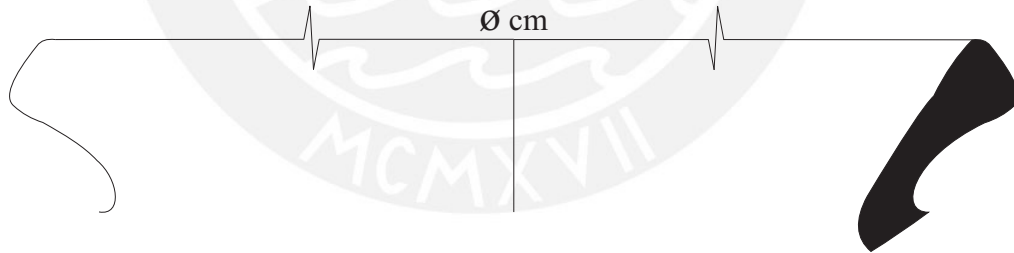
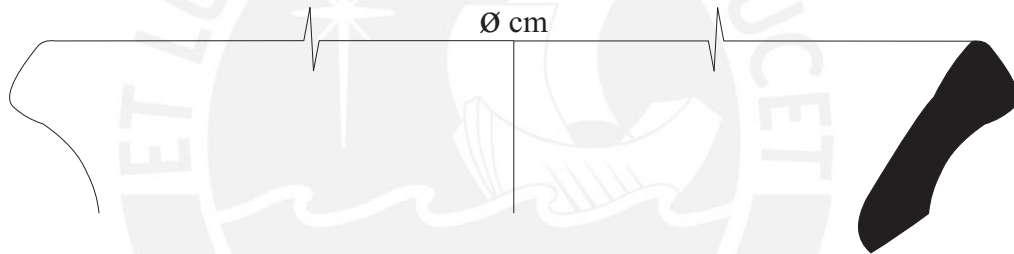
variante 8



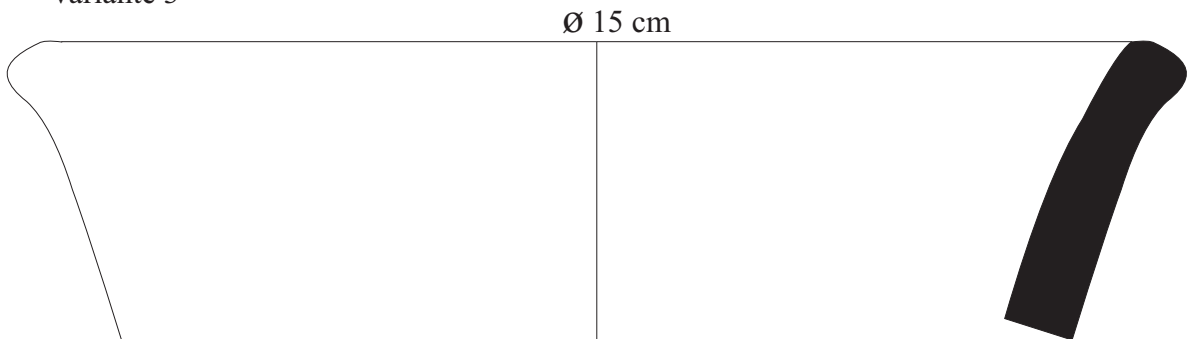
variante 1



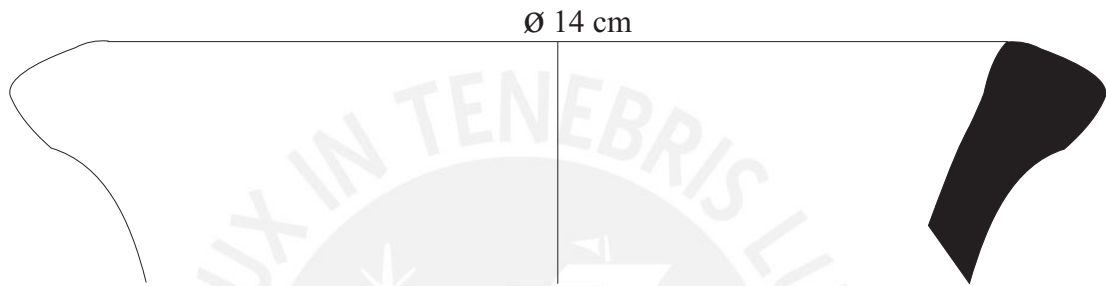
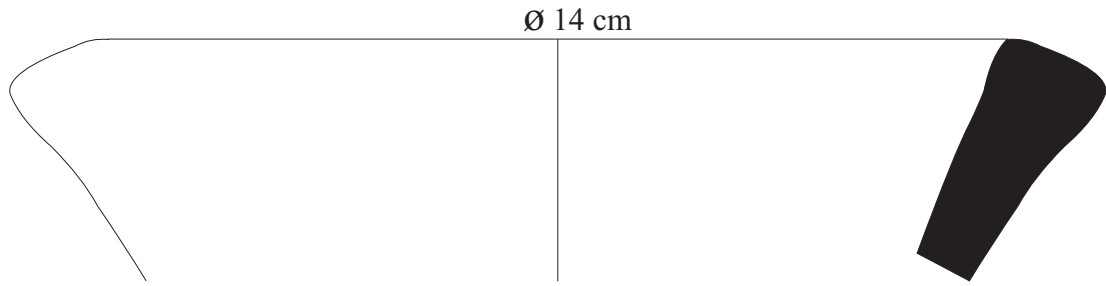
variante 2



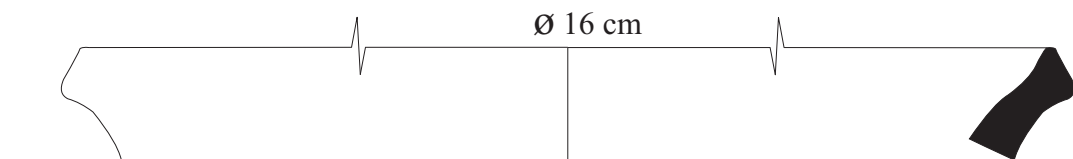
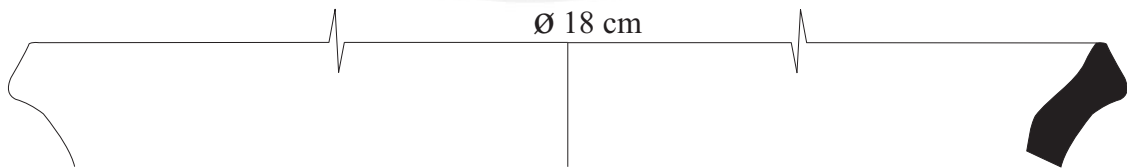
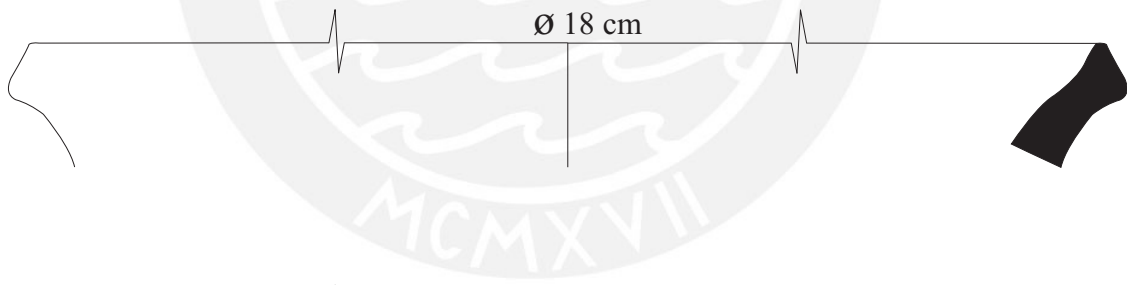
variante 3



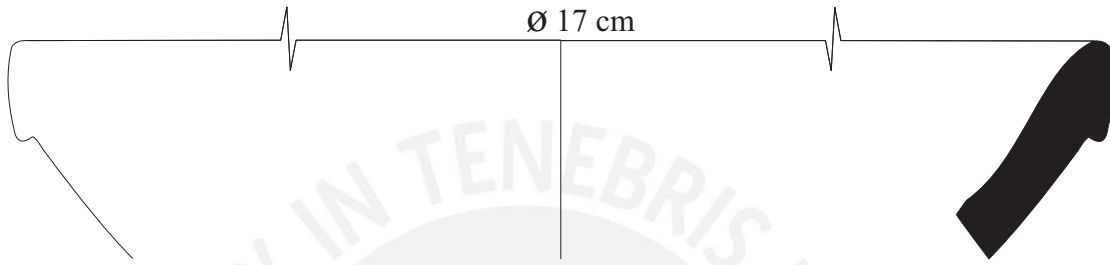
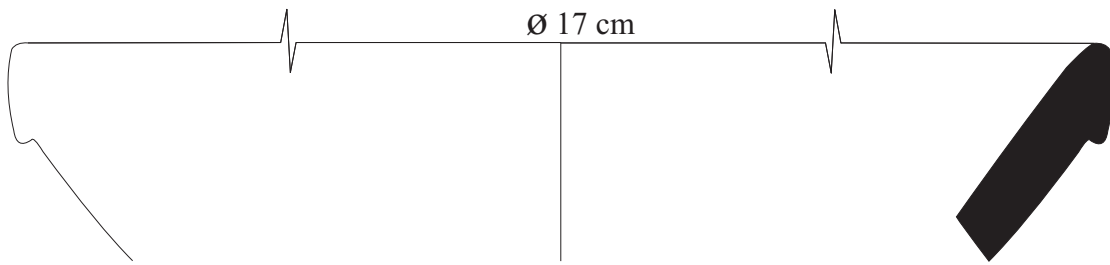
variante 4



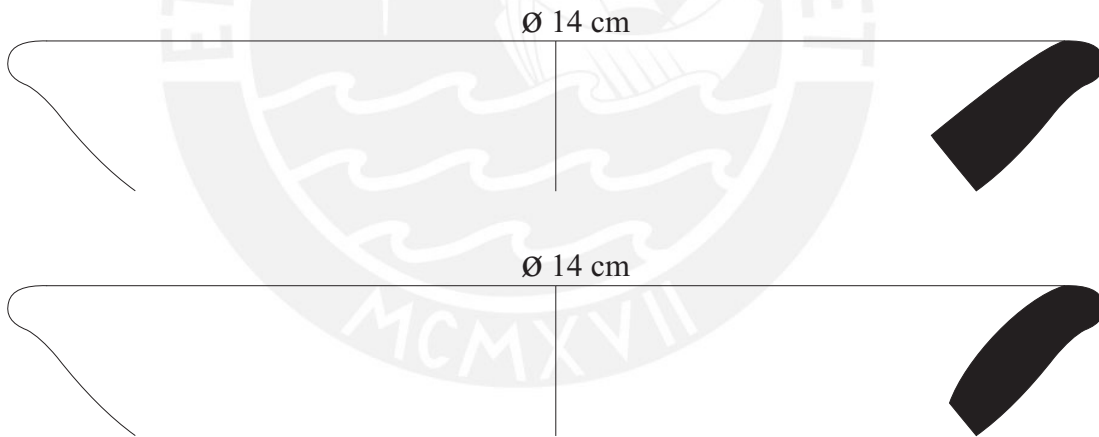
variante 5



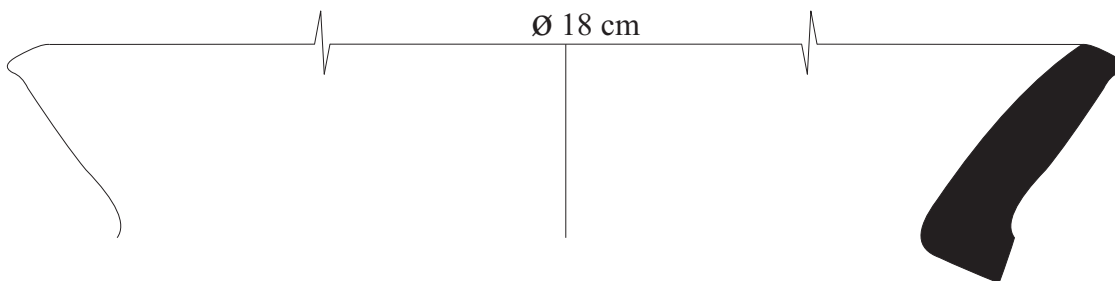
Variante 1



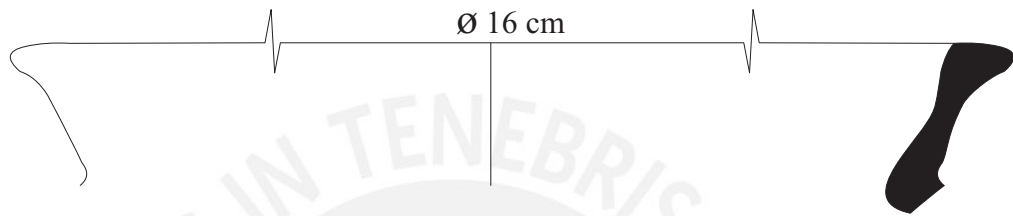
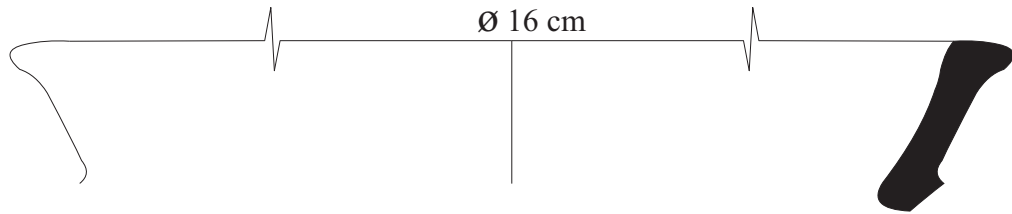
Variante 2



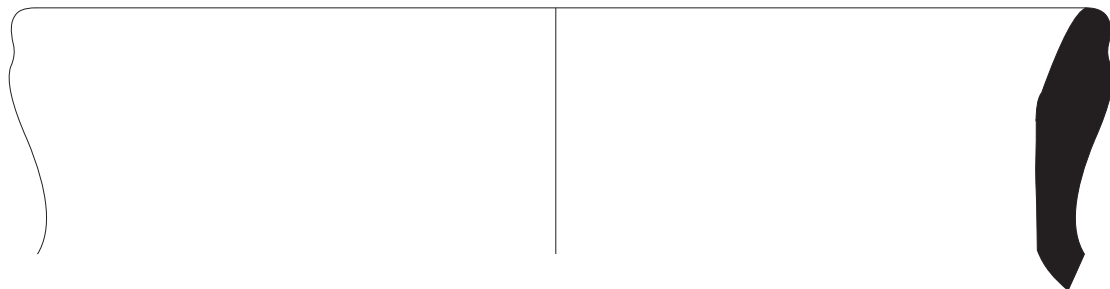
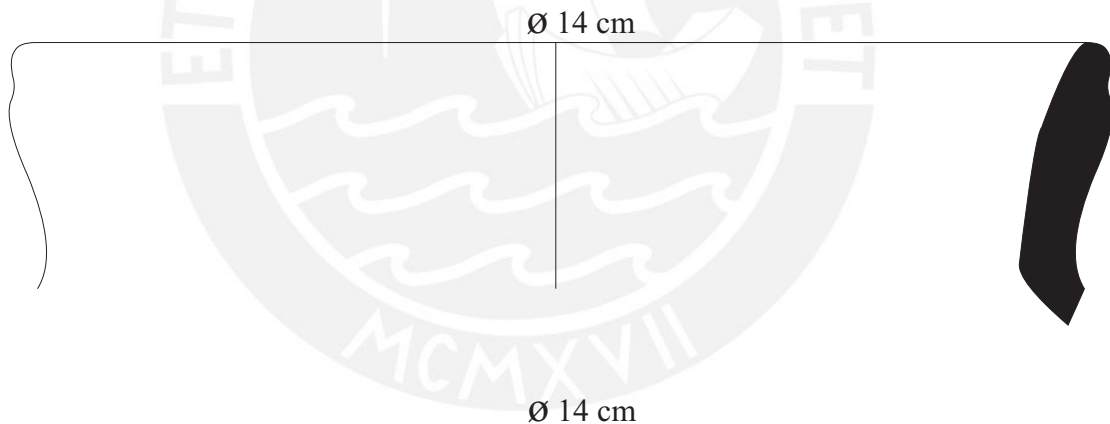
Variante 3



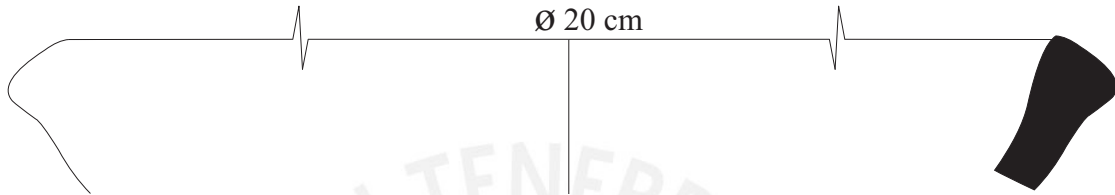
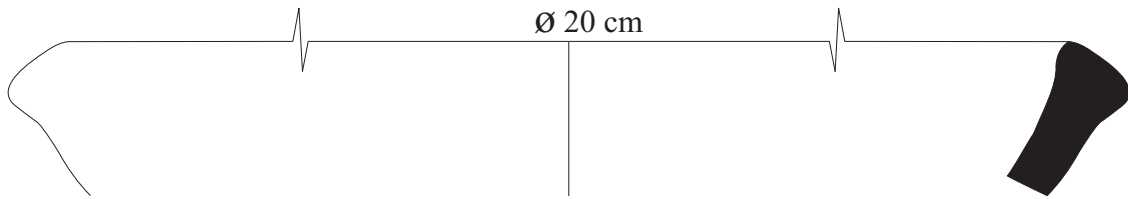
Variante 4



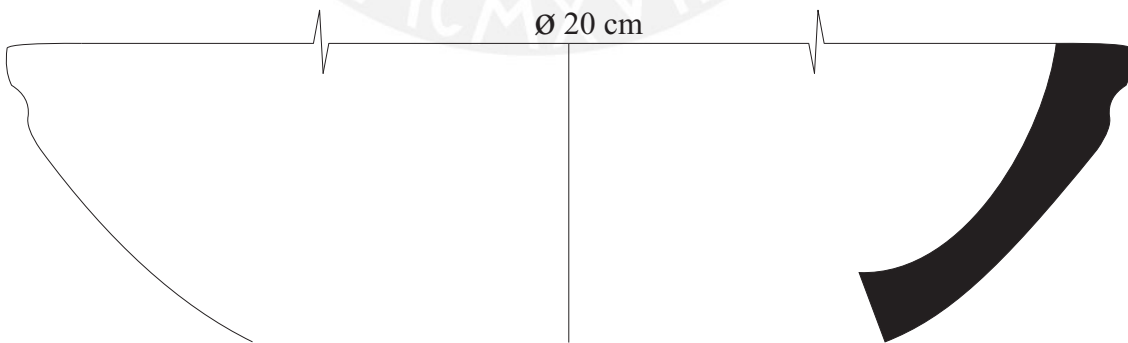
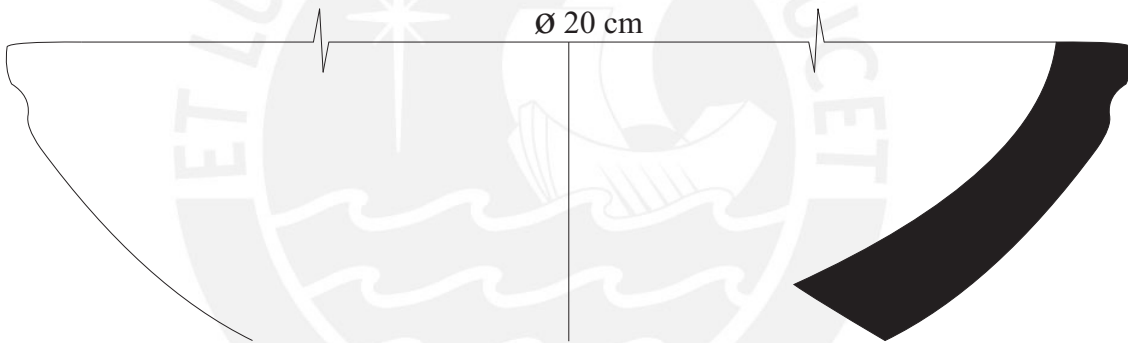
Variante 5



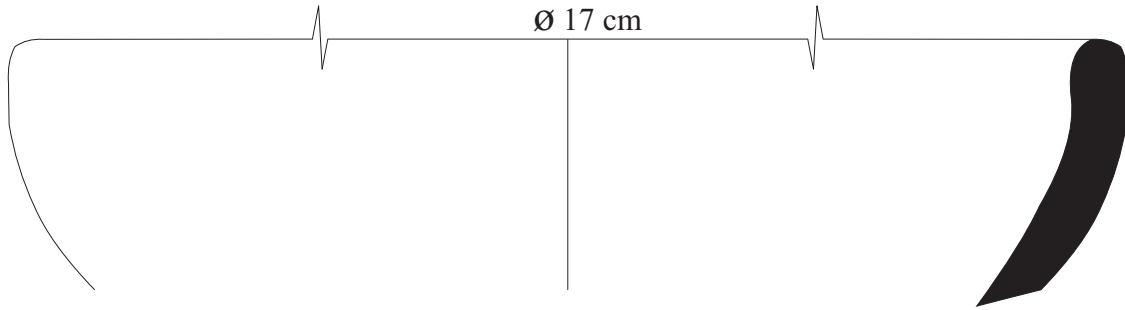
Variante 8



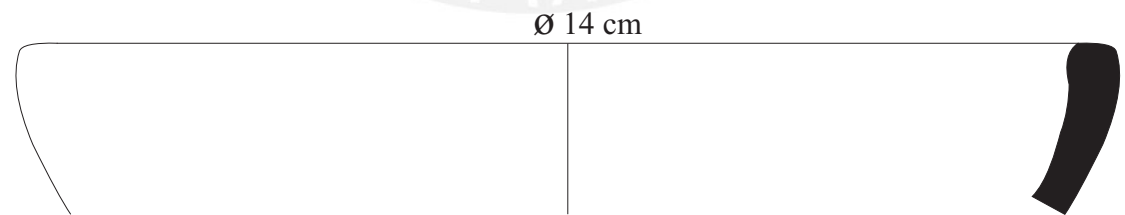
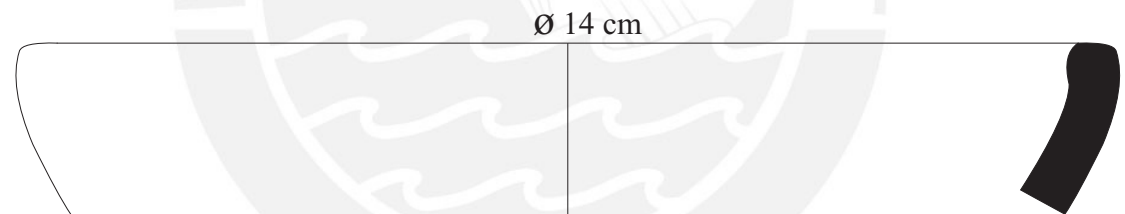
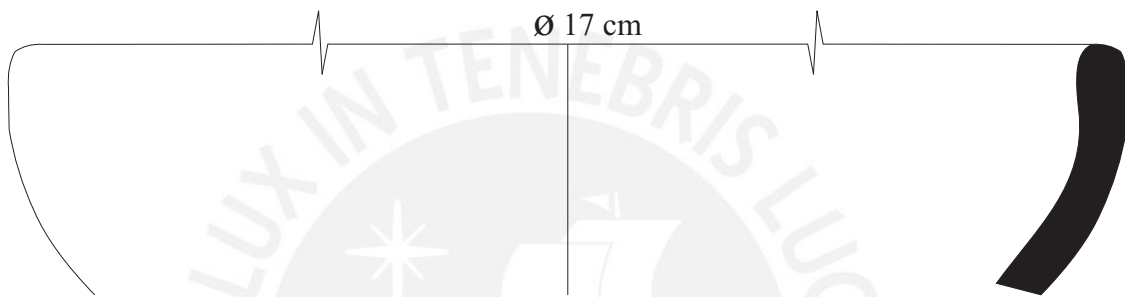
Variante 9



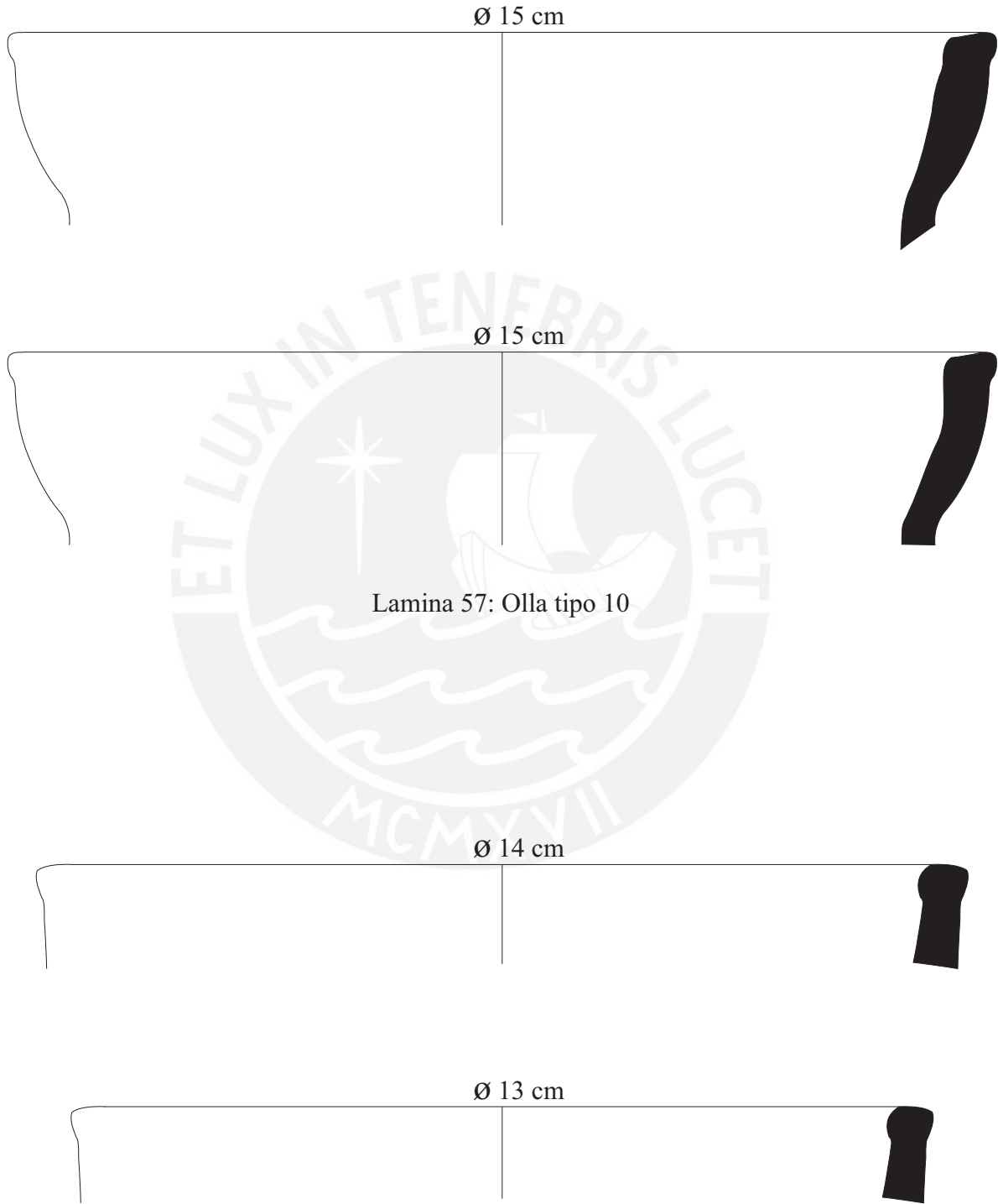
Variante 6



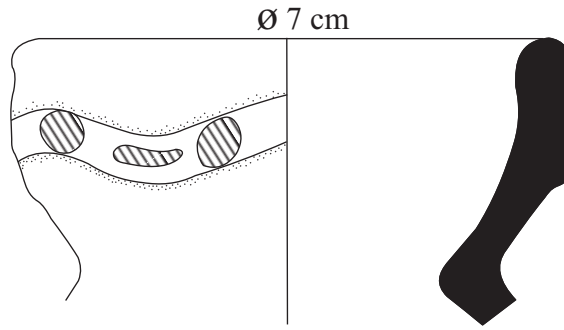
Variante 7



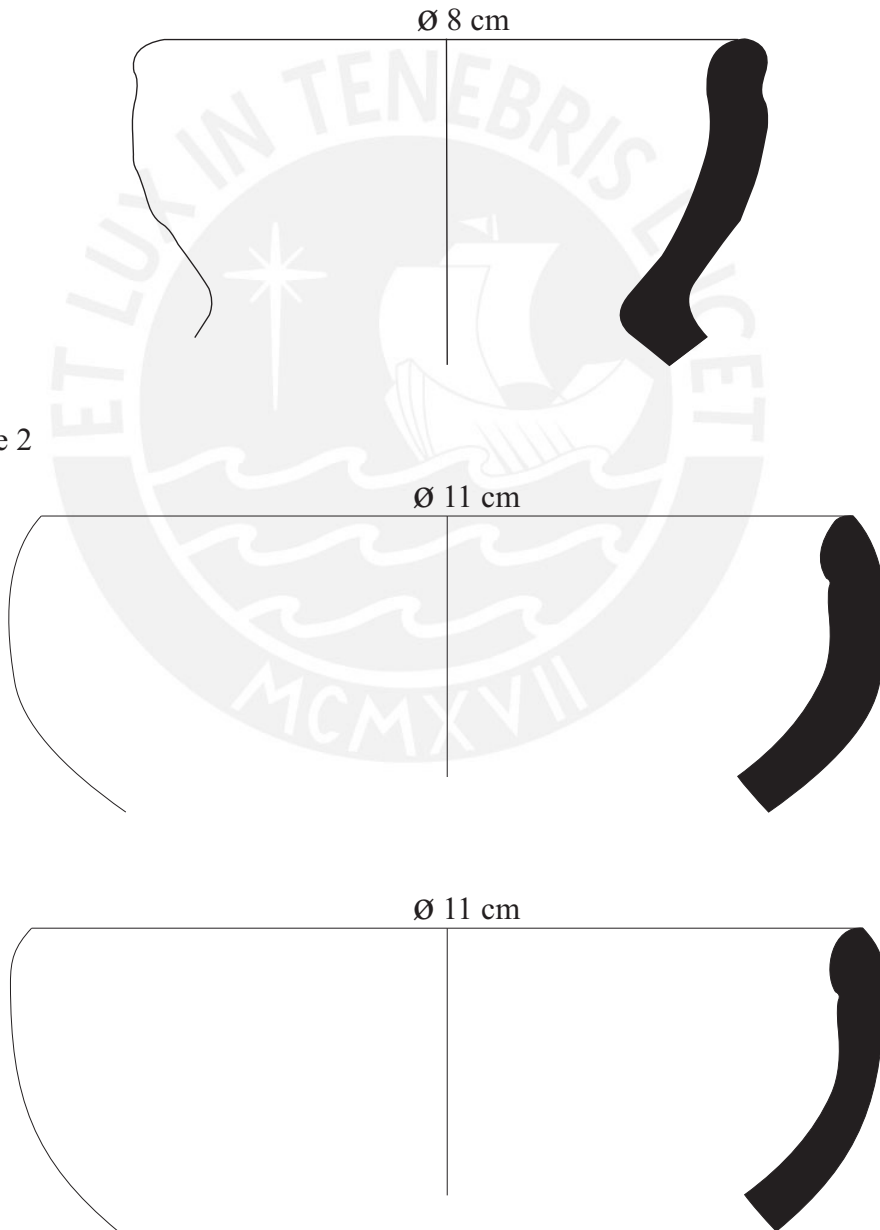
Variante 10



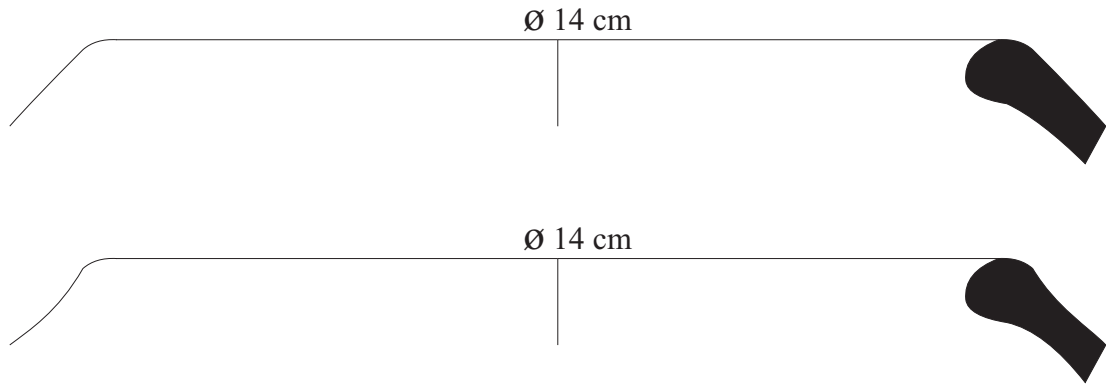
Variante 1



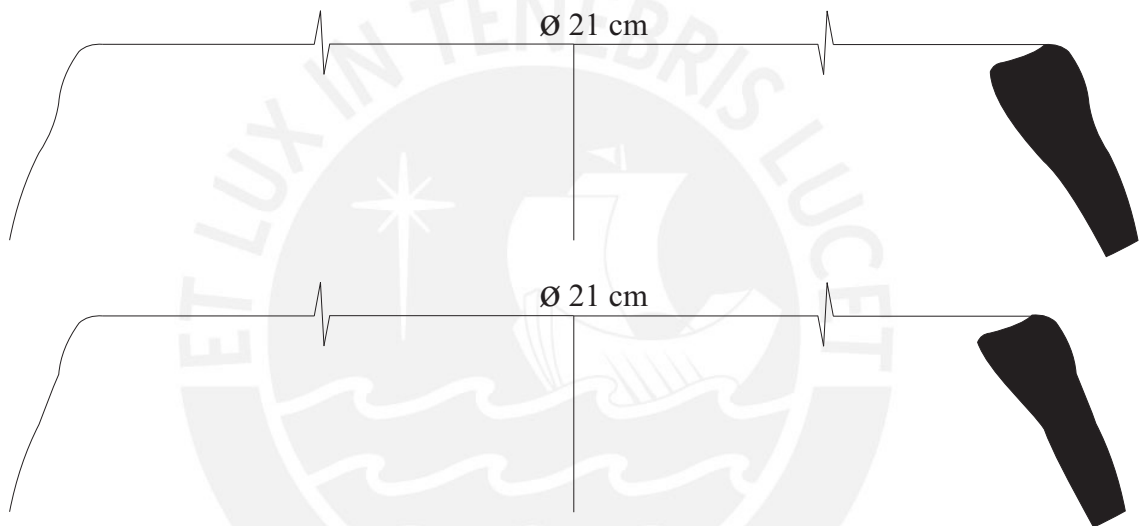
Variante 2



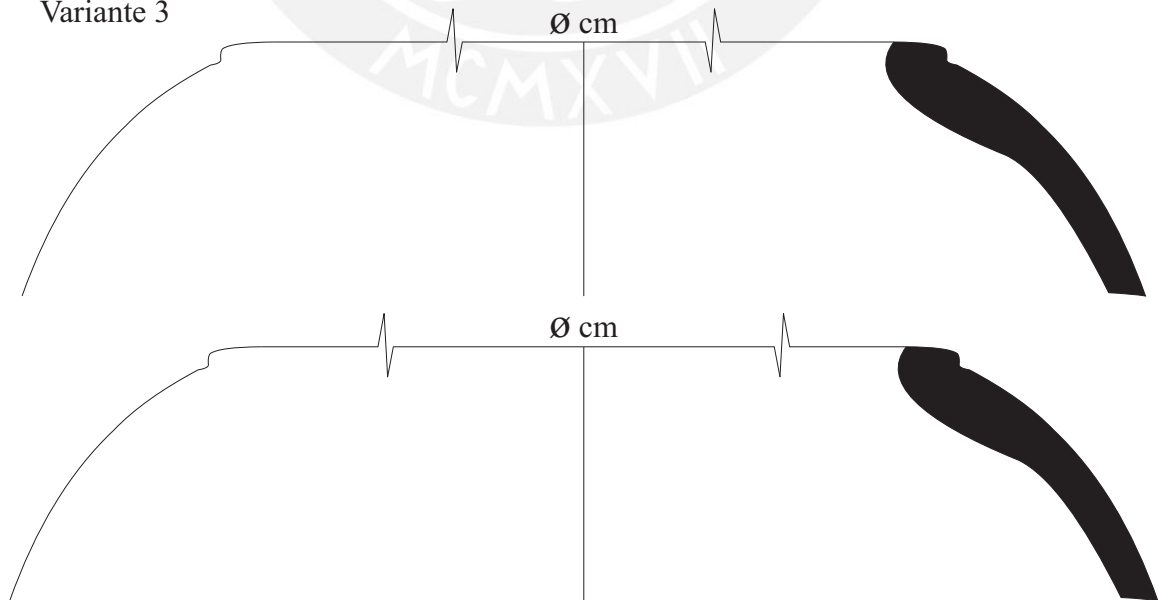
Variante 1

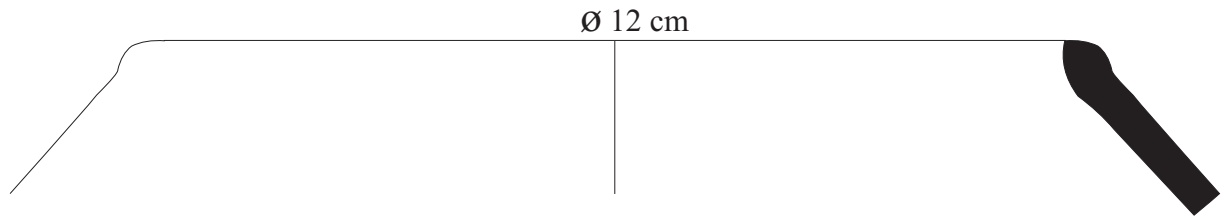


Variante 2

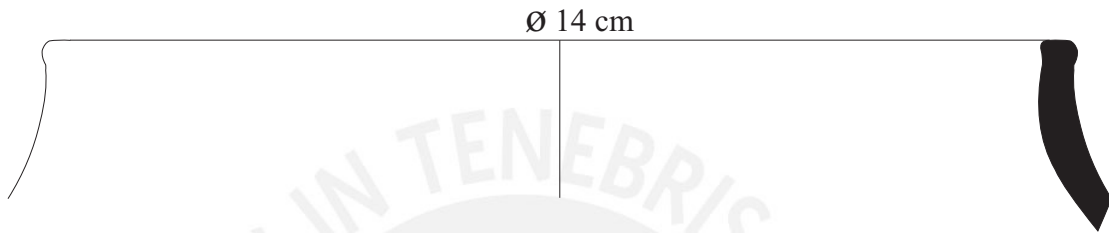


Variante 3



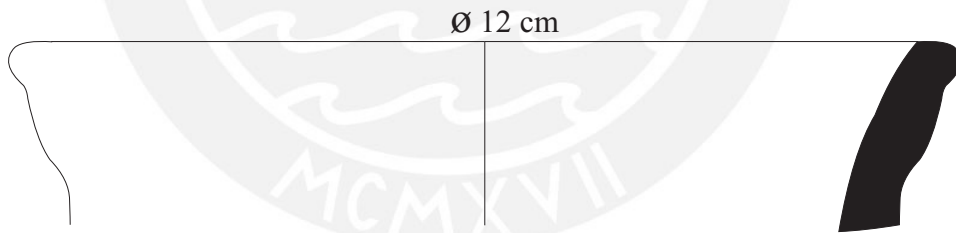


Ø 12 cm

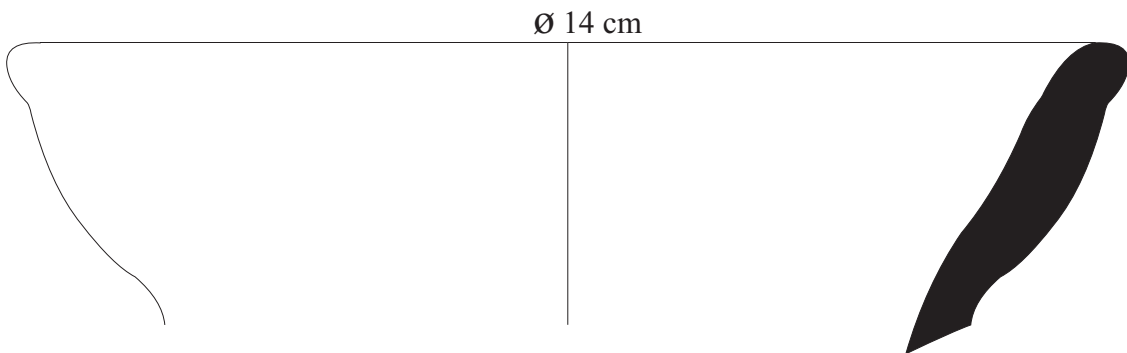


Ø 14 cm

Lámina 61: Ollas tipo 14

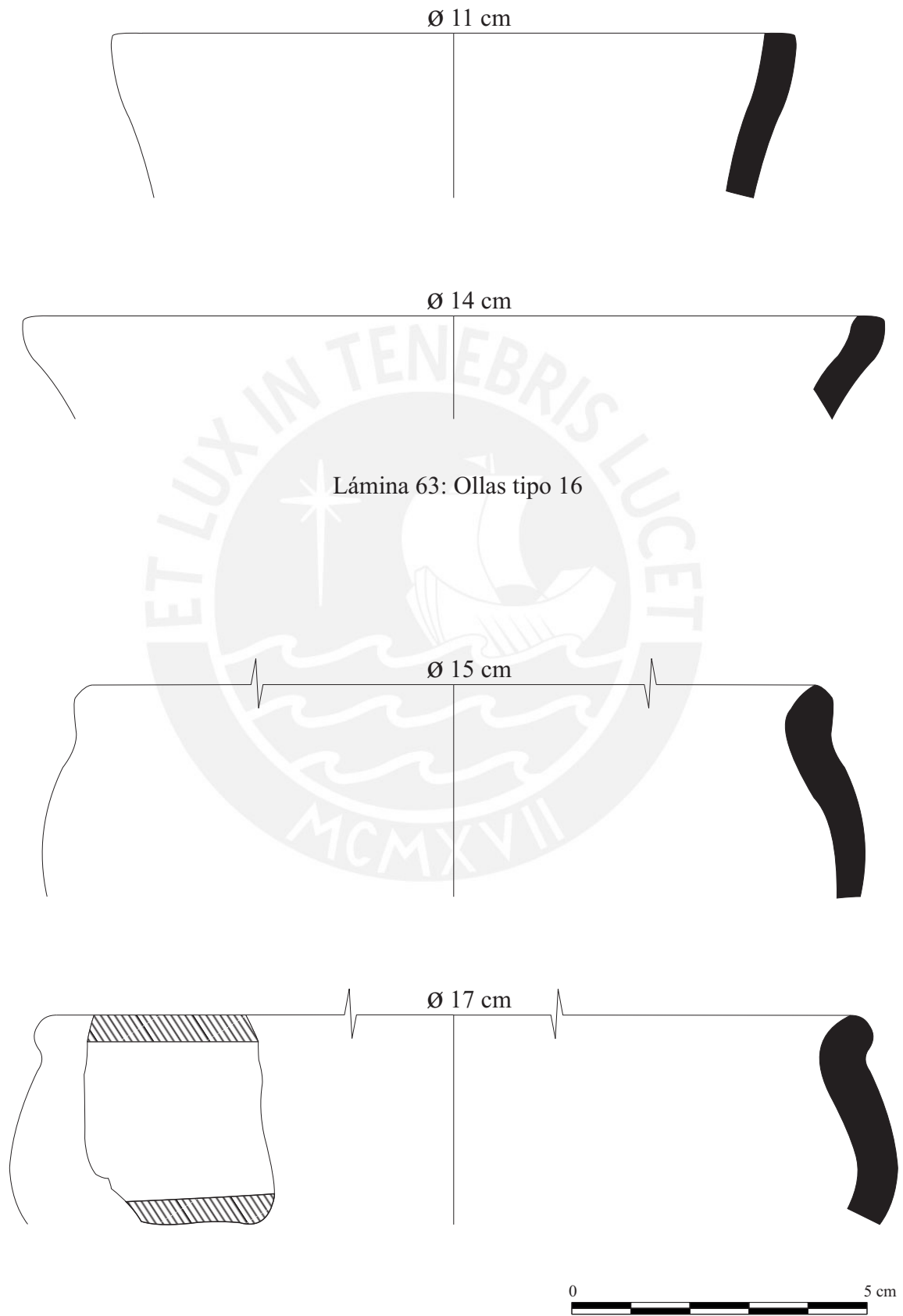


Ø 12 cm

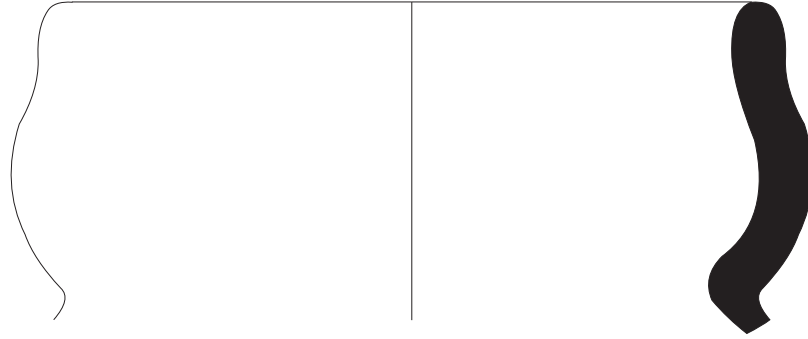


Ø 14 cm





Ø 10 cm



Ø 11 cm

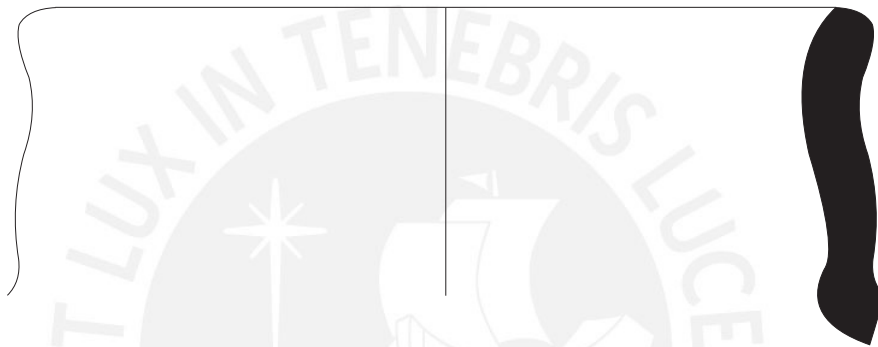
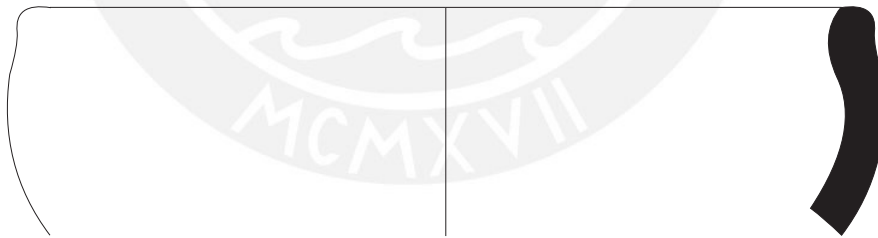
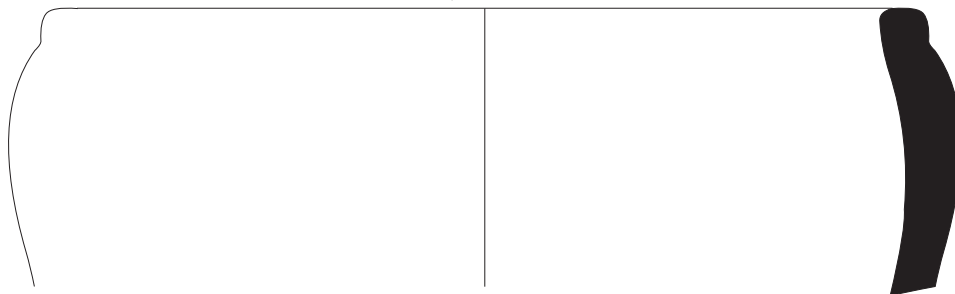


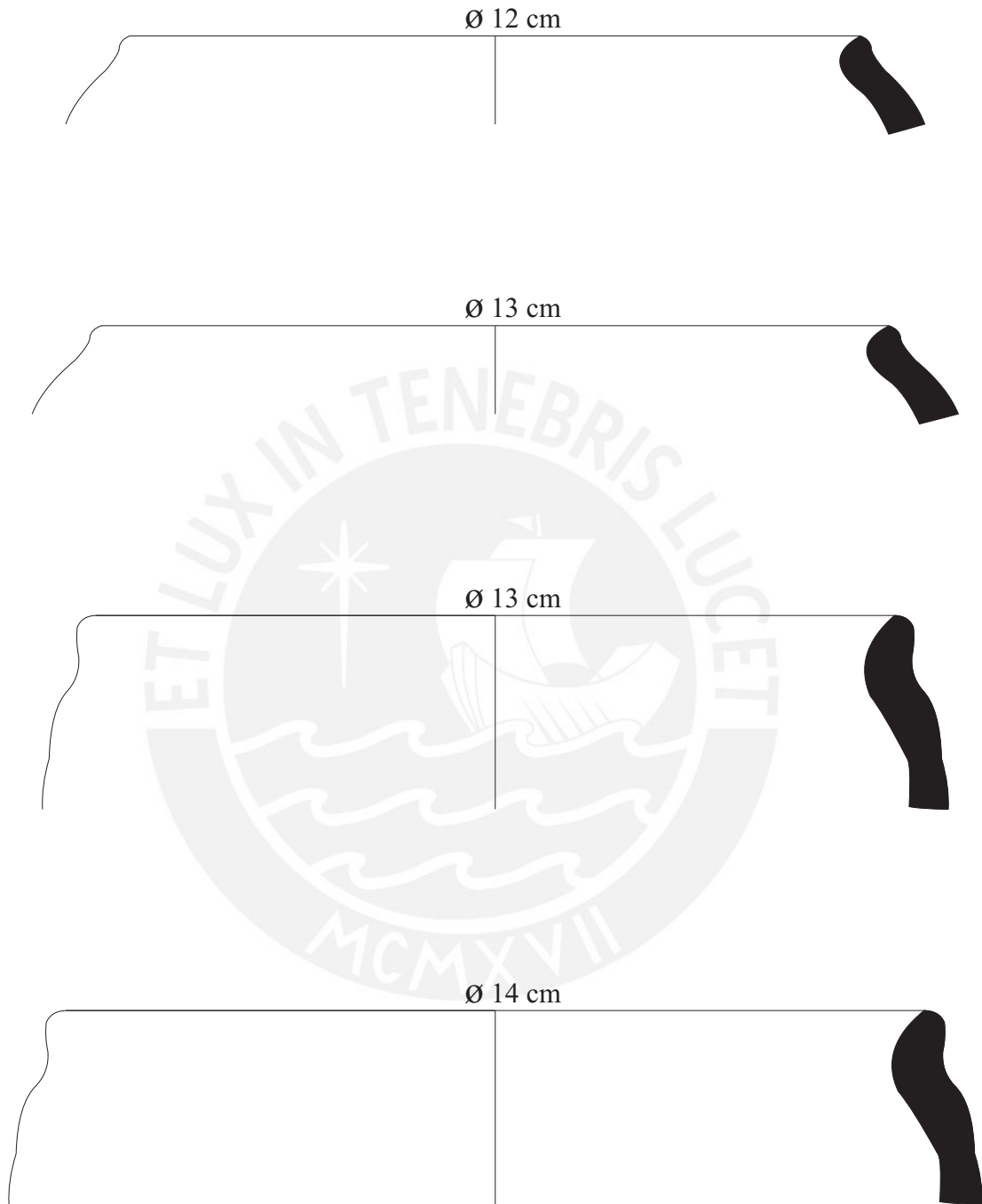
Lámina 65: Ollas tipo 18

Ø 11 cm



Ø 12 cm





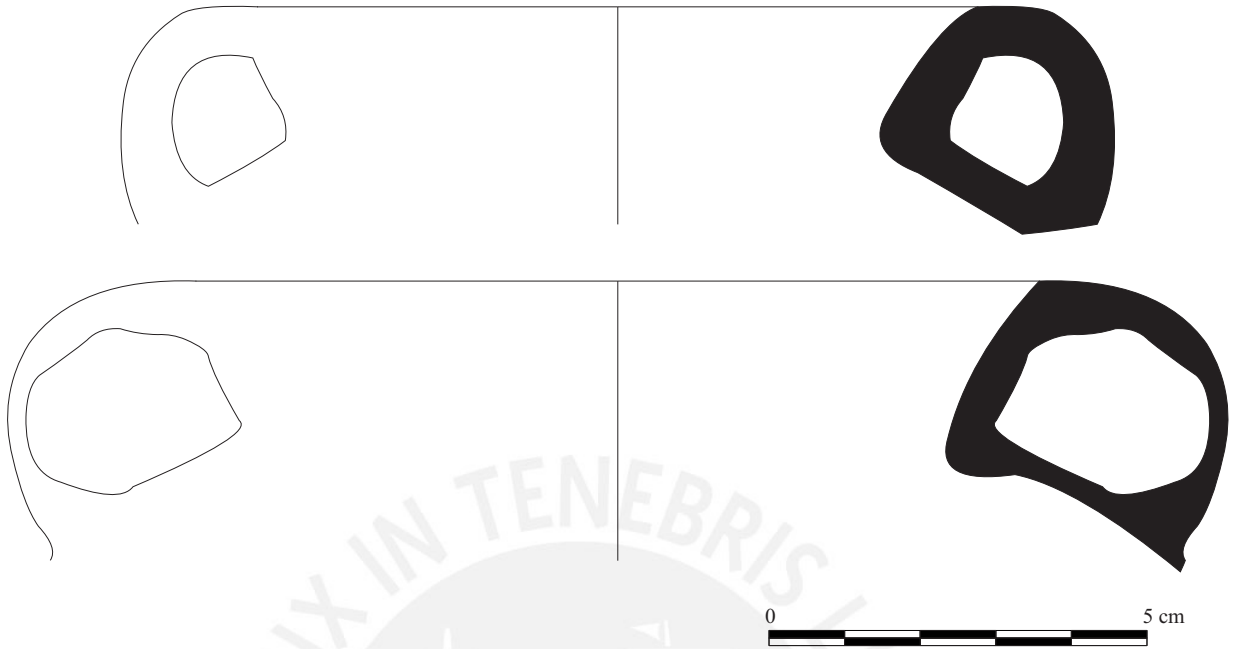


Lámina 68: Ollas tipo 21

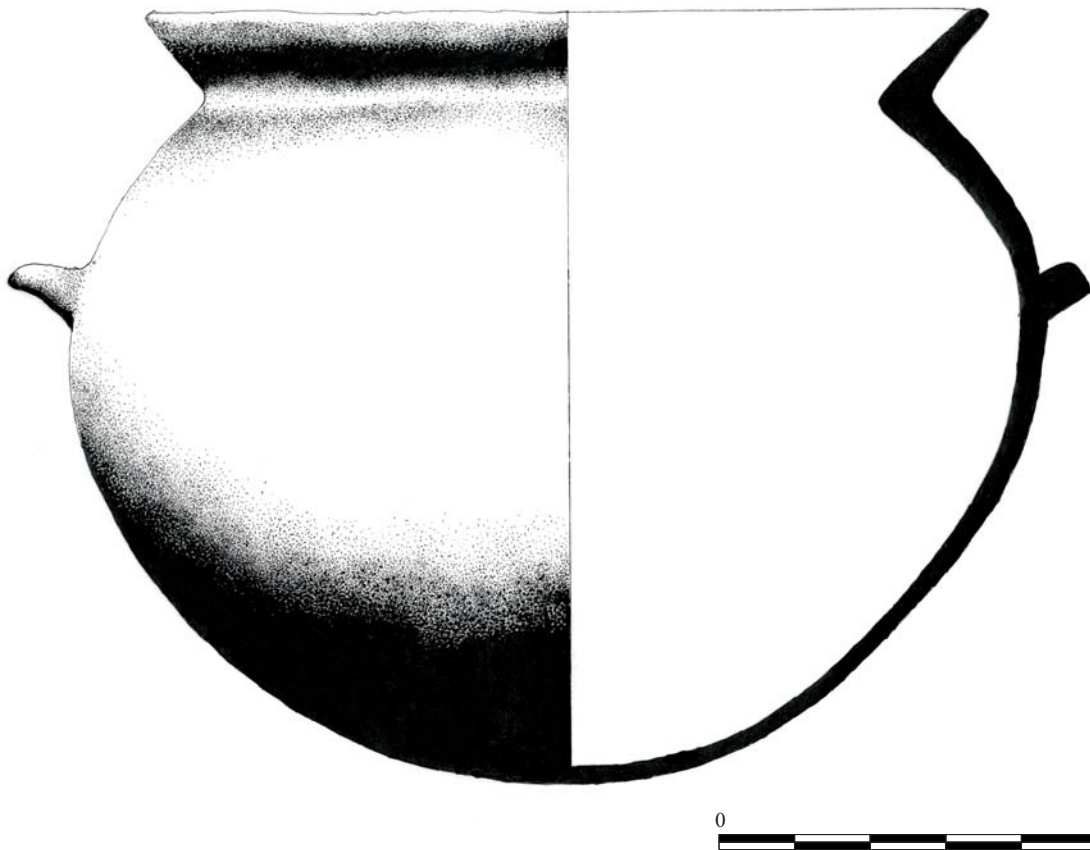


Lámina 69: Olla tipo 21

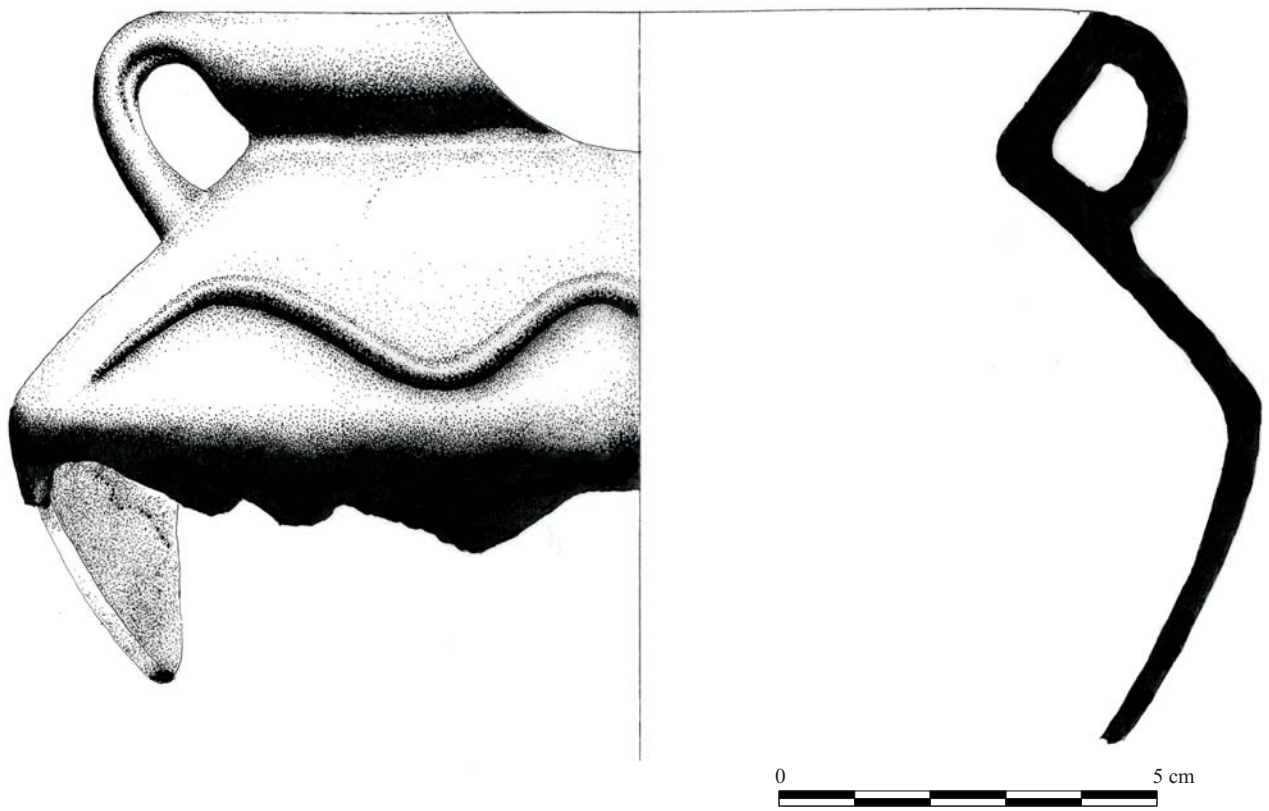
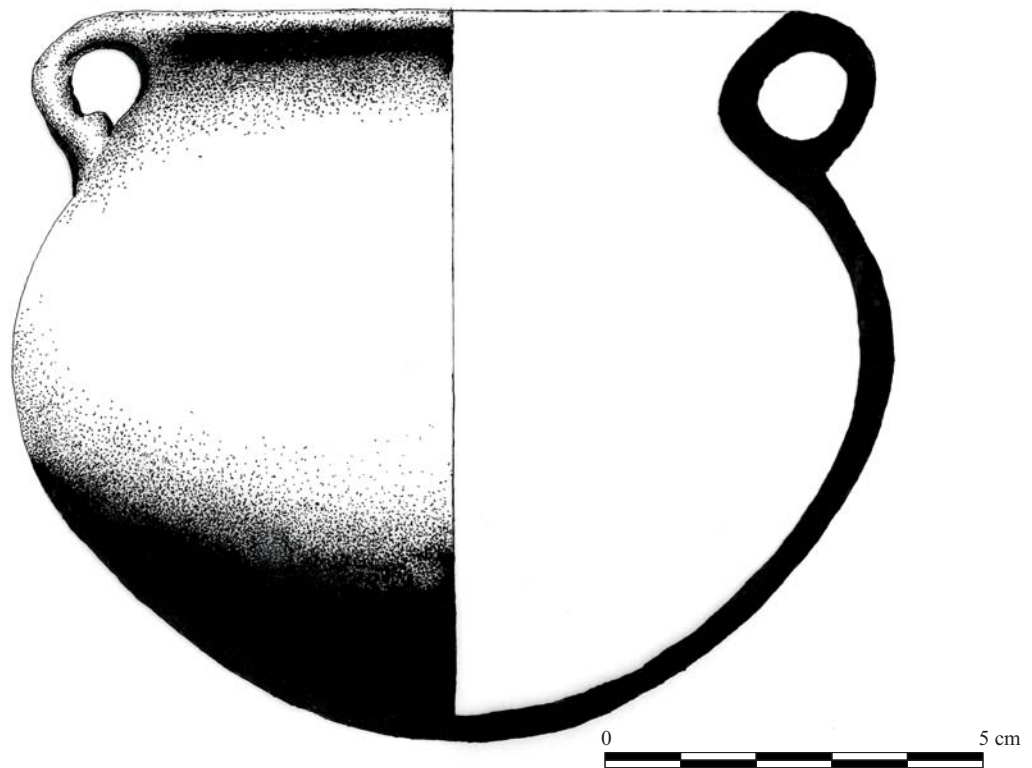


Lámina 70: Olla tipo 21



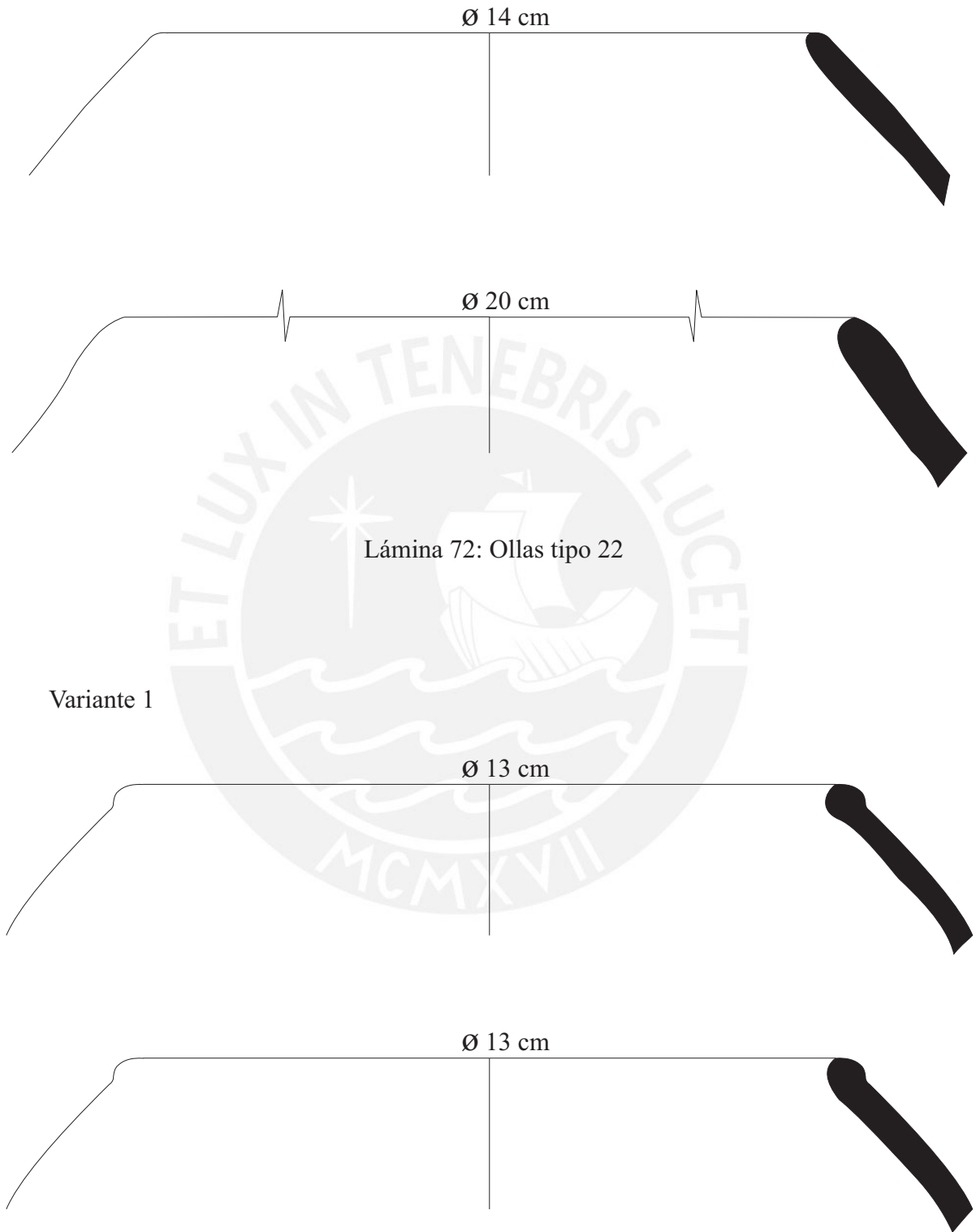
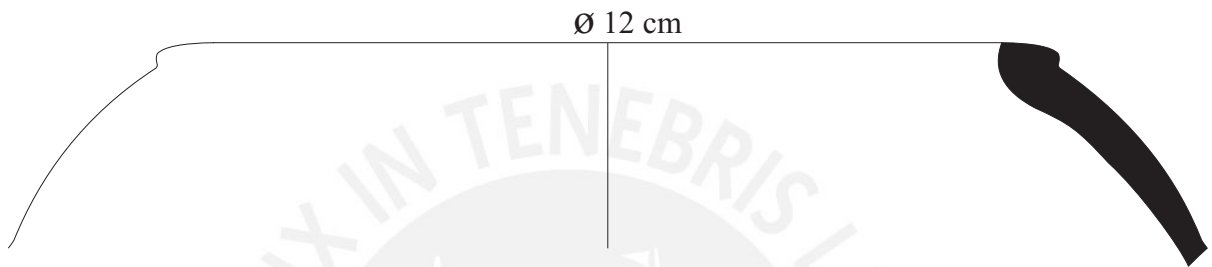
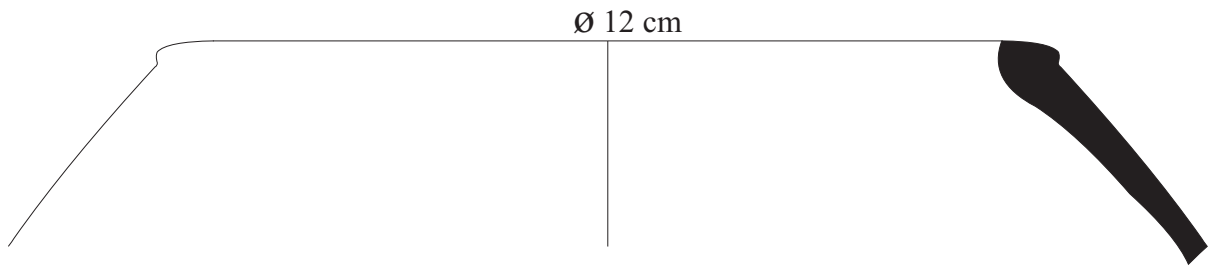


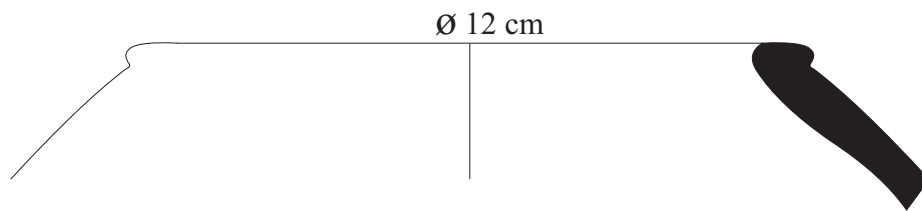
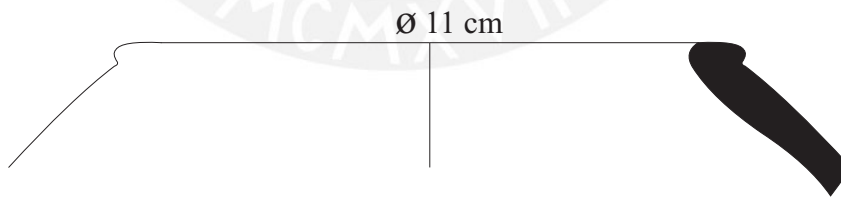
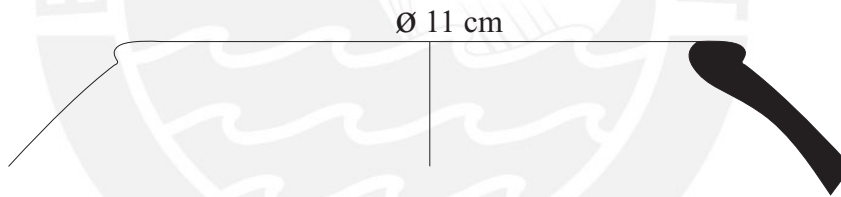
Lámina 72: Ollas tipo 22

Variante 1

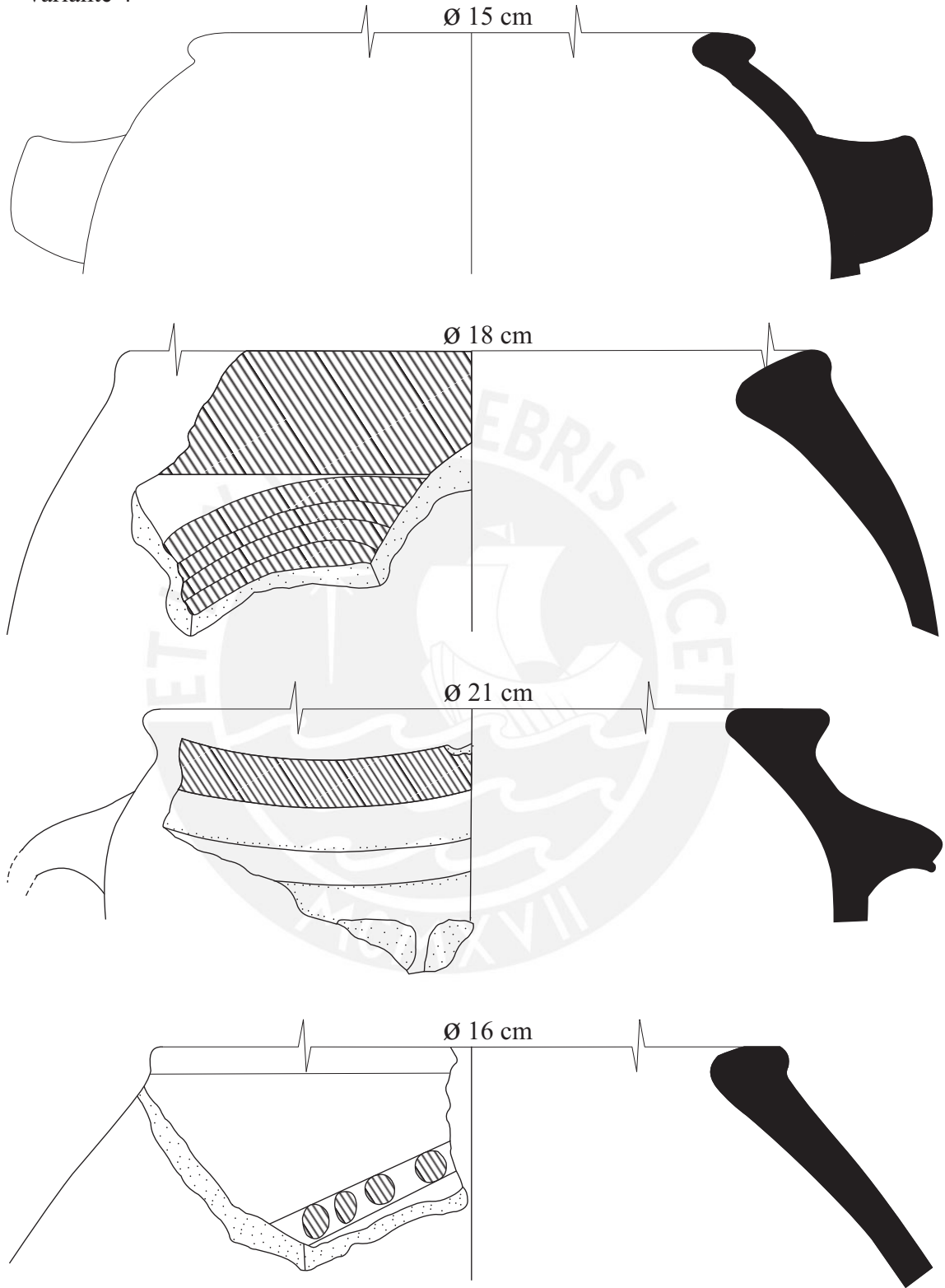
Variante 2



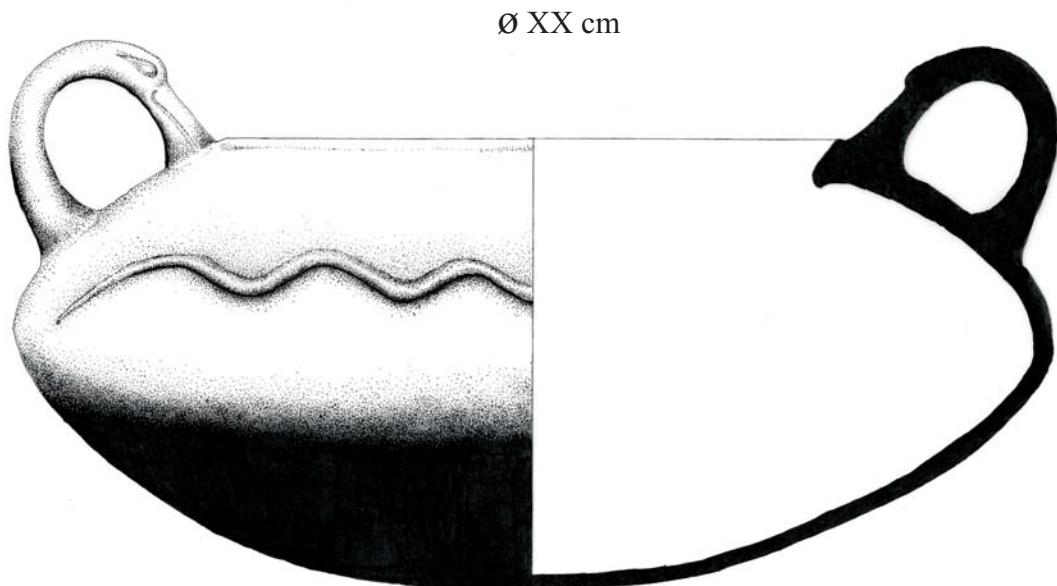
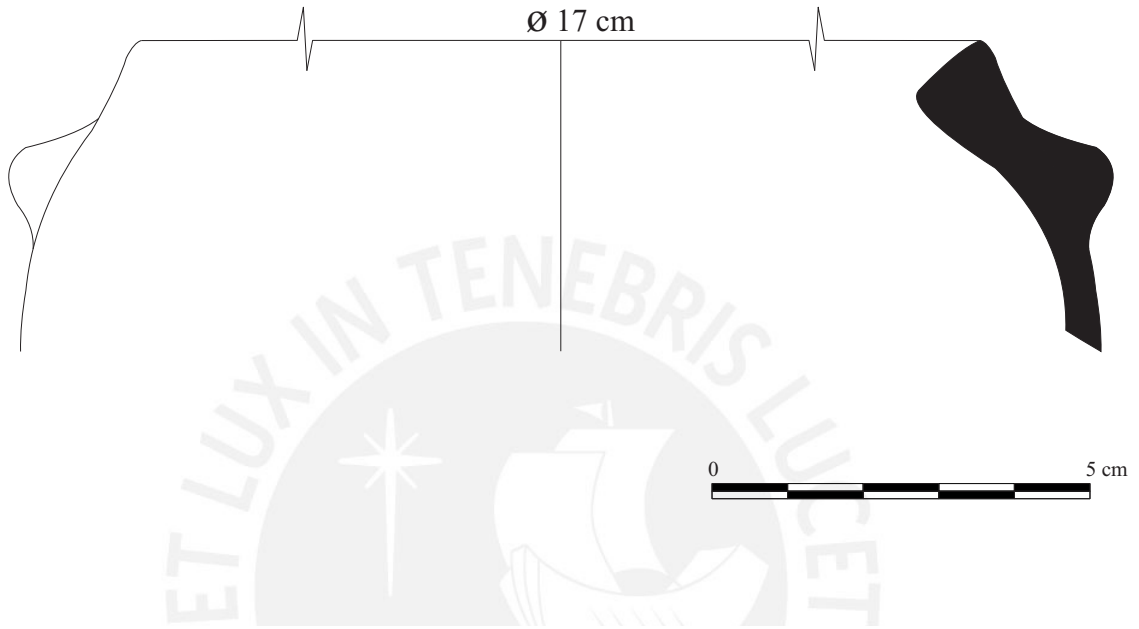
Variante 3



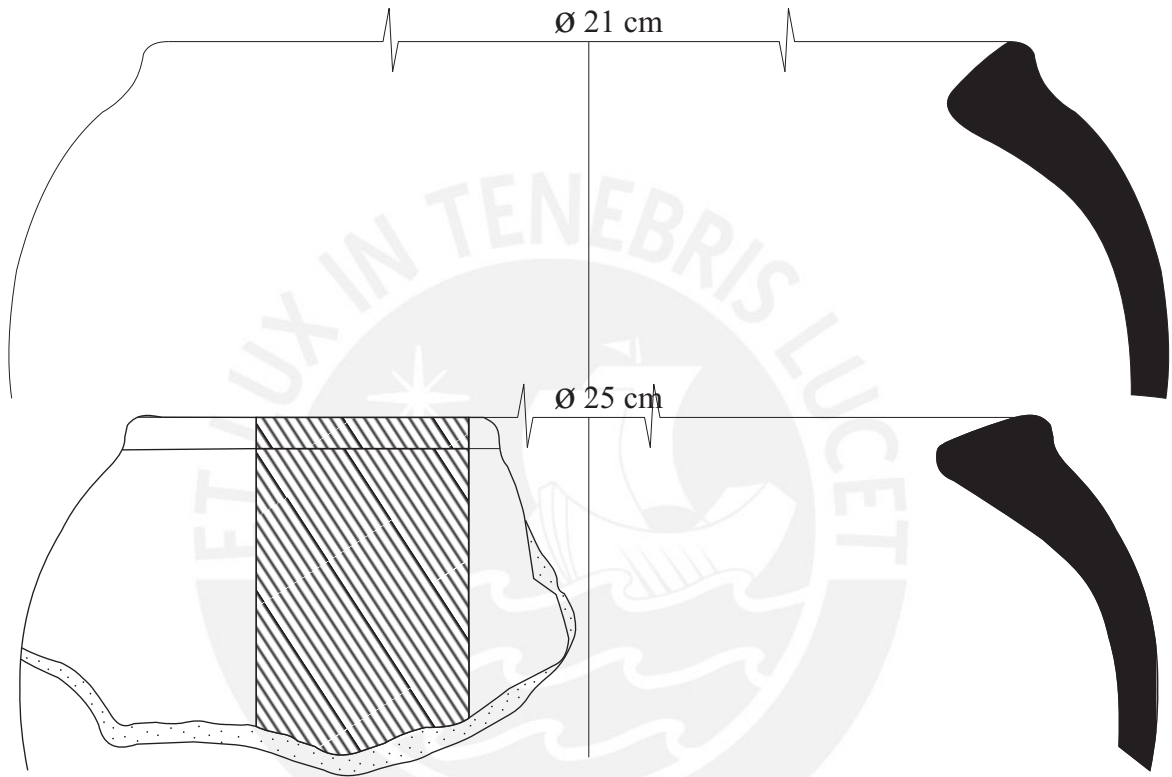
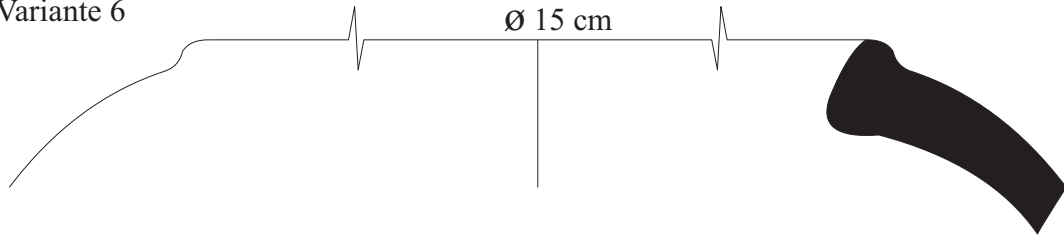
Variante 4



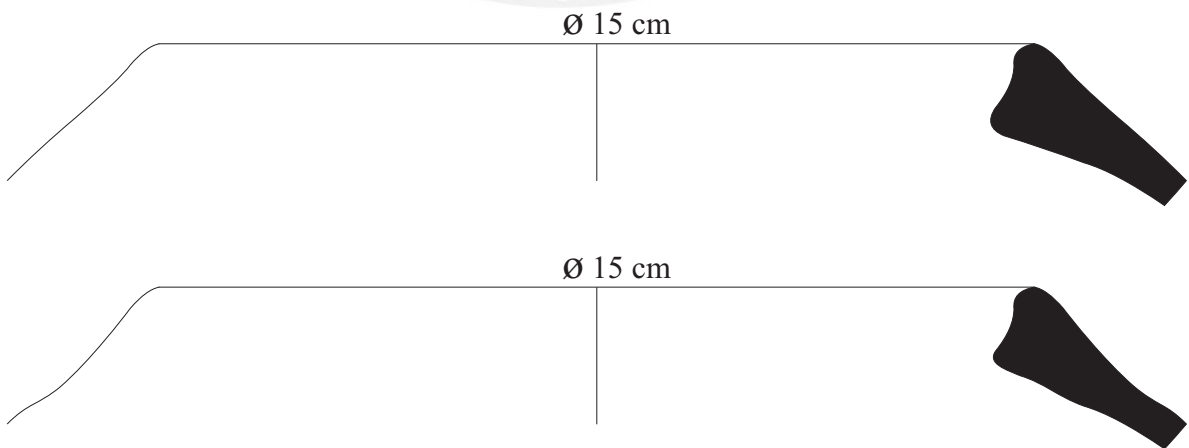
Variante 5



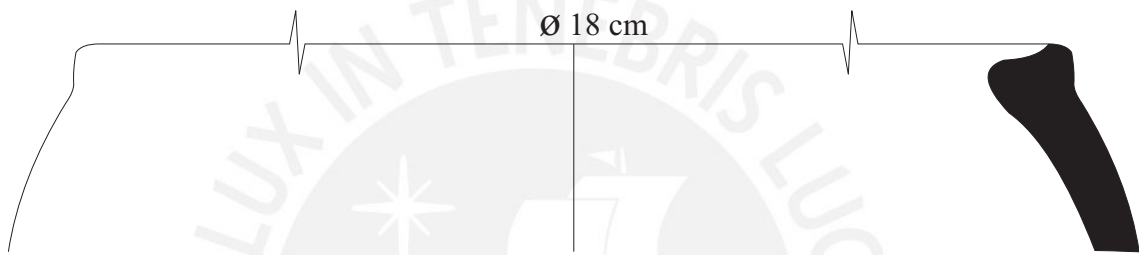
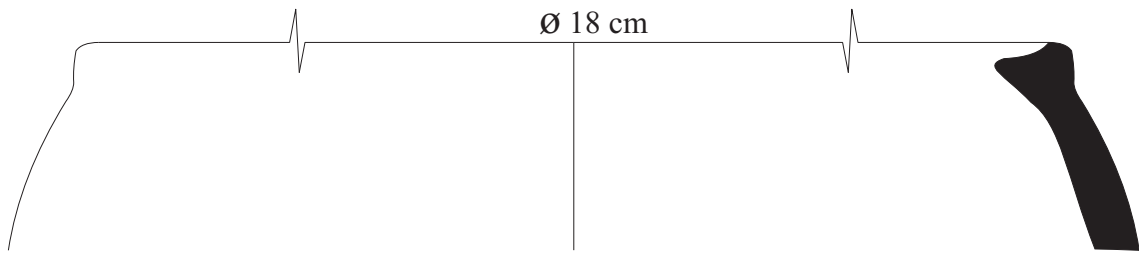
Variante 6



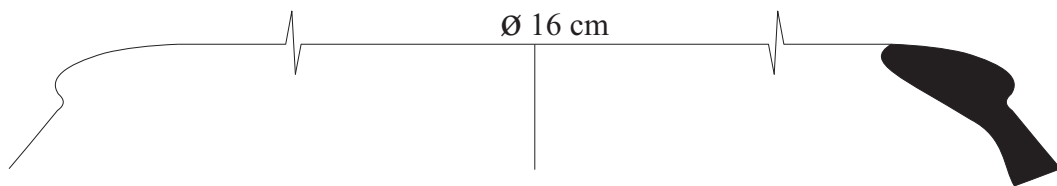
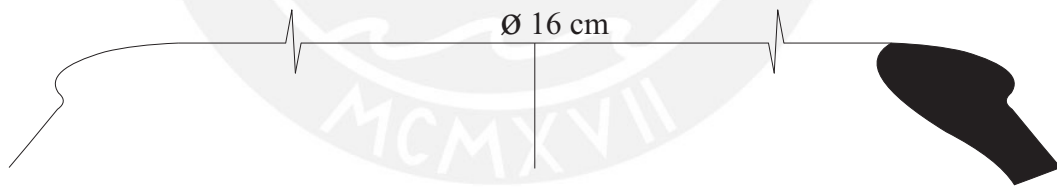
Variante 7



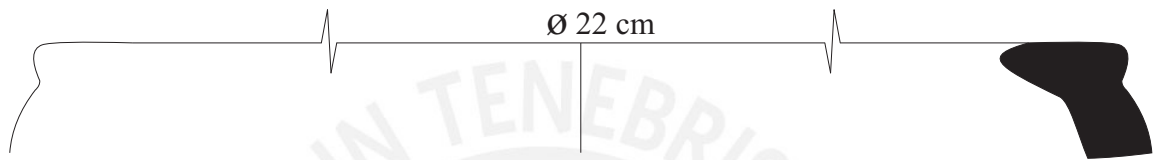
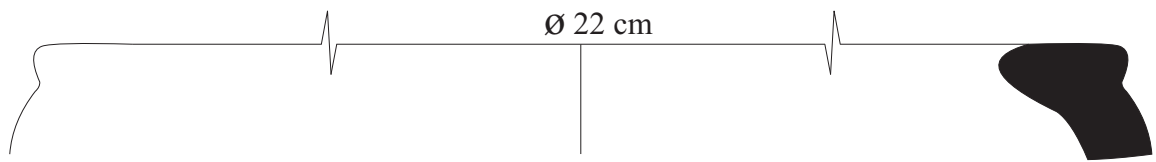
Variante 8



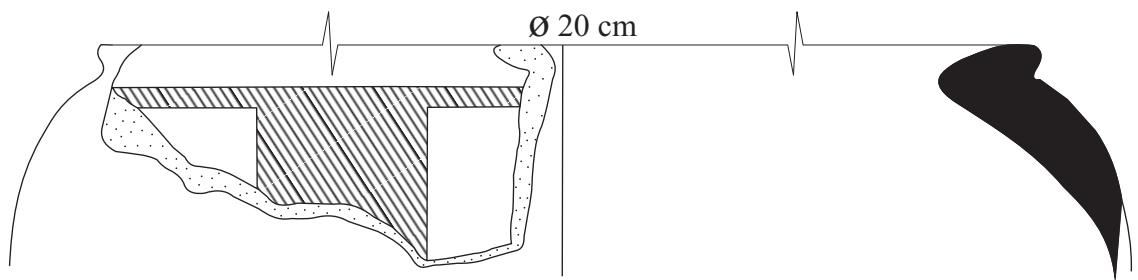
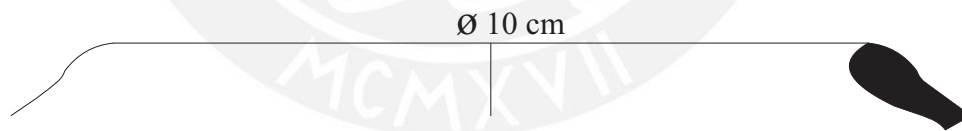
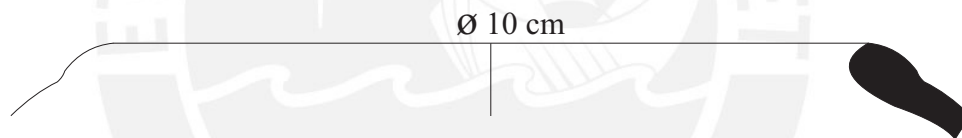
Variante 9



Variante 10



Variante 11



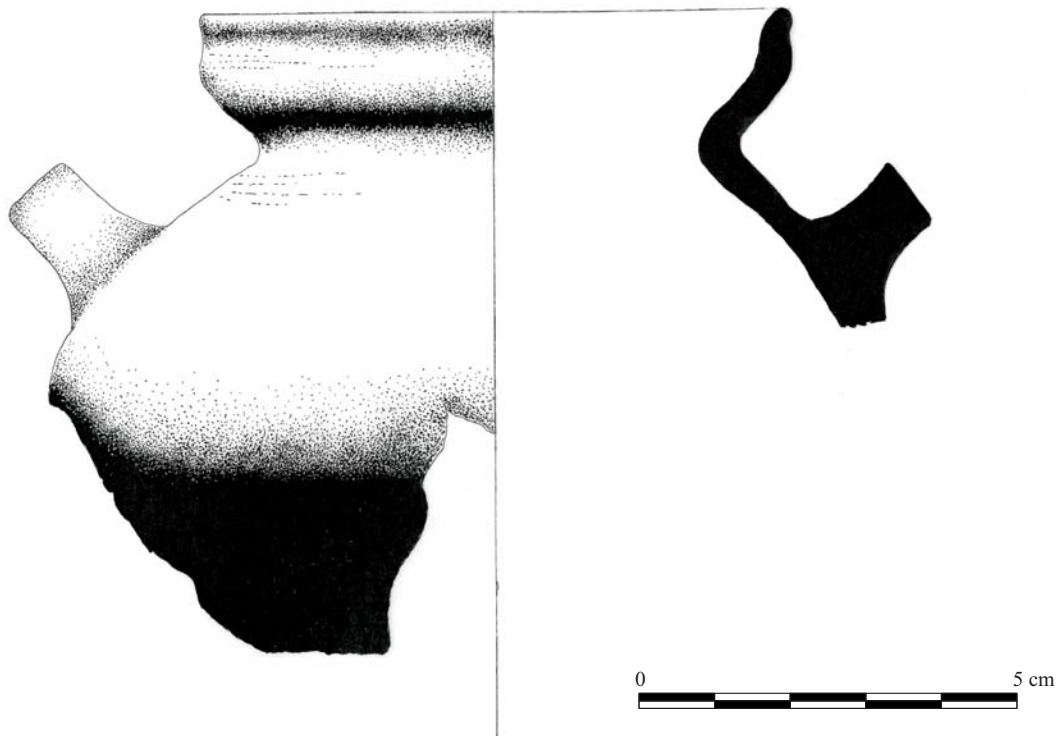


Lámina 80: Olla con cuello compuesto vertical A y labio redondo

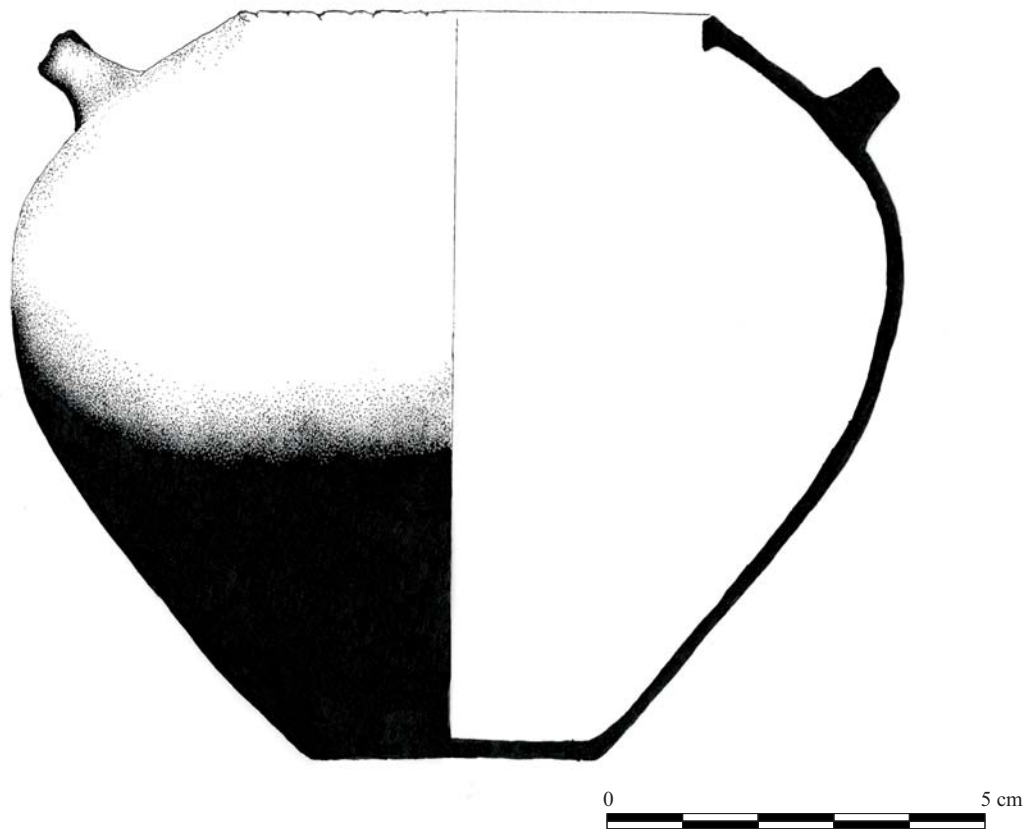


Lámina 81: Olla de forma globular y base plana

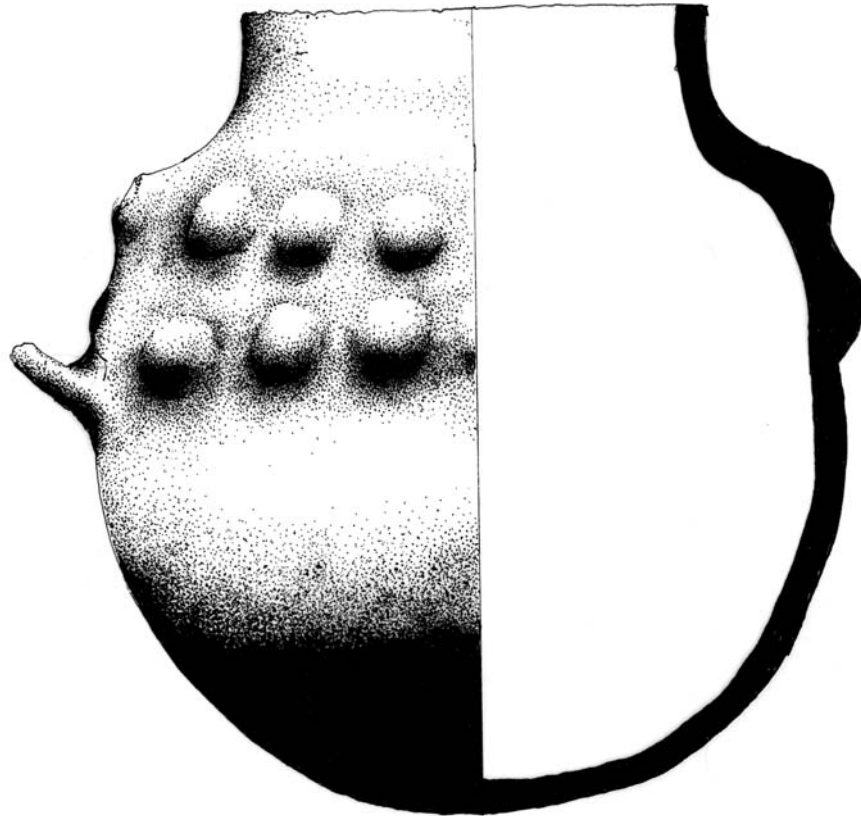
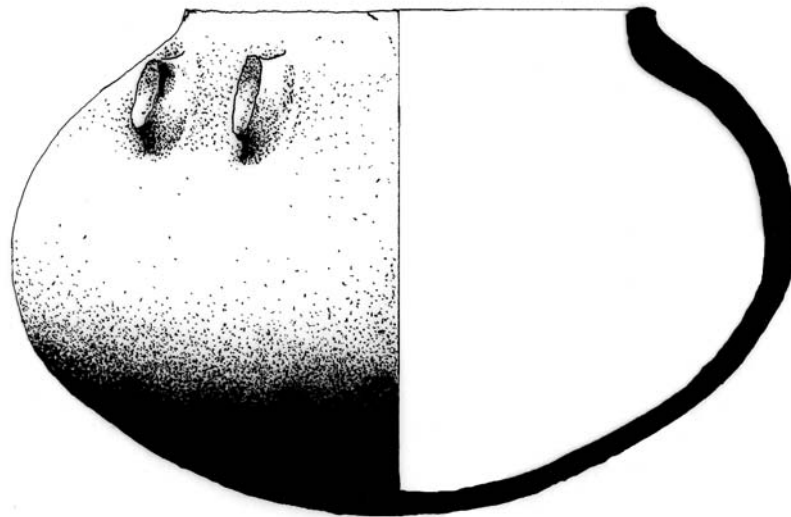
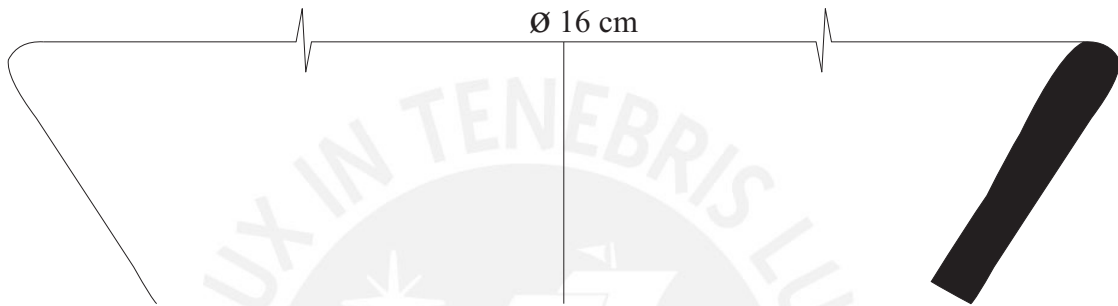
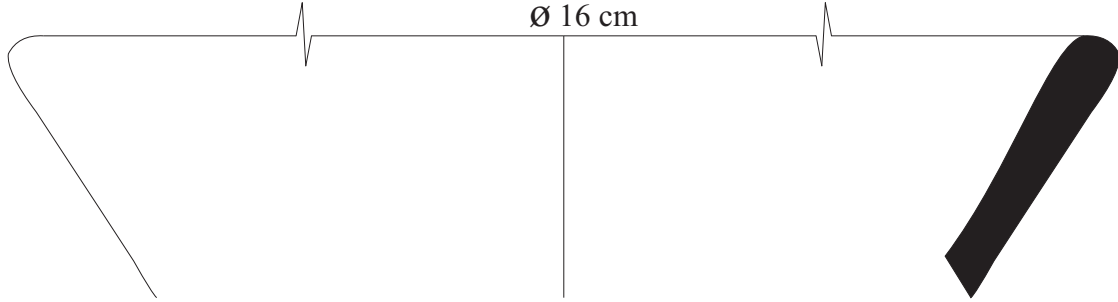


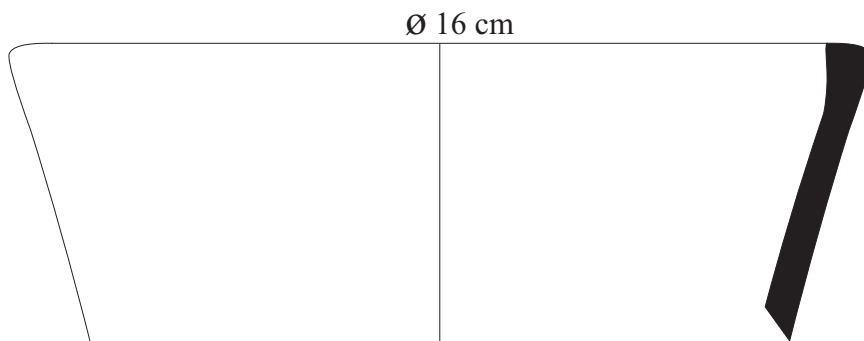
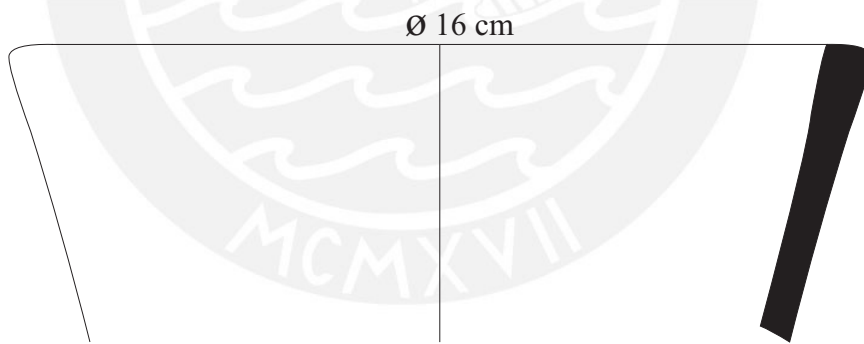
Lámina 82: Olla con cuello simple vertical y labio cuadrado



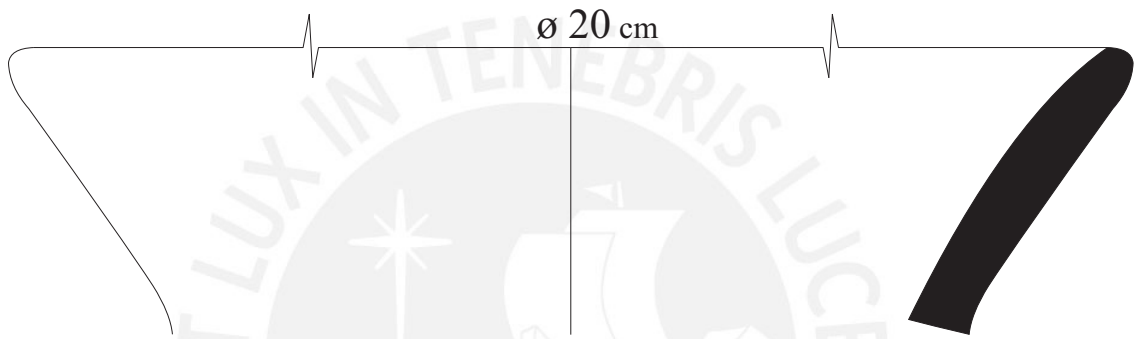
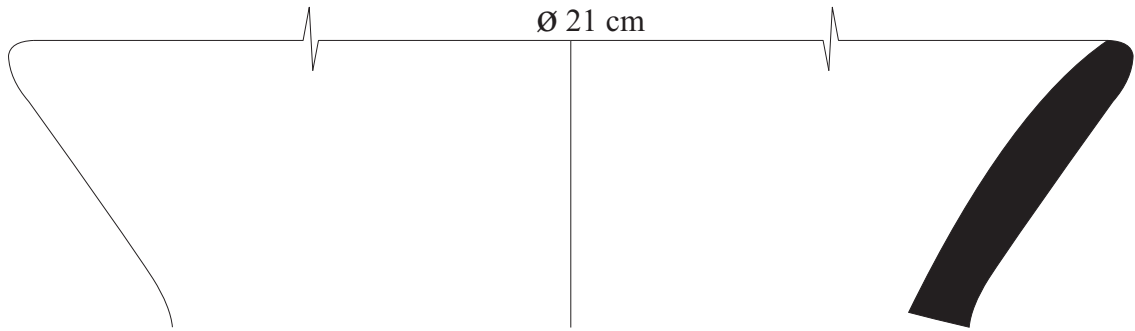
Variante 1



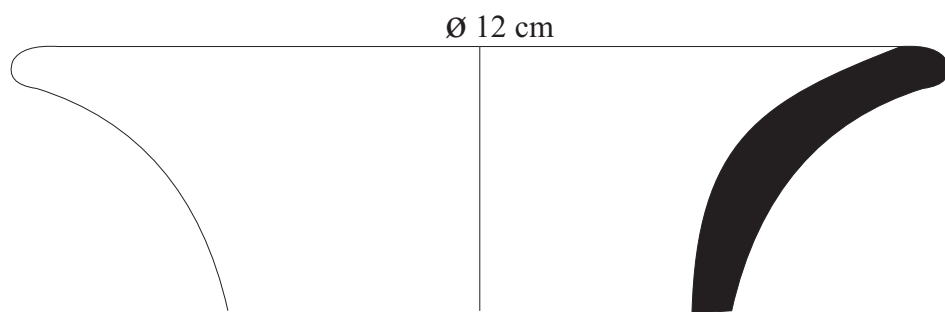
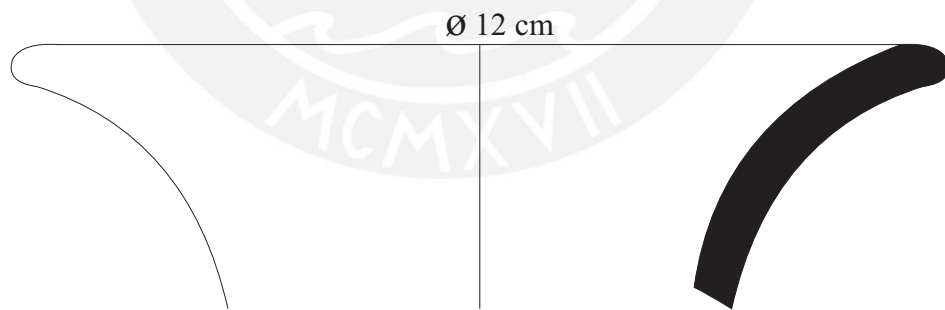
Variante 2



Variante 1A



Variante 1B



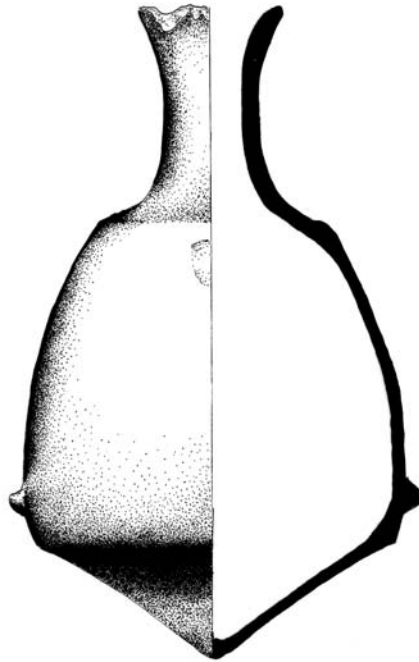
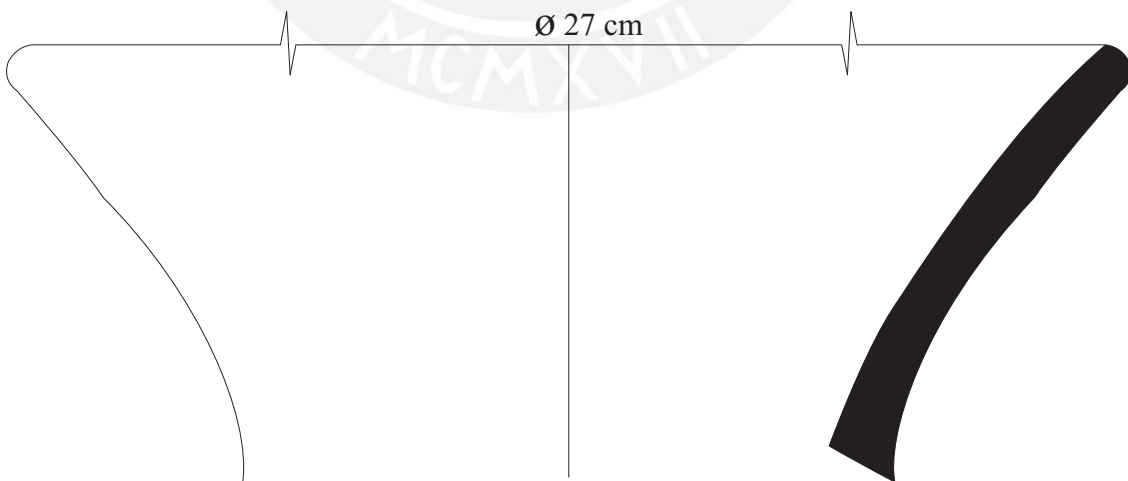
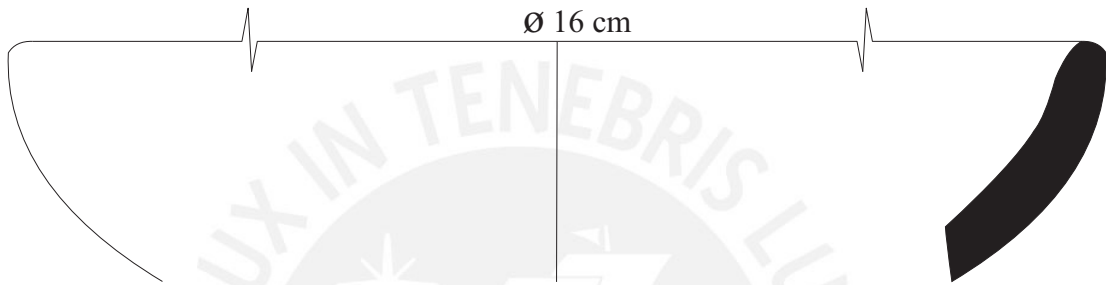
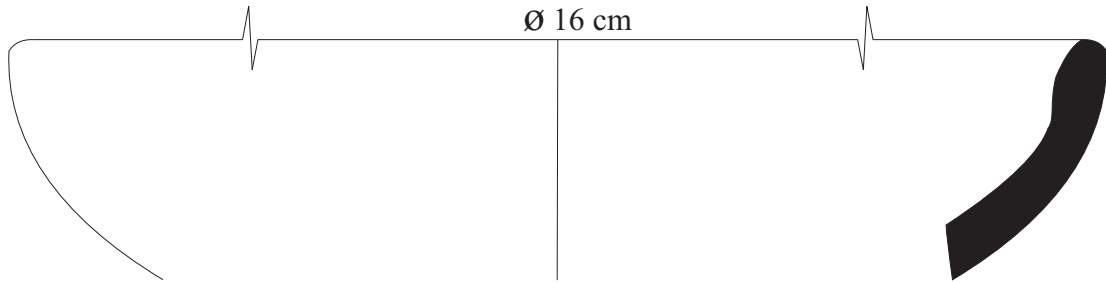


Lámina 86: Cántaro tipo 2 variante 1B

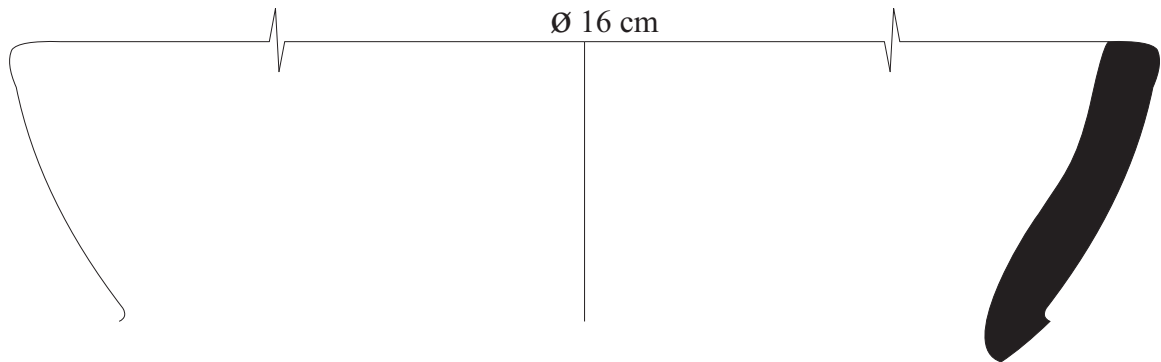
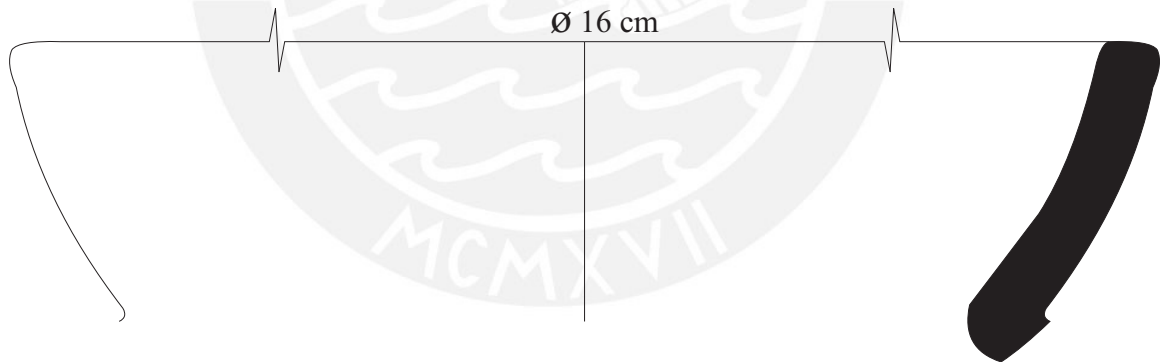
Variante 2



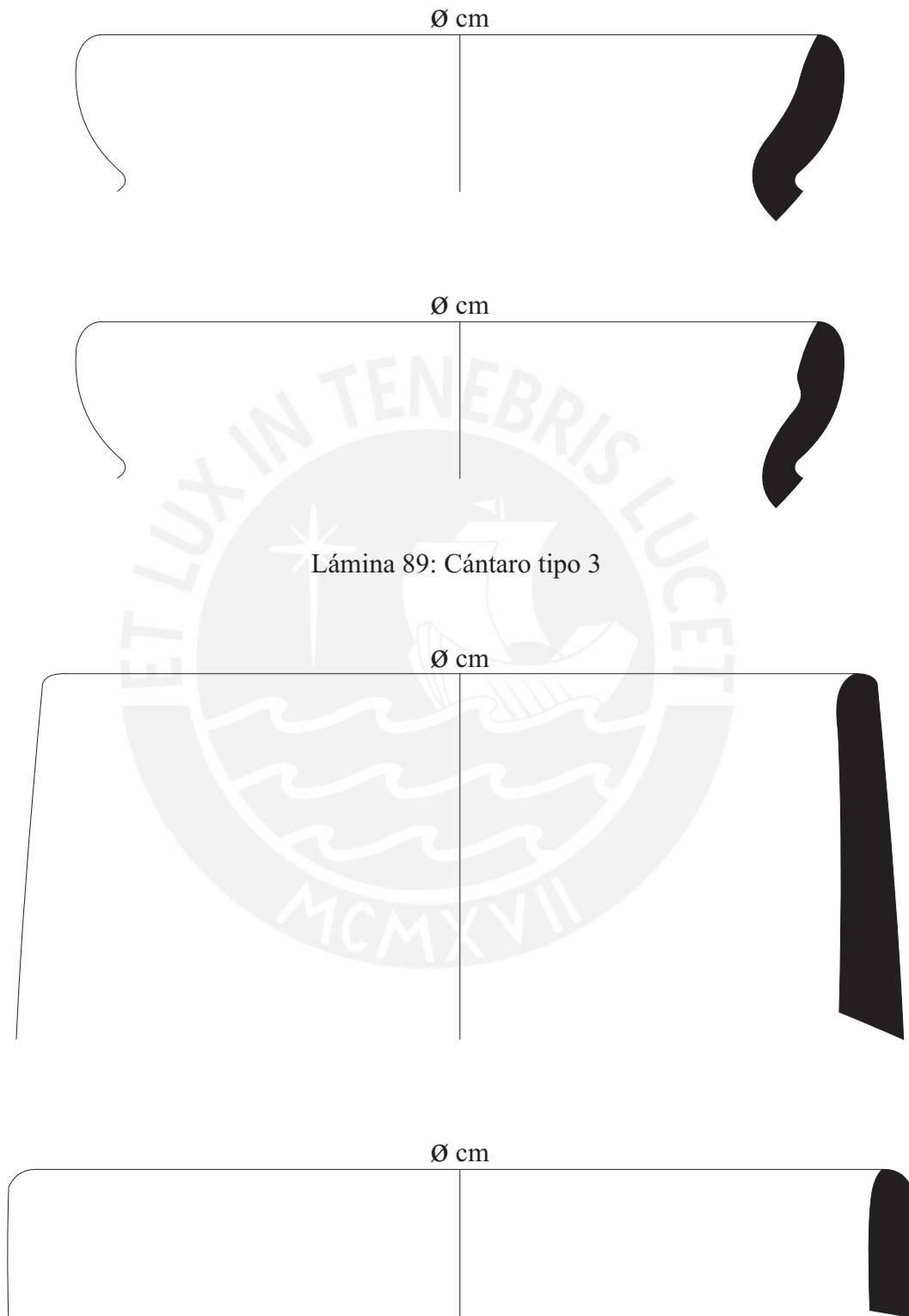
Variante 1



Variante 2

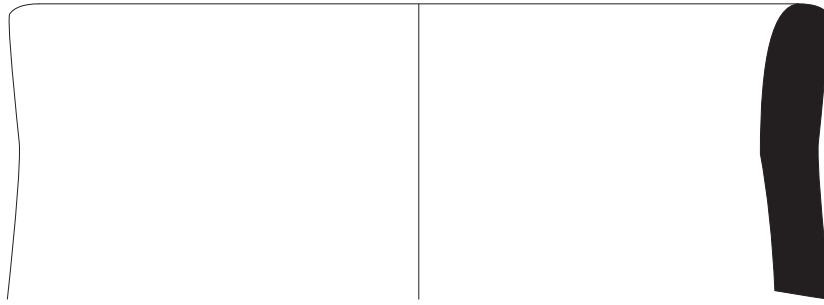


Variante 3

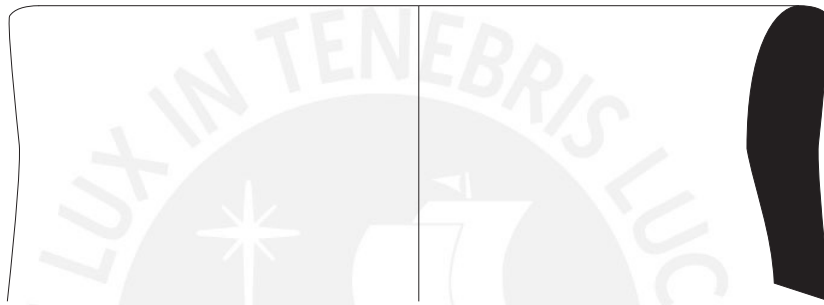


Variante 1

Ø 10 cm

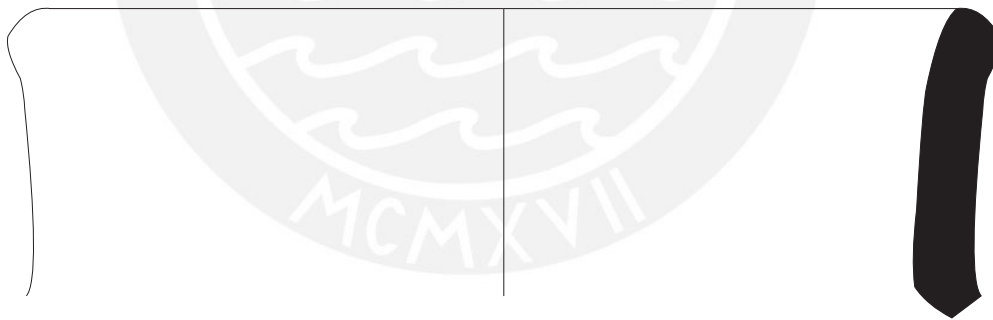


Ø 10 cm

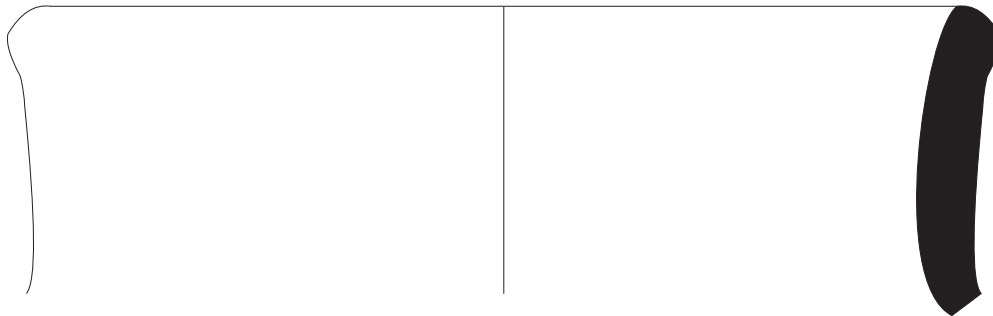


Variante 2

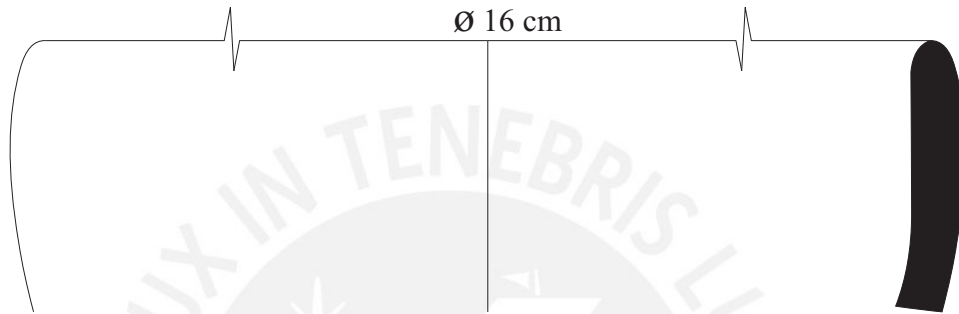
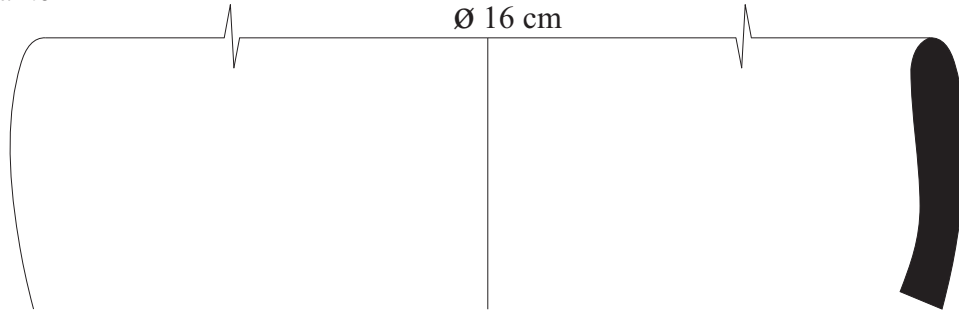
Ø 12 cm



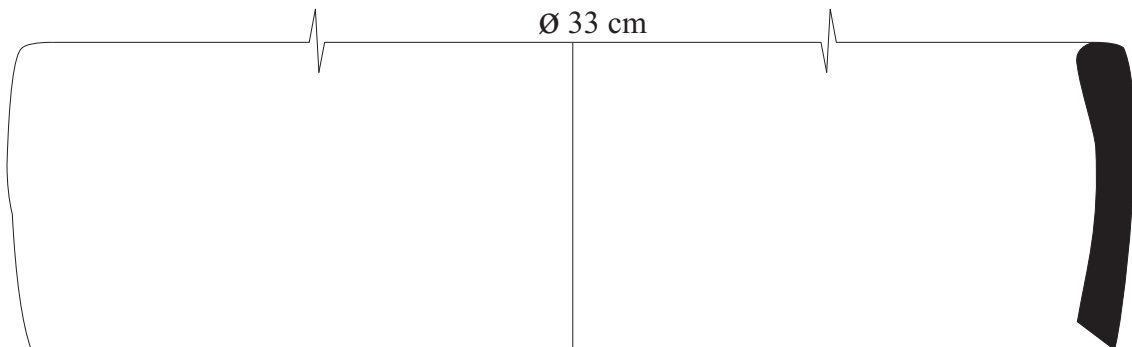
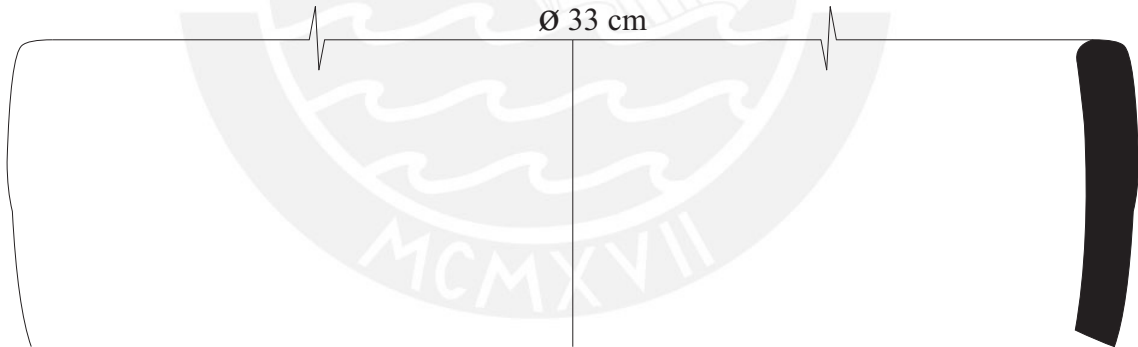
Ø 12 cm



Variante 1

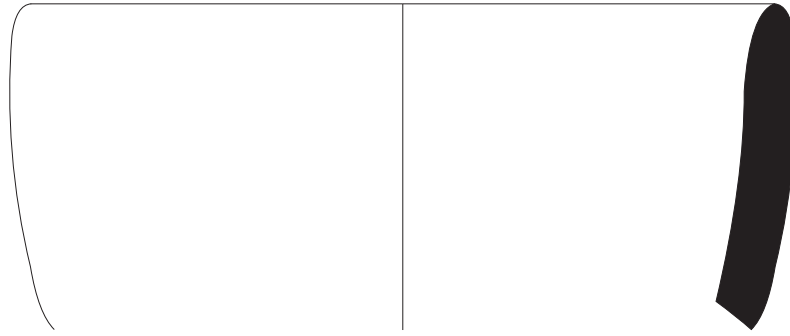


Variante 2

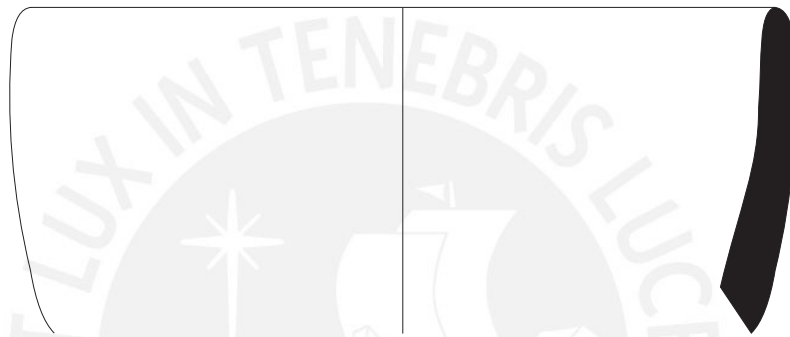


Variante 3

Ø 10 cm



Ø 10 cm

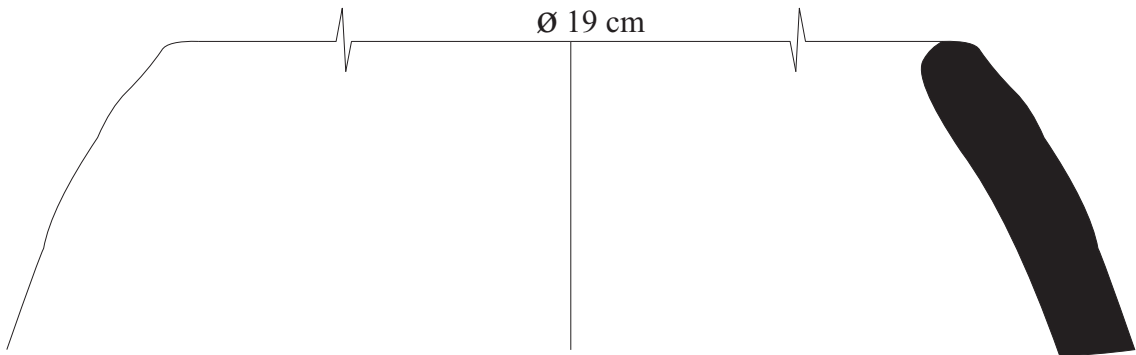


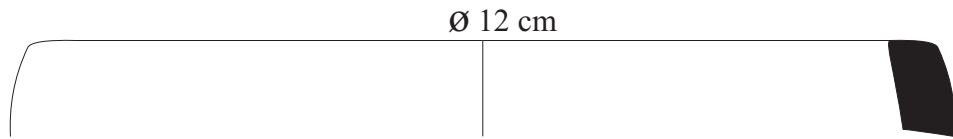
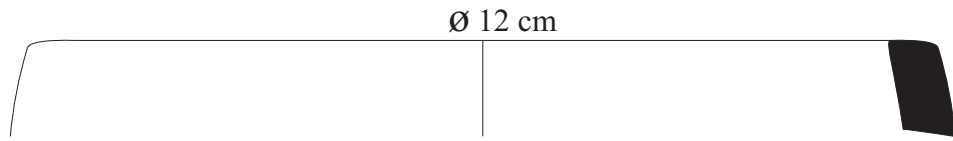
Lamina 93: Cántaro tipo 6

Ø 9 cm



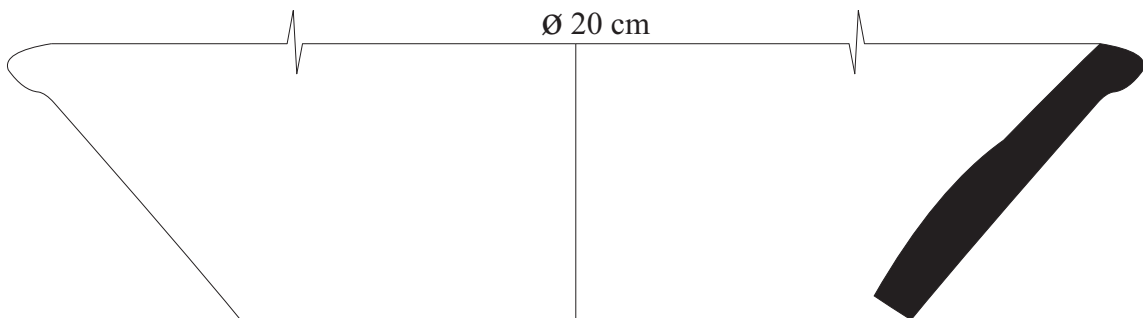
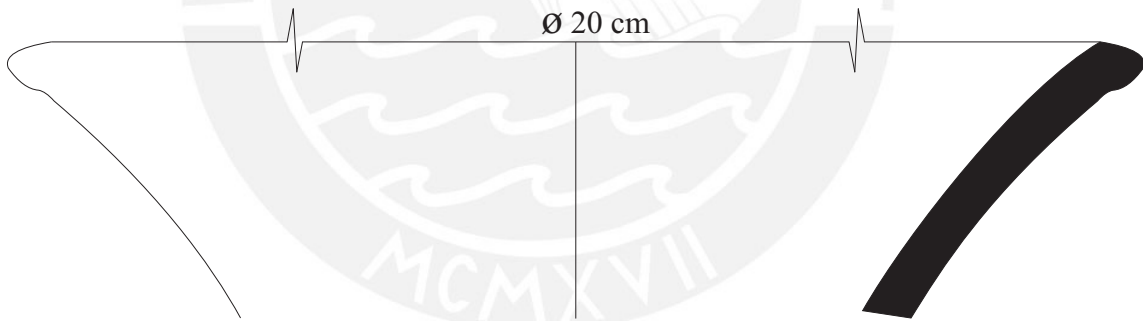
Ø 19 cm





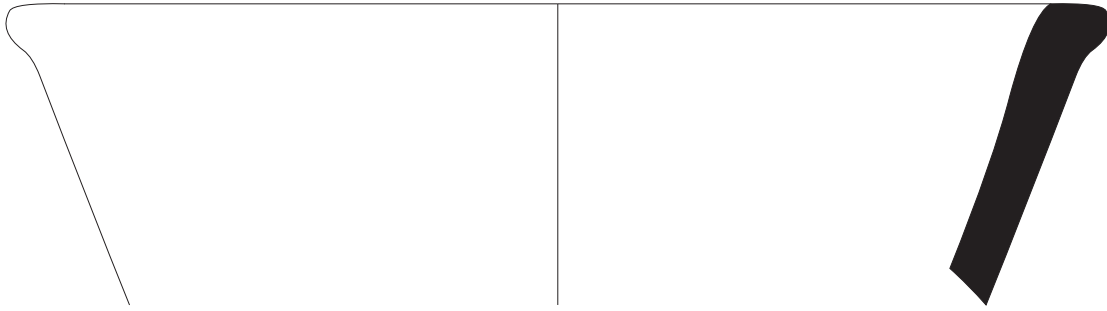
Lamina 95: Cantaro tipo 8

Variante 1

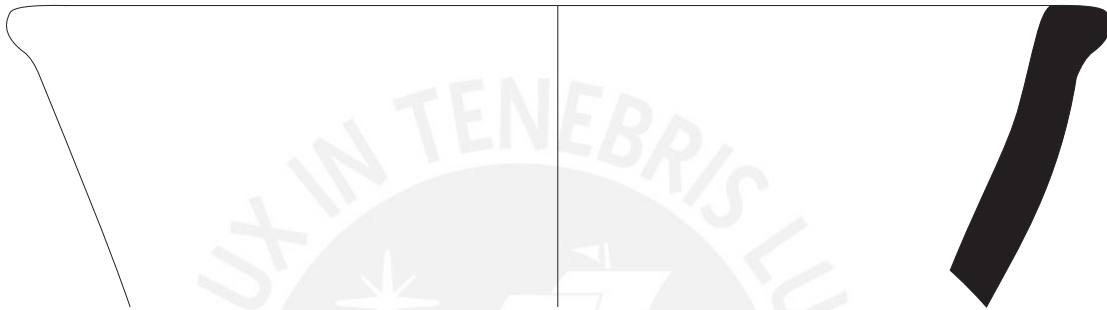


Variante 2

Ø 14 cm

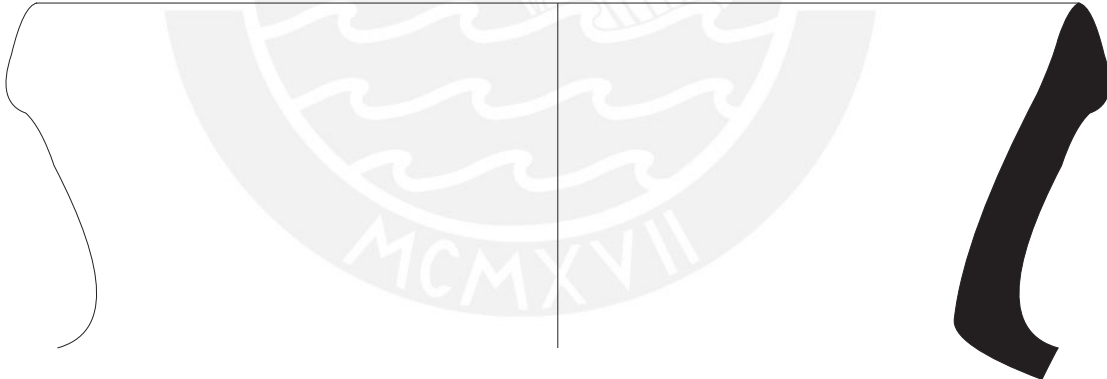


Ø 14 cm

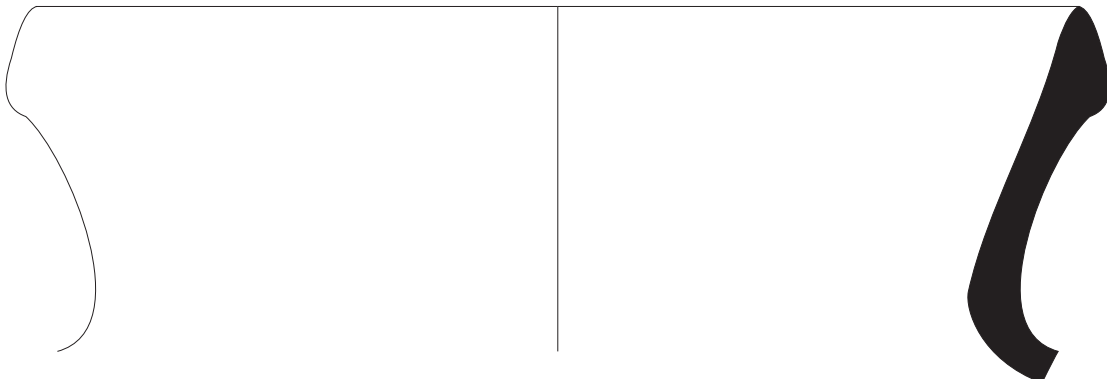


Variante 3

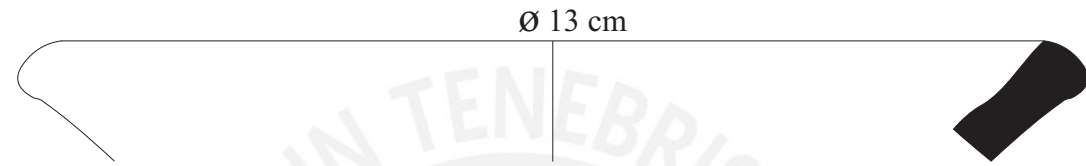
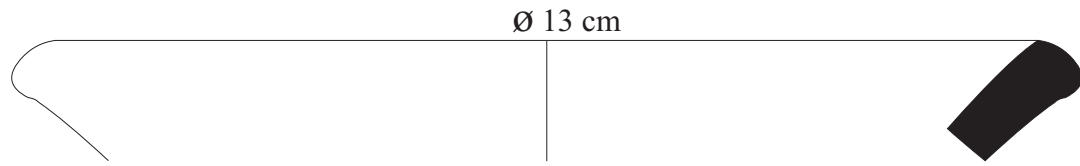
Ø 14 cm



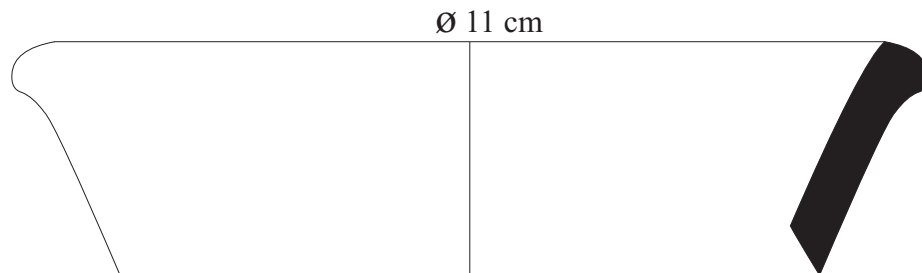
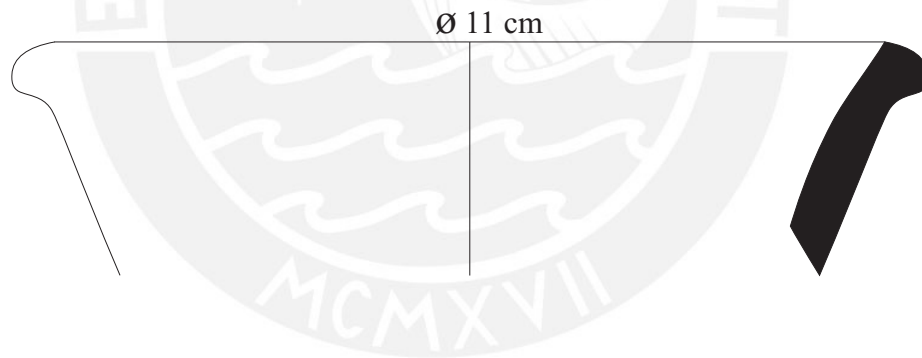
Ø 14 cm



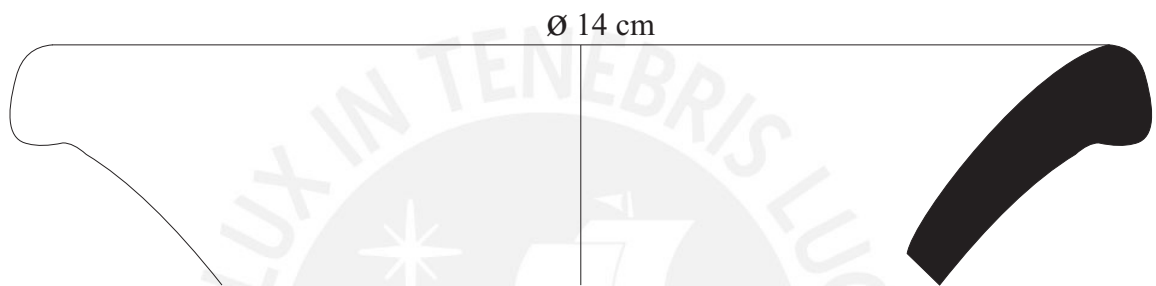
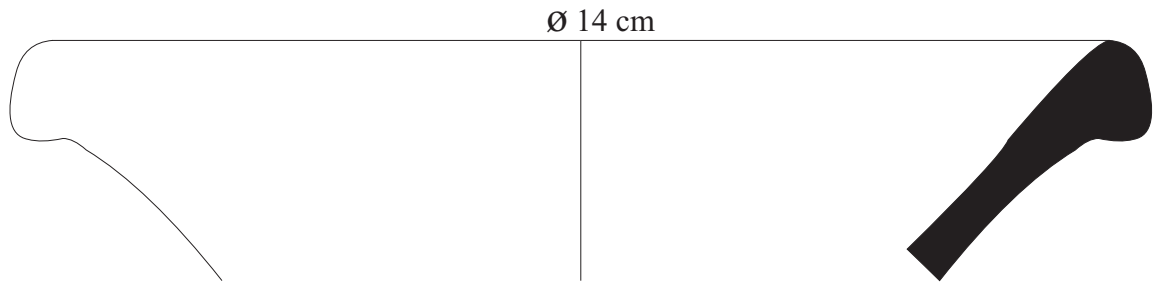
Variante 4



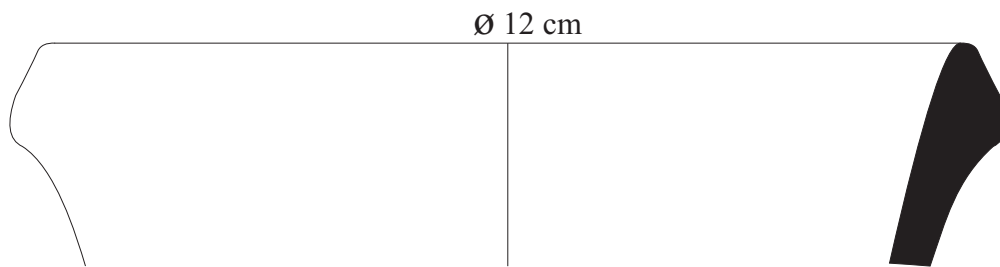
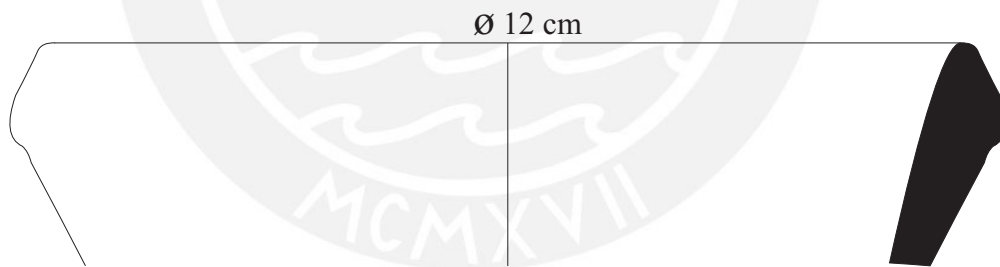
Variante 5



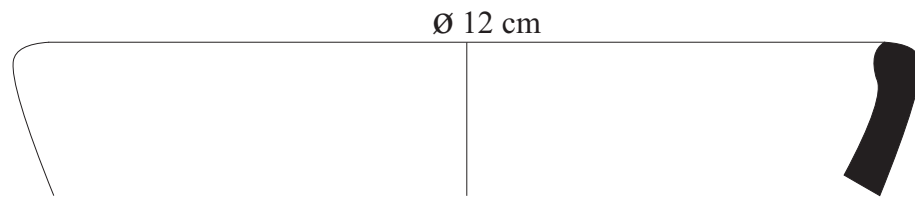
Variante 6



Variante 7

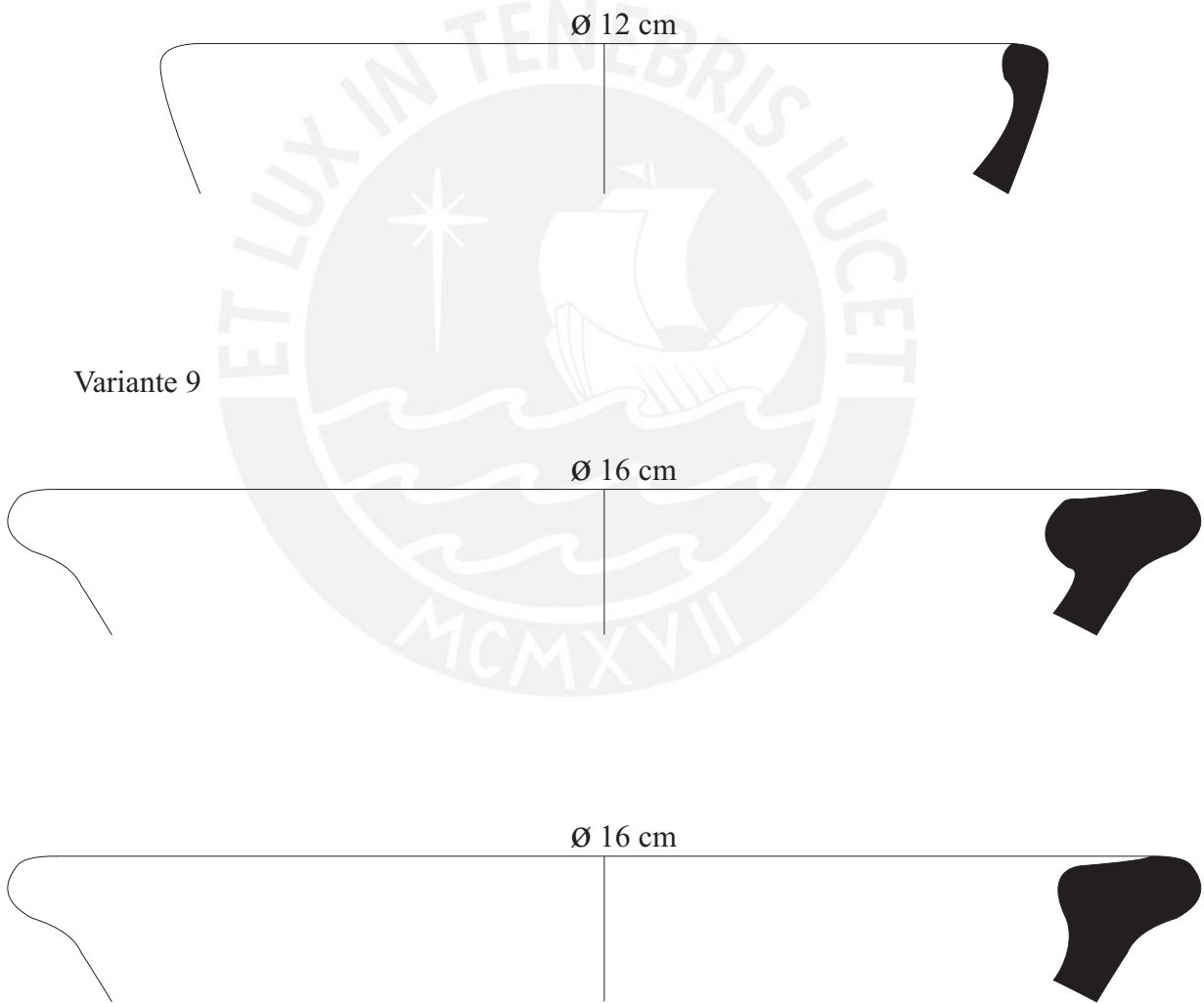


Variante 8



Ø 12 cm

Variante 9



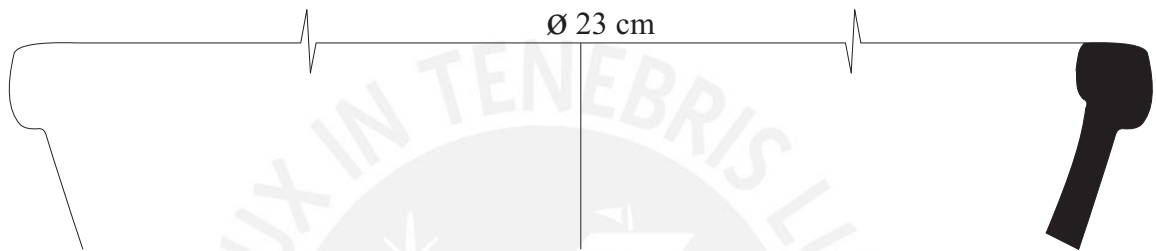
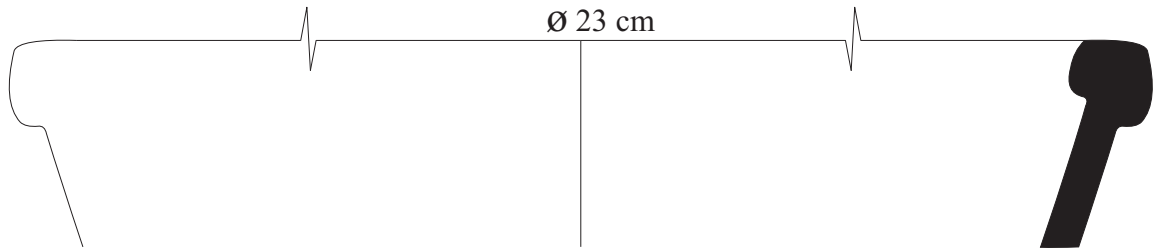
Ø 12 cm

Ø 16 cm

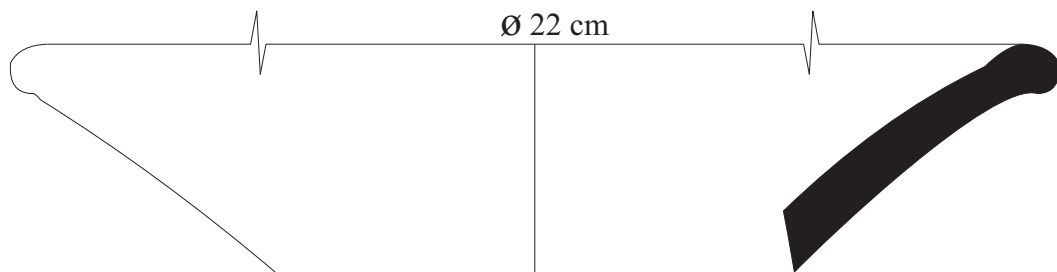
Ø 16 cm



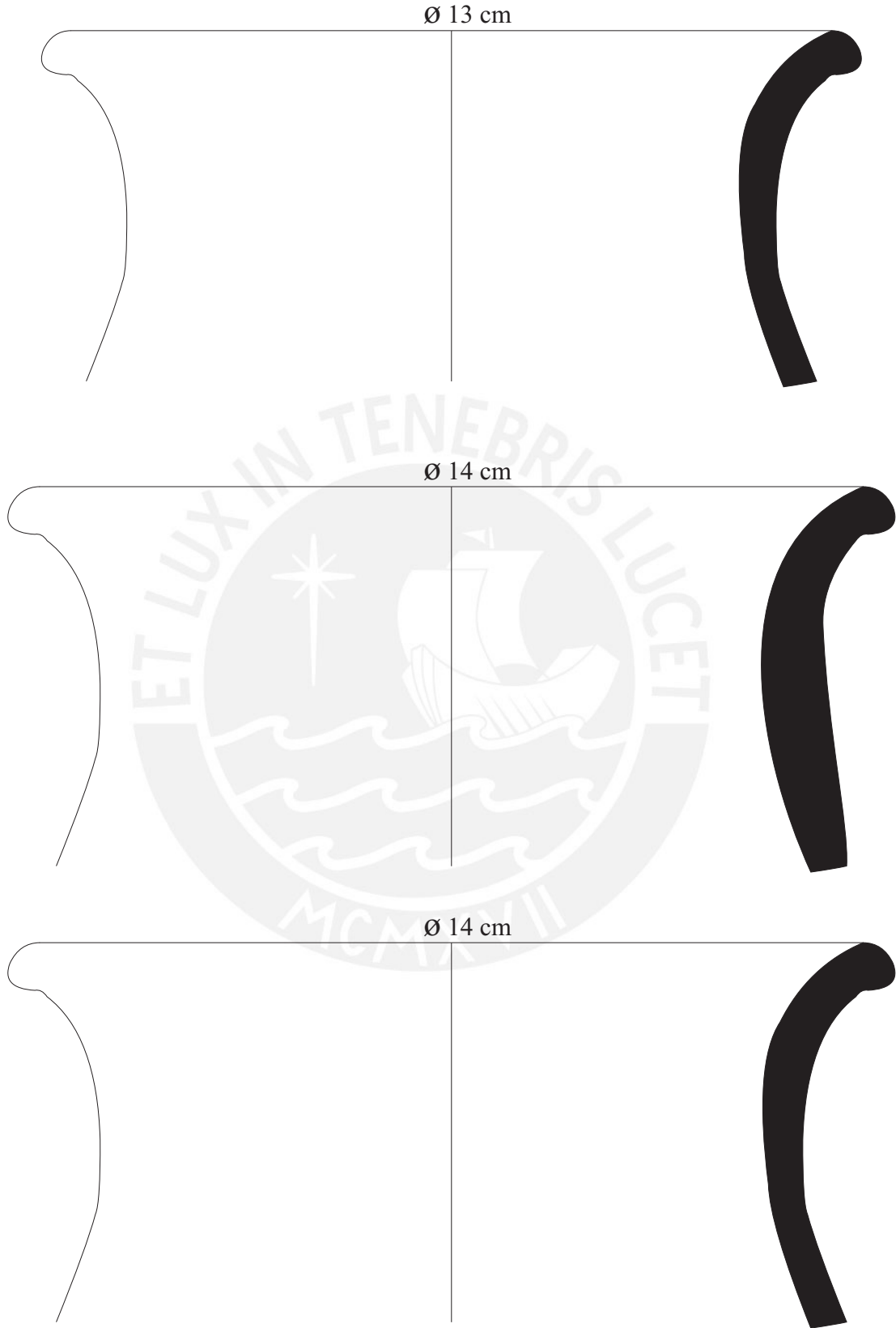
Variante 10



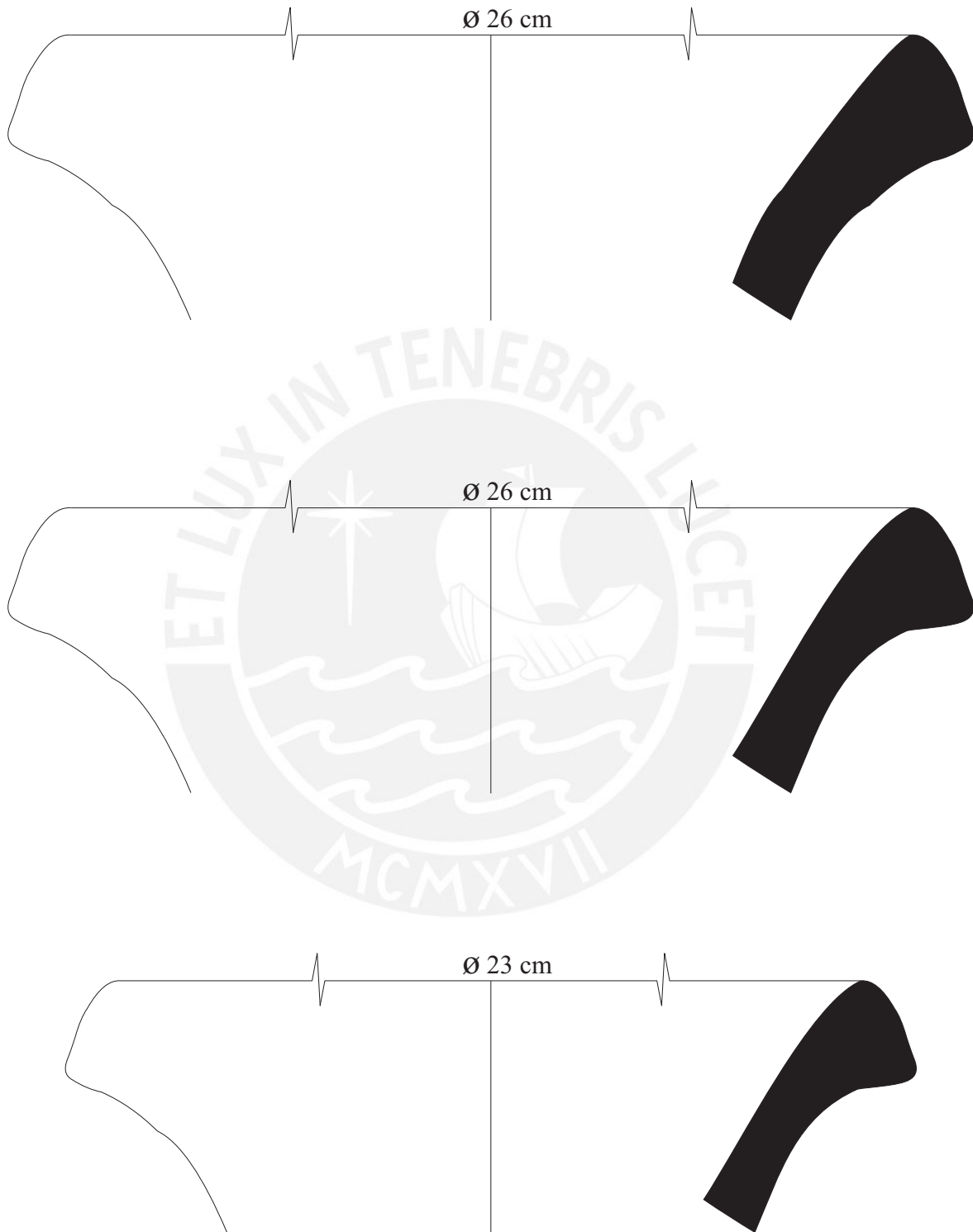
Variante 11



Variante 1

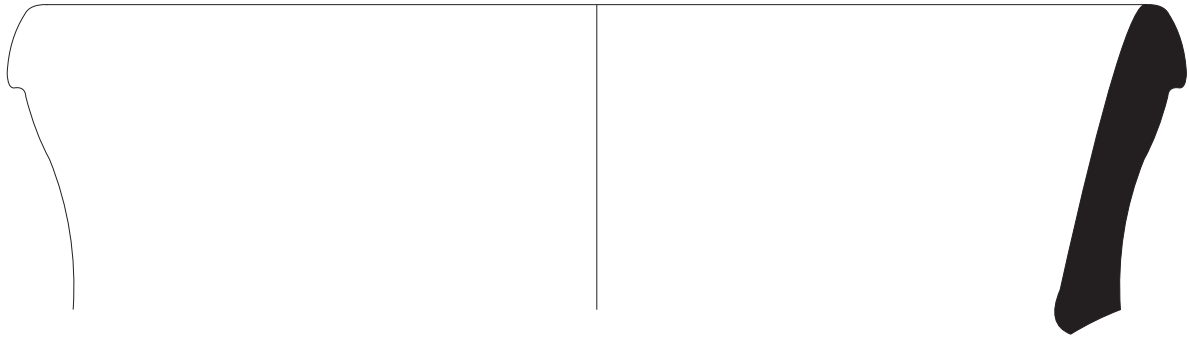


Variante 2

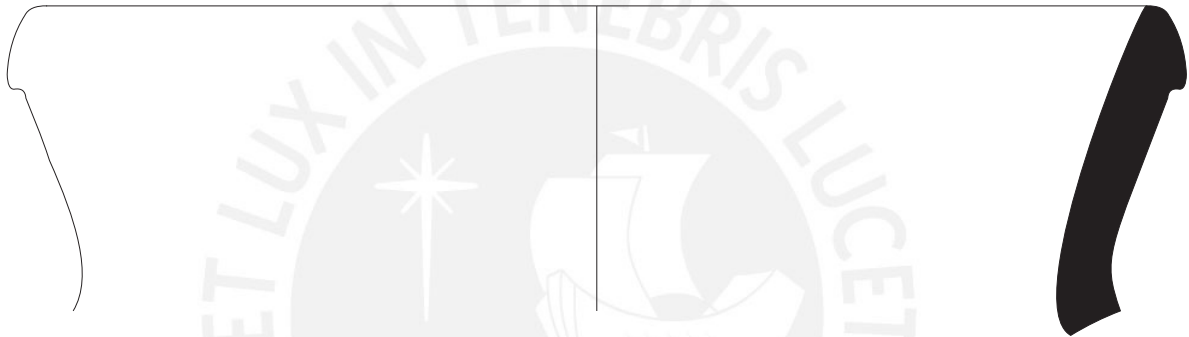


Variante 3

Ø 15 cm

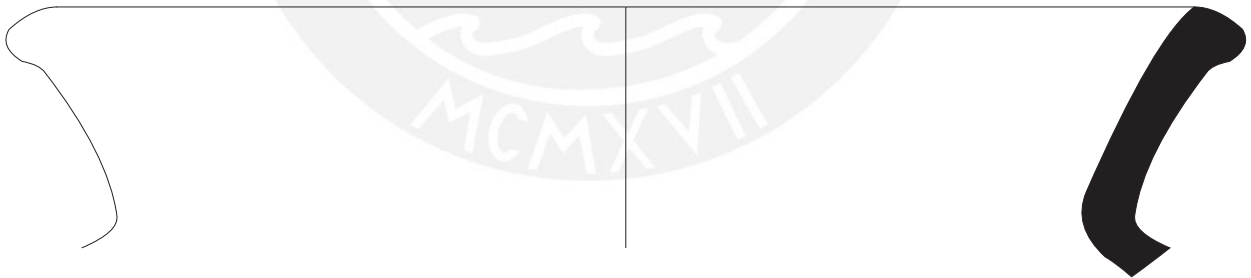


Ø 15 cm

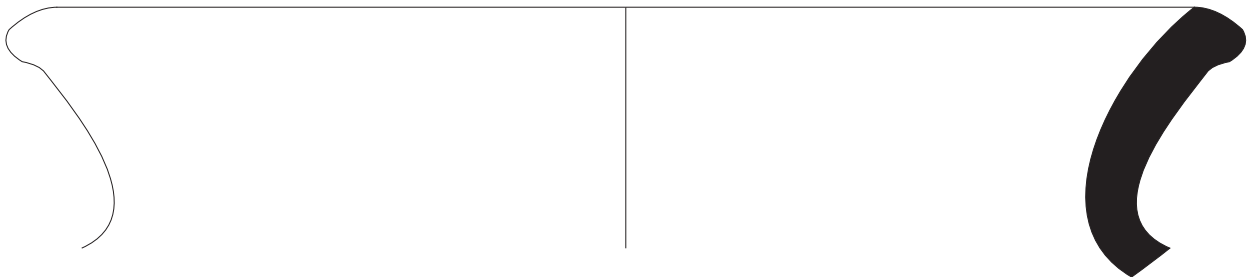


Variante 4

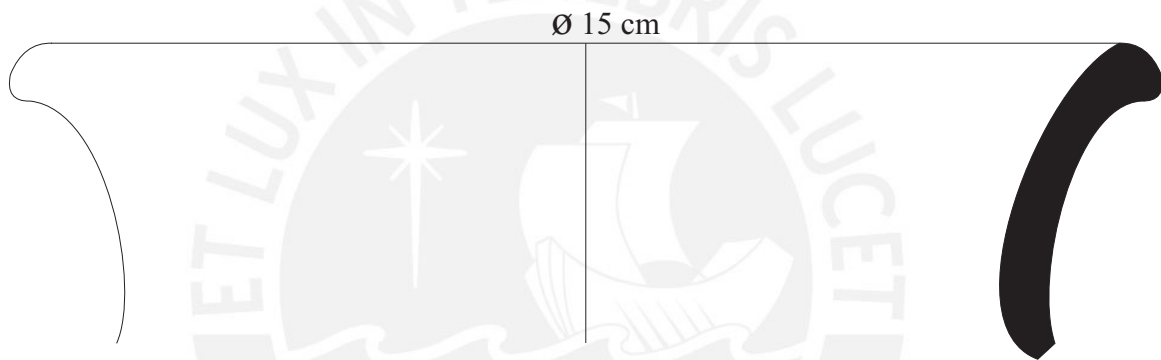
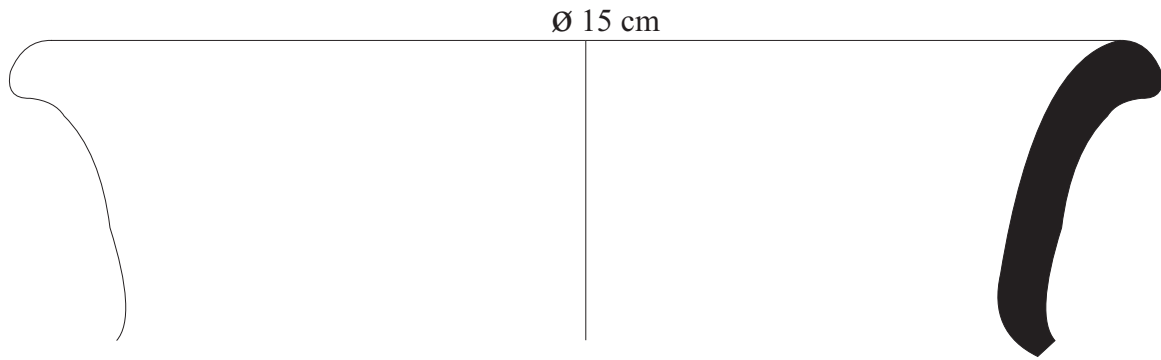
Ø 16 cm



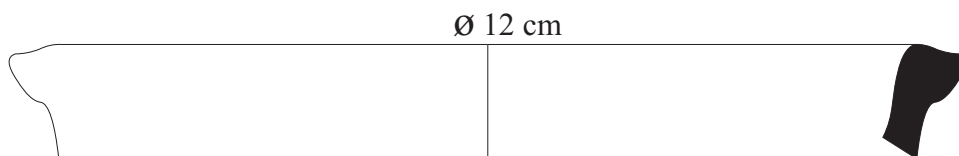
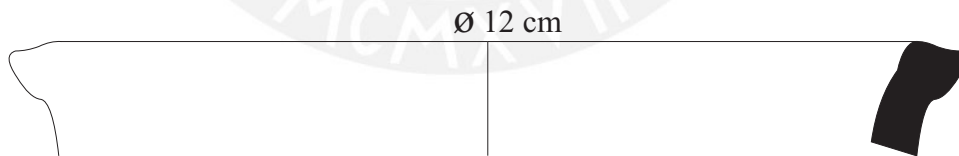
Ø 16 cm



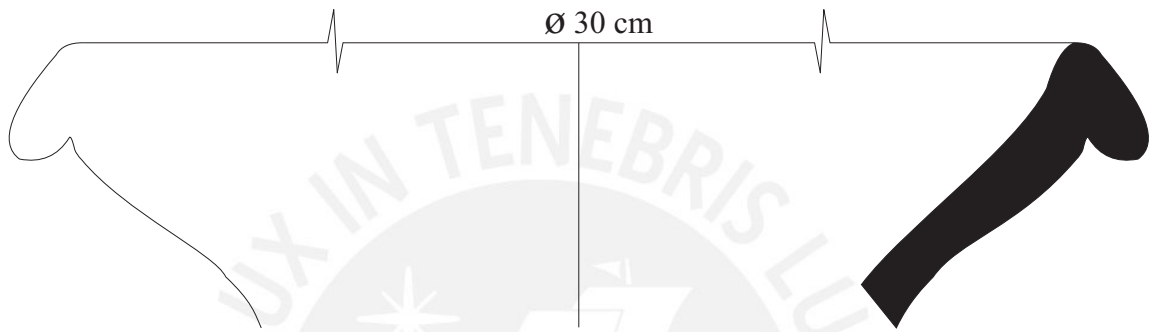
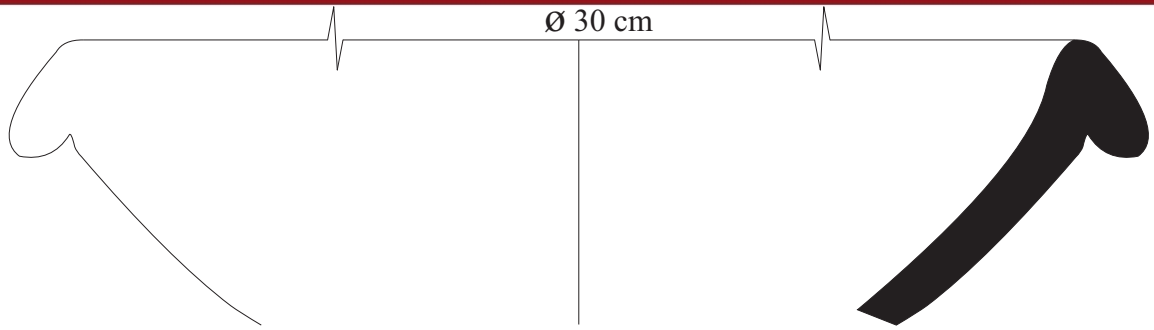
Variante 6



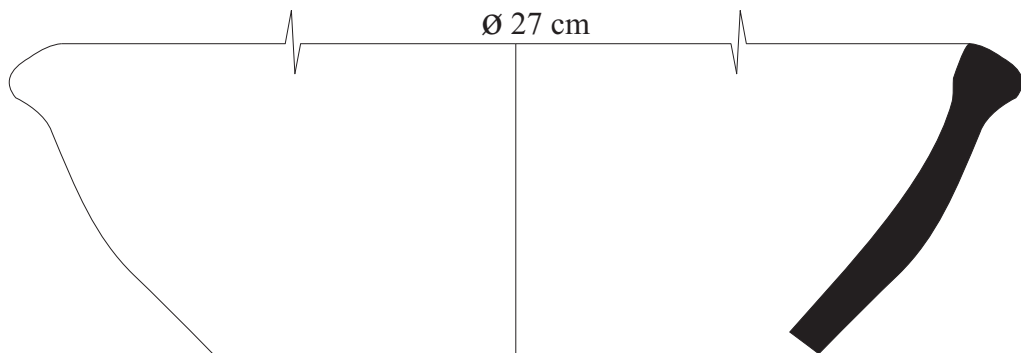
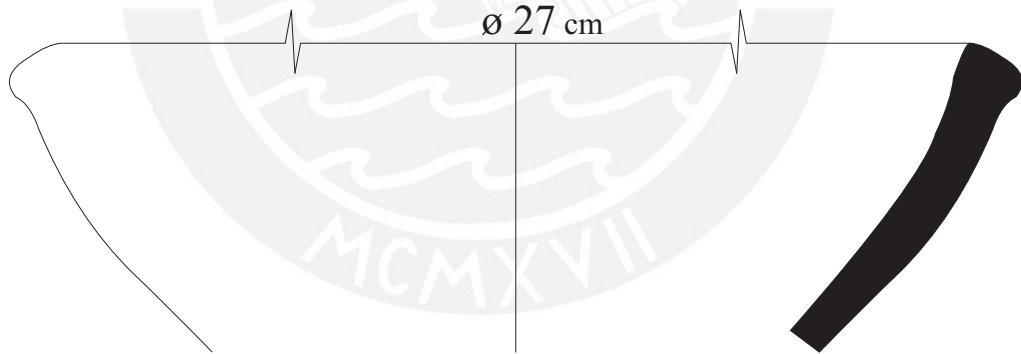
Variante 7



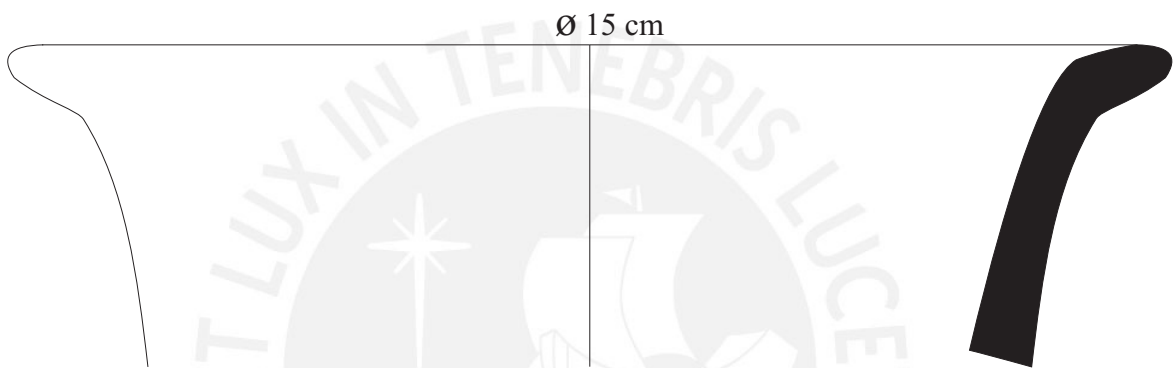
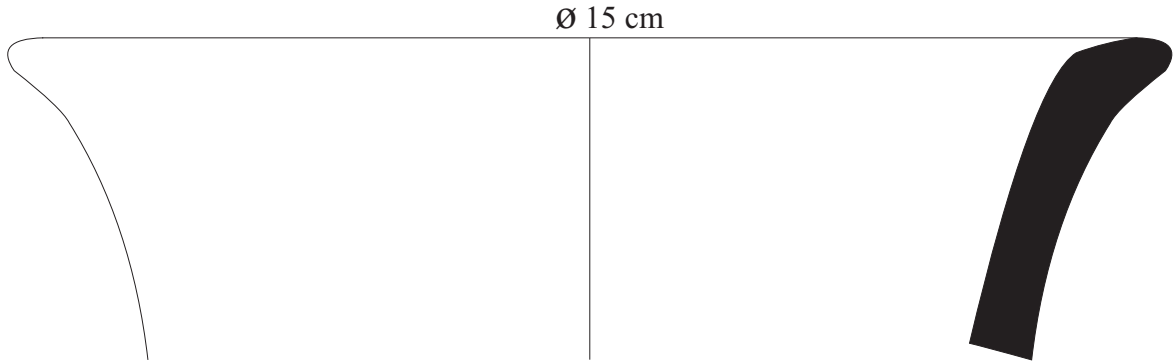
Variante 1



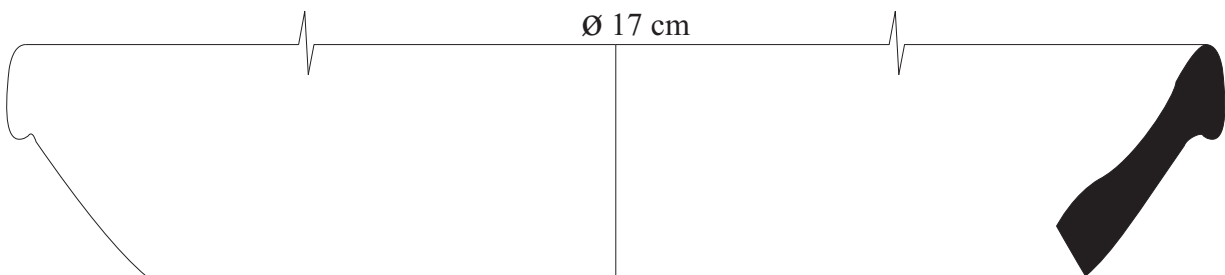
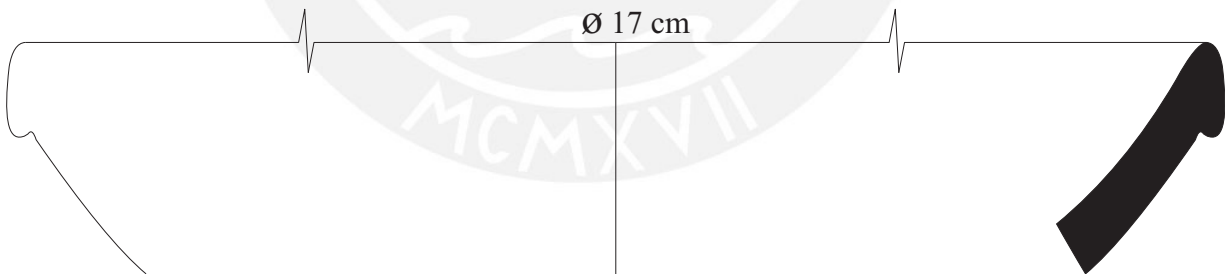
Variante 2



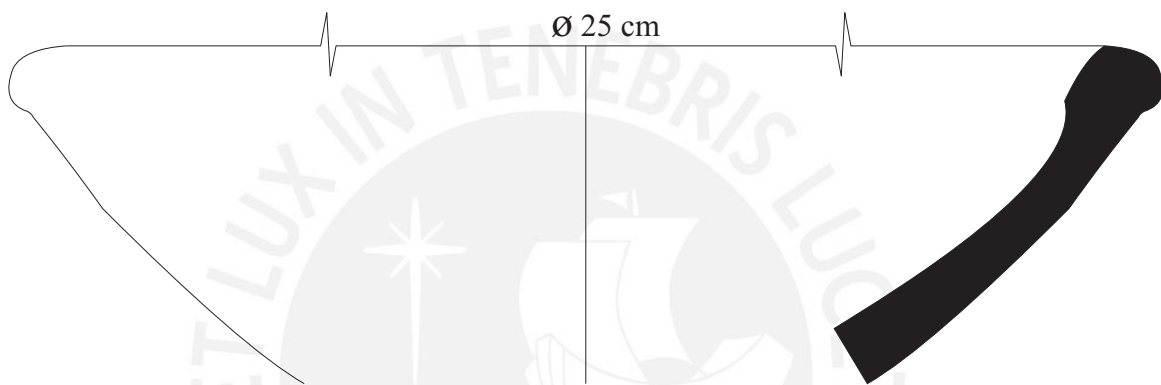
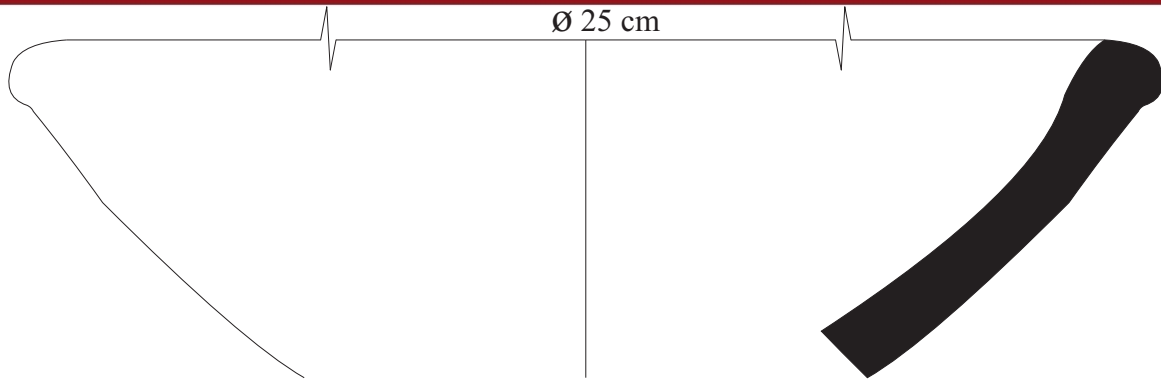
Variante 3



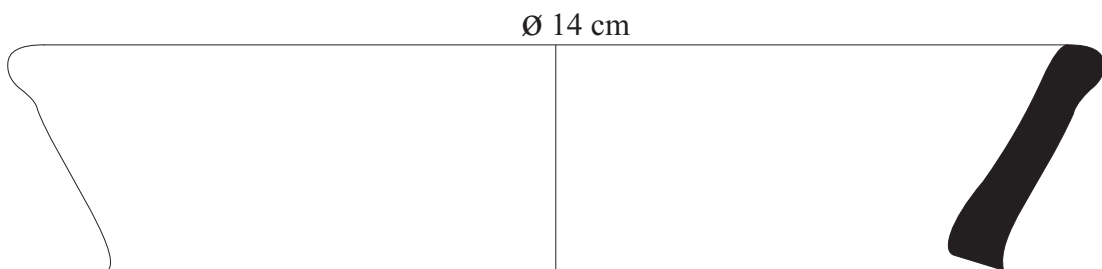
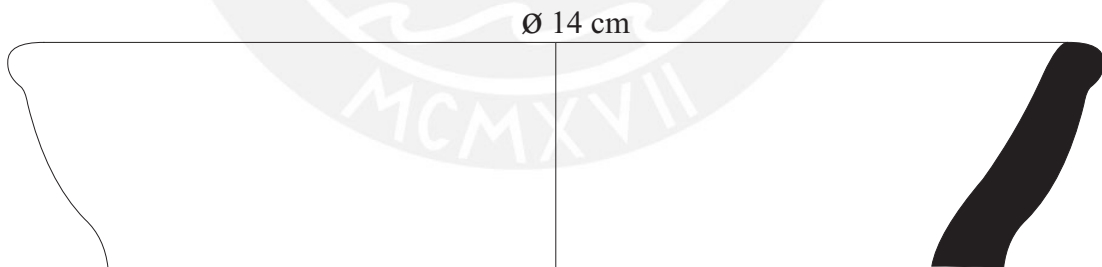
Variante 4



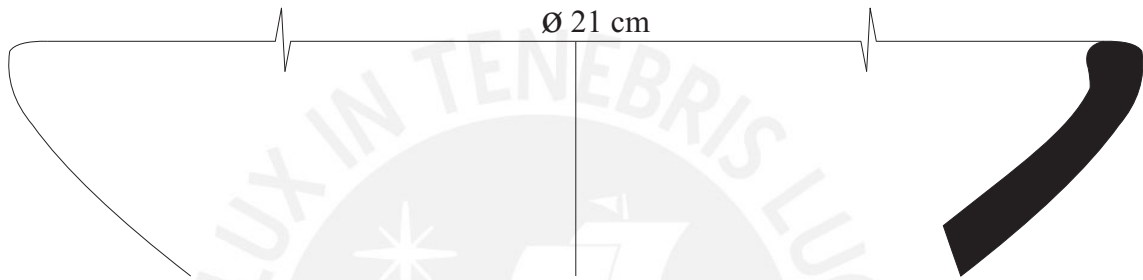
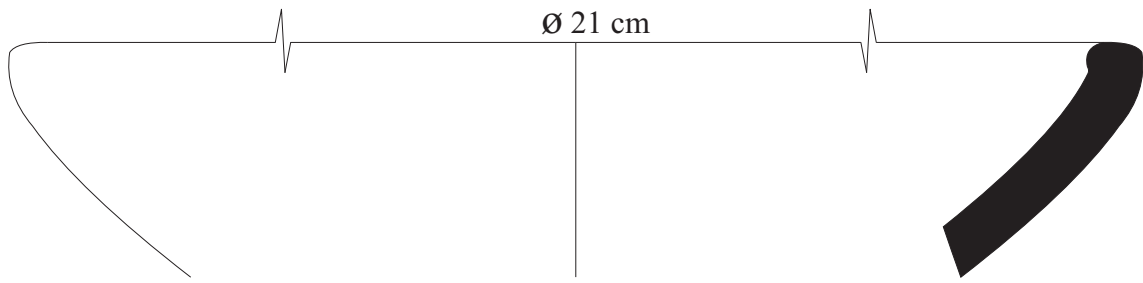
Variante 5



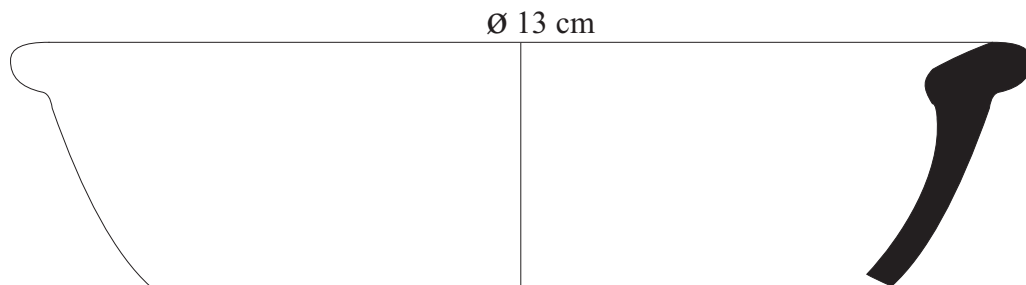
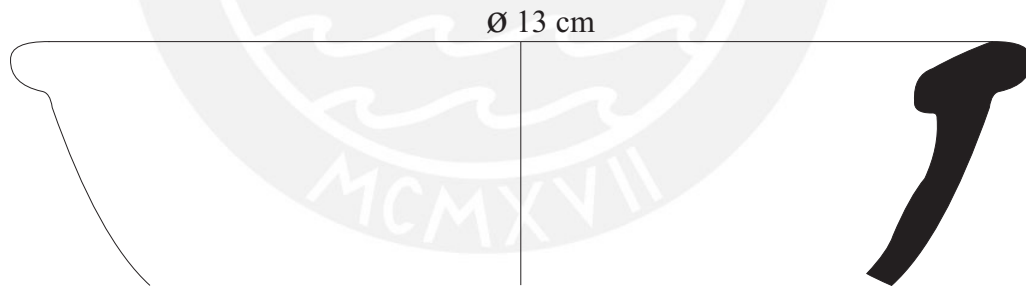
Variante 6



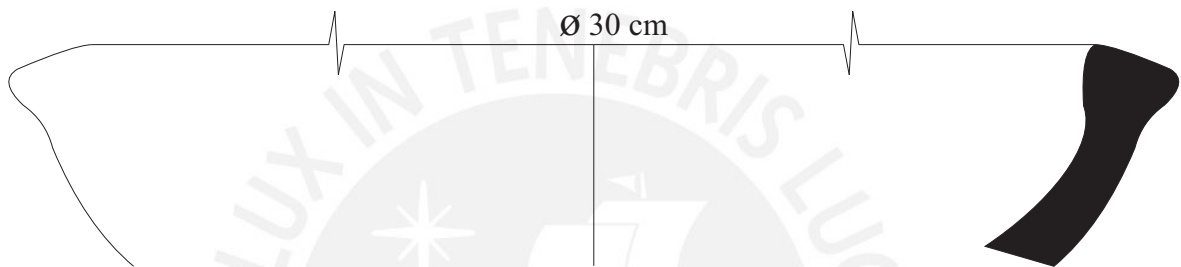
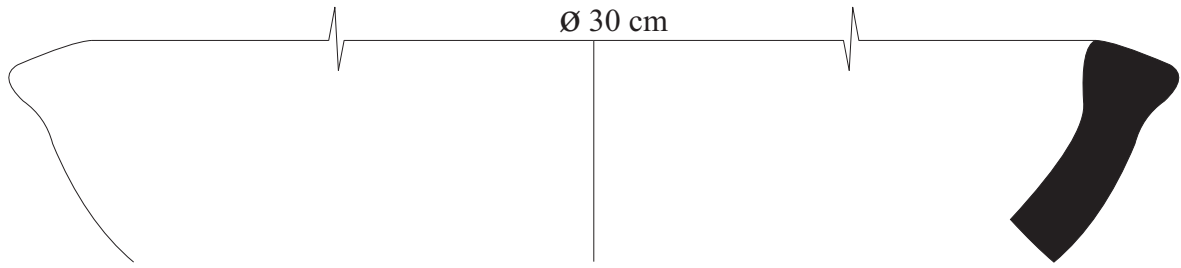
Variante 7



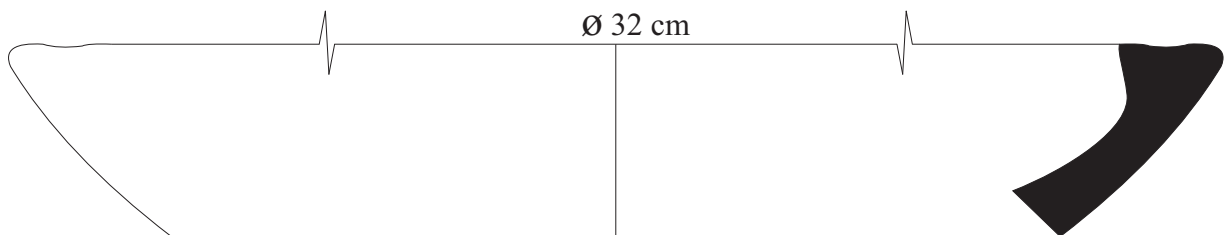
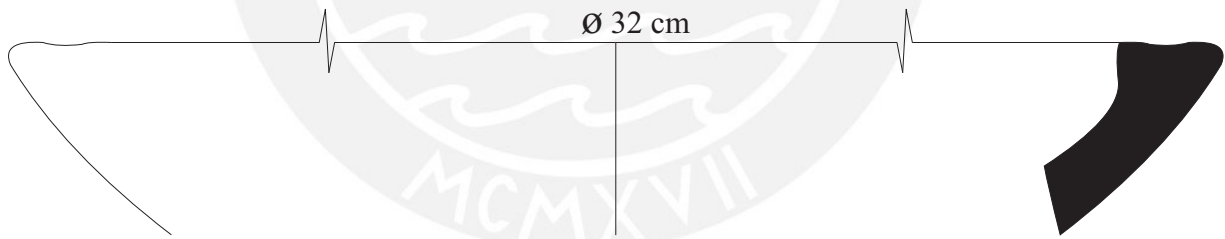
Variante 8



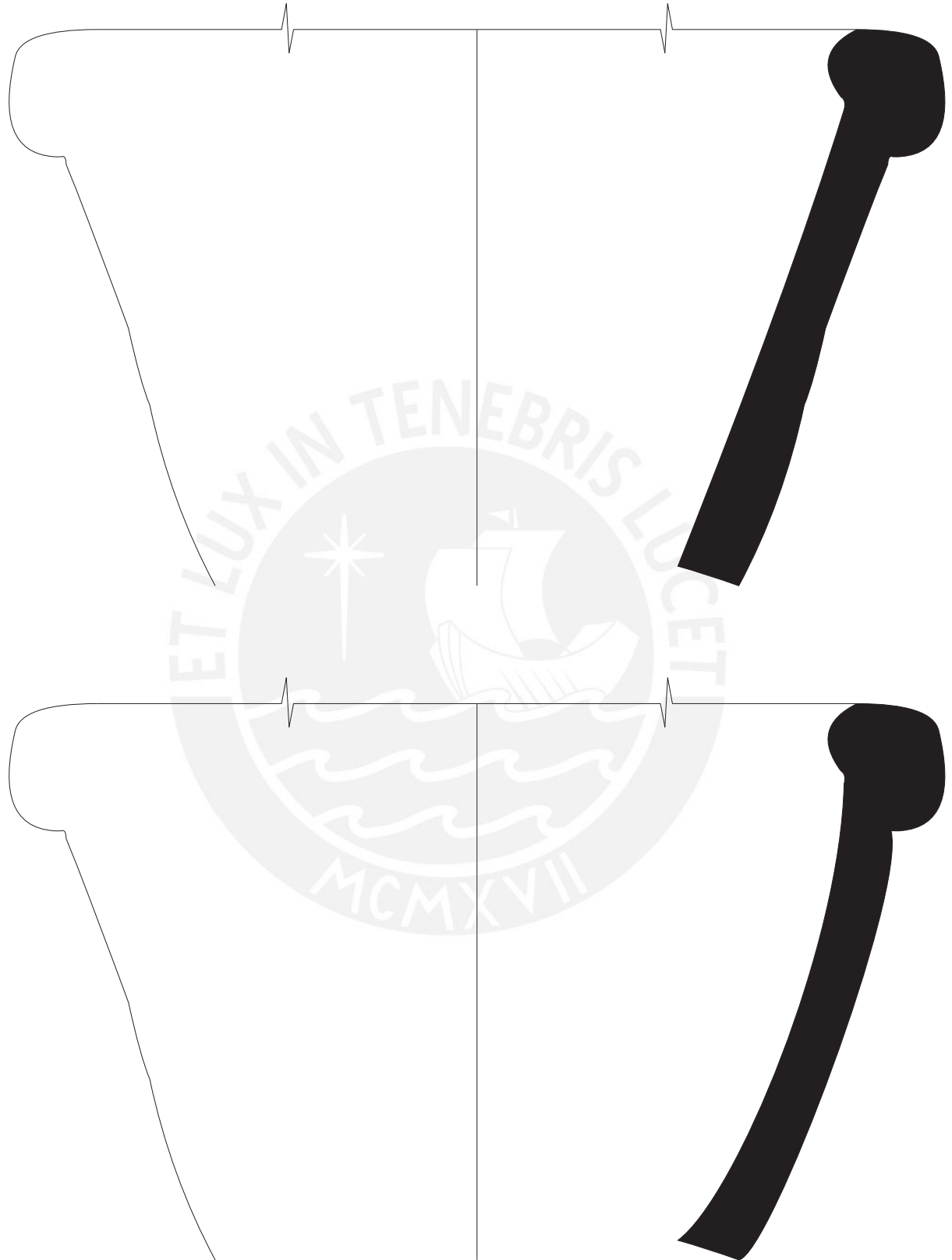
Variante 9



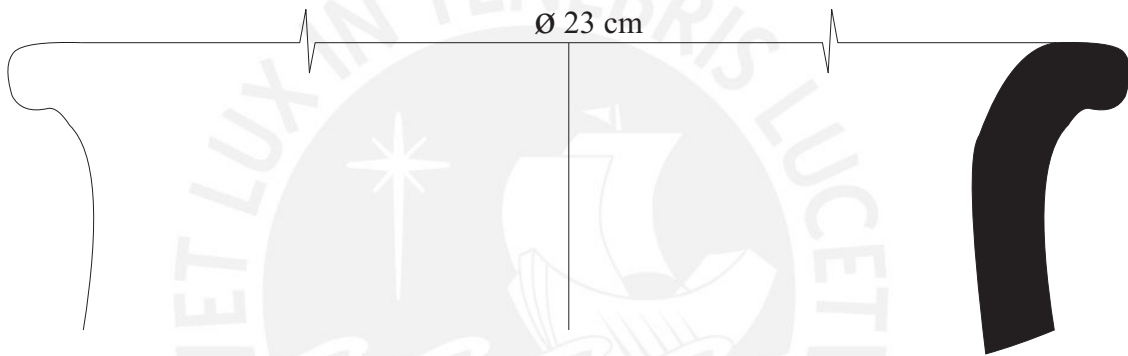
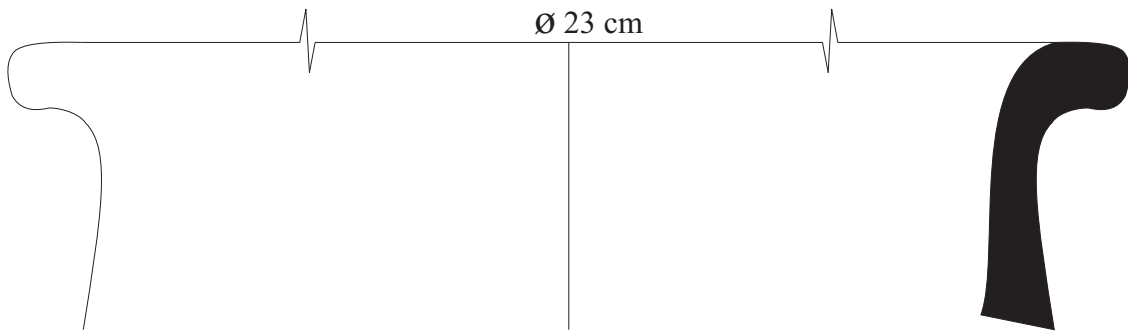
Variante 10



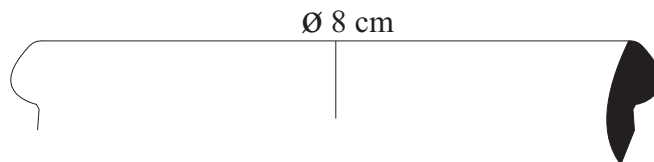
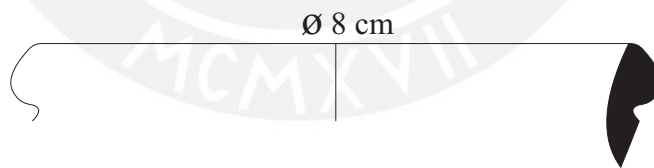
Variante 11



Variante 1

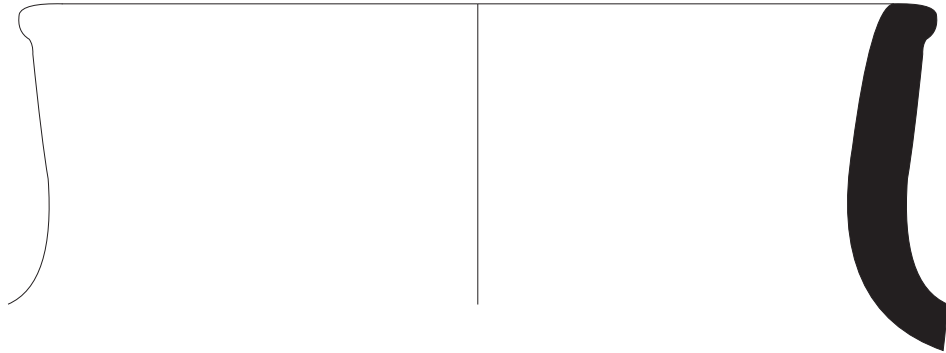


Variante 2

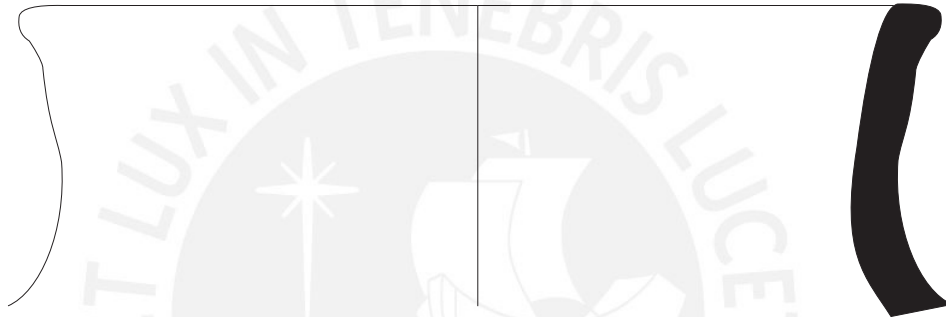


Variante 3

Ø 11 cm



Ø 11 cm



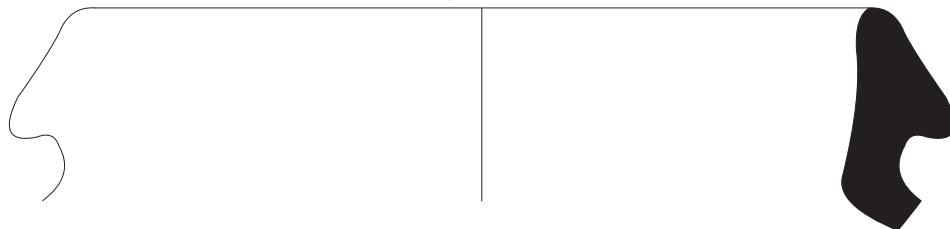
Lamina 113: Cantaro tipo 12

Variante 1

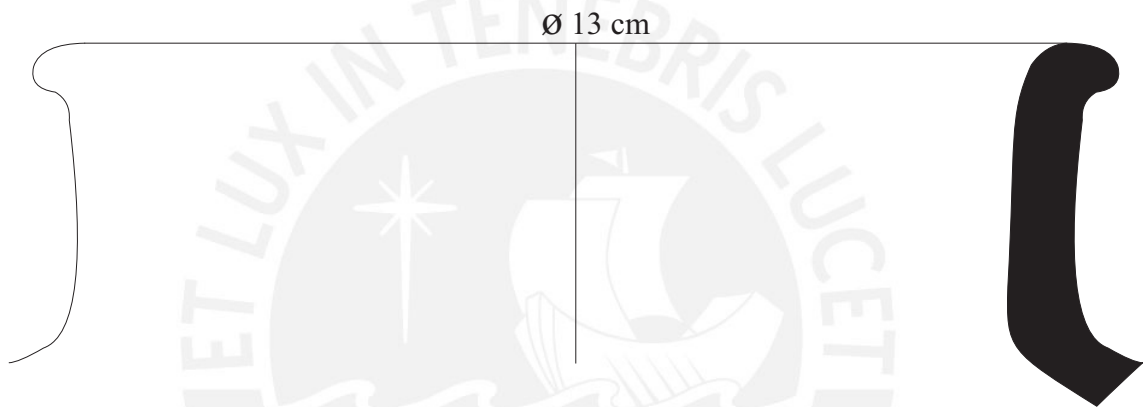
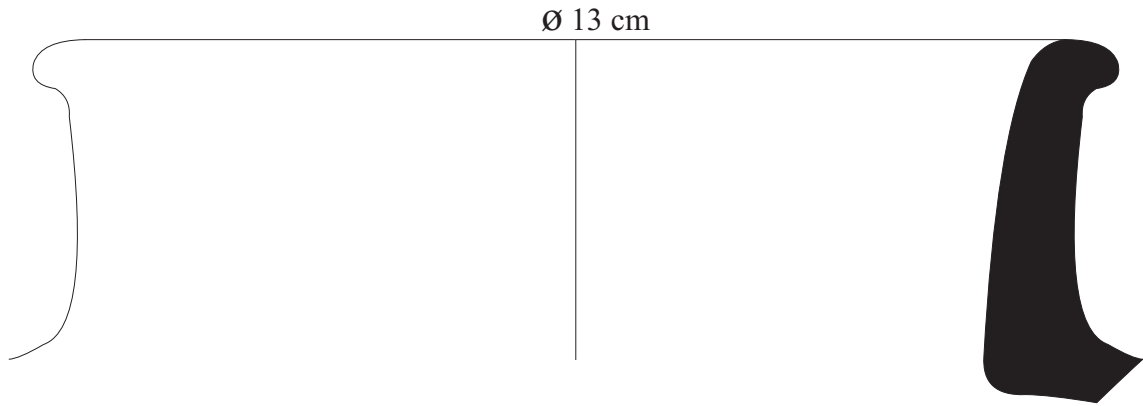
Ø 10 cm



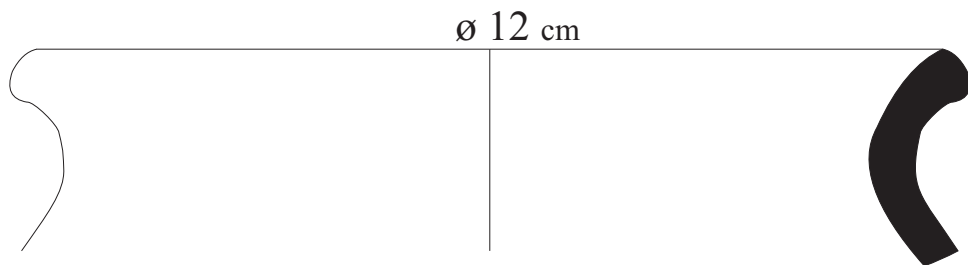
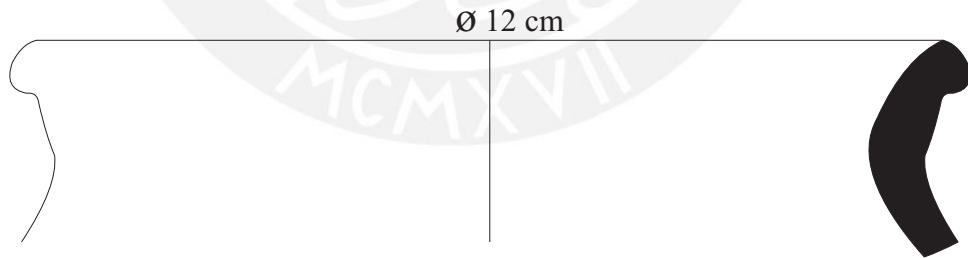
Ø 11 cm



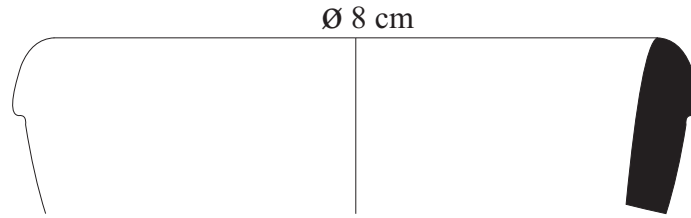
Variante 2



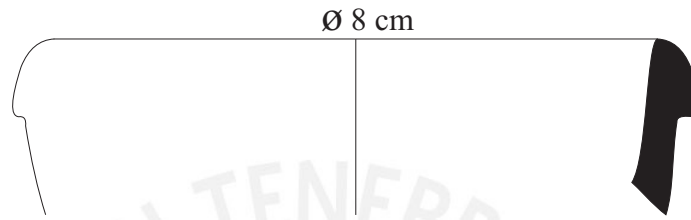
Variante 3



Variante 1

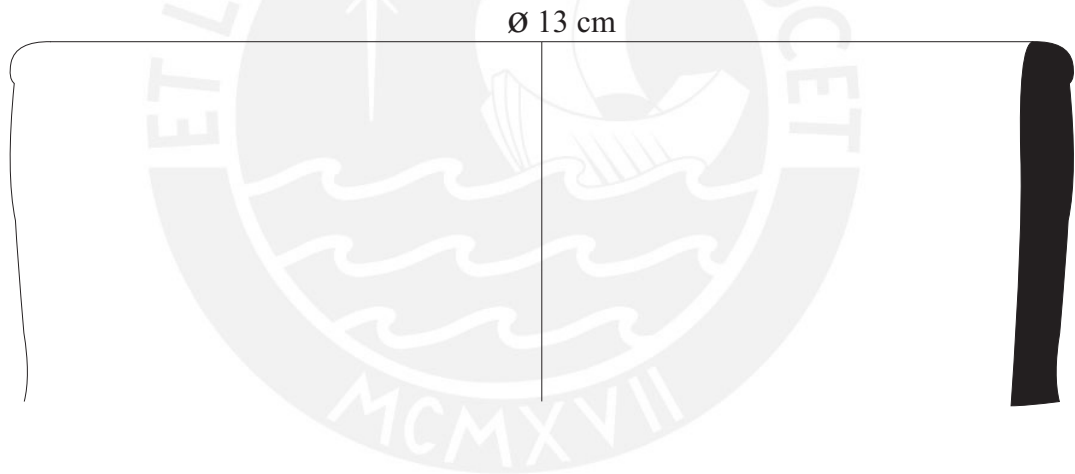


Ø 8 cm

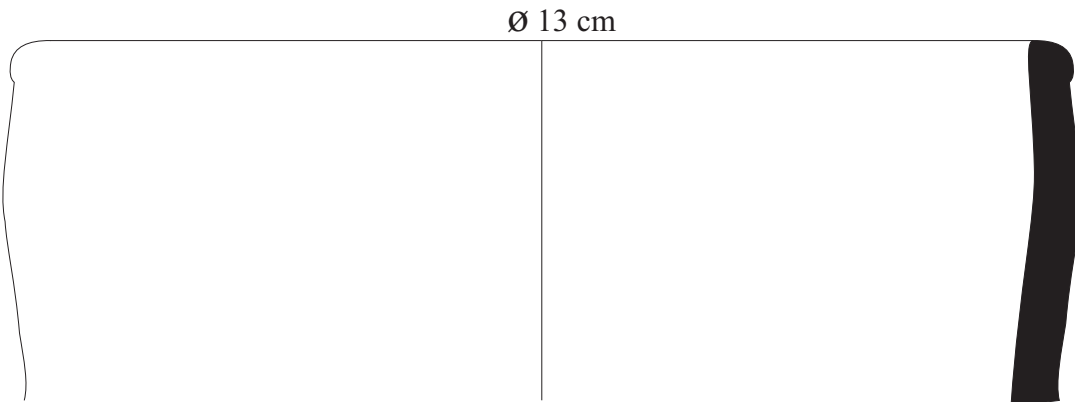


Ø 8 cm

Variante 2



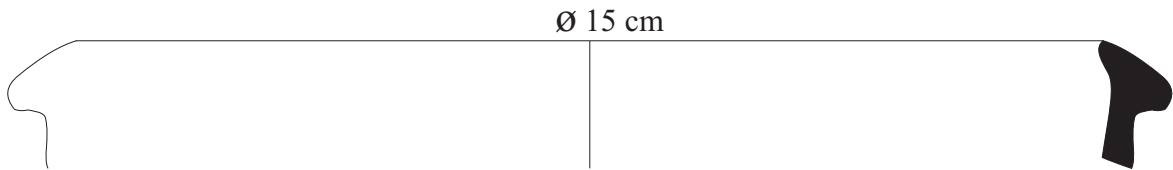
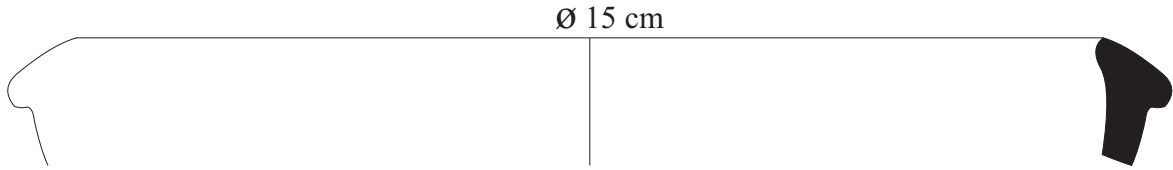
Ø 13 cm



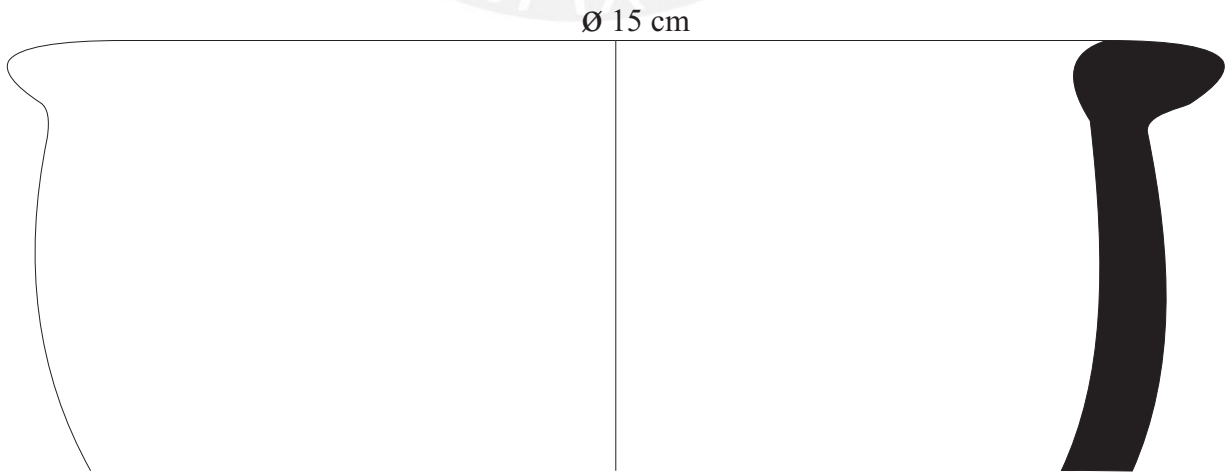
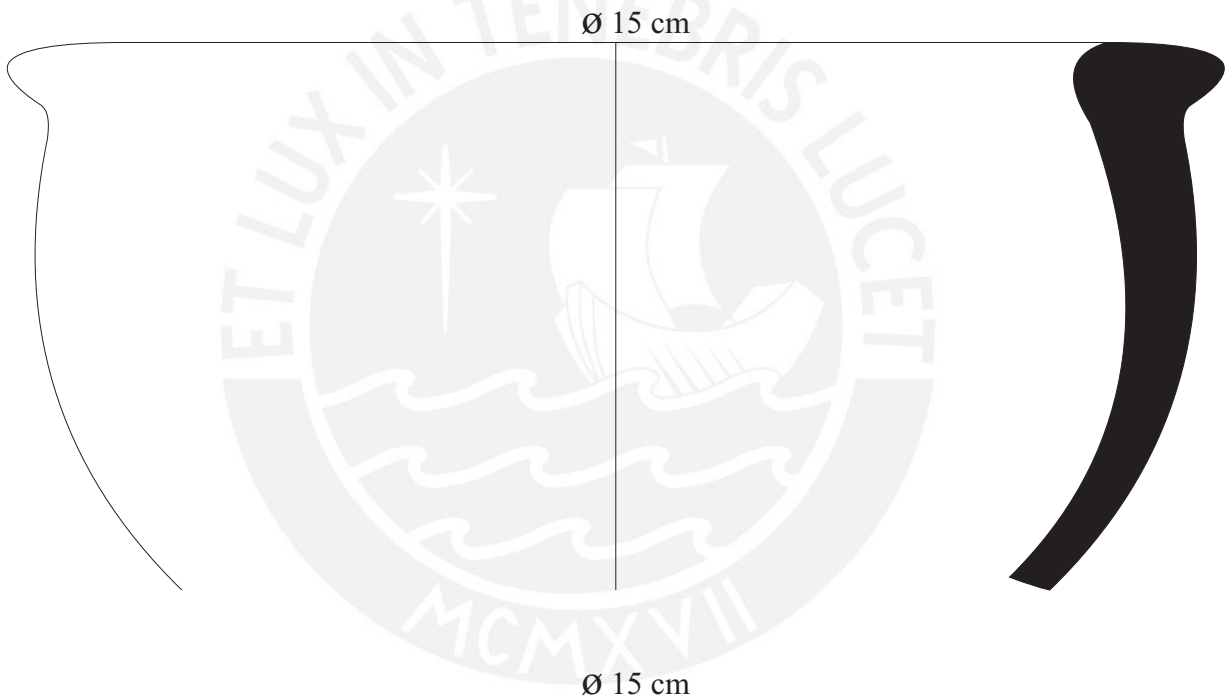
Ø 13 cm



Variante 3

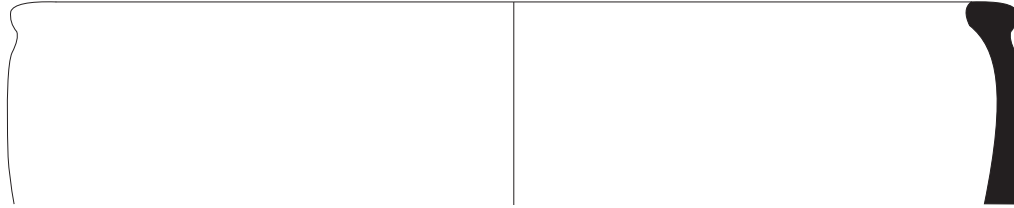


Variante 4

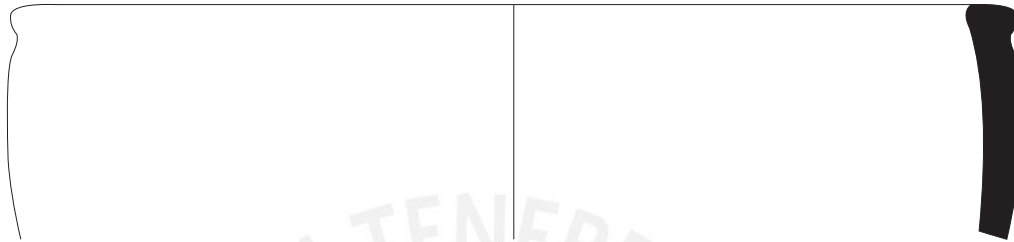


Variante 5

Ø 13 cm



Ø 13 cm

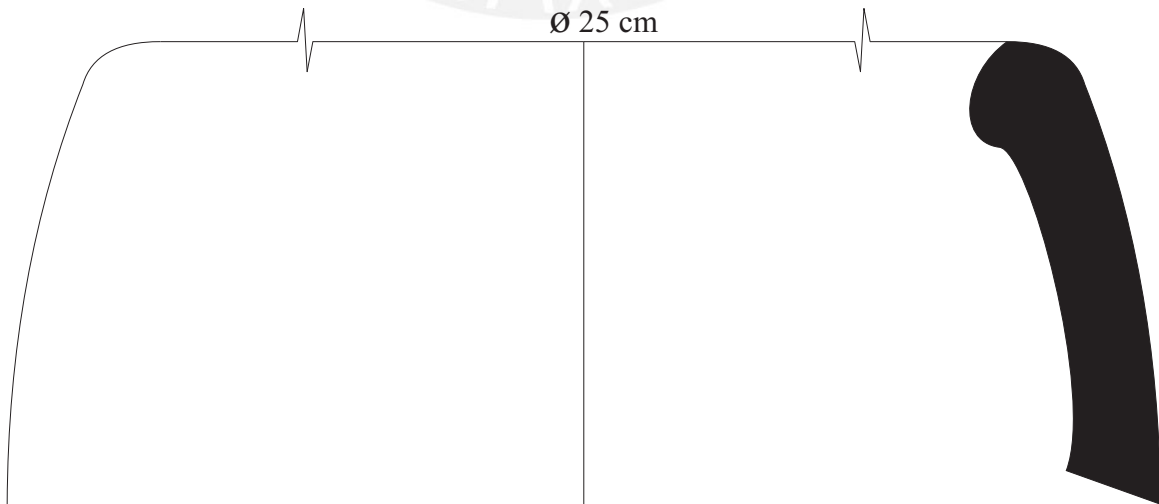


Variante 6

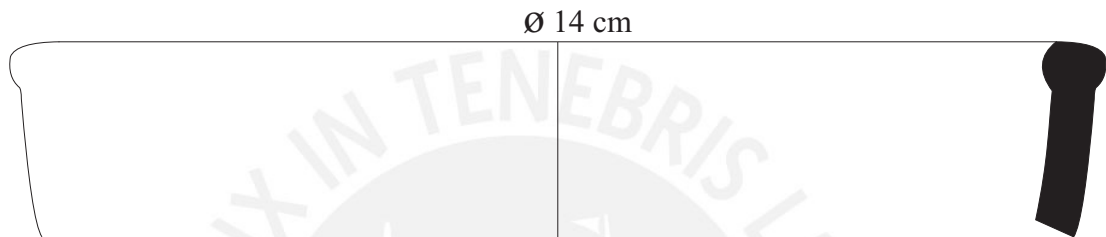
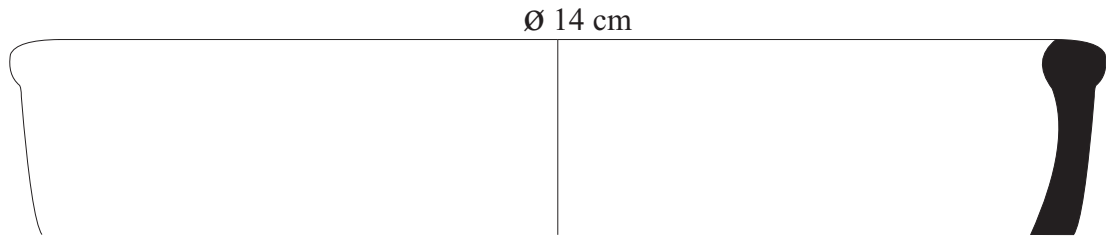
Ø 25 cm



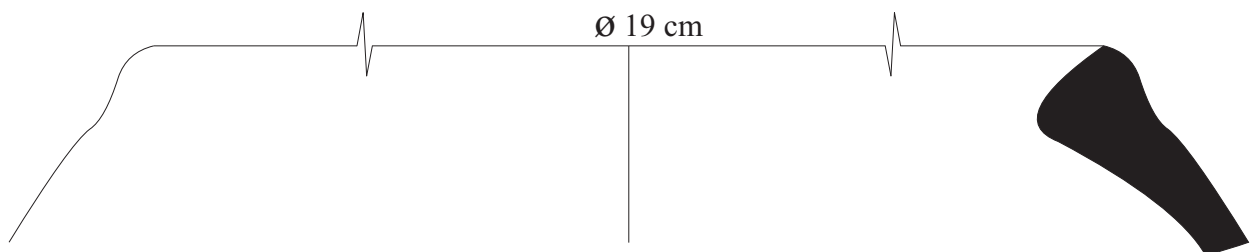
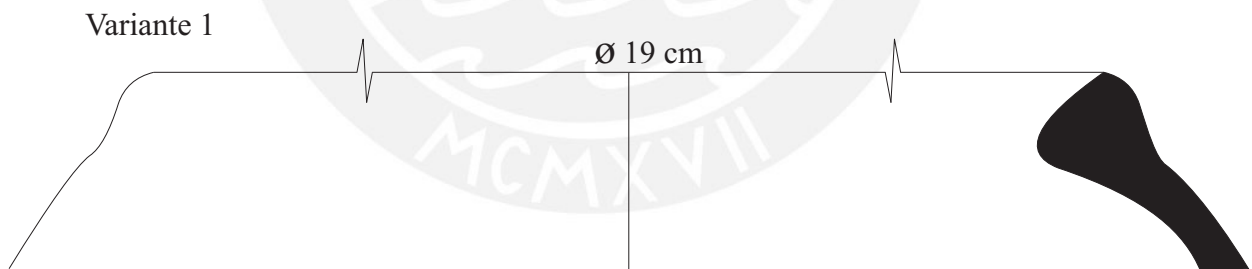
Ø 25 cm



Variante 7

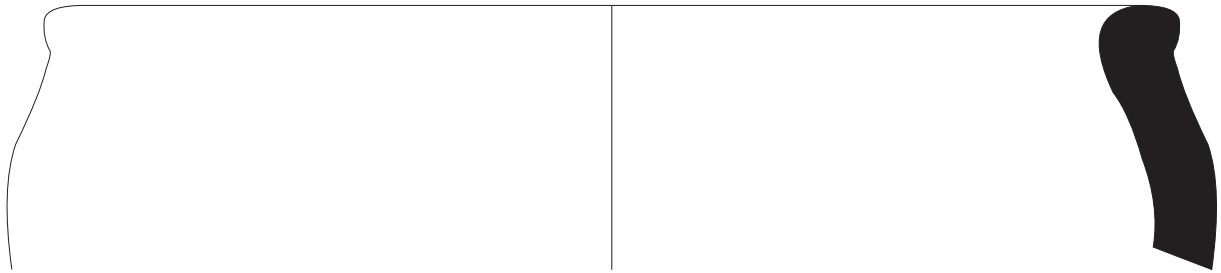


Lamina 119: Cántaro tipo 14

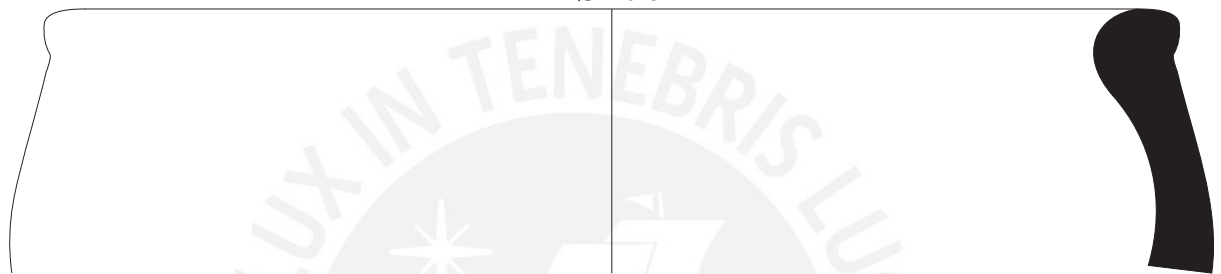


Variante 2

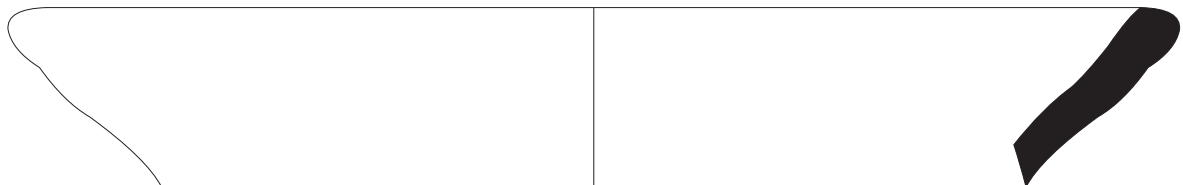
Ø 16 cm



Ø 16 cm

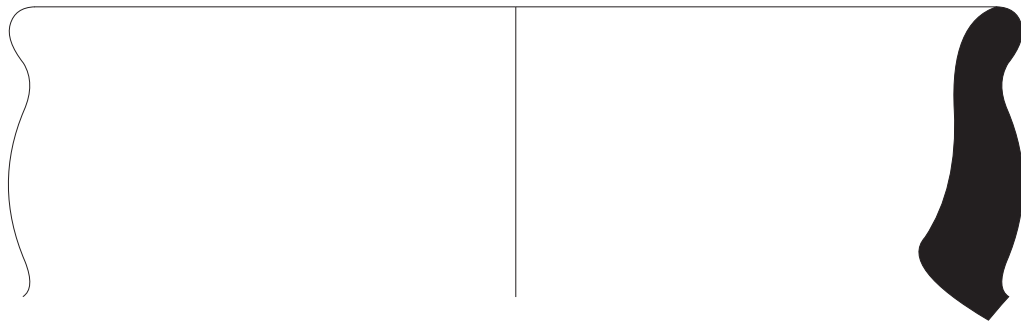


Lamina 121: Cantaro tipo 15

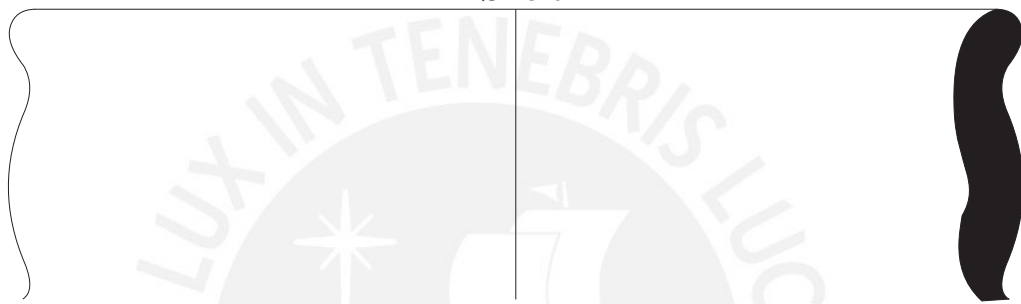


Variante 1

Ø 13 cm

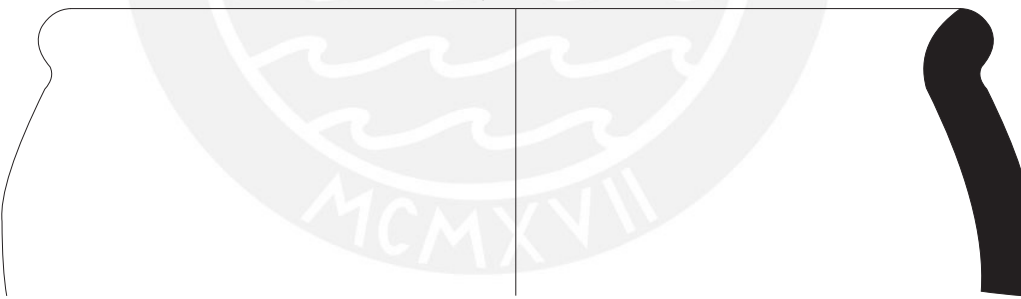


Ø 13 cm

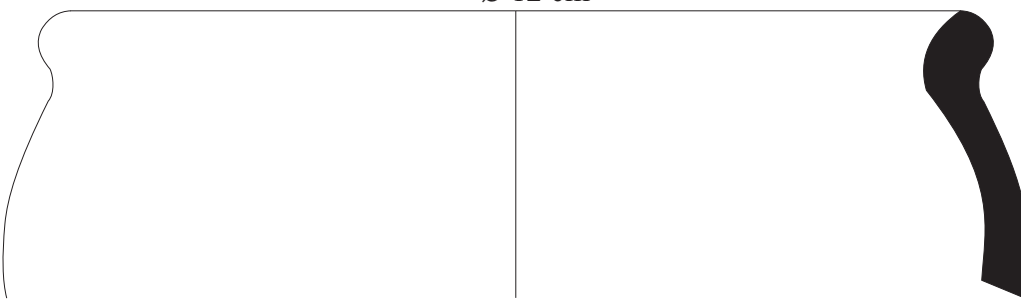


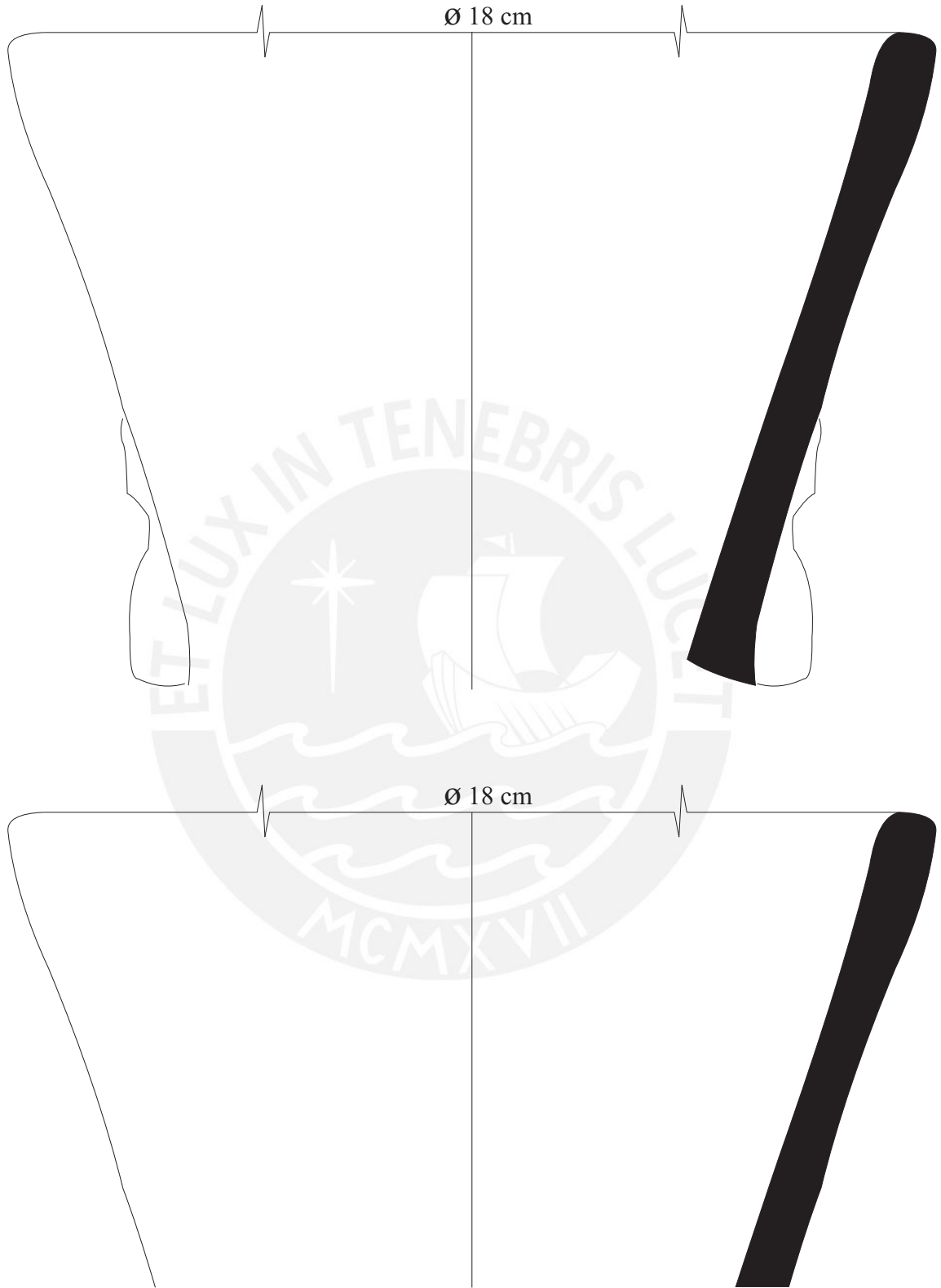
Variante 2

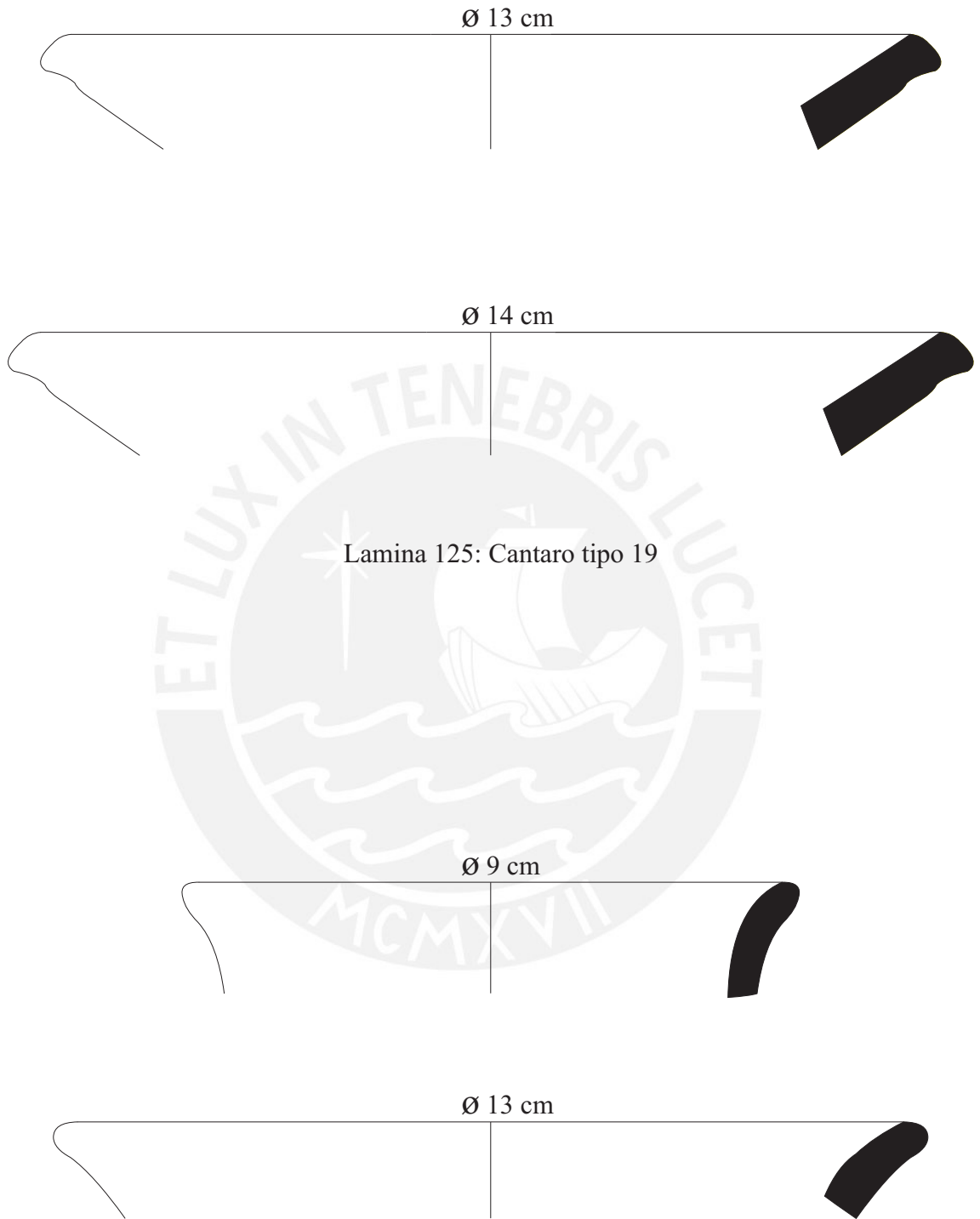
Ø 12 cm



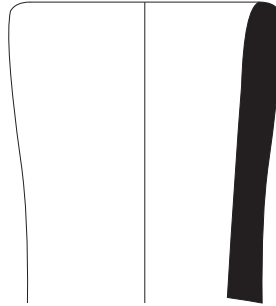
Ø 12 cm



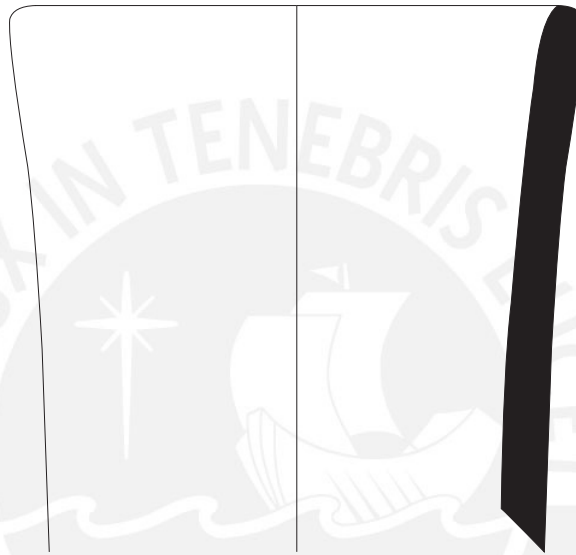




Ø 3 cm



Ø 7 cm

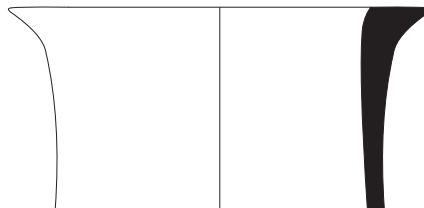


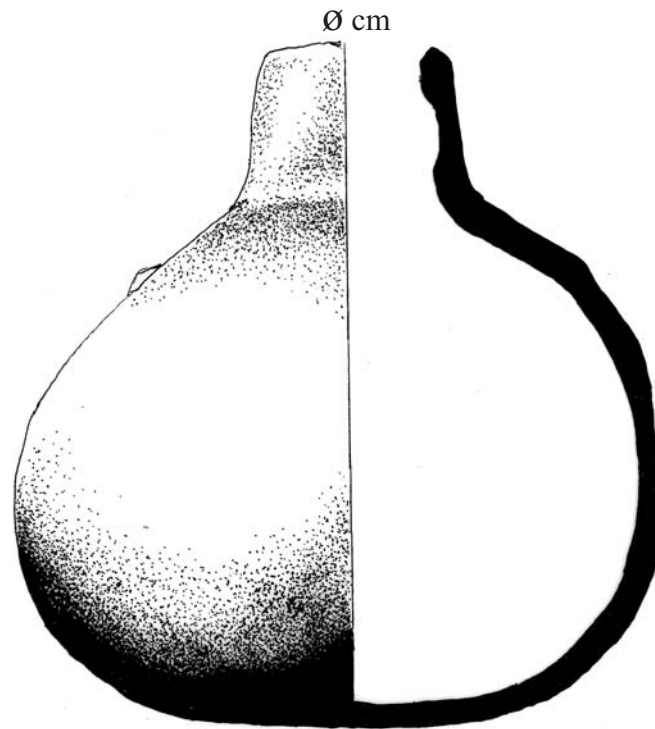
Lamina 127: Botellas tipo 2

Ø 7 cm



Ø 4 cm





Lamina 129: Botella con cuello compuesto

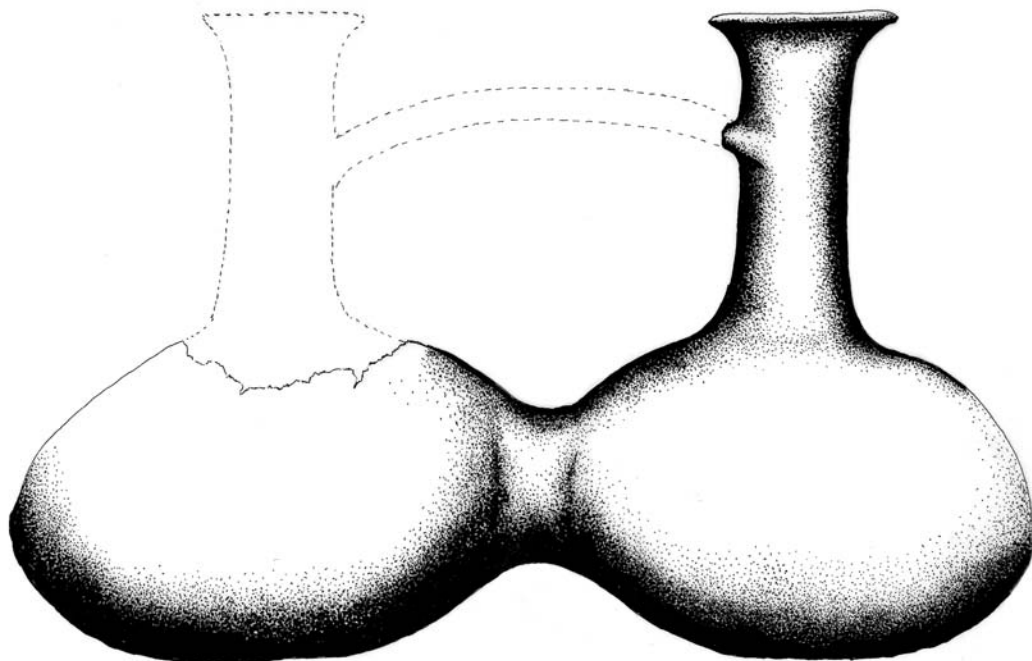




Lámina 131: Discos y Ruecas de cerámica

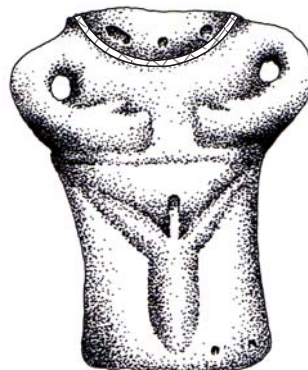
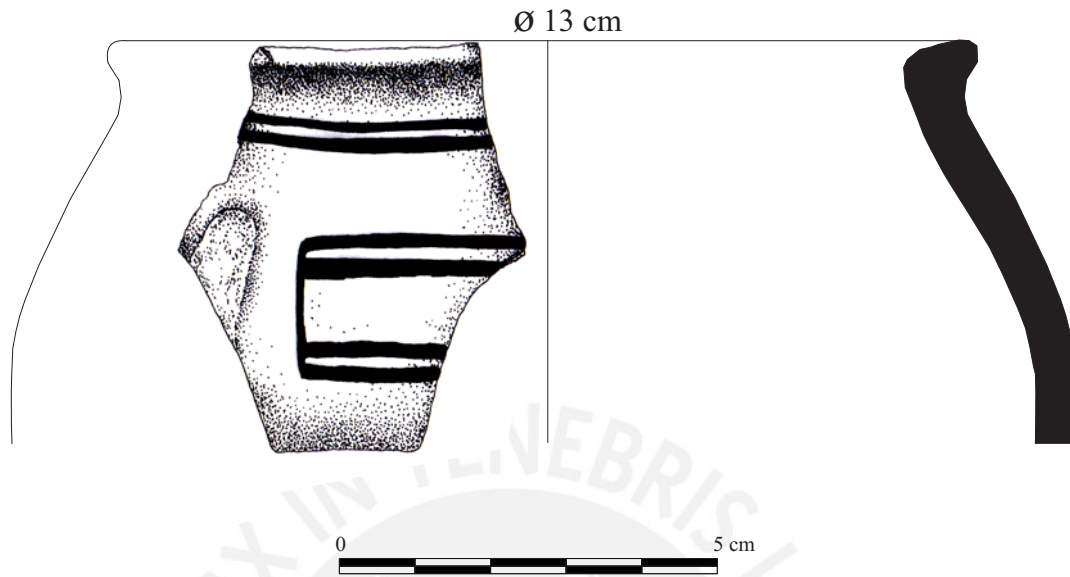


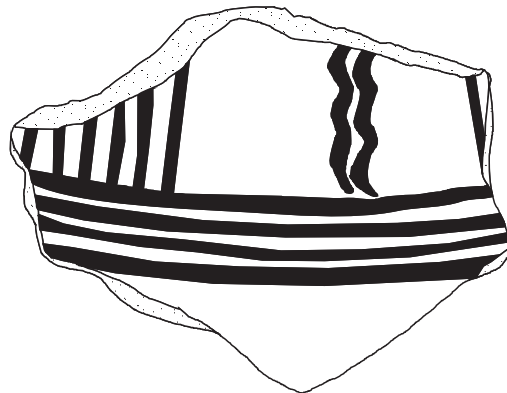
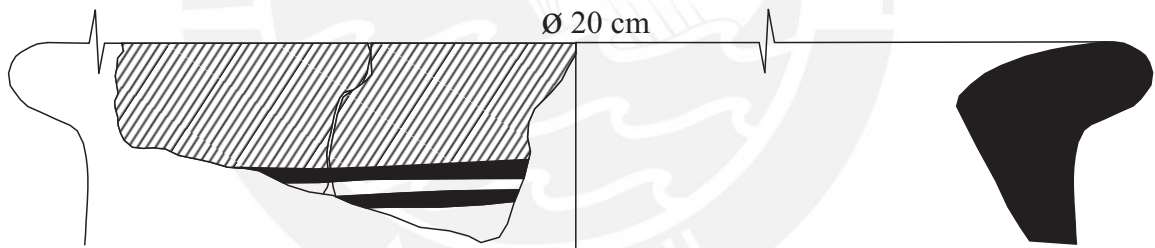
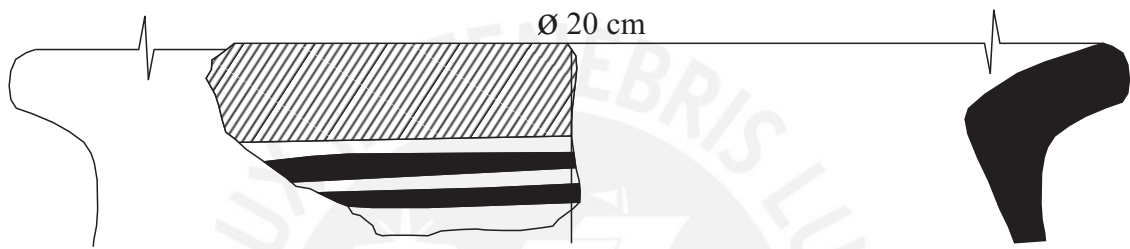
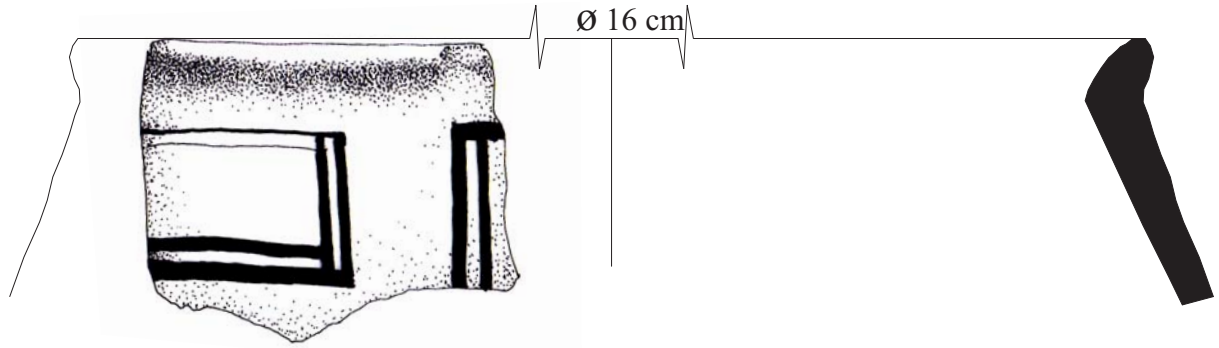
Lámina 132: Figurinas antropomorfas

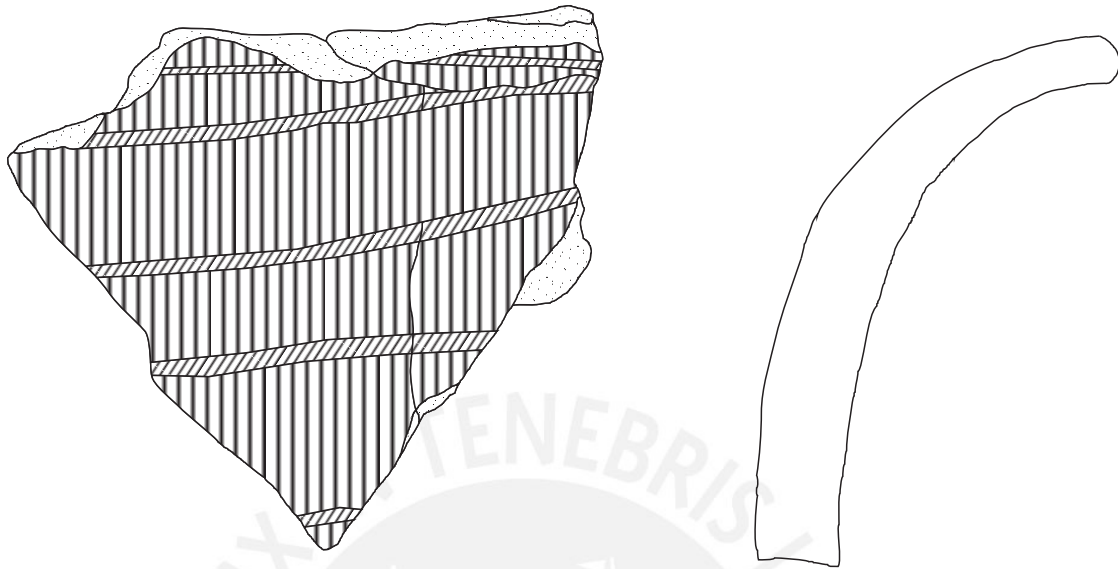


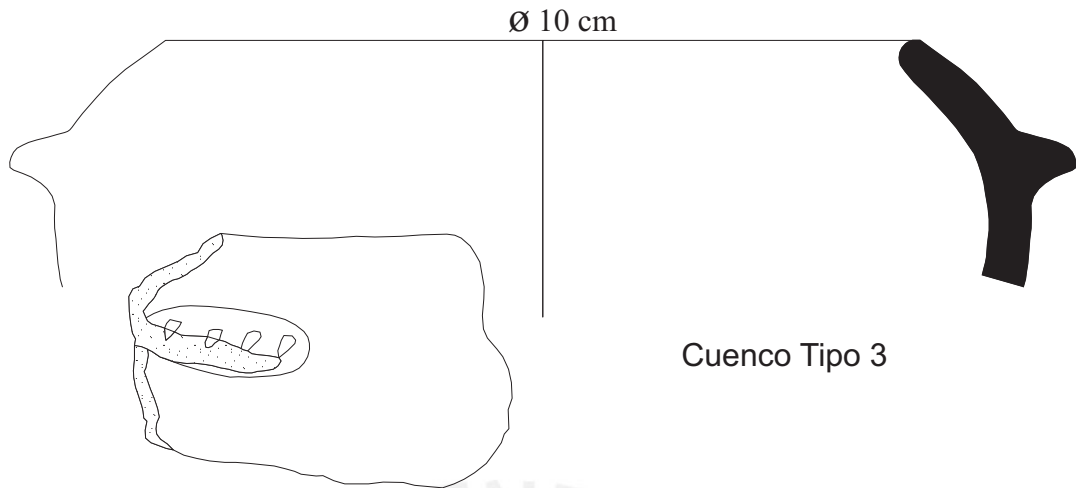
Lámina 133: Figurinas zoomorfas











Cuenco Tipo 3

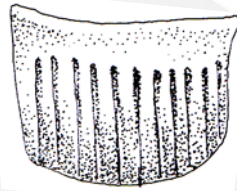
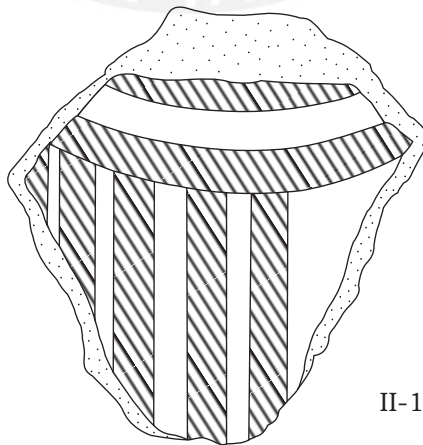
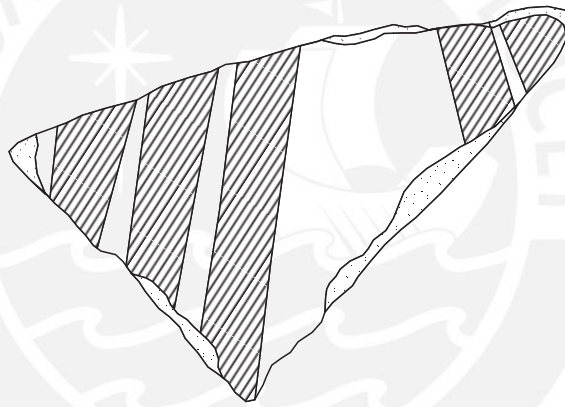
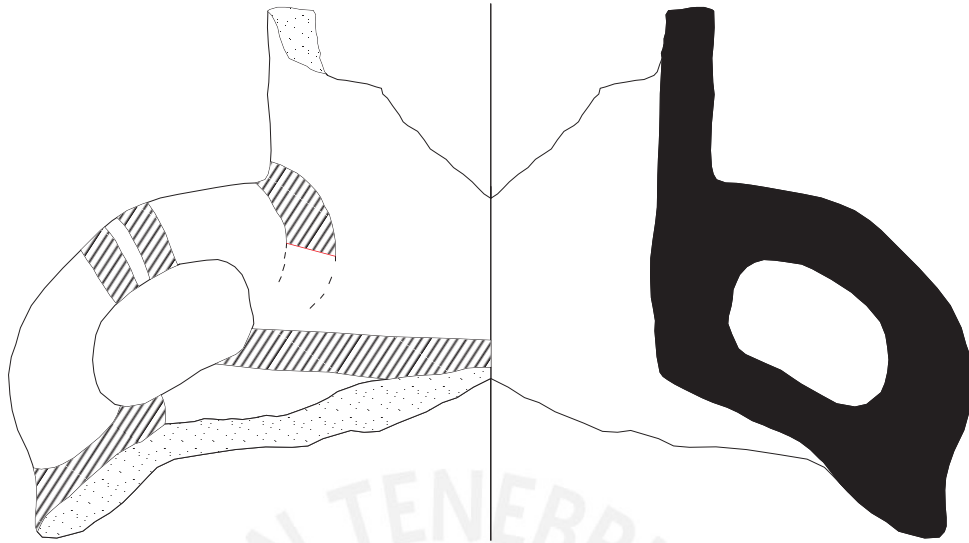


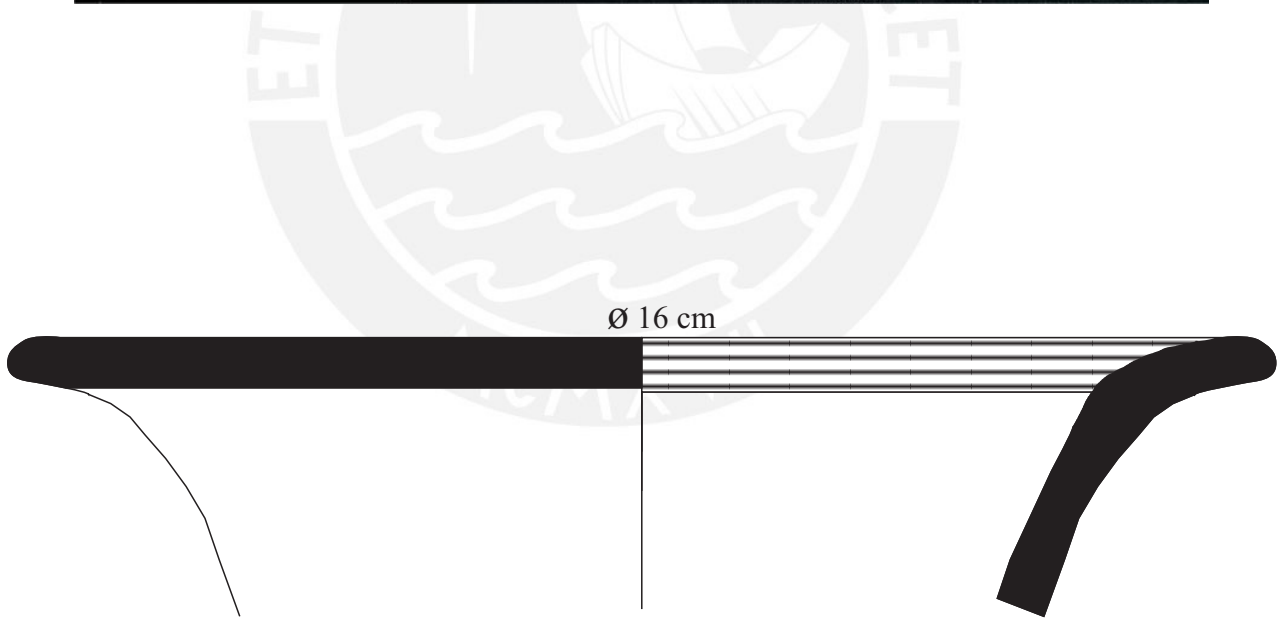
Lámina 138: Líneas Incisas

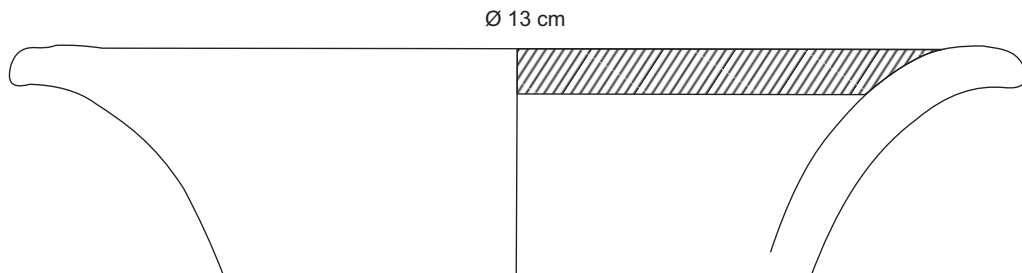
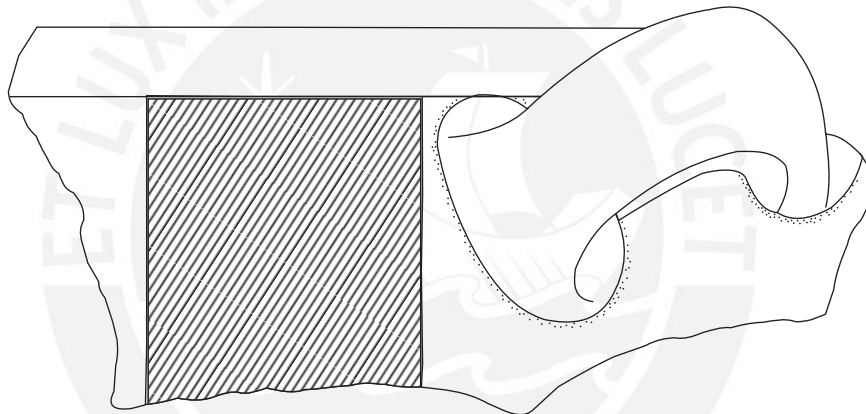
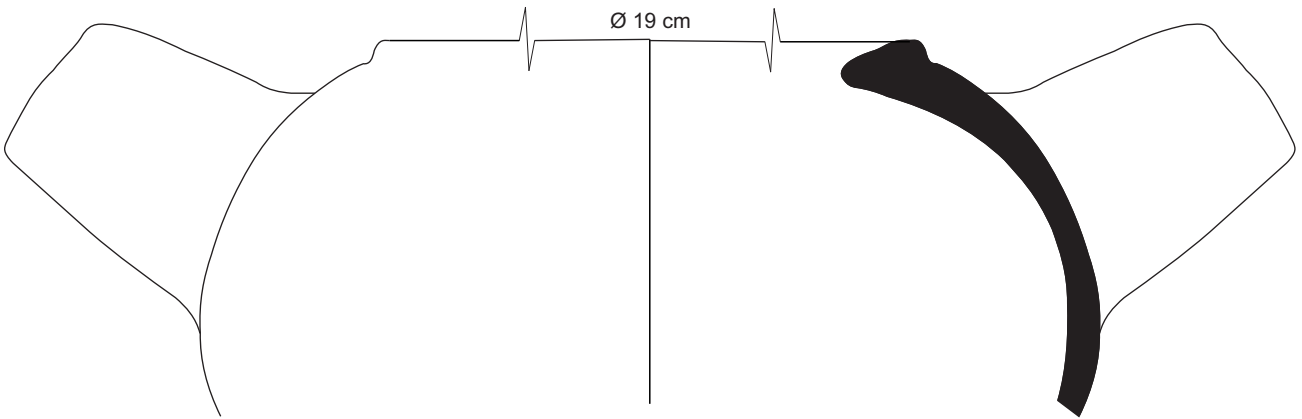


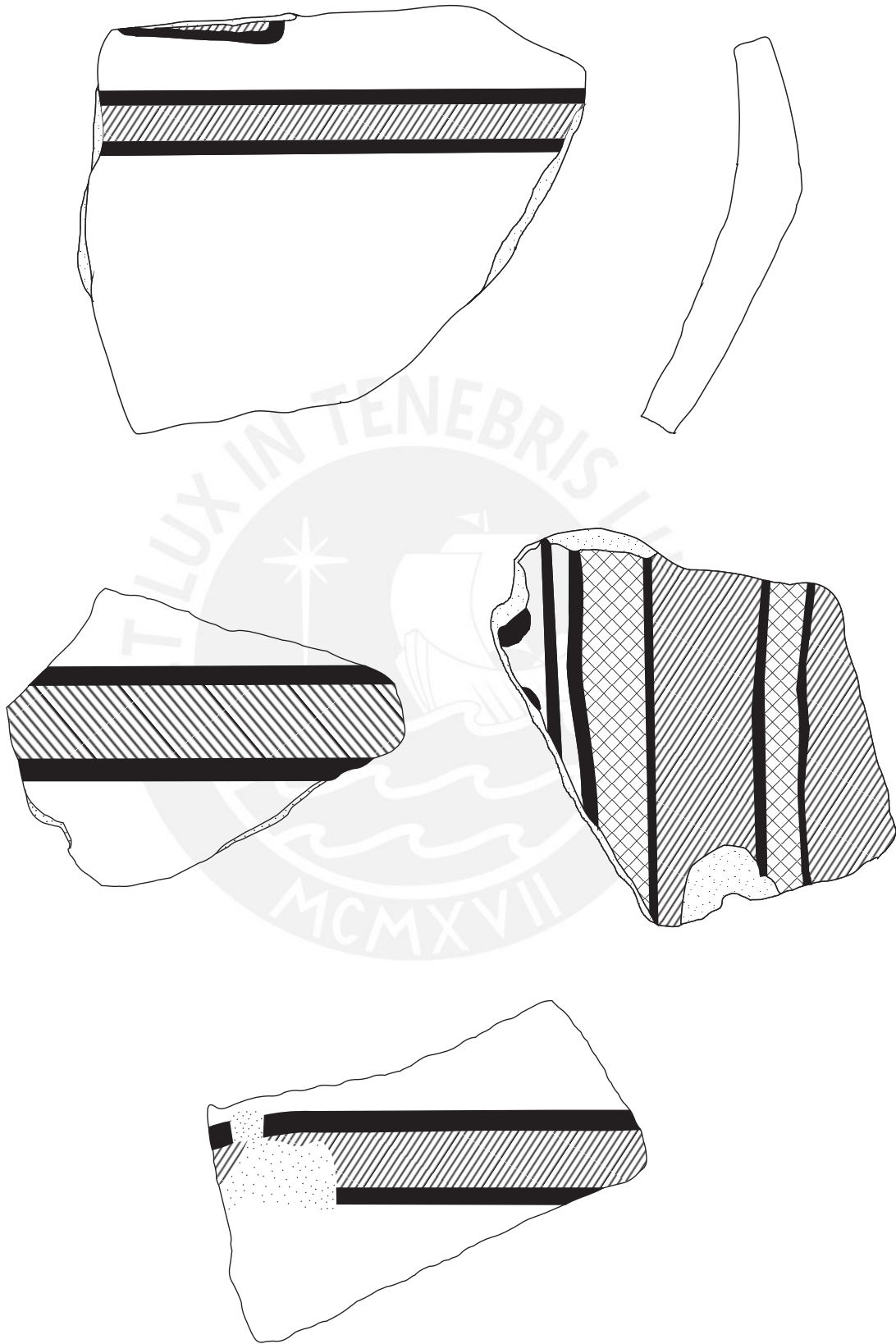


II-1-263-22 bandas delgadas









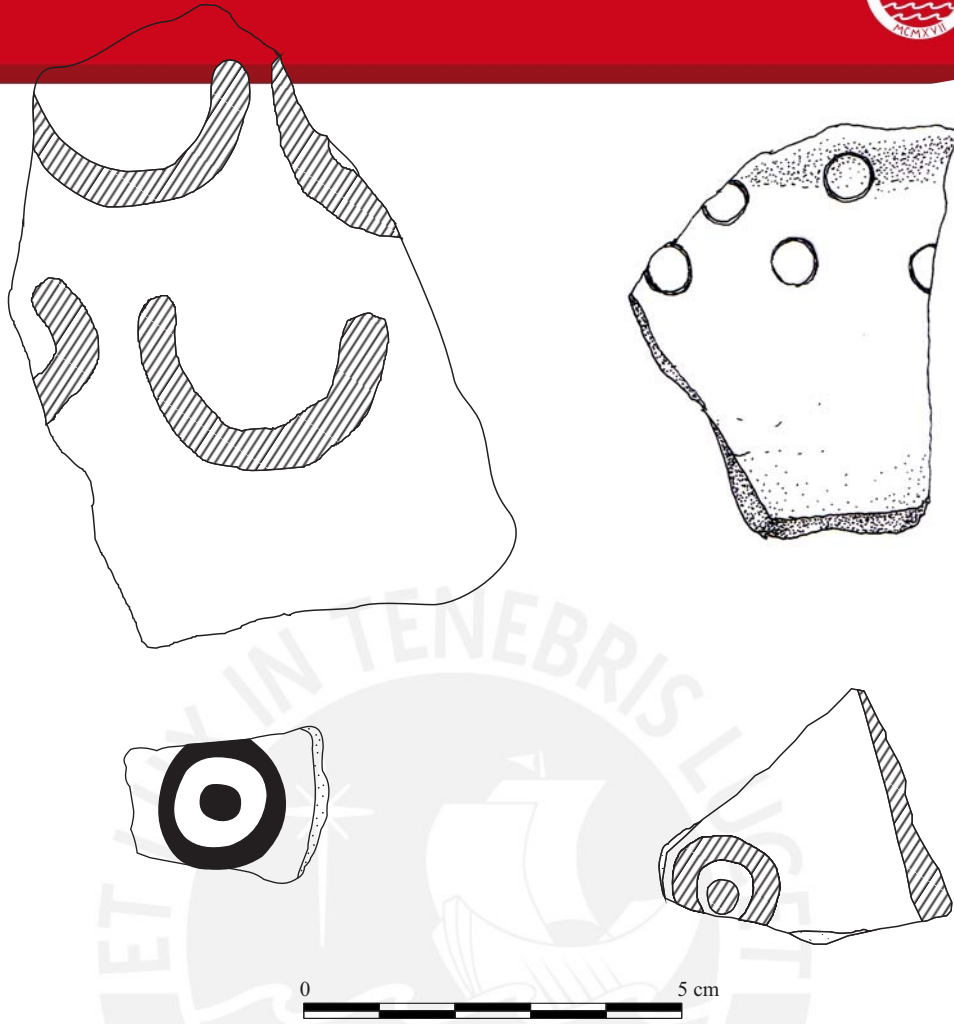
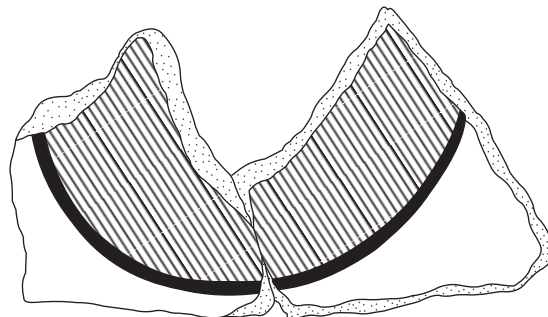
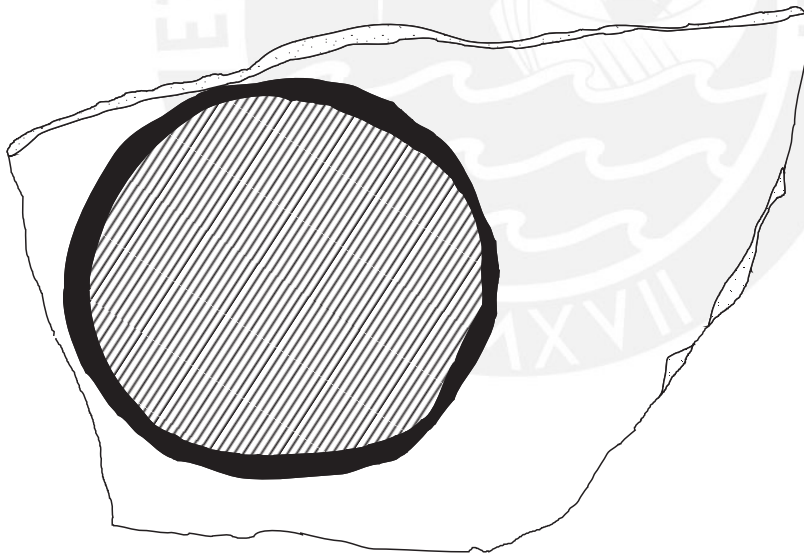


Lámina 146: Círculos impresos, con punto central, moteados y medio círculo



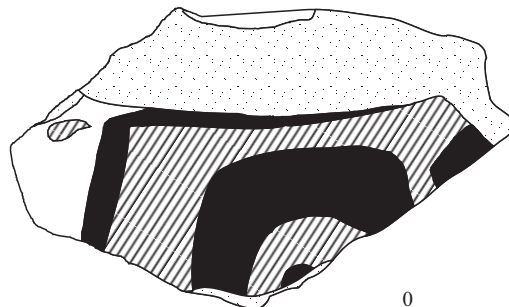
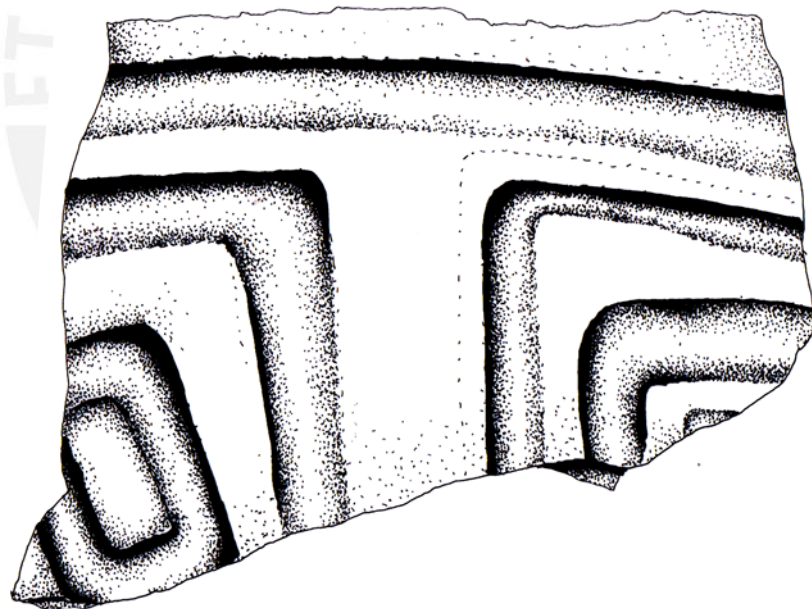
Lámina 144: Bandas Delineadas

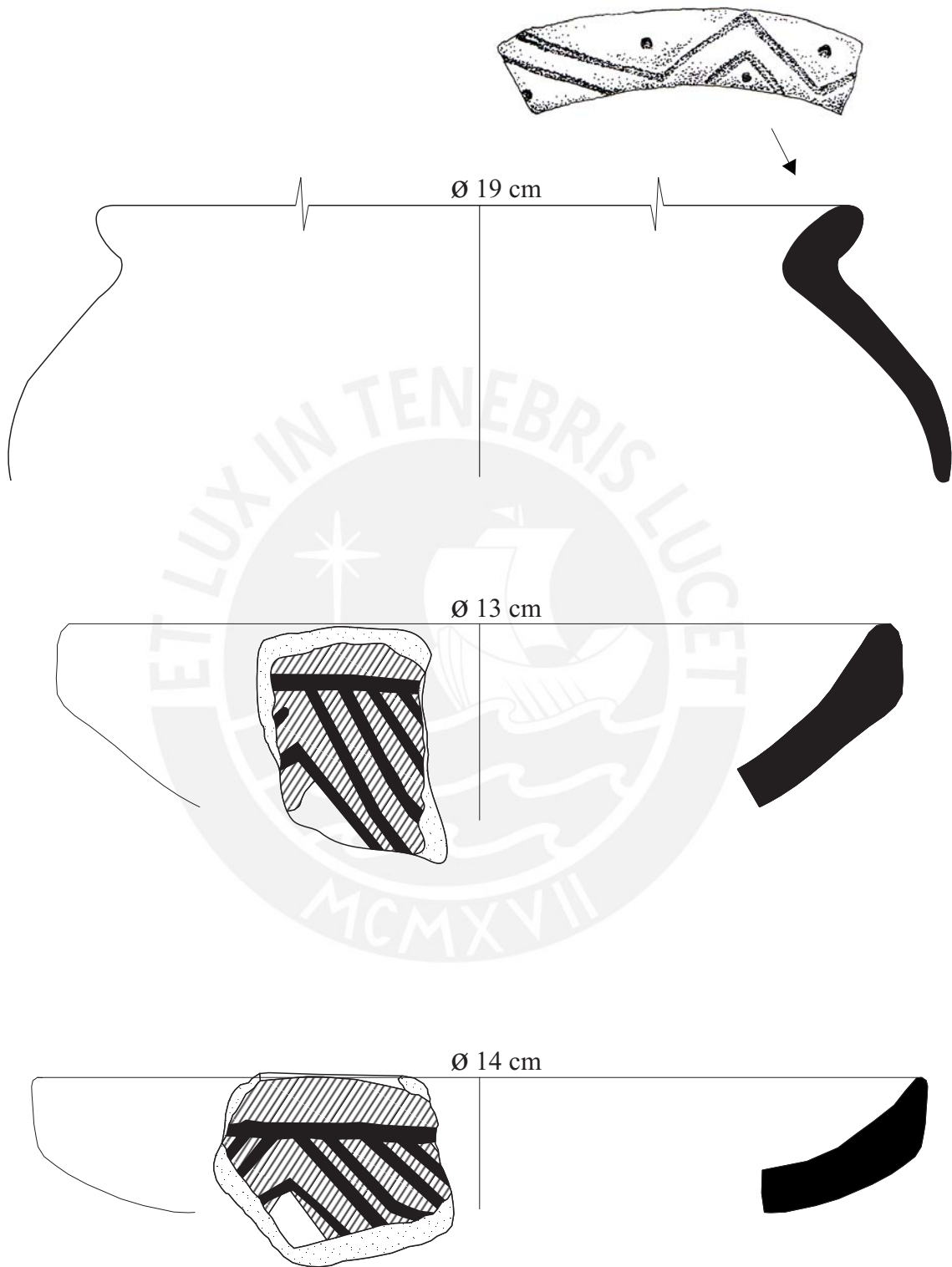


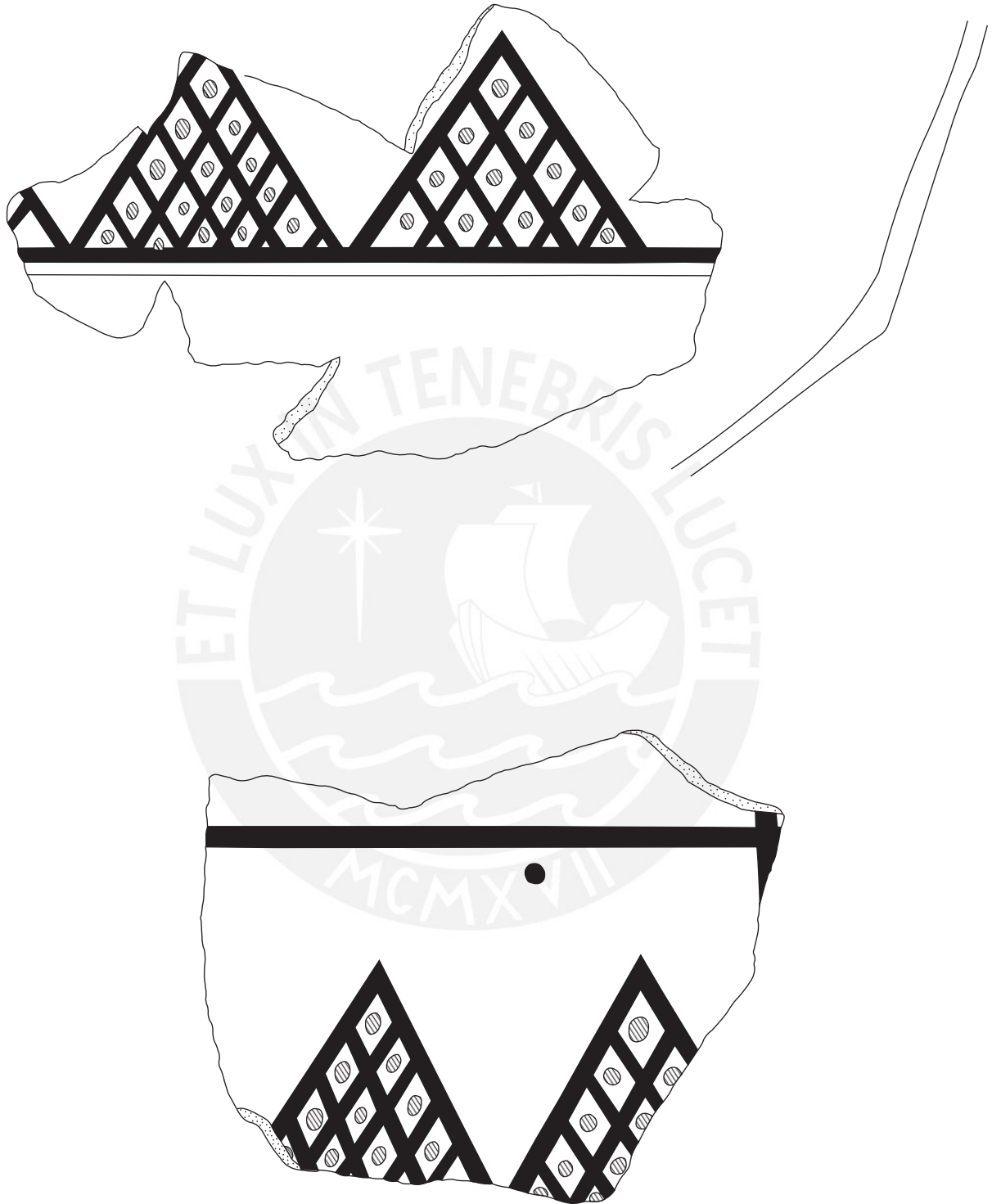


Estilo Puerto viejo

Lámina 147: Rombos







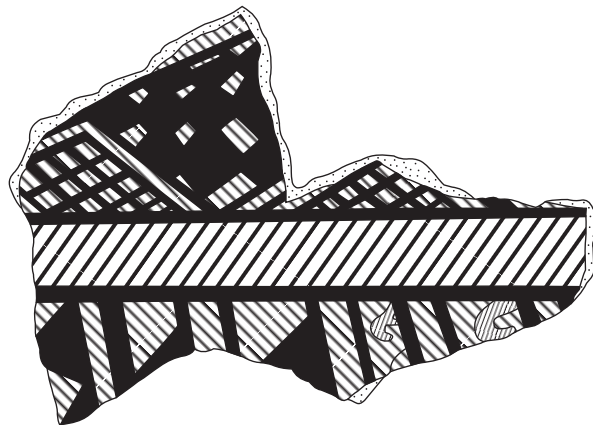
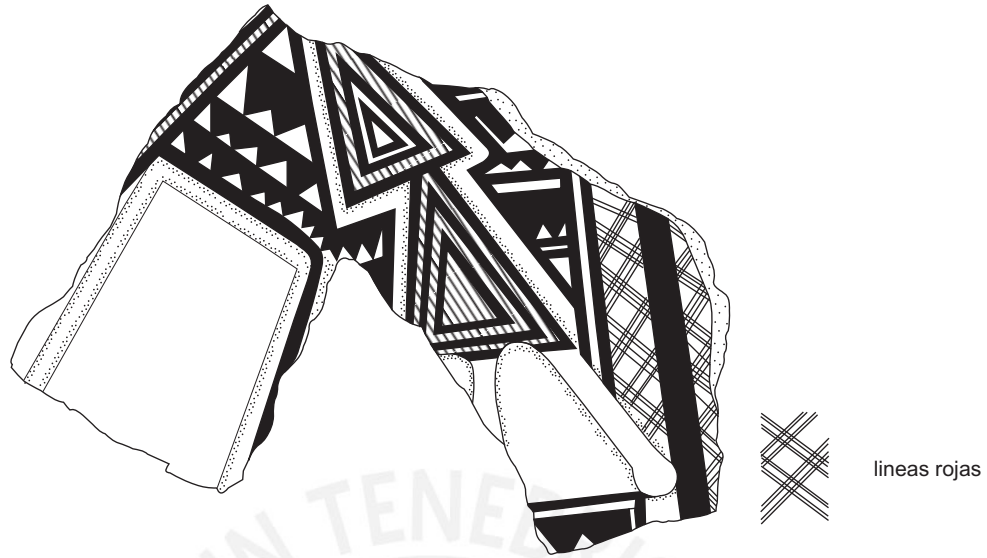




Lámina 152: Figuras Geométricas Irregulares Delineadas

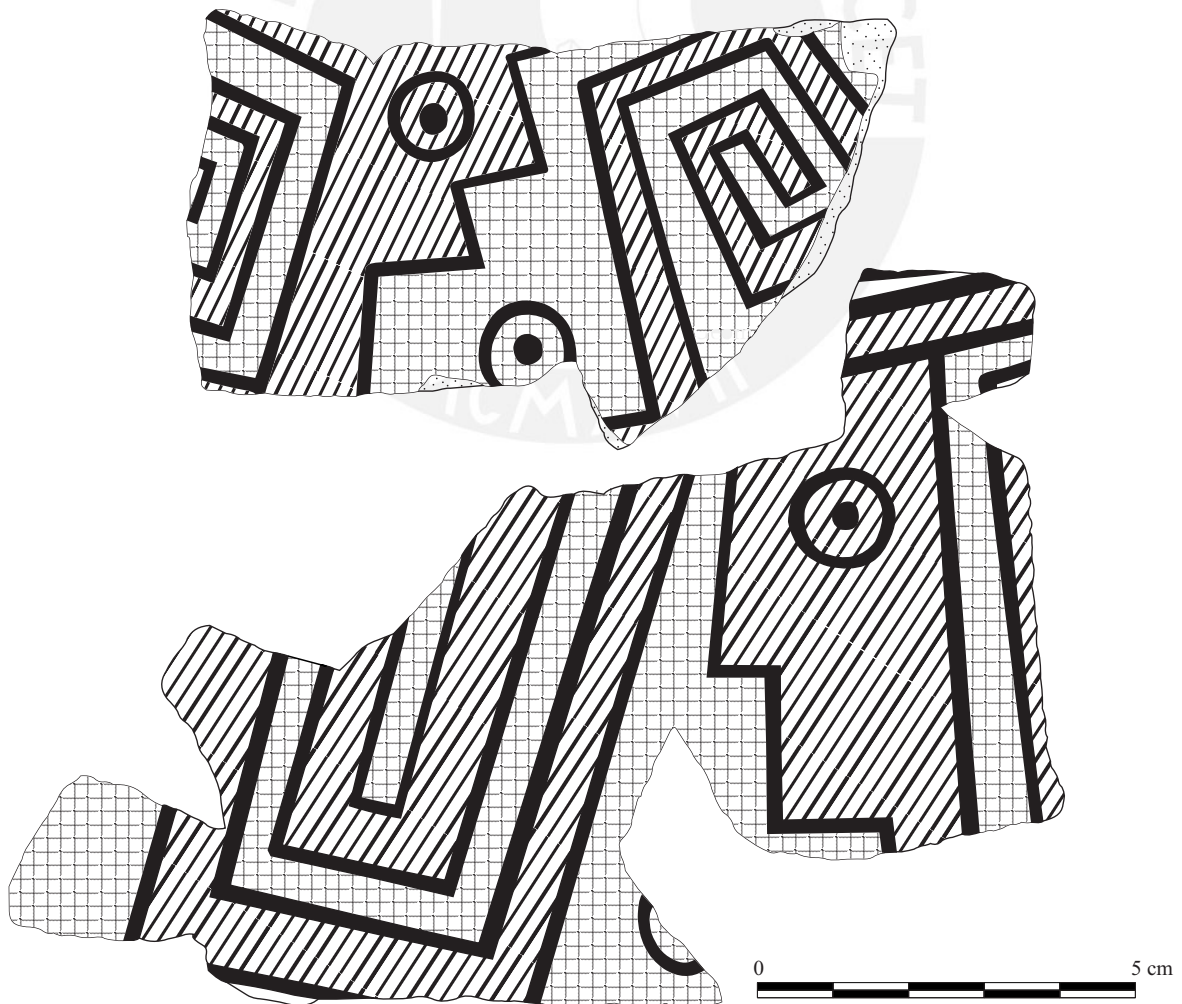






Lámina 155: Reticulados

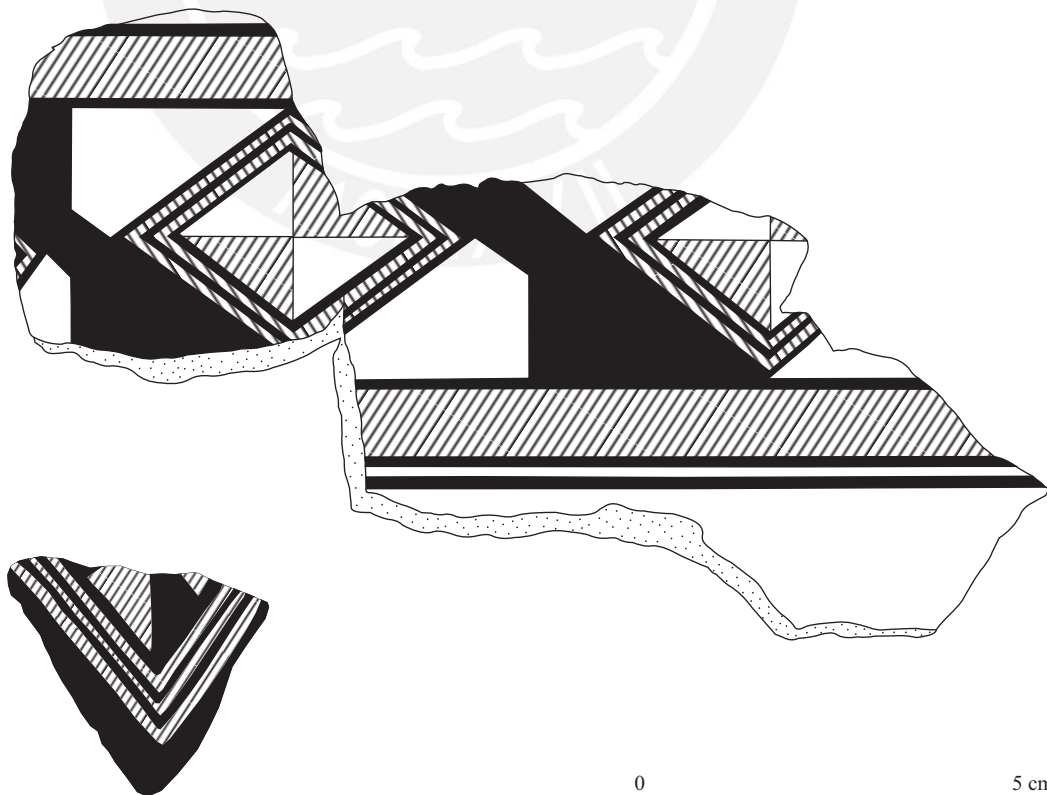


Lámina 156: Diamante

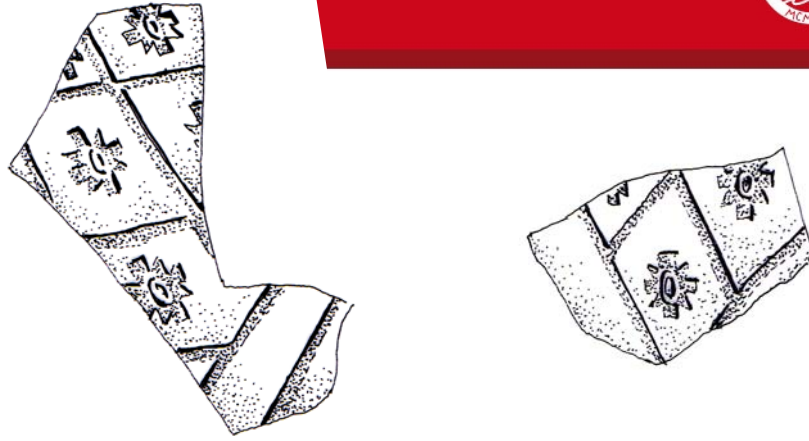
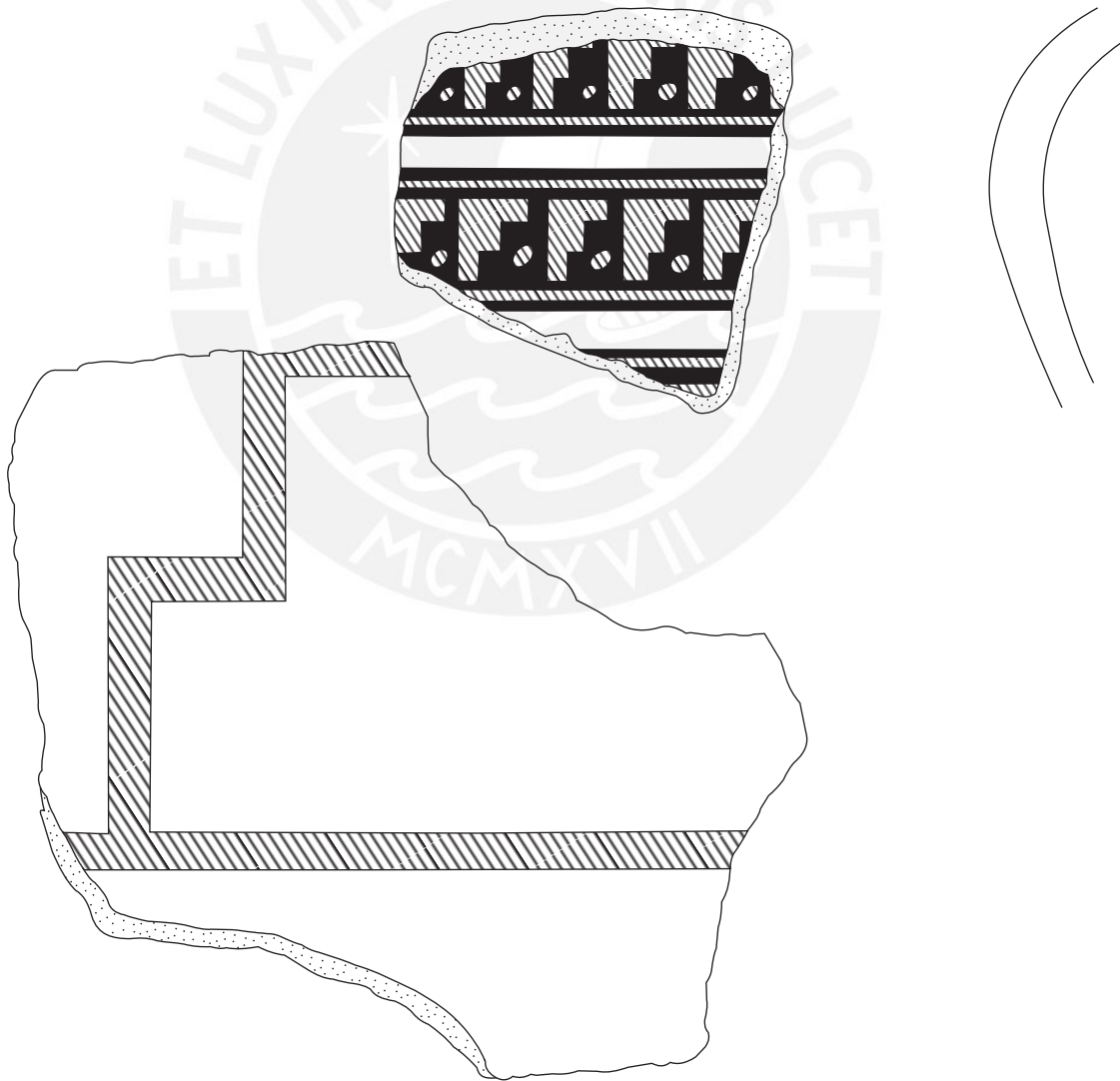
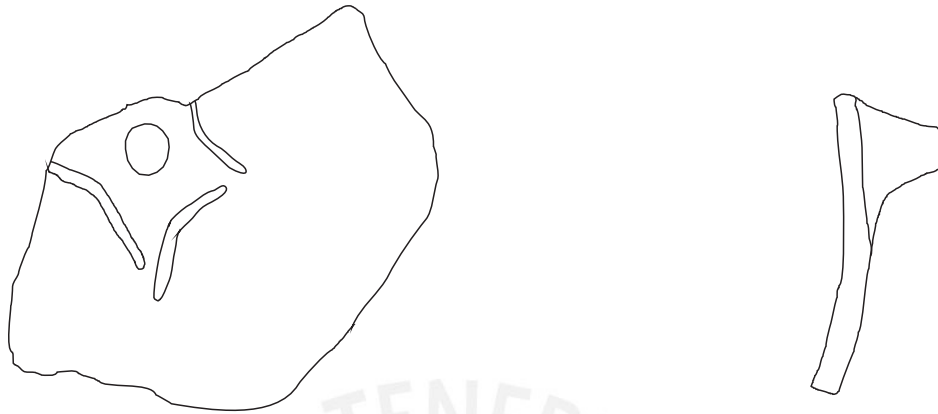
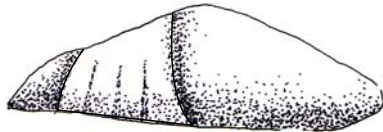
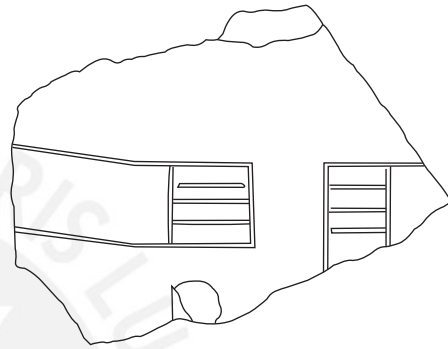
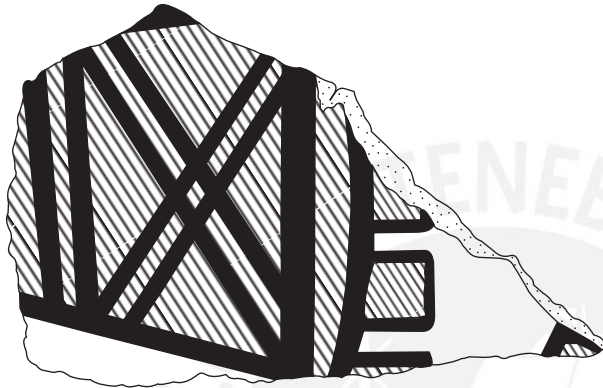
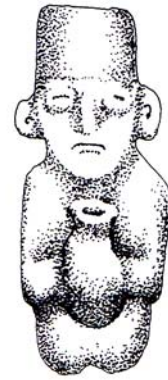


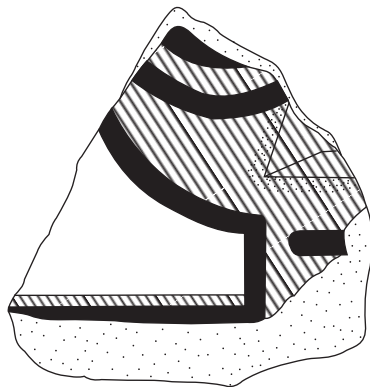
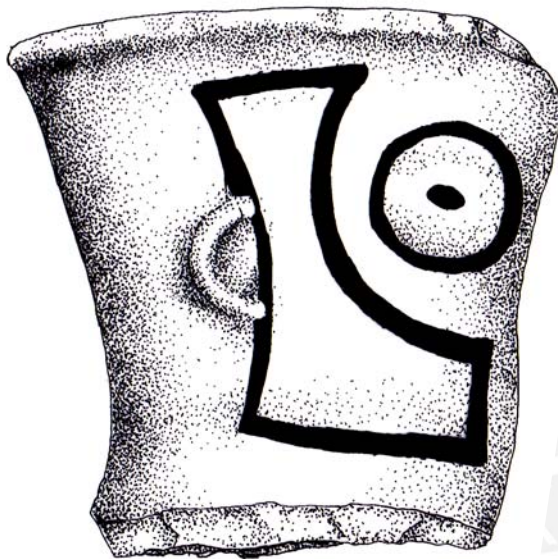
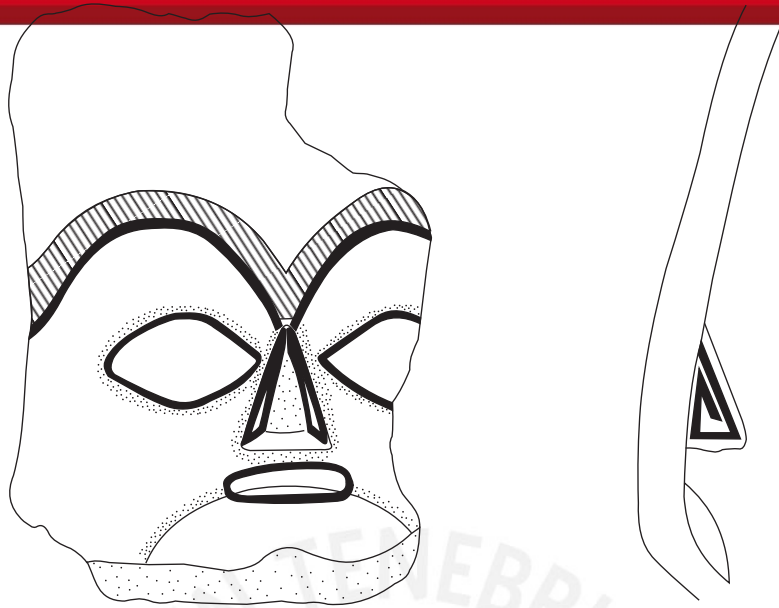
Lámina 157: Cruz

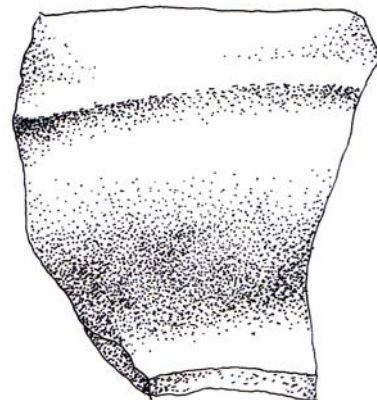
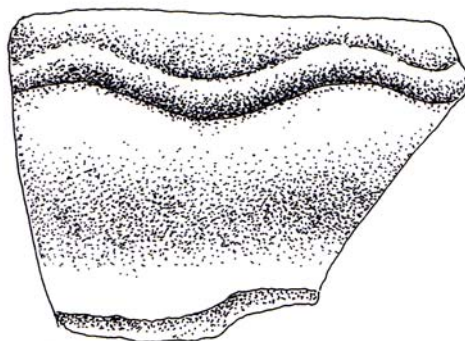
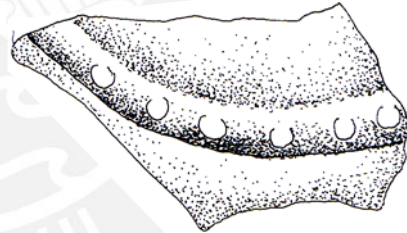


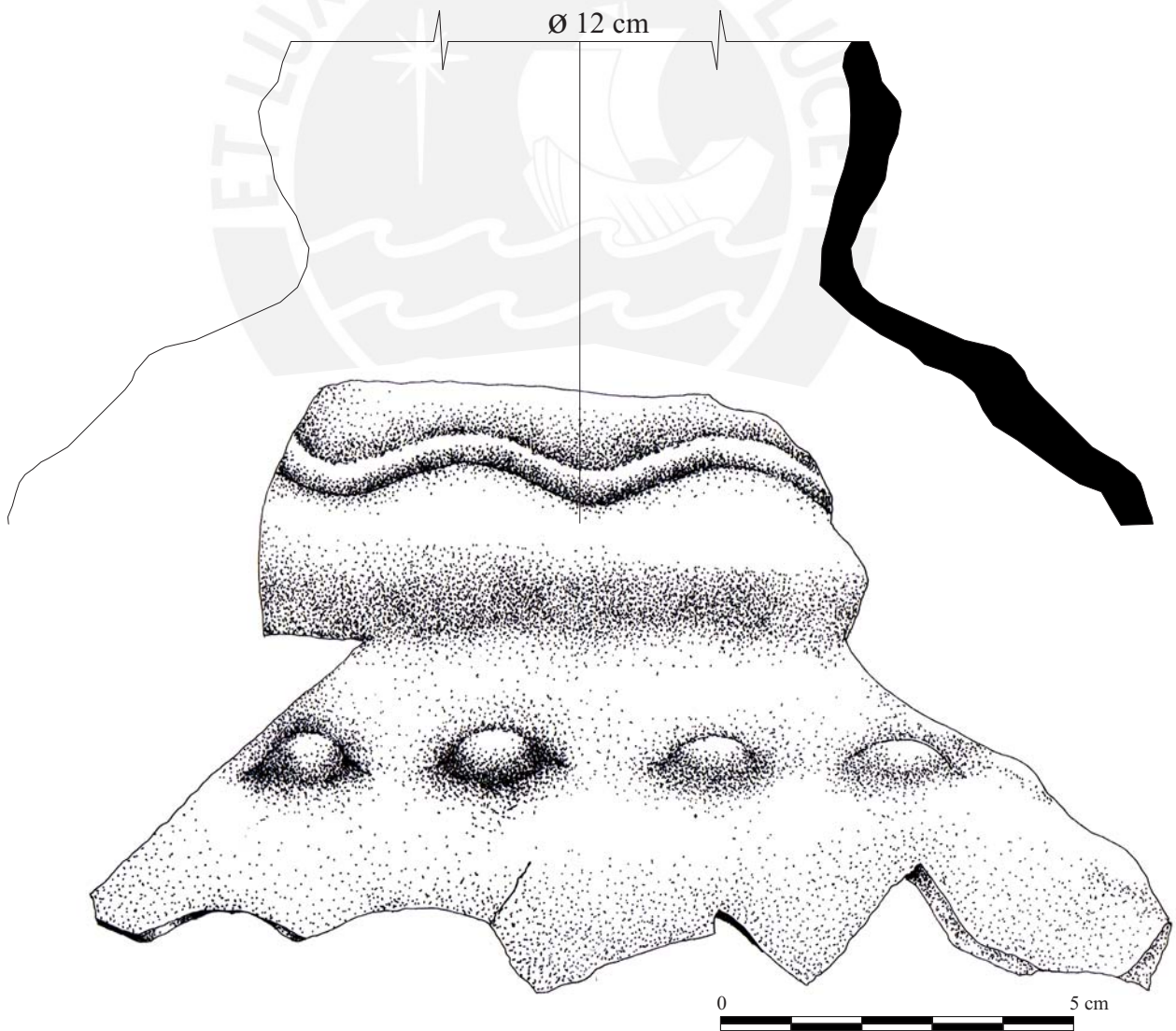


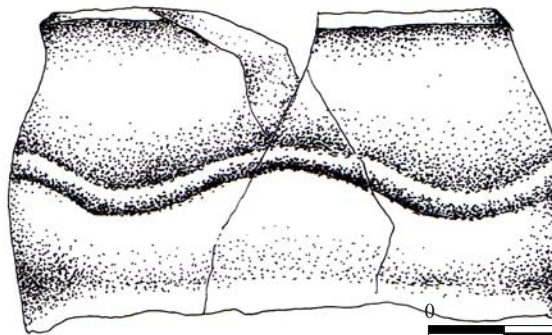
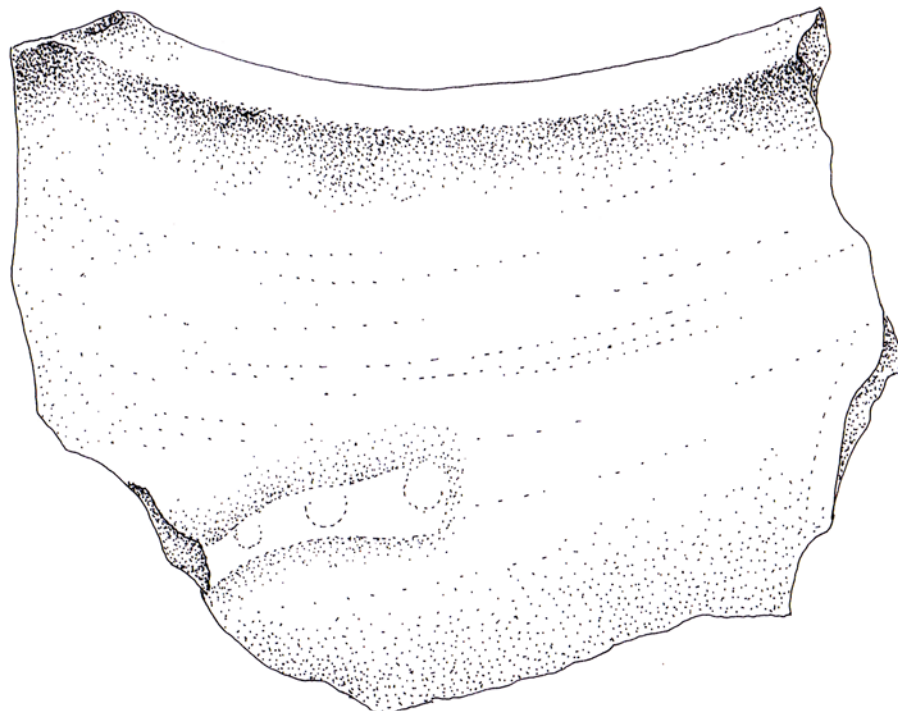


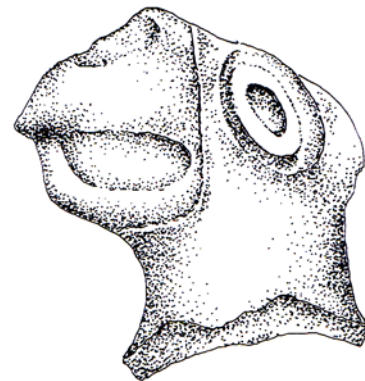
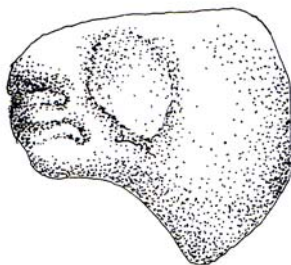
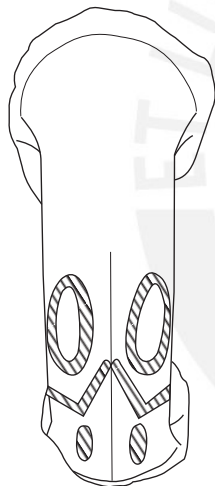
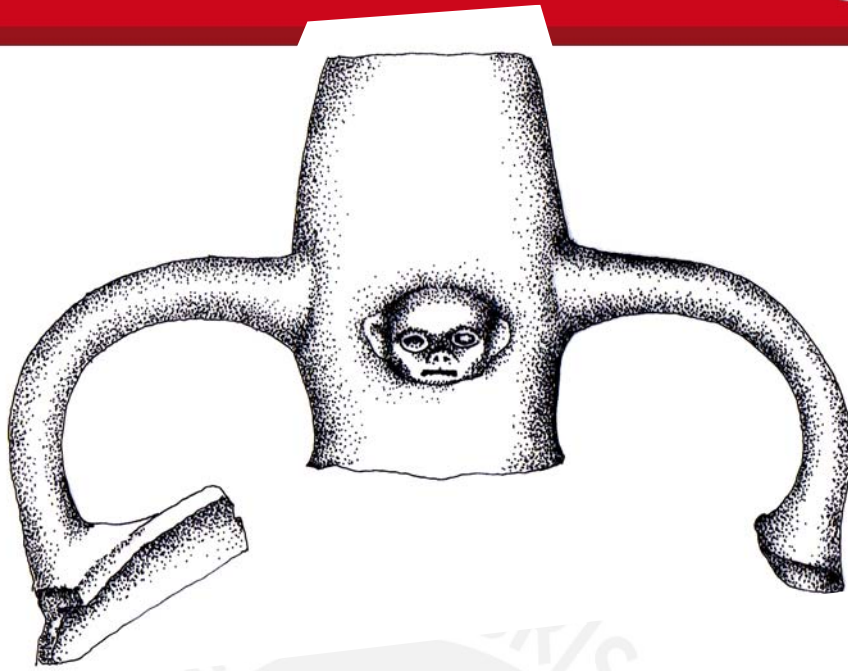


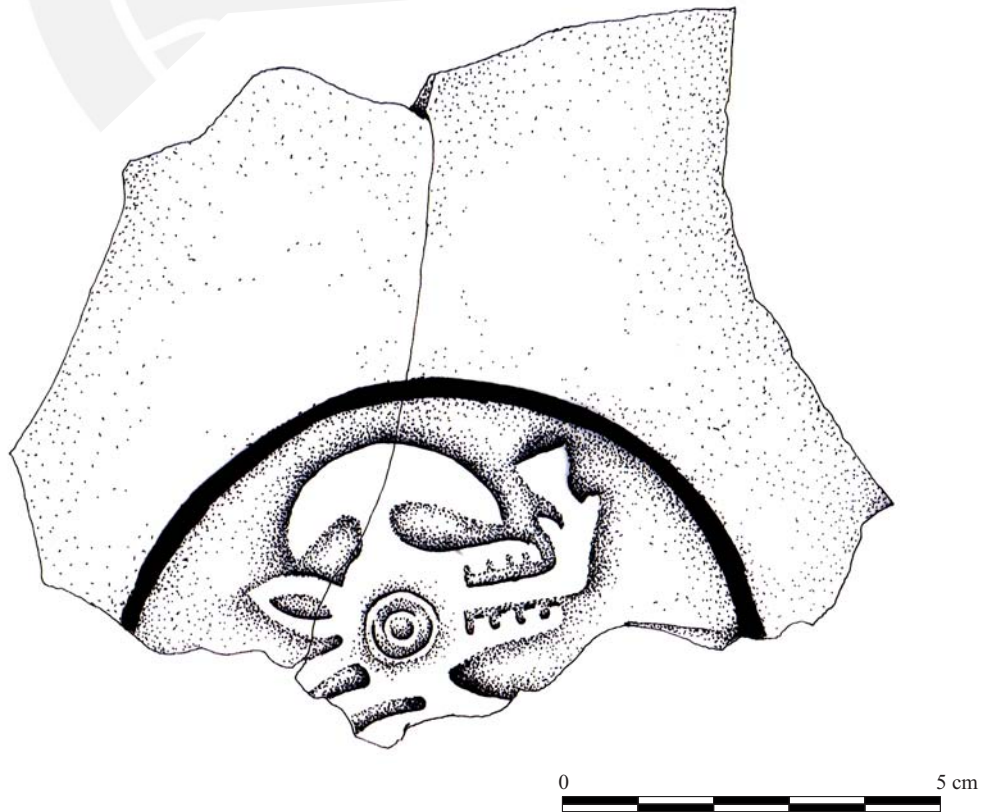


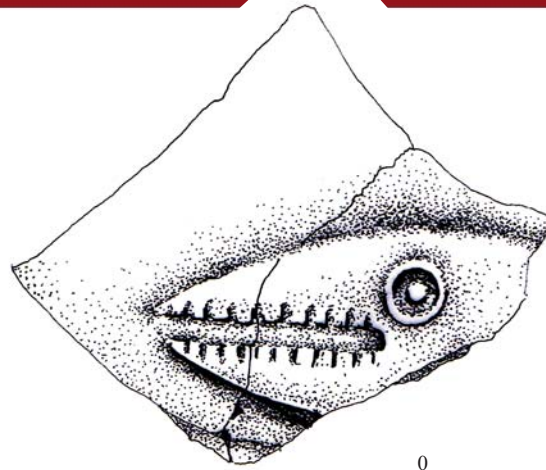


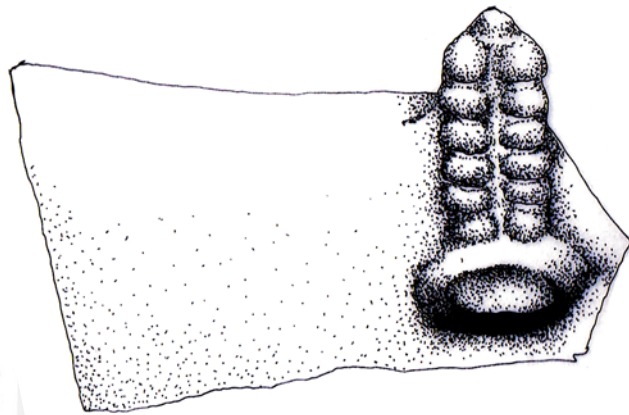
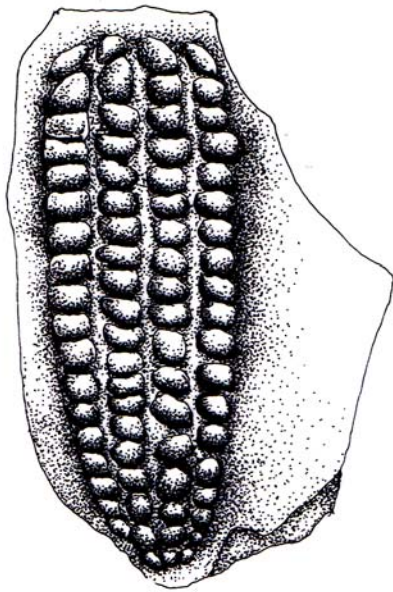












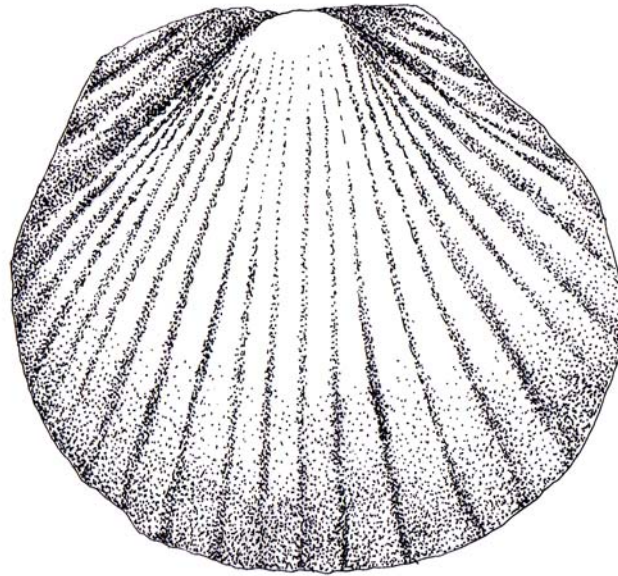






Lámina 172: Armas y proyectiles de honda



Lámina 173: *Tupu* de metal



Lámina 174: *Tupus* y aguja de metal

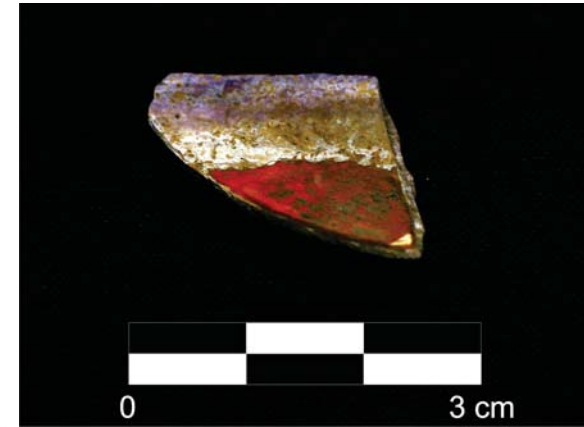


Lámina175: *Spondylus* y *Conus* sp.

Lámina176: Valva con pigmentación roja y valvas con perforación



Lámina 177: Costilla de camélido con marcas de corte producidas durante el trozamiento de presas



Lámina 178: Fragmento carbonizado de asta de *Odocoileus virginianus*, venado gris de cola blanca



Lámina 179: a) Quena elaborada de tibia de cervidae
b) Flauta transversa elaborada en metapodio de cervidae
c) Aguja



Lámina 180: a) Lezna elaborada en metapodio de camelidae.
 b) Lezna elaborada en hueso largo de artiodactyla.
 c) Espadas de tejedor elaboradas en tibias de camélidos adultos.



Lámina 181: Contexto funerario 6



Lámina 182: Contexto funerario 7



Lámina 183: Contexto funerario 11



Lámina 184: Contexto funerario 2



Lámina 185: Contexto funerario 3



Lámina 186: Contexto funerario 10



Lámina 187: Contexto funerario 12



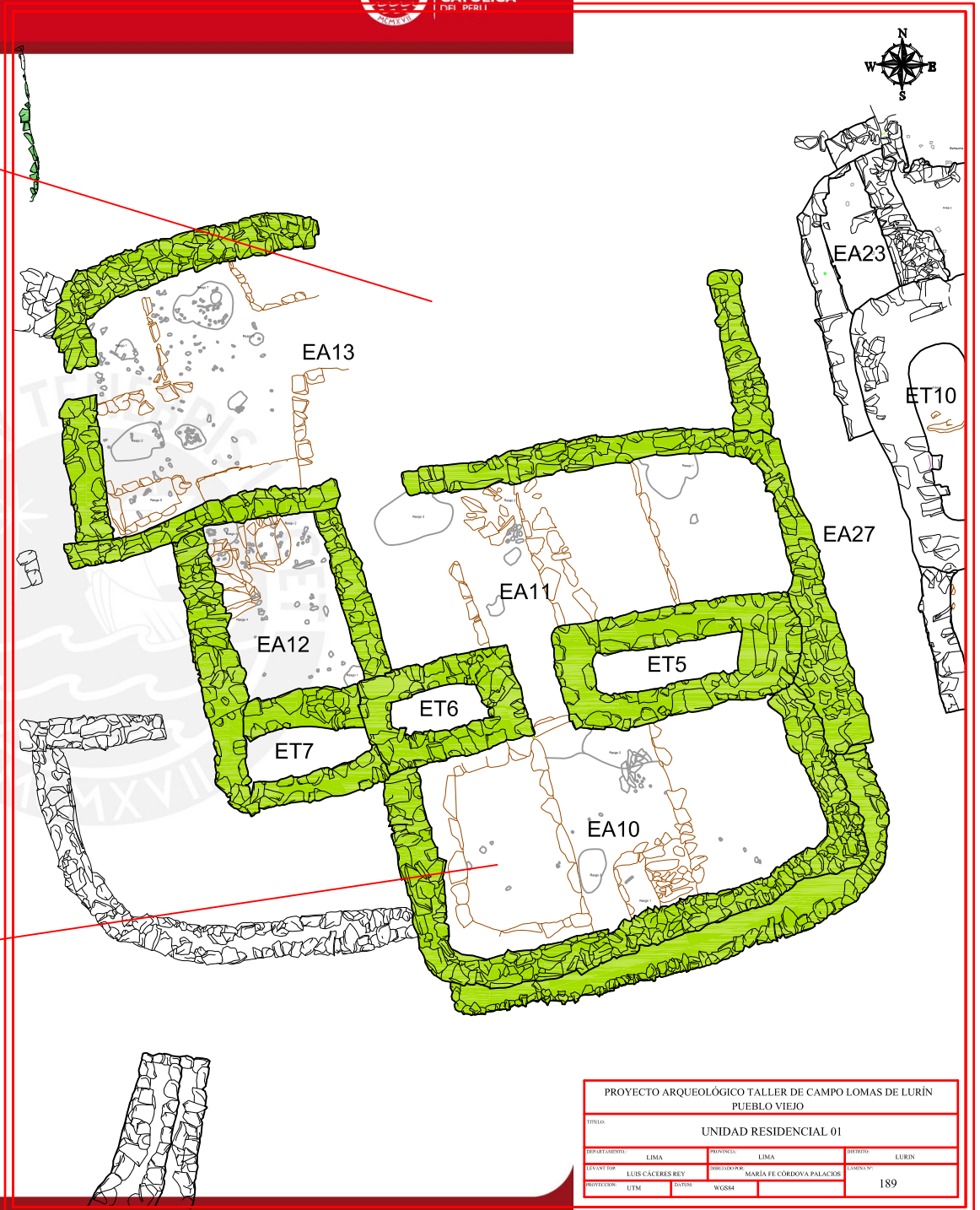
Lámina 188: Area de preparación y cocción de alimentos



Vista general de UR1 - patio interno y ambientes



Cuarto interno EA10



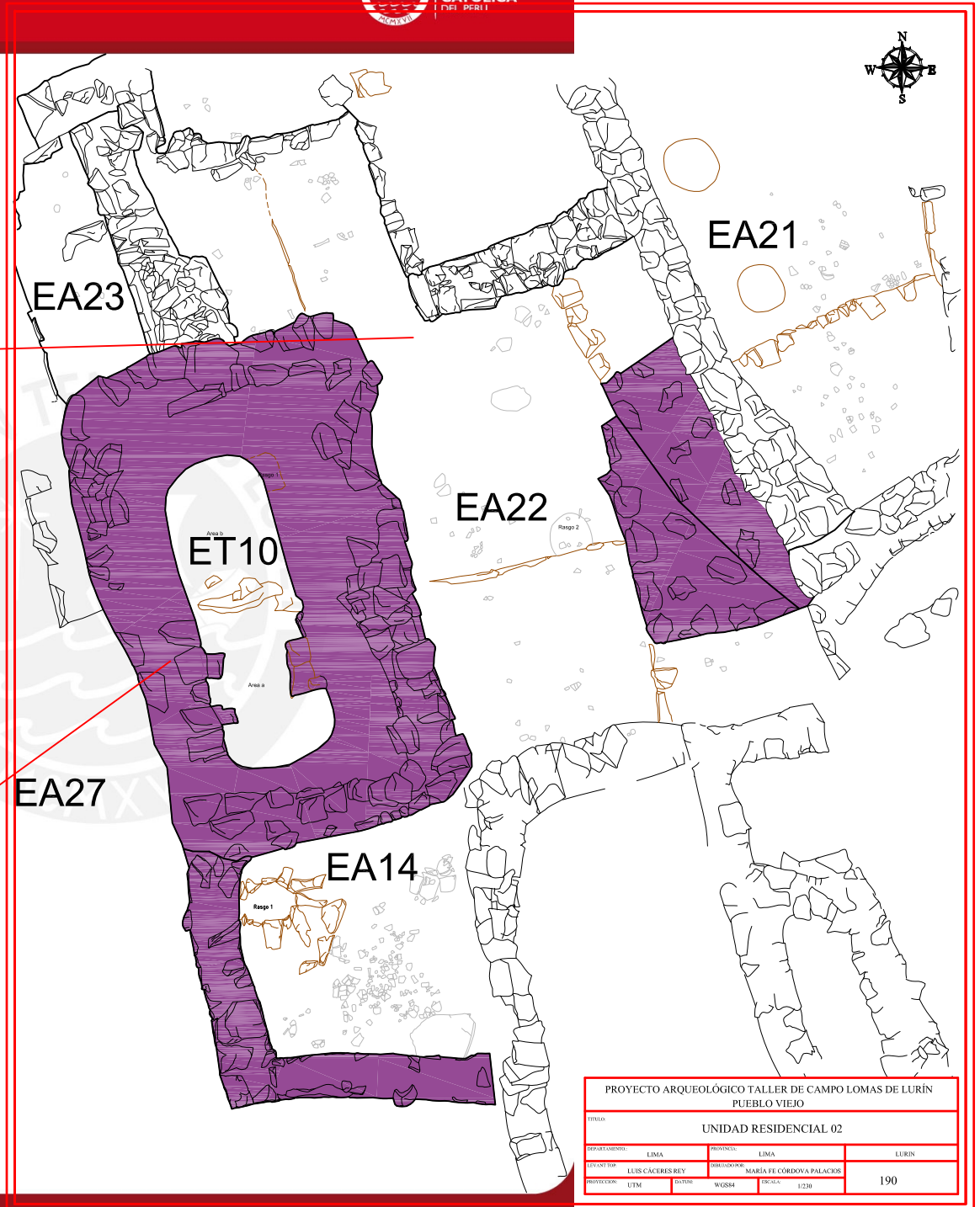
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO					
TÍTULO: UNIDAD RESIDENCIAL 01					
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA	DISTRITO:	LURÍN
LEVANT. DIB.:	LUIS CÁCERES REY	DIRECCIONADOR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	FOLIO:	189
PROYECTADO:	UTM	ESTADO:	WGS84		



Cuarto externo EA22



Estructura techada



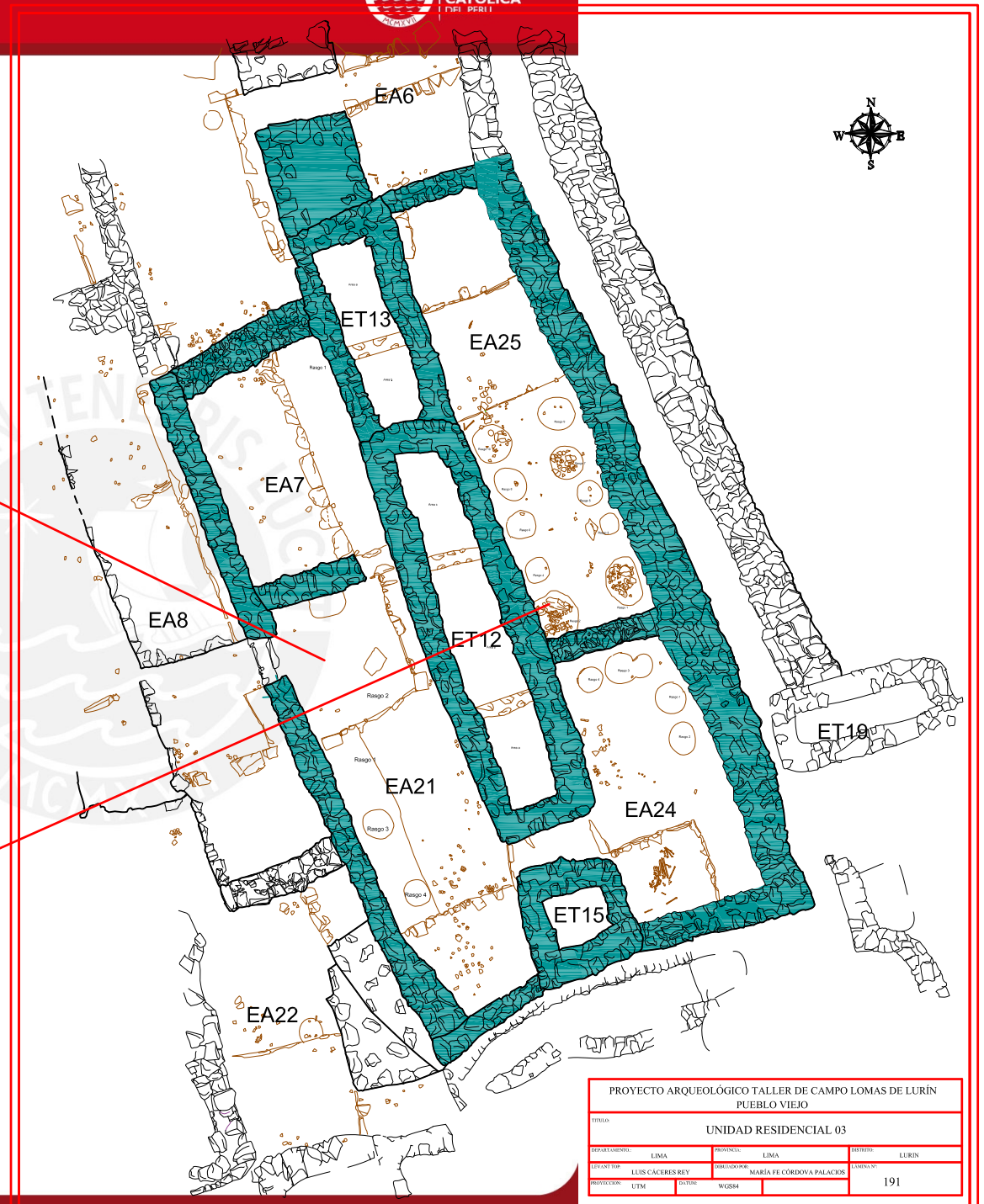
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: UNIDAD RESIDENCIAL 02			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
			LURÍN
LEVANT. DPO:	LUIS CÁCERES REY	DIRECCIONADOR:	MARIA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECTADO:	UTM	ESCALA:	1:200
		PROYECTO:	190



Cuarto externo EA21



Cuarto interno EA25



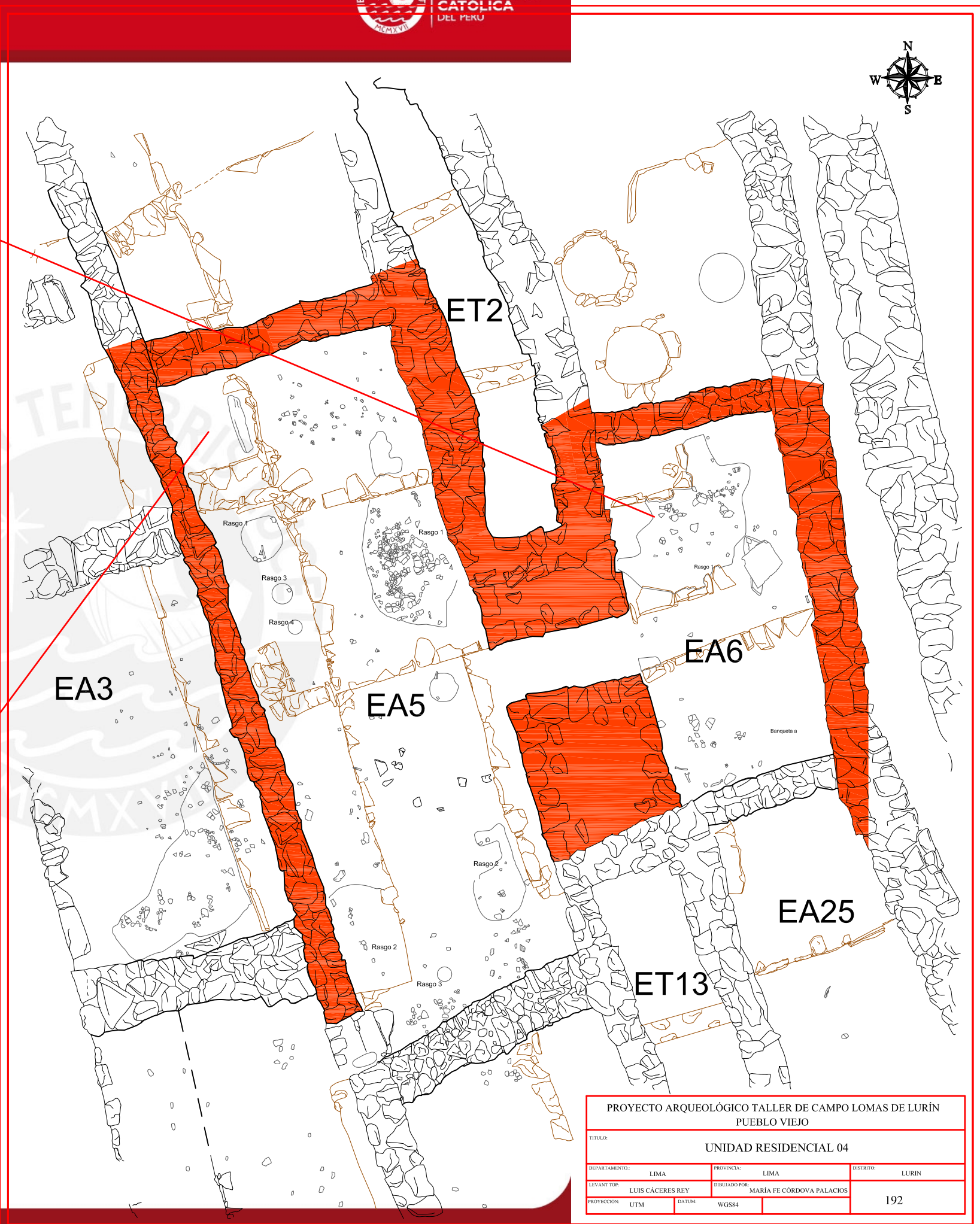
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: UNIDAD RESIDENCIAL 03			
DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA	DISTRITO: LURÍN	
LEVANTADO POR: LUIS CÁCERES REY	DIRECCIONADO POR: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	FOLIO: 191	
PROYECTADO POR: UTM	ESCALA: WGS84		



Cuarto interno EA6



Cámara subterránea en EA5



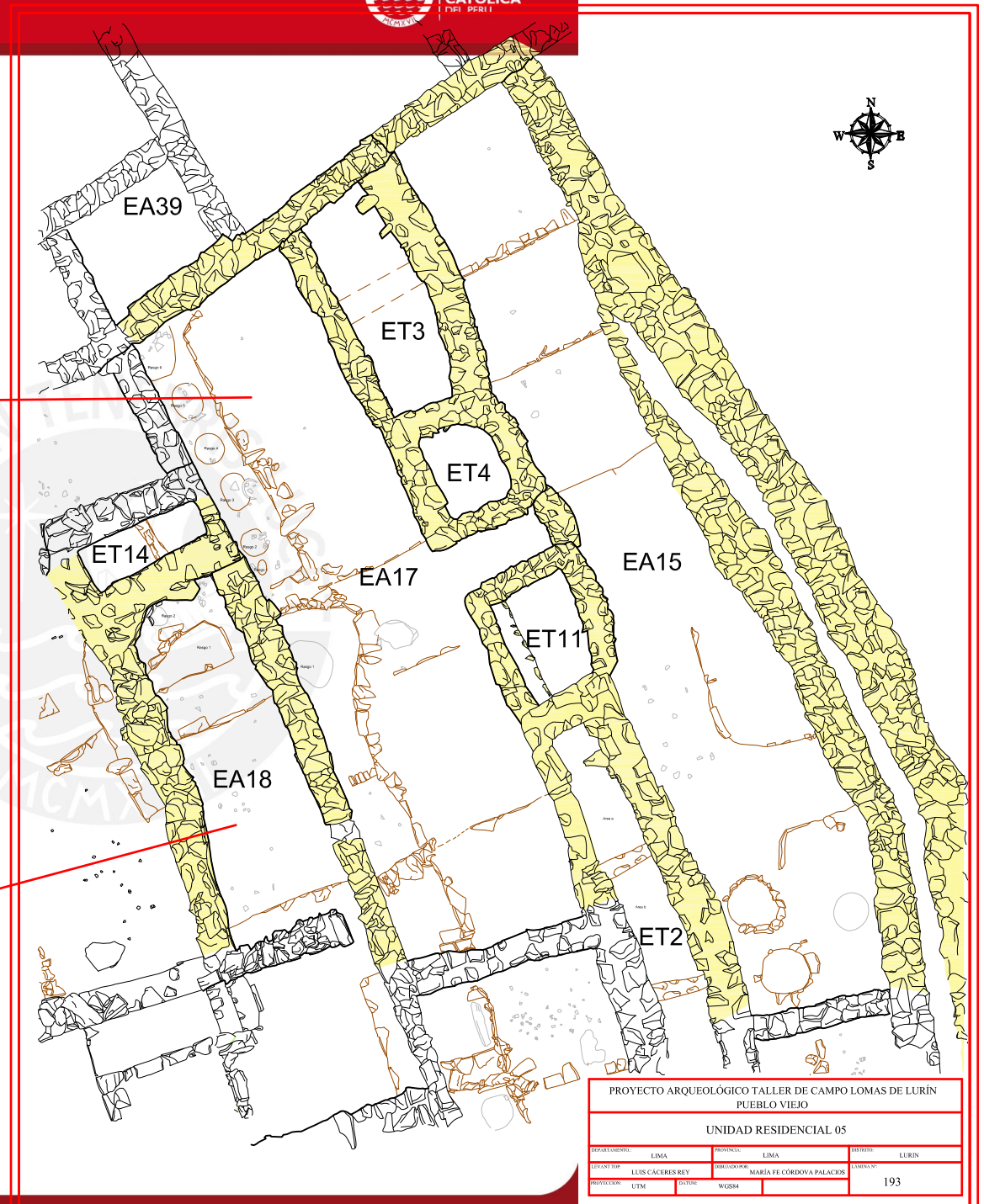
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN			
PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: UNIDAD RESIDENCIAL 04			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
LEVANTÓ:	LUIS CÁCERES REY	DEBILADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	DATUM:	WGS84
			192



Cuarto externo EA17



Cuarto externo EA18



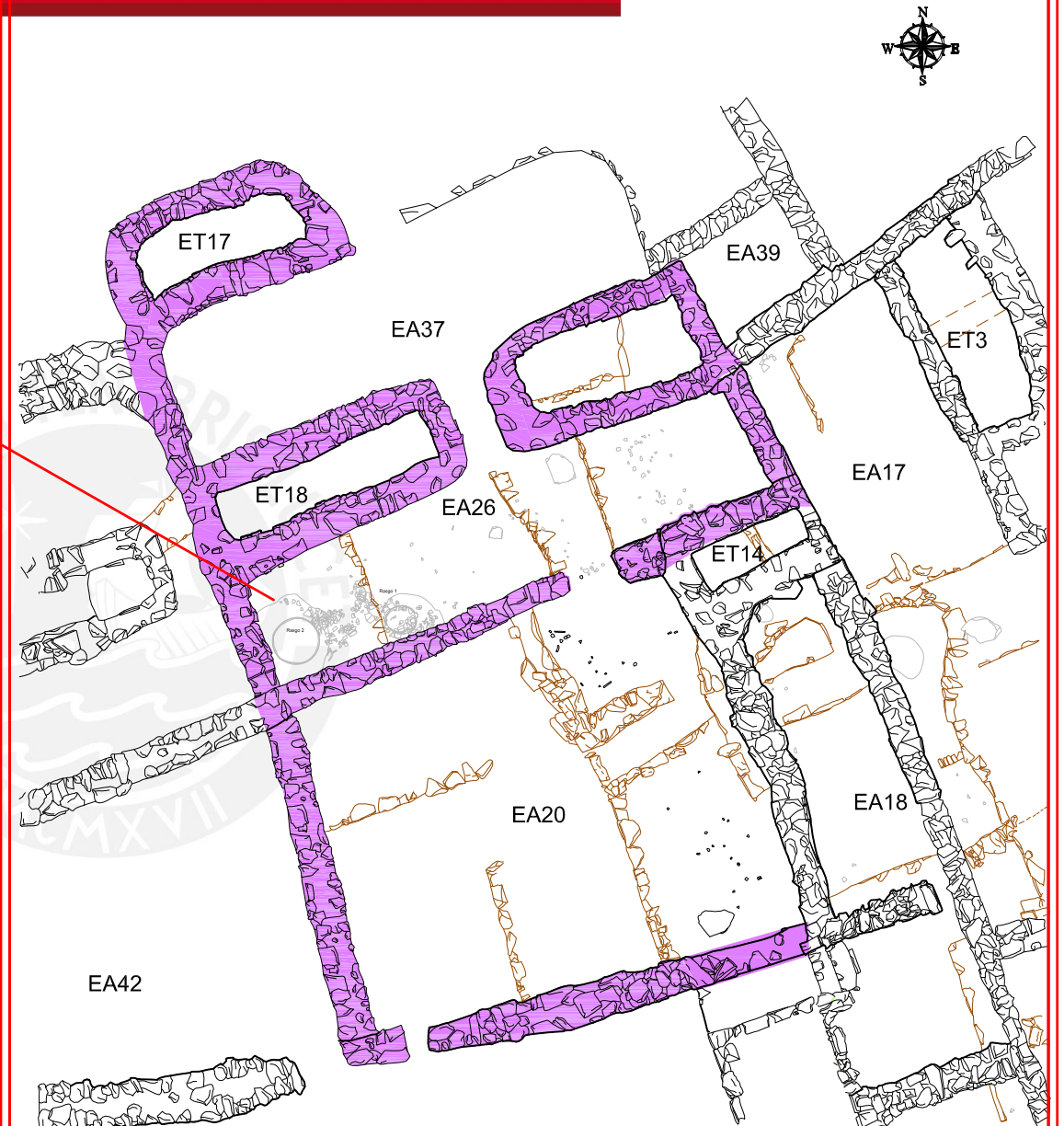
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN					
PUEBLO VIEJO					
UNIDAD RESIDENCIAL 05					
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA	DISTRITO:	LURÍN
LEVANTADO POR:	LUIS CÁCERES REY	DIRECCIONADO POR:	MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	FASCINA N.º:	
PROYECTADO POR:	UTM	ESCALA:	1:5000	FOLIO:	193



Vasijas empotradas en cuarto externo EA26



Vista general de UR6



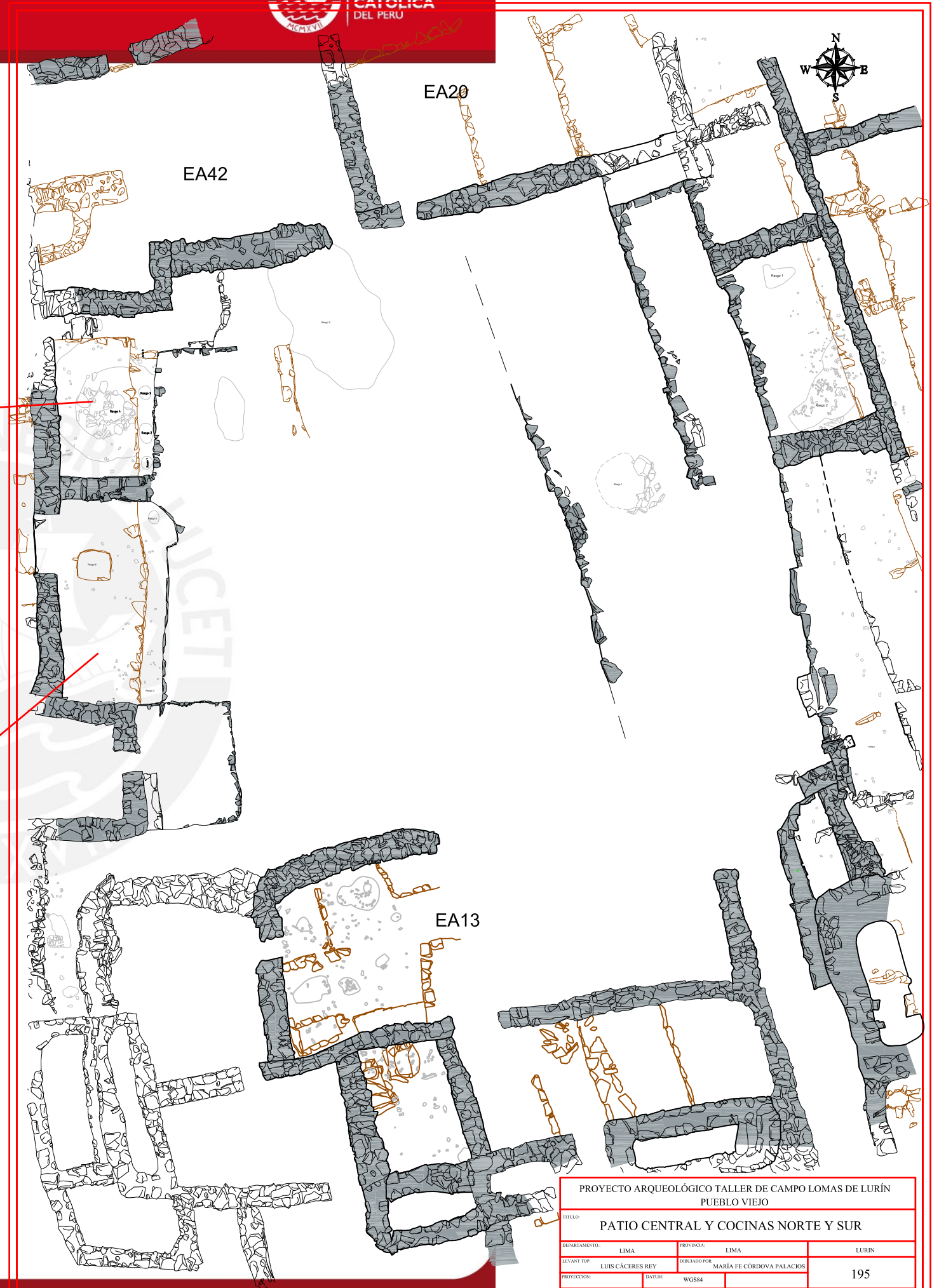
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO		
TÍTULO: UNIDAD RESIDENCIAL 06		
DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA	DISTRITO: LURÍN
LEVANT. DIB.: LUIS CÁCERES REY	DISEÑO/ACORDE: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	FASCÍCULO N.º: 194
PROYECCIÓN: UTM	ESCALA:	WGS84



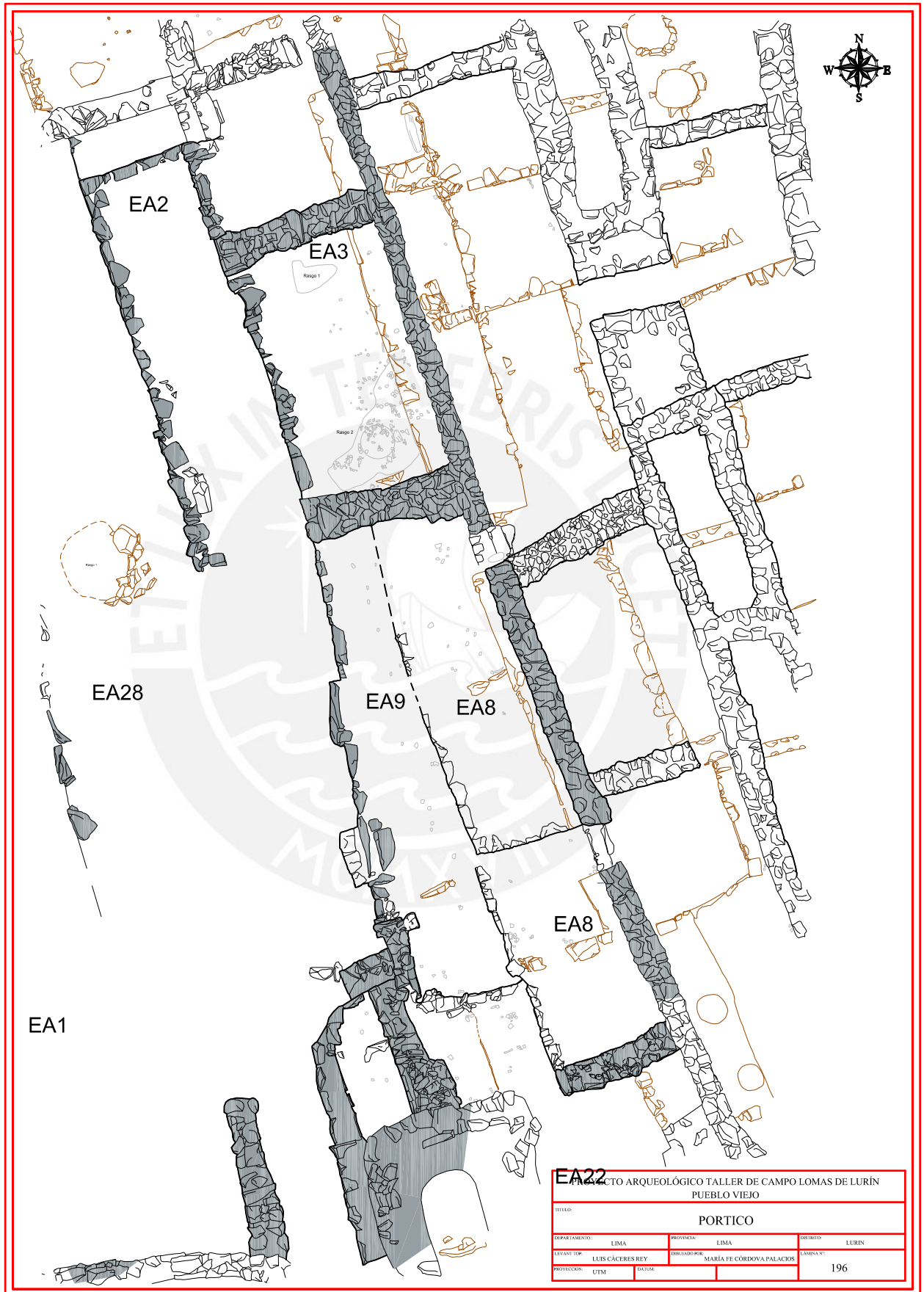
Cocina Norte



Cocina Sur



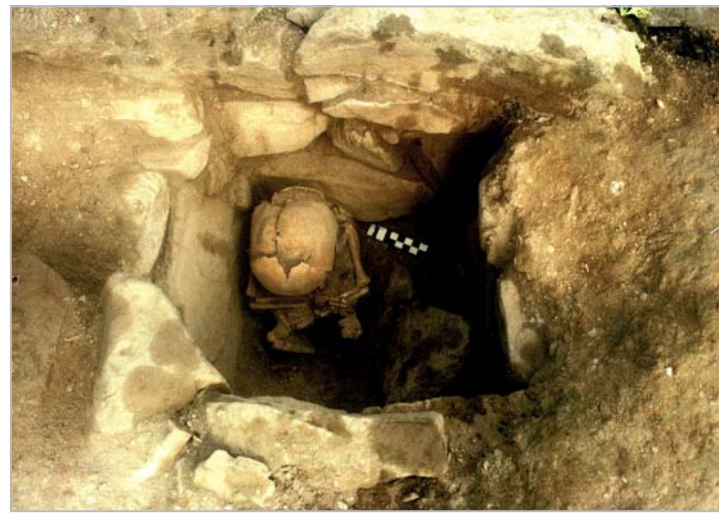
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: PATIO CENTRAL Y COCINAS NORTE Y SUR			
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA:	LIMA
LEVANTADO POR:	LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR:	MARIA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECCION:	DATUM:	WGS84	195



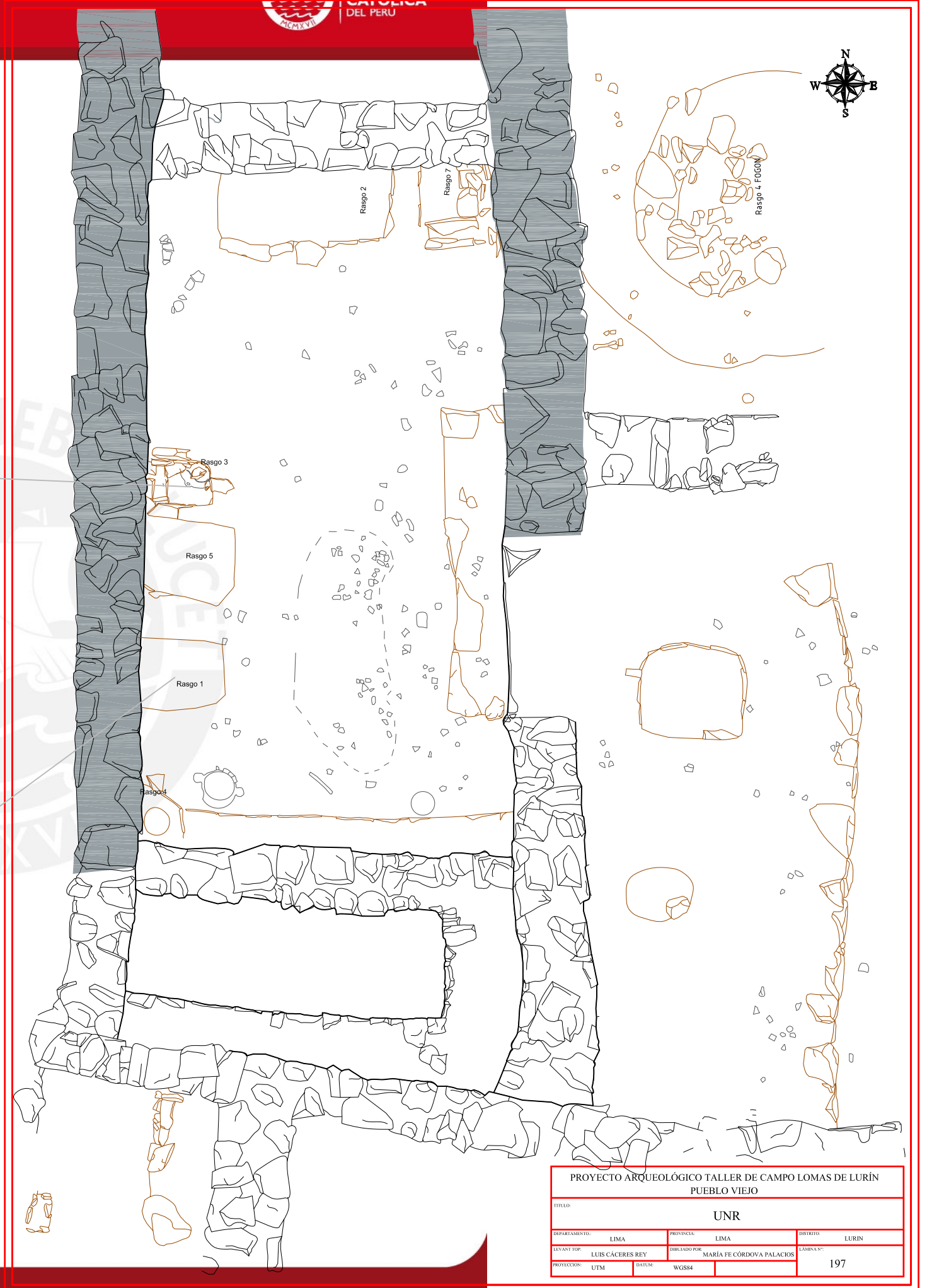
EA22		
PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO		
TÍTULO: PORTICO		
DEPARTAMENTO:	LIMA	PROVINCIA: LIMA
		DISTRITO: LURÍN
LEVANTADO POR:	LUIS CÁCERES REY	DISEÑADO POR: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS
PROYECCION:	UTM	ESCALA: 1:1000
		CARTELA N°: 196



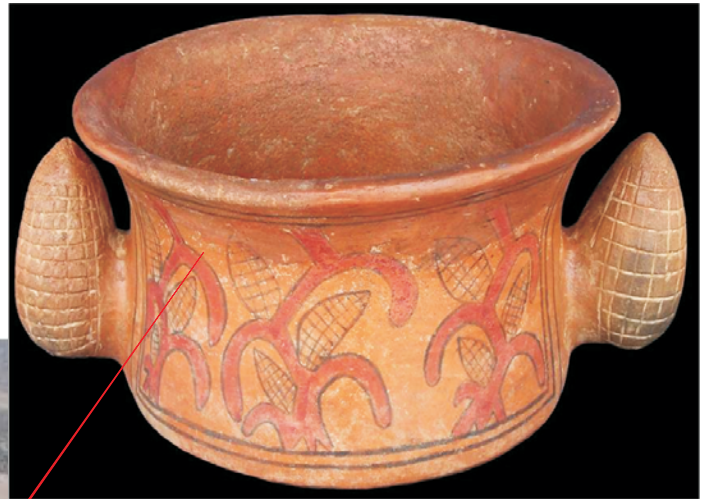
Cámara subterránea



Cámara subterránea

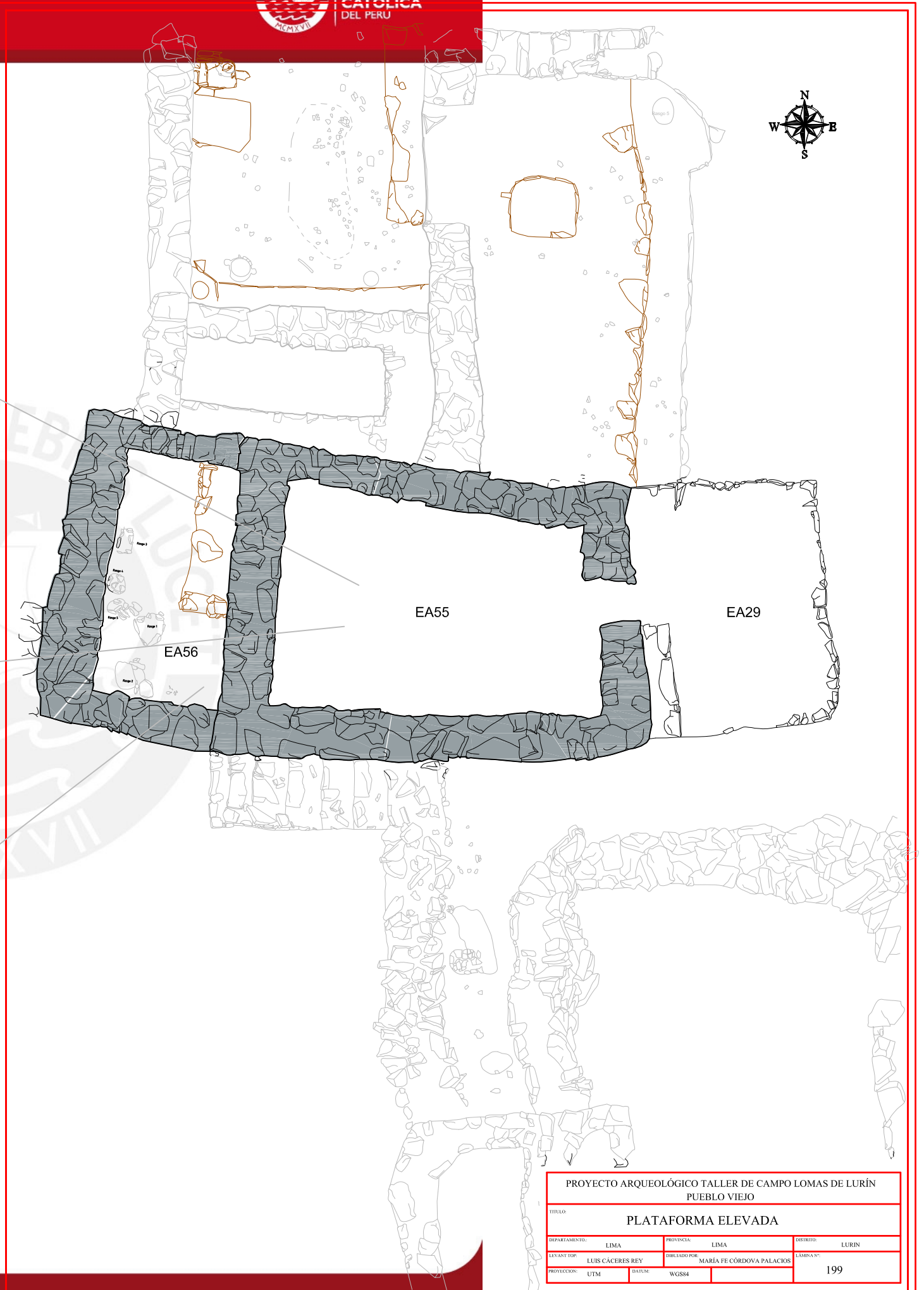


PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: UNR			
DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA	DISTRITO: LURÍN	
LEVANTADO POR: LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR: MARÍA FE CORDOVA PALACIOS	LÁMINA N°: 197	
PROYECCIÓN: UTM	DATUM: WGS84		





Plataforma elevada



PROYECTO ARQUEOLÓGICO TALLER DE CAMPO LOMAS DE LURÍN PUEBLO VIEJO			
TÍTULO: PLATAFORMA ELEVADA			
DEPARTAMENTO: LIMA	PROVINCIA: LIMA	DISTRITO: LURÍN	
LEVANTADO POR: LUIS CÁCERES REY	DIBUJADO POR: MARIA FE CORDOVA PALACIOS	LÁMINA N°: 199	
PROYECCIÓN: UTM	DATUM: WGS84		